

8º CONFERENCIA LATINOAMERICANA y CARIBEÑA de CIENCIAS SOCIALES

LAS LUCHAS POR LA IGUALDAD,
LA JUSTICIA SOCIAL Y LA DEMOCRACIA
EN UN MUNDO TURBULENTO

PRIMER FORO MUNDIAL DEL PENSAMIENTO CRÍTICO

Buenos Aires | 19 al 23 de noviembre de 2018



Resúmenes de ponencias por campo temático

23

Movimientos sociales
y ciudadanías



Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais



Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - C.L.A.C.S.O.

Las luchas por la igualdad, la justicia social y la democracia en un mundo turbulento : ponencias del Primer Foro Mundial del Pensamiento Crítico. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2020.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-722-580-8

1. Ciencias Sociales y Humanidades. 2. América Latina. I. Título
CDD 301

Resumen de ponencia

CISNE BLANCO, CISNE NEGRO. LOS MOVIMIENTOS SOCIALES EN INCERTIDUMBRE. ELECCIONES NACIONALES EN COLOMBIA 2014 - 2018.

*Magda Catalina Jimenez Jimenez

Durante los periodos electorales se presenta un grado de inestabilidad institucional que permite a los movimientos sociales y a diversas organizaciones sociales identificar ventanas de oportunidad para visibilizar sus demandas, presionando con variados repertorios de acción a decisores políticos de carácter nacional y local, con el objetivo de poner temas en la agenda política y lograr con ello recursos de negociación, reconocimiento, representación y participación, tanto de sus miembros como de otros sectores sociopolíticos sensibilizados a sus problemáticas.

Paralelo a la acción de los actores no institucionales, los partidos políticos durante el contexto de competencia electoral, no sólo deben luchar entre ellos por potenciales votantes que les permita mantenerse dentro del sistema político, sino con las movilizaciones que se suceden a lo largo de este tiempo, situación que permite la estructuración de dinámicas de interacción entre partidos políticos y movimientos, marcando con ello lineamientos sobre el desarrollo y comportamiento del proceso político de un país.

Por lo tanto, esta ponencia se estructuró a partir de una variable dependiente la relación entre partidos políticos y movimientos en el periodo electoral nacional 2014 - 2018, y dos variables independientes: la primera, la activación de los diversos colectivos u organizaciones sociales durante los procesos electorales, repertorios de acción, demandas y tipos organizativos. La segunda, el tipo de relación que se establecen, situación que permite entender las movilizaciones más allá de la ideologización en el marco del proceso de negociación de la Habana (2014) y de posconflicto (2018), sino como complementarias al proceso político, necesarias en la construcción de políticas públicas y fundamentales para mantener la gobernabilidad.

Así, el desarrollo de esta investigación busca contar con una información que permita elaborar un diagnóstico sobre cómo se realizan y transforman esas interacciones o vínculos entre partidos políticos y movimientos analizando dos procesos electorales a través de cinco dimensiones: la primera, dimensión temporal (momentos de interacción durante las campañas), la segunda, liderazgos (selección de candidatos a elecciones que vienen de organizaciones sociales), la tercera temática, (contenidos programáticos que se construyen durante los tiempos de campañas tanto legislativas como presidenciales), la cuarta, capacidad de presión (incidencia para imponerse dentro del proceso político, es decir, uso de repertorios de acción) y la última resultados (candidatos de organizaciones sociales electos a través de partidos políticos).

Con la información podemos deducir no sólo el grado (permanente, esporádico o coyuntural) de las movilizaciones, sino el tipo de interacción (articulación, permeabilidad, alianza, independencia o transformación) entre partidos políticos y movimientos sociales, así como indagar las condiciones de gobernabilidad y los vínculos estratégicos que se establecen, esto con el fin de: “aumentar la capacidad de un partido de gobierno o de una coalición de gobierno para negociar demandas, diluir el conflicto social o contrarrestarlo con contundentes muestras de apoyo” (Meléndez y Ocantos, 2010, pp 55).

De acuerdo con lo anterior, la ponencia se ha estructurado en cuatro secciones. La primera de carácter conceptual y teórico donde se establece la estructura de oportunidad política para la movilización, así como el tema de la crisis de representación y el tema del auge de la participación política. Después un trabajo de análisis de las movilizaciones y los partidos políticos en el marco de las elecciones 2014 - 2018, teniendo en cuenta en el último periodo las condiciones del posconflicto. La tercera parte será el análisis de la información a partir de las cinco dimensiones establecidas. Por último, una prospectiva de esta relación respecto al Congreso actual, el primero desde la firma de los acuerdos de paz. Por último, se darán las conclusiones generales.

.....

*** Magda Catalina Jimenez Jimenez**

*Centro de Investigaciones y Proyectos Especiales. Facultad de Finanzas y Gobierno y Relaciones Internacionales.
Universidad Externado de Colombia - CIPE/UEXTERNADO. Bogotá, Colombia*

Resumen de ponencia

"HACIA LA VISIBILIZACIÓN DE EXPERIENCIAS Y SABERES COMUNITARIOS DESDE UNA PERSPECTIVA DE GÉNERO"

*Cynthia Itati Nuñez

Este equipo viene trabajando desde 2007 en proyectos de investigación y de intervención socio comunitarias en distintos barrios de la ciudad de Corrientes, donde el tema transversal ha sido la cuestión de la participación como la subjetivación política y la construcción de ciudadanía. Estos tres conceptos fueron analizados desde distintas perspectivas teóricas y en distintos casos y contextos empíricos. Luego de más de dos años de desarrollo de una experiencia de AIP, damos cuenta de un conjunto de reflexiones sobre los modos en que se subjetiva la participación, la política y la relación con el Estado, proponiendo algunas coordenadas para entender los actores y sentidos políticos emergentes. El proyecto, que se desarrolla en un barrio periférico de la ciudad de Corrientes con altos niveles de NBI, busca fundamentalmente comprender los condicionamientos y racionalidades de la participación en contextos de vulnerabilidad y en el marco de relaciones políticas marcadas por el asistencialismo y el clientelismo.

Particularmente, desde el 2015 acompañamos la conformación de una mesa de gestión dentro del Centro de Promoción Comunitaria del barrio Ongay-Paloma de la Paz, aquí pudimos percibir -además de lo dicho con anterioridad- cierto posicionamiento de las mujeres y la circulación de su palabra. Ellas colaboran y sostienen actividades, espacios en calidad de asistentes, acompañantes, cuidadoras. A través de observaciones y entrevistas notamos dificultades para mantener su participación de manera constante como expresar sus opiniones situación que se repite en ámbitos de intercambio más abiertos. Además, no existe un lugar propio, esto es, conformado, a partir de una necesidad o demanda de ellas. Esto despertó preguntas e intereses por abordarla propiamente como una problemática.

Las mujeres que participan de la mesa de gestión y de otros espacios del CPC son trabajadoras informales, cuentan con familias numerosas y tienen en su mayoría estudios incompletos. Además están atravesadas por las problemáticas comunes en el barrio como falta de infraestructura, seguridad, iluminación, sistema de cloacas y agua potable. Otro eje presente, poco reconocido y punto de contacto entre las mujeres del barrio, es la violencia de género en algunas de sus formas.

En relación con los posicionamientos que asumen en la mesa de gestión se advierte que:

1. El papel de la mujer en el barrio y en las actividades del CPC queda relegado al espacio doméstico y las actividades reconocidas como femeninas, incluso su incorporación y continuidad en el lugar se enfrenta a la lógica patriarcal reinante en estos espacios vulnerables. Construyen una mirada política asociada al cuidado de la familia y la constitución del hogar.
2. Las mujeres tienen una opinión formada acerca de las necesidades del barrio pero

no la exponen en presencia de los hombres, no se autorizan para hablar.

3. Frecuentemente las mujeres acompañan actividades sociales de los hombres y se retiran de las cuestiones políticas pero mantienen las asociadas a los quehaceres prácticos de las actividades.

Con base en estas percepciones se decidió abrir una nueva línea de indagación que considera la conformación de la subjetividad, los aprendizajes de la ciudadanía y las prácticas políticas de las mujeres desde una perspectiva de género. La ponencia presenta reflexiones y conclusiones preliminares en torno a las lógicas políticas de relacionamiento e interpelación que tienen lugar en la mesa de gestión donde participan las mujeres para examinar las formas de subjetivación y posicionamiento político que en ellas se perfilan.

Desde la epistemología de los “conocimientos situados” (Haraway, 1995) pretendemos dar agencia a las mujeres cuando realizamos procesos de acompañamiento, reconociendo, visibilizando y generando desde planos de horizontalidad donde el conocimiento de cada mujer participante es legítimo, válido y enriquecedor en este proceso de construcción continua (rompiendo igualmente la verticalidad en quien “realiza la intervención-a quien va dirigida la misma”).

Además, dicha mirada se encuentra atravesada por la construcción de la dicotomía público-privada, cuyo carácter es ficcional, Butler, J. afirma que, “si hay un cuerpo en la esfera pública, es masculino y sin soporte alguno, presuntamente libre para crear, pero que no ha sido creado. El cuerpo de la esfera privada es femenino, envejece, extranjero, infantil y pre-político”. Así, politizarnos implicaría hacernos ver y dejar un registro de nuestra voz” (Butler, 2012).

.....

* Cyntia Itati Nuñez

Centro de Estudios Sociales . Rectorado de la UNNE. Universidad del Nordeste - CES/UNNE. Resistencia, Chaco, Argentina

Resumen de ponencia

'CONTRACULTURA Y ECOPOLÍTICA; LOS INICIOS DE LA FILOSOFÍA AMBIENTAL EN LA ARGENTINA'

*Alicia Irene Bugallo

“Contracultura y ecopolítica: los inicios de la filosofía ambiental en la Argentina”

Alicia Irene Bugallo

UCES, UNS, ANCBA, UM

Partimos de nuestra investigación sobre aspectos de la recepción y asimilación de la filosofía ambiental en la Argentina, en el marco del proyecto “Filosofía argentina desde la segunda mitad del siglo XX. Testimonios” (Dir. Celina Lértora Mendoza, Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur, PGI-2015-2018).

Podríamos decir que la filosofía ambiental o ecofilosofía, emergida en los años “70 del siglo pasado, se fue desplegando en Latinoamérica al menos de dos modos. Por un lado, como una dimensión de la Teología de la Liberación latinoamericana; al “grito de los pobres” se unió el “grito de la tierra”. En 1979, por ejemplo, el Documento de Puebla cuestionaba la marginación socioambiental de pobres y minorías desamparadas, la explotación irracional y distribución injusta de los recursos básicos en la región, la contaminación ambiental, etc.

En la Argentina, la reflexión ecosófica encontró un canal de expresión en algunas producciones de la contracultura como fuera la revista *Mutantia*, publicada desde Buenos Aires entre 1980-1987, bajo la dirección del ensayista Miguel Grinberg. *Mutantia* (expresión del latín que refiere a “las cosas que deben ser cambiadas”) había surgido como una herramienta de exploración de aquellos universos donde venían desarrollándose ciertos cambios fundamentales.

Así, pudimos tomar cuenta de las ciencias de la complejidad, indigenismo latinoamericano y espiritualidad, pensamiento alternativo de la economía y el desarrollo y un amplio espacio para los movimientos antinucleares, del ambientalismo científico, etc.

Mutantia fue también un órgano de difusión del movimiento “La Cultura del Futuro”, liderado por Jorge Bolívar, María Gabriela Rebok, Luis Jalfen, Leonardo Sacco y Grinberg, uno de cuyos emergentes fue la conformación de la “Multiversidad de Buenos Aires” (que funcionara entre 1982-1987) como centro de pedagogías alternativas. Allí intentamos propiciar al artista como antena de su sociedad, algunas prácticas pedagógicas independientes de academia crítica, la creencia en la muerte de la utopía de la violencia, las racionalidades del mito y las mitologías de la razón, entre otros objetivos.

En ese contexto de lo alternativo, de lo contracultural, abrevó también la filosofía ambiental. Destacamos cuatro artículos del filósofo polaco Henryk Skolimowski (1930-) traducidos al español: “Una filosofía para el siglo XXI”, *Mutantia* 2, 1980; “Imaginación secular y el nihilismo de la cultura occidental”, *Mutantia* 6, 1981; “El

nuevo fuego prometeico”, Mutantia 7, 1981 y “Espiritualidad ecológica”, Mutantia 21, 1999.

Sus contenidos resaltaban la idea de un necesario cambio de paradigma, apuntando a superar el pensamiento analítico dissociativo e incorporando dimensiones de la teoría de sistemas, la cibernética o la ecología. (Bugallo, A. I., La Valle M. T., “Some Initial Approaches to Environmental Philosophy in Argentina”, *Environmental Ethics*, Winter 2012, Volume 34, 4, The Center for Environmental Philosophy, The University of North Texas, pp. 411-421).

En efecto, la crisis socioambiental contemporánea ha llevado a algunos filósofos a proponer una transición ecológica y cultural profunda, hacia órdenes socio-naturales diferentes a los actuales, como único camino para que los vivientes humanos y no-humanos puedan autorrealizarse, trascendiendo los modelos de la modernidad tanto capitalista como comunista.

Tal sería el caso del filósofo noruego Arne Naess (1912-2009), quien tendría también su lugar en las Mutantia, asociado con su propuesta del “Movimiento Ecología Profunda” y otros impulsos emergidos en Escandinavia, como el “Movimiento El futuro en nuestras manos” promovido por el ingeniero noruego Erik Dammann a partir de 1973. Ver referencias en las Mutantia 6 (1981), Mutantia 11 (1982) y Mutantia 14 (1983).

La Mutantia 11 presentaba una detallada nota editorial sobre la expansión de “El futuro en nuestras manos” por las naciones prósperas escandinavas, a fin de apartarlas de la carrera autodestructiva del mundo “desarrollado”, y en solidaridad con el Tercer Mundo. La nota se completaba con la traducción del Manifiesto “Trabajemos hacia un tipo de sociedad más humana”, 1979.

El documento se había estado distribuyendo por distintas latitudes con la firma de personalidades reconocidas internacionalmente: Georg Borgstrøm (sueco, geógrafo, ecologista y especialista en hambrunas), Georg McRobie (británico, fundador de Acción Práctica en Tecnología Alternativa), Gunnar Myrdal (sueco, ganador del Premio Nobel de Economía, 1974), Basil Davidson (británico, historiador, escritor y africanista), Dennis Meadows (estadounidense, co-autor de *Los límites del crecimiento*, 1972), Thor Heyerdahl (noruego, etnógrafo con formación en zoología, botánica y geografía), Jan Tinbergen (holandés, ganador del primer Premio Nobel de Economía, 1969), Helder Câmara (brasileño, Arzobispo de Olinda y Recife cercano a la teología de la liberación, propuesto al Premio Nobel de la Paz en 1973) y Arne Naess mismo (semántica empírica, teoría de la acción comunicativa, ecosofía).

La mención del obispo Câmara sirve para recordar diversos vínculos preexistentes Sur-Norte-Sur de los cuales Naess también fue partícipe.

A modo de ejemplo: en los inicios de la Guerra Fría Naess fue elegido durante el período 1949-1950 como uno de los líderes científicos para integrar el proyecto “East/West Controversy” de la UNESCO. Se trataba de examinar la naturaleza ideológica del enfrentamiento Este-Oeste con elaboraciones comunes e individuales de académicos de diversos continentes sobre los usos de términos como “democracia” e “ideología”. Entre los colaboradores se contó con la participación del filósofo argentino Risieri Frondizi (por la Universidad Nacional de Tucumán y como profesor invitado en la Yale University).

Estudios más recientes nos permiten destacar hasta qué punto, gran parte de la investigación noruega de posguerra sobre economía y políticas del desarrollo se centró

en la reforma del sistema mundial de comercio inspirada por las ideas del economista argentino Raúl Prebisch. Desde el Manifiesto de la Habana, 1949, Prebisch instaló el debate en la intelectualidad latinoamericana y de otras latitudes, con su idea de centro-periferia que buscaba explicar la modernidad periférica. (Bull, Benedicte, “Estudios del desarrollo: de la dependencia a la desigualdad. La influencia mutua del pensamiento desarrollista noruego y latinoamericano”, en Bull, Benedicte (edit.) Pensamiento social noruego sobre América Latina, Buenos Aires, CLACSO, 2015, pp. 115-141.)

Las luchas políticas latinoamericanas o la Teología de la Liberación eran realidades de máxima atención, así como también el grado en que las condiciones estarían dadas para una revolución popular. El triunfo electoral de la Unidad Popular en Chile en 1970 fue una inspiración más para el pensamiento sociopolítico de muchos activistas extranjeros. El triunfo de Allende ocurrió dentro de un marco político institucional, como modelo y acorde con las aspiraciones de aquellos que rechazaban la opción de una revolución armada. No ha de ser casual que, en la primera versión de su propuesta de Movimiento Ecología Profunda de 1972, el ecósofo noruego todavía incluyera como uno de sus principios la petición de “Postura anti-clasista”.

El agravamiento de problemas socioambientales críticos lo llevó a distinguir entre un ambientalismo reformista y un ambientalismo crítico más profundo, ecosófico, ecopolítico. El ambientalismo puramente reformista -o mero ecologismo- permanece centrado en adoptar medidas correctivas sobre los efectos dañinos en el ambiente, que, si bien son muy necesarias, no llegan a las raíces del problema. No cuestiona la creencia moderna en el progreso puramente material, factor condicionante de peso de la crisis ambiental actual.

Sin descuidar la causa material, la filosofía ambiental -asumida, como en Naess, como ecosofía y ecopolítica- ha subrayado que para mitigar o superar los aspectos negativos de tal desorden material habrá que tener en cuenta la raíz ideológica, económica y ontológica de la problemática.

La ecofilosofía integra las “humanidades ambientales”, junto a líneas como el ecofeminismo, la ecología social y política, el pensamiento ecológico de-/post-colonial. En nuestro país se registran, desde 1981 a la fecha, desarrollos de filósofos interesados en este campo de la reflexión crítica, en centros académicos como Universidad Nacional de Salta, de San Juan, de Buenos Aires, de Chilecito, Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires, Universidad del Salvador, de Morón, de Ciencias Empresariales y Sociales, Fundación Bariloche, entre otros.

(Bugallo, A. I., “Filosofía Ambiental argentina”, en Biagini Hugo E., (director), Diccionario de Pensamiento Alternativo II, Centro de Ciencia, Educación y Sociedad, CECIES.

<http://www.cecies.org/articulo.asp?id=182>)

Las líneas de trabajo versan sobre ecofilosofía y sus vínculos con la sustentabilidad biosocial, el pensamiento complejo, el giro político y el giro afectivo de la filosofía, justicia y resiliencia socioambiental, nuevo pensamiento o posmodernidad.

Se cuenta con publicaciones -libros, artículos, entradas- en el país y el exterior; también con tesis locales de licenciatura y doctorado. Finalmente, nos interesa destacar ejemplos excepcionales de innovación curricular en el área de humanidades, con la incorporación de asignaturas sobre filosofía ambiental y ética ambiental en el curriculum de grado de carreras de filosofía. (Bugallo, A. I., Cosso, O., “Filosofía

ambiental en la Argentina, 1981-2011; dimensiones y tendencias en su desarrollo”
Revista Científica y de Investigación, UCES, Vol. XVI, Nº 2, primavera 2012, pp.31-44.)

.....

* Alicia Irene Bugallo

*Departamento de Humanidades de la Universidad Nacional del Sur. Universidad Nacional del Sur - Depto. Humanidades
UNS. Bahía Blanca, Argentina*

Resumen de ponencia

A APROPRIÇÃO DO RAP E SEU MODO DE CRÍTICA (PERIFÉRICA) ÀS DESIGUALDADES NO BRASIL.

*Edilene Macedo De Lima

O presente artigo tem por finalidade tratar a expressão musical RAP (rythm and poetry: ritmo e poesia), analisando para tal o contexto de imersão do mesmo no DF e suas transformações ao longo dos anos 1980 e início dos anos 1990, até o presente momento.

A partir do conceito de habitus em Pierre Bourdieu, revisitado por Jessé de Souza, busca-se compreender os espaços que o estilo musical RAP ocupa nas dimensões socioculturais brasileiras. Além do mais são analisadas as características pelas quais o RAP é comumente associado à marginalidade e a determinados grupos ou classes sociais, fazendo com que este estilo musical seja fortemente discriminado. A linguagem, para tanto, é um pressuposto de análise que aparece como uma expressão prática e contextualizada de uma ação social, devendo também ser objeto de nossa interpretação sociológica.

Um ponto crucial a que se deve atentar no que diz respeito ao estilo musical rap é a busca do reconhecimento por parte de quem o faz e o integra. O rap é visto como uma ferramenta discursiva que circunscreve em sua dinâmica a oposição entre o centro e a periferia. Baseando-se na vivência urbana de quem o compõe, ele retrata a realidade dos espaços geográficos e político-sociais nas quais os seus compositores estão inseridos.

Por esse motivo, o uso da linguagem para a compreensão da expressão musical rap, nesse artigo, se faz fundamental. Não se busca, porém, ater-se somente a este fenômeno, por muitos considerado um campo de estudo melhor localizado e abordado pela linguística.

Para compreendermos melhor a relação dos elos formados no rap, devemos, portanto, entender de qual maneira ela se dá. Os grupos de rap formados têm como principal objetivo a conscientização por meio das letras de suas músicas. Para tanto, o que se observa é a criação de uma linguagem própria, legitimada pelas pessoas que ouvem e pelas pessoas que fazem o rap, numa clara relação horizontal de comunicação. Não há, para tanto, uma diferença entre público e espectador.

Não é construída a figura de um ídolo, mas sim a de semelhante que retrata nas letras do rap a realidade social vivida, usando a música como uma arma de conscientização e transformação. A partir daí, essa construção só é possível quando, diante das mesmas condições materiais de vida, a interlocução se torna um objeto de ação. Uma das competências do rap é a de fazer com que a comunicação seja, de tal forma, compreensível e principalmente próxima dos seus pares. Nesse sentido, as frases são construídas de uma maneira adequada, prática e consciente da mensagem que se pretende passar.

Assim sendo, não há uma preocupação necessariamente com a gramática e seus

termos. O que se busca, em primeiro lugar, é despertar nos manos da periferia a consciência para os aspectos sociais. Para isso, abre-se mão, muitas das vezes, do uso, por assim dizer, “correto” da gramática. Nesse sentido, por exemplo, as letras do rap são vistas por muitas pessoas como gírias, mas pelas pessoas para quem o rap é voltado e por quem o rap é composto, a linguagem é considerada um dialeto. Nesse sentido, a compreensão depende de uma forma particular que só existe em determinado contexto, pois parte-se do princípio de que a compreensão não atribui apenas um reconhecimento com sentido invariante, tendo, então, que estar integrado à determinada situação para que o sentido seja captado. Desse modo, as palavras por si só não possuem uma existência - a não ser no dicionário - se não estiverem mergulhadas numa simbologia que se caracterize pela prática, sob pena de passarem despercebidas.

Quando se analisa as letras do rap, por exemplo, em que termos tais como “arma”, “arsenal”, “substância venenosa”, entre outras expressões, são empregados não no seu sentido bélico, mas, antes, visando conotar o oposto daquilo que se espera de um indivíduo da periferia: violência, criminalidade, associação com drogas e uso de armas bélicas, a palavra expropriada pelos compositores do rap e ressignificada passa, então, a ser usada como uma ferramenta de conscientização e, ao mesmo tempo, de proteção para as condições marginalizadas dos moradores da periferia. Percebe-se que qualquer outra pessoa que não faça parte daquele contexto social terá mais dificuldade para apreender o sentido contextualizado da palavra, ou não saberá empregá-la na compreensão daquilo que se busca emitir.

Usam-se as letras das músicas com uma linguagem contextual, atrelada ao morador da periferia que diariamente sofre com a escassez de recursos básicos gerados pela desigualdade social. A consciência, então, é a blindagem necessária para não cair na armadilha do sistema. Por isso é tida como uma arma de proteção social e, ao mesmo tempo, de ataque dos moradores da periferia.

É nesse sentido que os autores do RAP formulam uma linguagem em suas músicas que, considerando que ocupam os mesmos espaços e partilham das mesmas condições materiais dos jovens da periferia, desenvolvem uma forma de diálogo mais próxima das pessoas que fazem parte desse cotidiano. Por esse motivo, torna-se mais fácil a compreensão da mensagem que se pretende compartilhar, produzindo espaços de reflexão. A linguagem é importante porque reconhece o outro e, a partir disso, o agrega em contextos político e econômico. É uma linguagem própria desenvolvida para formar e consolidar elos entre seus pares. Aquilo que é entendido como gíria pelas pessoas descontextualizadas, pode ser interpretado, na verdade, como um dialeto. Essa apropriação crítica das palavras constitutiva desse dialeto é tida, portanto, como uma ferramenta de conscientização.

.....

* Edilene Macedo De Lima

Programa de Pós-Graduação em Sociologia. Departamento de Sociologia da UnB. Universidade de Brasília - PGSOL/UnB. Brasília/ DF, Brasil

Resumen de ponencia

A CLÍNICA E A RUA: PROJETOS INDEPENDENTES DE SAÚDE MENTAL POPULAR

*Renata Queiroz

A concepção da psicanálise enquanto saber e prática de caráter elitista é corriqueira no discurso do senso comum, se baseando, entre outras coisas, nos altos custos das sessões e na longa duração do tratamento. Nas ciências sociais, a crítica da despolitização do saber e do fazer psicanalítico se expande, para além disso, numa sinalização da inabilidade de se lidar, no tratamento tradicional, com as questões sociais que interpelam o sujeito e com as diferenças socioculturais que se refletem em especificidades da subjetividade. Em setores mais críticos dentro da própria tradição psicanalítica, há também a compreensão de que o que os analistas apreendem ou não nas falas de seus analisandos (para além de quem são essas pessoas com acesso ao tratamento) varia ao longo do tempo: com efeito, a história da psicanálise pode ser vista como a história da escuta psicanalítica, sempre situada historicamente, cultural e politicamente. Embora Freud e Lacan tenham ao longo de suas trajetórias enfatizado a relação do psiquismo com o mundo social - em “Função e campo da fala e da linguagem”, de 1953, Lacan já afirmava que não deveria exercer a psicanálise o analista que não partisse de uma compreensão da subjetividade de sua época - o descaso da escuta psicanalítica com temáticas políticas, em especial, vem sendo alvo de uma justa crítica há muito tempo.

O reconhecimento profundo dessas questões está no coração de recentes iniciativas Brasil afora de oferta de atendimento psicanalítico gratuito em espaços públicos. Em São Paulo, há dois projetos com propostas desse tom, apesar de diferentes em alguns sentidos - a Clínica Pública de Psicanálise, atendendo desde o segundo semestre de 2016, e a Clínica Aberta de Psicanálise, funcionando desde março de 2017. Em Brasília, em março de 2018, um coletivo de psicanalistas intitulado Psicanálise na Rua iniciou atendimentos com esse mesmo princípio. A construção dos projetos, desde o princípio espontânea, voluntária e livre de vínculos institucionais ou estatais, tem caminhado no sentido de oxigenar a tradição psicanalítica, questionando elementos como a função do dinheiro na relação analítica, o setting terapêutico, a elitização da terapia, a exclusão das classes trabalhadoras das formações em psicanálise e a desatenção às questões sociais na clínica.

Utilizando como referencial teórico e metodológico os estudos em Antropologia da Saúde, o presente trabalho procura compreender essas iniciativas, explorando o significado desses rearranjos da dinâmica clínica a partir dos três projetos supracitados - em especial, do Coletivo Psicanálise na Rua, de Brasília - e explorando, para isso, questões relativas à intersecção entre psicanálise e política. A ideia é compreender o significado psicossocial do atendimento nas vidas de quem passa por ele, além do sentido e impacto que esse tipo de iniciativa de saúde tem no mundo social e na tradição psicanalítica. Procuramos verificar de que formas essas propostas tornam

possível (ou não) a travessia de uma psicanálise edificada de forma excludente a uma adequada ao contexto da saúde popular, na medida em que conseguirem se inserir e se aproximar das lógicas e realidades dos sujeitos plurais que as procuram.

Para tanto, abordamos a questão por três vias de investigação antropológica: uma revisão de bibliografia e estudo panorâmico do que já foi produzido sobre a dimensão social do sofrimento psíquico e a relevância política do atendimento psicanalítico; uma análise da produção teórica a respeito dos três projetos mencionados - artigos produzidos por seus membros, entrevistas, relatos da experiência -, e uma pesquisa etnográfica do projeto Psicanálise na Rua, construída a partir da minha aproximação das atividades do coletivo, a saber, do grupo de estudos promovido quinzenalmente, das assembleias que acontecem mensalmente e dos atendimentos semanais que realizam. Nos atendimentos, onde, pela proximidade com o coletivo, passei a desempenhar a função de acolhimento de quem se aproxima desejando ser atendido, serão conduzidas entrevistas semi-estruturadas com analistas e analisandos que passarão pelo projeto. A partir das entrevistas e da observação dos procedimentos terapêuticos em ação, procura-se pensar as vivências dos participantes no atendimento e, dessa forma, compreender de que forma a psicanálise nesses moldes de engajamento político pode constituir uma tecnologia de cuidado no contexto da saúde popular.

.....

* Renata Queiroz

Instituto de Ciências Sociais - Universidade de Brasília ICS/UnB. Brasília, Brasil

Resumen de ponencia

A CRIMINALIZAÇÃO DOS MOVIMENTOS SOCIAIS NO BRASIL: FACES DA CRISE ATUAL

Universidade de São Paulo. Núcleo de Estudos das Diversidades, Intolerância e Conflitos - DIVERSITAS-FFLCH/USP (Brasil)

*Adalmir Leonidio

*Antonio Ribeiro De Almeida Junior

*Vera Alves Cepêda

Segundo a criminologia crítica, a criminalidade é um status atribuído a determinados indivíduos mediante uma dupla seleção: dos bens protegidos penalmente e dos comportamentos ofensivos destes bens; dos indivíduos estigmatizados entre todos os indivíduos que realizam infrações a normas penalmente sancionadas. Ao processo de atribuição deste status a determinadas pessoas dá-se o nome de “criminalização” (BARATTA, 2002).

A criminalização da pobreza, como estratégia político-criminal correspondente às exigências do capital na fase atual do capitalismo, está baseada em duas premissas principais: a) a máxima efetividade do controle social das formas de desvio disfuncionais ao sistema de valorização e acumulação do capital (principalmente os delitos contra a propriedade e o tráfico de drogas, que lotam as cadeias do país); b) a máxima imunidade assegurada a comportamentos socialmente danosos e ilícitos, mas funcionais ao sistema (poluição, criminalidade política, conluio entre órgãos do Estado e interesses privados, corrupção, etc.) (BARATTA, 2002).

No Brasil, existem dois eixos da criminalização, o legal e o ilegal. O legal desenvolve-se em três níveis: a criminalização primária, isto é, a produção das normas, que via de regra dá máxima proteção ao patrimônio privado; a criminalização secundária, isto é, a aplicação das normas, também esta bastante seletiva (aqui destaca-se a importância dos preconceitos e estereótipos que guiam todo o processo penal); a criminalização terciária, isto é, a execução da pena nos cárceres, onde o indivíduo vai desenvolver uma “carreira criminosa” (BARATTA, 2002).

Mas dentro ou fora do cárcere, a lista de arbitrariedades e abusos cometidos contra a dignidade dos habitantes dos territórios da pobreza é imensa. No cárcere, as mais corriqueiras são: presídios superlotados e em péssimas condições sanitárias; submissão ao famigerado Regime Disciplinar Diferenciado, no qual o preso fica por meses, às vezes anos, em celas solitárias; descumprimento da Lei de Execuções Penais, que permite ao preso progredir para o regime semiaberto depois de cumprida uma parte da pena; elevado número de presos sem condenação, muitos sem sequer saber a situação de seus processos; humilhações a parentes e familiares que visitam os presos, como a revista vexatória; torturas, maus tratos e às vezes execuções, como no Carandiru, em 2009, em que foram executados 111 presos.

Este eixo ilegal da criminalização não é um apanágio das instituições carcerárias.

Torturas, execuções sumárias, linchamentos, abordagens humilhantes, toques de recolher são norma comum nas periferias dos centros urbanos, tanto quanto nos rincões rurais do país, executadas tanto por agentes do Estado fora de serviço, como os esquadrões da morte, quanto por pistoleiros e assassinos a mando dos poderosos. Estas formas de tratamento dos habitantes do território da pobreza, que não estão de acordo com nenhuma legislação vigente, diferentemente dos procedimentos ditos de exceção existentes em todo o mundo, estão perfeitamente banalizadas e integradas na “normalidade da sociedade brasileira”, graças ao nosso legado de desigualdades históricas, oriundas dos quase quatro séculos de escravidão (LEONIDIO, 2018). Acontece que o Brasil não é campeão apenas em violação de direitos humanos das camadas empobrecidas da população, mas também daqueles que os defendem. Então, a criminalização dos movimentos sociais é uma simples decorrência lógica da criminalização da pobreza. Tudo isto acontece sob o manto cúmplice da imprensa obscurantista, por meio da distorção dos fatos, da estigmatização social e da criação de um senso comum penal que vê no pobre ativo, que luta por seus direitos, um risco à ordem social constituída.

Embora vários pesquisadores sobre a trajetória brasileira tenham apontado a violência das elites, do aparato estatal e de seus instrumentos como fenômeno antigo, persistente e em grande medida organizador na nossa sociabilidade (CARVALHO, 1987; ADORNO, 1990; SOUZA, 2000; ARANTES, 2004; ALVES & EVANSON, 2013), é importante apontar a radicalização desse quadro nos últimos anos. Mesclam-se nesse contexto recente o golpe de 2016, o assassinato da vereadora Marielle Franco do PSOL-RJ, o midiático julgamento do ex-presidente Lula, a emergência de um discurso de direita a beira do fascismo, a inclinação para um regime de exceção legal e a forte presença do controle da opinião pública baseado nas fake news (MIGUEL, 2015). Em um plano mais amplo e longo elementos como a adoção de um padrão de desenvolvimento produtor de desigualdade social, econômica e política profundas e naturalizadas como a ordem do real, a controversa percepção da soberania nacional (para quem?) e o enfrentamento de estigmas e preconceitos (de classe, raça, gênero entre outros) foram combinados com uma aversão aos direitos e a organização reivindicatória dos movimentos sociais.

Com base nesse cenário o objetivo desta proposta de grupo temático, submetida à 8ª Conferência CLACSO 2018, pretende reunir pesquisadores de instituições e trajetórias de pesquisa para apresentação e discussão de trabalhos que versam sobre a tese da “criminalização dos movimentos sociais e da pobreza, a conversão dos instrumentos do direito em produtores de injustiça e o mapeamento das principais estruturas discursivas da direita no ambiente midiático.

A primeira comunicação, “Aspectos históricos do conservadorismo jurídico-penal no Brasil”, busca articular um conjunto de premissas históricas a partir das quais se constituiu no Brasil o amplo movimento de criminalização levado a cabo nos últimos anos: permanência histórica do Estado penal e de exceção; amplo e disseminado sentimento de desigualdade entre as pessoas, naturalizado no país graças aos quatro séculos de escravidão; dificuldades históricas da democracia e da participação popular na cena política. Trata-se de trabalho de pesquisa desenvolvido no âmbito do Programa de pós-graduação do DIVERSITAS/FFLCH/USP, pelo pesquisador Dr. Adalmir Leonídio.

A segunda comunicação intitulada “Elementos argumentativos do pensamento das

direitas no Brasil (2003-2017)", procura mapear os principais conceitos mobilizados pelos vários subgrupos do campo político compreendido entre o espectro conservador e as expressões próximas ao neofascismo. Parte-se dessa comunicação do reconhecimento do processo de ressignificação da linhagem do pensamento antiprogressista ao longo do século XX e XXI no país, reconfigurados em função dos conflitos de cada fase, bem como do reconhecimento da permanência de elementos estruturais (questões centrais e eixos políticos) que subsistem como identidade de fundo dessa "linhagem". Nesta comunicação o recorte temporal é a reordenação do campo antiprogressista a partir da chegada ao poder do segmento popular-progressista com a eleição de Lula da Silva em 2003 até o Golpe de 2016. Nesse contexto procurou-se examinar a construção dos argumentos e da retórica das direitas brasileiras a partir de dois movimentos de pesquisa: (a) os sites que resultaram de pesquisa na internet sobre os temas "direita" e "pensamento de direita" e (b) a análise da produção discursiva de três intelectuais que apareceram como referências proeminentes nesse campo: Olavo de Carvalho, Rodrigo Constantino e Demétrio Magnoli (atores com trajetórias pessoais e representação de subgrupos distintos). Como resultado de pesquisa obteve-se um repertório das questões que ordenaram o debate no período, as linhas mestras da argumentação política de fundo de sua sustentação e a curiosa metamorfose sofrida pelo liberalismo nesse cenário. Trata-se de trabalho de pesquisa desenvolvido no âmbito do Programa de pós-graduação de Sociologia PPGS/UFSCar, pela pesquisadora Dra. Vera Alves Cepêda.

A terceira e última comunicação tratará do contexto internacional de perda de direitos, criminalização dos movimentos sociais e dos pobres e sua repercussão na sociedade brasileira, especialmente depois do golpe midiático, parlamentar, jurídico de 2016. Nas últimas décadas com o avanço das propostas neoliberais, estamos vivendo um desmonte do Estado de Bem-Estar. Em seu lugar, está emergindo um Estado Punitivo (GIROUX, 2018) que criminaliza e encarcera membros das camadas mais pobres da população e também da militância dos movimentos sociais. A apresentação tratará do contexto internacional onde as propostas neoliberais e neofascistas são gestadas e de sua recriação, disseminação e repercussão no contexto brasileiro. Um conjunto amplo de ações policiais e jurídicas será analisado como suporte empírico para uma reflexão mais ampla a respeito das relações entre diversidade social, desigualdade, militância, opressões e criminalização. Partimos da ideia de que estas relações opressivas apresentam ao menos três dimensões de efetivação: relações de poder; relações entre formas diferentes de conhecimento; e conflito entre formas diferentes de direito (SANTOS, 2011). Trata-se de trabalho que está sendo investigado dentro de um contexto temático do Núcleo de Estudos das Diversidades, Intolerâncias e Conflitos - DIVERSITAS - FFLCH - USP pelo Professor Antonio Ribeiro de Almeida Junior.

Referências

ADORNO, S. (1990), Violência urbana, justiça criminal e organização social do crime.

São Paulo: Núcleo de Estudos da Violência da USP, 1990.

ALVES, M. H. M. & EVANSON, P.. Vivendo no fogo cruzado: moradores de favela, traficantes de droga e violência policial no Rio de Janeiro. São Paulo: Unesp, 2013.

ARANTES, P. A fratura brasileira do mundo. In Zero à Esquerda. São Paulo: Conrad, 2004.

BARATTA, A.. Criminologia crítica e crítica do direito penal. Rio de Janeiro: Revan\ICC, 2002.

GIROUX, H. The terror of neoliberalism: authoritarianism and the eclipse of democracy. Toronto: Routledge, 2018.

CARVALHO, J. M. de. Os bestializados. São Paulo: Companhia das Letras, 1987.

LEONIDIO, A. Apontamentos para a compreensão do conservadorismo jurídico-penal no Brasil. Insurgências, 2018 (prelo).

.....

*** Adalmir Leonidio**

Núcleo de Estudos das Diversidades, Intolerância e Conflitos. Universidade de São Paulo - DIVERSITAS-FFLCH/USP. São Paulo, Brasil

*** Antonio Ribeiro De Almeida Junior**

Núcleo de Estudos das Diversidades, Intolerância e Conflitos. Universidade de São Paulo - DIVERSITAS-FFLCH/USP. São Paulo, Brasil

*** Vera Alves Cepêda**

Núcleo de Estudos das Diversidades, Intolerância e Conflitos. Universidade de São Paulo - DIVERSITAS-FFLCH/USP. São Paulo, Brasil

Resumen de ponencia

A DESCOBERTA DA AMÉRICA PELOS JANGADEIROS DO CEARÁ

*Berenice Abreu De Castro Neves

Em abril de 1959, depois de seis meses de viagem, chegava a Buenos Aires a jangada “Maria Teresa Goulart”, conduzindo quatro jangadeiros cearenses: mestre Jerônimo André, de 56 anos, José de Lima, 52 anos, Samuel dos Santos, de 44 anos, e Luís Carlos, com 35 anos. O raid, como foi chamado à época esse tipo de viagem, tinha a intenção de selar a amizade entre Brasil e Argentina e, homenagear os pescadores daquele país, pois, afinal, “o mar é um só”, afirmava o experiente mestre de jangadas, ao jornalista do periódico “Diário da Noite”, do Rio de Janeiro. Jerônimo e seus companheiros passaram alguns dias na capital portenha e a jangada ficou exposta, por alguns dias, em Praça pública, provocando a admiração dos transeuntes, que não entendiam como aqueles seis frágeis paus atados puderam realizar tão longa travessia. Ao chegar, exausto, a Buenos Aires, Jerônimo declarou que não pensou que a travessia seria tão difícil. De outubro de 1958 a abril de 1959, os quatro jangadeiros, saído de Fortaleza-CE, guiados pelas estrelas e faróis, ao longo da costa, enfrentaram frio, fome, tempestades, navegação à deriva, para chegar ao destino almejado. De fato, uma longa e arriscada “aventura”. A jangada “Maria Teresa Goulart”, documento da coragem dos jangadeiros brasileiros, foi deixada de presente ao Presidente Arturo Frondizi, e se encontra hoje depositada no Museu Naval do Tigre. Essa foi, na verdade, a terceira viagem deste tipo empreendida por jangadeiros cearenses, com objetivos de reivindicação de direitos. Na primeira, para a cidade do Rio de Janeiro, capital da República do Brasil, Jerônimo, juntamente com Jacaré, o líder político do grupo na época, Tatá e Mané Preto levaram ao então ditador Getúlio Vargas as reivindicações da categoria. Bem ao modo da política de massas do primeiro governo Vargas, os jangadeiros foram recebidos festivamente no Palácio Guanabara, residência do presidente, sendo saudados por populares, sindicatos de trabalhadores e por autoridades civis, religiosas e militares. Três dias após a chegada a capital, o presidente assina um decreto incorporando a categoria dos pescadores no Instituto de Aposentadoria e Pensão dos Marítimos. Durante quinze dias os jangadeiros permaneceram na cidade, visitando ministérios, sedes de sindicatos, monumentos, falando aos jornalistas, participando de programas de rádio, monitorados diretamente por dois funcionários da polícia política do governo, que registraram em relatórios diários todos os passos dos trabalhadores cearenses. A visibilidade do feito foi enorme, amplificada a partir das filmagens do elogiado diretor americano Orson Welles, que incluiu a saga dos jangadeiros da jangada “São Pedro” entre as filmagens que realizaria na América. Vivia-se a Segunda Grande Guerra Mundial e os EUA pretendiam uma aproximação com o Brasil, que dava sinais de aproximação com os países do Eixo. Welles participava, então, com seu filme, da “Política da Boa Vizinhança”. Como desdobramento trágico da saga dos jangadeiros de 1941, morre Jacaré em uma das

filmagens de Welles. A partir disso, Jerônimo, até então o mais calado do grupo e destacado por sua capacidade técnica de manejo de jangada, assume a voz da categoria e passa a envolver-se diretamente com a luta política. Realiza outra viagem em 1951, dessa vez tendo como destino a cidade de Porto Alegre, no extremo sul do país, terra do presidente Vargas, realizando, mais uma vez, uma parada no Rio de Janeiro, para cobrar as promessas feitas e ainda não cumpridas. Essa pesquisa investiga a terceira viagem de jangada empreendida por Mestre Jerônimo, entendendo-a como parte da cultura política jangadeira que, desde os anos de 1940, lançou mão da estratégia do empreendimento de arriscadas viagens de jangadas com o propósito de mobilizar a opinião pública e a as autoridades do país para as demandas da categoria dos pescadores em jangadas. Jerônimo e outras lideranças de pescadores cearenses, desde a primeira viagem de jangada de 1941, apostavam politicamente na via da luta por direitos sociais, que acreditavam poder livrá-los da miséria em que viviam, da submissão aos proprietários das embarcações em que trabalhavam, dos atravessadores, que vendiam o produto pescado por eles, e dos falsos dirigentes de entidades que congregavam os pescadores. Trabalhamos com fontes hemerográficas, jornais e revistas publicados no Brasil e na Argentina, que fizeram extensas reportagens sobre o evento. Sendo o destino da terceira viagem um país vizinho geograficamente, mas historicamente distante, supomos que essa viagem se constituiu em um rico momento em que as barreiras culturais e históricas foram enfrentadas e um sentido de identidade foi imaginado, afinal, repetimos com o velho Mestre, “o mar é um só”.

.....

* Berenice Abreu De Castro Neves

Universidade Estadual do Ceará UECE. Fortaleza, Brasil

Resumen de ponencia

A DIFUSÃO DE PRODUÇÕES AUDIOVISUAIS COMO ATIVISMO CULTURAL: ESTUDO DE CASO SOBRE O COLETIVO DE JOVENS TV DOC CAPÃO, NA PERIFERIA DA ZONA SUL DA CIDADE DE SÃO PAULO

*Livia Almendary

Nas grandes metrópoles da América Latina, processos políticos, econômicos, urbanísticos, sociais, e culturais marcam o espaço urbano com desigualdades. Esses processos, contudo, também produzem práticas e relações que disputam valores, interpretações e ocupações do território e da vida cotidiana, em um movimento dialético de “ordem” e “contraordem” (SANTOS, 2010).

Nesse processo de disputa, há na América Latina, atualmente, novas tendências de perfis militantes, como sugere a pesquisadora argentina Maristella Svampa (2010). Entre essas tendências, a autora aponta uma matriz político-ideológica que conjugou a noção de território, ação direta, modelos de organização mais horizontais e a reivindicação da autonomia em novas formas de atuação relacionadas ao território e à cultura (militante territorial, de bairro, ativista cultural).

Aproximando o olhar para a cidade de São Paulo, Brasil a partir da sugestão de Svampa, observa-se que, para além de espaço de atuação de movimentos sociais historicamente reconhecidos, os bairros mais afastados do centro de São Paulo vêm se configurando como polos irradiadores de diversas atividades culturais - produção de cinema, teatro, saraus, slams, feiras, festivais, jornais e outras - motorizadas por coletivos locais (formados em sua maioria por jovens) que valorizam o cultural como forma política de rebeldia e resistência (MARTIN BARBERO, 1997).

Os coletivos em questão, ao disputarem o território onde estão baseados (BORELLI; CUBIDES; UNDA; VAZQUEZ, 2015), deslocam, descentralizam, desestabilizam a ideia de uma dicotomia centro-periferia, e suas manifestações evidenciam possibilidades - longe dos locais tradicionalmente hegemônicos - de se criar uma vida sociocultural alternativa às propostas hegemônicas e de acesso restrito comumente relacionadas ao centro, sugerindo a construção de imaginários, visões políticas, sociais e espaciais a partir de suas próprias percepções (BORELLI; ROCHA; OLIVEIRA, 2009).

Em meio a essas práticas culturais, o audiovisual tende a se destacar por vários fatores, entre eles: a democratização do acesso aos meios de produção de imagem e som; o potencial de alcance e impacto devido à familiaridade com que o universo audiovisual atravessa todas as relações sociais hoje; e a capacidade desses materiais circularem por redes e mídias sociais, além de espaços territorialmente localizados junto aos

próprios coletivos produtores desses materiais.

O presente trabalho faz parte de uma pesquisa mais ampla (i) que investiga como grupos e coletivos ligados ao audiovisual das periferias da cidade de São Paulo difundem e distribuem suas próprias produções.

Neste recorte, o presente trabalho examina o caso particular do coletivo TV DOC Capão. Sediado no Capão Redondo, Zona Sul da cidade, reúne diversas frentes ligadas ao audiovisual: mídia independente, oficina itinerante de audiovisual para jovens e uma produtora que oferece serviços audiovisuais para a população, como forma de tentar garantir a independência financeira dos projetos. Em 2017, na perspectiva da difusão e distribuição de seus próprios materiais, assim como de formação de público local, criaram um cineclube como espaço de exibição de filmes, que funciona junto a um sarau, também promovido pelo grupo.

O estudo de caso da TV DOC busca elucidar como essas e outras iniciativas ressignificam as ideias de território e cultura, criando mecanismos de resistência e formas contra-hegemônicas de organização, ocupação do espaço, relações cotidianas e atuação no campo da cultura.

(i) Pesquisa de mestrado sobre a circulação de bens culturais, em particular audiovisuais, produzidos por coletivos inter-geracionais sediados nas periferias da cidade de São Paulo, desenvolvida também no âmbito do Grupo de Pesquisa "Imagens, metrópoles e culturas juvenis" [CNPq; Programa de Estudos Pós-Graduados em Ciências Sociais/Depto. de Antropologia (PUC-SP)].

BIBLIOGRAFIA CITADA

BORELLI, S.H.S.; CUBIDES, Humberto C., UNDA, René y VAZQUEZ, M. (eds.). Juventudes latinoamericanas prácticas socioculturales, políticas y políticas públicas. Argentina/Colômbia: CLACSO-Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales/ CINDE-Universidad de Manizales. 2015. Disponível em:

http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20121207040846/Jovenes_politica_cultura.pdf. Consultado em 16 de outubro de 2017.

BORELLI, S. H. S.; ROCHA, R. M.; OLIVEIRA, R. A. Jovens na cena metropolitana. Percepções, narrativas e modos de comunicação. São Paulo: Paulinas, 2009.

MARTIN BARBERO, Jesús. Dos meios às mediações. Comunicação, cultura, hegemonia. Rio de Janeiro: Editora UFRJ, 1997.

SANTOS, Milton. Por uma outra globalização: do pensamento único à consciência universal. 19ª ed. Rio de Janeiro: Record, 2010.

SVAMPA, Maristella. "Movimientos Sociales, matrices socio-políticos y nuevos escenarios en América Latina" (2010). Disponível no site oficial da autora:

<http://maristellavampa.net/archivos/ensayo58.pdf>. Consultado em 9 de abril de 2018.

.....

* Livia Almendary

*Programa de Estudo Pós-Graduados em Ciências Sociais da Pontifícia. Universidade Católica de São Paulo - PEPG/PUCSP.
São Paulo, Brasil*

Resumen de ponencia

A PESQUISA MILITANTE COMO MEIO PARA A CONSTRUÇÃO DE TEORIAS RELEVANTES PARA OS MOVIMENTOS SOCIAIS

*Rafael Viana

*Thiago Aparecido Trindade

O dossiê organizado por Breno Bringel, Renata Varella e Emiliano Maldonado (2016) com o tema “Pensamento Crítico Latino-americano, pesquisa militante e perspectivas subversivas dos direitos”, publicado na revista acadêmica *Direito & Práxis*, constitui um marco importante na crescente retomada do debate sobre as preocupações teóricas e ético-políticas com a pesquisa sobre os movimentos sociais e as lutas populares no presente contexto histórico. O presente artigo procura se inserir no debate proposto pelos autores no sentido de se somar a esse grande esforço para pensar os desafios da construção da pesquisa militante, entendendo que este é um caminho necessário para todos aqueles que desejam construir uma teoria crítica, ou, em outros termos, um conhecimento capaz de contribuir efetivamente com a transformação do status quo e no combate às múltiplas formas de opressão social que estruturam as relações sociais no mundo contemporâneo.

Concordando com a análise de Tavares (2016), entendemos que uma teoria crítica é aquela que se desenvolve acoplada às lutas sociais de seu tempo. Conectar o mundo acadêmico com as lutas populares sempre foi (e ainda é) um grande desafio. Em larga medida, a universidade enquanto instituição tende a reproduzir os padrões vigentes da dominação social, o que a afasta das lutas de caráter emancipatório que representam algum tipo de ameaça à ordem estabelecida (Jaumont e Varella, 2016, p. 428-429). No âmbito das Ciências Humanas, o distanciamento do mundo acadêmico com as lutas populares é especialmente visível na Ciência Política. Em relevante estudo publicado recentemente, Tavares e Oliveira (2016) constataram empiricamente esse descolamento. A partir de um levantamento dos artigos de Ciência Política nos principais periódicos da área (classificados pelo Qualis/Capes nos estratos A1 e A2), os autores estabelecem uma tipologia para mapear a produção teórica da referida área disciplinar no Brasil. De um total de 433 artigos, apenas 12 (2,8%) se enquadram na categoria tipológico-alegórica definida pelos autores como “fogo no pneu”, cujo foco de análise não se encontra “em ambientes palacianos, fóruns participativos ou interações informais, mas nas barricadas em que pneus ardem e vozes usualmente silenciadas emergem”, conformando uma linha de estudos na qual “a política se explica e se realiza nas lutas sociais” (p. 28). Para se ter uma ideia da desproporção existente, mais da metade dos artigos identificados no levantamento (55,9%) se dedica a temas “institucionalistas”, campo fortemente influenciado pelos conceitos de Estado e Poder presentes em Max Weber e que, na atualidade, demonstra ampla predileção pela literatura neoinstitucionalista (p. 20). Portanto, estudar movimentos sociais na Ciência Política significa estar em uma distância considerável daqueles que são

considerados os temas centrais no interior da disciplina. E, claro, como será apontado pelo presente estudo, estudar movimentos sociais não significa necessariamente contribuir para a transformação da realidade em um sentido emancipatório. Com base nesses elementos, o artigo pretende conjugar o debate sobre a pesquisa militante, fortemente associado a autores latino-americanos, com a preocupação em produzir teorias relevantes para os movimentos sociais, uma abordagem com origem na literatura estadunidense que ainda tem pouca receptividade no Brasil. Temos plena ciência de que, em grande parte, o debate sobre o pensamento crítico latino-americano e a pesquisa militante se desenvolveu como um contraponto às teorias vindas do Hemisfério Norte, as quais, por um longo período de tempo, pautaram a produção de conhecimento nos países periféricos (Bringel e Domingues, 2015). A necessidade em construir um pensamento crítico a partir da própria realidade latino-americana mostrou-se um processo indispensável nas lutas sociais pela emancipação popular no continente, uma vez que as teorias elaboradas nos países imperialistas eram, em muitos aspectos, inapropriadas para a compreensão de nossa realidade social.

Um dos maiores críticos dessa apropriação automática e acrítica das teorias do Norte, Fals Borda cunhou o termo “colonialismo intelectual” para nomear esse processo: “Para o autor, essa conduta de considerar indiscutivelmente válidas e universais as teorias gestadas nos contextos europeus e norte-americanos se assemelhava a uma servidão intelectual” (Jaumont e Varella, 2016, p. 445). Em tempo: adotar essa postura crítica contra o colonialismo intelectual não significa negar as teorias advindas dos países centrais, mas sim compreender os limites dessas abordagens para o entendimento da realidade latino-americana. Como pontuado por Bringel, Bravo e Varella (2016, p. 6), o pensamento crítico latino-americano se caracterizou historicamente pela interação crítica com as teorias ocidentais, como o marxismo e a teoria crítica de origem frankfurtiana, estabelecendo um “diálogo crítico e uma recepção criativa das mesmas”. É no sentido de dar continuidade a essa tradição que estabelecemos um diálogo nesse estudo entre o debate sobre a pesquisa militante (Fals Borda, 1987) e a recente abordagem da teoria relevante para os movimentos sociais (Bevington e Dixon, 2005). Produzir uma teoria relevante para os atores engajados na luta pela transformação social significa avançar na construção de um conhecimento que efetivamente contribua com essa luta. Em outros termos, se refere à construção de um conhecimento que terá de fato uma utilidade para os ativistas sociais e que poderá, na melhor das hipóteses, contribuir para a transformação da própria realidade social. É nesse sentido que Bevington e Dixon (2005), a partir do estudo de Flacks (2004), apontam o seguinte questionamento: para que serve todo esse conhecimento científico produzido pelos pesquisadores de movimentos sociais? Em que medida nossos achados de pesquisa produzem um conhecimento passível de utilização por aqueles que lutam pela mudança social? Preocupar-se com esta questão pressupõe trabalhar com a dimensão da relevância, ou seja, para além das questões teóricas, epistemológicas e científicas envolvidas na produção do conhecimento, trata-se de questionar qual a finalidade daquilo que se produz no âmbito da pesquisa acadêmica. Com base em preocupações similares, diversos pesquisadores latino-americanos já haviam elaborado, décadas atrás, a noção de pesquisa militante, estreitamente associada aos questionamentos ético-políticos relacionados à produção de conhecimento sobre as lutas pela emancipação social. Segundo Bringel, Bravo e

Varella (2016, p. 8), a pesquisa militante abarca todo aquele conhecimento “orientado para a ação transformadora, que articula ativamente pesquisadores, comunidades organizadas, movimentos sociais e organizações políticas, em espaços formais ou não de ensino, de pesquisa e de extensão”. Nesse sentido, o estudo aqui apresentado se refere a uma pesquisa em andamento que tem como objetivo mais amplo contribuir com a retomada do debate sobre a pesquisa militante e a importância do comprometimento político-intelectual com a transformação da realidade social, tema de alta relevância para a sociedade brasileira num momento de retração dos direitos democráticos e de fechamento do regime político. As reflexões apresentadas aqui são fruto de reflexões teóricas em processo de amadurecimento, bem como a partir de uma experiência concreta: a realização de uma roda de conversa com ativistas pertencentes a diferentes coletivos e movimentos sociais do Distrito federal (DF), em outubro de 2016, na reitoria da Universidade de Brasília, à época ocupada por estudantes que se mobilizavam contra projetos governamentais de austeridade fiscal. A proposta da roda era o estabelecimento de um diálogo sobre a relação entre pesquisadores acadêmicos e ativistas sociais. Tal atividade trouxe à tona algumas questões que consideramos centrais para avançarmos no debate proposto pelo presente artigo, com destaque para: i) o papel ambíguo da universidade na produção do conhecimento; ii) a ausência de horizontalidade entre acadêmicos e ativistas; e iii) a necessidade em redirecionar o foco de nossas pesquisas para temas que os ativistas consideram mais relevantes para sua luta.

.....

*** Rafael Viana**

Universidade de Brasília - UnB. Brasília, Brasil

*** Thiago Aparecido Trindade**

Universidade de Brasília - UnB. Brasília, Brasil

Resumen de ponencia

A PRESENÇA NEGRA E SUA INFLUÊNCIA NA UNIÃO NACIONAL DOS ESTUDANTES (2007-2017)

*Rodger Richer

A PRESENÇA NEGRA E SUA INFLUÊNCIA NA UNIÃO NACIONAL DOS ESTUDANTES (2007-2017)

Rodger Richer de Santana Rocha

Objeto e objetivos

Nos governos liderados pelo Partido dos Trabalhadores (PT) (2003 a 2016) foram construídas políticas públicas que ampliaram o acesso ao ensino superior (REUNI, ProUni e a “Lei de Cotas”) e possibilitaram a inserção de segmentos sociais vulnerabilizados nesse espaço, como os negros. Tais políticas tiveram impactos na conformação do movimento estudantil brasileiro. O principal objetivo desta pesquisa é compreender estas transformações, investigando como a UNE incorpora no seu repertório e nas suas motivações as demandas dos estudantes negros.

De 2007 a 2017, percebe-se que a União Nacional dos Estudantes (UNE) passa a incorporar o debate racial com mais força, a exemplo da organização dos Encontros de Negros, Negras e Cotistas da UNE (ENUNEs) a partir de 2007 até 2016. Nesse sentido, partimos do pressuposto de que o REUNI, o ProUni e a “Lei de Cotas” serviram como Estruturas de Oportunidades Políticas (EOPs) para que a direção da UNE fosse composta por mais pessoas negras e com vulnerabilidade socioeconômica, que passam a disputar as pautas das entidades estudantis.

Nesse sentido, os nossos objetivos específicos são analisar como se deu o processo de inserção dos estudantes negros na entidade e quais os mecanismos que possibilitaram tal inserção; quais os conflitos gerados no interior da UNE pelo reposicionamento da questão racial entre suas pautas; como se estabelecem as relações entre os coletivos, movimentos negros e partidos políticos que constroem a UNE no tocante a questão racial; e quais as formas de ação coletiva empregadas pela UNE para combater o racismo.

Metodologia

Para a realização desta pesquisa, adotamos como recursos metodológicos, o método qualitativo (por meio de entrevistas semiestruturadas e análises documentais), pois são tidos como uma forma de abarcar a perspectiva dos atores (POUPART, 2014; CELLARD, 2014).

Com o objetivo de descrever detalhadamente os passos deste estudo, nos parágrafos que se seguem vamos evidenciar quais são os critérios para a escolha destes métodos, e como vamos executá-los durante esta pesquisa no mestrado. Afinal, de acordo com Bauer e Aarts (2013, p. 39): “Toda pesquisa social empírica seleciona evidência para argumentar e necessita justificar a seleção que é a base de investigação, descrição, demonstração, prova ou refutação de uma afirmação específica”.

Vamos realizar entrevistas semiestruturadas em profundidade com doze (12) ex-dirigentes da UNE (que compuseram as gestões da entidade de 2007 a 2017), seis (6) autodeclarados negros e seis (6) brancos, levando-se em consideração a diversidade dos campos políticos que eles compõem, de forma a garantir a representatividade dos pontos de vista a partir dos lugares que estes atores ocupam na sociedade, na medida em que a finalidade da pesquisa qualitativa é explorar as várias opiniões, apresentando uma amostra dos variados pontos de vista (GASKELL, 2013; BAUER e AARTS, 2013).

Além disso, vamos analisar Resoluções dos 1) Congressos da UNE (CONUNEs) e 2) Encontros de Negros, Negras e Cotistas da UNE (ENUNEs). Os primeiros são espaços onde a UNE elege a nova diretoria e a resolução política da entidade, sendo a diretoria eleita de maneira proporcional (a chapa que obtiver o maior número de votos elege o maior número de diretores), e a resolução política aprovada de forma majoritária (a chapa com maior número de votos define o teor das resoluções). Por outro lado, os segundos figuram como encontros não deliberativos auto-organizados por estudantes negros, sendo suas resoluções aprovadas de maneira consensual (não se votam resoluções), servindo como locais de articulação e síntese entre os estudantes negros dentro da UNE. Adotamos como critério analisar as resoluções destes encontros entre 2007 a 2017, pois por meio delas podemos compreender como a pauta racial tem sido articulada tanto nos Congressos deliberativos da UNE (onde todos os estudantes participam), quanto nos ENUNEs (onde participam, sobretudo, estudantes negros), compreendendo cada contexto histórico.

Resultados e conclusões

Este trabalho é um desdobramento de estudos precedentes realizados na minha monografia de conclusão de curso em Ciências Sociais na Universidade Federal da Bahia (UFBA), onde investiguei a participação dos negros na UNE de 2007 a 2017. Por meio dela, constatei que em 2007 a UNE realizou o 1º Encontro de Negros e Negras da UNE (ENUNE), justamente num momento onde o país adotou políticas importantes para a democratização do acesso ao ensino superior - como o ProUni, as cotas raciais e o REUNI. Desde então, foram realizadas mais quatro edições do ENUNE: em 2009, 2011, 2015 e 2016, sempre num crescente em termos de mobilização: a primeira edição contou com cerca de 100 participantes e a última com mais de 2000 pessoas, segundo organizadores.

Fazendo uma breve leitura sobre a Resolução de Educação aprovada do 54º Congresso da UNE (CONUNE), realizado em 2015, é possível perceber que a entidade faz um balanço positivo sobre as políticas que democratizaram o ensino superior, advogando que elas foram importantes para a inserção dos discentes negros nas IES, revelando-se favoráveis ao seu aprofundamento:

Mudanças como o novo ENEM, integrado ao SISU; a expansão de vagas nas Universidades Federais promovida pelo REUNI; a criação de centenas de Institutos Federais de Educação Tecnológica (IFES); a conquista da Lei de Cotas, luta histórica dos estudantes brasileiros/as que reserva metade das vagas para estudantes de escola pública a partir de critérios raciais e socioeconômicos; o PROUNI e o FIES. Os/as principais beneficiários de todas essas conquistas são os/as estudantes pobres e/ou negros/as. (RESOLUÇÃO DE EDUCAÇÃO 54º CONUNE)

Percebe-se, em suma, que a questão racial vem assumindo gradativa importância nas Resoluções dos Congressos da UNE, revelando que as políticas de democratização do acesso ao ensino superior implementadas durante os governos do PT, sob a perspectiva das resoluções da entidade, têm transformado o perfil dos estudantes universitários e, por conseguinte, da direção da UNE. Assim, este trabalho se propõe a investigar o engajamento dos discentes negros no movimento estudantil, tendo como recorte empírico a UNE, buscando evidenciar se a presença negra no movimento estudantil pode ser reflexo das políticas implementadas durante os governos petistas; se ela traz tensões entre negros, brancos, Estado, partidos políticos e movimentos sociais; e quais são as formas de ação coletiva de combate ao racismo empregadas pela UNE.

Assim, para analisar a presença e a influência negra na UNE (2007-2017), mobilizamos sobretudo o instrumental teórico oferecido pela teoria do confronto político (MCADAM, TARROW e TILLY (2001)), e alguns dos seus conceitos centrais, como o conceito de estrutura de oportunidade política, repertório de ação coletiva e enquadramento interpretativo. Portanto, apesar de a pesquisa ainda encontrar-se em fase inicial, acredito que a discussão sobre o desenho de pesquisa, o marco teórico e os seus resultados podem ser fecundas no que tange às reflexões sobre questões imbricadas neste trabalho.

REFERÊNCIAS

ALONSO, Angela. As teorias dos movimentos sociais: um balanço do debate. Lua Nova, São Paulo, 76, 2009, p. 49-89.

BAUER, Martin W. e AARTS, Bas. A construção do corpus: um princípio para a coleta de dados qualitativos. In: BAUER, W. Martin e GASKELL, George. Pesquisa qualitativa com texto, imagem e som. 11. Ed. Petrópolis, RJ: Vozes, 2013. p. 39-63.

CELLARD, André. A análise documental. In: POUPART, Jean. A pesquisa qualitativa: enfoques epistemológicos e metodológicos. 4. Ed. Petrópolis, RJ: Vozes, 2014. p. 295-316.

DOMINGUES, Petrônio. Movimento negro brasileiro: alguns apontamentos históricos. Tempo. Revista do Departamento de História da UFF, v. 12, p. 113-136, 2007.

FERES JÚNIOR, João; DAFLON, Verônica Toste; CAMPOS, Luiz Augusto. Ação afirmativa, raça e racismo: uma análise das ações de inclusão racial nos mandatos de Lula e Dilma.

Revista de Ciências Humanas (Viçosa), v. 2, p. 399-414, 2012.

GASKELL, George. Entrevistas individuais e grupais. In: BAUER, W. Martin e GASKELL, George. Pesquisa qualitativa com texto, imagem e som. 11. Ed. Petrópolis, RJ: Vozes, 2013p. 64-89.

MACADAM, Doug; TARROW, Sidney; e TILLY, Charles. Dynamics of contention. Cambridge: Cambridge University Press, 2001.

MOORE, Carlos. Racismo & sociedade: novas bases epistemológicas para entender o racismo. Belo Horizonte, MG: Mazza Edições, 2007.

PEREIRA, M. M.; SILVA, C. F. Ação contenciosa: repertórios, táticas e performances. In: 18º Congresso brasileiro de sociologia, Brasília, 2017.

POERNER, Arthur José. O poder jovem: história da participação política dos estudantes desde o Brasil-Colônia ao governo Lula. 5. Ed. il. rev. ampl. e atual. Rio de Janeiro: Booklink, 2004.

POUPART, Jean. A entrevista de tipo qualitativo: considerações epistemológicas, teóricas e metodológicas. In: _____. A pesquisa qualitativa: enfoques epistemológicos e metodológicos. 4. Ed. Petrópolis, RJ: Vozes, 2014. p. 215-253.

RICHER, Rodger. A negritude e a UNE: a presença negra e sua influência no movimento estudantil brasileiro (2007-2017). Salvador, BA: UFBA, 2017. (monografia)

TARROW, Sidney. O poder em movimento: movimentos sociais e confronto político. Petrópolis, RJ: Vozes, 2009.

.....

* Rodger Richer

Instituto de Filosofia e Ciências Humanas . Pós-Graduação de Filosofia e Ciências Humanas . Universidade Estadual de Campinas - IFCH/UNICAMP. Campinas-SP, Brasil

Resumen de ponencia

A PRIMEIRA CRISE DO LIBERALISMO NA AMÉRICA LATINA: TRANSIÇÃO HEGEMÔNICA, CONTESTAÇÃO SOCIAL E A CONSTRUÇÃO DA ORDEM POLÍTICA (C.1910-1940)

*Pedro Dos Santos De Borba

O objetivo do trabalho é analisar o período circa 1910-1940 na América Latina a partir da noção de uma conjunção crítica na construção da ordem política, desenvolvendo a agenda de pesquisa elaborada por Ansaldi e Giordano (2012). Ao reavaliar a dinâmica dessa crise, pretende conectar três abordagens: primeiro, a discussão sobre transições hegemônicas no moderno sistema mundial, que enfoca o período a partir da emergência do capitalismo fordista sob liderança norte-americana; segundo, a discussão sobre sociologia política da cidadania e da identidade nacional, que prioriza a multiplicidade de reivindicações e imaginários políticos que eclodiram no declínio da chamada ordem oligárquica; terceiro, o tema da formação do estado como desenvolvimento de longo prazo, que na América Latina se concentra sobremaneira nas guerras interestatais do século XIX. A conexão entre essas abordagens pretende reforçar, em primeiro lugar, a atenção à escala mundial em que essa conjunção crítica se desenvolve, aproveitando as portas abertas pela crescente historiografia global, mundial ou conectada. Em segundo lugar, ao observar como projetos alternativos de ordem emergiram em disputa naquele contexto, podemos também demonstrar a importância da contingência para explicar trajetórias históricas díspares. Ao invés de supor uma passagem uniforme no continente, da oligarquia ao populismo ou similares, o trabalho sugere um resgate da indeterminação da disputa por utopias incompatíveis, em que a desestruturação da ordem precedente dilata as possibilidades de agência coletiva, alargando com isso o horizonte de possibilidades do presente com relação ao passado. Assim, embora o trabalho situe o período c.1910-1940 no entrecruzamento de tendências e processos ligados ao “longo século XIX”, isso não se faz às custas das consequências contingentes do conflito político. A conjunção crítica é então definida pelo entrecruzamento entre o desgaste da ordem política vigente, em consonância com a crise hegemônica mundial, e a emergência de novos atores políticos, linguagens, utopias e repertórios de ação coletiva.

Na América Latina, o mecanismo de mobilização de capital e coerção que permitira o arranque de estados independentes esteve decisivamente ligado à tributação sobre o comércio exterior, sendo alavancado pelo “liberalismo mundial” do período 1846-1873. As oportunidades fiscais criadas no ápice da hegemonia britânica permitiam a preponderância dos centros políticos que controlavam o engate entre aduanas e exércitos, derrotando, subordinando ou cooptando espaços e projetos políticos alternativos. O fortalecimento dos aparatos de estado, por sua vez, favorecia a mercantilização de terra, trabalho e dinheiro nas sociedades pós-coloniais. Pelos

resultados acumulados no decurso do “longo século XIX”, a reprodução desse circuito entre comércio exterior, fiscalidade e mercantilização passou a envolver riscos políticos proibitivos, o que ficou conhecido como a crise das oligarquias. A extração de impostos indiretos ligados ao comércio exterior vai se tornando progressivamente insustentável conforme a população urbana se adensa, se organiza, se diferencia. De outro lado, a divisão internacional do trabalho organizada na segunda metade do século XIX é solapada na crise mundial dos anos 1910 e 1920.

Em primeiro lugar, isso significou o transbordamento “para fora da ordem” das resistências protetivas contra a pretensão de autorregulação de mercado, dando vazão a novas utopias de refundação social. Essas resistências, como vimos, emergiram como movimentos mais ou menos espontâneos contra a “avalanche de desarticulação social” (c.f. Polanyi) causada pela adequação política da sociedade ao mercado. Desde sua decolagem como utopia hegemônica do “longo século XIX”, irromperam contra esse mecanismo abstrato diversas iniciativas concretas, práticas e situadas de intervenção sobre a realidade com o intuito de preservá-la de determinadas consequências sociais da mercantilização. Da defesa indígena da propriedade comunal da terra à resistência quilombola, dos latifundiários respaldando o trabalho coagido aos sindicatos em luta por melhores condições de trabalho e remuneração, essas iniciativas, por seu próprio caráter, eram heterogêneas e episódicas. O transbordamento dessas resistências “para fora da ordem” implicava sua conversão em projetos de superação do liberalismo hegemônico como parâmetro ético-político de uma sociedade bem ordenada. No período c.1910-1940, a crise do liberalismo parlamentar é respondida com uma ebulição de projetos alternativos de ordem, do nacionalismo revolucionário ao fascismo, do anarcossindicalismo ao indigenismo, do nacional-popular ao comunismo de inspiração bolchevique. O conflito entre essas novas utopias se projeta sobre o conteúdo e a circunscrição da comunidade política, abrindo a disputa em torno ao que significa ser cidadão, o que é a nação e o progresso e quem são os protagonistas aceitos no jogo político institucional.

Utilizando fontes secundárias de forma panorâmica, o objetivo do trabalho é pontuar três aspectos: frente à literatura sobre transições hegemônicas, (1) firmar um contraponto à sua obsessão com a dinâmica do centro do sistema, demonstrando como uma perspectiva periférica permite rever os termos com que a crise dos anos 1920 e 1930 é concebida. Já frente ao debate sobre nacionalismo e cidadania na América Latina, (2) o trabalho pretende demonstrar a potencialidade de empregar a construção da ordem como uma chave agonística e processual de entendimento da mudança política, seguindo os trabalhos teóricos de Norbert Lechner. Por fim, com relação ao debate sobre formação dos estados modernos na América Latina, (3) seria possível contestar sua prioridade às guerras do século XIX, demonstrando não só a expansão e diferenciação burocrática no período do entreguerras, mas principalmente a nítida descontinuidade com relação às trajetórias liberais assentadas após a independência. Com isso, um subproduto metodológico seria conferir ênfase às conjunções críticas como momentos de densidade explicativa para a sociologia histórica, substituindo a linearidade cumulativa do desenvolvimento político pela detecção de conjunturas decisivas para a definição de resultados socialmente resilientes.

ANSALDI, Waldo & GIORDANO, Verónica. La construcción del orden (2 vols). Buenos Aires: Ariel, 2012.

LECHNER, Norbert. La conflictiva y nunca acabada construcción del orden deseado.
Santiago: Ediciones Ainavillo, 1984.

.....

* Pedro Dos Santos De Borba
Brasil

Resumen de ponencia

A RELAÇÃO “SAÚDE-PRESENÇA DE MINERADORAS” NO BAIXO AMAZONAS/BRASIL: QUESTÕES PRELIMINARES

*Gladson Rosas Hauradou

Realizam-se alguns apontamentos acerca da relação “saúde-presença de mineradoras” na Mesorregião do Baixo Amazonas no Estado do Pará onde a presença de empresas mineradoras tem sido uma constante.

Nosso entendimento da conta de que a presença das mineradoras tem relação com as propostas de “desenvolvimento” pensadas pelo alto e levadas a cabo pelo Estado Nacional aliadas aos discursos de segurança do país e de integração da região ao restante do país e ao suposto vazio a que historicamente se convencionou referenciar estas paragens do norte brasileiro (TEIXEIRA, 1998).

O grande capital, nacional e internacional, e seu inerente *modus operandi*, invade espaços e destrói relações sociais, políticas, econômicas e culturais herdeiras de um longo processo sócio histórico. Isto se dá na medida em que em seu processo de expansão e acumulação o capital dissolve relações sociais historicamente constituídas num movimento de homogeneização ao subordiná-las à sua lógica de rentabilidade e consequências traduzidas na degradação humana e do ambiente (ANTUNES, 2001; HAESBAERT, 2013).

Em Juruti/Pará, na mesorregião do Baixo Amazonas, as comunidades locais onde se instalou a estrutura da Aluminum Company of America (ALCOA) vivenciam cotidianamente o peso deste braço capitalista. Com área de 8.305,125 km e população aproximada de 52.755 habitantes o município lida com demandas oriundas das Comunidades da Região de Juruti Velho, parte mais afetada pela presença da Alcoa que desde 2005 faz o processamento do minério de bauxita. Tais demandas têm sido mediadas pela Associação das Comunidades da Região de Juruti Velho (ACOMJURV) a qual tem feito frente à presença da Alcoa

Com a chegada da mineradora houveram mudanças substantivas nas condições de saúde da população em razão do processo de extração mineral (prospecção) que envolve uso de maquinaria pesada e de substâncias químico-físicas utilizadas para a detecção e processamento do minério, bem como pela urbanização acentuada que evoluiu exponencialmente e ocasionou o aumento da demanda no sistema oficial de saúde que não apresentara condições de suporte para atender às necessidades da população.

“[...] os principais impactos socioambientais decorrentes da atividade sobre as comunidades locais foram: a contaminação dos cursos de água (rios e lagos); o desflorestamento de mata virgem na área do projeto; o deslocamento compulsório de famílias; a proibição de acesso às áreas de uso coletivo; a construção de uma infraestrutura que exclui as populações locais; o surgimento de regras e normas territoriais que inviabilizaram as práticas tradicionais de uso do espaço e a consolidação dos direitos históricos sobre o território [...]; e por fim, a atração de

outros empreendimentos e atores econômicos que produziram impactos negativos acumulativos sobre a população do entorno mineral” (WANDERLEY, p. 61). Consideramos que os efeitos da presença da mineradora na região, como sublinhado pelo autor, expressam-se em condicionantes/determinantes do estágio atual de saúde dos sujeitos locais. A resistência desenvolvida pelos associados demarca limites à mineradora, mas não a sua supressão. Ressaltamos que estas questões tomam maior gravidade dado o atual quadro de abertura à entrada do capital Internacional no Brasil capitaneado e referendado pelo parlamento brasileiro e legitimado jurídico-administrativamente.

Referências

- ANTUNES, Ricardo. Trabalho e precarização numa ordem neoliberal. In: GENTILI, Pablo & FRIGOTTO, Gaudêncio (Orgs). A cidadania negada: políticas de exclusão na educação e no trabalho. São Paulo: Cortez, 2001.
- HAESBAERT, Rogério. Os dilemas da globalização-fragmentação. In: HAESBAERT, Rogério (Org.). Globalização e fragmentação no mundo contemporâneo. 2. ed, Niterói: UFF, 2013.
- TEIXEIRA, Joaquina Barata. A assistência social na Amazônia. In: Sev. Soc. Ano XIX, nº 56, março, 1998.
- WANDERLEY, Luiz Jardim. Movimentos sociais em área de mineração na Amazônia brasileira. In: e-cadernos CES, 17, 2012.

.....

* Gladson Rosas Hauradou

Universidade Federal do Amazonas UFAM. Parintins/Amazonas, Brasil

Resumen de ponencia

AÇÕES COLETIVAS, NEOLIBERALISMO E DECLÍNIO DAS ESQUERDAS: BREVE ANÁLISE DA CONJUNTURA LATINO-AMERICANA NA EMERGÊNCIA DAS MOBILIZAÇÕES SOCIAIS RECENTES NOS CASOS BRASIL E COLÔMBIA.

*Dana Milena Chávarro Bermeo

Este trabalho tem por objetivo demonstrar que a emergência das políticas utilitaristas do neodesenvolvimentismo e do neoextrativismo latino-americanas implicou na destituição dos ideais do republicanismo e na queda dos regimes esquerda, provocando, simultaneamente, a emergência de ações coletivas preocupadas em ressignificar o mal-estar moral de tais políticas mercantis. Nesta investigação se faz importante compreender as tramas sociológicas desenvolvidas nas estruturas da sociedade latino-americana que oportunizaram a queda dos regimes de esquerda em plena conjuntura de ressurgimento do neoliberalismo.

A partir da queda dos regimes de esquerda latino-americano observa-se o surgimento de uma nova conjuntura política caracterizada pela disputa de projetos políticos antagônicos. Por um lado, esta conjuntura reflete a proposta (neo)desenvolvimentista repaginada por uma nova classe dirigente política e burocrática que se tornou representante do capital internacional; por outro lado, há o fortalecimento do neoliberalismo como tradição político-econômica fundamentada na ideia de “maximização” da ação estatal na qual a máquina pública trabalha em prol do mercado e do capital internacional. Em termos práticos, isso implica uma tríade composta pela desregulação, privatização e retraimento do estado da ordem econômica. Neste contexto emerge uma nova configuração na qual o estado assume determinadas características do mercado como a minimização das suas ações, “diluindo” o que se conhece por estado de bem-estar social (MARTINS, 2017; CAILLÉ, 2013; CUSSET, 2017).

Essa retomada do “espírito do capitalismo” provoca um mal-estar moral e emocional tanto na sociedade como nos movimentos sociais. Tais mobilizações além de identificarem a contradição na relação capital-trabalho - inserida na ideologia nacional-desenvolvimentista - também observaram a perda de direitos e a expropriação dos indivíduos no processo de fragmentação de bens sociais comuns. Essa perda, por sua vez, é representada pelo declínio da democracia e pelo esfacelamento do modelo republicanista, que apesar de suas contradições constituía uma referência institucional e jurídica relevante para organizar as lutas e assegurar certas conquistas de direitos de cidadania sob proteção do estado.

Tendo em vista esse panorama emergem algumas mobilizações com o objetivo de manter os direitos de cidadania nos ideais republicanos previstos nas cartas

constitucionais. Suas ações também são uma tentativa comum de reação à degradação da ação estatal e da proteção social. Em outras palavras, estas mobilizações estão lutando pela manutenção social e, ao mesmo tempo, constituem uma denúncia do estado mínimo que precariza os direitos adquiridos. Neste contexto aludimos à “caixa de pandora” que foi aberta pelas manifestações de junho de 2013 no Brasil e pelas manifestações em defesa do processo de paz negociado na Colômbia.

Nesta conjuntura cada movimento reage segundo as particularidades políticas do país. Expliquemos melhor: no caso colombiano, a luta pela paz no contexto abertamente neoliberal pretende resolver antigos problemas de assolação estatal do conflito armado perpetuado por mais de cinco décadas. Tais manifestações provocaram pressão política para que o governo dialogasse com as guerrilhas das (FARC e ELN). Isso demonstrou o ressurgimento da mobilização cidadã e dos movimentos sociais que reivindicaram a construção de um novo acordo de paz e uma mudança radical no sistema democrático daquele país.

No caso brasileiro, as manifestações de junho de 2013 ocorreram no auge de expansão de políticas neoliberais adaptadas à lógica produtiva do (neo)desenvolvimentismo e do aparelho estatal. Tais manifestações atraíram diversos movimentos sociais, tradicionais e novos, voltados para objetivos difusos e sem bases ideológicas claras, mas em geral voltados para reivindicar políticas públicas mais igualitárias. Isso promoveu espaço para o (re)surgimento de novas lutas populares de vanguarda que têm como uma das suas metas a desmercantilização do transporte coletivo. Isto está expresso na questão da tarifa zero que se refere à luta pela permanência da proteção social do estado e a afirmação cidadã republicana de garantia de direitos para todos (ALVES, 2013, GOHN, 2017, SADER, 2017).

.....

* Dana Milena Chávarro Bermeo

Programa de Pós-Graduação em Sociologia. Universidade Federal de Pernambuco - PPGS/UFPE. Recife-PE, Brasil

Resumen de ponencia

ALTERNATIVES MATTER, BUT HOW? AN EXPLORATION OF THE EXISTENCE OF A FREE UNIVERSITY

*Sophie Del Fa

We are in trouble (Haraway, 2016). Our time is unbalanced and threatened by a New Climatic Regime (Latour, 2017), the rise of the extreme right, terrorism and a brutal and unregulated capitalism (Stengers, 2017). All of these are the results of a social organization that impacts nature, social ties and individual psyche (Guattari, 2008). Facing such a reality, people get organized to resist. In violent manners (through demonstrations or strikes; i.e. currently in Iran or in Venezuela) or peacefully (i.e. the occupy movement or “Nuit Debout” in France), activist groups are coming into existence to think of other ways of doing and to resist the status quo. However, these movements and groups are struggling to exist. Indeed, they lack financial support; they are discredited and shut down. In other words, their existence is an ongoing fight. This presentation proposes to think how these movements of resistance -these alternatives- exist and what are the processes that trigger, maintain, and challenge their existence. More specifically, this paper focuses on the existence of a free university, namely The University of the People (hereafter UP) based in Montreal, Canada, that tries to resist the hegemonic system through education. Hence, this non-profit organization created in 2010 fights non-critical thinking in giving free courses in public spaces. Acknowledged as a left-wing group, UP struggles to exist mainly because it does not receive funding, it does not have a space on its own and it is voluntary based. I thus propose to explore how persistence, perdurance, or duration is constituted and/or threatened in UP in asking: what matter in UP’s existence as an alternative organization in resistance? I am willing to understand and explore how alternatives resist towards hegemonic power. Thus, this paper contributes to social sciences in focusing on how these types of organizations exist.

As I am studying in communication, I adopt a communicational perspective nourished by critical thinking. This approach enriches traditional ways of studying social phenomena in social sciences in focusing on the processes of communication. The communicational perspective I mobilize is anchored in the “constitutive approach of communication” -CCO- (see for example, Ashcraft, Kuhn, & Cooren, 2009; Cooren & Martine, 2017) which views communication as constitutive of organizations (and not solely as a tool). Thinking in these terms, permit to deconstruct dichotomies; indeed, the CCO approach rubs the differences between nature/culture, subject/object, material/immaterial (Cooren, 2018). In that sense, my proposal will be an opportunity to present a new way of approaching social phenomena. It engages straight forward conversations with other streams of social sciences.

For my study, I conducted an ethnography during a year. I did 21 interviews

(committee members, teachers, students and founders); I observed 7 committee meetings, 20 courses for one year and 3 session launches. I also have faithfully maintained a logbook as the observations were ongoing. The presentation will be developed from the analysis of this collected data.

A glimpse on the findings I propose to give a glimpse of some data in order to get a sense of the analysis. First I will present notes taken in my logbook and secondly a conversation I had with one of UP's members, Ann. The preliminary finding focuses on the notion of "space(s)"; how spaces matter in Upop's existence.

Personal log book abstract (September 19, 2017)

UP is spatially ephemeral. When the students leave, UP does no longer exist; it exists as a social movement, as an entity, as an organization, as a non-profit organization. But it does not physically exist. When the course is over, "UP's space" reverts to its primary use. For example, in a bookshop, after the course, a student buys a book. Does UP stop existing at that moment?

This abstract engages with the physical existence of UP: where and when does its physical existence ceased? For two hours, a public venue like a bookshop or a bar is UP; but when the course is over the bar returns to being a bar and the bookshop a bookshop. In that sense, space(s) matter(s) in UP's existence. Spaces give UP a form and characterize its existence. The notion of space also appears during an interview with Ann an UP's committee member:

(1) Interview with Ann (August 16, 2017)

All of these social movements... it's just about affinity between individuals that are creating relationships you know. Huh. But, yes, I think the idea is the same: there is the idea of clearing [défricher in French], you know. A sort of educative wasteland [une friche éducative], a cultural wasteland. There is also a proximity between that and the ability to occupy space huh physical space, but also mental space. Space on all kinds of levels... it is also through the creation of communities; I think that it is very important. And UP is doing that also; but the people at III [a community of artists that aim to invest an old warehouse to create an autonomous and independent art space] they have huh... it's more guerrilla-style than what UP does. UP is at the margin but it's something else [...] but there is still the idea of occupying wastelands and to create communities.

(2) Interview with Ann (August 16, 2017)

There are affinities between III, UP and IV [IV is an industrial building which is being converted into an alternative space of gathering area]. There are meeting points, and there are a few things that them and us are a little fuzzy on; but through the meeting points we could create some associations that could be very interesting for the city. Because it's becoming so difficult to exist in... I mean, I don't know how long you have been here, but I am in the art world since a long time now; and I have been living on

the fringes of society also for a long time; but it is becoming more and more difficult to exist you know. The horizon becomes narrower. Initiatives like UP, or III or IV could create the horizon anew. That is the reason why I am here. It is very important and it's vital. I am happy to be part of this even if it's not spectacular; even if I think that it participates in something in the underground.

Here the notion of space gains a new dimension: UP is also existing through mental spaces. When the physical space ceased to be, UP opens up mental spaces for critical thinking and for resistance.

In the presentation, I will unfold this idea of how space(s) matter(s) in UP existence. Moreover, I will explore what other things are mattering. The presentation will thus head in that direction and will further develop what is observed when speaking about what matter in the resistance. Finally, I will address the stakes of studying specifically alternative form of education. I will develop further the context of higher education and social movements. For the time being, I will conclude in saying that the theoretical stance presented here puts to the fore the entanglement between communication and other practices/things/discourses that make alternative organizations exist. In that sense, my perspective presents theoretical and strategic challenges for critical thinking and for the contemporary scientific development of interest for the social sciences and the humanities.

.....

* Sophie Del Fa

Université du Québec à Montréal UQAM. Montréal, Canada

Resumen de ponencia

ANÁLISES DOS MOVIMENTOS SOCIAIS DE RESISTÊNCIA FRENTE AOS CONFLITOS SOCIOAMBIENTAIS NA AMÉRICA LATINA, A PARTIR DAS PERSPECTIVAS DE ANÁLISE, REIVINDICAÇÕES E ALTERNATIVAS

Universidade Federal do Para - UFPA (Brasil)

*Adriana De Azevedo Mathis

*Laura Rivera Alfaro

O presente trabalho objetiva analisar os movimentos sociais de resistência frente aos conflitos socioambientais na América Latina, causados pelo modelo de desenvolvimento extrativista, a partir das suas perspectivas de análise, reivindicações e alternativas de luta.

Silva (2010) indica que as alternativas ao agravamento da "questão ambiental" vêm sendo engendradas desde os anos 1970 do século XX, mas, só na década passada adquirem expressão na agenda pública, interpelando as classes sociais e o Estado, conferindo legitimidade e visibilidade às programáticas ambientalistas. A mesma autora considera que a regulação pública do uso do meio ambiente resulta da pressão dos movimentos sociais envolvidos com a causa ambiental e ecológica. (Silva, 2010, p. 122)

Porém, os avanços na proteção do meio ambiente sejam importantes, num balanço geral da situação, de acordo com o Programa de Nações Unidas para o Meio Ambiente (PNUMA), é agravado pelo fato de que a situação socioambiental de América Latina e Caribe (ALC) apresenta padrões insustentáveis de produção e consumo e a demanda global de alimentos e matérias-primas continuam colocando pressões crescentes nos ecossistemas da região. (PNUMA, 2016a, p. 5)

Neste sentido, faz-se necessário compreender as formas de relacionamento com o meio ambiente, que vão além da determinação de um modelo de desenvolvimento para a região, e implica questionar a forma como nossas relações sociais encontram-se determinadas por este modelo. Sobre isso, Altvater (2016) indica que em diversos espaços, por exemplo no Fórum Social Mundial, vem se discutindo sobre o "outro mundo possível", só que existem ainda algumas questões que não foram esclarecidas sobre as formas que esse novo mundo será, ou por consequência, as que deveríamos procurar. (Altvater, 2016, p. 53).

Desde a perspectiva teórico-metodológica que permeia a presente pesquisa, para compreender os conflitos e interesses envolvidos na atualidade entre os atores sociais envolvidos nos conflitos socioambientais na América Latina com respeito ao extrativismo de capital transnacional, é fundamental ter uma aproximação à forma em que a sociedade, os homens, estabelecem a relação com a natureza e como esta

relação tem ocasionado a atual crise socioambiental.

Segundo Foladori (2001) esta crise em primeira instância é causada pelo tipo de relações sociais de produção, enquanto a maior parte do tempo procura culpar o grau de desenvolvimento tecnológico da sociedade. O autor afirma que falar sobre a crise ambiental causada pela sociedade industrial como um todo, é uma proposta de alto conteúdo ideológico porque nega a relação particular que, no caso da espécie humana, é estabelecida com o meio ambiente, onde não há acesso igual a instrumentos e componentes produzidos socialmente, desde que são realizadas classes ou grupos sociais, de modo que a crise ambiental se deve à produção de uma sociedade desigual e depende ou atinge algumas regiões mais do que outras.

Pelo anterior, para compreender a crise socioambiental e sua expressão em conflitos socioambientais ao largo da América Latina, é necessário incorporar as reflexões que a este respeito tem elaborado teóricos e pesquisadores do campo da Ecologia Política. Desde esta ótica, aborda-se uma das principais problemáticas ambientais da atualidade na região, o extrativismo.

O extrativismo apoderou-se da América Latina e a produção de commodities passou a ser configurada como uma das principais fontes de renda. Para entender esse relacionamento, considera-se pertinente partir do conceito de acumulação por espoliação ou despossessão desenvolvido por David Harvey para explicar as formas como as relações econômicas e políticas de países das regiões periféricas com os países das economias centrais são estabelecidas.

Uma das principais características do estilo extrativista atual é a grande escala dos empreendimentos. As atividades que podem incluir-se em este conceito são muito variadas, tendo como característica comum que se encontram orientadas majoritariamente à exportação da produção. (Svampa, 2012)

Convém colocar os principais atores envolvidos nos conflitos. Neste sentido, Silva (2010) retrata o capitalismo do século XXI como presidido pela acumulação financeira. Segundo ela, no processo de "acumulação por espoliação", o Estado tem um papel decisivo, posto que detém o monopólio da violência e suas definições de legalidade, reunindo, assim, condições para apoiar e promover as ações necessárias. Na ocorrência de conflitos ou crises cabe, imediatamente, ao Estado, detê-las. (Silva, 2010, p. 94).

Além do Estado, as empresas extrativistas de capital transnacional sem dúvida têm virado a forma em que a exploração dos recursos locais é realizada. O maior problema, não é somente a afetação dos territórios e as populações que neles moram, senão que por meio de toda uma estratégia estas afetações e os conflitos socioambientais desenvolvidos são mascarados.

Harvey (2005) considera que apesar de todos esses esforços empresariais por evitar as resistências a seus projetos, essa forma alternativa de imperialismo será difícil de aceitar para ampla maioria da população mundial que viveram no âmbito de (e em alguns casos começaram a lutar contra) o acúmulo por despossessão e as formas predatórias do capitalismo que enfrentaram nas últimas décadas. (Harvey, 2005, p. 123)

E assim como na América Latina, o papel dos movimentos socioambientais na cena política tem vindo a aumentar, o que poderia levar-nos a acreditar que um novo sujeito revolucionário está englobando dentro dele, segundo Harvey (2005) as formas de luta de classes que isso provoca são de natureza radicalmente diferente das lutas

clássicas proletárias associadas à reprodução prolongada (que continuam a desenvolver, embora em formas mais silenciosas) sobre as quais o futuro do socialismo descansou tradicionalmente. (Harvey, 2005, p. 124).

Nessa linha, Altvater sinaliza que cresce o número de movimentos sociais no mundo que tem por objetivo a reapropriação do que foi arrebatado pelas poderosas multinacionais económicas, por pessoas e instituições politicamente poderosas. (Altvater, 2016, p. 30)

Para alcançar os objetivos da pesquisa proposta, realizou-se inicialmente pesquisa documental. Nesse processo tem se identificado alguns dos movimentos que atualmente encontram-se envolvidos nos conflitos socioambientais. Além disso, mediante a participação no Fórum Social Mundial, do 13 ao 18 de março de 2018, em Salvador de Bahia, se realizou uma aproximação com as lideranças dos movimentos socioambientais participantes no evento.

Foi necessário a partir da defesa do anteprojeto de pesquisa no passado mês de março, fechar o universo de pesquisa devido ao extenso do primeiro momento delimitado. Neste sentido, na atualidade, a pesquisa tem delimitando-se ao análise a partir da realidade de dois atores sociais: O Frente Nacional de Sectores Afectados por la Producción Piñera (FRENASAPP) na Costa Rica, e a Articulação Internacional de Atingidos pela VALE, movimento que surge do norte do Brasil e tem se estendido até os países próximos.

Na atualidade a pesquisa encontra-se sendo desenvolvida, segundo cronograma de trabalho, os resultados da mesma serão apresentados no espaço do evento.

Bibliografía básica:

ALTVATER, Elmar. El fin del capitalismo tal y como lo conocemos. Trad. Ferrero, A.; Enzenbach, R.; Girbig, S. España: Editorial El Viejo Topo. 2011.

ALTVATER, Elmar. Existe un marxismo ecológico?. En: La teoría marxista hoy. Problemas y perspectivas. Buenos Aires. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales . 2006.

CEPAL. La sostenibilidad del desarrollo a 20 años de la Cumbre para la Tierra Avances, brechas y lineamientos estratégicos para América Latina y el Caribe. 2012.

CLACSO. Revista Observatorio Social de América Latina (OSAL). (Buenos Aires: CLACSO) Año XIII, N° 32, noviembre. 2012.

FOLADORI, Guillermo. A reedição capitalista das crises ambientais. Em: Outubro. Revista do Instituto de Estudos Socialistas. N 5, 2001. Editora Alameda: Brasil.

GOHN, Maria da Glória. Teorias sobre os movimentos sociais: o debate contemporâneo. Em: Revista Brasileira de Educação v. 16 n. 47 maio-ago. 2011

HARVEY, David. El “nuevo” imperialismo: acumulación por desposesión. Socialist register 2004 (enero 2005). Buenos Aires: CLACSO, 2005

HARVEY, David. 17 contradições e o fim do capitalismo. 2016. Brasil: Editora Boitempo.

KONDER, Leandro. O Futuro da Filosofia da Praxis. O pensamento de Marx no século XXI. Rio de Janeiro: Editora Paz e Terra. 1992.

LÖWY, Michael. De Marx ao ecosocialismo. Em Pós-neoliberalismo II: Que Estado para que Democracia? Emir Sader e Pablo Gentili (org.) RJ, Brasil: Editora Vozes. 1999.

LÖWY, Michael. Ecosocialismo. La alternativa radical a la catástrofe ecológica capitalista. Trad. Silvia Nora. Buenos Aires: El Colectivo - Herramienta. 2011.

MARTÍNEZ Alier, Joan Entre la Economía Ecológica y la Ecología Política. Em Revista Crítica y Emancipación, (-N. 12): 263-276, segundo semestre de 2014.

MARX, Karl. O Capital. Livro 1, II Edição. 1873. En línea. Arquivo Marxista na Internet.

MÉSZÁROS, Itsván. Filosofia, Ideologia e ciência social. Ensaios de Negação e Afirmção. São Paulo, Editora Ensaio. 1993.

NETTO, José Paulo. Introdução ao Estudo do Método de Marx. São Paulo: Editora Expressão Popular. 2011.

Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales (OLCA). Mapa de conflictos ambientales. En línea. Disponível em: <http://www.olca.cl/oca/index.htm>

Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA). GEO-6 Avaliação Regional da América Latina e do Caribe. Programa das Nações Unidas para o Meio Ambiente, Nairóbi, Quênia. 2016.

SILVA, Maria das Graças e. Questão Ambiental e Desenvolvimento Sustentável: um desafio ético-político ao Serviço Social. São Paulo: Cortez, 2010.

.....

* Adriana De Azevedo Mathis

Universidade Federal do Pará UFPA. Belem do Pará, Brasil

* Laura Rivera Alfaro

Universidade Federal do Pará UFPA. Belem do Pará, Brasil

Resumen de ponencia

AS BASES DO PODER ELEITORAL: A ATUAÇÃO DE LIDERANÇAS COMUNITÁRIAS NO TEMPO DA POLÍTICA.

*Maria Clara Ribeiro Martins

A referida produção se enquadra nos pontos de discussão acerca de como se constituem alguns dos determinantes para que o eleitor decida seu voto. A semente germinal para o desenvolvimento deste trabalho surgiu após a realização de uma pesquisa sobre agenciadores de voto durante as campanhas eleitorais de 2016 no Brasil, que culminou na elaboração de uma monografia. Nesse período foram realizados contatos com muitas lideranças comunitárias que atuam na comunidade do Lagamar, localizada em Fortaleza, Ceará, Brasil, permitindo assim o acompanhamento próximo da realização de suas inúmeras tarefas políticas. Fruto dessa experiência, o desejo de colocar em prática outra pesquisa naquela mesma área da cidade foi despertado; mas dessa vez, uma que abrangesse a atuação política dos líderes comunitários em Fortaleza e Trairi, capital e município localizados no Ceará, respectivamente, durante as campanhas eleitorais brasileiras de 2018. A problemática a ser desenvolvida diz respeito às bases políticas que se formam dentro das comunidades e auxiliam as candidaturas de políticos durante o período eleitoral. Dentre as notórias transformações que o tempo da política evidencia está a dinâmica que as lideranças comunitárias estabelecem com os moradores e representantes do poder público, sobretudo com aqueles que almejam algum cargo político. Os líderes comunitários são pessoas destacadas por relevante capital político dentro de suas comunidades e exercem papel decisivo de mediação entre os moradores e o poder público. Em pesquisas realizadas anteriormente se constatou a existência de um sistema de lideranças comunitárias com ativa e importante participação nas eleições do legislativo. Esses líderes trabalham de maneira intensa dentro de suas comunidades no período pós-eleitoral. Eles são responsáveis pela organização frequente de eventos voltados aos moradores, como bingos, torneios esportivos, apresentações culturais e outros. No entanto, é com a proximidade das campanhas políticas que o papel “líder comunitário” se acentua. Antes mesmo do início do ano eleitoral, as lideranças são procuradas por candidatos de diversos partidos, principalmente aqueles que disputam os cargos legislativos. Atuando cotidianamente em favor dos interesses das suas comunidades, essas lideranças são peças-chaves na engrenagem da eleição de muitos candidatos. Seu trabalho político é precedido de vasta atividade em seus locais de atuação, principalmente de assistência aos moradores que os procuram para solucionar problemas e prestar favores. Através dessa intervenção frequente os líderes constituem um capital político cobiçado pelos postulantes que buscam se (re)eleger. O apoio de um líder comunitário implica na adesão de toda, ou grande parte de sua base à candidatura apoiada. Tal fato justifica o porquê de as lideranças comunitárias serem tão procuradas quando o período eleitoral se aproxima, no entanto me surge a seguinte questão: como o líder comunitário consegue transferir seu capital político ao

candidato apoiado? Objeto de atenção por parte dos candidatos, eles também são cortejados por moradores que buscam conseguir empregos dentro das campanhas, principalmente como agenciadores de voto. Essa sem dúvida é uma forma que o líder utiliza para fazer com que alguns integrantes de sua base simpatizem com o candidato X, pois esses tendem a associar a oportunidade de emprego a tal pessoa, numa típica relação de troca de favor. Tendo em vista que não exista emprego para todos, suponho que hajam outras maneiras de promover tal adesão. Quais os instrumentos, utilizados pela liderança, são capazes de realizar esse engajamento da comunidade a determinada candidatura? Para compreender como esses líderes atuam dentro de suas localidades no período eleitoral, pretendo levar suas trajetórias em consideração durante a elaboração de tal pesquisa; como eles conquistaram o reconhecimento enquanto liderança? Qual o vínculo que possuem com a política institucional, no caso, com a câmara de vereadores e a prefeitura de seus respectivos municípios? Será que todos os líderes estão dispostos a “alugar” seu capital político durante o período eleitoral? A liderança comunitária é responsável por fomentar o vínculo que o candidato mantém com a base eleitoral da comunidade no período eleitoral, tendo isso em vista, me proponho a investigar como elas articulam essas bases para garantir a adesão dos sujeitos à determinada candidatura e como elas gerenciam a política local para obter êxito em tal encargo. Recorre-se a três principais recursos metodológicos para a experiência do “pensar reflexivo” proposto para esta pesquisa: o primeiro recurso metodológico diz respeito à utilização das obras incluídas na bibliografia deste trabalho, e outras que possam somar à pesquisa, para um aperfeiçoamento do conhecimento acerca da temática. O segundo método é o da observação não participante, que consiste em acompanhar algumas atividades do campo, como caminhadas e carreatas organizadas pelos candidatos e/ou lideranças, reuniões, encontros e outras ocasiões que sejam oportunas. Este é um método que muito irá acrescentar à pesquisa, uma vez que através será possível lidar com os sujeitos de maneira menos formal, observando suas relações, seus discursos e seus conflitos. Por último, a entrevista. Optou-se pela utilização de tal recurso com um caráter semiestruturado, onde a obtenção de dados será feita a partir de roteiros de entrevistas abertos a modificações. Este último recurso metodológico é bastante proveitoso, pois através dele os discursos dos sujeitos da pesquisa poderão ser entendidos e unidos às suas práticas, as quais serão acompanhadas durante a observação. O trabalho em questão abrange estudos acerca da política de realidades locais, não excluindo o contexto democrático latino americano em que o Brasil está inserido.

.....

*** Maria Clara Ribeiro Martins**

Laboratório de Estudos da Violência. Programa de Pós-Graduação em Sociologia. Departamento de Ciências Sociais. Ctr. de Humanidades.. Universidade Federal do Ceará - LEV/UFC. Fortaleza, Brasil

Resumen de ponencia

AS CONTRIBUIÇÕES DA TEORIA DOS CAMPOS DE AÇÃO ESTRATÉGICOS PARA PENSAR A INTERAÇÃO SOCIOESTATAL: O CASO DO FEMINISMO BRASILEIRO

*Sara Bastos

Mobilizações feministas como a Marcha das Vadias e a Marcha das Mulheres Negras são exemplos da força da mobilização de mulheres no Brasil. Para além das mobilizações de rua, as campanhas na internet como, por exemplo, #belarecatadaedolar, #eunãomereceçoserestuprada e #todascontra18 mobilizaram muitas mulheres, dentre elas, feministas, via web tornando essas hashtags as mais twitadas e as mais compartilhadas durante vários dias de mobilização. Entretanto, as mobilizações de rua e o ativismo via web constituem somente uma parcela dos repertórios de ação utilizados pelas feministas brasileiras. Uma das outras formas de ação coletiva utilizada pelas militantes nas últimas décadas é a ação por dentro das arenas estatais (BOHN, 2010).

Alguns autores como Dowbor (2012), Silva e Oliveira (2011) e Leitão (2012) mostram que a abertura política iniciada ainda no governo Geisel modificou as estruturas de oportunidades políticas, o que permitiu a alguns atores - movimentos sociais e partidos políticos - o retorno ao jogo político. Neste período há a rearticulação de vários movimentos sociais, dentre eles, o movimento feminista (Leitão, 2012).

A redemocratização na década de 1980 alterou novamente as estruturas de oportunidades políticas dos movimentos sociais. O modelo democrático implantado após o regime ditatorial militar foi o modelo participativo (AVRITZER, 2015). A sociedade civil organizada foi chamada a participar mais ativamente do campo político, sendo criados nessa década os primeiros Conselhos Gestores que, na época, possuíam poder deliberativo sobre as políticas governamentais (ABERS, VON BULOW, 2011). A partir da década de noventa há, por um lado, a multiplicação dos espaços participativos (Conferências, Fóruns, Orçamento Participativo, etc), mas por outro, há o enfraquecimento do poder deliberativo desses espaços (AVRITZER, 2015). De todo modo, o rearranjo institucional ocorrido nas décadas de 1980 e 1990 ocasionou significativas mudanças no ativismo dos movimentos sociais possibilitando-os novos repertórios de ação (LEITÃO, 2012).

Apesar dessas mudanças quanto as formas de ação dos movimentos, as teorias sobre eles não conseguiram acompanhar as modificações dos movimentos (SILVA, 2010) entendendo as relações entre movimentos e estrutura estatal como cooptação (DOWBOR, 2012).

Entretanto, autores como Neil Fligstein e John MacAdam trabalharam em uma teoria de explicação que possibilitava novas abordagens para compreender as relações entre movimentos sociais e espaços estatais, essa teoria é a Teoria dos Campos de Ações Estratégicas (FLIGSTEIN; MCADAM, 2011) que é por eles definida da seguinte forma: A strategic action field is a meso-level social order where actors (who can be individual

or collective) Interact with knowledge of one another under a set of common understandings about the purposes of the field, the relationships in the field (including who has power and why), and the field's rules. (FLIGSTEINS, McADAM, 2011, pg. 02-03)

A teoria proposta pelos autores nos permite romper com ideias reificadas de movimentos sociais e estruturais estatais. Visto como objetos distintos e de alguma forma até distantes. Com a sua premissa de que a vida social é permeada de campos de ação estratégicos, onde os atores agem estrategicamente, os autores nos oferecem um aporte teórico para pensarmos os movimentos sociais e as estruturas estatais eles mesmos como campos de ação estratégica e/ou ambos como parte de um mesmo campo.

Os autores definem que, assim como bonecas russas, os campos de ação estratégica são permeados por outros campos, e assim sucessivamente, sendo somente possível compreender um campo de maneira situacional.

A proposta dos autores se torna interessante, pois compreende os campos como ambiente de lutas e disputas internas. Segundo os autores, os campos possuem operadores históricos, que poderíamos traduzir como atores dominantes dentro do campo, que possuem grande influência e poder, sendo o campo reflexo das suas posições e interesses. Os campos possuem também desafiantes, atores com menos poder, ocupando posições desprivilegiadas. As regras do campo, geralmente tendem a beneficiar os operadores históricos em detrimento aos desafiantes. Entretanto, os últimos esperam constantemente oportunidades de modificar a estrutura interna do campo.

Habilidade social é outro conceito que o autor utiliza para compreender o funcionamento interno dentro do campo. Habilidade social é definida pelos autores como "capacidade de pensamento e ação intersubjetiva que molda a prestação de significados, identidades e interesses no serviço de fins coletivos" (SOUZA, 2015, pg. 40). Para os autores, os indivíduos tendem a agir estrategicamente, mesmo em campos mais estáveis. Os operadores históricos tendem a agir no intuito de manter o status quo. Os desafiantes agem tentando mudá-lo. A habilidade social dos atores se faz presente na construção de símbolos e identidades compartilhados com os membros do campo, enquadramentos necessários à ação. Habilidades comunicativas e cognitivas são estrategicamente utilizadas pelos atores a fim de obter a cooperação dos outros membros do campo.

Os campos, nessa teoria, não são autossuficientes, eles fazem parte de uma rede de outros campos, interligando os campos entre si. Assim uma mudança em um campo possibilita mudanças em outros. Os autores explicam isso utilizando a metáfora da pedra atirada em um lago que, quando atirada causa inúmeras ondulações. Obviamente essas ondulações vão perdendo força e ficam mais brandas quanto mais afastadas da área atingida pela pedra. Os campos mais próximos, no sentido de mais dependentes, do campo modificado são atingidos pela mudança, quanto mais afastado e independente o campo é do campo modificado, menor é a possibilidade de mudanças internas. Os autores esclarecem que nos campos mais bem estruturados, mesmo próximos do campo modificado, a organização interna torna difícil a mudança. Os autores ainda formulam outros conceitos como episódios de contenção e liquidação. Quando uma pedra é grande o suficiente ela produz ondulações capazes de

modificar o campo, os desafiantes, ao perceber mudanças externas atuam na intenção de modificar a lógica interna do campo, utilizando “ações inovadoras”. Nesses episódios de contenção, os desafiantes geralmente tentam propor um novo enquadramento, uma nova percepção sobre a realidade do campo, que se contraponha ao enquadramento formulado pelos operadores históricos. A liquidação acontece quando, dado fim ao episódio de contenção, um novo acordo sobre as regras do campo e/ou as normas culturais são modificadas.

A teoria dos campos nos possibilita aborte teórico para problematizar as relações entre movimentos sociais e estruturais estatais aqui analisadas. Podemos compreender tanto o movimento social quanto a estrutura do Estado como campos, como também, como atores em um campo político mais amplo. Central é a ideia de que modificações no campo causam um efeito cascata que modifica os campos que estão interligados a ele. Modificações compreendidas por atores habilitados como oportunidades ou ameaças, possibilitando a esses atores que façam movimentos a fim de modificar a ordem interna do campo.

A teoria dos campos, como as teorias sintéticas de políticas e a de movimentos sociais, parte da centralidade de dois aspectos: as ideias e a ação estratégicas. Atores leem as oportunidades apresentadas pelo contexto político mais amplo e, visualizando uma oportunidade de sucesso, agem na tentativa de explorar essa “janela”, inserindo as suas ideias.

Atores habilitados aproveitam episódios de disputas ou choques externos que impactam o campo como “janelas de oportunidades”. Apresentando as suas “imagens de política” como alternativas de ação. Tanto na teoria dos campos de ação estratégicos quanto na dos Fluxos Múltiplos ou do Equilíbrio Pontuado os atores habilitados e as suas ideias assumem centralidade. Sendo eles os responsáveis por apresentar novas ideias que modifiquem o campo em questão. Esses atores também criam significados, percepções, e identidades a fim de produzir uma conexão, e quem sabe uma coalizão, com diferentes grupos dentro dos campos.

A teoria desenvolvida pelos autores nos ajuda a compreender o caso do ativismo brasileiro e a criação de políticas públicas. Aplicando essa teoria ao objeto analisado, podemos pensar o movimento feminista como um campo autônomo. Assim como a estrutura estatal executiva ou legislativa pode ser compreendida como outros campos. Esses campos, entretanto, estão localizados dentro de um campo político mais amplo, estando eles mesmos em relação. Mudanças nas estruturas de oportunidades políticas, como desenvolvidas por Tarrow (2009), como uma nova coalização política/partidária assumir o poder ou a ação de organismos internacionais (como a ONU), lança uma pedra no lago produzindo ondulações nos campos, utilizando a metáfora do autor. As ondulações modificam as percepções sobre as oportunidades dentro movimento, oportunizando a eles novos repertórios, como, no caso estudado, inclusive de interação com o Estado, por meio da permeabilidade estatal. Criando um trânsito entre movimentos e Estado, por eles passam atores, ideias, valores e crenças. Esses atores, possuindo fortes vínculos com o movimento social se tornariam ativistas institucionais, que atuariam ou eles mesmo como empreendedores de políticas ou como agentes parte de uma coalizão de defesa de uma demanda advinda do movimento.

Propomos, desse modo, utilizar os referenciais desenvolvidos por Fligstein e McAdam

(2011) na criação de uma modelo teórico analítico para pensar as relações entre movimento feminista e Estado no Brasil.

.....

*** Sara Bastos**

Programa de Pos-Graduação em Sociologia. Instituto de Filosofia e Ciências Humanas. Universidade Federal de Rio Grande do Sul - PPS/UFRGS. Porto Alegre, Rio Grande do Sul, Brasil

Resumen de ponencia

AS OCUPAÇÕES ESCOLARES NO BRASIL E O CONCEITO DE AUTONOMIA

*Daniel Scheren Da Cruz

Este trabalho pretende analisar as ocupações escolares no Brasil, colocadas em curso pelo movimento secundarista, a partir do debate em torno do conceito de autonomia. Com isto pergunta-se: qual é a relação entre as ocupações escolares e a autonomia? Podemos observar a relevância da temática por conta do tamanho que o movimento tomou, do debate promovido em escala ampla pelas ocupações, e pela ruptura criativa no repertório de mobilização do movimento secundarista brasileiro.

A pesquisa aqui relatada traz informações parciais. Isto ocorre pois ela faz parte da dissertação que está em fase de desenvolvimento para o Programa de Pós-Graduação Interdisciplinar em Ciências Humanas, pela Universidade Federal da Fronteira Sul. Contudo pode-se apresentar alguns elementos que estarão, ou serão desenvolvidos, no trabalho final.

Para tentar compreender a presença da autonomia nas ocupações escolares, e como se refletem nas identidades juvenis, está sendo pesquisado algumas questões objetivas relativas ao processo. Primeiramente está sendo realizado um resgate referente as ocupações escolares desde o caso chileno, da revolta dos pinguins, até as ocupações brasileiras contra a reforma do ensino médio, entre outras reivindicações. Em seguida será relatado sobre a experiência da ocupação ocorrida em uma escola indígena, no interior de Chapecó/SC, com estudantes da etnia Kaingang e Guarani. O relato tem como foco a organização do espaço escolar gerenciado pelos educandos, além do comprometimento dos mesmos neste contexto reivindicatório. Paralelamente serão observadas outras duas questões. Uma delas é referente as produções realizadas sobre a temática, desde o ano de 2015 até o presente momento. Outra é questão está relacionada com o debate em torno do conceito de autonomia. Traçando assim possíveis relações entre as ocupações escolares, com seu conteúdo e forma organizacional, e a autonomia como identidade política dos sujeitos envolvidos diretamente com a mobilização.

Para o desenvolvimento de tal pesquisa será utilizada os seguintes processos, e/ou recursos, metodológicos. Um deles é a pesquisa de cunho bibliográfico com o intuito de resgatar o contexto das ocupações escolares na América do Sul, conforme recorte de espaço e tempo. A pesquisa bibliográfica também servirá para um levantamento referente as produções acadêmicas que versam sobre as ocupações escolares, principalmente os diversos casos brasileiros. Além de servir para realizar a discussão sobre autonomia e, em segundo plano, rebeldia/revolta. Contudo, para o desenvolvimento do relato do caso da escola indígena foi realizada uma observação de campo. Tal observação foi desenvolvida, seguidamente relatada, durante a ocupação que ocorreu na Escola Indígena Fen`nó ao final do ano letivo de 2016. Por último, pode-se dizer que as análises serão realizadas a partir do materialismo científico. Ou

seja, considerando a base material/concreta dos sujeitos envolvidos com o processo de ocupação para entender os mesmos de uma maneira mais ampla.

Alguns apontamentos parciais podem ser levantados aqui. Em relação ao levantamento das produções acadêmicas referentes a temática, pode-se afirmar que a maioria teve um cunho descritivo do processo. Somente alguns poucos tentaram interpretar as ocupações a partir de algum nível de teorização. É claro que isto pode ser explicado pela proximidade temporal dos escritos sobre as ocupações com as mesmas. Os trabalhos que tentam teorizar sobre a temática são mais recentes. Dentre estes, a dissertação na qual este trabalho se inscreve tem a ambição de procurar teorizar sobre as recentes ocupações.

Com este intuito, também está sendo realizado um levantamento referente as ocupações. A partir deste, pode-se dizer que foi em São Paulo que ocorre a ruptura criativa no repertório de mobilização do movimento secundarista brasileiro.

Posteriormente, tal repertório foi disseminado sendo utilizado pelos estudantes secundaristas nos estados de Goiás, Rio de Janeiro, Paraná, Rio Grande do Sul, Santa Catarina, entre outros. Pode-se afirmar, também, que a influência dos secundaristas paulista está diretamente ligada com as ocupações escolares da revolta dos pinguins no Chile.

No caso do estado de Santa Catarina, destaca-se neste trabalho a ocupação na Escola Indígena Fen`nó. Houve ali um levante autônomo dos estudantes, inicialmente do ensino fundamental e em seguida apoiado pelos demais educandos do ensino fundamental e médio. A mobilização foi praticamente unânime, tanto entre os estudantes como entre os professores e pais. Os professores, sem interferir na dinâmica organizacional dos estudantes, apoiaram massivamente os estudantes. Os pais também demonstraram apoio ao participarem de vários momentos educativos, e/ou lúdicos, organizados pelos estudantes. Diversos debates, com variados temas, foram desenvolvidos em forma de oficinas e rodas de conversa. Toda a organização do espaço escolar foi autogestionada pelos estudantes, desenvolvendo um poder horizontal que reforça a identidade de autonomia dos sujeitos envolvidos. E consequentemente do coletivo.

Com relação ao conceito de autonomia, e rebeldia/revolta, estão sendo realizadas algumas leituras de autores como Castoriadis, Camus, Bakunin, entre outros. Contudo, estas leituras ainda são iniciais. Mesmo assim, pode-se observar certa conexão entre o conceito e as experiências das ocupações escolares. Um exemplo disto é a questão referente a retroalimentação entre sujeitos autônomos e coletividade autônoma. Esta ideia que aparece, de certa forma em Castoriadis, pode nos remeter ao exemplo relatado no final do parágrafo anterior. Como supracitado, este trabalho ainda está em desenvolvimento para obtenção do título de mestre. Sendo assim encontra-se aberto a sugestões para que a pesquisa seja bem sucedida, podendo contribuir para o debate e entendimento da temática estudada.

.....

*** Daniel Scheren Da Cruz**

Universidade Federal da Fronteira Sul UFFS. Erechim, Brasil

Resumen de ponencia

AS POLÍTICAS PÓS-INDEPENDÊNCIA E AS MANIFESTAÇÕES ÉTNICAS EM MOÇAMBIQUE

*Óscar Morais Fernando Namuholopa

Moçambique é um país africano localizado no extremo oriental, na região sul do continente. Ex-colônia portuguesa, Moçambique conheceu uma dura realidade, própria do regime de exploração. Durante este período, os moçambicanos ficaram submetidos à coroa portuguesa e reduzida a sua autonomia territorial e cultural dos mais de 20 grupos étnica existentes em Moçambique.

Ora, alcançada a independência territorial em 1975, os moçambicanos comemoraram o fim do jugo colonial e (re) início da liberdade de manifestação étnica. Para frustrar esta esperança, o governo instituído em substituição do regime colonial, enveredou pelo “socialismo”, tendência política que combateu toda manifestação étnico-regional ou qualquer outra forma associativa, para pôr em evidência o seu projeto de Estado-nação, de orientação “socialista”. A medida visava evitar criar unidades regionais que pusessem em causa a unicidade territorial e a nação emergente, assente numa pluralidade étnico-linguística.

Para esse fim, durante a Primeira República (1975-1990) foi proibido por lei qualquer forma de manifestação política e étnica e até alguma restrição de manifestações religiosas e de outras práticas culturais das comunidades consideradas de obscurantistas e tradicionais. No entanto, quem atentasse contra a lei, era digo de represálias e em alguns casos, dependendo da gravidade da acusação, desterrado para os “chamados centros de redução”. Generalizou-se também o desrespeito às autoridades locais que representam o poder linhageiro e étnico.

Durante este período de uma quinzena de anos, a unidade defendida teria sido literal, pois que o governo foi acusado de não ter evitado o regionalismo que se propunha em combater, uma vez que a partir da elite criada durante a luta de libertação nacional, o poder concentrara-se nas mãos de uma minoria do sul do país, o que viria a refletir, logicamente, na distribuição de riquezas e oportunidades, na qual, esta região fora a mais privilegiada em detrimento do centro e norte do país, mais populosas e mais ricas sob ponto de vista de recursos.

Com a morte deste regime de partido único e inaugurada a Segunda República em 1990, à luz da nova Constituição foi permitido que no território se manifestassem partidos políticos e organizações sociais, legitimadas por leis específicas, como a Lei nº 08/91, sobre a liberdade de associação, Lei nº 09/91, sobre a liberdade de reunião e manifestação, ambas de 18 de Julho.

A partir de então, começam a surgir partidos políticos e organizações sociais, que de entre muitos destacamos o MOCIZA (Movimento Cívico de Solidariedade e Apoio à Zambézia), A SOTEMAZA cujo acrônimo se refere às quatro províncias da região centro de Moçambique (Sofala, Tete, Manica e Zambézia) e ASSANA (Associação para o Desenvolvimento de Nampula) que reivindicavam interesses regionais e cujas ações

por pouco, não criaram cisões com a estrutura central, por considerar que esta não era representativa e inclusiva. De ora em diante os movimentos étnicos passaram a ser cíclicas e as ameaças de rotura com a unidade nacional, contínuas.

Portanto, adiar as reivindicações dos grupos étnicos organizados é criar condições para a eclosão de conflitos étnicos que não se pode prever a sua magnitude, aliás, atribui-se a esta falta de observação das especificidades e reivindicações étnico-regionais que deu lugar ao conflito armado que eclodiu no país anos pouco depois da independência e durou 16 anos de fogo intenso, tendo destruído significativa parte das infraestruturas e dizimado cerca de um milhão de habitantes. De notar que este conflito grandemente foi movido por indivíduos da região centro e norte do país que encontraram razões para justificar as suas incursões militares, no regime vigente apelidado de “Socialismo” que na verdade era uma ditadura e na falta de proporcionalidade regional. O conflito terminou em 1992 e a três anos o mesmo grupo, nas mesma região epicentro, sacudiou novas investidas, desta vez, alegando parcialidades no governo, exigiu autonomias regionais.

Portanto, acomodar os interesses dos diferentes grupos étnicos de um território formado nas circunstâncias históricas como as de Moçambique não só é importante, mas imperioso, para a construção da referida unidade nacional. O princípio de integração social e a comunicação intercultural podem garantir a unidade na diversidade.

.....

* Óscar Morais Fernando Namuholopa

Programa de Pós-Graduação em Sociologia. Faculdade de Ciências Sociais. Universidade Federal de Goiás - PPGS/UFG. Goiânia, Brasil

Resumen de ponencia

AUTORREPRESENTACIÓN DE PERSONAS CON DISCAPACIDAD INTELECTUAL: CONCEPCIÓN SOBRE LA DISCAPACIDAD Y LOS "SUEÑOS" PARA EL FUTURO

*Raclene Ataide De Faria

La condición social de las personas con discapacidad intelectual ha sido caracterizada por los procesos históricos y sociales de exclusión, de silenciamiento, de marginación social y por las concepciones peyorativas oriundas de concepciones mitológicas, religiosas y de los primordios del conocimiento científico vinculado a supuestos supersticiosos sobre la discapacidad intelectual. Las soluciones sociales para la discapacidad intelectual, en su amplia mayoría, fueron excluyentes y segregatorias. Ellas empezaron a cambiar, más significativamente, a partir de la segunda mitad del siglo XX debido, entre otros factores, al desarrollo de investigaciones científicas basadas en criterios más objetivos, por los desdoblamientos de los movimientos sociales en defensa de las personas con discapacidad, por el establecimiento de una condición de vida menos segregada debido al inicio, en Brasil, del proceso de inclusión escolar. Las personas con discapacidad intelectual son sujetos sociales, históricamente constituidos no sólo por los aspectos orgánicos de la discapacidad, sino también por la interacción de éstos con los saberes sociales y científicos sobre la discapacidad intelectual y con las consecuencias de esas representaciones en las posibilidades de interacción social para que puedan sostenerse de la nutrición ambiental. Socialmente se clasifican de modo binario, en oposición a las personas consideradas normales, como personas completamente alienadas, razón por la cual sus saberes y competencias son siempre vistos con descrédito. Esta investigación, realizada con enfoque cualitativo y con recolección de datos por medio de historias de vida, fundamentalmente, tiene como principal objetivo conocer las representaciones que las personas con discapacidad intelectual tienen respecto a esta deficiencia y las aspiraciones que tienen para su futuro personal. Con este intento, fueron entrevistadas diez personas con discapacidad intelectual con experiencia de escolarización formal, residentes en diversas regiones de la ciudad de Goiânia, capital del estado de Goiás / Brasil. Los participantes tenían edades entre dieciséis y treinta y tres años. El aporte teórico fue compuesto, principalmente, por American (2010), Berger y Luckmann (2003), Foucault (1995, 2001), Glat (1989), Lobo (2015), Meireles (2014), Moscovici (2007), Pessotti (2012), Silva (1986), Vaginay (2012) y Vygotski (2012). El análisis de los datos denota que la conciencia de la discapacidad no es generalizada; que perciben sus singularidades, pero no las relacionan a la deficiencia intelectual; la explican, por regla general, a través de las capacidades y no de las dificultades y / o limitaciones que tengan por razón de la discapacidad; son personas que están viviendo libertades y posibilidades interactivas, incluso virtuales, semejantes a las de sus pares de edad; son personas que se consideran felices; estéticamente son similares a cualquier joven no correspondiendo a una estereotipia particular; se

empeñan en forjar una imagen social positiva de sí; aspiran a tener una vida común en lo que concierne al trabajo, al dinero, a la vida tranquila, a la profesión, al derecho de tener su propia casa y de construir una familia. Perciben la existencia de límites sociales en razón de la discapacidad y comprenden la necesidad de superación de esos límites. Tienen ansia de autovalorización y de reconocimiento social. No están de acuerdo con los juicios sociales de que sean burros, incapaces o locos. El acceso a los saberes formales, obtenidos por medio de la escolarización, ha ampliado las posibilidades de sociabilidad y las condiciones de autonomía de las personas con discapacidad intelectual. Se conectan en mayor o en menor medida con los problemas sociales del mundo y de otras personas, tienen noción de realidad, perciben algunas manifestaciones de prejuicio y, también, el hecho de que a veces se relacione con la visibilidad o no de la discapacidad. La actuación política de autovalorización es ejercida de modo cotidiano y no institucionalizado.

Referencias:

AMERICAN ASSOCIATION ON INTELLECTUAL AND DEVELOPMENTAL DISABILITIES. Intellectual Disability: Definition, Classification, and Systems of Supports. 11th Edition. Washington/EUA: AAIDD, 2010.

BERGER, Peter L. e LUCKMANN, Thomas. A construção social da Realidade. 23ª ed. Petrópolis/RJ: Vozes, 2003.

FOUCAULT, Michel. Microfísica do poder. Rio de Janeiro: Edições Graal, 2001.

_____. O sujeito e o poder. In: DREYFUS, Hubert; RABINOW, Paul. Michel Foucault, uma trajetória filosófica: para além do estruturalismo e da hermenêutica. Tradução de Vera Porto Carrero. Rio de Janeiro: Forense Universitária, 1995, p. 231-249.

GLAT, Rosana. Somos iguais a você: depoimentos de mulheres com deficiência mental. Rio de Janeiro: Agir, 1989.

LOBO, Lília Ferreira. Os infames da história: pobres, escravos e deficientes no Brasil. 2ª ed. Rio de Janeiro: Editora Lamparina, 2015.

MEIRELES, Marilucia Melo. Os “bobos” em Goiás: enigmas e silêncios. Goiânia: Editora UFG, 2014.

MOSCOVICI, Serge. Representações Sociais: investigações em psicologia social. 5ª ed. Petrópolis/RJ: Vozes, 2007.

PESSOTTI, Isaías. Deficiência mental: da superstição à ciência. Marília/SP: ABPEE, 2012.

SILVA, Otto Marques da. A epopeia Ignorada: a pessoa deficiente na história do mundo de ontem e de hoje. São Paulo: CEDAS, 1986.

VAGINAY, Denis. Découvrir les déficiences intellectuelles. France : Éditions Érès, 2012.

VYGOTSKI, L.S. Obras Escogidas - V Fundamentos de defectologia. Tradución Julio Guillermo Blank. Madrid/Espanha: Machado Nuevo Aprendizaje, 2012.

.....

* Raclene Ataíde De Faria

Programa de Pós-Graduação em Sociologia. Faculdade de Ciências Sociais. Universidade Federal de Goiás - PPGS/UFG. Goiânia, Brasil

Resumen de ponencia

BIENES AMBIENTALES COMUNES: UNA REVISIÓN TEÓRICA Y CASO DE ESTUDIO EN CHILE

*Robinson Torres Salinas

Teóricamente, lo común se opone a lo privado y estatal, pero en la praxis histórica presenta formas híbridas que lo entrelazan de diversos modos con lo estatal y lo privado. La noción de los bienes comunes data de la antigüedad (Laval et al, 2015; Hall, 2014; Hardt et al, 2009) pero durante las últimas tres décadas ha venido siendo reconstruido y apropiado en nuevas formas históricas por diferentes movimientos sociales e investigadores/as. Principalmente, como una estrategia para comprender el rol de las comunidades, además del estado y sector privado, en la gestión de bienes de uso y propiedad común (Ostrom, 2000; Hall, 2014). Precisamente, en la literatura se distingue entre propiedad común (common property) y recursos de uso común (common-pool-resources). El primero es una forma de propiedad, el segundo una forma de gestión (Ostrom, 2000). Como indica Derek Hall en su análisis de la obra de Ostrom, “los comunes pueden ser vistos como una categoría particular de derechos de propiedad basada en propiedad colectiva en vez de estatal o privada, aunque hay superposiciones entre estas tres categorías. Los comunes pueden estar sin propietario y accedido por todos o apropiados por una comunidad y gestionado colectivamente. La propiedad puede también ser apropiada por un individuo o institución, pero puede estar abierto a otros para su uso bajo ciertas condiciones. Así, los comunes pueden estar privadamente apropiados pero abiertos a su uso por comuneros” (Hall, 2014: 6). En suma, lo común tiene imbricaciones empíricas complejas con lo privado y lo estatal.

El presente trabajo tiene como objetivo hacer una revisión teórica de la literatura de los bienes comunes, específicamente de los bienes ambientales comunes, para luego aplicar dichos conceptos a un bien ambiental particular como es el agua, en un contexto singular como Chile, donde el agua fue privatizada y mercantilizada en dictadura a través de la Constitución de 1980 y Código de Aguas de 1981, década “húmeda” donde no había mayores problemas de escasez de agua en el país. No obstante, y a causa de la combinación de factores climáticos—una mega-sequía sin precedentes en el país que parte en 2010—y la radicalización del extractivismo neoliberal; el resultado es que más de 400.000 personas viven sin agua en el país, las que deben ser abastecidas por camiones aljibe financiados con fondos de gobiernos regionales y locales (Delegación Presidencial de Recursos Hídricos, 2015: 44; Centro de Ciencias del Clima y Resiliencia, 2015; Torres, 2016).

En respuesta a esta problemática configuración socio-ambiental, aproximadamente desde 2005 se observa que nuevos movimientos sociales y sujetos hídricos (Torres et al 2017) han emergido para defender sus derechos de acceso y control del agua, animando diversos conflictos socio- hídricos que se desarrollan en el país (Bauer,

2015). Mi argumento es que estas nuevas movilizaciones sociales por el agua son portadoras de un nuevo proyecto político: el proyecto de la hidro-modernidad de lo común, que se presenta como una alternativa concreta a la propiedad exclusivamente privada del agua en Chile. Se basa en una deliberación democrática para gestionar y apropiar colectivamente las aguas, buscando asegurar su sustentabilidad ambiental en el tiempo y el espacio, a la vez de construir relaciones socio- ecológicas igualitarias entre comunidades humanas y no-humanas (Bakker, 2007, 2010; Swyngedouw, 2015; Carrozza et al, 2016). Agua como un bien común incluye restaurar gradualmente las fracturas hidro-metabólicas del neoliberalismo hídrico (cf. Foster et al, 2010; Torres et al, 2018), “intentando re-ancorar la actividad del sector privado dentro de la sociedad, a través de la reimposición de límites sociales sobre los mercados y empresas privadas” (Bakker, 2010: 139). De esta manera, en la hidro-modernidad de lo común el agua sería un bien público (public good), en contraposición a la hidro-modernidad neoliberal, donde el agua es una mercancía económica (economic good). Cuando el agua es un común, su gobernanza podría ser gestionada democráticamente entre el estado, comunidades, y privados (y sus alianzas), pero cuando el agua es exclusivamente mercancía de propiedad privada, su gobernanza es gestionada casi exclusivamente por corporaciones y el mercado (Bakker, 2010: 182). El paso de un modelo de gestión al otro es una construcción social. Por ello Bakker argumenta que la “propiedad no es un objeto fijo estructurado por la racionalidad económica, sino que es una relación social que puede evolucionar en el tiempo, donde diferentes instituciones y relaciones de poder se ponen en juego para ello” (Bakker, 2010: 174). Por ello, la hidro-modernidad de lo común también puede ser definida y proyectada como un “verdadero proyecto contra-hegemónico, [un] recordatorio que las relaciones de propiedad son sociales, no naturales, y que valores y relaciones sociales profundamente alternativos son completamente plausibles” (McCarthy, 2005: 16). En América Latina, también existe una creciente literatura sobre los bienes comunes (cf. Composto et al, 2014; Saidel, 2017).

En suma, el objetivo de esta ponencia es poner en discusión la creciente literatura de los bienes ambientales comunes, poniendo énfasis en cómo estos están siendo despojados de las comunidades y ciudadanía, a la vez que estos mismos procesos han encontrado férrea oposición desde diversas fuerzas sociales, ambientalistas y activistas en el mundo y particularmente en América Latina, con foco en la privatización del agua y los crecientes movimientos sociales que buscan evitar que el agua sea privatizada, en tanto que otros, como el movimiento por el agua chileno, busca recuperar este bien ambiental común esencial privatizado en dictadura.

.....

* Robinson Torres Salinas

Universidad de Concepción UdeC. Concepción, Chile

Resumen de ponencia

CAMPO DE POTÊNCIA EM OCUPAÇÕES ESTUDANTIS BRASILEIRAS: POTÊNCIA, DESENVOLVIMENTO E PRÁXIS POLÍTICA

*Leandro Amorim Rosa

Em 2015 o Brasil vivenciou uma onda histórica de manifestações estudantis que teve como principal ação política a ocupação de mais de 200 escolas públicas de ensino fundamental e médio no estado de São Paulo. Os estudantes reivindicavam o direito de serem ouvidos sobre a proposta de “reorganização” do ensino promovida pelo governo estadual. A proposta do governo reorganizaria os ciclos de ensino das escolas estaduais e previa o fechamento de 92 escolas, afetando diretamente cerca 311 mil estudantes e 74 mil professores. Após diversas tentativas de diálogo fracassadas, os alunos optaram por ocupar suas escolas, sendo a principal pauta a luta contra o fechamento dos estabelecimentos de ensino. Depois de mais de 50 dias de ocupações, o governo do estado recuou e o secretário de educação deixou o cargo. As ocupações paulistas inspiraram outros movimentos estudantis. No segundo semestre de 2016 eclodem ocupações nacionais contrárias a Proposta de Emenda Constitucional 241 (PEC 241) e a Reforma do Ensino Médio (MP 746). Esse último movimento contou com a participação de mais de 1100 instituições de ensino ocupadas - escolas, universidades e prédios da gestão pública. A principal reivindicação dizia respeito à tentativa de barrar a PEC 241, a qual vincula por vinte anos o reajuste de investimentos públicos em áreas diversas - saúde, educação, assistência, etc - não mais às receitas do Estado, mas apenas ao aumento da inflação do ano anterior. Diversos setores e movimentos entendiam que tal proposta teria consequências desastrosas para as políticas públicas brasileiras. Mesmo diante da pressão das ocupações, a PEC foi aprovada ainda em 2016.

O presente trabalho é um recorte da pesquisa de doutorado que visa estudar o processo de práxis política desenvolvido por alunos que participaram de uma ocupação estudantil contrária à PEC 241 no interior do estado de São Paulo (Brasil). Pretendemos abordar os resultados e análises elaborados até então. O principal referencial teórico utilizado na pesquisa é a articulação entre o pensamento político de Gramsci e a psicologia histórico-cultural. Pretendemos a partir do diálogo entre as duas teorias propor um olhar sobre a participação política que possa abarcar de forma dialética dimensões sociais, políticas, cognitivas e afetivas. Com base na psicologia histórico-cultural, entende-se que a subjetividade é constituída a partir das relações sociais nas quais o sujeito está imerso. Por sua vez, o pensamento gramsciano enfatiza a batalha pela hegemonia em determinado contexto histórico, a qual define que grupo social deterá a direção ideológica e cultural de tal contexto. O corpus empírico foi constituído por meio de entrevistas semiestruturadas e grupos focais com estudantes que participaram da ocupação em questão. Também foram realizadas observações participantes junto às ações políticas dos alunos, assim como a análise de documentos

e materiais produzidos por eles. O contato com os participantes se deu por meio do vínculo do pesquisador com estudantes que realizavam a ocupação.

As ocupações estudantis ocorridas a partir de 2015 no Brasil tiveram como grande característica a forma horizontal e autônoma de organização. De maneira geral, tais movimentos não eram vinculados a partidos, grupos organizados ou entidades estudantis. Havia uma grande preocupação em evidenciar que o movimento não pertencia a nenhuma denominação partidária ou entidade específica. Os estudantes organizavam-se em comissões: informação, limpeza, alimentação, segurança, etc. Os membros das comissões tinham como objetivo organizar o cotidiano das ocupações, no entanto não eram considerados como lideranças ou hierarquicamente superiores aos seus colegas. As decisões eram tomadas coletivamente em assembleias nas quais todos tinham voz e voto. Foi marcante durante os processos de ocupação o protagonismo de mulheres e pessoas LGBTQs. Discussões sobre gênero, racismo e LGBTQfobia perpassavam o cotidiano das ocupações. Os alunos organizavam formações sobre feminismo, relações étnico-raciais, diversidade sexual, educação pública, capitalismo, entre outras. Além disso, foram realizadas oficinas diversas: dança, teatro, fotografia, paródias musicais, yoga, etc. A vinculação entre atividades de formação, culturais e artísticas foi uma forte característica das ocupações. Especificamente, a ocupação que abordamos - na cidade de Catanduva (SP) - foi realizada em uma instituição que congrega ensino médio e superior. A ocupação foi realizada por estudantes universitários e secundaristas. Além das questões referentes à PEC 241, o movimento se opunha a proposta de reforma do ensino médio elaborada pelo Governo Federal. Segundo os estudantes, tal proposta tornaria o ensino em escolas públicas mais técnico, o que levaria os alunos dessas escolas a terem uma formação limitada e ocuparem cargos de trabalho precarizados. A ocupação em Catanduva também defendia o fim dos cortes de verbas pelos quais passava a instituição. A ocupação durou 14 dias e terminou com um acordo no qual várias das reivindicações de cunho local foram aceitas pelos dirigentes.

Diante do material proveniente dos grupos focais, entrevistas e observações participantes foram elaboradas três dimensões de análise do movimento de ocupação abordado aqui: potência de agir; aprendizado e desenvolvimento; práxis política. Primeiramente, será trabalhada a dimensão relacionada à potência de agir dos sujeitos. Entende-se que temos nossa potência de agir aumentada ou diminuída a partir das afecções sofridas em no corpo. Os bons encontros aumentam a potência de agir e geram afetos alegres (alegria, amor, coragem, benevolência, etc.). Os maus encontros, por sua vez, são afecções que não compõe com o corpo; os maus encontros diminuem a potência de agir e geram afetos tristes (tristeza, medo, ódio, etc.). Vários relatos de estudantes dizem sobre as dificuldades sofridas durante o processo de ocupação. Desde as noites mal dormidas até a pressão exercida por professores e colegas, os alunos falam sobre o quanto havia várias situações que produziam sofrimento durante as ocupações. Relatam casos de choro, gritos e exaustão durante o tempo em que estavam ocupados. No entanto, mesmo tratando de lembranças difíceis, os entrevistados carregavam em suas vozes tons de saudades do movimento. Diziam que apesar de todas as dificuldades, havia momentos muito bons que os potencializavam: conversas noturnas, piadas entre amigos, apoio mútuo, brincadeiras, danças, vitórias políticas. Mesmo diante de uma situação de grande tensão, foi possível criar espaços nos quais bons encontros eram possíveis.

É comum em diversas ocupações os estudantes relatarem que aprenderam mais em uma semana de movimento do que durante anos de ensino regular. O principal referencial que utilizaremos ao abordar a relação entre aprendizado e desenvolvimento é a psicologia histórico-cultural de Vigotski. Os alunos entrevistados falam de aprendizados diversos ocorridos durante a ocupação: gênero, orçamento público, forró, yoga, etc. Tais aprendizados ocorreram em vários espaços: oficinais, rodas de conversa, aulas públicas. Esses espaços eram organizados pelos próprios estudantes, os quais convidavam professores ou apoiadores da sociedade civil para realizar as atividades. No entanto, o que muitos estudantes relatam como a maior transformação pela qual passaram é a forma de se relacionar com outras pessoas. Os alunos dizem que a experiência da ocupação modificou a maneira como eles se relacionavam com amigos, colegas e adversários políticos. Segundo os estudantes, eles se sentem mais maduros e prontos para lidar com situações de tensão e responsabilidade.

Aparentemente, mais do que o ensino de determinado conteúdo formal, a vivência concreta propiciada pela ocupação possibilitou o desenvolvimento desses jovens em esferas significativas de suas vidas. Pode-se pensar em como a luta por hegemonia está ligada a aprendizados e desenvolvimentos vinculados às relações vivenciadas concretamente pelos sujeitos.

Entende-se a práxis política como ação objetiva intencional que tem como finalidade a intervenção no humano como ser social, ou seja, nas relações sociais, econômicas e políticas. No processo de ocupação a práxis política se expressa em todo o cotidiano dos estudantes, pois o simples fato de estarem presentes naquele espaço já evidencia uma ação política. A práxis dos alunos atingiu níveis macrosociais no que se referia às reivindicações contra o corte de financiamentos, mas também atuou em níveis microsociais. A partir da ocupação a rígida hierarquia entre professores e estudantes foi questionada. Os docentes não mais são encarados como os detentores únicos do poder e saber. A vivência política da ocupação evidenciou o quanto os estudantes podem contribuir para pensar e organizar a instituição. Os momentos de assembleia e embates mostraram que em muitas circunstâncias os alunos estavam mais preparados - racional e emocionalmente - que os docentes para lidar com as situações. A própria eleição para a direção da instituição foi fortemente influenciada pelo movimento.

Por fim, entendemos que as três dimensões aqui propostas para análise do movimento de ocupação devem ser entendidas de maneira indissociável. Elas não se identificam entre si, mas é possível haver diversas situações nas quais existem intersecções entre duas ou três delas. Defendemos que as ocupações criaram um contexto relacional que favoreceu o desenvolvimento das três dimensões abordadas, ou seja, criou um campo de potência. Assim, chamaremos de campo de potência espaços relacionais nos quais haja um aumento da probabilidade de bons encontros, produções de subjetividades democráticas e democratizantes e práxis política transformadora.

.....

* Leandro Amorim Rosa

Instituto Municipal de Ensino Superior de Catanduva IMES Catanduva. Catanduva, Brasil

Resumen de ponencia

CAPACIDADES CREADORAS PARA LA PAZ TERRITORIAL

*Dolman Rubio Villa

*Mario Hernán López Becerra

En la novela *Línea de Sombra* -del celebrado escritor Joseph Conrad- un joven capitán del barco reflexiona sobre la experiencia vivida al final del viaje cargado de desafíos de todo orden. Conversa con un comandante ya retirado, Giles (nombre del capitán veterano) al final del diálogo advierte lo siguiente: “Es preciso que un hombre luche contra la mala suerte, contra sus errores, su conciencia y otras zarandajas por el estilo”.

El diálogo entre capitanes de dos generaciones comporta una lección básica sobre los significados de la experiencia colectiva: la vida en sociedad también es un entramado conflictivo de encuentros intergeneracionales que deben ser regulados y transformados de manera pacífica. Varias generaciones de colombianos han hecho parte o han presenciado a distancia el conflicto armado interno.

Las estadísticas de los impactos humanitarios del conflicto armado en Colombia indican que la confrontación arrojó más de ocho millones de víctimas, siete millones de desplazados y alrededor de trescientos mil asesinados por los señores de la guerra. Con la puesta en marcha de los acuerdos de paz se ha generado una esperanza colectiva (no exenta de tensiones sociales y políticas) para superar la confrontación armada y transitar hacia una paz estable y duradera.

El actual proceso de transición del conflicto armado hacia una sociedad más pacífica, plantea al menos cuatro desafíos: erradicar la violencia directa como medio para tramitar los conflictos sociales y políticos, construir una sociedad más justa e igualitaria, interiorizar la regulación pacífica de los conflictos en las prácticas cotidianas y darle paso a las juventudes en la creación de las reglas del juego en los territorios.

Dadas las prácticas de intimidación y el control de facto desarrollado durante décadas por parte de los actores armados -cuyas implicaciones han sido, entre otras, la destrucción de los tejidos sociales, el sometimiento social y político y el temor a ser joven instrumento al servicio de la guerra- el proceso de transición implica poner en marcha dispositivos que restituyan la voz y la acción, contribuyan a generar capacidades políticas en los jóvenes y a innovar en los repertorios

Desde mediados de la década de los años noventa, el conflicto armado adquirió una nueva dinámica en el departamento de Caldas, Colombia -y en el conjunto de la región- como consecuencia de las transformaciones detonadas por la crisis cafetera y sus implicaciones sociales, económicas, ambientales y políticas. Entre los detonantes de la crisis están los cambios en el modelo económico, la caída del pacto mundial del

café y la puesta en marcha del Consenso de Washington.

Durante más de tres lustros, grupos guerrilleros y paramilitares desataron una confrontación armada por el control territorial que arrojó más de cien mil víctimas en un departamento localizado en la región central andina. Como impactos de la disputa se encuentran pueblos abandonados, desplazamientos forzados, asesinatos así como transformaciones ambientales y económicas asociadas a los cambios en el uso del suelo. La conflictividad en la región cafetera, a juicio de investigadores como Mónica Rettberg, está ligada a la pobreza de las familias campesinas y al debilitamiento de las instituciones que por casi un siglo habían sustentado el desarrollo social y económico.

Una década después, en un escenario nacional de diálogos políticos para la paz entre la insurgencia armada y el gobierno nacional, aún se encuentran en el territorio conflictos sociales, económicos, ambientales y políticos ligados a los impactos de la confrontación (se trata de cuestiones centrales como la reparación a la víctimas, el retorno y la restitución de tierras). Estos procesos centran buena parte de la atención institucional y de la agenda de investigación social en las universidades regionales.

Superado el conflicto armado en el departamento a finales de la década del 2000, han surgido experiencias que pueden ser consideradas como constructoras de capacidades para la paz territorial. Se trata de diversas formas organizativas, en particular de los jóvenes, para el agenciamiento social y cultural. Son experiencias locales, al mismo tiempo eficaces y silenciosas, que en su proceso arrojan información vital para la formulación de políticas públicas con base en las realidades y expectativas locales. El estudio de estas experiencias de paz en medio de conflictos y violencias adquiere distintas denominaciones (resistencias, innovaciones, resiliencias comunitarias, entre otros); para efectos de la investigación que aquí se recoge ellas se enmarcan dentro de la categoría de paz imperfecta.

Los trabajos de investigación y el agenciamiento de nuevas realidades, con enfoques colaborativos sustentados en diálogos entre jóvenes, académicos y actores institucionales con enfoque territorial, hacen parte de las estrategias que se han puesto en marcha para el cultivo de paces en el territorio.

La ponencia que se pone a consideración, tiene como punto de partida una investigación en la cual hemos participado los autores como parte de un equipo de trabajo, en el marco de un proyecto que convocan dos universidades (Universidad de Caldas y Universidad Nacional sede Manizales). El objetivo central de la investigación y la propuesta metodológica consiste en estudiar e intervenir experiencias sociales y artísticas que redimensionan pacíficamente los conflictos -a través de la realización de laboratorios artísticos en tres subregiones del departamento de Caldas- como base para el diseño y formulación de políticas públicas para el cultivo de la paz en los territorios.

En esencia se trata de co-construir y reflexionar sobre las experiencias sociales producidas entre jóvenes, organizaciones sociales de distinto tipo y académicos que,

en procesos de diálogos colectivos, buscan generar y apropiar estrategias y prácticas para transformar positivamente los conflictos. De las experiencias es posible derivar múltiples lecciones para el diseño y la formulación de políticas públicas para las paces en los territorios. Algunas de las acciones que actualmente se realizan en regiones afectadas directamente por el conflicto armado reciente en el departamento de Caldas, se están orientando a la comprensión de los procesos socio-culturales de los jóvenes y a los agenciamientos de capacidades políticas con base en trabajos colaborativos, en cuyo centro están las expresiones juveniles como generadoras de procesos de cambio y transformación en escenarios locales.

La ponencia presentará reflexiones teóricas y metodológicas sobre la experiencia de construcción de paces en medio de conflictos y violencias, los procesos de agenciamientos social y cultural de los jóvenes, así como los dispositivos diseñados para formular lineamientos de política pública como aporte a la construcción de paz territorial.

.....

*** Dolman Rubio Villa**

Universidad de Caldas-U de C. Manizales, Colombia

*** Mario Hernán López Becerra**

Universidad de Caldas-U de C. Manizales, Colombia

Resumen de ponencia

CENSO DE RADIOS COMUNITARIAS EN CHILE: RADIOGRAFÍA DE CUÁNTOS SOMOS, DÓNDE ESTAMOS Y QUÉ HACEMOS

*Juan Domingo Ramírez Cáceres

La historia de la radio comunitaria (RC) en Chile no tiene la evolución de otros países latinoamericanos como Bolivia, Ecuador, Argentina o Colombia. Durante la dictadura de Pinochet (1973-1990) se persiguió a quienes intentaron crear movimientos comunitarios comunicacionales, reprimiendo y encarcelando a los que lo intentaban. También la dictadura mantuvo en aislamiento a las universidades y centros de estudio que intentaban visibilizar, organizar y sistematizar la acción de estos movimientos. Aunque a finales del régimen cívico-militar nacieron algunas experiencias en barriadas opositoras en Santiago y en algunas regiones del país, las primeras discusiones legislativas y experiencias de radios comunitarias sólo se dieron -de manera muy limitada- en 1990 lo que generó una restrictiva ley en 1993 la cual fue reformada en 2012, que tampoco aportó mucho más sobre lo que había. La potencia máxima autorizada es de 25 watts y su ubicación en el espectro está limitada al espacio entre el 107 y 108 de la frecuencia FM, a diferencia de otros países latinoamericanos en los que se reserva al menos un tercio de las frecuencias FM para las organizaciones comunitarias.

La legislación tampoco no ha tenido en cuenta la valoración, visibilización y apoyo el apoyo a estos movimientos. Así también, es prácticamente nulo el conocimiento y discusión por parte de los legisladores sobre el Derecho a la Comunicación. Con más de 300 emisoras comunitarias registradas en 2018, la asociatividad de estas es baja, consecuencia, de acuerdo con diferentes estudios (Ramírez, 2015; Del Valle y Olivares, 2017; Ortega, 2012) de las restricciones instauradas en dictadura y que aún permanecen tanto en la ley como -podría decirse- en el actuar de la sociedad. Si bien la mayoría pertenece a organizaciones comunitarias, no puede reconocerse aún un movimiento de RC en Chile. A ello se agrega que no existen bases de datos fiables para identificar y catalogar RC con o sin concesión. Las estadísticas del Estado contienen sólo datos técnicos, ubicaciones, direcciones, frecuencias que a menudo son incorrectas.

Por ello, se realizó un Censo de RC, donde se logró localizar 363 estaciones en el país, número superior al registrado por el Estado, ya que incluye radios sin concesión o libres, ubicándolas en los lugares en que efectivamente funcionan. Los datos han permitido hacer un mapa de su distribución y retratar las estaciones.

Los resultados del censo señalan que RC se autodefinen Urbanas, Urbana-Rural y concuerdan con lo ya señalado por Ramírez (2015), en el sentido que algunas radios que transmiten en zonas totalmente rurales se califican como urbanas-rurales, como una forma de resaltar sus cualidades y pertenecer a la gran ciudad.

Sobre el funcionamiento respecto a los permisos estatales, la mayoría lo hace bajo

Concesión, con diferencia de otros países de Latinoamérica. Un 75% tiene existencia legal mientras que sin concesión sólo lo hace el 25%; de este porcentaje, sólo el 21% no están dispuestos a hacerlo, mientras que otras realizan el proceso de concesión (25%) o tienen problemas para hacerlo: 23% no tienen el dinero para conseguir los permisos.

Respecto a la Asociatividad el análisis refuerza la hipótesis de que no existe un movimiento coordinado de radios comunitarias. Existen dos organizaciones referentes: la Asociación nacional de Radios Comunitarias y Ciudadanas de Chile (Anarcich) y la sección Chile de la Asociación Mundial de Radios Comunitarias (Amarc-Chile). El 49% de las emisoras no pertenece a ninguna asociación, mientras que el 51% si pertenece. Las razones para no pertenencia son el desconocimiento de las organizaciones (34%), mientras que sólo el 20% de los que no pertenecen no están interesados en hacerlo. En relación con Internet y el uso de Redes sociales, ha habido un cambio interesante en los últimos 4 años. La mayoría de las radios tienen Banda Ancha (76%), mientras que la mayor presencia en la web está en Fan Page, aplicación que desplazó a Twitter y Messenger como redes de comunicación con las audiencias. También irrumpe como herramienta de contacto la aplicación WhatsApp.

Los datos obtenidos en el Censo pretenden servir como datos duros para las organizaciones comunitarias y las propias radios, para mejorar -en la medida de lo posible- su asociatividad y tener más información para tomar sus decisiones. Asimismo, puede servir como un aporte para generar políticas públicas en torno al movimiento comunitario.

Además, sus datos aportan insumos para la segunda fase de esta investigación, que consiste en entrevistas con los gestores de las radios, con el fin de llegar a un perfil más completo de las radios comunitarias en Chile.

Nota: Investigación financiada por el proyecto de iniciación FONDECYT no. 11160386 "radios comunitarias en Chile: Análisis de las variables de asociatividad, comunidad y afectividad en los procesos radialistas". 2016-2019-Chile:

.....

*** Juan Domingo Ramírez Cáceres**

Universidad Austral de Chile UACH. Valdivia, Región de Los Ríos, Chile

Resumen de ponencia

CIUDADANÍA Y PARTICIPACIÓN POLÍTICA EN CHILE, EL CASO DEL MOVIMIENTO SOCIAL POR AYSÉN EN 2012

*Fernanda Rubilar Stefanini

Chile se encuentra bajo un régimen de ciudadanía restringida. Los cerrojos autoritarios dejados por la dictadura, y mantenidos por la transición política a la democracia, restringen los repertorios institucionales de participación política a la mera democracia representativa liberal. Ante la ausencia de mecanismos de canalización de demandas y de deliberación, la sociedad ha respondido con una serie de movimientos sociales nacionales y territoriales que han generado participación e incidencia política fuera de los márgenes establecidos. Uno de ellos, el que abordamos en la presente ponencia, es el Movimiento Social por la región de Aysén “tu problema es mi problema” del año 2012 junto a la mesa de organizaciones que lo encabezaron, además del análisis desde la mirada de los actores y su racionalidad para movilizarse por fuera de lo institucional en un territorio ajeno a este tipo de fenómenos en la historia reciente.

Para contextualizar el caso de estudio, se aborda el proceso de politización creciente en Chile, según cifras del PNUD (2015), “se trata de un proceso profundo, pues el debate apunta a una redefinición de los límites de lo posible y, por ende, de aquello que puede ser socialmente decidido”. El cuestionamiento a la institucionalidad y la forma de relación con la misma, ponen en tela de juicio el régimen de ciudadanía imperante y politiza la discusión de un actor por muchos años apático con respecto a las decisiones públicas. El mismo informe “indica que existe una fuerte preferencia por formas directas y horizontales de tomar decisiones (tales como plebiscitos o asambleas) y un fuerte rechazo a las decisiones tomadas exclusivamente por los gobernantes”. Estos datos nos permiten no solo hablar de un proceso de politización de la sociedad, sino también de un cuestionamiento a la forma de ejercer la política más allá de lo político, lo que fue reflejado en el ciclo de movilizaciones de 2010-2013, donde se produjeron movilizaciones sociales de carácter nacional y territorial que se enfrentaron a las decisiones políticas del poder institucional, lo que nos hace vislumbrar una auditoría a la democracia por parte de la sociedad organizada.

Para profundizar, abordamos cómo el movimiento social por Aysén se acerca a la demanda por una ciudadanía territorializada, la que cuestiona hasta ahora su comprensión en el marco de una categoría nacional, heredada por la historia y hoy bajo la concepción de la nación como un embalaje unitario. Es así, como se plantean teorías que comprenden, dentro de las dinámicas desestabilizadoras de la noción de ciudadanía nacional unitaria tradicional, fenómenos como la globalización, la digitalización y la territorialización, como procesos materiales y como elementos que amplían los márgenes de las posibilidades y de los imaginarios subjetivos. De distintas formas, estas dinámicas impactarían y generarían cambios en las relaciones formales e

informales entre el Estado-nación y el ciudadano.

Del mismo modo, las prácticas políticas y organizacionales emergentes generan efectos desestabilizadores que son condiciones para la generación de nuevos tipos de sujetos políticos y espacialidades para la política. En este punto queremos destacar que debido a la existencia de movimientos sociales territoriales o identitarios que cuestionan la igualdad de derechos en el ejercicio de estos, desestabilizan la concepción formal de ciudadanía ampliando las posibilidades de conformación de este contrato o relación con el Estado de forma única dentro de un territorio concreto, desnacionalizando la concepción del mismo.

Por lo anteriormente descrito, realizamos un análisis de multi escala que busca, a partir de las ideas de desnacionalización de la ciudadanía, elementos que son constitutivos de procesos que cuestionan la globalización neoliberal, los que presentan elementos comunes, “un cuestionamiento a las nuevas estructuras de dominación surgidas por la transnacionalización de capitales, que se expresa en la superación de las fronteras políticas, económicas y jurídicas; el rechazo de la mercantilización creciente de las relaciones sociales, producto de este fenómeno y la revalorización y defensa de los derechos culturales y territoriales,” (Svampa, 2008). Por tanto, la reconstrucción de la territorialidad se impregna de re-significaciones, alejándose de las lógicas desarrollistas o de eficiencia económica en el territorio que han llevado adelante tanto los distintos gobiernos, como el empresariado.

Con las potencialidades mencionadas anteriormente, la ponencia busca ejemplificar en base al análisis realizado de un caso concreto de desnacionalización parcial de la ciudadanía, cómo se manifiesta en la esfera de la política informal. El ejemplo común de su expresión son las ciudades globales y su salida de los parámetros institucionalizados del Estado-nación, mientras que el caso de estudio se rige por una lógica distinta. Este se emplaza en la región de Aysén en el extremo sur de Chile, aislada geográfica, económica y socialmente, con una marcada identidad local. Todas estas variables, llevan a una situación excepcional, de interés para comprender el enfrentamiento político demandando una nueva relación con el Estado, un régimen de ciudadanía que permita injerencia política desde el territorio, cuestionando las lógicas establecidas por el poder político y económico neoliberal en Chile.

.....

* Fernanda Rubilar Stefanini
Fundación Síntesis FS. Concepción, Chile

Resumen de ponencia

CIUDADANÍAS DESIGUALES: NATURALIZADOS, DOBLES NACIONALES Y CIUDADANOS POR NACIMIENTO EN AMÉRICA LATINA

*Henio Hoyo

En la literatura sobre minorías etno-nacionales e inequidad socio-política en América Latina, los grupos más estudiados (con toda razón) han sido indígenas y/o afro-descendientes. Después, y dependiendo del país que se trate, otros grupos como los migrantes (incluyendo los de retorno) así como sus descendientes, la comunidad LGTB+, etc. han sido sujetos también de atención académica respecto a sus derechos políticos, sociales y civiles.

En todos estos casos, se hace hincapié en las diferencias que dichos grupos enfrentan en la vida real, respecto a los que en teoría tienen como humanos y sobre todo, como ciudadanos - es decir, como miembros de un Estado-Nación. Esto último está relacionado directamente con una de las bases más importantes de la noción de ciudadanía: la equidad fundamental de todos los miembros de la polis - cuando menos, en el sentido estrictamente legal.

Sin embargo, en América Latina existe otro caso de desigualdad entre ciudadanos que, a diferencia de las anteriores, está muchas veces institucionalizada en leyes e incluso en las constituciones mismas: aquella entre los derechos de (1) ciudadanos por naturalización; y (2) ciudadanos con doble o múltiple nacionalidad. Esto ha llevado a la creación de “jerarquías de ciudadanía”, donde estos grupos tienen legalmente menos derechos (políticos, pero también de otros tipos) que los ciudadanos por nacimiento con una sola nacionalidad. Esta limitación (o franca discriminación) generalmente incluye los derechos políticos de la persona: por ejemplo, la prohibición de ocupar ciertos puestos políticos, que muchas veces se refiere a puestos ejecutivos de alta importancia (Presidente, Ministro, altos mandos militares...) pero en otros casos, como México, alcanza a prácticamente todos los puestos gubernamentales, incluyendo los del ámbito más local.

Más aún: en ciertos países, los ciudadanos naturalizados y/o los dobles nacionales también están impedidos de ejercer ciertas profesiones privadas; poseer propiedades en ciertas áreas; invertir en ciertos rubros, etc. Otras prohibiciones para ciudadanos naturalizados incluso alcanzan la capacidad de adquirir otras nacionalidades (cuando los ciudadanos por nacimiento sí la tienen) o de tener derecho a la reunificación familiar.

Esto es importante porque, en el resto del mundo, esta diferenciación entre ciudadanos no existe en lo absoluto, o tiene carácter genuinamente excepcional. Es decir: el principio de equidad legal entre ciudadanos no está en absoluto limitado por la forma en que una persona adquirió la nacionalidad (nacimiento vs. naturalización) o por su adquisición de otras. Esto, por ejemplo, incluye la posibilidad de que ciudadanos naturalizados o dobles nacionales tengan puestos tan altos como Ministros /

Secretarios de estado, gobernadores, congresistas etc. y que tengan derechos civiles, sociales, etc. exactamente iguales al resto.

¿Por qué en América Latina, el continente qué más rápido se ha liberalizado p. ej. en términos de aceptación de la doble nacionalidad, subsiste esta inequidad institucionalizada entre ciudadanos supuestamente iguales? Y ¿qué explica las diferencias entre países de la región, donde hay casos donde prácticamente no hay inequidades de este tipo (p. ej. Argentina) a otros muy pronunciados (Honduras, México) y donde la inmensa mayoría tienen al menos algunas instancias?

Como hipótesis preliminar, una de las explicaciones en la subsistencia de ideologías nacionalistas que definen quién es un “verdadero” miembro de la nación y por ende, puede tener todos los derechos - y quién no, aunque nominalmente sea ciudadano.

Otras variables, incluyendo tradiciones jurídicas como *ius soli* vs. *ius sanguinis*, o historia de inmigración/emigración, tienen un papel complementario.

Esta ponencia presentará los resultados preliminares de mi investigación, que tiene como fuentes principales las bases de datos GLOBALCIT sobre leyes y políticas de ciudadanía, nacionalidad y derechos políticos en el mundo, pero que se enfoca en los casos latinoamericanos.

.....

*** Henio Hoyo**

Departamento de Ciencias Sociales. Universidad de Monterrey - DECS. Nuevo Leon, México

Resumen de ponencia

CIUDADES EN Tensión, HETEROTOPÍAS EMERGENTES

Universidad Nacional de Córdoba. Centro de Estudios Avanzados - CEA/UNC
(Argentina)

*Claudio Monge Hernández

*Lorena Antezana

*Silvana Reneé Suárez

A partir de una lectura crítica de teorías de los estudios coloniales y política de la liberación, nos interesa indagar las consecuencias de la generación de un sistema global excluyente y elitista que importa lógicas de toma de decisiones transhistóricas supranacionales de tipo colonial, lo que se relaciona heterarquicamente con las localidades, donde se invisibilizan sus particularidades para "responder" a las exigencias del sistema internacional para mantener su reconocimiento de las superpotencias, no tanto como compromisos verdaderamente nacionales, porque en realidad no generan ningún consenso nacional sino que al operar desde una élite (que "representa" el pueblo internacionalmente) se genera una concentración de la toma de decisiones, los espacios y recursos.

En el actual contexto latinoamericano, persisten y se profundizan las políticas públicas macroeconómicas que inciden en el desarrollo de las sociedades al cristalizar un modelo de desarrollo extractivista sustentado en el libre mercado, con fuerte protagonismo de los actores económicos que concentran el poder económico y determinan la matriz económica-social-cultural.

Estas políticas se cristalizan en la cuestión urbana y social al producirse movimientos sociales, -en este caso de estudio en ciudades de Chile, Argentina, Costa Rica- resultado de la inmigración del campo a la ciudad y de localidades más pequeñas a las ciudades más grandes en busca de mejores condiciones de vida. Esto origina, en muchos casos la desocupación por falta de fuentes de trabajo formal, con la consecuente precariedad de los servicios básicos para la población más vulnerable. Agravada esta situación por la concentración de las inversiones en áreas centrales de la ciudad que modifican la morfología urbana creando nuevas centralidades espaciales que condicionan las prácticas sociales y económicas urbanas a la vez de producir nuevas espacialidades como la segregación social auto-inducida (como ejemplo los que deciden vivir en barrios cerrados o privados) y estructural (los que viven en sectores populares o en barrios de extrema pobreza) y la fragmentación urbana que objetiviza las desigualdades socio - económicas y urbanas.

"Harvey sostiene que en las ciudades se produce el proceso de gentrificación, como la dispersión hacia las afueras produciendo una transformación radical del modo vida, no sólo por la construcción de infraestructura sino por los modos de producción y comercialización de nuevos productos en ese territorio urbano. Como lo expresa Ruiz Ballesteros (2000,57) "la construcción simbólica de la ciudad es el recurso para hacer posible lo imposible, para hacer viable lo inverosímil, para establecer el gobierno y la

dominación”.

En la producción urbana de la ciudad, en zonas centrales, “la estética de lo visual se impone sobre la estructura narrativa de la modernidad”. (Pereyra, 2000,51)

Lo simbólico es la imposición de una verdad y el Estado es el actor que concentra y ejerce el poder simbólico; el que posee dispositivos para imponer e inculcar los principios del desarrollo urbano. La ciudad como territorio geográfico específico recrea un espacio donde se establece una relación con un “otro”, en muchos casos conflictivo al vincular cronotopías y sujetos diversos: “vivimos en el tiempo de la simultaneidad, de la yuxtaposición, de la proximidad y la distancia, de la contigüidad, de la dispersión”. (Foulcaut, 1967:1).

El Estado moderno ha construido su representación y legitimidad con las imágenes, éstas han sido parte del cuerpo político y le han dado su forma histórica. Organizar la mirada, definir las funciones y calcular el alcance de su significado se convierte en una necesidad para garantizar el orden, asimismo permite establecer identificaciones compartidas, en especial, la de un “nosotros” capaz de invisibilizar y separar las diferencias, en favor de un discurso común de la identidad. Esta construcción histórica refleja, en gran medida, un imaginario que nace de una experiencia colonial (Chatterjee, 2008).

Las imágenes, no son únicamente piezas de un intrincado sistema propagandístico, son también una tecnología del poder que garantiza un pensamiento que proyecta, un futuro. Estas cumplieron y siguen cumpliendo un rol articulador primordial en tanto “permite[n] que las personas puedan imaginarse viviendo en un espacio común, aunque no vivan ni se conozcan personalmente” (Chatterjee, 2008: 4). De esta manera el tiempo queda unido a una iconografía ejemplar que ofrece una lectura anatómica del pasado, la validez social del presente y la cartografía del futuro. El orden encuentra en lo visual no sólo operaciones sino que también sentidos para describir su propósito que es fijar la realidad histórica (Antenaza Barrios 2017).

coincidimos con Svampa cuando indica que “lo que resulta claro en el proceso de las luchas políticas y sociales, es que las vías del desarrollo y las vías de la emancipación amenazan con ser claramente antagónicas” (2010: 123) pues a pesar de que a nivel global, estas manifestaciones y ocupación de espacios se ha vuelto recurrente, y que las causas puntuales de los distintos estallidos responden a realidades locales específicas en el fondo apelan a lo mismo, es decir serían parte de una “crisis de sobreacumulación” del sistema capitalista, que de acuerdo a Harvey implica un proceso de transición que llevará a la formación de un “nuevo imperialismo” y que, en el intertanto vuelve a poner en evidencia “la falta de voluntad política de la burguesía para resignar alguno de sus privilegios de clase, bloqueando así la posibilidad de absorber la sobreacumulación mediante la reforma social interna” (Harvey, 2004: 107).

.....

* Claudio Monge Hernández

Centro de Estudios Avanzados . Universidad Nacional de Córdoba - CEA/UNC. Córdoba, Argentina

*** Lorena Antezana**

Centro de Estudios Avanzados . Universidad Nacional de Córdoba - CEA/UNC. Córdoba, Argentina

*** Silvana Reneé Suárez**

Centro de Estudios Avanzados . Universidad Nacional de Córdoba - CEA/UNC. Córdoba, Argentina

Resumen de ponencia

CLASSES SUBALTERNAS EM MOVIMENTO: UM ESTUDO SOBRE A CONSCIÊNCIA E AS TÁTICAS CULTURAIS DOS DE BAIXO

*Bruna Távora

Classes subalternas em movimento: um estudo sobre a consciência e as táticas culturais dos de baixo

Desde a etapa inicial de instauração do capitalismo no caso brasileiro - nas primeiras décadas do século XX - as classes populares, formada por ex-escravos, caboclos, indígenas ou brancos de origem popular - tensionaram o projeto hegemônico de sociedade mobilizando esforços para o seu enfrentamento. Seja de maneira auto organizada e teleológica - como a formação de agremiações culturais, sindicatos, associações de moradores e favelas, partidos políticos - seja de maneira mais espontânea em seus cotidianos - como as ocupações de áreas para moradia, a vadiagem e a negação do trabalho como forma de sobrevivência, as populações submetidas ao processo de urbanização que era posto em marcha no Brasil construiu diversas formas de resistência.

Cumprir destacar que o fato não é inaugurado na fase do Brasil capitalista, pois, registram-se diversas revoltas populares deste país ainda escravocrata como a Revolução Praieira, no Nordeste, as diversas paralisações do trabalho pelos negros tornados escravos, a criação de quilombos, ou ainda a Balaíagem na região Norte. Embora essas iniciativas sejam sempre atacadas pelas classes dominantes, que cumprem a função de eliminar não somente seus líderes, mas também suas ideias e memórias - tem sido relevante o papel de diversos pesquisadores e militantes sociais que tem posto na ordem do dia a importância em explicitar, compreender e incorporar as experiências produzidas por esses movimentos populares. Assim, seguindo a trilha de historiadores como Edward Palmer Thompson, tem buscado construir um conhecimento e um saber que permita a sistematização dessas práticas e, por consequência, a apropriação do acúmulo produzido por essas experiências.

O fato permite uma observação de que o ser social é um sujeito da história, e de que as pessoas tem estado em movimento na busca pela transformação das coisas, negando - apesar de todo o aparato militar, midiático e jurídico das classes dominantes - as naturalizações impostas pela ideologia hegemônica. No entanto, não serve apenas a isso. Este deslocamento do ponto de partida permite observar que, apesar dos diversos ataques que nós, militantes de movimento sociais - temos sofrido, como por exemplo, o extermínio, o aumento da perseguição às organizações políticas, demissões, etc. somos ainda capazes de produzir resistências e provocar tensionamentos sócio-políticos.

Seguindo essa reflexão epistemológica, esta proposta busca explicitar as estratégias de ordem cultural e estética que são produzidas no Brasil contemporâneo, realizando uma sistematização das principais práticas que os movimentos sociais das classes

subalternas tem realizado no país. O objetivo dessa tarefa é identificar - em meio à dispersão de práticas políticas e em meio ao aprofundamento dos ataques às esquerdas - quais instrumentos de ordem cultural são utilizados como táticas por esses movimentos.

Nesse sentido, através de uma revisão bibliográfica, do acesso aos documentos produzidos por esses movimentos e ainda de uma observação aleatória e preliminar, este trabalho registra as atividades realizadas pelo Movimento dos Trabalhadores Sem Teto na ocupação Beatriz do Nascimento, que está localizada em Nossa Senhora do Socorro no estado de Sergipe.

Cumprir destacar que a concepção de cultura que aqui está sendo abordada tem relação com as reflexões de Antônio Gramsci, em sua concepção alargada de cultura como sendo uma ética, uma forma e uma visão de mundo que orienta a conduta e as experiências do sujeito no mundo. Na organização da cultura nessa perspectiva diversos elementos são sintetizados (arte, política, imprensa, escola, e outras formas de organização da vida) e conformam uma forma de consciência que é expressão de suas relações materiais. Aqui, também combina-se a análise de Karl Marx e Friedrich Engels que entendem que o processo de produção da consciência do ser social se dá em uma relação dialética - transforma e é transformada - pelas formas materiais de produção da vida.

Assim, no interior dessa perspectiva teórica, essa análise busca identificar qual função essas experiências cumprem no processo de engajamento social e vinculação dos grupos de indivíduos que compõe esses movimentos sociais. Neste ponto, a análise investiga o conceito de catarse, conforme consta no pensamento de Antônio Gramsci. Em sua filosofia política, Gramsci associa o conceito à relação entre economia e política, destacando que a catarse se dá, quando, em movimento, grupos de indivíduos inseridos em processos de luta social realizam a passagem do "momento econômico-corporativo" ao "momento ético-político". O interesse do autor italiano é compreender o processo de constituição da consciência e dos sujeitos sociais e sua relação com os movimentos em luta.

Entre os resultados observados, destaca-se que, a produção de experiências de ordem cultural e estética - como a produção de saraus, as culturais, as místicas, e até mesmo a divisão das tarefas nas cozinhas comunitárias, e a ocupação em si - a moradia coletiva, a construção dos barracos, constituem uma importante ação tática na produção de novas materialidades de vínculo e relações sociais, o que pode conformar novas formas de subjetividade. Nesse sentido, o lugar ocupado passa a ser um importante aparelho privado de hegemonia, hegemonizado pelas classes subalternas que ditam e constroem suas materialidades, gerando ínculos e a constituição de relações de engajamento que, combinadas às experiências de enfrentamento, transformam a materialidade, transformando, assim as formas de pensamento e consciência.

Cumprir destacar que, em sua totalidade, esses elementos apresentam contradições e trazem elementos emergentes, mas também formas residuais e conservadoras de organização da vida.

.....

*** Bruna Távora**

Universidade Federal do Rio de Janeiro UFRJ. Rio de Janeiro, Brasil

Resumen de ponencia

CLAVES Y DIMENSIONES DE UN ANÁLISIS CLASISTA DE CONFLICTOS SOCIALES. CLAVES TEÓRICAS Y ANALÍTICAS.

*Candela De La Vega

La característica fundamental de nuestro tiempo es una expansión global de la sustracción capitalista que tiende a ocupar la totalidad del espacio social de tal forma que se borran las fronteras entre la explotación dentro del “tiempo del trabajo” -en un sentido restrictivo- y el “tiempo de la vida”. Las contradicciones sociales que esta expansión conlleva y reproduce, explican la expansión constante y simultánea de luchas que resisten y que proponen dinámicas productivas, sociales y políticas alternativas.

Para un pensamiento crítico -como el que aquí se propone-, estos conflictos inscriben y renuevan la categoría de lucha de clases que, en la mayoría de los casos, se nos presenta desde una complejidad oblicua, móvil y también paradójica. En este plano, no es menor el riesgo que abre el hiato entre, por un lado, una férrea convicción teórico-política de inscribir estas resistencias como puntos de fuga de formas de dominación capitalista; y, por otro lado, cierta reticencia de utilizar una analítica clasista para enfrentar un no menos evidente giro discursivo de esas luchas por desvestirse de lo que, alguna vez, fue “un lenguaje clasista” o más explícitamente, una “identidad clasista”. Es que, ciertamente, gran parte de los procesos de movilización política de los últimos 30 años en nuestra región comenzaron, se expandieron y consolidaron desde necesidades, percepciones y formas de subjetividad a las que las clásicas organizaciones basadas en una identidad de clase no dieron lugar o tiempo, o simplemente, no dieron cuenta de ellas (pensemos, por ejemplo, las luchas por los derechos humanos, por el trabajo, por el ambiente, por la tierra, entre otras). Como advertíamos en un escrito previo, el anunciado “fracaso” de la clase y su proyecto transformador tradujo en un desplazamiento del paradigma marxista como base de la reflexión académica, en favor de otras aproximaciones con alto consenso y difusión en el ámbito académico internacional que sitúan la categoría de acción colectiva como objeto central del análisis, a saber: las teorías de los “nuevos movimientos sociales”; la teoría de las “estructuras de oportunidades políticas” y de la “movilización de recursos”; y por otro lado, las seductoras derivas teóricas sobre la “biopolítica afirmativa”, sobre la “multitud”, o sobre la “democracia radical”, que redefinen la condición de lo social y de sujeto. En uno y otro caso se suspende la problematización desde la espinosa categoría de clases y sus conflictos.

El objetivo de esta ponencia puede ubicarnos en las fronteras de una herejía: involucrada desde hace más de una década en el análisis de diversos procesos de resistencia en la Provincia de Córdoba, Argentina, creemos que es ciertamente posible abordar la estructuración de estas luchas -y de otras- desde una perspectiva clasista. Uniéndonos al coro que componen otras propuestas actuales, lo que aquí desplegamos es un intento -incompleto, seguramente- de recuperar, fundamentar y

desarrollar ciertas claves teóricas y analíticas apropiados para el estudio de procesos concretos e históricos de lucha, a partir del supuesto central que asume la vigencia de las formas de conflicto de clase en nuestras sociedades actuales.

Una perspectiva de la clase que recupere la centralidad de la lucha en circunstancias históricas y concretas, implica -en nuestra propuesta- recoger en un mismo trazo los aportes de Marx, de Gramsci y de Thompson, para recuperar los aspectos teóricos de sus obras que insisten en la clase como forma de subjetividad política. Esta se constituye en la intersección histórica y móvil de experiencias de colectivos sociopolíticos en lucha que se expresan, autodefinen y organizan, a partir de relaciones de antagonismo en torno a la producción y reproducción de condiciones de vida social. Esta perspectiva, implica un distanciamiento de aquellas otras miradas que asumen que la clase es una condición dada ya por alguna posición prefijada de los hombres y mujeres en la estructura social; ya por la simple posesión/desposesión de medios de producción y vida; o, incluso, como una cualidad derivada de la presencia de algún tipo de atributo intrínseco o esencial a determinado conjunto de individuos.

La ponencia se organiza en dos partes, la primera, traza el camino para una recuperación de lecturas e interpretaciones teóricas sobre la clase, como relación procesual y antagónica, e inescindible de un objeto o interés como propósito de la lucha. La segunda, precisa y justifica una serie de claves analíticas centradas en la categoría de experiencia, que creemos permiten encarar, con cuatro dimensiones precisas, un proceso de estudio de casos históricos de configuración de clase en resistencia y lucha.

.....

*** Candela De La Vega**

*Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales.
Universidad Católica de Córdoba - FCPyRRII. Córdoba, Argentina*

Resumen de ponencia

COLETIVOS NA CIDADE DE SÃO PAULO: PRÁTICAS POLÍTICAS DE AÇÃO COLETIVA CONTEMPORÂNEA

*Caio Valiengo

*Marília Jahnel De Oliveira

Estudos recentes sobre movimentos sociais e ação coletiva apontam aspectos como a renovação dos atores sociais e a emergência de novas práticas como demonstrações da dinâmica constante dos movimentos sociais e de espaços coletivos de organização política. Em São Paulo, grupos que se identificam como “coletivos” apontam para a diversidade do atual cenário de atuação e mobilização política contemporânea. Por meio da análise de questionários respondidos por integrantes de 18 Coletivos que atuam na cidade, o objetivo deste artigo é analisar elementos como suas estruturas organizativas e práticas decisórias, tipos de ações realizadas, relação com movimentos sociais tradicionais, partidos políticos e espaços institucionais de participação social, mobilização e aspectos relacionados à internet, permitindo caracterizar os repertórios e experiências dos coletivos mapeados a partir de um conjunto de práticas e fazeres.

Ao considerarmos ações coletivas e movimentos sociais como fenômenos históricos decorrentes de lutas sociais que se transformam com as mudanças estruturais e conjunturais da sociedade, estes são objetos de estudo permanente (Gohn, 2014a). Estudos recentes sobre sociedade civil e ação coletiva contemporânea apontam aspectos como a internacionalização do ativismo, a renovação dos atores sociais e a emergência de práticas políticas que incorporam novas temáticas e formas de organização, bem como a ampliação das possibilidades da comunicação, demonstrando a diversidade dos movimentos e ações coletivas. (Cf. Bringel, 2011; Castells, 2013; Gohn e Bringel, 2012; Scherer -Warren, 2006). Esse cenário demanda atualização das interpretações sobre esses aspectos e de suas interações para aprofundar a reflexão acerca do momento atual dos movimentos sociais e ações coletivas (Abers e Von Bulow, 2010; Szwako; Dawbor; Carlos, 2017; Almeida, Ulate, 2017).

O ciclo global de protestos, que marcou a resistência neoliberal nos anos 90, trouxe o caráter internacional dos movimentos sociais e a necessidade de construção de um princípio que unificasse as demandas e apontasse para estratégias comuns para romper com o capitalismo, como elementos para a reflexão sobre a organização dos movimentos sociais de resistência da sociedade civil. Os movimentos altermundistas que se opuseram ao processo de globalização capitalista articulam singularidades de lutas locais com o global através da convergência de aspectos do neoliberalismo e suas consequências. A amplitude e convergência das resistências mundiais, que tiveram seu auge no Fórum Social Mundial, resultaram da mundialização capitalista que estendeu as consequências das políticas neoliberais em diversos países.

As lutas iniciadas em 2011, como as resistências da Primavera Árabe (Tunísia, Egito, Líbia, Síria), os Indignados (Espanha), Occupy Wall Street (EUA), as Jornadas de Junho de 2013 e a luta dos Secundaristas (Brasil) e o movimento estudantil do Chile, marcam uma onda de mobilização e protestos sociais ocorrida em diversos países e nos provocam a pensar sobre questões como o papel da internet e dos meios de comunicação nas formas de mobilização, na ocupação de espaços públicos das cidades como estratégia de disputa política, na relação dos ativistas com as demandas colocadas por esses movimentos, no questionamento em relação aos partidos, sindicatos e espaços instituídos de participação social, bem como os limites da democracia e suas instituições. Ainda, apontam para uma forma de atuação e organização em rede, em uma constante articulação entre demandas e identidades, e para um discurso de horizontalidade e de práticas colaborativas.

Os aspectos citados retratam a diversidade da atuação política da sociedade civil nos últimos anos e diferenciam-se dos formatos de organização que foram institucionalizados em sindicatos, partidos políticos, conselhos, conferências, fóruns e entidades do terceiro setor, entre outros. São características que têm marcado não só os protestos e manifestações na última década, mas também a construção de outros espaços e tipos de ação coletiva como, por exemplo, os grupos autodenominados coletivos.

Na cidade de São Paulo, território dessa pesquisa, são inúmeros os grupos que se nomeiam coletivos, por vezes chamados de “coletivos urbanos”, e entre eles encontramos pluralidade de atuação temática e variados perfis dos membros que os compõem. Eles têm despertado atenção de pesquisadores pois indicam reunir aspectos que os diferenciam de outras formas de ação coletiva e que apontam para reflexão sobre questões conjunturais e macroestruturais da sociedade.

O objetivo deste artigo é analisar o conjunto de práticas e fazeres que caracteriza esses coletivos. Ao investigar alguns aspectos referentes aos coletivos que atuam em São Paulo, a partir dos dados fornecidos por um questionário respondido por grupos que assim se autodenominam, o presente artigo busca contribuir com o campo de estudo sobre movimentos sociais e ação coletiva na contemporaneidade apontando aspectos da diversidade das atuações e mobilizações políticas e agregando elementos ao fenômeno da emergência dos coletivos na cidade.

A denominação coletivo enquanto demarcador característico de um tipo de ação coletiva aparece, inicialmente, em pesquisas e publicações que abordam a atuação de grupos relacionados às áreas cultural e artística. Em publicações mais recentes, podemos encontrar os coletivos em abordagens para além do recorte cultural e artístico. Os exemplos de estudos até aqui mencionados não deixam de realizar uma análise das atuações e relações políticas dos coletivos, com a cidade, com o Estado ou com o mercado, entretanto não há uma reflexão orientada por teorias e paradigmas da ação coletiva, dos movimentos sociais, da participação e da sociedade civil.

Se algo é certo, é que há uma definição em construção do termo coletivo. As

publicações mais antigas não apresentam uma definição conceitual e o tema aparece como um sinônimo para “grupo” (Cf. Gonçalves, 2010; Mesquita, 2003; Zatz, 2012). Já Aderaldo (2016) e Santos (2017), apresentam definições para coletivo que convergem em relação ao aspecto político de atuação e apontam para o caráter informal e “não fechados” de organização de ação coletiva. O elemento de maior fluidez e horizontalidade é destacado por Gohn e Medeiros (2015) no uso do termo “forma - coletivo”.

Nas duas últimas décadas, São Paulo tem vivido um processo de multiplicação de grupos que se reúnem para atuar politicamente na cidade e que se autodenominam coletivos. Eles têm despertado atenção de pesquisadores pois indicam reunir aspectos que os diferenciam de outras formas de ação coletiva e que apontam para reflexão sobre questões conjunturais e macroestruturais da sociedade. Neste artigo, coletivos serão considerados grupos de pessoas que compartilham ideias e valores, que reconhecem o grupo do qual fazem parte como seu espaço e meio de atuação em disputas políticas e que se autodenominam coletivo.

Analisaremos os seguintes elementos dos coletivos: (1) estruturas organizativas e práticas decisórias; (2) tipos de ações realizadas; (3) atuação em rede com parceiros; (4) relação com movimentos tradicionais, partidos políticos e espaços institucionais de participação social; (5) mobilização e (6) práticas relacionadas à internet e tecnologia. Para tanto, aplicamos um questionário online, entre dezembro de 2017 e janeiro de 2018. O questionário foi respondido por membros dos coletivos e continha questões de perfil que dizem respeito apenas aos respondentes, como também questões referentes aos repertórios e práticas desses grupos.

No total, o questionário foi enviado para 35 membros de coletivos e foram obtidas 18 respostas. O critério de escolha dos grupos foi a autodenominação como coletivo. A ideia de analisar grupos com diferentes perfis políticos, áreas de atuação e estrutura organizativa, teve como objetivo buscar na heterogeneidade de suas identidades e práticas pontos em comum que poderiam demarcar sua escolha pela autodenominação como coletivo.

De maneira geral, o questionário abrangeu o perfil do respondente e perfil do grupo. O primeiro teve os seguintes aspectos: idade, gênero, raça/etnia, região de moradia, escolaridade, ocupação, se a principal fonte de renda é proveniente das ações do grupo e se participa de outro coletivo. O perfil do grupo abordou os seguintes elementos: ano de fundação, área temática e região de atuação, número de integrantes e média de idade, principais ações, representação em espaços institucionais de participação, uso das redes sociais, relação com a grande mídia, papel da internet e de tecnologias nas práticas políticas, periodicidade dos encontros, divisão de tarefas, processos decisórios, parcerias, financiamento e o motivo por se identificarem como coletivo.

É importante frisar que, para este artigo, a análise destes grupos não é exaustiva, nem pode ser generalizada para realidade de todos coletivos de São Paulo. No entanto, ela certamente contribui para mapear a diversidade do campo da ação coletiva, agregar

elementos ao fenômeno da emergência dos coletivos na cidade, bem como interpretar as formas de atuação e mobilização política contemporânea e sua relação com os processos sociais mais amplos.

Nesta linha, uma expansão da pesquisa sobre os coletivos que ampliasse o alcance e a aproximação com o cotidiano do fazer político desses grupos, traria importante acúmulo para a atualização das interpretações sobre os movimentos sociais e as atuações políticas coletivas da sociedade civil na contemporaneidade.

.....

*** Caio Valiengo**

Universidade Federal do ABC - UFABC. São Paulo, Brasil

*** Marília Jahnel De Oliveira**

Universidade Federal do ABC - UFABC. São Paulo, Brasil

Resumen de ponencia

COMUNICAR É DISPUTAR: UMA ANÁLISE SOBRE AS REDES DO COLETIVO PAPO RETO.

*Fabíola De Cássia Freitas Neves

Entre o final do século XX e início do século XXI, a difusão do acesso à internet e, consequentemente, o aumento da velocidade de propagação da informação agregaram novos elementos aos estudos clássicos sobre os Movimentos Sociais dentro das Ciências Humanas. Autores como, por exemplo, Manuel Castells se propõem à analisar os modos como alguns dos Movimentos Sociais deste período histórico se utilizam de aparatos tecnológicos para desenvolver suas organizações internas e suas relações com outros movimentos sociais. Em outras palavras, as Tecnologias da Informação possibilitam a construção de relações sociais em redes, onde indivíduos ou um conjunto de indivíduos se associam entre si por possuírem objetivos em comum. Foi neste contexto que um grupo de jovens moradores do Complexo do Alemão, bairro da cidade do Rio de Janeiro, criou o Coletivo Papo Reto.

O Coletivo Papo Reto é um coletivo de mídia independente formado por oito jovens moradores do Complexo do Alemão que atua tanto em Redes Sociais (Facebook, Twitter, Whatsapp) quanto nas ruas, dentro e o fora do Alemão. Segundo Thainã de Medeiros (cofundador e membro do Coletivo Papo Reto) estas duas formas de atuação tem como objetivo a disputa de discurso e a garantia dos Direitos Humanos. Enquanto movimento social, o Papo Reto dissemina um discurso sobre o Complexo do Alemão que contrapõe à mídia hegemônica afim de que romper com os estereótipos sobre os moradores deste bairro e ainda se envolve diretamente em disputas políticas quando, por exemplo, questiona políticas públicas de segurança que para os mesmos não são eficazes. Em outras palavras, o Coletivo possui “uma dupla e indispensável existência que os articula tanto aos processos de construção do tecido social quanto, simultaneamente, ao campo dos conflitos políticos” (RIBEIRO, 1991, p.101, 1§).

No entanto, o presente artigo procura analisar o modo como o Papo Reto se relaciona com os moradores do Alemão e com os outros atores sociais externos à favela, partindo do pressuposto de que o Coletivo cria, sustenta e se insere em redes. As organizações sociais em rede “constituem uma nova forma de constituição do NÓS e da sua ação e têm por pressuposto a ação coletiva e direta dos seus membros” (EGLER, 2017, p.6), de modo à aproximar atores sociais com objetivos correlacionados potencializando suas forças em prol de uma causa única, ainda que esta seja um somatório ou uma adaptação das causas individuais.

“Em nossa sociedade, que conceitualizei como uma sociedade em rede, o poder é multidimensional e se organiza em torno de redes programadas em cada domínio da atividade humana, de acordo com os interesses e valores de atores habilitados” (CASTELLS, 2012, p.10;2§) e tais redes de poder se utilizam da comunicação para moldar mentalidades sob as quais suas ações serão legitimadas. Portanto, atuando no cerne que legitima a manutenção do poder da sociedade contemporânea, o Coletivo

Papo Reto juntamente com outros atores sociais “subvertem a prática da comunicação tal como usualmente se dá, ocupando o veículo, criando a mensagem [...] Lutam contra os poderes constituídos identificando as redes que os constituem” (IDEM, 2012, p.11;4§).

Desta forma, se o Papo Reto possui parceiras com outras instituições localizadas no complexo do Alemão, Organizações Não Governamentais internacionais, Movimentos Sociais da periferia da região metropolitana de Belo Horizonte e São Paulo, etc., o presente trabalho busca perceber como tais parcerias culminam ou não em uma vivência social organizada em redes, à luz dos conceitos de autores como Ana Clara Ribeiro, Ilse Scherer-Warren, Manuel Castells e Tamara Egler, Isto porque através de uma organização em rede, os movimentos sociais podem transpor “fronteiras territoriais, articulando as ações locais às regionais, nacionais e transnacionais; temporais, lutando pela indivisibilidade de direitos humanos de diversas gerações históricas de suas respectivas plataformas; sociais em seu sentido amplo, compreendendo o pluralismo de concepções de mundo dentro de determinados limites éticos, o respeito às diferenças e a radicalização da democracia através do aprofundamento da autonomia relativa da sociedade civil organizada” (SCHERER-WARREN, 2016, p.127, 1§).

.....

* Fabíola De Cássia Freitas Neves

Instituto de Pesquisa e Planejamento Urbano e Regional . Universidade Federal do Rio de Janeiro - IPPUR/UFRJ. Rio de Janeiro, Brasil

Resumen de ponencia

COMUNIDADE, ESCOLA E ACADEMIA TRABALHANDO JUNTAS EM BUSCA DO EMPODERAMENTO E EMANCIPAÇÃO SOCIAL

*Leonardo Bis Santos

Em maio de 2016 um dos principais grupos empresariais de comunicação do Brasil noticiava: "Brasileiro é quem menos confia em político, diz pesquisa mundial" (Fonte: <http://politica.estadao.com.br/noticias/geral,brasileiro-e-quem-menos-confia-em-politico--diz-pesquisa-mundial,10000050380> Acesso em 26 dez 2017). Sem entrar no mérito da metodologia de pesquisas dessa natureza, que podem ser bastante questionáveis, o que se observa no país é um discurso hegemônico de distanciamento do cidadão em relação à política. Tal tensão tem sido difundida, direta ou indiretamente, nos meios de comunicação de massa, controlados por grandes grupos empresariais, e são retroalimentados por crescentes percentuais de abstenção nas eleições brasileiras e pelo senso comum, que reduz o conceito de política ao sentido partidário. Esse processo tem como produto direto a invisibilização de diversas formas de participação social em ações coletivas e de resistências.

Temos como hipótese que grande parte do discurso de ojeriza à política, entendida em seu sentido mais estrito, alimentado pela grande mídia, faz parte de um conjunto arquitetado com o propósito de afastar o cidadão dos círculos decisórios. Quanto mais desiludido com os rumos políticos, maior a sensação de impotência. Quanto maior a sensação de impotência, menor a capacidade de organização de ações coletivas e movimentos sociais. E, quanto menor a capacidade de organização das massas populares, maior liberdade terão as direitas e os setores reacionários da sociedade para compor os círculos de poder. No Brasil, a partir da violência contra os grupos de resistência política entre as décadas de 1960 e 1970 e o afastamento do cidadão da vida política partidária pelo militarismo, setores empresariais se apoderaram do Estado a partir dos gabinetes dos governos, implementando projetos de seus interesses. Tomando a hipótese acima como verdadeira - e temos pesquisas que subsidiam esta possibilidade - temos que setores progressistas da sociedade, vinculados à postura de resistência contra-hegemônica e à luta pela emancipação social deveriam: a) tornar visíveis ações coletivas e movimentos sociais invisibilizados; e/ou b) provocar a organização social em busca de ações coletivas e formações de movimentos sociais emancipadores.

Nesse sentido apresentamos resultados preliminares de uma pesquisa em andamento do tipo intervenção, em uma comunidade socioeconomicamente periférica da capital do estado do Espírito Santo/Brasil. O objetivo tem sido construir, junto com a comunidade, estratégias de ação coletiva que visem o empoderamento social (no sentido conferido por Paulo Freire). As ações tem privilegiado a interseção entre escola, associação de moradores e demais representações populares do bairro, visando ampliar o conceito de ensino a fim de alargar o entendimento das crianças e

adolescentes frente ao locus de sua reprodução material e simbólica - o bairro -, bem como criar e/ou aprofundar a ideia das lutas sociais como aprendizado. Espera-se, com esta pesquisa intervenção desenvolver tecnologias sociais e o aprendizado de processos de resistência - a política, no sentido lato da palavra, pela e na base. Metodologicamente, partiu-se do princípio de fazer pesquisa com os sujeitos pesquisados - e não a partir deles. Teoricamente, tal proposta se alinha à perspectiva de Paulo Freire, em que a pesquisa é construída com a comunidade, bem como com a teoria do reconhecimento de Axel Honneth, que tem no conflito social um ponto de inflexão para o entendimento das resistências.

Empiricamente, o trabalho tem consistido em promover uma série de ações e atividades que tem buscado envolver a comunidade e a escola Edna Mattos Siqueira Gaudio - instituição escolar pública localizada no locus pesquisado. Vale ressaltar que a diretora da escola é eleita pela comunidade escolar (pais e funcionários da instituição) e já ocorriam uma série de ações no bairro antes do início de nossa pesquisa. Contudo, parte considerável dos moradores não reconheciam tais práticas como coletivas. Diante desse diagnóstico, foram estabelecidas prioridades a partir de reuniões, consubstanciada por uma pesquisa quantitativa com baixo erro amostral. Desse esforço, aliado a projetos apoiados pela iniciativa conjunta, já temos como resultados:

- Elaboração de processos comunitários de resgate da memória da comunidade: site (<http://santiagocizabella.wixsite.com/memoriajn>), aplicativo para celular, livro.
- Pesquisas sobre resíduos domésticos gerados no bairro: levantamento gravimétrico, hortas coletivas medicinais e convencionais, compostagem - na escola e em áreas públicas do bairro.
- Tour no morro (projeto que já existia antes de nossa pesquisa): projeto desenvolvido por moradores que visam apresentar o bairro para os próprios moradores ou turistas de várias partes do país ou internacionais (<https://www.facebook.com/tournomorro/>).
- Projeto Político Pedagógico da escola: também se insere em um dos esforços locais anteriores à nossa presença, mas que teve apoio técnico para sua implementação.
- Revitalização de espaços coletivos do bairro: trabalho comunitário para eliminação de espaços viciados em acondicionamento irregular de lixo.
- Valorização dos espaços públicos: elaboração de vídeos (<https://www.facebook.com/luciano.cajaiba/videos/1658265724229451/>) e promoção de ocupação social de espaços públicos do bairro.

Todas as ações executadas ou em execução tem como premissa o empoderamento em busca da emancipação social. Tendo como premissa que ninguém se emancipa sozinho. Nos emancipamos a partir do outro e com o outro. Os resultados preliminares tem levado à consideração de que as amarras criadas por grupos hegemônicos (burocracia, ideologologia, etc), para fazer crer que as massas não são capazes de agir ou que a ação comunitária não promove mudanças dado o distanciamento em relação à política tradicional, podem ser rompidas a partir de estratégias locais, amparadas pela práxis - ação e reflexão.

.....

*** Leonardo Bis Santos**

Instituto Federal de Educação, Ciência e Tecnologia do Espírito Santo IFES. Vitória, Brasil

Resumen de ponencia

CON LA JEFA LOS SOLDADOS DE PERÓN. MILITANCIA(S), CREENCIA(S) Y SENTIDO(S) ACERCA DE LA PRÁCTICA POLÍTICA EN LA AGRUPACIÓN LA CÁMPORA.

*Camila Alejandra Alfageme

En los últimos años una de las agrupaciones políticas de Argentina que ha canalizado la participación juvenil y que más ha llamado la atención es La Cámpora. Desde su aparición, se situó en el centro del debate público sobre el activismo juvenil militante del Kirchnerismo, en especial con su consolidación como “el principal espacio político que expresa la lealtad al kirchnerismo” (Vázquez y Vommaro, 2012: 155). Desde entonces, esta agrupación ha sido objeto de investigaciones periodísticas que expresan visiones reduccionistas y estigmatizantes acerca de su militancia y sus prácticas (Di Marco, 2010), pero también de otras que enfatizaron su carácter épico y su novedad (Russo, 2014; Dela Rocca, 2014). En el ámbito de las ciencias sociales, La Cámpora comenzó recientemente a llamar la atención de distintos investigadores. Tomando como base estos estudios, y con los aportes de las discusiones de larga data sobre la acción colectiva y los movimientos sociales, pretendemos acercarnos a comprender ciertos aspectos de la dinámica histórica de cooperación/confrontación entre agrupaciones políticas y Estado desde una perspectiva que, de manera complementaria a otras líneas de indagación, privilegie el papel de las emociones, los sentimientos y las creencias para los actores.

En esta ponencia, que forma parte de nuestra investigación de tesis de licenciatura, nos proponemos aproximarnos a comprender, desde un enfoque sociológico, las condiciones de acción colectiva y sus marcos compartidos acerca de la política y sus prácticas del activismo militante de la agrupación “La Cámpora”. En particular, nos interesa conocer los orígenes de la agrupación y las principales características de su estructura organizativa y territorial. Por otra parte, centrándonos en la mirada de los activistas, pretendemos identificar los significados que construyen acerca del proceso político 2003 -2015, así como también analizar sus creencias y sentidos acerca de la historia política argentina. Habiendo partido de una serie de interpretaciones puestas sobre los activistas y sobre la agrupación, consideramos que es necesario preguntarse sobre el funcionamiento, los objetivos, la dinámica grupal y las creencias dentro de ésta. Con una mirada científica, en donde prime una base teórica para enmarcar los procesos de la acción colectiva, y una indagación metódica, que nos permita acercarnos al objeto de estudio quitando prejuicios y construcciones mediáticas vinculadas a luchas políticas.

A los fines de los objetivos propuestos, desarrollamos una estrategia metodológica cualitativa, ya que esta nos permitirá acercarnos a la perspectiva de los actores, construir conceptos sensibilizadores que sitúen la realidad de estudio y también utilizar un diseño de investigación flexible, alerta a los datos emergentes que puedan cambiar el rumbo de nuestro foco de análisis (Flick, 2004). Considerando nuestro

objeto de estudio desde su particularidad espacial y temporal, es significativo el aporte que pueda significarnos la etnografía para “documentar lo no-documentado”, en palabras de Rockwell (2009:48). El trabajo de campo fue estructurado a partir de entrevistas en profundidad, por un lado, con el objetivo de comprender las perspectivas de los actores sobre sus vidas, experiencias y situaciones vividas tal como las expresan en sus propias palabras (Taylor y Bogdan, 1992) y acercarnos a las creencias y marcos compartidos acerca de la política. En este sentido, entendemos que es fundamental considerar, sin caer en un subjetivismo (Bourdieu, 2005), las expresiones contextuales de los actores (Garfinkel, 2006) y es por esto que, por otra parte, utilizamos la técnica de observación participante.

La ausencia de estudios de tipo etnográfico sobre la militancia en esta agrupación, constituyó un estímulo para emprender este estudio ya que nos parece, en primer lugar, necesario, porque permitirá comprender desde una perspectiva que se centre en los individuos como productores del sentido acerca de la política y lo político, y enfatizar sobre cómo se produce la construcción de un grupo y la adhesión a los proyectos político institucionales más amplios. De este modo, una investigación como la que aquí se propone servirá para complementar investigaciones que enfaticen otros aspectos referidos a la política y a las organizaciones contribuyendo a una explicación multicausal del objeto de investigación. Por último, seguiremos a Bourdieu quien sostiene que la ciencia tiene implicancias políticas y debe hacer aportes significativos a la comunidad (2005). En este sentido consideramos que nuestro estudio puede colaborar a la política democrática en un mayor entendimiento entre ciudadanos.

Desde nuestra intención de indagar sobre los significados, creencias y sentimientos de los militantes, consideramos que podemos aportar a un mayor conocimiento sobre la agrupación y, así, un quebrantamiento de ciertos estigmas que pesan sobre ella (Goffman, 2006), fortaleciendo la pluralidad y el lazo social entre los ciudadanos.

Para la realización de este trabajo empleamos diversas fuentes. Por un lado, realizamos 10 entrevistas en profundidad semi-estructuradas a activistas de la organización que constituyen el insumo principal para indagar en los sentidos y las creencias en torno a la política y lo político. En simultáneo, utilizamos documentos de la organización producidos a lo largo de los últimos diez años y prensa nacional de la agrupación. Por último, utilizamos fuentes gráficas, en especial diarios de circulación nacional.

De esta manera, en el presente trabajo desarrollaremos algunos aspectos de los marcos interpretativos de la agrupación La Cámpora. Abordando su historia, su hacer, su pensar y su sentir políticos, nos adentramos en los sentidos y las creencias que construyen la mirada de la agrupación. Remontándonos a los primeros años de los gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández, reconstruiremos el escenario en el que fue naciendo la agrupación. Las primeras experiencias, o los primeros intentos por formar una agrupación vinculada al gobierno, así como las primeras reuniones entre militantes y funcionarios, nos llevaron al 28 de diciembre de 2006 como fecha fundacional. A partir de la reconstrucción de estas trayectorias, vemos como La Cámpora es el resultado de distintos afluentes políticos e ideológicos y de distintos grupos y trayectorias militantes. A partir de ese momento los jóvenes de distintas procedencias, historias y miradas, que venían trabajando en pos de construir una fuerza política nueva, oficializan un nombre que los agrupa y comienzan a construir a nivel nacional dicha organización.

Así, nos adentrarnos en las creencias compartidas de la agrupación: el 2003 y el “cambio de época”; Néstor Kirchner como la figura que encarna una relectura del Estado y la política; el kirchnerismo como ruptura respecto de los gobiernos inmediatamente anteriores, caracterizados estos como “neoliberales”; las creencias en torno al peronismo que dan lugar a una particular mirada sobre el kirchnerismo en términos históricos; la mirada y el sentir respecto a Néstor y Cristina Kirchner y la juventud kirchnerista como continuidad de la “juventud peronista”. Analizamos la lógica política, las actividades, la dinámica de las movilizaciones y nos adentramos en el funcionamiento de la agrupación, sus objetivos y sus formas de hacer y pensar la política. Llegaremos, finalmente, al lugar de los sentimientos. Las emociones ocupan un lugar primordial en el activismo, tanto sea para incentivarlo como para mantenerlo. Analizaremos cómo, en La Cámpora, los afectos hacia Néstor Kirchner y Cristina Fernández generan una interpelación directa para la militancia en la agrupación.

.....

* Camila Alejandra Alfageme

Universidad Nacional de Mar del Plata UNMDP. Mar del Plata, Argentina

Resumen de ponencia

CONFIGURACIONES TERRITORIALES Y CIUDADANÍA(S) EN UN ASENTAMIENTO INFORMAL DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

*María Belén Garibotti

Como definición, la ciudadanía se encuentra vinculada a dos aspectos. Por un lado, como condición legal ligada al ejercicio de derechos y responsabilidades y, por el otro, como pertenencia a una comunidad política (Kymlicka y Norman, 1996). Han sido las ciudades las que históricamente que dan origen a la ciudadanía (Ramírez Kuri, 2007). Sin embargo, fue a partir del establecimiento del estado nación como dispositivo de poder territorial que la conformación de la misma demandó el reconocimiento de un grupo cerrado receptor de la protección estatal (Appadurai, 1999), de manera que la homologación entre ésta y la nacionalidad modeló la evolución histórica de los derechos.

En tanto categoría de análisis, ha sabido ocupar un lugar destacado en los trabajos de las ciencias políticas, las ciencias jurídicas, la sociología y la filosofía política, entre otras. Por otra parte, en las últimas décadas desde la antropología se ha venido a complejizar las nociones abstractas, formales y universalistas que contemplan al ciudadano como un individuo asilado, planteando la necesidad de abordar empíricamente los estudios en este sub campo. Esto es, observar los procesos espacialmente situados (Lazar, 2013; Neveu, 2016; Girola y Thomasz, 2014) en lo que los actores desarrollan sus vidas, dando cuenta de la diversidad de modelos y regímenes de ciudadanía, así como de sus múltiples configuraciones (Neveu, 2016). Así, diversos autores han puesto de relieve la manera en que los diacríticos de etnia, clase social, género y localización espacial, entre otros, restringen el acceso y ejercicio a derechos de ciudadanía.

A partir de estas reflexiones, en este escrito me propongo indagar de qué manera la especificidad de la localización espacial y el espacio habitado o practicado, inciden y condiciona -y en el presente caso, cercenan- el acceso y ejercicio a derechos de ciudadanía. Para esto se analizará el proceso de conformación de un asentamiento informal en la Ciudad de Buenos Aires, localizado en un ex predio ferroviario en la trama lindante a la estación de La Paternal. Específicamente, me propongo poner el foco en dos aspectos: por un lado, la construcción jurídica y política del territorio y su reconocimiento como barrio de la ciudad y, por el otro, la construcción ambivalente del status jurídico de sus habitantes como ciudadanos de la ciudad de Buenos Aires. Las consideraciones de este escrito surgen de la labor etnográfica de trabajo de campo que se viene desarrollando desde el año 2016 en el asentamiento La Carbonilla, enmarcado en el proyecto de investigación de UBACyT, titulado “De la ciudadanía universal a las ciudadanías locales: procesos de ciudadanización/des-ciudadanización y re-ciudadanización en contextos urbanos de la ciudad de Buenos Aires desde una perspectiva etnográfica”. Asimismo, el análisis del caso es abordado por medio del

método etnográfico, en el que se comprenden técnicas de observación participante con entrevistas semiestructuradas a vecinos/as, delegados/as y militantes del barrio, junto con recorridos por el barrio. A su vez, estas fuentes se articulan con la lectura y análisis de documentos formales. Así, comprendiendo que la territorialidad no se restringe a una porción del espacio geográfico, sino a una relación social que puede ser abordada y construida desde distintas dimensiones, aquí me propongo analizar como los habitantes de La Carbonilla construyen y disputan -jurídica y políticamente- su territorio en el marco de los procesos de la vida cotidiana, en la medida en que disputan derechos de ciudadanía.

La Carbonilla es un asentamiento informal que tiene su origen en la ocupación de tierras de un grupo de cartoneros que, a fines de los años noventa, llegaba a la ciudad de Buenos Aires, proveniente en el ferrocarril San Martín desde algunos barrios del Gran Buenos Aires, para recolectar cartón y objetos en desuso para su reventa, quienes con el transcurso del tiempo fueron generando arraigo en el barrio de La Paternal. A esta ocupación continuaron sumándose luego habitantes de un asentamiento cercano que había sido desalojado por el Gobierno de la Ciudad.

Avanzando en el tiempo, en un contexto de valorización inmobiliaria, algunas partes del predio libres de construcción fueron loteadas y vendidas, en su mayor parte, a inmigrantes de origen peruano. A partir de ese momento, gracias a la organización de los habitantes del barrio y las organizaciones sociales, se fueron trabajando mejoras en la infraestructura. Entonces, en el tiempo transcurrido desde la primera ocupación hasta el presente, los habitantes de la carbonilla fueron interviniendo, organizando y transformando ese espacio de un predio ferroviario abandonado, en palabras de sus habitantes, “una selva de pastos altos”, en un barrio. Esto es, en términos de Giglia (2010), domesticando el espacio y transformando la naturaleza en territorio.

Ahora bien, al igual otros asentamientos informales de la Ciudad de Buenos Aires, La Carbonilla se encuentra ubicada en tierras que se hallan bajo propiedad del estado nacional, dado que están afectadas al uso ferroviario. Esta tensión resultante entre la localización geográfica de las tierras y su dependencia jurisdiccional, se traduce en el impedimento para sus habitantes de adquirir ciertos derechos específicos. Esto es, la posibilidad de acceder formalmente a servicios básicos de calidad, así como también a la regularización de la propiedad, entre otros.

Luego de la presentación, por parte de los habitantes, de un recurso de amparo ante el poder judicial, en junio de 2014 se celebró la elección de representantes -delegados y comisión directiva- en el marco de la Ley 148 (De atención prioritaria a la problemática social y habitacional en las villas y núcleos habitacionales transitorios) con el objetivo de conformar una Comisión Coordinadora Participativa para ser representados en una mesa de urbanización. De esta forma, La Carbonilla se transformaba en barrio reconocido por el Gobierno de la ciudad, obteniendo representación legítima y legal ante el mismo.

Es así que en este trabajo, me propongo problematizar las nociones de territorio y ciudadanía a partir de la reconstrucción del proceso de lucha de los habitantes de La Carbonilla por la integración del barrio al territorio de la Ciudad de Buenos Aires. Como bien explica Tiscornia (2015), todo territorio puede ser concebido desde diferentes escalas, que deben ser contempladas como la expresión de un proceso social. A su vez, las personas atraviesan en su vida cotidiana espacios diferentes, que configuran representaciones espaciales superpuestas. De esta forma, las prácticas socioespaciales

son multiescalares (Haesbaert, 2014), esto es, se encuentran atravesadas por escalas superpuestas. En el presente caso, y como es propio de mi disciplina de pertenencia -la antropología- el estudio será abordado a partir de una escala micro, la cual constituye el espacio cotidiano de relaciones: el barrio y alrededores. Sin embargo, en el proceso de construcción y disputa de territorio llevado a cabo por los actores, esa misma representación local se encuentra permeada por otras escalas: la escala del estado nacional (propio de la jurisdicción del espacio ferroviario) y la escala de la Ciudad de Buenos Aires.

Entonces, refutando a la lógica hegemónica capitalista de la concepción unifuncional del territorio -vinculada a la concepción de estado territorial moderno-, se afirma aquí, siguiendo a Haesbaert (Ibíd.), que el mismo es “múltiple, diverso y complejo”. Esta multiescalaridad presente a los procesos sociales de la vida cotidiana se traduce, en este caso específico, en la paradoja de que habitantes que son formalmente ciudadanos de la ciudad de Buenos Aires, no puedan adquirir derechos sustantivos (Holston y Appadurai, 1996) que les corresponden a los habitantes de la ciudad. Así, reafirmando que existen múltiples configuraciones de ciudadanía a la vez que múltiples configuraciones territoriales, en este escrito intentaré dar cuenta del binomio territorio-ciudadanía desde un enfoque etnográfico a través de la lucha cotidiana de los habitantes de la Carbonilla por su integración a la trama formal de la ciudad.

Appadurai, A. (1999) “Soberanía sin territorialidad. Notas para una geografía posnacional”. Nueva Sociedad, No 163. Pp. 109-125.

Giglia, A. (2010) Producir y habitar la ciudad informal. Reflexiones desde la antropología. En: Alfie, M., Azuara, I., Bueno, C., Perez Negrete, M. y Tamayo, S. (coords.), Sistema mundial y nuevas geografías, Universidad Autónoma Metropolitana, Universidad Iberoamericana y México: Editorial Porrúa.

Haesbaert, R. (2014) Viver no limite: território e multi/transterritorialidade em tempos de in-segurança e contenção. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil.

Holston J y Appadurai, A. (1996): “Cities and citizenship”. Public Culture Vol. 8, Chicago, The University of Chicago.

Kymlicka, W. Y Norman, W. (1996) “El retorno del ciudadano. Una revisión de la producción reciente en teoría de la ciudadanía”. Cuadernos del CLAEH, Nº75, Montevideo, pp. 81-112.

Lazar, S. (2013). Introduction. En The Anthropology of Citizenship: A Reader. Sian Lazar Editor. Wiley Blackwell.

Neveu, C. (2016) “Para un análisis empíricamente fundado de los procesos de ciudadanía”. Revista uruguaya de antropología y etnografía, Año I No 2, pp. 109-115.

Ramírez Kuri, P. (2007) La ciudad, espacio de construcción de ciudadanía. Revista Enfoques, número 7, pp. 85-107.

Thomasz, A. G. Y Girola M. F. (2014) “Políticas urbanas en Buenos Aires: una mirada etnográfica sobre la producción de complejos habitacionales”. Cuadernos de Vivienda y Urbanismo. Vol. 7, Nro. 14, julio-diciembre 2014. Instituto Javeriano de Vivienda y Urbanismo (INJAVIU), Facultad de Arquitectura y Diseño, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia. Pp 276-292.

Tiscornia, S. (2015) “Reflexiones sobre el uso de la categoría “territorio”. Política y derechos”. Revista Jurídica de

.....

*** María Belén Garibotti**

Secretaría de Investigación y Posgrado. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires - SIPFyL/UBA. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

Resumen de ponencia

CONFLICTO ARMADO COLOMBIANO: EXPRESIONES DE TRANSNACIONALIZACIÓN Y RESISTENCIA EN CUERPO DE MUJER. UNA MIRADA A LAS MADRES DE SOACHA

*Alexander Montealegre Saavedra

*Liliana Mancilla Bautista

*William Eduardo Rojas Velasquez

La presente ponencia pretende abordar las transformaciones presentadas en el marco del conflicto colombiano en relación directa con su degradación y el involucramiento de la población civil (falsos positivos), así como el impacto experimentado por el colectivo de las madres de Soacha entendido a partir de una experiencia de resistencia, que ha contribuido a la visibilización y articulación de luchas transnacionales enmarcadas en el activismo político y social como una alternativa posible a los discursos hegemónicos de la gobernanza global contemporánea. En consecuencia, para este caso la articulación entre lo local y lo transnacional, entre lo privado y lo público, ha aportado a la construcción de nuevas identidades surgidas en los conflictos contemporáneos que afirman su ejercicio político en una perspectiva que trasciende la oposición y permite insertarse en nuevas formas de subjetividad. Resulta innegable el drama y tragedia que implica la guerra, más aún cuando se prolonga de manera inercial en el tiempo. Para el caso colombiano se trata de más de 220 mil muertos violentamente y alrededor de seis millones de víctimas: perseguidos, señalados, desaparecidos, humillados, desplazados (GMH, 2013) en fin, una variopinta caracterización de la crueldad humana en manos de todos los actores involucrados. Sin embargo, en este trabajo se defiende la idea de que este escenario con todo y lo deseable que habría sido que no se presentara, también propició formas de resistencia y solidaridad, nuevos modos de articulación y protagonismo de actores sociales, y en especial de grupos de mujeres, que de otra manera habrían permanecido en el anonimato de una historia ignominiosa. Por ello se quiere rescatar del ostracismo de la academia tradicional una experiencia muy particular de resistencia al poder, el caso de las madres de Soacha y la articulación transnacional de su ejercicio político y social.

En esta línea, si bien el conflicto colombiano permite diversas interpretaciones a la luz de las características implícitas en el fenómeno denominado como nuevas guerras (Kaldor, 2001) (permeado por algunas lógicas de la globalización, tales como la transnacionalización de la violencia), también es cierto que la construcción de subjetividades de resistencia ha trascendido los límites locales para ubicarse hoy como experiencias donde la mujer no se resigna al rol y espacio tradicional que le ha sido asignado por la sociedad, sino que por el contrario emprende una lucha para transformar su entorno individual y social enfrentando las posiciones estigmatizadoras del mundo contemporáneo. Hay que decir que en el caso del conflicto armado han surgido formas comunitarias de resistencia lideradas por sujetos invisibilizados por las

mismas dinámicas de la guerra (como las mujeres), que entre sus demandas insisten en buscar la verdad, la justicia, la reparación y las garantías de no-repetición, para lograr reconocimiento nacional y articulación con las reivindicaciones internacionales enmarcadas en los derechos humanos.

La pregunta subyacente para el caso del colectivo Madres de Soacha es ¿de qué manera las transformaciones ocurridas en el marco del conflicto armado interno conllevaron a la construcción de escenarios de resistencia femenino que coadyuvaron a redefinir sus espacios de acción de la gobernanza internacional?

La ponencia se encuentra dividido en cuatro apartados. En primer lugar se avanzará hacia una caracterización general del conflicto colombiano que permita comprender las dinámicas cambiantes y, de esta manera, las posibles formas de inserción en el escenario internacional donde predominan las denominadas nuevas guerras, y en particular, lo relacionado con los llamados eufemísticamente “falsos positivos” en un marco general de mercantilización y privatización de la guerra. A continuación, se hará énfasis en las dinámicas de los nuevos movimientos sociales, su importancia política y las apuestas híbridas entre lo privado y lo público, lo local y lo global, que permita relacionar este análisis con el surgimiento y lucha de las madres de Soacha y su posible confluencia con el contexto internacional de sus demandas. En un tercer momento se analizarán las prácticas de resistencia promovidas por este colectivo, en particular nuevas formas de sujeción y apropiación de “prácticas de sí” que le permitieron proyectar nuevos y aún inciertos escenarios posibles de acción política y construcción de subjetividad. Por último, el apartado de comentarios finales buscará erigir posibles derroteros de investigación en relación con las temáticas principales abordadas en este trabajo.

El interés metodológico e investigativo desarrollado en esta ponencia surge de la importancia de rescatar una experiencia significativa (práctica, pero poco documentada), inscrita en la necesidad de visibilizar posibles escenarios de transformación del conflicto, generando también espacios de apropiación y reflexión circunscritos a contextos de resistencia política propios de la realidad nacional. A través de la revisión documental (teórica y de prensa), algunos testimonios emitidos por sus protagonistas y la indignación que produce un hecho como el registrado, se pretende de manera implícita cuestionar la idea según la cual puede hacerse investigación independientemente de los valores constitutivos de una sociedad democrática.

.....

* Alexander Montealegre Saavedra

Corporación Unificada de Educación Superior - CUN. Bogotá, Colombia

* Liliana Mancilla Bautista

Corporación Unificada de Educación Superior - CUN. Bogotá, Colombia

*** William Eduardo Rojas Velasquez**

Corporación Unificada de Educación Superior - CUN. Bogotá, Colombia

Resumen de ponencia

CONFLICTOS SOCIOAMBIENTALES MINEROS EN ARGENTINA. LA RESISTENCIA AL URANIO EN LA CIUDAD DE LA RIOJA

*Celia Romina Bruculo

Ante el alza de la demanda internacional de minerales y los requerimientos nacionales de algunos materiales estratégicos, gobiernos de países latinoamericanos ratifican a la minería como una de las actividades productivas con alto potencial económico, fundamentalmente en materia de inversiones extranjeras para su explotación. Sin embargo, al mismo tiempo en el Cono Sur y el Caribe, las tensiones y conflictos en torno al modelo extractivista son evidentes a partir de las resistencias populares al desarrollo de proyectos mineros en sus territorios y ecosistemas. Esta problemática cuenta con diversos antecedentes en Argentina: Esquel, Famatina, Veladero, Andalgalá, Mendoza entre otros, y demuestran las contradicciones existentes en los modelos de desarrollo que impulsan los gobiernos y empresas en relación a las expectativas populares.

Gran parte de las resistencias sociales a esta actividad proviene de la defensa a los recursos naturales-bienes comunes, entre estos el recurso hídrico, entendiendo que la promoción de la minería requiere de cuantiosas reservas de agua y genera severos impactos ambientales negativos.

La propuesta de este artículo es analizar aspectos de los conflictos socioambientales a la luz del caso de la resistencia al uranio en la ciudad de La Rioja, donde se manifiestan diferencias profundas ante los avances de la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA), para la realización de estudios de prospección en la “Quebrada de Alipán”. Este asunto lleva años de pujas, movilización social, decisiones políticas y hasta la judicialización del caso. Fundamentalmente se propone analizar las resistencias sociales, las estrategias de los distintos actores que la componen (pobladores, gobiernos, CNEA, justicia) y el estado actual del asunto, poniendo en cuestión las políticas para el desarrollo nuclear en Argentina.

Desde esta perspectiva se propone cuestionar el extractivismo minero poniendo de relieve las contradicciones propias alrededor de esta actividad y el creciente rechazo por parte de los pobladores.

Durante la década de los 90s en América Latina diversos países con marcada riqueza de recursos naturales, realizaron reformas en sus legislaciones mineras con el objetivo de atraer y captar inversiones para el sector. Esta tendencia es observable de norte a sur de la región: México, Colombia, Perú (CEPAL, 2013: 9) pero también Argentina, Bolivia, Ecuador, Colombia entre otros casos. Las modificaciones introducidas en las leyes mineras de los países de la región fueron muy profundas, como en Argentina. Estas reformas fueron además incentivadas por organismos como el Banco Mundial que desde 1988 brindó asistencia técnica a países de América Latina y otros (24), a partir de proyectos que asistieron a las reformas para esta actividad (World Bank,

2013) lo que generó un fuerte interés de los gobiernos que acompañaron este fortalecimiento a la minería desde un conjunto de políticas privatizadoras y desreguladoras de la economía.

Conforme al crecimiento de la minería en Latinoamérica, se fueron registrando una serie de conflictos socio-ambientales de diversos niveles, un decenio después de estas reformas. Los conflictos ambientales se presentan como “confrontaciones que ocurren en el espacio público, entre actores colectivos organizados, que mantienen diferentes percepciones, valores o perspectivas sobre el ambiente” (Gudynas, 2007:3).

Las tensiones y conflictos ponen de manifiesto las contradicciones sistémicas del capitalismo mediante la contraposición de intereses y proyecciones acerca de los modelos de desarrollo que proponen las empresas, gobiernos y las comunidades, donde las “alternativas al desarrollo apuntan a generar otros marcos conceptuales y otra organización económica. Es explorar otros ordenamientos sociales, económicos y políticos de lo que veníamos llamando desarrollo” (Gudynas, 2011: 42).

Desde este enfoque, coincidimos en observar, ser parte y analizar los conflictos y tensiones socio-ambientales desde la contribución de la Ecología Política, que según Left (2003):

La ecología política construye su campo de estudio y de acción en el encuentro y a contracorriente de diversas disciplinas, pensamientos, éticas, comportamientos y movimientos sociales. Allí colindan, confluyen y se confunden las ramificaciones ambientales y ecológicas de nuevas disciplinas: la economía ecológica, el derecho ambiental, la sociología política, la antropología de las relaciones cultura-naturaleza, la ética política (p.18).

En la provincia de La Rioja-Argentina desde hace más de una década, gobiernos provinciales y nacionales buscaron promover el desarrollo minero a gran escala, pero no contaron con el consenso social para su efectividad, no obstante, la historia que liga este territorio a la minería se remonta a los pobladores anteriores a la conquista española, luego durante la invasión incaica y hasta la fundación por parte de Ramírez de Velasco, la que obedeció a la proyección del potencial minero (Bazán, 2017, 16).

En la actualidad sólo se desarrolla “con licencia social” la explotación de áridos y rocas de aplicación, pero “no hay licencia social” para la minería a cielo abierto, dentro de esta la uranífera.

Los conflictos socio-ambientales que se registran en América Latina ascienden a 2019 en 2017 según datos del Observatorio de Conflictos Mineros de América Latina (OCMAL, 2017). Encabezan el listado de países con mayor cantidad de conflictos: México con 37, Colombia con 37 y Argentina con 27.

Estos son de diversas intensidades y se remiten a casos donde la resistencia a la minería no discrimina si se trata de minerales estratégicos o no, metalíferos o no metalíferos, si generan más o menos trabajo, la motivación común coincide con el rechazo a las actividades extractivas que degradan el ambiente, el agua y la vida.

.....

*** Celia Romina Bruculo**

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas - CONICET. La Rioja, Argentina

Resumen de ponencia

CONFLUENCIA DE ACCIONES COLECTIVAS Y MOVIMIENTOS DE RESISTENCIA CONTINENTALES FRENTE AL MODELO DE INTEGRACIÓN NEOLIBERAL: A MÁS DE UNA DÉCADA DE LA LUCHA CONTRA EL ALCA.

*Denisse Andrea Quiroz Flores

En 1990, el entonces presidente de Estados Unidos, George Bush propone la “Iniciativa para las Américas” frente al cuerpo diplomático de América Latina y el Caribe, la cual tenía 3 contenidos esenciales: la inversión

extranjera, la reducción de la deuda externa y el aumento del libre comercio. Con esta lógica se firma en Diciembre de 1992 el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) entre Canadá, Estados Unidos y México, el cual entraría en vigor el primero de enero de 1994, ese mismo día el Ejército Zapatista de Liberación Nacional inicia su ocupación militar en San Cristobal de las Casas luego de emitir la Primera Declaración de la Selva Lacandona; era contundente que las resistencias a esta estrategia

estadounidense para consolidar su hegemonía política y económica en el continente no se harían esperar.

Al observarlo de forma cronológica podemos decir que fue en 1989 específicamente en Venezuela donde existe un antecedente del ciclo de acciones colectivas que se dieron en el América Latina contra el neoliberalismo, fue el denominado Caracazo el cual fue un conjunto de protestas que se llevaron a cabo en dicho país durante el gobierno de Carlos Andrés Pérez. Otro importante acontecimiento se ubica en la rebelión popular que se desató en el año 2000 en Cochabamba, donde se efectuó la llamada “Guerra del Agua”. Podemos plantear que las leyes de la economía capitalista han sido finalmente las rectoras del funcionamiento de los procesos de integración existentes, pero han surgido desde abajo luchas que se han ido entretejiendo hasta reconocerse las unas en las otras, realizando verdaderos procesos de confluencia desde y para los pueblos.

Esta ponencia pretende centrarse en la confluencia de acciones colectivas y movimientos de resistencia continentales frente al modelo de integración neoliberal propuesto por EUA específicamente en el caso de la lucha contra el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) y como influyó en la conquista de otras realidades. El ALCA se presenta como una ampliación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, el cual tenía como objetivo incluir a todos los estados del continente excluyendo a Cuba. Dicho proyecto fue lanzado en 1994 por Bill Clinton en la cumbre de las Américas de Miami donde parecía asegurar un nuevo esfuerzo de materializar un proceso de integración a nivel hemisférico.

La lucha contra el ALCA, inicio en 1996 luego de que se llevara a cabo una conferencia

sindical por parte de la Organización Regional Interamericana de Trabajadores la cual fue paralela a la II Conferencia de Ministros de Comercio del ALCA en Cartagena que tenía el objetivo de debatir una estrategia frente al ALCA.

Posteriormente en 1997 se constituye la Alianza Social Continental, podemos observar en la ASC un horizonte articulador de movimientos sociales que no pertenecen a un mismo espacio territorial ni a un mismo sector de la población, se crea específicamente con la intención de intercambiar información y coordinar estrategias que permitieran luchar conjuntamente contra la propuesta de integración neoliberal ALCA.

En 1998 se llevará a cabo en Chile la Primera Cumbre de los Pueblos de las Américas y es a partir del 2001 que se comienza a llevar a cabo año con año el "Encuentro Hemisférico de Lucha contra el ALCA". Para el año 2005 en Mar de Plata Argentina se llevo a cabo la IV Cumbre de las Américas donde se pretendía abrir el debate en torno al ALCA pero en realidad podemos ubicar a la misma como la muerte del proyecto.

Los protagonistas de estos procesos, fueron los movimientos sociales, quienes mediante sus resistencias, cuestionamientos y luchas lograron frenar el ALCA.

A más de una década de este proceso esta investigación tiene por objetivo desentrañar las redes de confluencia de acciones colectivas y movimientos continentales que tuvieron lugar durante la llamada "lucha contra el ALCA".

Observamos que existen diferentes facetas que a la vez están entrecruzadas, así como geografías y dimensiones de lucha dentro de este proceso; en ese entendido nuestro análisis estará dividido en tres momentos que desde nuestra perspectiva van tejiendo y engarzando estas resistencias contra el proyecto de integración neoliberal emanado desde Estados Unidos de América.

El fenómeno de articulación y confluencia que se suscito en la lucha contra el ALCA es digno de analizar de forma precisa y reflexiva, si observamos el hecho concreto podemos ver que contra todas las probabilidades el ALCA no pudo ser concretado y aplicado, si lo vemos de forma retrospectiva vemos un escenario favorable para que la resistencia contra el proyecto fuera fértil pero lo cierto es que desde las miradas de arriba ni el mismo presidente de Estados Unidos de Norteamérica vaticinaba lo ocurrido "Estoy un poco sorprendido. Acá pasó algo que no tenía previsto" (Cibeira,2005).

Los ojos de arriba estaban tan ensimismados que no previeron lo que abajo se estaba tejiendo, las redes invisibles y la acumulación de voluntades colectivas empezaban a tener fuerza traduciéndose en acciones.

.....

* Denisse Andrea Quiroz Flores

Facultad de Economía. Facultad de Economía. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla - FE/BUAP. Puebla, México

Resumen de ponencia

COYUNTURA Y FORMACIÓN DE SUJETOS COLECTIVOS. APROXIMACIONES A UNA EPISTEMOLOGÍA DEL MOVIMIENTO SOCIAL

*Gabriel Moreno

*Marilín López Fittipaldi

Este trabajo constituye un primer intento por plasmar algunas de las reflexiones formuladas como parte de un proceso de formación que hemos iniciado en el pensamiento crítico. Específicamente, a partir de un Seminario dictado por docentes e investigadores del Instituto de Pensamiento y Cultura en América Latina (IPECAL) (1), hemos podido aproximarnos a la propuesta del Dr. Hugo Zemelman para la elaboración de un conocimiento crítico en ciencias sociales. Nuestro objetivo será poner en diálogo nuestras respectivas líneas de investigación, vinculadas al campo de los movimientos sociales (2), con algunas de las premisas que constituyen la base de esta perspectiva epistémica.

El instituto de pensamiento y cultura de América Latina, proyecta constantemente la capacidad del sujeto de recuperar su subjetividad; como sujeto productor de historia, pensando la realidad del presente con todas sus complejidades, aquel amplio espacio de construcción en movimiento con el que nos enfrentamos constantemente, y de múltiples significados, siendo capaces de ubicar el conocimiento que construye en tanto parte de sus opciones de vida y de sociedad. Esto implica tener que romper la tendencia a cosificar la realidad como simple externalidad, que envuelve a los sujetos de manera inexorable, para concebirla como una constelación de ámbitos en sentidos posibles. (Zemelman, 229-2011).

Esta propuesta surge de la crítica a las posturas academicistas, políticas, de investigación y docencia, entre muchas otras, que pretenden dar un significado real a partir de teorías y conceptos extemporáneos (3), pensando realidades inventadas; por ello se requiere de la exigencia de historicidad.

Esa exigencia, interpela a Pensar desde la historia, supone que el sujeto complejice el campo de la subjetividad, pensando y razonando de manera diferente (...) significa pensar desde lo concreto, y pensar desde lo concreto significa pensar desde los contextos históricos, ese es el punto, el contexto histórico puede ser local, regional o continental. Recuperar la historicidad implica concebir el momento actual como producto y, a la vez, como potencialidad. Conlleva, asimismo, atender a la complejidad de los fenómenos históricos, que se desenvuelven en múltiples tiempos y diferentes planos de realidad (Zemelman, 2001).

Como señalamos, la intención de este escrito es poner en juego estos principios en relación a una problemática concreta, que refiere a la constitución de los sujetos políticos colectivos y su permanente transformación (4). Si bien retomamos líneas de trabajo que hemos venido impulsando de modo independiente, nos proponemos realizar un esfuerzo por pensar, de modo conjunto, claves que permitan comprender

fenómenos que tienen significación a escala regional en América Latina. Puntualmente, nos preguntamos acerca de ciertos procesos de transformación que actualmente atraviesan los movimientos sociales, atentos a las tendencias más generales así como a los procesos históricos que configuran, en lo concreto, a las experiencias que son foco de nuestras indagaciones.

Esta preocupación nos ha llevado a enfocar los procesos estudiados desde la noción de coyuntura que, desde una perspectiva zemelmaniana, implica considerar la “articulación de múltiples dimensiones y procesos sociales en un tiempo y espacio particulares, por un lado; y por otro, la noción de sujeto como partícipe de dichas articulaciones y por lo tanto, como constructor de realidades sociohistóricas” (Hernández, 2004). Coyunturas (5) que, por otro lado, conforman secuencias dando cuenta del permanente devenir histórico y de la multidireccionalidad que asumen los fenómenos sociales. Se abre así la posibilidad de pensar lo emergente, lo imprevisto, como germen contenido en la historia.

Partimos, finalmente, de una aproximación que intenta no asumir contenidos a priori, sino que, por el contrario, el punto de partida es la pregunta sobre aquello que no se conoce, la formulación de un problema. De este modo, exploraremos, en clave histórica, las características que asumen los sujetos colectivos que son foco de nuestras indagaciones, así como los procesos de transformación que despliegan actualmente. La pregunta de fondo será, retomando las palabras de Zemelman: ¿Cuánta fuerza realmente está emergiendo de esta convulsión de conflictos o de conflictividades? (Zemelman, 2003)

Notas:

- (1) Nos referimos al Seminario “Conocimiento y Ciencias Sociales en América Latina. Cuestiones de teoría y método”, una de las propuestas que formó parte de los Seminarios de Verano CLACSO-UNAM, dictados en el mes de julio de 2017 en la Ciudad de México. Dicha instancia redundó en una posibilidad privilegiada no solo para apropiarnos de las aportaciones de H. Zemelman a la construcción de conocimiento, sino también para propiciar el intercambio entre estudiantes de distintos países de Latinoamérica, de los que este escrito es resultado.
- (2) Se trata, por un lado, de una investigación centrada en las prácticas discursivas de un movimiento social en Bolivia. Por otro, una indagación en curso cuyo foco se ubica en la experiencia educativa de una organización política de la ciudad de Rosario, Argentina.
- (3) Zemelman refiere al desajuste entre teoría y realidad: el ritmo de la construcción conceptual, más lento que el movimiento de la realidad, conlleva el riesgo de elaborar enunciados con escasa significación para el momento actual.
- (4) Zemelman (2000) señala la importancia de considerar el “movimiento interno de los sujetos”, es decir, su génesis, desenvolvimiento y transformación.
- (5) Consideramos a nuestro trabajo, “transcoyuntural” lo que enriquece las distintas posibilidades para abordar el problema de manera constituyente, en procesos y contextos históricos diferentes.

Bibliografía

Hernández, G. (2004). Un análisis de coyuntura centrado en los sujetos sociales. En Vázquez, Silvia A. (Comp.), *La escuela como territorio de intervención política* (1a. ed.,

p. 190). Buenos Aires: C.T.E.R.A

Zemelman, H. (2000) "Conocimiento social y conflicto en América Latina. Notas para una discusión" Revista del Observatorio Social de América Latina. CLACSO, Buenos Aires, Nº 1, pp. 108-110.

Zemelman, Hugo (2001) "Pensar teórico, pensar epistémico. Los retos de las ciencias sociales latinoamericanas". Transcripción de conferencia magistral.

Zemelman, Hugo (2003) Hacia una estrategia de análisis coyuntural. En: Movimientos sociales y conflictos en América Latina. José Seoane. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, Argentina. Programa OSAL. 288 p. ISBN 950-9231-92-4. Disponible en:

<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/osal/seoane/zemelman.rtf>

Zemelman, Hugo (2011) Configuraciones críticas, pensar epistémico sobre la realidad. Siglo XXI. México. Pp. 21-229.

.....

*** Gabriel Moreno**

Centro de Estudios Antropológicos en Contextos Urbanos - CeaCu, FHyA, UNR, CONICET. Rosario, Argentina

*** Marilín López Fittipaldi**

Centro de Estudios Antropológicos en Contextos Urbanos - CeaCu, FHyA, UNR, CONICET. Rosario, Argentina

Resumen de ponencia

CRIANÇAS EM LUTA:

*Marcia Gobbi

*Matheus Rodrigues Pessoa Salgado

*Paula Martins Vicente

As ocupações de moradia e a peleja diária: entre conquistas e agruras, crianças em luta e suas representações

Marcia Aparecida Gobbi

Matheus Rodrigues Pessoa Salgado

Paula Martins Vicente

A proposta ora apresentada resulta da pesquisa em andamento intitulada *Imagens de São Paulo: moradia e luta em regiões centrais e periféricas da cidade a partir de representações imagéticas criadas por crianças*. Entre sociologia e estudos urbanos e estudos sociais da infância, tem como um de seus principais objetivos conhecer aspectos do cotidiano englobando os modos de viver e de luta por moradia dentro de ocupações de edifícios e terrenos que não cumprem sua função social e encontram-se no município de São Paulo, a partir de um grupo específico de moradores: as crianças. Sua tessitura se dá a partir do desconhecimento do que é ser criança nestes locais, e, como as mesmas representam o viver e a luta nesses espaços componentes da paisagem da cidade e de projetos de sociedade. Todo espaço resulta de uma produção social e histórica. Segundo Oliveira (2003) no Brasil convivem relações de reprodução com resquícios do período escravista e ambas reverberam nas práticas sociais atuais, o que indubitável, replica-se nas formas de reconhecer ou esconder determinados espaços e seus usos, assim como, agentes sociais. De acordo com Mbembe (2011) vivemos nesse século sob a necropolítica, e como tal, temos lugares que resultam da escolha de alguns sobre quem deve viver ou morrer, em atenção a critérios econômicos, certamente encontramos nisso resquícios de uma política colonialista, porém, em nosso caso mesclada com a especulação imobiliária e políticas de desconsideração das diferenças, que também são transformadas em mercadorias. Onde estão as crianças nisso e como elas se representam e compreendem tais questões em permanente transformação? Levanta-se a hipótese de que processos de lutas, que resultam em relações com o morar e apropriar-se da cidade, desconsideram as crianças como vozes autorizadas a falar e/ou representar suas considerações sobre o presente cotidiano e o destino a ser tomado pelo grupo maior e adulto. Com Henri Lefebvre afirma-se que a cidade e o urbano implicam encontros e confrontos com a diferença, assim as ocupações ganham nuances ainda mais nítidas e carentes de investigações já que suas presenças em regiões centrais ou periféricas provocam a alteridade, o outro alterante em todos aqueles que convivem dentro e fora desses espaços de moradias entram em confrontos e reclamam formas alternativas de convivência. Isso toma outro vulto quando pretende-se compreender as crianças nesse processo e nesses contextos e condições de vida. Infância, ainda pouco compreendida

nos estudos sobre cidade, é ainda menos quando o assunto é ocupações e formas de ver e projetar o urbano.

Conhecer a vida e a luta em edifícios e terrenos ocupados e suas representações pela e na infância é uma das questões orientadoras da pesquisa. Como parte do método utilizado encontram-se fotografia e desenho elaborados pelas crianças em diferentes momentos de suas vidas nas ocupações. Esses recursos são utilizados de forma a abrir conversas para se compreender o tema, bem como, para se analisar os assuntos e conteúdos apresentados no que chamamos de textos imagéticos. Não somente a experiência das crianças com desenhos e fotografias nos interessa nessa pesquisa, mas, sobretudo, o conteúdo expresso nas imagens elaboradas e o que elas suscitam nos outros como agentes que são, construindo e revelando modos de ver, viver e morar nas ocupações e na cidade ocupada, bem como, podendo apontar para projetos de cidade.

Entre os inúmeros estudos sobre a cidade de São Paulo temos em Erminia Maricato (1982; 2015) e Tereza Caldeira (2000) grandes expoentes quando a preocupação é a segregação, a crise e a violência urbana. A espoliação urbana, estudada originalmente por Lúcio Kowarick desde a década de 1970, em estudos seminais, concebe a cidade como espaço democrático de debates e a aponta também como espaço de direito de todos os que nela habitam indicando ainda a existência de carências que demonstravam a presença histórica de extorsões no trabalho, moradia, transporte constituindo grupos segregados e uma lógica própria e presente entre aparente desordem urbana. Aliados do direito à cidade como na acepção de Henri Lefebvre, momento em que deve indagar sobre a possibilidade de apropriar-se dela de modo não hierarquizado ou desigual e por todos indiscriminadamente, é lugar a ser vivido e onde criar e ter experiências.

Nas décadas recentes uma configuração espacial e de relações sociais com o urbano vem chamando a atenção em diferentes mídias e por aqueles que passam e vivem em grandes metrópoles, especialmente localizadas na América do Sul. Trata-se das ocupações de edifícios no centro da cidade - em destaque aqui São Paulo - e de terrenos vazios em suas regiões periféricas. No que se convencionou denominar região central, devido ao processo inicial de colonização e posterior urbanização, merece atenção especial aquelas localizadas em hotéis e antigos cinemas, outrora luxuosos e que hoje expressam decadência de modelos econômicos, de cidade e de convivência e apropriação dos espaços públicos diferentes do que foram décadas atrás, evidenciam outros projetos de e para a cidade e indiciam suas transformações. Gentrificação e especulação imobiliária caminham indissociáveis nos processos de mudança da região central do município, na cidade paulistana especificamente sob o manto de política antidrogas esboçando uma concepção circulante entre nós sobre gestão pública, cidade e seus usos.

Tais movimentos apresentam a necessidade de uma recolocação do problema habitacional no país e na cidade de São Paulo, em que a disputa trata e traz outros personagens para a cena, discutindo e fazendo emergir o debate sobre o direito e o sentido da vida a partir da quase total falta de condições de vida em que novas, e nem tão novas formas de viver, vão sendo tecidas por homens e mulheres cotidianamente. Nessa intensa trama de lutas há as crianças com até 12 anos, que vivem nas cidades urbanas com alguns familiares entre seus sonhos e condições materiais seguramente desfavoráveis. Temos grande desconhecimento sobre as condições de vida,

certamente precárias, desafiadoras no que concerne à economia, trabalho, escola, relações de amizade e familiares, aos direitos das crianças, bem como, relativas ao modo de uso da cidade e seus espaços afirmados como espaços de formação de estratégias de luta e reconhecimento de direitos e cidadania, mas também, configurando-se como lugares que resultam de transformações que imprimem ritmos diversos às experiências infantis no urbano.

Como as crianças representam, com desenhos e fotografias a luta por moradia e às moradias propriamente ditas nas ocupações? Quais suas representações e concepções sobre as experiências e vivências nas ocupações e nos locais de entorno, sendo eles, as ruas, escolas frequentadas e demais espaços públicos? Como é viver em ocupações em estado de luta permanente, em discussões constantes sobre moradia e ao mesmo tempo estar numa região central historicamente excludente da cidade? Há um projeto ou projetos das crianças para a cidade ou moradia? Tais questões têm sido perseguidas ao longo da pesquisa e têm nos aproximado da necessária revisão e compreensão sobre o direito a cidade, do ponto de vista das crianças, como tema por vezes banalizado ou reduzido à mera conquista de equipamentos de habitação, educação, transporte, saúde e espaços para estabelecer relações sociais. Nessa apresentação esse direito é compreendido como manifestação superior dos direitos, tratando-se do direito à liberdade, individualização na socialização, ao habitat e ao habitar. O direito à obra (atividade participante) e o direito à apropriação (bem distinto do direito à propriedade), Lefebvre, (p 134-135, 2001). As crianças, em especial, oriundas de classes sociais menos favorecidas economicamente, são expropriadas desse direito desde cedo, ao mesmo tempo em que o constroem, o reivindicam e o representam junto a seus familiares e demais componentes dos grupos aos quais pertencem, representações essas que podem nos levar a conhecer seus projetos futuros para o viver e morar urbanos pelas crianças e com elas.

A infância nas cidades e em ocupações ainda é pouco conhecida. Infere-se aqui que o trato negativo dado aos moradores e moradoras dessas ocupações em espaços urbanos conduzem a tratamentos cheios de ambiguidades e compreensões equivocadas, carentes de rigor e acuidade. Inúmeras são as crianças que passam longo período de vida por lá, até mesmo anos compondo formas de ver e ser menina e menino dentro de uma ocupação e circulando em regiões centrais e periféricas de São Paulo em convivência com o entorno criando e modificando a dinâmica das relações sociais na cidade, alterando suas experiências urbanas e de infância. Atualmente ocupam edifícios em cujos interiores são criadas divisões similares a pequenas casas a configurar um condomínio em que cômodos se misturam em minúsculas metragens de modo a que todos possam estar e conviver lá. A presença das ocupações e, em destaque, das crianças filhas dos moradores, mostra-se como rica oportunidade de observarmos e procurarmos compreender, a partir de seus pontos de vista, a tessitura da cidade como território de disputas em que a histórica matriz de desigualdade urbana e brasileira também se revela nas relações entre todos, ainda que estejam quase invisíveis, como as crianças. Mas, não só, já que em seus atos modificam e fazem surgir resistências, relações e outras formas de viver e morar na cidade. Busca-se nessa apresentação apresentar uma comunicação grupal/coletiva visando contribuir para o debate e investigações sobre luta e disputas por moradia nas cidades

na América Latina, tendo em consideração as crianças e seus modos de compreender esse rico processo cotidiano de luta.

.....

*** Marcia Gobbi**

Faculdade de Educação. Universidade de São Paulo - FE-USP. São Paulo, Brasil

*** Matheus Rodrigues Pessoa Salgado**

Universidade de São Paulo - USP. São Paulo, Brasil

*** Paula Martins Vicente**

Faculdade de Arquitetura e Urbanismo - FAU-USP. São Paulo, Brasil

Resumen de ponencia

CRIMINALIZACIÓN Y JUDICIALIZACIÓN DE LA DEFENSA DEL TERRITORIO EN GUATEMALA. EL CASO DE LA REGIÓN NORTE DE HUEHUETENANGO.

*Selvin Torres

Las acciones colectivas de lucha y resistencia en defensa del territorio y los bienes naturales en Guatemala, están caracterizadas por el descontento hacia el modelo y el rechazo a los proyectos extractivos en territorios principalmente rurales del país. La firma de los Acuerdos de Paz en 1996 no significó el fin de la violencia del Estado como arma política, sino la profundización del modelo neoliberal que, frente al auge de la inversión en proyectos extractivos, se abre un nuevo ciclo de lucha por la defensa del territorio. El antagonismo reflejado en la explotación de bienes naturales y las múltiples acciones de resistencia permiten reflexionar sobre los procesos de acumulación capitalista y las luchas en defensa del territorio. Estas luchas son golpeadas por los mecanismos violentos del Estado y el capital para garantizar la reproducción del modelo y la implementación de proyectos extractivos.

Con el avance del neoliberalismo en los países latinoamericanos, las dinámicas y relaciones en los territorios se ven afectadas por las políticas que buscan expropiar y despojar a comunidades para consolidar un modelo caracterizado por la acumulación de capital. Estas acciones, en algunos casos, son determinadas por el uso de la violencia política característico del sistema capitalista.

El antagonismo en términos de lucha, contradicción y conflicto (Modonesi, 2010), nos permite explorar la vinculación del territorio con el capital, caracterizado por la necesidad de apropiarse de nuevos espacios para la acumulación por desposesión (Harvey, 2003). Entender el territorio y la relación con el capital, permite ampliar la visión en cómo las lógicas políticas y económicas se orientan a la búsqueda de control, apropiación y despojo de territorios.

La violencia del Estado ha sido caracterizada por múltiples estrategias como la criminalización y judicialización, las cuales constituyen estrategias represivas, aparentemente legales, para desmovilizar las luchas que se oponen a los proyectos extractivos. Estas estrategias forman parte de un entramado entre las instituciones del Estado y las empresas que buscan a través de diversos medios, imponer sus lógicas en los territorios mayormente indígenas alrededor del país.

La criminalización como proceso implica dos etapas o fases: por un lado, la estigmatización busca marcar negativamente a los defensores de derechos humanos a través de la difamación en medios de comunicación y tacharlos de terroristas o violentos. La segunda etapa es la judicialización que implica el imputarles un caso

judicial y llevarlos a la cárcel (Mazariegos, 2016). Estos procesos están vinculados con procesos de represión como el decretar estados de sitio, militarización en los territorios y control social

La ponencia busca evidenciar y analizar los procesos de criminalización y judicialización que se desarrollan en los conflictos socioambientales en el norte de Huehuetenango, particularmente en los municipios de Santa Eulalia, San Mateo Ixtatán y Santa Cruz Barillas. Con el nuevo ciclo de lucha y el esfuerzo organizativo en torno al movimiento de consultas comunitarias en el departamento de Huehuetenango, estos tres municipios han defendido su territorio ante la amenaza de proyectos extractivos. El Estado, por su parte, ha utilizado la violencia y represión en contra de varias comunidades y pueblos indígenas que resisten a la implementación de los proyectos hidroeléctricos en la región. Por lo tanto, la ponencia busca evidenciar el papel del Estado y del sistema de justicia en la reproducción de estrategias violentas contra las luchas que defienden el territorio y los bienes naturales.

Es de interés abordar las dinámicas que surgen en los territorios y la relación existente con el uso de la violencia especialmente del Estado y de las instituciones armadas. Estas acciones se pueden visibilizar en la construcción de proyectos extractivos, en la resistencia a políticas que afectan directamente a comunidades y en conflictos territoriales.

La relación del territorio y capital permite ahondar en problemáticas que vinculan una serie de cuestiones del modelo y de las relaciones en territorios indígenas. En este sentido la temática permite analizar y cuestionar factores en donde las ciencias sociales han indagado en cuanto al papel del Estado y sus instituciones, así como las luchas de diversos pueblos indígenas en América Latina.

.....

* Selvin Torres

Instituto Centroamericano de Estudios Sociales y Desarrollo - INCEDES. Guatemala, Guatemala

Resumen de ponencia

CUANDO EL OTRO GOBIERNA: TENSIONES EN LA RECONFIGURACIÓN HEGEMÓNICA DEL ESTADO EN BOLIVIA

*Carla Andrea Espósito Guevara

En América latina han ocurrido solamente dos experiencias de transformación del carácter del Estado de nacional a plurinacional, esas son las de Bolivia y Ecuador. En estos dos países, como consecuencia de grandes movilizaciones sociales indígenas y campesinas, el Estado estableció un nuevo pacto social orientado a superar el modelo republicano reconociendo la igualdad jurídica y política de todas las naciones dentro de sí mismo, lo que significa que el Estado, a partir de este momento, será el equivalente ya no a una nación sino de varias.

En ese sentido, la nueva constitución del 2009 delinea los rasgos fundamentales del nuevo Estado Plurinacional, que plantea superar dos modelos estatales referidos a la cuestión étnica, tanto el monoculturalismo que buscaba la asimilación e integración del indígena a la vida nacional por medio de un proyecto civilizatorio que se materializó en el Estado nacional mestizo, como del multiculturalismo, como proyecto cultural del neoliberalismo que consiste en la integración simbólica de los indígenas. Este avance político, que cuestiona, -al menos en términos teóricos- uno de los fundamentos sobre el que se constituyó el estado moderno boliviano que es la exclusión del indio, parece no obstante desdibujarse o contradecirse en la práctica cotidiana del nuevo Estado, por tanto, resulta fundamental estudiar la experiencia y práctica de este intento de transformación, para entender en qué elementos radican, tanto sus posibilidades como sus límites.

El Estado Plurinacional parece transversalizarse en todos los ámbitos públicos en Bolivia, puesto que en casi en todos hay políticas con denominaciones, retóricas y estéticas indígenas, pero en la práctica, estas parecen no reflejar la materialización de proyecto plurinacional pese a la gran fuerza y profundidad histórica de la propuesta desde los movimientos campesinos e indígenas que participaron en la Asamblea Constituyente. Tal como plantea Soruco “el nuevo Estado parece haber acabado en la reproducción del Estado nacional moderno que continuó la dominación colonial y también la capitalista, pese a su retórica opuesta a ambos” (2009:12). Zavaleta Mercado acuñó el concepto de paradoja señorial para referirse a la insólita capacidad de reificación de la clase dominante a través de diversas fases estatales, “la carga señorial -dice él- resulta así en una verdadera constante del desenvolvimiento de la historia de Bolivia” (1986: 15). Esta paradoja parece repetirse nuevamente con el proyecto del Estado Plurinacional, pues parecería que pese a los avances políticos, democráticos y económicos existentes, una de las características del modelo político en Bolivia, es que se percibe como un proyecto frustrado, caracterizado por la

disolución y pérdida de sentido de sus grandes conceptos orientadores.

Dicho en términos gramscianos, parecería que existe un fracaso o debilidad del bloque gobernante unificado en el gobierno para implementar un Estado nuevo, pese a poseer su control en términos jurídicos y políticos (cit en Roseberry 2002:124). Quizás una explicación a esta contradicción sea la que Roseberry plantea cuando sostiene que “los grupos subalternos llevan la mentalidad, ideología y propósitos de los grupos sociales preexistentes” (2002: 126), entonces habría que preguntarse qué sucede con estos grupos cuando pasan de subalternos a dominantes, cuando usan las viejas formas políticas introduciendo sus preocupaciones o crean otras nuevas dentro de un maco social y político existente. Es decir, qué pasa cuando los grupos subalternos intentan llevar a cabo un nuevo proyecto utilizando las viejas instituciones regulatorias y coercitivas del viejo estado, cuales son las tensiones que se crean en un proceso de esa naturaleza. Explicar esas tensiones es justamente lo que esta investigación pretende estudiar, de ahí que las preguntas a las que busca responder nuestro trabajo son las siguientes: ¿El proyecto Plurinacional promovido por el Sujeto indígena en Bolivia logró o no minar la hegemonía del multiculturalismo? o si por el contrario ¿tenemos un proceso de recomposición de la hegemonía del multiculturalismo neoliberal? ¿En qué términos la participación del “Otro” indígena transforma el estado nacional en Plurinacional? partimos de la hipótesis de que Si el proyecto del Estado Plurinacional no logra minar la hegemonía del multiculturalismo y construir un proyecto alternativo, entonces lo que ocurre en Bolivia puede ser un proceso que reformule al multiculturalismo neoliberal recogiendo elementos del proyecto del Estado Plurinacional que resignifica ciertos contenidos, como nuevas construcciones del ser indígena como Otro.

.....

* Carla Andrea Espósito Guevara

Benemerita Universidad Autonoma de Puebla BUAP. Puebla, México

Resumen de ponencia

DA REVOLTA DOS PINGUÍNS ÀS OCUPAÇÕES DAS ESCOLAS EM SÃO PAULO (2015) - O PAPEL DOS ESTUDANTES NAS LUTAS SOCIAIS NO CHILE E BRASIL CONTEMPORÂNEOS - SEMELHANÇAS, INFLUÊNCIAS E DIFERENÇAS.

*Lucca Tori

No dia 30 de maio de 2006 a mídia internacional - principalmente latino-americana - estava voltada para as cenas de grandes movimentos e tumultos que se multiplicavam por diferentes cidades do Chile. Esses acontecimentos inusitados no país foram mobilizados por secundaristas - que em pouco tempo já estavam organizados em nível nacional. Esses estudantes: entraram em greve, ocuparam as escolas, organizaram assembleias, saíram em passeata e voltaram a entoar um forte movimento estudantil no país, que não via algo parecido em 30 anos (ZIBAS, 2008).

O movimento estudantil de secundaristas chilenos no ano de 2006 ficou conhecido como a “Revolta dos Pinguins” - “pinguins” devido aos seus uniformes - e conseguiu ganhar adesão das famílias e de várias organizações sociais em pouco tempo, conseguindo abalar de forma contundente o governo da recém-empossada Michelle Bachelet, tendo essa que fazer reuniões de emergência, pronunciamentos e até mudanças - o caso da demissão do ministro da Educação foi um exemplo da grande influência dessa luta (ZIBAS, 2008).

Ao longo da década de 1990, com a alta liberalização da economia chilena, o setor educacional tinha sido reformulado e privatizado, tornando-se um modelo para quase todos os países vizinhos, como bem coloca Zibas (2008). Por esse mesmo motivo que a mídia internacional passou a ter um interesse cada vez maior pela “Revolta dos Pinguins”, ou seja, tentar compreender o porquê desse movimento.

No ano de 2015 foi a vez do Brasil, mais precisamente no estado de São Paulo, quando o então governador Geraldo Alckmin tentou impor uma reorganização escolar que resultaria no fechamento de 93 escolas e afetaria milhares de estudantes direta ou indiretamente. A grande reestruturação escolar foi organizada sem a participação da sociedade civil, muito menos dos estudantes, os principais afetados, e aconteceria em poucos meses. Isso começou a movimentar diferentes escolas e alunos em suas próprias escolas e com o tempo foi sendo difundido e compartilhado nas redes sociais (Whatsapp e Facebook) com diferentes escolas de diferentes localidades. Assim, estudantes secundaristas, ao perceberem que compartilhavam de indignações comuns, iniciaram um movimento a partir de questões bastante locais - protestos contra as diretorias - mas logo se ampliando para passeatas pelos bairros, protestos

nas regiões mais centrais, e em pouco tempo, começava um amplo processo de ocupações de suas escolas (ORTELLADO, 2016).

Pode-se observar, nessa luta dos secundaristas em São Paulo, muitas semelhanças com o que fizeram no Chile em 2006, e de fato existe uma influência nisso. Primeiramente a partir da ideia de ocupar as escolas em São Paulo que só ocorreu depois que o coletivo “O Mal Educado” traduziu um manual feito pelos chilenos durante a “Rebelião dos Pinguins” que era intitulado: “Como Ocupar Sua Escola?”. Este manual foi compartilhado na página “O Mal Educado” do Facebook (e em grupos do Whatsapp), chegando a um grande número de secundaristas. Com o tempo, os estudantes foram rompendo o isolamento individualista do cotidiano escolar e, “(...) criaram uma nova sociabilidade no processo de luta: uma sociabilidade baseada na corresponsabilidade, na horizontalidade dos processos decisórios e no cuidado com o patrimônio público” (ORTELLADO, 2016, p.13).

Essas duas lutas possuem muitas semelhanças, e é possível ver logo de início uma influência por conta do Manual chileno traduzido e a ação das ocupações de escola no estado de São Paulo, assim como fizeram os chilenos. Em São Paulo foram mais de 200 escolas ocupadas num período de um mês, com um apoio grande da população ao longo do tempo, além de intelectuais e artistas, nesse quesito também conseguimos ver uma relação com o acontecido na “Revolta dos Pinguins”, outro fato muito interessante é que mesmo em 2006 no Chile a questão das tecnologias se mostraram importantes, no caso o uso do MSN Messenger, enquanto que as lutas dos secundaristas brasileiros em 2015 tiveram essas novas tecnologias como importantes parceiras também.

Dessa forma, este presente trabalho irá abordar duas importantes lutas secundaristas de diferentes países latino-americanos que tiveram grande sucesso e enorme reconhecimento observando, assim, relações, semelhanças, influências e diferenças. Além disso, levando em consideração que foram movimentos estudantis muito fortes e vitoriosos, numa perspectiva mais à esquerda e autônoma, depois de grande período de certo vácuo no movimento estudantil de ambos os países.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ORTELLADO, Pablo. Prefácio - A primeira flor de julho. In: M.CAMPOS; MEDEIROS; M.RIBEIRO. Escolas de Luta. Ed. Veneta, Coleção Baderna, São Paulo, 1ªEd., 2016.
ZIBAS, Dagmar M. L. “A Revolta dos Pinguins” e o Novo Pacto Educacional Chileno. Revista Brasileira de Educação. Fundação Carlos Chagas, São Paulo, v. 13, n.38, maio/ago, 2008.

.....

* Lucca Tori

Núcleo de Estudos das Diversidades, Intolerância e Conflitos. Universidade de São Paulo - DIVERSITAS-FFLCH/USP. São Paulo, Brasil

Resumen de ponencia

DE LAS BASES NACIONALES DE LA CIUDADANÍA A LAS NUEVAS FORMAS DE CIUDADANÍA: ORGANIZACIÓN Y PARTICIPACIÓN POR EL ACCESO A DERECHOS POLÍTICOS DE MIGRANTES.

*Joanna Sander

El presente trabajo analiza procesos de ciudadanización vinculados a los derechos políticos de los migrantes residentes en la Ciudad de Buenos Aires. Se explorarán, desde una perspectiva etnográfica los debates sobre ciudadanía y nacionalidad, y las nuevas formas de la ciudadanía, que surgen de las luchas concretas por la extensión de los derechos encarnados por un movimiento conformado por migrantes.

Tomando esta propuesta como punto de partida, me interesa señalar que en las últimas décadas la noción de ciudadanía ha estimulado fuertemente la discusión teórica en el marco de las ciencias humanas y sociales, al tiempo que el término registra una singular vigencia en el lenguaje académico, en el debate público, y en el uso cotidiano.

Si bien la genealogía del término es extensa, aquí interesa subrayar que en el contexto de la modernidad-colonialidad capitalista y occidental/eurocéntrica (Quijano, 2007), la ciudadanía ha sido sinónimo de pertenencia del individuo a una comunidad política territorialmente delimitada (por lo general un Estado-nación) a partir de la cual se deducen derechos y deberes jurídicamente establecidos y sustentados en valores universales como la libertad y la igualdad humanas (Holston y Appadurai, 1999). En la clásica definición propuesta por T.H Marshall, hace ya más de medio siglo, la ciudadanía era presentada como la plena pertenencia a una determinada comunidad política, y a su vez, se pensaba como un sistema, en tanto comprendía el goce de un conjunto de derechos (derechos civiles, derechos políticos y derechos sociales que fueron conquistados respectivamente en los siglos XVIII, XIX y XX).

El extranjero, por ende, definido en términos jurídicos pero también morales, se presentaba como el no-ciudadano por excelencia (Balibar, 2012). Siguiendo a Balibar (2012), desde aquel momento, la posesión o adquisición de la nacionalidad se ha constituido como condición natural de la ciudadanía. Esta suerte de equivalencia ha estado vinculada “al triunfo del Estado nacional como forma exclusiva o cuasi-exclusiva de pertenencia política, donde la ciudadanía y la nacionalidad prácticamente coincidían de un modo que parecía indiscutible, o era visto como un resultado necesario de la historia” (Balibar, 2012:10).

En contraste con la concepción formal - estatutaria del concepto de ciudadanía, notamos que en el globalizado mundo de hoy, el migrante se presenta como una figura que desafía el orden de lo establecido, ya que cuestionan los fundamentos del Estado. De esta forma, la persona migrante es un nuevo actor que necesariamente se politiza y se subjetiviza en la medida en que su estadía en el país de destino se hace sostenida en

el tiempo.

Según Domenech & Pereira (2017), desde los años 2000 estaríamos en presencia de una tercera generación de estudios migratorios, que no se limita al espacio del Estado-Nación sino que aborda las migraciones regionales en el espacio sudamericano, así como también, en la escala local de las sociedades puestas en contacto. Desde esta dimensión multiescalar, también se manifiesta un renovado interés de las Ciencias Sociales por analizar los procesos de organización política de los migrantes.

De esta forma, comprendemos que los movimientos de migrantes plantean cambios “desde abajo” ya que cuestionan los sentidos y la definición de la agenda política sobre migraciones y en qué medida se convierten en una alternativa frente al discurso hegemónico.

Varela Huerta (2015) propone abordar las luchas migrantes como “movilizaciones políticas ciudadanas protagonizadas por no-ciudadanos o por personas que permanecen clandestinizadas por las leyes que extranjerizan a los sujetos no nacionales” (2015: 151). Consideramos que los migrantes desarrollan prácticas políticas como actores políticos, cuyas acciones incluyen “aspectos más formales, como las elecciones, la membresía en partidos o sindicatos; y menos formales como la participación en diferentes tipos de organizaciones de la sociedad civil, las movilizaciones espontáneas y los contactos por Internet” (Østergaard-Nielsen, 2010: 10).

Al respecto, en nuestro país con la sanción de la Ley de Migraciones N° 25.871 se dan avances en la política migratoria argentina como fue el inédito reconocimiento del derecho humano a migrar, un derecho que la mayoría de los Estados no están dispuestos a reconocer por atentar contra su fundamento, a saber: la soberanía. No obstante, esa misma ley (25.871), pareciera tener uno de sus talones de Aquiles en el tipo de derechos políticos que otorga y en la (in)determinación de las condiciones para su efectivo ejercicio (Courtis y Penchaszadeh, 2017). De esta normativa se desprende, como primera cuestión central, la reducción de la participación de los extranjeros al ámbito “local”; es decir, una limitación espacial de la participación que busca proteger el ámbito de los asuntos nacionales. Este tipo de restricción de los derechos políticos hace manifiesta la centralidad que sigue teniendo la nacionalidad para la definición de la ciudadanía.

Es por ello, que se busca comprender las formas de identificación, organización y participación en un movimiento que contribuye a pensar nuevas formas de expansión, profundización y/o la resistencia a la pérdida de derechos. Este debate se enriquece y reactualiza al mostrar a los migrantes como sujetos políticos organizados que desafían el orden establecido por el Estado.

.....

* Joanna Sander

Secretaría de Investigación y Posgrado. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires - SIPFyL/UBA. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

Resumen de ponencia

DEL SENTIMIENTO AL MOVIMIENTO

*Karen Cristina Portillo Martínez

“Crisis de mediación, como un efecto de los cambios sociales de largo alcance, desde la fragmentación multicultural de nuestras sociedades al debilitamiento de los partidos tradicionales, pasando por una digitalización que nos induce a creer que podemos hacerlo todo nosotros mismos directamente”. (Maldoado, 2016, pág. 21)

Hoy en día los movimientos sociales se conforman a partir de un sentimiento de injusticia o de desigualdad, sentimientos que no hace mucho tiempo comenzaron a ser tomados en cuenta en las ciencias sociales, y en particular en la sociología. En estos movimientos sociales surgen nuevos sujetos, con formas inéditas de activación que encuentran su motivación en la moral y su acción en el poder social como lo mencionaban André Gunder Frank y Marta Fuentes. Pero, ¿qué moral es la que los motiva?, ¿qué tipo de ideología se promueven, afirman o niegan con cada acción?, ¿cuáles son los conflictos que existen entre la razón y la emoción? y ¿por qué las ciencias sociales no se han dado a la tarea de tomar estas cuestiones más en serio? Es evidente que dependiendo del punto de vista ideológico que partamos ya sea, el nacionalismo, la xenofobia o el populismo, llegaremos a conclusiones distintas, sin embargo, considero que; detrás de cada emoción en los sujetos, se encuentra una ideología que promueve dichos movimientos, una educación distinta que hará que cada actor se interpele de forma distinta y que tenga la oportunidad como dice Göran Therborn no sólo de ser cualificado por el sistema en el papel que desempeña, sino que también sea capaz de cualificar al sistema convirtiéndose en un agente de cambio como dice Giddens. Así, surge una crisis socio-política de importancia en donde la matriz de afirmaciones y sanciones se rompe.

En un contexto electoral como el que se está viviendo en México se presentan diversas categorías de análisis para entender la correlación de fuerzas que se dan por la lucha en la carrera a la presidencia. Por lo que, es menester de la sociología el analizar este conflicto entre clases políticas y nuevos actores sociales que buscan un cambio desde la estructura, comenzando por los movimientos sociales en donde tanto el contexto político, económico y social del país quedan en tela de juicio al evidenciar la falta de legitimidad de las instituciones y en particular del Instituto Nacional Electoral, en adelante INE. En México ha crecido la falta de legitimidad a este instituto desde el claro fraude electoral que se vivió en el 2000 cuando ganó las elecciones Vicente Fox Quesada y la sociedad reclamó por la pérdida de la contienda de Andrés Manuel López Obrador, hoy se vive la misma situación en una arena distinta. Esta vez el contexto es diferente, el Partido Revolucionario Institucional en adelante PRI, es el partido hegemónico del país, el cual tiene una mayor presencia a nivel nacional, mejores cuadros, y una mayor organización institucional, sin embargo; se ha quedado sin candidatos dignos a la presidencia como resultado de los diversos fraudes gubernamentales que han protagonizado los gobernadores de distintos Estados del país, así llega Antonio Mead a la candidatura independiente con respaldo del partido.

Andrés Manuel López Obrador se postula por tercera vez a la candidatura por la presidencia del país, evento que ha sacudido una vez más no sólo a la clase política y a los ciudadanos del país.

Utilizando las categorías al principio señaladas podemos entender como el discurso entre unos y otros comienza a crear esta crisis política en el país, propiciando un caldo de cultivo idóneo para una lucha entre ideologías y discursos que terminan por dar forma a la opinión pública, sin embargo, si se analizan estos discursos podemos ver que tanto en los debates políticos como en las marchas lo que se enaltece son los sentimientos de miedo o resignación, miedo a que un personaje como AMLO convierta a México en la nueva Venezuela o; a votar por el PRI o PAN que han demostrado que las cosas siguen igual o peor y que, México seguirá pasando por una decadencia política e institucional, pero que es mejor malo por conocido que bueno por conocer. Con esto, me gustaría expresar que lo que se pretende hacer en este trabajo es un análisis coyuntural, y que los conceptos y teorías aquí vertidas servirán para analizar el avance de este proceso político electoral en diferentes niveles de realidad, tanto para la construcción de los movimientos que comienzan a gestarse; como para el análisis de conformación de protagonistas, antagonistas y la correlación de fuerzas esperando dar un claro panorama ya en la presentación de este trabajo en noviembre.

Bibliografía

Fuentes, A. G. (1989). Diez tesis acerca de los movimientos sociales. *Revista Mexicana de Sociología*, 21-43.

Maldoado, M. A. (2016). *La democracia sentimental: Política y emociones en el siglo XXI*. Barcelona: PAGINA INDOMITA.

Therborn, G. (1998). *La ideología del poder y el poder de la ideología*. Madrid: Siglo XXI editores.

.....

* Karen Cristina Portillo Martínez

Instituto de Investigaciones Sociales. Coordinación de Humanidades. Universidad Nacional Autónoma de México - IIS/UNAM. Coyoacán, México D.F., México

Resumen de ponencia

DESAFÍOS DE LA CONSTRUCCIÓN DE CONOCIMIENTO: LA FORMACIÓN COMO HERRAMIENTA DE LA PRÁCTICA SINDICAL

Frente Telefónico - Agrupación de Trabajadorxs de las Telecomunicaciones en FOETRA Bs As. - Frente Telefónico (Argentina)

*Paula Rey Fortes

Las prácticas de producción de conocimiento de las organizaciones sociales, y en particular de las organizaciones sindicales, se encuentran con el desafío constante de evitar quedar presas de las necesidades cotidianas de la acción, generando instancias de sistematización y conceptualización de las prácticas que posibiliten un conocimiento transformador, que a su vez se traduzca en propuestas de acción.

Construir conocimiento colectivo se torna un desafío práctico desde las organizaciones: una cuestión que resulta inescindiblemente metodológica y política, si busca trascender la mera enunciación de una intención. La construcción de conocimiento de las organizaciones no tiene por finalidad la construcción del conocimiento científico, sino la realización de aportes en procesos de transformación en la realidad desde una determinada perspectiva utópica, mediante la redirección permanente de la práctica sistematizada en procesos de intervención social. Por ello, desde nuestra perspectiva, la sistematización -como modalidad de investigación-, reúne un carácter propositivo, de naturaleza cultural y política.

En esta ponencia nos proponemos reflexionar sobre las prácticas de formación y sistematización del conocimiento que desarrollamos desde la Secretaría de Cultura y Capacitación de FOETRA (Sindicato de las Telecomunicaciones) en los últimos años. De manera central, reconstruiremos los métodos ensayados y los resultados obtenidos en los cursos de formación sindical desarrollados en el marco del Programa de Fortalecimiento y Sistematización de la Práctica Sindical (FORSA). Este programa fue desarrollado a partir de un convenio con el Área de Apoyo a la Formación Sindical del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación, en el período 2012-2016. El convenio tenía como objetivo generar instancias de formación sindical dirigidas centralmente a jóvenes delegados/as y activistas recientemente ingresados al sindicato; con el objetivo de contribuir al diseño de líneas estratégicas de acción de mediano y largo plazo a través de la producción de contenidos, elaborados en base a la sistematización de las ideas, reflexiones y las prácticas de los trabajadores que integran nuestra organización gremial. Tomaron parte de este programa un total de 500 compañeros y compañeras de las distintas especialidades y empresas que nuclea el sindicato. El Programa consistió en la realización de cursos de formación, cada uno compuesto por un total de cinco módulos de seis horas respectivamente, centrados en temáticas fundamentales para la organización sindical de los trabajadores/as telefónicos. Cada módulo del curso a su vez incluyó la exposición de uno o dos

docentes (técnicos externos o especialistas -en su mayoría dirigentes- del sindicato en el área en cuestión), una instancia de producción colectiva a partir de consignas de trabajo, y una instancia plenaria final de exposición de las conclusiones y propuestas de los grupos.

La perspectiva metodológica con la que trabajamos retoma el modelo CISI (Cultura-Intervención-Sistematización-Investigación), y el Método de Sistematización de la Práctica (Gagneten, 2008), el cual se basa en la sistematización como modo de investigar interviniendo en procesos de transformación social, desde disciplinas relacionadas con la práctica a partir del análisis de situaciones populares significativas. Así, partimos de concebir la formación como sistematización y construcción de conocimiento colectivo desde los trabajadores y trabajadoras, y no como transmisión realizada desde especialistas.

Analizaremos esas experiencias desde los interrogantes que estructuran nuestra práctica, incluyendo tanto las respuestas metodológicas que ensayamos como los desafíos pendientes: ¿Cómo habilitar metodológicamente la construcción de conocimiento desde la experiencia práctica de los trabajadores y trabajadoras? ¿Cómo superar la catarsis para construir análisis colectivos? ¿Cómo generar instancias de generalización que hagan de la conceptualización una tarea colectiva? ¿Cómo evitar la concentración de la instancia de conceptualización en las manos y cabezas de los y las profesionales? Finalmente, ¿cómo potenciar desde la formación la producción de conocimiento transformador de nuestra realidad?

.....

*** Paula Rey Fortes**

Frente Telefónico - Agrupación de Trabajadorxs de las Telecomunicaciones en FOETRA Bs As. Frente Telefónico. Buenos Aires, Argentina

Resumen de ponencia

DESDE ABAJO: CONSTRUYENDO POLÍTICA EN UN BARRIO CRÍTICO DE SANTIAGO DE CHILE. EL CASO DE LA POBLACIÓN LA LEGUA, DESDE LA PERSPECTIVA DE UNO DE SUS ACTORES.

*Sebastian Seguin Peña

El siguiente resumen, corresponde a un avance de la tesis que realizo actualmente en el marco del programa de Magíster en Antropología, del Departamento de Investigación y postgrado de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano en Santiago de Chile:

La historiografía del siglo XX en Chile ha podido documentar con significativa claridad, como los movimientos sociales y la organización política en general de distintos grupos de la sociedad, alcanzaron un grado de desarrollo ("madurez") sustantivo para instalar en la identidad popular, el orgullo de ser poblador, obrero o campesino, principalmente en la década de los 70. Lo anterior, se debió en gran medida gracias a los logros alcanzados por medio del trabajo colaborativo y también a la construcción de una reflexión política respecto a su lugar en la sociedad, en un país que comenzaba a construirse desde una perspectiva socialista. Bien es sabido también, que dichos logros y conquistas, fueron aplastados por la dictadura militar en 1973 y desde entonces, aún con el retorno de la "democracia" y el inicio del proceso de transición política de la década de los 90, estos grupos junto con los movimientos sociales, han ido tendencialmente desapareciendo, perdiendo fuerza, "congelándose" y/o siendo cooptados por las distintas instituciones que se fueron gestando en un país que apostó por la social-democracia y el neoliberalismo, y que se encuentra aún en vías de desarrollo. Así, el mundo popular adormecido por el exceso de subsidios, bonos y "ortopedia social" de todo tipo ofrecida por el Estado y las ONGs, difícilmente ha podido oponerse (o plantear alternativas) a la comprensión y aplicación de políticas sociales "de arriba hacia abajo", así como tampoco se ha podido construir un relato contundente y un hacer distinto en torno a lo que se conoce como participación ciudadana. Esta ha sido la lógica de operar por parte del Estado y, salvo contadísimas excepciones, nos encontramos en general, con el hecho de que se ha consolidado esta particular manera de funcionar cuando se trata de focalizar recursos y gestión en territorios altamente vulnerados, conocidos también como barrios críticos.

A pesar del diagnóstico, en la Población La Legua de la comuna de San Joaquín, una de las más estigmatizadas de Santiago, y en el contexto de una nueva intervención estatal (a partir del año 2011), se ha establecido un modo de trabajo distinto entre organizaciones sociales y la institucionalidad del nivel local y central: un modo colaborativo y articulado, respetuoso la mayor parte del tiempo, otras veces muy tensionado, pero donde los pobladores se han transformado en gran medida en los protagonistas de los procesos de cambio y desarrollo comunitario que ocurren en su

territorio. Dicho intento por transformar la lógica dominante en la relación del Estado con los barrios críticos, ha tenido como principal motor en esta población al Consejo de Organizaciones Sociales y Culturales de La Legua, y a los distintos dirigentes, actores comunitarios y vecinos/as que han empujado una reflexión y un quehacer particularmente llamativo. Dentro de ellos, se encuentra Gustavo “Lulo” Arias, poblador inquieto que a lo largo de su trayectoria como artista, gestor cultural, dirigente social y ahora como concejal comunal de San Joaquín, ha contribuido de manera vital para lograr esta labor articulada entre el trabajo político comunitario y el trabajo político institucional. Cuestión que a nuestro juicio, aparece como una oportunidad para reconstruir las dinámicas comunitarias de trabajo político y a propósito del aprendizaje de años, poder vincularse con el Estado desde un lugar distinto al configurado desde la dictadura, lo cual abre la posibilidad para imaginar un nuevo tipo de ciudadanía y de la participación de ésta en la sociedad actual. Apostando a que desde lo popular se puede aportar a la construcción de políticas sociales desde un conocimiento situado, acompañando de manera directa la correcta aplicación de las mismas y, por qué no, evaluando junto a “expertos” los resultados propuestos. En este sentido, la investigación busca poder conocer en profundidad estos procesos de articulación entre el trabajo político comunitario y el trabajo político institucional, que se ha venido sosteniendo en la población La Legua, en el marco de una nueva intervención del Estado. Todo esto, a partir de un ejercicio metodológico que combinó etnografía y una breve historia de vida de Gustavo “Lulo” Arias. Finalmente y en relación a las referencias teóricas, las reflexiones de la investigación están cruzadas por algunas cuestiones de antropología urbana, los planteamientos de la “política clientelar” que aborda Javier Auyero y el modo de hacer política “desde abajo” de algunos grupos en India, tal como lo trabaja Partha Chatterjee, elementos todos que nos posibilitan complejizar lo que se teje en esta población desde hace algunos años y que al mismo tiempo, nos permiten proponer un análisis y una reflexión que podrían servir de piso para futuras intervenciones sociales y acciones comunitarias autogestionadas inclusive, en contextos similares; siendo el punto de partida, el encuentro de saberes populares y/o experticia comunitaria junto con el trabajo institucional, principalmente de los gobiernos locales (Municipios) y el Estado central.

.....

*** Sebastian Seguin Peña**

Departamento de Investigación y Postgrados. Universidad Academia de Humanismo Cristiano - DIP/UAHC. Comuna de Providencia, Santiago, Chile

Resumen de ponencia

DESENVOLVIMENTO COMUNITÁRIO NA PERSPECTIVA DECOLONIAL: O CASO DA UNIÃO POPULAR DAS MULHERES DE CAMPO LIMPO E ADJACÊNCIAS EM SÃO PAULO - SP (BRASIL)

*Juliana Yamaoka

*Maristela Candido

*Valdir Frigo Denardin

O presente trabalho partiu da disciplina optativa do Programa de Pós-Graduação em Desenvolvimento Territorial Sustentável da Universidade Federal do Paraná (UFPR) - Setor Litoral, da linha Socioeconomia e Saberes Locais, ministrada pela professora Dr^a Marcia Regina Ferreira. Em sala de aula, após debates aprofundados sobre outras racionalidades (além da instrumental) e formas de desenvolvimento (para além do modelo eurocêntrico), trabalhou-se com a verificação de exemplos de organizações na América Latina e ações que demonstrassem casos de envolvimento comunitário e desenvolvimento endógeno, formulada pelos sujeitos do lugar.

Tem como objetivo geral, a compreensão da abordagem decolonial como alternativa de conhecimento epistemológico, ontológico e prático no contexto da sociedade global, para isso apresenta-se o caso de desenvolvimento comunitário da localidade de Campo Limpo/SP a partir da União Popular de Mulheres (UPM). Procurou-se utilizar como arcabouço teórico Madonado-Torres (2003), Ballestrin (2003, 2013), Bragato (2003), Lisboa (2004), Dussel (2005), Gutierrez (2005) Fals-Borda (2008). A metodologia está delineada a partir de uma análise qualitativa exploratória, a partir de estudo de caso de Yin (2001). Como procedimento metodológico utilizou-se de bibliografia e relatos da experiência a partir de dados secundários. O trabalho está organizado em três partes. Inicialmente, se expõe a trajetória do conceito de decolonialidade, envolvimento e desenvolvimento comunitário como abordagem epistemológica que rompe com o discurso da colonialidade do poder, do saber e do ser. Trabalha-se com os conceitos colonialidade, economia social e economia solidária, envolvimento e desenvolvimento comunitário, pluriverso e resistência. Em sequência, apresenta-se o estudo de caso da União Popular de Mulheres do Campo Limpo e Adjacências, com o histórico da ocupação do território e ações comunitárias. Por fim, entre as ações propostas por este coletivo, está o Banco União Sampaio e a Agência Popular Solano Trindade, enquanto iniciativas de economia solidária, que suscitam a relevância de reconhecer e valorizar outras racionalidades econômicas sociais.

As formas de resistência que os seres humanos, motivados por interesses comuns, de ser e existir no mundo com dignidade, o que inclui moradia, saneamento, educação, saúde, alimentação, cultura, dentre tantos outros direitos fundamentais para uma vida com qualidade, se envolvem para pensar alternativas de desenvolvimento a partir de seus saberes, de seus territórios. As racionalidades que sobressaíram na História

Mundial entenderam a Europa como centro do mundo e as outras culturas como sua periferia (Dussel, 2005), julgando alguns países como subalternos e inferiores, desprovidos de conhecimento. Em contrapartida a isto, negando este subjugamento colonial, com intuito de enxergar o mundo por meio da “lupa” decolonial, traremos um exemplo, dentre os vários possíveis dos povos do sul, da União Popular de Mulheres do bairro de Campo Limpo, Estado de São Paulo, como potencial organizativo a partir de quem vive no lugar e que percebe o território como pluriversos, ou seja, mundos conectados e atuando e se desenvolvendo dinamicamente (ESCOBAR, 2014, p. 107), espaços de união, de envolvimento, considerando a ausência estatal como agente externo que fomentou a iniciativa da comunidade e os atores locais como propositores de ações voltadas para uma melhor qualidade de vida.

O grupo União Popular de Mulheres do Campo Limpo e Adjacências (UPM) é um caso desse reinventar comunitário. O grupo se autodenomina enquanto uma iniciativa de economia solidária e a economia solidária envolve primordialmente as instâncias política, social e econômica. Nesse caso, a ocupação do distrito do Campo Limpo, localizado na zona sul do município de São Paulo - SP, se intensifica a partir do século XX e foi marcada pela presença de imigrantes e de pessoas provenientes do interior de São Paulo e migrantes nordestinos e do sul do país. Através do Censo de 2010, foram diagnosticados mais de 490 mil habitantes entre Campo Limpo e Capão Redondo, a área de atuação da UPM. A organização comunitária, se inicia com a reivindicação de mães por creche para seus filhos, seguida de um clube de mães, a partir de 1971, com objetivos que iam além do cuidado com as crianças. As atividades vão tomando forma e a Associação Popular de Mulheres do Campo Limpo e Adjacências, é fundada em 1987. Ela tem como missão “lutar pela completa emancipação da mulher e pela igualdade nas relações sociais, mobilizar, unir e organizar seus associados(as) para a luta e consequentemente conquista a plenitude de seus direitos sociais, econômicos, políticos, ambientais, e culturais e etc” (UPM, 2016, p. 2). O leque de atividades desenvolvidas pela organização “a UPM agrupa atividades para os idosos, mulheres, jovens e crianças, a partir de parcerias com outras entidades, como Unidades Básicas de Saúde (UBS), escolas e a própria comunidade” (RAIMUNDO, 2014, p.128), através de convênios com o governo do Estado e do município e que existe contrariedade em relação a parcerias com a iniciativa privada.

A UPM, enquanto coletivo fomentou, com a parceria da rede de bancos comunitários, incubadora da USP e outros movimentos, um banco comunitário que atende a região de Campo Limpo e Adjacências: o Banco União Sampaio. Um banco comunitário nasce para atender demandas de serviços financeiros de uma comunidade ou região, com o diferencial que é organizado, gerido e pensado pela comunidade local, com apoio de parceiros. Além do fomento dos empreendimentos locais, há maior circulação econômica territorializada, acessibilidades de serviços para pessoas que, por vezes, teriam restrições ou não se encaixariam nos critérios auxílio dos bancos comuns. Para além da racionalidade hegemônica tecno-científica-econômica, outras formas de viver, pensar e agir são construídas pelas pessoas. Dessa diversidade de pensar e agir florescem outras economias possíveis, suleadas por outros fios condutores, como: a reciprocidade nas relações sociais, o uso de recursos locais disponíveis, a manutenção cultural local, a cooperação, a solidariedade, etc. Todavia, por vezes há subjugação do que é subversivo a lógica moderna.

Com base nesses aspectos, o Banco União Sampaio foi criado em 2009 com intenção

de atender os moradores do território nas demandas financeiras de comércio, consumo e produção. É um “projeto social sem fins lucrativos, que presta serviços financeiros e bancários em um sistema integrado de crédito, produção, comércio e consumo com a participação da comunidade” (BC UNIÃO SAMPAIO, 2017). Possui moeda própria: o Sampaio (o qual possui lastro). A cada dia aumentam o número de empreendimentos do Campo Limpo que aceitam o Sampaio. O incentivo à moeda se dá por benefícios para os usuários, o que acaba por fazer a economia girar localmente, estimular o envolvimento e engajamento comunitário, bem como o desenvolvimento territorial. O Banco União Sampaio é reconhecido enquanto uma tecnologia social. E tem sido cada vez mais apropriado pelos moradores do Campo Limpo. Com tal envolvimento comunitário, o banco tem ampliado seus serviços, e também, fomentado novas iniciativas.

A Agência Solano Trindade é um exemplo disso, pois, a comunidade percebendo uma nova demanda, resolveu iniciar uma nova frente econômica-cultural. A agência também possui moeda social, o Solano. Com a finalidade de financiar e apoiar iniciativas culturais da comunidade de Campo Limpo e Adjacências. A força cultural e política e os anseios dos jovens da comunidade foi cada vez mais notada, a Agência Solano Trindade foi um retorno a esse anseio coletivo, visto que a “construção de sujeitos políticos é também a construção de uma contra-hegemonia, de uma cultura” (LISBOA, 2004, p. 12).

Como considerações finais, acreditamos que pesquisas na perspectiva decolonial fovecem o da complexidade/interdisciplinariedade no fazer científico. Conectando dimensões política, social, ambiental, afetiva, espiritual, holística possibilitando o encontro entre o sentir e o pensar com a terra.

Considera-se relevante também, o fomento de bancos comunitários no Brasil. O aumento significativo dos mesmos já tem sido percebido desde o surgimento da Rede Brasileira de Bancos Comunitários. A proposta requer ampliação no que se refere a desenvolvimento local e envolvimento comunitários.

Por fim, é pertinente evidenciar as atitudes e ações advindas da UPM, como o Banco União Sampaio, a moeda social, saraus, espaços democráticos de participação política, busca por direitos, demonstrando ação política e emancipação social, redefinindo a história de comunidades empobrecidas e/ou marginalizadas, pelos próprios atores locais.

.....

*** Juliana Yamaoka**

Universidade Federal do Paraná - UFPR Litoral. MATINHOS, Brasil

*** Maristela Candido**

Universidade Federal do Paraná - UFPR Litoral. MATINHOS, Brasil

*** Valdir Frigo Denardin**

Universidade Federal do Paraná - Setor Litoral - UFPR. Matinhos, Brasil

Resumen de ponencia

DIPLOMACIA DESDE ABAJO. UNA CARTOGRAFÍA DE LA ESPERANZA.

*Dario Ghilarducci

A finales de la última década del siglo XX, una renovada ola de movimientos sociales fortaleció progresivamente su papel en el escenario global, afirmándose como un nuevo actor político, y convirtiéndose en lo que hoy en día se conoce en las ciencias sociales como el movimiento alterglobalización (Pleyers, 2010). La multiplicación de sujetos sociales y políticos se reflejó también en una proliferación de prácticas diversificadas que respondían a la necesidad de expresar inconformidad y disidencia por un lado y de avanzar propuestas políticas alternativas concretas del otro.

Según el grueso de la literatura sobre el tema, este movimiento heterogéneo, tanto en términos ideológicos como geográficos, ha tenido como único hilo conductor la oposición al neoliberalismo (Eschle y Maiguashca, 2005; Cepeda, 2015). Más aún, algunos afirman que no fue capaz de trascender el plano de la denuncia y sus esfuerzos fueron insuficientes a la hora de formular alternativas concretas al modelo económico, social y político globalmente imperante (Cox y Nilsen, 2007).

Durante varios años se han multiplicado los estudios sobre la historia, la composición, la trayectoria, las estrategias y los diferentes actores del "movimiento de los movimientos" llenando vacíos y aclarando diferentes aspectos. El propósito del presente trabajo es añadir una pieza más al rompecabezas socio-político del movimiento alterglobalización, destacando en particular una entre muchas prácticas que han dado vida al mismo: la diplomacia desde abajo.

La diplomacia desde abajo, como muchas otras acciones y prácticas políticas del movimiento alterglobalización, ha sido vivida, practicada e inclusive reivindicada, pero nunca realmente formulada en términos teóricos y/o académicos. Ese vacío se debe tanto al incesante y permanente incremento de las actividades de los movimientos sociales en los años considerados, como a la evidente dificultad académica de individualarla y aislarla entre la miríada de eventos, acciones, noticias y prácticas existentes.

La diplomacia desde abajo, se materializó concretamente entre el año 1998 y el año 2004, con sus picos políticos entre el año 2001 y 2003. En este periodo los movimientos sociales italianos asumieron un papel de fuerte centralidad en el escenario global del activismo político, volviéndose uno de los centros de referencia del movimiento alterglobalización, tanto por sus acciones, como por su constante nivel de producción teórica que en algunos casos anticipaba y en otros seguía las prácticas de los activistas.

Demonstración de lo anterior se encuentra en el texto "Multitud" de Hardt y Negri, que dedica algunas páginas a la práctica objeto de la presente investigación, en particular en los párrafos sobre los "monos blancos" y las "resistencias biopolíticas".

La diplomacia desde abajo nació sobre todo gracias a las acciones de activistas sociales

italianos organizados alrededor de la Asociación Ya Basta! en ocasión de algunas delegaciones enviadas en América Latina y en Oriente Medio, particularmente en países que atravesaban contextos de guerra.

La Asociación Ya Basta! actuaba como una de las muchas estructuras de un particular agrupamiento político perteneciente al movimiento alterglobalización y geográficamente ubicado en una precisa zona de Italia, entre la Región Veneto, Emilia Romagna y Friuli Venezia-Giulia manteniendo como su epicentro político-teórico la ciudad de Padua en Italia. En este sentido, no es demasiado atrevido afirmar que la Asociación Ya Basta! con sus campañas internacionales actuaba como la Cancillería de una organización política mucho más compleja radicada sobre sus territorios en Italia, que organizaba campañas internacionales, participaba en el debate y en la elaboración teórica, así como en acciones directas como la reivindicación y reapropiación de espacios y derechos, desde la vivienda a los saberes comunes y el "copyleft", pasando por las garantías laborales y la lucha contra la discriminación y el racismo.

La diplomacia desde abajo fue una práctica social y política que ha aprovechado de una particular ventana de oportunidad que se ha abierto y cerrado en un determinado periodo histórico. El movimiento social que ha animado esa práctica ha sido capaz de aprovechar dicha oportunidad y actuar consecuentemente (Tarrow, 1997) hasta que las estructuras políticas y económicas se han reorganizado impidiendo la organización de delegaciones internacionales y de acciones directas de interposición y oposición no-violenta a la guerra en zonas de conflicto armado. Dicho en otros términos la estructura prevaleció sobre la agencia, lo que no implica desconocer el papel de la agencia de los movimientos sociales críticos (Walker, 1988) como uno de los motores de la historia y de la política global contemporánea. Si bien las condiciones estructurales son imprescindibles, la agencia de los movimientos sociales críticos mantiene un papel protagónico central.

En la amplia literatura existente sobre diferentes tipos de "paradiplomacia" (Butler, 1961) se hace enfoque sobre todo en formas de diplomacia alternativa y/o paralela que involucran en la mayoría de los casos instituciones del Estado como alcaldías, municipios, etc., o tienen como su contraparte dichas instituciones y/o organizaciones internacionales, mientras la práctica en cuestión implica la construcción de redes horizontales de movimientos sociales que casi en su totalidad trascienden las estructuras estatales, las organizaciones internacionales y las ONGs de cooperación al desarrollo.

La investigación se propone definir el concepto de diplomacia desde abajo esclareciendo las diferencias entre la diplomacia estatal, la cooperación al desarrollo y la diplomacia desde abajo en su razón de ser y su forma de actuar, destacando cómo las dos han sido el producto de diferentes presentes históricos (Fazio, 2013) y cómo tales han respondido - o han intentado responder - a diferentes necesidades socio-políticas, parcialmente determinadas por la estructura de las relaciones productivas y políticas planetarias y parcialmente por la afirmación social y cultural de nuevas identidades y formas de imaginar los sujetos socio-políticos y sus potencialidades en la arena política global.

A diferencia de la literatura mainstream sobre los movimientos alterglobalización, la presente investigación quiere reafirmar la existencia de propuestas y prácticas que han sido capaces de trascender la dimensión contestataria, volviéndose inmanentemente constituyentes. De la misma manera, se propone estudiar y analizar sus límites en

búsqueda de las razones que han permitido su surgimiento y más aún de las que han determinado su transformación y/o su extinción.

.....

*** Dario Ghilarducci**

Centro de Estudios Socioculturales e Internacionales. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de los Andes - CESO/UNIANDES. Bogotá, D.C., Colombia

Resumen de ponencia

DISCAPACIDAD Y CIUDADANÍA, UN DEBATE BALBUCEANTE

*Romina Bajbuj

En Ciencias Sociales, se abren grandes debates que comienzan de conceptos relacionales que la comunidad académica comienza a validar como importantes para ser observados, intervenidos, investigados.

Así en los últimos años han devenido profusas investigaciones que vinculan género y ciudadanía; multiculturalidad y ciudadanía; migración y ciudadanía y una larga lista donde se entiende que el estudio de estos sujetos sociales vinculados al ejercicio de los derechos ciudadanos traerá conclusiones socialmente relevantes sobre los conceptos planteados.

Lo anterior no ocurre al vincular ciudadanía y discapacidad. La investigación en esta materia es comparativamente escasa y sobre todo aún bastante teñida por un enfoque biomédico, o, dicho de otra forma, la persona con discapacidad está lo suficientemente aún biomedicalizada como para ocuparnos de su relación con el ejercicio de la ciudadanía.

Si el énfasis está puesto en una patología de una persona, se diluye toda posibilidad de construcción de un sujeto social, pero más aún, si la eliminación de la deficiencia y la consecuente normalización, se establece como condición previa para validación de una persona; tenemos como consecuencia la anulación de muchas de ellas, y, por ende, cualquier posibilidad de participación social gravitante y mucho menos del ejercicio de los derechos ciudadanos.

La verdad sea dicha: al menos en aspectos formales, los Estados latinoamericanos han dado por superado el enfoque biomédico en discapacidad para avanzar hacia un modelo Social o modelo de Derechos Humanos en Discapacidad. Según esta concepción, las deficiencias físicas, mentales o sensoriales, no desaparecen, pero es entienden sólo en relación con el entorno que puede aminorar o agravar la condición de salud.

En la definición clásica de la ciudadanía sólo se establece a la clase como un factor determinante, pero como ya se ha visto, la discapacidad actúa como un factor “posmaterial” invisible dado que, sin los ajustes razonables y apoyos necesarios, no hay libertad posible para el ejercicio de la autonomía, como tampoco podríamos hablar de un status de igualdad, dada la misma ausencia de estos sistemas.

Cuando hablamos de Chile, nos enfrentamos a un Estado de Bienestar Liberal que es aquel que garantiza mínimos de bienestar bajo la lógica de una prueba de medios, que se traduce en focalización en la provisión de derechos sociales (subsidios, pensiones, subsidio a la demanda en educación, entre otras materias).

En esta “atrofia” de la ciudadanía social, el mercado y la familia avanzan y el Estado se repliega.

Lo anterior, como ya hemos dicho tiene consecuencias en cuanto a la construcción de

ciudadanía de una persona las personas en situación de discapacidad en cuanto a la capacidad efectiva de ejercerla en las dos dimensiones más relevantes: igualdad y libertad.

¿Es viable pensar, por ejemplo, una sociedad civil con discapacidad empoderada, basada en la autonomía, la autodependencia?

¿Qué tan iguales son las personas con discapacidad, si no cuentan con los apoyos y ajustes razonables para el ejercicio de la autonomía?

Los iguales serían entonces, quienes “están en condiciones” de participar de esa comunidad de iguales, unidos por lazos de una solidaridad benefactora más que por derechos sociales que nos hacen parte de una comunidad política.

¿Es posible hablar de comunidad política de las personas con discapacidad que propicie un movimiento social robusto, si se comienza desde una desigualdad intrínseca?

¿Es posible pensar a los ciudadanos y ciudadanas con discapacidad, ejerciendo sus derechos civiles, políticos y sociales en plenitud en tiempos donde reina la focalización de las políticas públicas y aún predomina el modelo biomédico muchos ámbitos de la discapacidad pese a la adscripción al enfoque de DDHH de Estados como Chile y Argentina?

Estas son las preguntas que guían la ponencia, en el entendido que la invisibilización de este colectivo debe ser combatida en espacios de discusión académico política, en que Clacso en su dimensión de caja de resonancia latinoamericanista, juega un papel fundamental.

.....

*** Romina Bajbuj**

Facultad de Ciencias Sociales. Dirección de Investigación y Postgrado. Universidad Alberto Hurtado - FCS/UAHURTADO. Santiago, Chile

Resumen de ponencia

DIVERSIDADE E OPRESSÃO

*Antonio Ribeiro De Almeida Junior

*Sandra Regina Chaves Nunes

*Zilda Márcia Gricoli Iloki

Diversidade e Opressão

Esta mesa discutirá as relações entre diversidade, as diferentes formas de opressão social e as estratégias de resistência. As sociedades capitalistas contemporâneas apresentam grande diversidade cultural e étnica, resultantes de longas dinâmicas históricas. A colonização, a migração, as trocas comerciais e culturais, o intercâmbio de estudantes, a diplomacia, o turismo, os deslocamentos de refugiados, as guerras, a disponibilidade de transportes, colocaram em contato grupos humanos distintos em suas aspirações, códigos de comportamento, formas de governo, línguas, religiosidade, em suma, em suas culturas. Se, por um lado, isto incentivou o convívio, o enriquecimento cultural, o aprendizado, e a admiração mútua, por outro lado, houve também inumeráveis tentativas de hierarquizar e de submeter um grupo ao domínio de outro. Muitas culturas e povos foram exterminados ou profundamente alterados por estes contatos. Um vasto processo de hibridação cultural está em curso. As sociedades contemporâneas viram também seus valores questionados pela emancipação das mulheres, pelos LGBTIs, pelos movimentos da juventude, pelos despossuídos, os sem tetos e por uma multifacetada luta por direitos e identidades. Além disso, os processos opressivos, os preconceitos, e os ódios são estimulados diuturnamente por partes dos sistemas educacionais e dos grandes veículos de comunicação (Kilbourne, 1999; McChesney, 2008; Giroux, 2013b). O resultado de tudo isto é um convívio inescapável, mas dilacerado por opressões e rancores, que se mostram demasiadamente tenazes e plenamente resistentes às tentativas de abrandamento. O arrefecimento e a explosão de ódios parecem partes de um mesmo ciclo de acontecimentos destinados a se repetir indefinidamente. Vivemos juntos (Touraine, 1998), mas em conflitos que se aprofundam. Se não pudermos encontrar meios democráticos de convívio para além do etnocentrismo, do bairrismo, dos estereótipos negativos, do sexismo, do racismo, das hierarquias autoritárias e discriminatórias, teremos a barbárie que pode se manifestar por meio da violência, do fascismo, da catástrofe ecológica e da guerra. Com longas raízes históricas, a instabilidade atual possibilita tanto uma democracia radical quanto um autoritarismo fascista.

Assim, chegamos a um momento histórico crucial no qual, novamente, a esperança-espectro das transformações profundas ronda as sociedades contemporâneas. Wallerstein (2017) afirma que estamos em transição para um sistema social fora e além do capitalismo que tanto pode ser mais igualitário e democrático quanto mais desigual, injusto e opressivo. Há uma forte desestabilização das relações de subordinação geopolítica, elevando os riscos de guerra em larga escala (Cohen, 2017; Bulletin of Atomic Scientists, 2017; Scahill, 2013). O mundo unipolar comandado

hegemonicamente pelos Estados Unidos desagrega-se e, rapidamente, caminhamos para uma tensa multipolaridade (Roberts, 2017; Chomsky, 2017; Escobar, 2017). Entre as grandes potências militares, as provocações são constantes, como testemunham as disputas no leste europeu (Iugoslávia, Geórgia, Ucrânia); no Oriente muçulmano (Síria, Iraque, Afeganistão); no mar da China (Ilhas Splatly); no mar do Japão (Ilhas Senkaku ou Diaoyu) e em muitos outros lugares. Os conflitos de pequena e média escala refletem estas provocações e, nas últimas décadas, têm levado ao esfacelamento dos Estados e de seus territórios (Iraque, Síria, Afeganistão, Líbia, Ucrânia). Estes conflitos promovem e refletem opressões gravíssimas, conduzindo ao acirramento de ódios (Sémelin, 2009), crimes de guerra e crimes contra a humanidade.

Desde a década de 80 do século XX, as políticas neoliberais estão corroendo as bases das frágeis e intermitentes democracias (Giroux, 2013). Estas políticas implicam a privatização de empresas estatais, que reduz o poder dos trabalhadores frente ao Estado e cria oportunidades de negócios para empresas privadas. Estas políticas também levaram a uma significativa transformação cultural, formando um ambiente no qual a solidariedade social é considerada uma forma de desperdício de recursos públicos, quando não uma simples aberração. Este verdadeiro ataque à solidariedade tem resultado no desmonte do chamado Estado de Bem Estar Social, ocasionando a exacerbação de um Estado Punitivo (Giroux, 2013a). Nesta atual condição, os grupos despossuídos não são assistidos, mas punidos pelo Estado. Os preconceitos e os ódios prevalecem sobre a solidariedade, nas ações e na propaganda.

.....

*** Antonio Ribeiro De Almeida Junior**

Núcleo de Estudos das Diversidades, Intolerâncias e Conflitos - Diversitas. São Paulo, Brasil

*** Sandra Regina Chaves Nunes**

Núcleo de Estudos das Diversidades, Intolerâncias e Conflitos - Diversitas. São Paulo, Brasil

*** Zilda Márcia Gricoli Iokoi**

Núcleo de Estudos das Diversidades, Intolerâncias e Conflitos - Diversitas. São Paulo, Brasil

Resumen de ponencia

ECONOMÍA INFORMAL Y COMERCIO AMBULANTE (MOVIMIENTO SOCIAL UPVA 28 DE OCTUBRE) EN EL ESPACIO URBANO DE PUEBLA MÉXICO COMO REACCIÓN Y CONSECUENCIA DE LAS DECISIONES GUBERNAMENTALES DE POLÍTICA ECONÓMICA DE EXCLUSIÓN Y CRIMINALIZACIÓN EN EL MUNDO GLOBAL

*Samuel Amador Vázquez

El fenómeno de la economía informal en el Centro Histórico de la Ciudad de Puebla (CHCP) se caracteriza principalmente por el conflicto entre productores y distribuidores informales de bienes y servicios y los correspondientes formalmente establecidos (en esencia el comercio informal y el comercio establecido) en torno del uso del espacio público central de la ciudad. Esta rivalidad por el uso del espacio público (Rodríguez Fabio, Guillermo Sylvia y Cordero Eusebio 2013, 163) se ve incrementada en ciertos puntos del espacio geográfico a los que hemos llamado polos de atracción de la actividad informal, mismos que son producto de las economías externas originadas en la aglomeración espacial y que se asocian con lugares de alta afluencia de compradores. Consideramos que el estudio de estos patrones de localización es de especial relevancia para entender el por qué las políticas de reubicación de las unidades informales aplicadas por los gobiernos municipales (a lo largo de décadas) no han funcionado y es una práctica obligada, asumiendo que este fenómeno de la aglomeración y su consecuente manifestación en polos de atracción económica es una regularidad objetiva del funcionamiento de la localización de actividades económicas, que ha sido advertida desde hace más 2 siglos, desde el trabajo de Johann Heinrich Von Thünen (1966) y Richardson (1969). Dicha regularidad no es algo casual, sino una ley trabajada por diferentes disciplinas, tales como: Cluster Analysis, Gravity Models y la Ley de Tobler por mencionar algunos.

Esta rivalidad por el uso del espacio público también puede ser causa de agrupación para la defensa del mismo. Situación que se dio en el caso de la organización “Unión de Vendedores Ambulantes (UPVA) de Puebla 28 de Octubre”. El concepto de movimiento social como una expresión de la ciudadanía desde sus orígenes está vinculado a los conflictos de clases sociales y laborales.

Coincidiendo con la interpretación que Norma García (2006, 6) hace de Segura (2002), Castells (1986) y Borja (1973), los movimientos sociales urbanos en su mayoría han surgido en búsqueda de su inserción en la estructura de la ciudad y por el reconocimiento social, político y cultural. Generalmente se asocia el término a fenómenos sociales nacidos con el propósito de transformación social. Hoy en contexto de la globalización, los movimientos sociales se relacionan con reivindicaciones específicas de un territorio o de grupo. Considera al movimiento

urbano como un mecanismo que permite la integración social y la dependencia a factores políticos, mas no como un agente de cambio o transformación social. Ya que se intuye que estos movimientos no emergen para atacar la esencia de la estructura, o para producir transformaciones en las estructuras que generan los problemas. Estos grupos se han originado, prioritariamente, para defender o mejorar un determinado asunto. Su validez está en ventilar la existencia de un tipo de conflicto social y en el logro de determinados objetivos. Los mismos adquieren cierta efectividad cuando buscan resolver un asunto específico y adquieren poder político en la estructura. La UPVA 28 de Octubre (Hernández 2011) surge en el año de 1972 encabezada por el profesor Lorenzo Hernández Becerra, sucedido como líder por un estudiante universitario de nombre Rubén Sarabia Sánchez alias “Simitrio”. Aproximadamente en diez años posteriores la organización contaba con cerca de 10 mil integrantes, principalmente ambulantes del Centro Histórico de la Ciudad de Puebla, con el paso de los años también fue incorporando a taxistas y familias de vecindades que no pagaban la renta a los dueños de los inmuebles. En los ochentas la organización llegó a contabilizar a por lo menos diez mil integrantes diversos comerciantes fijos, semifijos, ambulantes, taxistas, etc.). Actualmente la agrupación estima cerca de cinco mil y aproximadamente el noventa por ciento es comerciante.

A mediados de los años 80 (Sánchez 2012) inició el reordenamiento comercial con la salida de la Central de Abasto de la zona de Analco, y consultada que fue la 28 de Octubre, por el entonces presidente municipal Jorge Murad para la construcción de mercados. El 1 de agosto de 1986 fueron desalojadas las calles y se firma un convenio, dando el control a Rubén Sarabia Sánchez, mientras la unión tiene nuevos miembros como los taxistas o inquilinos morosos. Con el cambio de gobierno estatal iniciaron los conflictos con el gobernador Mariano Piña Olaya, quien desconoció los acuerdos y comenzó la persecución en contra de los dirigentes. Y para junio de 1989 la Policía tomó por asalto las oficinas de la organización 28 de Octubre un viernes por la tarde. Cuatro años después de su fundación (Sánchez 2012) en el año de 1986 se da por primera vez el desalojo de los comerciantes ambulantes de las calles del centro de la capital poblana y al llegar al gobierno Piña Olaya se recrudeció la política pública en relación al comercio ambulante dio pie a la represión y persecución del líder de la UPVA, situación que con el paso de los años se mantuvo.

La Comisión Nacional de Derechos Humanos (Hernández 2011) envió el 6 de febrero de 1991 un expediente de recomendación en donde señala el gobierno del Estado de Puebla representado por el entonces gobernador Mariano Piña Olaya cometió irregularidades en las condiciones y detención del líder de ambulantes confinado al Centro de Readaptación Social, tanto de Puebla como del Distrito Federal. Fue detenido en la ciudad de México el día 4 de julio de 1989 y puesto en prisión desde entonces. En abril de 2002 fue beneficiado con el proceso de preliberación que se les dan a los presidiarios, aunque el acuerdo con el gobierno de Melquiades Morales Flores era que no regresara a Puebla, sino hasta 2013.

Actualmente después de 44 años de haberse fundado la Unión Popular de Vendedores Ambulantes 28 de Octubre, con aproximadamente un 50 por ciento de los agremiados que tenía en sus inicios, no existe un verdadero reordenamiento comercial, que haga una política pública integradora de los supermercados de las comercializadoras transnacionales y los pequeños y medianos comercios, en competencia desleal dado que a los consumidores se les obliga a consumir en estas cadenas comerciales.

La política de la administración pública del Municipio de Puebla en las últimas décadas entregó permisos para la instalación de las grandes cadenas junto a los mercados tradicionales generando una competencia que puede dársele doble lectura: afecta o se dan economías de aglomeración. Donde los mercados tradicionales gestionados por la organización sirven de punto de ubicación e instalación de estas cadenas comerciales transnacionales.

La lucha por el espacio ha sido una constante ya que frente al mercado Héroes de Puebla (Sánchez 2012) instalaron un mini Wall Mart, de igual modo junto al mercado Hidalgo pese a que el plan de 1986 es que los negocios estarían a por lo menos 500 metros del lugar, se instalaron las cadenas comerciales. El pago a los trabajadores por medio de vales y tarjetas genera mercados cautivos que excluye al comercio popular y a los integrantes de este sector que se dedican al comercio semifijo o ambulante. Esta organización ha podido sobrevivir porque constituyó una estructura política que garantiza la sobrevivencia de la misma. Se declaran como sin partido y ello les permite también la posibilidad de negociar con cualquier administración gubernamental independiente del partido político que esté detrás.

Bibliografía

Libros

Castells, Manuel (1986) "La ciudad y las masas Sociología de los movimientos urbanos", Madrid España, Alianza Editorial.

Borja, Jordi (1973) "Movimientos sociales urbanos", Buenos Aires, Ediciones Siap.

Thünen, Johann Heinrich Von (1966) *Isolated state; an English edition of Der isolierte Staat*. Translated by Carla M. Wartenberg. Edited with an introd. by Peter Hall, New York, Oxford.

Artículos de revistas Académicas

García, N. (2006) "La formación de asentamientos informales: un proceso gestado por diferentes actores sociales entretelado dentro de sus tramas". Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales. Barcelona: Universidad de Barcelona, 1 de agosto de 2006, vol. X, núm. 218 (50).

Fabio Rodríguez , Sylvia Guillermo , y Eusebio Cordero "Usos rivales del Espacio Público en la Economía Informal del área central de la ciudad de Puebla" Aportes, Revista de la Facultad de Economía, BUAP, Año XVIII, Número 47, Enero - Abril de 2013. Pp. 159-173.

Artículo en prensa

Hernández, Miguel Simitrio, aquí su historia, Publicado el Miércoles, 16 de Febrero de 2011.

http://www.pueblaonline.com.mx/index.php?option=com_k2&view=item&id=9574:simi&Itemid=126

Sánchez, Fernando. La 28 de Octubre 39 años de lucha, 27 de Octubre de 2012.

http://intoleranciadiario.com/detalle_noticia/102151/ciudad/la-28-de-octubre-39-anos-de-lucha

Publicaciones en internet

Segura, Mariana (2002) Comenzando a “enredarse”: una visión sobre los movimientos sociales y el mundo globalizado. (En línea). Porto Alegre: Seminario Gestao Democrática das Cidades, 2002. (25 de febrero de 2006).

.....

* Samuel Amador Vázquez

México

Resumen de ponencia

EL CARACOL SENTIPENSANTE: UNA ESCUELA VIAJERA QUE CONSTRUYE EDUCACIÓN POPULAR PARA LA PAZ DESDE LAS PERIFERIAS.

*Ibón Oviedo Poveda

*Nancy Edith Pulido Guevara

La Pedagogía Sentipensante del Caracol de la Fundación Escuela Viajera, nace en el 2008 con la intención de construir una respuesta concreta a las necesidades de algunas comunidades urbanas y rurales en las periferias de Bogotá. Se trata de activar procesos de empoderamiento comunitario, a través de programas de resistencia no violenta, dentro de espacios educativos no formales y en contextos sociales demarcados por situaciones de adversidad y segregación.

Esta propuesta pedagógica se desarrolla en un contexto nacional de búsqueda de la paz, el cual, parece invisibilizar la infancia y adolescencia de los sectores populares. De acuerdo con los procesos de restablecimiento de derechos a quienes han sobrellevado la carga de la guerra en Colombia, se evidencia que la infancia y adolescencia tienen el menor grado de atención desde la política pública y su implementación. Esto se afirma por el énfasis de la restitución material que se ha establecido, desconociendo la necesidad de una restitución simbólica que aporte a la superación de pérdidas afectivas y vinculares, en el caso de las infancias y adolescencias huérfanas y víctimas de este prolongado periodo de guerra y hostilidad.

Con el propósito de agenciar otras ciudadanías y otras miradas sobre las infancias y las juventudes en este marco contextual, los principales campos pedagógicos en los que se desarrolla esta propuesta son los derechos y la ciudadanía, la conciencia ambiental, la comunicación, la creatividad y el consumo crítico. De esta manera, se consideran ejes principales para que centenares de niños, niñas y adolescentes, de sectores populares de Suba, Bosa y Soacha, puedan fortalecer su identificación con el territorio y la comunidad en la óptica de la ciudadanía activa y del Buen Vivir.

La ponencia se desarrolla en tres temáticas centrales que realizan una aproximación al panorama social y a la propuesta pedagógica, desde los cuales Escuela Viajera y su pedagogía Sentipensante del Caracol hacen presencia:

Primero, una reflexión sobre los desafíos que enfrentan los sectores sociales de las periferias, entre segregación y emancipación, en un contexto donde varios analistas consideran a Colombia como un nuevo modelo de exclusión estructural que denominan “apartheid”. Se describen las complejas realidades sociales, con lo cual, se despierta una profunda reflexión sobre la condición de desigualdad y adversidad que un alto porcentaje de la población colombiana vive diariamente al interior de la ciudad. Así, se identifican elementos y acciones que emergen de la sociedad civil de manera alternativa, diseñados como mecanismos para generar transformaciones sociales desde las bases de acción. A partir de esta mirada, se da apertura al planteamiento de la necesidad de un sistema educativo acorde con las condiciones de

nuestros contextos sociales, que aporte en la construcción de una sociedad más igualitaria.

En segundo lugar, se presenta las síntesis del ejercicio de investigación interdisciplinaria con los niños, niñas y adolescentes de la Fundación Escuela Viajera, que responde, en parte, a un trabajo investigativo denominado “El discurso de la política pública y los contenidos de la representación social de los derechos de la infancia y la adolescencia. Análisis comparativo del caso de la niñez en situación de vulnerabilidad de Bosa y Soacha”. En este segundo momento, se enfatiza en aquellas identidades que las infancias y adolescencias han configurado en sus representaciones sociales sobre los derechos de sí mismo (individual y colectivamente). Se presenta, a manera de contraste, las cohesiones, distancias y emergencias de los contenidos de la representación, frente a una realidad en la que el discurso de la política pública, a propósito de los derechos de la infancia, depende tanto de los dispositivos de poder coercitivo, como los de consenso, instalados en los contextos populares urbanos y rurales de Bogotá y Soacha. Algunos de estos, son considerados altamente segregadores y vulneradores de sus derechos. Se evidencia desde los discursos, los hábitos y las prácticas, la configuración de la simultaneidad y multiplicidad en las subjetividades e identidades como características reiterativas en el sujeto contemporáneo. Finalmente, se visibilizan las presencias de un dispositivo institucional de la sociedad civil, como lo es la Fundación Escuela Viajera, en los contenidos considerados emergentes.

Finalmente, se presenta la metodología pedagógica de Escuela Viajera que, de manera consecuente, desarrolla la relación entre sujeto (ser sentipensante), conocimientos y comunidad, elementos que componen la permanente reflexión en los procesos de la organización. De esta relación, se identifican rasgos de la pedagogía crítica y la investigación acción participativa que aparecen para configurar la propuesta. Concepciones centrales como multiculturalidad, reconocimiento, sujetos de conocimiento, autonomía, conocimiento colectivo, se sintonizan en una pedagogía sentipensante, donde la figura espiral del caracol sirve como metáfora para su implementación en términos metodológicos. Así, los propósitos de emancipación se plantean a partir de uno de los principios de la educación: hacer del conocimiento un ejercicio para la libertad.

.....

*** Ibón Oviedo Poveda**

Fundación Escuela Viajera - FEV. Bogotá - Soacha, Colombia

*** Nancy Edith Pulido Guevara**

Fundación Escuela Viajera - FEV. Bogotá - Soacha, Colombia

Resumen de ponencia

EL DESARRAIGO EN COLOMBIA Y LA NECESIDAD DE ECHAR RAÍCES: UNA LECTURA DESDE SIMONE WEIL

*Emilse Galvis

El desarraigo en Colombia y la necesidad de echar raíces: Una lectura desde Simone Weil

Esta ponencia tiene por objeto hacer un acercamiento al desarraigo en Colombia y a la necesidad de echar raíces como posibilidad para pensar en formas de reconfiguración ética y política de la experiencia. Desarraigo puede ser entendido a la vista de la filosofía de Simone Weil como una forma de desplazamiento forzado pues, éste se constituye en una ruptura de las raíces materiales en las que el individuo construye su mundo históricamente. A partir de algunos ejemplos de desplazamiento forzado en este país veremos la dimensión ética y política del desarraigo y las formas de violencia que se han sedimentado para luego encontrar allí formas de re-invenición de la experiencia.

En Colombia, de acuerdo con el Registro Único de Población Desplazada (RUPD), la población desplazada alcanza una cifra aproximada de tres millones y medio de personas desplazadas. Se considera desplazada a “toda persona que se ha visto forzada a migrar dentro del territorio nacional abandonando su localidad de residencia o actividades económicas habituales, porque su vida, su integridad física, su seguridad o libertad personales han sido vulneradas o se encuentran directamente amenazadas, con ocasión de cualquiera de las siguientes situaciones: conflicto armado interno, disturbios y tensiones interiores, violencia generalizada, violaciones masivas de los derechos humanos, infracciones al derecho internacional humanitario u otras circunstancias emanadas de las situaciones anteriores que puedan alterar o alteren drásticamente el orden público”. Artículo 1º de la ley 387 de 1997. Señalemos a continuación de qué manera la filosofía de Simone Weil, y en especial su obra Echar raíces escrita en 1943, nos permite pensar este fenómeno del desplazamiento.

Echar raíces es, afirma Weil, “la necesidad más importante e ignorada del alma humana”. Una raíz es aquello que ata al ser humano a “su participación real, activa y natural en la existencia de una colectividad que conserva ciertos tesoros del pasado y ciertos presentimientos del futuro” (Weil, 2001 51). Esto quiere decir que estas raíces son inducidas automáticamente por el lugar del nacimiento, la profesión, la vida de sus padres, el entorno y sus condiciones heredadas del pasado. Así “(E)l ser humano tiene necesidad de echar múltiples raíces, de recibir la totalidad de su vida moral, intelectual y espiritual en los medios en los que forma parte naturalmente” (Weil, 2001 51).

El desarraigo, por su parte, y a diferencia de esta necesidad de echar raíces, se constituye en esa ruptura de las raíces materiales de las que un individuo hace parte históricamente. Aquí nos interesa entonces rescatar este segundo registro, el desarraigo es así un destierro, una desaparición, un arrancar de raíz una costumbre, una tradición o un hábito. El desarraigo en Colombia puede leerse como una forma de desplazamiento forzado porque obliga a las poblaciones afectadas a desplazarse de su territorio, a perder sus raíces. En este sentido, el desarraigo es una enfermedad casi mortal para las poblaciones sometidas porque se arrancan de raíz las condiciones históricas que hacían de ellas tal existencia. Sin embargo, aunque esta es una enfermedad casi mortal no es la muerte, es una constante enfermedad en la vida, una suerte de deambular sin arraigo.

A la vista de algunas experiencias de desplazamiento forzado en Colombia, nos interesa en esta ponencia insistir en que aunque el desarraigo elimine todas las raíces, son éstas en forma de sensaciones, espectros, en forma de recuerdos instantáneos, de figuras, de imágenes, de ensoñaciones o posibilidades de re-configuración las que permitirían abrir, de cierta manera, una fuerza performativa del lenguaje en la configuración de lo social o una posibilidad de transfiguración en esta forma del desarraigo. Ese pasado que ha sido heredado, recreado por los sujetos mismos y que ahora se desvanece siempre puede, en algún sentido, echar raíces. Esta es una condición que se anuda directamente al pasado. “Nosotros -afirma Weil- no tenemos otra vida, otra savia, que los tesoros heredados del pasado y digeridos, asimilados, recreados por nosotros mismos. De todas las necesidades del alma humana ninguna más vital que el pasado” (57).

Ahora bien, con esta necesidad vital del pasado Weil no aboga por una identidad transparente consigo que el individuo tendría que recuperar. Su llamado a “echar raíces” no tiene que ver con el hecho de trazar una historia de la víctima, del inmigrante, del desplazado para así reivindicar su imagen e identidad perdida. Dicho de otro modo, la necesidad de echar raíces no tendría que ver con la re-afirmación de una identidad que se considera inmutable, pues, aunque el arraigo tiene que ver con una condición histórica, cultural, en la que se reproducen costumbres, tradiciones, hábitos etc., éstas raíces no pueden ser nunca las mismas exactamente y se hacen presentes en figuras y trazos de re-configuración. Las raíces aunque hagan parte de un mismo escenario histórico se movilizan de múltiples maneras en unas formas de vida que han sido atravesadas por distintas tradiciones, afectos, rituales, costumbres, modos de sentir, modos de habitar etc.

El desarraigo para decirlo más claramente, se expresa en dos sentidos de la desgracia. En palabras de Weil “Los seres desarraigados tienen sólo dos comportamientos posibles: o caen en una inercia del alma casi equivalente a la muerte (...) o se lanzan a una actividad tendente siempre a desarraigar, a menudo por los métodos más violentos, a quienes aún no lo están o sólo lo están en parte” (54). Esta experiencia del desarraigo convertiría al hombre, por un lado, en una materia inerte que reproduciría el estado-cadáver del que hemos hablado porque “de la noche a la mañana se convierte en el suplemento de la máquina, en poco menos que una cosa que a nadie preocupa con tal de que obedezca” (59) Por otro lado, al ser un hombre desarraigado,

reproduciría violentamente el desarraigo, pues, “Quién está desarraigado desarraiga. Quien está arraigado no desarraiga” (54) Hay, de esta manera, distintas formas de desarraigo: deportaciones masivas, conquista militar, el dinero y la dominación económica, las relaciones internas al interior de un mismo país, desplazamiento forzado etc.

Weil, S. (1996) Echar raíces. Madrid. Trotta.

.....

* Emilse Galvis

Centro de Estudios Socioculturales e Internacionales. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de los Andes - CESO/UNIANDES. Bogotá, D.C., Colombia

Resumen de ponencia

EL ENCUENTRO DE LA PRAXIS DE LA GRATITUD Y LOS MOVIMIENTOS SOCIALES: CASO DEL TERREMOTO EN CHILE 2010 Y LA COHESIÓN SOCIAL EN EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DEL 2011

*Juan Bruno Ferenaz

*Luz Maria Montelongo Díaz Barriga

El trabajo pretende dar cuenta de las formas en que la praxis de gratitud se anida en la acción de los movimientos sociales. Para ello se parte del análisis de las perspectivas de la psicología positiva poniéndolas en diálogo con las filosofías del buen vivir. Poniendo en foco de análisis las relaciones construidas por el movimiento estudiantil chileno en su praxis colectiva en el marco de trabajo de ayuda después del terremoto del 2010 y su impacto en las acciones del 2011.

En los últimos años se ha ido desarrollando una visión sobre lo humano (Esteban, 2011), que se caracteriza por ser un conjunto articulado de símbolos y nociones que permea en todos los espacios sociales. Esta perspectiva traza un camino “natural” el bienestar de las personas que se hace desde el enfoque de la felicidad subjetiva e individualista como la base natural para lograr esa meta.

Sin embargo, este enfoque individualista no refleja el reconocimiento del otro como parte del bienestar, o del buen vivir, sino que, se enfoca en resaltar un trabajo individual desde diferentes áreas del bienestar y de la felicidad donde el premio a ese esfuerzo en muchos casos es construir de manera automática relaciones más saludables y optimistas.

Una de las características del movimiento fue la aprobación ciudadana (Solís, 2011; Silva & Romero, 2013; López & Cárdenas, 2015, que permitió consolidar un marco importante de fortaleza y legitimidad a su actuar. (Silva & Romero, 2013). Por lo que, el apoyo y/o respaldo ciudadano en las movilizaciones cobra importancia como un efecto potenciador de las mismas.

Partimos que esta aprobación ciudadana tiene una relación directa con la ayuda que se brindó por parte de los estudiantes en el 2010 ante la emergencia del terremoto. Ya que, en una tesis doctoral (Montelongo, 2017 en producción) se evidencia esta relación. El relato de Pablo, el presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Santiago de Chile (FEUSACH) ese año resaltó que para él había una relación estrecha entre la ayuda humanitaria que proporcionaron los estudiantes en el 2010 y la aprobación ciudadana del movimiento estudiantil del 2011. Sus palabras que resumen lo anterior: “ayudar al otro favoreció al movimiento para desarrollar tanta adhesión en todos los rincones del país [y que] debía ser porque esos estudiantes el año anterior habían ayudado cuando más se necesitaba (Pablo, 2017).

En esta misma línea, Martín Pérez (2015) comenta que lo fundamental fue haber demostrado con el ejemplo y en la práctica que los estudiantes estaban en lo correcto.

Ya que: “el mismo tipo que después te decía que “la educación está como la callampa” era el que te había ayudado a levantar tu casa antes. Era tu hijo que se fue al sur dos semanas y lo perdiste porque se fue a sacar el barro a las escuelitas que estaban tapadas después del tsunami. Era el cabro que viste una semana completa en tu barrio pidiendo papel confort porque la gente del sur lo necesitaba [...] Creo que [aparecer con un papel social] ayudó en experiencia e imagen al movimiento estudiantil de cara al 2011 (en Araneda & Arredondo, 2015).

Por lo que, el trabajo pretende dar respuesta a la siguiente pregunta: ¿De qué manera la praxis de gratitud fundada en el principio de la reciprocidad moral favorece el apoyo en la población chilena al movimiento estudiantil?

Para ello, se considera este caso para analizar el concepto de reciprocidad. En donde, se cuestiona el concepto de gratitud desde la cultura occidental hegemónica al considerarla como una práctica individual (Lybomirsky, 2008), y contrarrestarla con el enfoque de reciprocidad en el mundo andino, los movimientos al intelecto colectivo y el giro epistémico para cuestionar esta praxis positivista, así como, el individualismo epistémico ante la praxis colectiva. (Bialakowsky, Lusnich y Bossio, 2014).

El trabajo de campo está compuesto con entrevistas a miembros del movimiento estudiantil y a pobladores afectados por el terremoto en la ciudad de Santiago. Así mismo, se hará una revisión de fuentes secundarias como periódicos y trabajos previos.

.....

*** Juan Bruno Ferenaz**

Universidad Iberoamericana, CM. Estado de México, México

*** Luz Maria Montelongo Díaz Barriga**

Universidad Iberoamericana, CM. Estado de México, México

Resumen de ponencia

EL LIDERAZGO: UNA MIRADA SOBRE LO QUE PIENSAN LOS ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN BÁSICA SECUNDARIA

*Aurora Calderón Ortiz

*Diana Rocío Camargo Celis

Esta ponencia corresponde al desarrollo de uno de los objetivos planteados en la investigación: “El liderazgo como estrategia para el mejoramiento de la convivencia escolar a partir de las percepciones sobre el líder y el desarrollo de las competencias ciudadanas”. Por lo tanto, el propósito de este trabajo es dar a conocer las percepciones que tienen las estudiantes sobre el concepto de líder, sus características, líderes reconocidos e internalizados, la identificación de líderes entre sus pares y los estilos de liderazgo de los estudiantes reconocidos como líderes. Para ello, se aplicó un cuestionario de percepciones a una muestra de 204 estudiantes de sexto a noveno grado de una institución oficial de la ciudad de Bucaramanga, Colombia.

El cuestionario estuvo compuesto por cinco preguntas abiertas organizadas en tres partes. Este instrumento fue diseñado tomando como referente, el desarrollado por Castro, Becerra y Lupano (2007).

Desde el enfoque de investigación mixta, se analizaron los datos de cada subcategoría a partir de unidades de análisis (dimensiones, unidades de significado, roles, perfiles y estilos de liderazgo). Los hallazgos más significativos muestran que los estudiantes definen y caracterizan al líder desde los atributos personales asociados a la dimensión ser, aspectos que se ven reflejados en los estilos de liderazgo carismático y participativo; por ello dan importancia a la formación centrada en valores morales y éticos.

Si bien, el liderazgo es un elemento que está vinculado con la organización de las naciones, porque impulsa y compromete a la participación de ciudadanos en la resolución de problemas que atañen a su comunidad, hoy se evidencia en los jóvenes, un aumento de actitudes apáticas, conformismo, poca solidaridad y escaso compromiso con la sociedad, razones que preocupan la formación en valores en las instituciones de educación.

Para el contexto de la investigación el enfoque de liderazgo más pertinente es el del liderazgo transformacional así como lo sustenta Leithwood (citado en Salazar, 2006) al afirmar que es el más idóneo para la organización educativa ya que promueve el compromiso colectivo hacia una renovación regular de las metas y valores de la organización e impulsa modos y procedimientos más efectivos y eficientes para llevar a cabo los procesos. Además este modelo aplica a la estrategia de trabajar las competencias ciudadanas en los líderes estudiantiles en la medida que éstos pueden transformar las creencias, actitudes y sentimientos de sus seguidores. Lo que favorece la convivencia en las aulas de clases, respondiendo así al logro de una de las acciones encaminadas a la calidad educativa.

En Colombia, pese a las políticas implementadas a partir de la Constitución de 1991

para abrir espacios de participación, es claro que ésta no se ejerce en forma libre ni en condiciones de igualdad, debido a prácticas clientelistas de los partidos que afecta negativamente la credibilidad en las instituciones y a la presencia de grupos armados ilegales que obstaculizan este derecho en los territorios más alejados. (Mieles & Alvarado, 2012), situación que desmotiva la participación y aumenta los índices de abstencionismo electoral junto a otros problemas de inequidad y discriminación. Con este contexto surge la necesidad de formar para la ciudadanía, constituyéndose en una responsabilidad de todos, siendo la escuela el lugar privilegiado por la función social que cumple y por considerarse el espacio propicio para el aprendizaje y la práctica de la vida ciudadana; además porque todas las interacciones que se ejercen allí, se rigen por normas construidas para garantizar la convivencia y la solución de conflictos, oportunidad que abre espacios para el ejercicio de la ciudadanía. (Chaux, Lleras, & Velásquez, 2004).

Lamentablemente el hecho de que los demás actores sociales no se comprometan en la formación ciudadana, hace que la tarea recaiga sobre la escuela, quien viéndose sola es fácilmente vulnerable a los conflictos reflejados por la misma sociedad.

Reconociendo esta situación y la importancia de la formación para la ciudadanía, el Estado ha venido adoptando diferentes estrategias, entre ellas la de impulsar el desarrollo de proyectos pedagógicos, de conformidad al artículo 36 del decreto 1860 de 1994 y los proyectos transversales, establecidos en el artículo 14 de la ley 115 (1994).

Con el proyecto de Gobierno Escolar que tiene su fundamento jurídico en el artículo 40 de la Constitución Política de Colombia, se apunta al reto de la construcción de una ciudadanía democrática y activa, puesto que involucra a todos los actores de la comunidad educativa. En el caso del estudiantado, abre la oportunidad a los educandos de elegir y ser elegido, mostrar sus habilidades en el direccionamiento, convocar a sus seguidores, escuchar y ser escuchado. Sin embargo, los líderes que allí son escogidos responden a requerimientos que dejan a un lado liderazgos naturales. Por esta razón, este trabajo de investigación se centra en determinar las percepciones de los estudiantes sobre el tema de liderazgo.

Con la pregunta: ¿Qué es un líder para usted? se encontraron 350 respuestas, las cuales se agruparon por similitud en el contenido y posteriormente se consolidaron en 3 grandes dimensiones así: concepto del líder desde sus rasgos o características (SER), concepto del líder desde las funciones que desempeña (HACER) y concepto del líder desde el tipo de relaciones que establece con los seguidores (CONVIVIR).

Los estudiantes definen al líder desde la dimensión SER, haciendo énfasis en los valores morales y éticos que complementan algunos aspectos de las dimensiones HACER y CONVIVIR. De esta manera, consideran que el líder debe poseer rasgos personales cimentados en los valores, pero de manera especial en la responsabilidad, el respeto y la honestidad; valores que le otorgan credibilidad y le permiten el cumplimiento de sus funciones (HACER), entre ellas la de guiar y ser ejemplo a seguir. Para la pregunta ¿cuáles son las principales características de un líder?, se analizaron 775 características que se unificaron en 9 unidades de significado (valores morales y éticos, carácter, relaciones de poder y autoridad, comportamiento y actitud, imagen, habilidades comunicativas, capacidades del pensamiento, relación con los demás y función del líder); encontrando que los estudiantes privilegian aquellas cualidades relacionadas con los valores morales y éticos, unidad de significado que obtuvo el

52,23%, en la que mayoritariamente se destacan valores como la responsabilidad (12,13%), el respeto (11,23%) y la honestidad (9,16%).

Estos hallazgos obligan a reflexionar: ¿si estas características comunes mencionadas son transmitidas a los jóvenes como producto de la formación de la familia, la escuela o la sociedad? o, por el contrario, ¿son cualidades que demanda la sociedad debido al contexto socio-político actual y por esta razón los jóvenes las mencionan

Para la tercera pregunta del cuestionario: De dos ejemplos de personas que usted considere líderes, se elaboró una lista con los nombres de las personas mencionadas y se unificaron de acuerdo al rol que estas desempeñan. Los roles identificados como unidad de análisis fueron: él mismo, familiares, compañeros, amigos, profesores y directivos escolares, líderes comunitarios y vecinos, políticos, religiosos, deportivos, culturales, económicos y fuerza pública.

La madre es el integrante de la familia más reconocido, bien por razones de composición familiar, cuando asume el rol de jefe de hogar o bien por factores socioculturales como el del estereotipo que se tiene de la mujer santandereana, donde el estudiante relaciona su carácter fuerte con la autoridad.

En la investigación se precisó que los líderes reconocidos por la institución son aquellos que son elegidos a través de un proceso democrático que se desarrolla como parte del proyecto obligatorio de Gobierno Escolar; pero también se pudo comprender la existencia de otros líderes, aquellos que no responden a las expectativas de la institución educativa.

En cuanto a los compañeros líderes que ejercen mayor influencia en el grupo, se destacó a las mujeres, aun cuando estas representan un número menor por cursos. Lo anterior corrobora el progresivo empoderamiento de la mujer en cargos de representación por la forma como ejercen la dirección de los grupos, debido a la manera de pensar, sentir y actuar, mostrándose más humana ante las adversidades y necesidades de los compañeros, demostrando habilidades para escuchar, ser empáticas, comunicativas y persuasivas.

Reconocer estos tipos de liderazgos, plantea nuevos reto a las instituciones educativas en cuanto debe llevarlas a considerar la manera como se abren y se gestionan las dinámicas de representación y participación escolar.

Sobre el estilo de liderazgo de los compañeros considerados líderes, se pudo identificar que éstos poseen tres de los cuatro estilos de liderazgo propuestos (carismático, participativo y orientado al grupo), de los cuales predominan en primer lugar, el carismático, lo cual coincide con las respuestas dadas sobre el concepto de líder y las características que esperan encontrar en él, esto por dar prioridad a líderes que poseen fuertes atributos personales que permiten la generación de confianza; es decir, aquellos que poseen altos valores éticos y morales.

En segundo lugar, se identificó el estilo de liderazgo participativo, pues los estudiantes se inclinan también por líderes que defienden los principios relacionados con la libertad, la democracia y la igualdad de los derechos. Lo anterior plantea las siguientes cuestiones: ¿se está formando con las nuevas generaciones un ciudadano más crítico en torno a la participación de líderes políticos? O si por el contrario ¿los altos índices de corrupción, son los causantes de las reacciones de apatía e indiferencia de los ciudadanos frente a los temas políticos?

.....

*** Aurora Calderón Ortiz**

Secretaría de Educación de Bucaramanga - SEB. Bucaramanga, Colombia

*** Diana Rocío Camargo Celis**

Secretaría de Educación de Bucaramanga - SEB. Bucaramanga, Colombia

Resumen de ponencia

EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL CHILENO FRENTE AL SEGUNDO GOBIERNO DE MICHELLE BACHELET: DESAFÍOS PARA NUEVAS GENERACIONES

*Daniel Andrade

*Matías Flores

En esta ponencia buscamos dar cuenta de la experiencia adquirida por el movimiento estudiantil chileno (ME), en particular del sector universitario, frente a un proceso de institucionalización de las demandas y algunas luces de la rearticulación posterior a esto. Para esto damos pequeño contexto y detallamos de forma cronológica los hechos y dilemas enfrentados.

1. El modelo educativo chileno

El modelo educativo chileno está marcado por las políticas neoliberales que se iniciaron en la dictadura de Augusto Pinochet. En relación a la educación superior, destaca la Ley de Universidades de 1980 que comenzará a restringir a las universidades públicas y darle lugar a la educación superior privada. El mecanismo principal fue el autofinanciamiento, que obligó a las universidades a comportarse como empresas (Arocena, 2004). Pero será durante los gobiernos de la Concertación cuando el incremento de las instituciones privadas y la desregulación tomará su mayor expresión, cuando se introduce el Crédito con Aval del Estado (CAE) en el 2006. Este crédito permitía a los estudiantes de familias empobrecidas acceder a la educación superior a través de un crédito con la banca privada. Se podía estudiar en cualquier institución, independiente si fuera pública o privada. Este hito hizo crecer desenfrenadamente a las instituciones privadas e instaló la deuda como un mecanismo de agobio al estudiantado, considerando que existía una tasa de interés del 6% y que los aranceles chilenos está entre los más altos del mundo (Fundación Sol, 2016). El efecto simbólico de estas políticas fue la idea de una “movilidad social” a través de la educación superior. Si bien esto en parte es logrado, pues se ingresa a la educación superior, una vez se egresa comienzan los problemas al momento de enfrentarse a la deuda y a la escasez de trabajo. La mercantilización de la educación derivó a que instituciones lucraron con los recursos del Estado, a costa de la calidad de la educación (CEFECH, 2014). De la mano con la ruptura de este mito, se fue gestando un malestar en la sociedad chilena: se criticó la distancia entre las expectativas y la realidad, que terminaron desencadenado las movilizaciones del 2006 y 2011.

2. 2011, la primavera estudiantil.

El ME nace de una precariedad del sistema de educación superior y el deseo o

aspiración de la sociedad chilena por ingresar a este. El ME fue sectorial y pudo transformarse y tomar ribetes sociales y políticos considerando 3 cosas que son necesarias de analizar: (1) Masividad, llegando a convocar a 2 millones de habitantes en sus manifestaciones a nivel nacional, (2) Su carácter impugnador, cuestionando no sólo el ámbito educativo sino que logra cuestionar la institucionalidad política existente en Chile y (3) antagonismos claros, los representantes del gobierno eran defensores de la educación de mercado y el lucro que se buscaba cambiar.

3. 2013 La debilidad histórica de los movimientos sociales: La cooptación.

Este año son las primeras elecciones parlamentarias y presidenciales después del a irrupción del ME. En este contexto las demandas estudiantiles fueron tomadas por la Nueva Mayoría (NM) e incorporadas dentro de su programa. Además, algunos dirigentes del movimiento del 2011 (Camila Vallejo y Giorgio Jackson) se sumaron a su campaña e incluso a su coalición en el caso de la primera. Esto provocó en la ciudadanía y parte importante del mismo movimiento un cuestionamiento pues, si queríamos avanzar en nuestras demandas, había que dar el apoyo a este gobierno quienes, en su mayoría, eran los que impulsaron las reformas neoliberales. El segundo gobierno de Michelle Bachelet, abrazó un programa de reformas con las principales consignas del ME.

4. Gobierno de Michelle Bachelet, entre el progresismo y neoliberalismo (2014-2018)

Si bien la NM toma las consignas en el ME su implementación y el detalle de las reformas hicieron que los estudiantes se enfrentaran a diversos dilemas, en eso identificamos al menos los siguientes elementos:

(a) La gratuidad: esta medida si bien ataca el padecimiento material de los estudiantes, pues se da gratuidad a sectores más vulnerables de la sociedad, sin embargo no retrocede en el núcleo de las políticas neoliberales, que es el agobio a la educación pública. La gratuidad implementada por Michelle Bachelet sigue financiando a la educación superior privada. De esta manera, se mantiene la lógica de voucher y no logra ser entendida como derecho social.

(b) Procesos participativos para la elaboración de la reforma: al interior del ME, se debatió durante todo el período la pertinencia o no de sumarse a los procesos participativos impulsados por el gobierno. Finalmente, los representantes abandonan las mesas prelegislativas y el proyecto de ley comenzó a ser rechazado por el ME. El peligro a la cooptación, la desconfianza, entre otros, provocó que el ME no pudiera ingresar sus propuestas. A su vez, algunos plantearon la necesidad de generar un proyecto alternativo que uniera a otros actores del mundo de la educación y que se volviera a permitir antagonismos claros con el gobierno.

(c) Eliminación del CAE y condonación de la deuda: el gobierno se comprometió a eliminar el CAE, pero no lo realizó nunca. El ME impulsó movilizaciones por su eliminación y por la condonación de la deuda. Esto generó un cuestionamiento directo al gobierno, volviendo a una confrontación evidente para la ciudadanía (aproximadamente 900.000 personas con una deuda acumulada de 5 billones de pesos (Fundación Sol, 2017) que permitió legitimar al ME.

(d) Ley de Universidades del Estado: Este proyecto pretende abordar el fortalecimiento

de la educación pública. Esta ley era la más determinante en la perspectiva de avanzar en el derecho a la educación. Aquí entran 2 dilemas dentro del ME: (1) Definición de lo público. El neoliberalismo a llega a tal nivel que las instituciones públicas (estatales) funcionan con lógicas privadas, lo que lleva a que un sector del progresismo a plantear que puede existir instituciones privadas que sean “públicas”. (2) La necesidad de la expansión de las universidades estatales en un sistema donde solo ocupan el 16% de la matrícula de educación superior. Cabe la reflexión si efectivamente se avanza hacia mantener un sistema hegemónicamente privado a uno realmente mixto, donde lo público sea columna vertebral. Esta discusión trajo al ME varias tensiones ya que gran parte de los estudiantes estaban en universidades privadas.

5. Re-emergencia del movimiento estudiantil.

A continuación analizaremos brevemente los conflictos más importantes de tres universidades chilenas, que expresan nuevas formas de movilización y han sido parte de las respuestas a la confrontación o cooptación con el gobierno. Estas se caracterizan: por volcarse a una disputa interna de la institución, buscando ejecutar aquellos principios de derecho social en las instituciones, y por diversificar los conflictos que sustentan las movilizaciones.

Universidad de Chile, 2015: se realiza un proceso de movilización interno que fue liderado por los estudiantes de facultades más precarizadas por el modelo mercantilizado de educación (en especial el autofinanciamiento), como por ejemplo la Facultad de Artes, Instituto de la Comunicación e Imagen y Instituto de Asuntos Públicos. Se instaló la consigna “la Chile en crisis” para evidenciar las contradicciones internas de la educación pública, volviendo a generar movilizaciones masivas, pero a escala local. Este proceso permitió generar una base relevante para la movilización de las universidades estatales.

Universidad Técnica Federico Santa María 2015-2017: universidad privada de reciente trayectoria organizativa que fue capaz de movilizarse por mayor democratización. Destacando la movilización impulsada desde las regiones del sur, que derivó en una toma nacional de las 4 sedes. Este proceso permitió que se introdujera la democracia al interior de sus instituciones.

Universidades estatales, 2017: movilización nacional, que articuló a las 16 universidades estatales, tanto estudiantes como funcionarios. El proyecto de ley de Michelle Bachelet proponía la privatización de los trabajadores y un retroceso en democracia universitaria. Se innovó en formas de movilización, recurriendo a intervenciones artísticas masivas y marchas masivas desde las instituciones, donde incluso participaron rectores.

Universidad Católica, 2017: movilización interna de una de las universidades privadas más conservadoras del país. El contexto de discusión del proyecto de ley de aborto en tres causales confrontó al rector (quien criticaba el proyecto) con sus estudiantes que sí lo respaldaban. La forma de movilización fue a través de un plebiscito que motivó a la comunidad a un debate sólido, reflejado en una alta votación a favor del aborto en tres causales.

6. Debates abiertos en este nuevo período:

¿Cómo se enfrenta el ME a la institucionalidad? ¿En qué medida el gobierno de Michelle Bachelet fue cooptación o recepción de nuestras demandas?

El ME se puso en una disyuntiva y se dividió entre los colaboracionistas y quienes se mantuvieron por fuera del gobierno. El resultado de las reformas no respondieron a la totalidad de las demandas. En parte, se explica por la incapacidad del ME de disputar unificadamente su programa y de aislarse del debate público.

¿Las actuales formas de movilización generan una renuncia a lo abierto el 2011 o representan un tipo de continuidad?

Si bien nunca se abandonó la movilización (se realizaron marchas periódicamente), ninguna tuvo el impacto del 2011. En cambio surgieron otro tipo de movilizaciones que habla de una nueva generación de estudiantes que no busca repetir un hito pasado, sino que se ve dispuesta a crear conflictos nuevos, aunque siempre vinculados con el conflicto educativo. Es desafío de las actuales dirigencias poder despertar ese malestar más diversificado, en un frente común que vuelva a situar con fuerza al ME.

.....

*** Daniel Andrade**

Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile - FECH. Puerto Montt, Chile

*** Matías Flores**

Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile - FECH. Puerto Montt, Chile

Resumen de ponencia

EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL COLOMBIANO EN EL SIGLO XXI: ¿UN NUEVO SUJETO POLÍTICO?

*Margarita Vargas

En los últimos años, los colombianos hemos presenciado el desarrollo de movimientos sociales que se originan debido al descontento o la indignación ante determinadas circunstancias de la realidad social. Dentro de ellos podemos mencionar el movimiento campesino (2013-2014) organizado en “dignidades” sectoriales y regionales y el movimiento estudiantil (2011) que congrega a estudiantes de instituciones públicas y privadas y a múltiples sectores sociales, culturales, políticos e ideológicos. Cada uno de los casos mencionados tiene una composición y desenvolvimiento particular. Sin embargo todos reivindican un pluralismo y se plantean agendas políticas amplias que puedan dar respuesta a sectores con afiliaciones políticas diferentes. Su estabilidad como organizaciones no es clara pero su poder cuando pasan de lo virtual a las calles es inusitado y requiere un estudio profundo para comprender sus conexiones, deseos, enunciados, formas de sentir y actuar juntos. Esta ponencia se concentra en el movimiento estudiantil en el siglo XXI y particularmente en el 2011 cuando veíamos cómo los estudiantes, profesores y trabajadores se tomaban de las manos para entre todos dar un gran abrazo que cubriera toda la Universidad Pedagógica Nacional o en las marchas usaban máscaras, hacían performances, retomaban juegos infantiles para parodiar los ataques del gobierno en contra de la universidad pública y en contra de los líderes populares ¹. En estas acciones colectivas la comunidad universitaria se conectaba por el deseo de defender la universidad pública, pero a partir de otras formas, de una gran creatividad que podría estar dando cuenta y a la vez generando unos nuevos emplazamientos del movimiento estudiantil como sujeto político.

1 Dentro de las parodias estaba la de los medios en la que por ejemplo una marioneta dirigía la cámara hacia la manifestación y luego el periodista decía “vinieron cuatro gatos” para burlarse de las mentiras de los medios.

Una de las rondas infantiles de las manifestaciones era la de “Juguemos en el bosque mientras el lobo no está? ¿Dónde está? Y el lobo contesta: “Estoy matando líderes populares” o “Estoy privatizando la educación Pública” y todos gritaban y corrían a esconderse del lobo.

En el siglo XXI, el movimiento estudiantil puede estar realizando prácticas inéditas que plantean una serie de rechazos frente a las formas convencionales de hacer política, por lo tanto podríamos referirnos al movimiento estudiantil en particular en el 2011 como un acontecimiento. Aunque las luchas en el movimiento estudiantil se dan de manera discontinua, plantean unas demandas que se mantienen en el tiempo y se reactivan periódicamente como son la lucha por el presupuesto, por la calidad, por la democracia y la autonomía entre otras. Estas serían las regularidades del movimiento, pero también en el siglo XXI se pueden observar emergencias como la preferencia de la democracia directa frente a la representativa y en consecuencia un rechazo a las políticas de representación y cambios en las formas de asociatividad y afiliación o pertenencia. Lazzaratto para discutir lo que sería la consumación de los posibles a través de la política trae a Foucault quien en el fin de su vida anhelaba que los movimientos políticos no solamente se resistieran y se defendieran sino que se afirmaran “en tanto que fuerzas creativas. Esto podría constituir un cambio radical en relación con la tradición del movimiento obrero, ya que el acontecimiento político define una asimetría en la dialéctica con la cual se ha aprehendido, siguiendo al marxismo, el conflicto y la lucha. El “no” dirigido al poder no es más el punto de partida de una lucha dialéctica contra él, sino la apertura de un devenir. Decir “no” constituye la forma mínima de resistencia. Esta última debe abrir un proceso de creación, de transformación de la situación, de participación activa en el proceso. Esto es resistir, según Foucault”. (Lazzaratto, 2006. P. 51.)

El autor plantea que el acontecimiento de Seattle, como el del 2011 en Colombia, recoge una multiplicidad de enunciaciones, hablando de Colombia nos referiríamos a los enunciados de varias organizaciones históricas del Movimiento Estudiantil (OCE, FEU; Congreso de los Pueblos, FUN, Identidad), las de sus líderes y activistas, las de los padres de familia, las de los profesores, las de las universidades públicas, las privadas, los colegios

de secundaria, las de los tropeleros que llegaron a acuerdos para no seguir luchando desde la capucha, las de los no organizados en grupo alguno, antes silenciosos y hasta ahora estudiantes invisibles que a través de consignas como “Es mejor perder un semestre en la universidad que la universidad en un semestre”, “¡¡Resistencia!!” o “Ser Pilo No Paga si la pública se acaba” reactivan una problematización que evidencia por un lado la resistencia a las políticas neoliberales de privatización de la educación y por otro la defensa de lo que significa la Universidad y en particular la Universidad Pública en una sociedad.

La pregunta que aún queda por responder es si surgieron nuevas subjetividades, si los sujetos miran la realidad desde otras perspectivas, si se podría hablar de un inmanentismo mutante, que cambien las sensibilidades, no solamente los cuerpos sino las almas que distribuya de forma diferente los deseos y ponga en problemas a las instituciones de poder.
(Lazaratto, 2006)

.....

*** Margarita Vargas**

Doctorado en Estudios Sociales . Facultad de Ciencias y Educación. Universidad Distrital Francisco José de Caldas - DES/UDistrital. Cundinamarca- Bogotá, Colombia

Resumen de ponencia

EL MOVIMIENTO FEMINISTA EN EL CICLO DE MOVIMIENTOS SOCIALES POST 2011, A PARTIR DE LAS SUBJETIVIDADES DE LÍDERES ALTER-ACTIVISTAS EN EL CONO SUR

*Camila Ponce Lara

En el mundo entero y particularmente en el Cono Sur se está llevando a cabo una revolución cultural, social y política que implica un cambio de paradigma con respecto a los significados de ser mujer en el siglo XXI. Esta transformación viene aparejada con el nuevo ciclo de movimientos sociales feministas partir de la #NiUnaMenos y más tardíamente por el #MeToo.

Latinoamérica es una de las regiones que ejerce mayor violencia contra las mujeres. La ONU Mujeres, señala que 14 de los 25 países del mundo con las tasas más elevadas de femicidios están en América Latina y el Caribe y estima que 1 de cada 3 mujeres mayores de 15 años ha sufrido violencia sexual (Telesur, 2017). En el caso particular del Cono Sur y más específicamente en Argentina, se producía un femicidio cada 18 horas durante el año 2017 (Big bang news, 2017), cifra que está muy por debajo de las cifras centroamericanas donde por ejemplo en Honduras -el país con mayor número de femicidios- se producen alrededor de 13,3 femicidios por cada 100 mil mujeres. Así es como, durante el año 2015 se llevaron a cabo importantes manifestaciones en el Cono Sur para protestar contra la violencia hacia las mujeres, cristalizado en femicidios reiterados. La ola de protestas comenzó por primera vez el 3 de junio del 2015 en ochenta ciudades de Argentina, y estas movilizaciones se repitieron el 3 de junio y el 19 de octubre del 2016. Las movilizaciones del 2016 fueron bastante masivas luego de conocerse el asesinato a Lucía Pérez (El Clarín, 2017) quien además con solo 16 años fue brutalmente violada y drogada en Mar del Plata. Del otro lado de la cordillera, fue encontrado el cuerpo de Florencia de 10 años, luego de ser ahogado, quemado y enterrado en el patio de su casa en Coyhaique, por su propio padre. A partir de estos momentos claves para el movimiento feminista, otros países del continente se sumaron a estas movilizaciones y a esta problemática del #NiUnaMenos, como es caso de Chile, Perú y Uruguay. Con este enunciado se han compartido eventos, textos, imágenes y fotografías en las plataformas online, viralizando aún más esta problemática que aqueja a las mujeres.

En las recientes movilizaciones del 8 de marzo, cientos de mujeres de todas las edades marcharon por las principales avenidas de las ciudades latinoamericanas. Muchas de ellas caminaron con los pechos descubiertos y pintados, otras alzaron lienzos y pancartas con sus demandas exigiendo aborto libre o justicia para las mujeres desaparecidas, otras cantaron canciones como “alerta feminista” o bailaron al ritmo de las batucadas. En Chile, convocadas por la coordinadora del 8 de marzo, se buscó articular distintos sectores de mujeres: trabajadoras, estudiantes, migrantes,

trabajadoras sexuales, pobladoras, mapuches, entre otras. El objetivo era no solamente la lucha feminista sino también la oposición al nuevo gobierno de derecha “cuyas políticas neoconservadoras invisibilizan e impiden que se cuestione la explotación y la precariedad que viven muchas mujeres” (El Mostrador, 2018) según palabras de una de las voceras de esta coordinadora. En el caso de Argentina, las demandas pasaron por los derechos reproductivos, pero también para enfrentar las brechas salariales y las políticas del macrismo. Mientras que, en Uruguay el día estuvo marcado por un femicidio, lo cual movilizó un número de mujeres importantes que desfilaron por las principales arterias de Montevideo. Las uruguayas exigieron una ley específica para combatir la violencia hacia las mujeres y también mejores condiciones laborales.

En el caso particular de Chile que acaba de ganar un Oscar -en la mención de película extranjera- con “Una mujer fantástica” de Sebastián Lelio, se ha generado un debate sobre cómo habitamos los distintos cuerpos, qué cuerpos tienen permitido amar, apropiarse de los distintos espacios, y cuáles son las identidades que el Estado finalmente permite. En el Chile actual, hoy se debate sobre la Ley de identidad de género a pocos días de la investidura de Sebastián Piñera -candidato electo de derecha- como presidente. País donde los transexuales estaban marginados y sus derechos no eran tema de discusión.

A partir del 8M de este 2018 queda de manifiesto que las demandas y el movimiento feminista está más activo en lo que va del S. XXI, no solo en algunos países puntuales sino en todo Latinoamérica y a lo largo del globo. El movimiento no es uniforme y en él participan actores de distintas organizaciones y partidos, como también es posible encontrar activistas que no forman parte de ninguna organización pero que están sensibilizados con el movimiento. Es un movimiento que está en constante mutación y que además adquiere cada vez nuevas formas elementos performativos y también nuevas gramáticas. Es un movimiento que además entra en diálogo con otros movimientos vigentes como es el de los migrantes, el anti extractivismo, el movimiento negro y los derechos laborales.

Esta revolución silenciosa y profunda del feminismo que emerge en las sociedades latinoamericanas y particularmente en Cono Sur, refiere a un despertar de muchas mujeres, principalmente jóvenes, que buscan en una primera medida, exigir una vida en paz y que no se les mate a diario. En una segunda dimensión, reapropiarse sus derechos sexuales, laborales y de sujetos. Por último, en una tercera dimensión, deconstruirse y construirse como sujetos, cuestionando así sus prácticas sexuales, sus relaciones de pareja y con el entorno. Además, es posible observar que esta tercera dimensión afecta principalmente a las subjetividades de los y las activistas latinoamericanos más jóvenes. Ya no solo estamos hablando de más sujetos que salen a protestar a las calles, sino también de otros tipos de activismos que están discutiendo sobre prácticas privadas y políticas que aquejan a las mujeres cotidianamente.

En este artículo se busca responder a esta tercera dimensión. En primera medida explicar quiénes son estos otros tipos de activismos o alter-activismos; en segundo lugar, analizar las nuevas gramáticas que se instalan en el movimiento feminista del nuevo ciclo de movimientos post 2011; y por último analizar la deconstrucción como sujeto de estos jóvenes y líderes alter-activistas feministas, y como el cuerpo como territorio de lucha cobra centralidad. Para realizar esta investigación, se realizaron

entrevistas a alter-activistas y análisis de contenido a blogs, cómics, fan pages de facebook y cuentas de twitter pertenecientes a líderes activistas del Cono sur.

.....

*** Camila Ponce Lara**

Centro de Estudios en Juventud. Departamento de Sociología. Universidad Católica Cardenal Raúl Silva Henríquez - CEJU/UCSH. Santiago, Chile

Resumen de ponencia

EL MOVIMIENTO LÉSBICO-HOMOSEXUAL Y SU LUCHA CONTRA EL SIDA EN MÉXICO. UNA RECONSTRUCCIÓN HEMEROGRÁFICA

*Claudia Lineth Bello Pérez

En el año de 1983 se dieron a conocer en México los primeros casos de contagio del Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (SIDA), un padecimiento que aunque en 1981 ya se había convertido en un problema de salud pública en países como Francia y Estados Unidos, en México se minimizó su atención por ser un asunto que, se pensaba, afectaba exclusivamente a la comunidad homosexual. El diagnóstico de un desconocido virus que inicialmente se manifestó en una población de hombres jóvenes y homosexuales -y de hombres que mantenían sexo con hombres- y el desconocimiento y desinformación al respecto generó el falso supuesto de que se trataba de una enfermedad que afectaba exclusivamente a la comunidad homosexual o a quienes llevaban una vida “moralmente cuestionable”, por lo que en el imaginario colectivo se cimentó la idea de que el SIDA era “la peste gay” o un “castigo divino” con el que se exterminaría a los homosexuales, a quienes además se etiquetó como “portadores de muerte”.

Esta estigmatización generó una fuerte oleada de violencia contra los grupos vulnerables que ya eran estigmatizados -como las prostitutas, los adictos y los homosexuales- lo que obligó a los miembros del naciente movimiento lésbico-homosexual a encauzar una improvisada lucha en contra de una epidemia que estaba cobrando la vida de hombres jóvenes gays, frente al silencio cómplice de las autoridades gubernamentales y sanitarias.

En este contexto el objetivo de esta colaboración es mostrar cual fue la postura y las acciones que emprendió el movimiento lésbico-homosexual durante los primeros años del SIDA en México, pues las primeras organizaciones que conformaron este movimiento social se vieron forzadas a abandonar su lucha por los derechos civiles para encarar esta emergencia sanitaria. Y es que para 1983 -cuando se diagnosticaron los primeros casos de SIDA- ya se habían conformado las tres organizaciones pioneras del movimiento lésbico-homosexual que luchaban por la libertad y los derechos civiles de esta población. Estas organizaciones fueron el Frente Homosexual de Acción Revolucionaria (FHAR), encabezado por Juan Jacobo Hernández, Fernando Esquivel, Ignacio Álvarez, que se constituyó básicamente por hombres anarquistas y marxistas enfocados al apoyo y rescate de la población lumpen homosexual. El Grupo Lambda de Liberación Homosexual, de corte mixto, constituido por hombres y mujeres de clase media, la mayoría con estudios universitarios y de ideología troskista, encabezado por Alma Aldana, Xabier Lizárraga, Max Mejía y Claudia Hinojosa. Y OIKABETH, que en maya significa mujeres guerreras que esparcen flores, y fue un grupo conformado exclusivamente por mujeres lesbianas, separatistas, revolucionarias y marxistas-leninistas, encabezada por Yan María Yaoyololt, Leticia Armi y Patria Jiménez.

En esta colaboración presentaremos un recuento de los orígenes, la conformación y la trayectoria de estas organizaciones pioneras, y posteriormente expondremos algunas de las reacciones de éstas frente a la estigmatización, persecución y violencia de las que fueron víctimas cuando empezó a propagarse el SIDA en nuestro país. Nos interesamos por rescatar algunas impresiones de la comunidad homosexual al descubrirse que ellos podrían ser víctimas de la enfermedad pero también portadores involuntarios de ella, y conocer cómo es que se organizaron para luchar y conformar un movimiento social de grandes dimensiones.

A través de un recuento hemerográfico la presente colaboración ofrece una reconstrucción histórica de los primeros años del SIDA en México desde la información que se ofreció en la prensa mexicana y reconstruye algunas de las acciones que emprendieron las primeras organizaciones del movimiento lésbico-homosexual frente a una epidemia que pronto se esparció en todo el territorio nacional y que sólo se atendió cuando ésta se manifestó en un amplio sector de la población heterosexual, pues fue hasta entonces que se volvió un asunto de salud pública. Consideramos que en términos sociológicos resulta fundamental conocer el surgimiento y desarrollo del actual movimiento LBGTTTI y analizar las implicaciones que fenómenos como éste lograron en una sociedad conservadora como la mexicana.

.....

* Claudia Lineth Bello Pérez

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Nacional Autónoma de México - FCPyS/UNAM. México D.F., México

Resumen de ponencia

EL MOVIMIENTO PUREPECHA Y LA COMUNALIDAD COMO ESTRATEGIA FRENTE A LA VIOLENCIA Y EL DESPOJO EN EL MUNICIPIO DE CHERÁN, MICHOACÁN.

*Jorge Eduardo Dominguez Luna

El presente trabajo es parte de mi investigación de Tesis para obtener el grado de Licenciado en Sociología. La investigación tiene por objetivo conocer la importancia que tuvo la comunidad para fortalecer los lazos que configuraron la fuerza social del movimiento purépecha en la región de Cherán, Michoacán; frente a la violencia y el despojo de territorio por la incursión de grupos de talamontes asociados con el crimen organizado, durante el levantamiento del mes de Abril en el año 2011. Uno de los elementos más importantes dentro del desarrollo del movimiento purépecha y que se está investigando, es el papel central que le han dado a la comunidad para liberar la potencia social en la construcción de su movimiento, ya que su propuesta tiene un gran impacto en la reconstrucción de todo un proyecto que busca romper con la lógica de reproducción capitalista que pone precio a la vida y al territorio. La expropiación de la tierra, el saqueo de los recursos naturales y los daños ambientales son algunas de las consecuencias causadas por la expansión de los mercados capitalistas a lo largo de la conformación histórica de América Latina. Las constantes restructuraciones del modelo capitalista y los procesos como la globalización han generado que las formas de crimen organizado tengan una expansión de alcance mundial y ocupen un papel fundamental en la producción, reproducción y acumulación de capital. Ante este escenario las comunidades y los territorios se ven cada día amenazados por formas criminales que ponen en riesgo la biodiversidad y su diversidad cultural, muchas de ellas han tenido que organizarse para defender su territorio de esta “crisis civilizatoria” que amenaza a la vida. De este modo surge el interés y la necesidad de problematizar y voltear la vista hacia estos espacios de reconstrucción del territorio.

En México desde la reestructuración neoliberal de la economía que se llevó a cabo por Miguel de la Madrid y que llega a un primer punto crítico con la inclusión de México en 1994 al TLC se empezaron a generar nuevas alternativas y formas de hacer política, debido a la exclusión y a los procesos de modernidad forzada que permitieron la acumulación de capital.

Para el año 2006 México llega a lo que denominamos como el segundo punto crítico debido a que en diferentes partes del territorio, sobretudo en Michoacán, se complica la situación de manera alarmante, ya que el presidente Felipe Calderón le declara la guerra al narcotráfico iniciando con un mega operativo en Michoacán para atrapar a miembros de la familia michoacana, la situación provocó una guerra intensa entre narcotraficantes, policía estatal, municipal y federal, ejército y grupos de civiles que hasta la fecha se sigue extendiendo a lo largo de todo el territorio. Aunado a esto, los procesos de deforestación y cambio de suelo, debido a los monocultivos de aguacate, se incrementaron en la región provocando una pérdida del 70% de los bosques desde

la aplicación de las políticas neoliberales. A partir de la reestructuración capitalista del modelo neoliberal que abrió paso a nuevas configuraciones de acumulación de capital, han surgido diferentes respuestas; el zapatismo, las autodefensas, la policía comunitaria, entre otras.

El caso de Cherán es especial porque un elemento clave del éxito del movimiento fue la expulsión de los partidos políticos y la policía que dio origen a una nueva forma de gobierno comunitario, que abre paso hacia pensar otras alternativas que se están gestando en nuestro territorio. Estas alternativas permiten pensar en la multiplicidad de caminos que existen hacia un proyecto de autodeterminación de los pueblos, que va más allá del proyecto zapatista pero con el común de ponerle un alto a la venta de la vida y el territorio. Para el desarrollo de esta investigación se está haciendo uso de una metodología cualitativa y es a partir de una revisión bibliográfica el entendimiento de la acumulación por despojo como parte de la expansión del capitalismo criminal impulsado por los grupos del narcotráfico en la región; además de observación no participante y registro estructurado de observación para aproximarse a los procesos de resistencia hasta la conformación de un movimiento que construye comunalidad como estrategia ante el saqueo de sus recursos naturales. Por otro lado, se introduce el concepto de fuerzas sociales para poder entender y superar la discusión entre poder y potencia social, esto nos posibilita una mayor comprensión a los diferentes espesores de intensidad que tiene el movimiento purépecha.

.....

*** Jorge Eduardo Dominguez Luna**

Facultad de Derecho y Ciencias sociales (Benemérita Universidad Autónoma de Puebla) FDYCS (BUAP). Puebla, México

Resumen de ponencia

EL NUEVO TIEMPO DE LA CIUDADANÍA Y LAS ORGANIZACIONES SOCIALES EN GUAYAQUIL

*Maria Fernanda De Luca Uria

El profesor Atilio Borón, en un artículo sobre la crisis de la democracia y los movimientos sociales en América Latina, apunta que las democracias latinoamericanas han tenido y siguen teniendo un enemigo común: el capitalismo. Este sistema “ha debilitado el impulso democrático tanto en el norte desarrollado como en la periferia tercermundista. Los mercados secuestraron a la democracia y, ante la consumación del despojo, la ciudadanía se replegó sobre sí misma”.

La imposición del proyecto del capitalismo neoliberal, avanza hacia la mercantilización de la totalidad de la vida social, de hombres y mujeres tanto como de la propia naturaleza, y exige también criminalizar la pobreza y la protesta social, militarizar los conflictos sociales y hacer de la guerra una pesadilla infinita que se declara en contra de quienes no se pliegan incondicionalmente al diseño imperial.

La matriz ideológica del capitalismo, el liberalismo, plantea la reducción del Estado a su mínima expresión y mantener la independencia y autonomía del individuo.

En este contexto, el papel de las organizaciones sociales o de los sujetos colectivos, es apartado de la construcción de democracia. Tal como lo afirmó Ricardo Patiño, en el Encuentro Nacional Ciudadano Juvenil del 2017, “es necesario pensar en cómo tener experiencias de la lucha social, de organización social, concientización de la ciudadanía y capacidad de movilización. Con nuevas ideas de organización, nuevas maneras de expresar las cosas, entender cuáles son los problemas reales que tiene el pueblo”.

En el Ecuador, luego de diez años de un proceso revolucionario de cambio desde la concepción del socialismo del siglo XXI y la búsqueda del buen vivir, estamos viviendo una época de restauración conservadora abanderada desde el propio Gobierno traidor de Lenin Moreno.

En este contexto, grupos de ciudadanos y colectivos, nos hemos propuesto la construcción de un partido político de nuevo tipo, que consolide la construcción de la revolución socialista en nuestro país. Las grandes causas emblemáticas de la lucha ideológica del partido de nuevo tipo son: la defensa de los derechos humanos, la soberanía y la libertad de expresión.

Desde este ideario y en el proceso de construcción, surgen algunas preguntas fundamentales en el ámbito de participación de la ciudadanía y los movimientos sociales, ¿hay posibilidades de salida revolucionaria para el movimiento social? están

listas las organizaciones sociales y de base? ¿Cuáles son sus luchas? ¿Qué defienden?

Para responder estos cuestionamientos el presente documento se enfoca en documentar la participación de la ciudadanía en el proceso de construcción del partido de nuevo tipo en la ciudad de Guayaquil, concretamente en el Distrito electoral 2, correspondiente a los sectores populares de la Parroquia Tarqui y la Parroquia Pascuales. A través del acompañamiento en las reuniones de asambleas distritales y por sectores, se busca analizar el proceso de movilización y organización de la ciudadanía y las características de la relación política de fuerzas.

Uno de los ejes del análisis está relacionado a la conciencia política asumida por la ciudadanía luego de diez años de revolución ciudadana, en los que se recuperó el Estado y se lograron ampliar los derechos de la ciudadanía. La ciudadanía y las organizaciones sociales son los sujetos de las acciones del proceso movilizador, son quienes proponen las causas, reflexionan sobre ellas y proponen acciones movilizadoras. Las acciones colectivas son las que surgen de la crítica y cuestionamiento del orden social vigente, tienen un momento de información y reflexión previa. Lleva a las personas y colectivos a tomar una posición frente a los hechos y a las situaciones de injusticia.

La búsqueda del presente análisis es lograr interpretar las causas sociales movilizadoras de la ciudadanía activa en Guayaquil y definir su visibilización y rol en la opinión pública de los problemas de justicia social que afectan a la población, llenas de creatividad y subjetividad.

.....

* Maria Fernanda De Luca Uria

Colectivo Izquierda Guayaca IG. Guayaquil, Ecuador

Resumen de ponencia

EL TOLIMA LE DICE 'NO' AL EXTRACTIVISMO

*Diego Fernando Rodríguez Barrera

*John Sebastián Santamaría Erazo

*Lorena Novoa López

En Colombia, la política económica de los recientes gobiernos se ha centrado en el extractivismo como motor del crecimiento económico; los TLC, la concentración de la tierra y demás condiciones institucionales que descampanizan la ruralidad, son una suerte de complemento perfecto para tener éxito en la cruzada de convertir al país en potencia minera, petrolera y agroindustrial, principalmente a través de la inversión extranjera. Concretamente, la Inversión Extranjera Directa se ha incrementado en un 497.04% en 15 años desde el 2000; solamente el sector de la minería y el petróleo representó en promedio el 49,5% de esa inversión durante los últimos 6 años (Procolombia, 2016).

El proyecto minero La Colosa, de la multinacional AngloGold Ashanti, ha sido tal vez uno de los más polémicos proyectos mineros en Colombia, pues su dimensión le alcanza para entrar en la lista de los más grandes de Sudamérica y el mundo. Una mina a cielo abierto, que se propone extraer cerca de 29 millones de onzas de oro para el 2020 y comprende una extensión aproximada de 515,75 Ha. sobre las montañas de Cajamarca, afectando éste y otros municipios circundantes en el departamento de Tolima. Las implicaciones previstas por la ejecución de La Colosa, van desde el gasto desmedido de agua y la contaminación sucesiva de las fuentes hídricas, pasando por la pérdida de medios de subsistencia agrícolas (Colombia Solidarity, 2011), hasta la posible afectación del sistema de páramos Los Nevados (El Espectador, 2014).

De acuerdo con la información brindada por Colombia Solidarity (2013), desde 2007, durante el gobierno de Álvaro Uribe Vélez, diversos grupos sociales del departamento del Tolima emprendieron la búsqueda de mayor información sobre el proyecto La Colosa con el fin de denunciar las irregularidades que acompañaron su etapa inicial. Progresivamente creció una movilización conformada por campesinos, estudiantes, sindicalistas, habitantes de la ciudad de Ibagué, Piedras y Cajamarca, que empezaron a constituirse como un movimiento de oposición a La Colosa. Diversos procesos de organización y movilización se dieron en este contexto, siendo el espacio más visible la Marcha Carnaval que todos los años reúne a miles de personas en torno a la manifestación de una idea, mediante comparsas, pendones y canciones: “que la minería representa una seria amenaza al sistema hídrico de la región, que la biodiversidad vale más que el oro, que la producción alimentaria está en riesgo, que la agricultura es la vocación del departamento y que no desean la presencia de Anglo Gold en su territorio” (Colombia Solidarity, 2013).

El desarrollo de nuestra investigación iniciada en 2017 nos permitió reconocer la

existencia de una organización de segundo nivel que articulaba a distintas organizaciones e individualidades, en un comité que dinamizaba una agenda conjunta de movilización y cumplía una función de representatividad del movimiento social que se articuló alrededor del rechazo a La Colosa. Esta organización se llama Comité Ambiental en Defensa de la Vida (CADV) y teniendo en cuenta lo que el movimiento ambientalista del Tolima ha conseguido y el nivel de movilización al que han podido llegar, nos interesa poder comprender la manera en que se ha podido construir un horizonte de sentidos compartidos y unos niveles de articulación propicios para la ejecución de acciones diversas que dan dinamismo a la estructuración del proyecto político alternativo al hegemónico con el que se enfrentan en el conflicto de la Colosa.

Identificamos al CADV como sujeto colectivo y de allí enmarcamos su accionar dentro del debate de la acción colectiva retomado por Martín Retamozo, con base en Enrique de la Garza, que la concibe como un proceso móvil que articula elementos heterogéneos para revestir de significado a situaciones particulares (dar sentido). Ahora, el dar sentido se lee aquí como un proceso de movilización de códigos los cuales permiten una configuración particular y el desarrollo de ciertas acciones. Ello genera una toda una experiencia y unos significados comunes que van desde lo cognitivo hasta lo estético, y que permiten un diálogo amplio y un proceso de organización con ciertas banderas reivindicativas, posibilitando la creación de ciertas subjetividades particulares las cuales logran articularse en una subjetividad colectiva entendida como el proceso de resistencia contra la minería.

Lo anterior también se debe a que la experiencia común, entendida como subjetividad, procesa dichos significados -la cultura política en torno al cuidado del medio ambiente- articulándolos en configuraciones particulares que dan cuenta de alguna manera de experiencias comunes -subjetividad colectiva- para dar sentido a acciones concretas; estas pueden reproducir el orden social dominante, o como ocurre en Cajamarca, construir espacios para la creación de nuevos órdenes a partir de códigos subalternizados en la cultura. Ello genera en últimas un cambio tanto en la cultura política de los habitantes de esta zona, expresado en la forma en que se apropian de los elementos culturales y le dan sentido a estos, a partir de su propia historia como grupo traducido en formas de organización y resistencia.

En ese sentido, creemos pertinente abordar el fenómeno de La Colosa desde una perspectiva teórica que centre su análisis en la subjetividad (colectiva) y logre posicionarse teórica y metodológicamente más cerca al ejercicio de las teorías de la agencia, desde donde creemos puede ser más rico e íntegro el análisis. Es por ello que decidimos tomar a Retamozo (2009) quien propone una construcción teórica y epistémica que pueda dar cuenta de la relación entre orden social y acción colectiva a partir de la incorporación de la categoría de subjetividad (colectiva) en perspectiva de movimientos sociales, con el fin de discutir elementos teóricos como los sentidos, la voluntad colectiva, la decisión, entre otras.

Ahora, si se hace una revisión de antecedentes teóricos en lo que respecta al problema del vínculo entre estructura y acción, se encuentra el gran reto de plantear una categoría de subjetividad que logre articularse de forma precisa con los conceptos ya

nombrados, sin tampoco caer en teorías del voluntarismo. En ese sentido es que los aportes de Retamozo, al introducir la definición de subjetividad que toma de De la Garza (1991,2001) la cual básicamente expresa que ella se debe entender como una configuración que a su vez permite ser concebida como un proceso móvil que articula elementos heterogéneos para revestir de significado a situaciones particulares (dar sentido). Ahora, el dar sentido se lee aquí como un proceso de movilización de códigos los cuales permiten una configuración particular. En este sentido es posible la repetición de configuraciones (identidades sociales) y nuevas configuraciones a partir de incorporación de códigos nuevos. De tal forma, tendríamos que nuestro sujeto ontológico es el individuo de Cajamarca, enmarcado en un proceso histórico de lucha y resistencia en torno a los recursos naturales. Ello genera una toda una experiencia y unos significados comunes que van desde lo cognitivo hasta lo estético, lo que permiten un diálogo amplio y un proceso de organización con ciertas banderas reivindicativas, posibilitando la creación de subjetividades particulares las cuales logran articularse en una subjetividad colectiva entendida como el proceso de resistencia contra la minería.

Dicha configuración -de la subjetividad- la cual toma nuevos elementos alrededor de la disputa por el territorio bajo una lectura ambientalista, cimenta una nueva configuración tanto de la subjetividad como de las relaciones sociales. Además, como lo muestra Retamozo, hay también una disputa al interior de esa configuración entre los elementos que la componen, en donde se presentan unos códigos que adquieren primacía sobre otros subalternizados. En ese sentido, hablamos de que de la experiencia común en Cajamarca en torno al extractivismo, que deriva en un proceso de organización, logra interpelar a tal punto el sentido común de la gente, que permite subvertir la lógica de los elementos que priman en la configuración de la subjetividad de lo que llamaríamos el sujeto neoliberal, pasando a una suerte formación y configuración subjetiva de un nuevo actor social con banderas políticas en donde lo que prima, dentro de esta suerte de combinación, ya no es el bienestar personal y económico sino el bienestar común expresado en lo ambiental, su preservación, reivindicaciones y luchas.

Esto puede evidenciarse, no solamente en la percepción que las personas que integran el CADV expresan en las entrevistas, al plantear que su lucha trasciende el mero rechazo a la ejecución del proyecto de La Colosa, sino que pretende plantear la necesidad de una nueva forma de relacionarse con el ambiente, de tener una incidencia institucional con la realización de Consultas Populares -tal como la que se llevó a cabo en 2017 en Cajamarca, Tolima- que vetan la extracción en la región involucrada, con la realización de una pedagogía ambiental que influya en la cotidianidad de las comunidades del Tolima como lo han logrado ya y por último, establecer una práctica organizativa que propenda por una cultura política distinta al interior de la sociedad tolimese y colombiana, propendiendo por la máxima de la democracia y la administración popular de los bienes comunes. Y en ello, su propia estructura organizativa es ejemplo.

.....

*** Diego Fernando Rodríguez Barrera**

Universidad Nacional de Colombia - UNAL. Bogotá, Colombia

*** John Sebastián Santamaría Erazo**

Universidad Nacional de Colombia - UNAL. Bogotá, Colombia

*** Lorena Novoa López**

Universidad Nacional de Colombia - UNAL. Bogotá, Colombia

Resumen de ponencia

EMERGENCIAS METODOLÓGICAS PARA EL ESTUDIO DE LOS ACTIVISMOS TECNOLÓGICOS

*Domingo Manuel Lechón Gómez

La presente propuesta está basada en la experiencia y las reflexiones que están surgiendo en el transcurso del trabajo de investigación de doctorado en proceso. Con el título "La disputa de Internet. Análisis de los marcos de acción colectiva del activismo tecnológico en México", este estudio busca describir, analizar e interpretar cuáles son los problemas sociotécnicos que diagnostican los propios actores sociales, quiénes son los causantes de esos problemas, quiénes componen un "nosotros" entre los movimientos ciberactivistas, quién es la audiencia a la que va dirigida la acción colectiva y cuál es la propuesta sociopolítica que plantean para resolver el problema. Todo ello desde la propuesta de los marcos de acción colectiva y la metodología basada en la etnografía de lo digital.

La participación en el Congreso tiene la intención de hacer aportaciones para iniciar diálogos necesarios sobre los cambios epistemológicos y metodológicos, y cuestiones éticas que subyacen en investigaciones desde las ciencias sociales, las redes digitales y los movimientos sociales en la región.

Partiendo de que Internet se inserta en un contexto histórico de profundos cambios sociales, a la vez que es uno de los dispositivos que potencia esos cambios (epistemológicos y ontológicos) en las sociedades actuales, se hace necesario prestar atención a los tecnoactivistas, que recogen enseñanzas de los movimientos previos, de sus principios, acciones y propuestas, ahora en el terreno de Internet.

Estas transformaciones se están produciendo en muchos ámbitos, y como expresa Wallerstein y colaboradores es necesario explorar y dar palabra a lo que está ocurriendo en la actualidad en el campo de la ciencia y a idear las medidas institucionales que lo asienten y hagan operativo, para que las ciencias "sean más verdaderamente pluralistas y universales" (Wallerstein, 2006, 101).

Uno de los aspectos que entran en debate ahí son las posiciones de objetividad y subjetividad, que por ejemplo Donna Haraway impugnó también por esas fechas con el "conocimiento situado" (1996). Con este concepto se pone en cuestión la construcción de conocimiento "desde afuera", problematiza aspectos tales como la influencia de la situación de "encuentro con el otro" en el investigador y los aspectos sensibles de la relación social que se plantea con los sujetos entrevistados u observados; y al abordar un hecho social prioriza la construcción conjunta de conocimiento entre el investigador y quienes devienen su objeto de estudio.

En los estudios sociales sobre Internet o las TIC también han ido cambiando los enfoques. Como por ejemplo es lo que Gálvez y colegas apuntaban: "El determinismo, ya sea tecnológico o social, ha marcado gran parte de las aproximaciones que se han hecho desde las ciencias sociales al estudio de la tecnología" (Gálvez y otros, 2003; p1). Ya cada vez más se mira desde una posición sociotécnica, tanto lo social como lo técnico se influyen mutuamente, y es necesario que cualquier investigación se aproxime desde ahí.

Por ello, entrando en temas metodológicos, por ejemplo, la etnografía de lo digital, que en un principio se asumió como el estudio de la práctica online, en la actualidad lo que prevalece es un enfoque holístico en el que se superpone con el offline (Hine, 2004).

Además, al tratarse de una investigación que se introduce en el mundo tecnoactivista en México, es importante considerar factores éticos, como el tratamiento de los anonimatos, el uso de programas de análisis de datos de código libre, las licencias de publicación, etc.

Desde los autores de referencia, como Melucci, Touraine, Laraña o Rovira, para analizar qué son y cómo actúan los movimientos sociales, intentaremos añadir elementos propios del activismo en redes digitales. Desde el uso de Internet del movimiento zapatista a partir de 1994 hasta nuestros días, se hace necesario tener una mirada que enlace la academia con los movimientos sociales en la actualidad, y en particular, con movimientos de nuevo cuño, que actúan en Internet y por Internet, como el hacktivismo, defensores de derechos digitales, del software libre, etc.

La participación en el Congreso puede aportar posibles diálogos sobre estas novedades, con sus dificultades y sus retos, para la reflexión sobre las ciencias sociales y humanísticas en la sociedad-red.

.....

*** Domingo Manuel Lechón Gómez**

El Colegio de la Frontera Sur - ECOSUR. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México

Resumen de ponencia

EN BUSCA DE LA VIDA: LA LUCHA DE LOS LESIONADOS DE LAS EXPLOSIONES DEL 22 DE ABRIL DE 1992 EN GUADALAJARA POR LA ATENCIÓN DE LA SALUD.

*Alaíde Pasionaria Hurtado Martínez

El 22 de abril de 1992 es el antes y después en la historia de Guadalajara. Alrededor de las 10:09 a.m. se desataron una serie de explosiones en el Colector Oriente de drenaje del Sector Reforma. Los estallidos recorrieron alrededor de ocho kilómetros cuadrados, afectando varias colonias. Inicialmente la tragedia se atribuyó a la empresa aceitera “La Central” por presuntamente verter al drenaje gas hexano. Sin embargo, en días posteriores a las explosiones, se detectó una fuga de gasolina en la avenida Lázaro Cárdenas, cerca de la planta de distribución de hidrocarburos “La Nogalera”. Se corrió entonces la noticia de que las explosiones eran consecuencia de la fuga en un ducto de Petróleos Mexicanos (PEMEX).

Las explosiones acabaron con familias, comercios y empresas, incluso con el sistema político que funcionaba en ese momento en la ciudad. La respuesta de las autoridades fue lenta, insuficiente e ineficaz al momento de contestar e intentar subsanar el daño que el accidente provocó. A partir de esto, surge la organización del grupo que se autodenominaría como los afectados y que, eventualmente conformarían a la Asociación 22 de abril en Guadalajara A.C., donde un grupo de personas lesionadas por las explosiones encontrarían un punto de reunión y acción para exigir el cumplimiento de los compromisos y responsabilidades del Estado frente a las consecuencias de la negligencia que les provocó las lesiones.

Posteriormente los afectados, algunos de una manera más inmediata que otros, se vieron envueltos en una serie de injusticias -omisión de miembros de la asociación en el fideicomiso destinado a su indemnización, intermitencia en la entrega de medicamentos, etc.-y negligencias que los llevaría a comenzar la lucha para exigir la atención de calidad a sus peticiones derivadas de las afectaciones a la salud que ocasionó el accidente y que tendrían impacto en sus vidas cotidianas. Esta lucha, actualmente se encuentra focalizada en el suministro oportuno y puntual de medicamentos, de equipo para cirugías necesarias para la corrección y tratamiento de sus lesiones y los problemas de salud que de estas han derivado.

Asimismo, una de las partes centrales del problema de la atención de salud es la determinación de las autoridades y los médicos sobre quién y qué es un lesionado, así como lo que no. Sin embargo, los miembros de la asociación han construido una visión distinta del lesionado con base en la experiencia del día a día y que difiere en partes que pueden considerarse fundamentales, con lo establecido por el Estado y autoridades médicas.

Las propuestas documentadas sobre el 22 de abril dan una idea las orientaciones que han tenido las diversas investigaciones realizadas en torno al desastre. Si bien, una buena parte de ellas son de carácter histórico, los estudios antropológicos y

sociológicos ofrecen una aportación importante a la secuencia de acontecimientos y movilizaciones que surgieron después de las explosiones. De igual manera, esta investigación busca visibilizar el valor del estudio de la lucha por la atención de la salud, donde se incluye el ya mencionado conflicto entre instituciones, médicos y afectados sobre el concepto de lesionado y cómo este tiene una afectación neurálgica en la aplicación de las atenciones, la inclusión de los afectados en programas de salud especializados para sus padecimientos, el suministro de medicamentos, etc.

En cuanto a los conceptos a utilizar, es importante retomar los de desastre y su subcategoría de desastre antropogénico para explicar la naturaleza del accidente, así como las responsabilidades correspondientes en cuanto a atención y reparación del daño. Asimismo, retomar el de vida cotidiana, atención de la salud y lesionado, este último de carácter medular gracias a su papel en los procesos que terminaron impulsando la lucha de los afectados miembros de la Asociación 22 de abril en Guadalajara A.C.

Esta investigación se enfoca precisamente en la lucha por la atención a los servicios de salud debido al papel que tuvieron tanto las explosiones como sus consecuencias en la integridad de los afectados y sus vidas cotidianas. Igualmente, con base en la información obtenida por medio del trabajo etnográfico, la recuperación de testimonios y archivos relevantes a la salud de los miembros de la asociación, pretendo desarrollar el concepto de lesionado desde su visión, con el propósito de contrastarlo con recuperados desde la medicina legal traumatológica y que funge como la visión del Estado, sirviendo para el peritaje que determinó quién si y quién no era meritorio de las indemnizaciones y atenciones de la salud correspondientes.

En esta ponencia pienso exponer los avances de investigación que corresponden a la construcción de los antecedentes del accidente, las acciones gubernamentales, así como la obtención de testimonios sobre la experiencia con los servicios de salud, las secuelas con las que los miembros viven su vida cotidiana y el papel de la lucha diaria ante la problemática del suministro de atención médica sin costo por parte del Estado en su percepción como lesionados. También, los avances de la situación médica veintiséis años después del accidente y los factores que perciben los han llevado al punto actual, al igual que las consecuencias de las omisiones o negligencias por parte del Estado.

Considero que la relevancia de esta investigación reside en varios puntos. En primer lugar, pienso que es necesario preservar la memoria del 22 de abril de 1992 como parte de la búsqueda de justicia y dignidad para los afectados. Segundo, reconocer la lucha y organización de la Asociación 22 de abril en Guadalajara, conociendo y poniendo frente a los futuros lectores de este trabajo la evidencia del proceso de lucha por una atención de la salud que no tendría por qué ser una exigencia debiendo considerarse una garantía, y que tiene una implicación real en las vidas y visiones de los miembros de la asociación, evidenciando hasta qué punto puede llegar a afectar la negligencia de unos sobre la vida de tantos.

.....

*** Alaíde Pasionaria Hurtado Martínez**

México

Resumen de ponencia

ENTRE AEROPUERTOS Y ARRAIGO COMUNITARIO. UN ACERCAMIENTO AL CASO DEL NUEVO AEROPUERTO DE QUITO

*Alejandra Sandoval

El presente trabajo se concentra en el punto de tensión entre un gran proyecto urbano, el Nuevo Aeropuerto de Quito y sus efectos en el arraigo de la comunidad de Tababela, ubicada en la ciudad de Quito. El objetivo principal es entender de qué manera el arraigo de la población de la parroquia de Tababela ha sido incidido por la presencia del Nuevo Aeropuerto Internacional de Quito en su territorio. Esta investigación se soporta en un marco teórico sobre el arraigo (Ibañez, 1993), su comportamiento frente a las transformaciones territoriales, la desapropiación de las ciudades como mecanismo de desarraigo, la respuesta de los movimientos sociales como base y consecuencia del arraigo. También incorpora teoría sobre los artefactos de la globalización, los aeropuertos y movimientos sociales anti-aviación. La metodología utilizada es de carácter cualitativo, utilizando la herramienta de la entrevista semiestructurada para recabar la información desde la voz de los habitantes de la parroquia de Tababela. La información recolectada ha sido procesada mediante el método de codificación abierta. Tanto las dimensiones de clasificación de la matriz como la pauta de las entrevistas se realizaron en función de la operacionalización del concepto de arraigo en base a las reflexiones de Simone Weil (1949) y Enrique Ibañez (1993). El arco temporal de la investigación se definió desde la conformación de la parroquia en el año de 1952, debido a la necesidad de identificar el origen del arraigo, hasta febrero de 2015, mes en el que concluyó el trabajo en campo realizado. Según Ducci (2002), el aeropuerto es uno de los artefactos urbanos de mayor jerarquía dado su rol en el contacto de lo local con lo global. El desarrollo de este tipo de proyectos ha pasado a formar parte de una estrategia clave dentro de la competencia global de ciudades y regiones (Urry 2007; Kesselring 2009 en Galland, 2014). Este tipo de proyectos urbanos, tienen la capacidad de modificar el espacio físico y las dinámicas sociales y económicas de los territorios en los que se implantan (Ducci, 2002, De Mattos, 2007). De esta manera, su incidencia en las zonas urbanas es significativa. Tendencialmente, generan rupturas en los vínculos sociales y territoriales, lo cual significa un debilitamiento del arraigo que se refleja en una pérdida de valores solidarios y de la capacidad de apropiación del espacio por parte de los habitantes (Sandoval, 2015).

El arraigo es un fenómeno social que refiere a la vinculación que el ser humano tiene con su territorio y con la sociedad con la que habita (Ibañez, 1993). El arraigo tiene un carácter tridimensional puesto que se puede establecer en relación a lo espacial, social y cultural (Ibañez, 1993). El ser humano puede generar vínculos con el territorio en el que habita, con la comunidad y con las prácticas tradicionales que esta última práctica. Según la filósofa Simone Weil (1991), el arraigo es una de las necesidades vitales del

ser humano en tanto le permite ser parte de una comunidad mediante la participación activa en ella.

El arraigo tiene una estrecha vinculación con las transformaciones territoriales en tanto que las modificaciones espaciales de los territorios afectan positiva o negativamente en el arraigo de sus habitantes. Lo anterior sucede debido a que al modificar un territorio, generalmente se producen alteraciones en los modos de vida, lo cual, de manera lenta y sutil, repercute en los aspectos sociales y culturales. Los resultados de la investigación apuntan a que el arraigo fue incidido de tres maneras: a) Se dió un fortalecimiento del arraigo en la comunidad de mayor autogestión y reciente funcionamiento como mecanismo de defensa a nuevos actores y problemas a enfrentar. b) Por otro lado, un mantenimiento del arraigo se evidenció en la comuna de origen ancestral indígena. c) Y, existió un debilitamiento del arraigo en el centro de la parroquia al cual han llegado nuevos habitantes y se han generado nuevas dinámicas cotidianas.

.....

*** Alejandra Sandoval**

Pontificia Universidad Católica del Ecuador PUCH. Santiago de Chile, Chile

Resumen de ponencia

ENTRE CONCEITOS ACADÊMICOS E PRÁTICAS POLÍTICAS

*Jocélio Teles Dos Santos

Nas últimas décadas ativistas de movimentos negros e indígenas foram elevados à condição de representantes de instituições estatais latino-americanas e, como consequência, uma maior participação na elaboração de políticas consideradas por muitos analistas como étnicas, principalmente quando levadas em consideração muito mais as populações indígenas que as negras. Para compreender esse fenômeno, pesquisadores argumentavam na seguinte direção: primeiro, o surgimento e crescimento de partidos indígenas em países da América Latina (Bolívia, Equador, Guatemala, Colômbia), desde a segunda metade dos anos noventa, e com maior visibilidade na primeira década do século XXI; segundo, uma maior influência de movimentos indígenas em determinados contextos; terceiro, uma combinação pelos partidos políticos de apelos populistas e étnicos, considerado até com a aceitação da categoria etnopolitismo, compreendida como uma campanha e estratégia de governo em que partidos ou políticos combinam apelos populistas e étnicos ou mesmo políticas (Madrid, 2012, p.3s). Nessa visão etnopolitismo implicaria em exclusão ou inclusão. E pesquisadores tem feito essa divisão opondo o exemplo de políticas partidárias na América Latina (ditas inclusivas), ao contrário de partidos de direita que na Europa propuseram políticas de exclusão anti-imigratórias. Etnopolitismo envolveria tipos de apelos e políticas econômicas. E novamente países da América Latina foram assim exemplificados. Partidos indígenas empregaram o nacionalismo e o apelo de intervenção estatal que seriam características de um populismo tradicional, mas políticos como Alberto Fujimori (Peru) e Alejandro Toledo (Peru) combinaram apelo populista neoliberal e étnico.

Essa conceitualização é simplista e reveladora de anacronismo. A categoria populismo foi alçada para exemplificar políticas de governos latino-americanos, na segunda metade do século XX; e o acréscimo do etno demonstra uma espécie de categoria guarda-chuva que abriga um fenômeno antigo com uma nova roupagem - assunção de políticas para grupos e populações até então sub-representadas (antes, pobres, atualmente indígenas e negros). É como se a etnicidade desse um tom de continuidade e enfatizasse algo imutável ao longo das décadas nessas sociedades. A oposição inclusão versus exclusão nessas políticas chegaria ao ponto de incluir até partidos de direita europeus.

Diria, fruto de um wishful thinking de scholars americanos que nem intelectuais de esquerda conseguiram escapar. Estão presos a uma armadilha menos conceitual que política e deveras etnocêntrica. Afinal, como definir as políticas direcionadas para populações marginalizadas e subrepresentadas na esfera estatal?

Nessa uniformização não se vislumbram os diferentes processos ali existentes. Muito menos no período mais recente as estratégias de diferentes grupos ou seus representantes na elaboração e participação dessas políticas. Acrescentaria também à assunção de novas elites políticas nesse período aqui examinado. Sobram nessa

literatura caracterizações e faltam dados e, portanto, argumentos plausíveis de me convencerem. Assim, uma nova dimensão se estabeleceu no Estado visto até então como opressor e excludente. Por certo um paradoxo. Deriva daí que o espaço institucional é um lócus de enfrentamentos, tensões e disputas.

Se observado pela presença de ativistas de movimentos sociais negros em representações estatais de países da América Latina (Colômbia, Equador, Honduras, Guatemala), a reflexão tem sido via a ideologia do multiculturalismo, evocando mudanças em novas Constituições e elaboração de leis, as quais reconhecem a diversidade cultural, racial e étnica nesses países; bem como a cooptação de movimentos negros pelo Estado levando a uma maior visibilidade e participação no aparato do Estado (Rahier, 2012).

Ora, mais o que dizer quando nessas lutas inter e intra/interinstitucionais o reconhecimento de direitos passa a ser a tônica diária na burocracia estatal? Como os sujeitos não são marionetes de uma instituição absoluta (o Estado) há que compreender o modo como foram alçados à condição de representantes oficiais, o jogo jogado e o jogo que desejavam jogar, a forma como compreendiam suas ações, principalmente aquelas dirigidas ao espaço público.

Keck e Sikkink (1998, apud Sharma e Gupta, 2006) utilizaram a expressão «redes transnacionais» para descrever as afiliações transfronteiriças de grupos ativistas organizados em torno de questões locais como o ambiente e a violência contra as mulheres. Isso demonstra que há nessas ações tanto recursos quanto um potencial constantemente estimulado para as organizações envolvidas. A esse exemplo acrescentaria as comunidades indígenas e suas articulações no país, aí também inseridos antropólogos, desde os anos oitenta do século passado. Essas redes transcendem fronteiras, mesmo que as entidades envolvidas tenham muito mais uma visibilidade local na esfera pública, e que, aparentemente, a sua constituição se dê, aparentemente, em eventos pontuais. Daí se deduz que os eventos buscam tanto pressionar Estados-locais quanto instituições transnacionais que elaboram políticas públicas, como o BID e o Banco Mundial. E com o ativismo negro não seria diferente, vide o exemplo da conferência de Durban, África do Sul, em 2001. Ou mesmo a posterior realização de eventos como simpósios de temática negra envolvendo instituições oficiais brasileiras e representações do movimento social negro da Colômbia no período aqui analisado.

Penso ser necessária uma análise que compare essas experiências, mesmo que nessa tese não seja esse o objeto de análise, levando em conta a avaliação de sujeitos sobre as suas próprias experiências, e o que dele resultou como discurso oficial do Estado. Experiências vistas não como individuais, mas como práticas sociais resultantes de estratégias elaboradas coletivamente por sujeitos inseridos de movimentos sociais.

.....

* Jocélio Teles Dos Santos

Universidade Federal da Bahia UFBA. Salvador, Brasil

Resumen de ponencia

ENTRE FEMINISMOS Y PACIFISMO: RUTA PACIFICA DE LAS MUJERES EN COLOMBIA

*Gloria Inés Montoya Duque

RESUMEN

El propósito es examinar el alcance político del movimiento por la paz realizado por la mujeres en Colombia, específicamente en la Ruta Pacifica de las Mujeres, iniciando en primer lugar con un balance de otras iniciativas por la paz realizados por mujeres en América Latina, para luego detenerse en el caso de Colombiano; se analiza los principales contenidos reivindicativos, las formas de acción, los repertorios, con que otros actores participan como aliados, la capacidad de convocatoria, la organización y capacidad operativa, para luego detenerse en el análisis del rol político que han ganado. Especialmente con los recientes acuerdos de paz, su incidencia para que se realicen acciones orientadas al reconocimiento y reparación de las víctimas dada la perspectiva de género lograda tras más de 20 años de lucha por la defensa de los derechos humanos, la búsqueda de la paz con una salida negociada del conflicto armado y el reconcomiendo de la violencia contra las mujeres dentro del mismo. A partir de la implementación de dicho acuerdo se aspira a la ejecución de acciones reparadoras ante daños generados, como también los alcances en la aplicación de la justicia y la construcción de la memoria colectiva en los contextos diferentes por cada región en el país.

Se examina los principales conceptos en torno a género, conflicto, paz, violencia, conflicto, movimiento social, acción colectiva, actor social, participación política, ciudadanía y sociedad civil desde las perspectivas teórica del conflicto social, los movimientos sociales y la acción colectiva, se considera los aportes de los nuevos movimientos sociales con los avances conceptuales y empíricos en América Latina.

En primer lugar se presenta un breve análisis de las formas de acción de los movimientos de mujeres por la paz en países como el caso de Guatemala, algunas expresiones en México, para luego pasar a detenerse en Colombia, que por sus rasgos de orden socio político y económico en el pasado reciente señala particularidades en relación con los otros países latinos. Uno de estos en la permanencia del conflicto armado por más de 50 años, a finales del siglo y XX y la primera década del siglo XXI presento mayor intensificación y por tanto creció la distintas modalidades de violencia tanto el área rural como urbana, con mayor participación de actores armados (paramilitares, guerrillas, ejército y crimen organizado), por tanto con mayor afectación a la población civil; en dicho periodo, dichas acciones contrastan con las acciones colectivas por la paz por parte de sociedad civil, siendo las organizaciones de mujeres protagonistas importantes, especialmente la realizada por la Ruta Pacifica de Mujeres.

La metodología es de carácter descriptivo interpretativo a partir del análisis de contenido de fuentes documentales de prensa, páginas web, entrevistas y bases de datos de archivos oficiales, a partir de estas se establece la combinación de datos cualitativos y cuantitativos para el seguimiento de la trayectoria de la Ruta Pacífica, con un perspectiva comparativa con otras iniciativas en Colombia y otros países latinos.

La Ruta Pacífica de las mujeres inicia con una forma de protesta por la violencia hacia la mujer y la búsqueda de la paz, creada por una red de organizaciones de mujeres, estas permiten generar un trabajo en red como forma de trabajo que se mantiene, con una coordinación nacional, diversas acciones por sedes y realizan acciones colectivas de orden regional y nacional, a su vez se hacen actividades en cada región de carácter formativo para la mujeres víctimas de la violencia de género y más aún por el conflicto armado. También han investigado sobre temas de género, violencia de género y propuestas de agenda de paz, como también proyectos de intervención en las áreas afectadas por el conflicto armado. De otra parte, el continuo trabajo y con el lema de la “no violencia y la salida negociada al conflicto armado” lograron ganar cada vez más un espacio de representación política como sociedad civil, logran participar y aportar en los acuerdos de paz establecidos con las FARC y se incluye la visión de género, con justicia y reparación de la víctimas. La organización y continuidad crean nuevas acciones en torno a la lucha por la no violencia hacia la mujer y la paz sostenible, por tanto estable ejecución de los acuerdos, control social sobre los mismos, y más allá de estos, es establecer cambios en la sociedad y el Estado de orden político, económico y cultural para que sea viable y duradera dicha paz, como parte del reto actual, pues las expresiones de los distintos actores del conflicto continua y toma otras formas y en un arduo camino hacia la paz duradera donde la mujer juega un rol importante con sentido de igualdad y rompiendo con la exclusión.

Palabras Claves: conflicto, movimiento social, acción colectiva, género, pacifismo, feminismo.

.....

*** Gloria Inés Montoya Duque**

Centro de Investigaciones y Documentación Socioeconómica. Facultad de Ciencias Sociales y Económicas. Universidad del Valle - CIDSE/UNIVALLE. Cali, Colombia

Resumen de ponencia

ENTRE GRAMÁTICAS DE MUERTE Y AGENCIAMIENTOS COLECTIVOS: FOCO DE EXPERIENCIA DANCÍSTICO Y CUERPOS DE MIL MESETAS, MORIR Y RESISTIR EN LAS MÁRGENES

*Oscar Armando Jaramillo García

Esta ponencia recoge el análisis de procesos de subjetivación en un foco de experiencia (Foucault, 2015) artístico localizado en uno de los sectores populares de la ciudad de Pereira, Colombia. Cuenta con la particularidad de ser la comuna con mayores índices de homicidio de la ciudad, lo que da lugar a gramáticas de muerte (Jaramillo, 2018) desde formas de excepción que descuidan a los ciudadanos (Urteaga y Moreno, 2015). Este es pues un lugar de hondas y complejas problemáticas sociales, que desde sus orígenes, en un movimiento táctico biopolítico de exclusión (Foucault, 2001) fue diseñado y signado con la marca de lo otro, de lo peligroso. En el, el abandono estatal hace que esta zonificación (Mendiola, 2009) que quiere alejar a estas “gentes problemáticas, desordenadas y violentas”, devenga en un territorio hostil para la vida donde se nace de cualquier manera y se puede morir de cualquier forma, lejos de la sociedad calificada como moralmente buena. Sumada a esta estrategia neoliberal sobre la pobreza de un hacer-dejar-morir (Mendiola, 2009) que entra en los cálculos de sostenimiento de un sistema que sabe que esto ocurre y más que reconocerlo lo posibilita, aparece la fuerza brutal de la neosoberanía vehiculada por la paralegalidad (Reguillo, 2010) que emerge con las formas del narcotráfico y el microtráfico que se arraigan y despliegan como un tipo de gobierno de la vida y las conductas de la gente del sector, bajo los preceptos del hacer morir dejar vivir (Foucault, 2006). Todo esto confluye en una suerte de estado de excepción (Agamben, 2013) tácito e intermitente, lo que se traduce en la falta de garantías de derechos no sólo de vida digna en términos de cubrimiento de las necesidades más básicas, sino falta de garantías sobre la vida, lo que hace que emerja la nuda vida (Agamben, 2013), en tanto sujetos que devienen simple dato biológico, estando en ese borde de la comunidad política que implica garantías constitucionales. Esto lleva a que la condición de homo sacer (Agamben, 2013), en tanto quien puede ser muerto sin una protección socio-jurídica sea una regularidad en medio de estas mortíferas gramáticas de muerte.

Es en medio de estas complejas gramáticas que aparece el arte, en este caso la experiencia de la fundación Formarte y su grupo de danza como una iniciativa surgida de subjetividades del lugar que hacen un trabajo gratuito y en medio de un agenciamiento colectivo (Deleuze y Guattari, 2010), vienen a dar la posibilidad para otras formas de existencia. En este escenario, vivir de otra forma no es un acto cualquiera, pues este no es un lugar cualquiera, es abrir la esperanza para seguir vivos, para sobrevivir a lo atroz. Entonces quienes participan de este foco de experiencia que

es definitivamente subjetivador no quieren simplemente ser considerados, fueras de los rostros otros como parte del nosotros normal, también apuestan por construir otros rostros (Deleuze y Guattari, 2010), por trabajar sobre ellos mismos, por devenir cuerpos y por ser excepcionales. Puede afirmarse de tal modo que estos artistas no surgen sólo desde estas gramáticas de muerte, pues también se van a constituir contra ellas, para ya no morir en cualquier lugar de cualquier manera. Sitúan la potencia de la subjetividad al servicio de la vida por medio del arte que se convierte en el agente de la elaboración de sí mismo (Foucault, 2008). Claro hay que decir que no todos quienes atraviesan por este escenario van a vivir con tal intensidad su proceso y van a alcanzar el mismo resultado, pues ello va a depender de que puedan transformar la fuerza que presta lo colectivo y que surge de la inmanencia de la subjetividad para hacerse objetos de su propia obra.

De esta manera, la ponencia se permite plantear que la fundación de Arte Formarte, desde sus prácticas artísticas dancísticas constituye procesos de subjetivación que abren espacios para las resistencias y las líneas de fuga ante el abandono, la guerra y la muerte. Esta experiencia subjetivadora, generan un agenciamiento colectivo que da vida a un espacio común, donde los participantes construyen unos lazos filiales y unas posibilidades de acompañamientos en el proceso de aprendizaje de la danza, pero también un tejido de voces y afectos que buscan aportar para construir un modo de existencia fuera de la ilegalidad y las violencias. Al tiempo que, desde dicha experiencia, también, se movilizan reconfiguraciones en el registro de lo ontológica, pasando fundamentalmente por el cuerpo, generando unas potencias de altitudes y latitudes tales que posibilitan que la práctica artística cree cuerpos sin órganos, que hacen mutar el plano de consistencia (Deleuze y Guattari, 2010) que constituye la subjetividad de los participantes, deviniendo cuerpos danzantes, aquellos que resisten a las gramáticas de exclusión y despliegues necropolíticos (Mbembe, 2011) que marcan su escenario social.

.....

* Oscar Armando Jaramillo García

Fundación Universitaria del Área Andina - FUAA. Pereira, Colombia

Resumen de ponencia

ENTRE LA ORGANIZACIÓN Y LA CRÍTICA INTERCULTURALES. LA CONSTRUCCIÓN POLÍTICA TRAS EL EMERGENTE MOVIMIENTO SOCIAL DE MIGRANTES (2006-2017).

*Bruno Rojas

Nuestra américa vive en su conjunto un crecimiento de los flujos migratorios intrarregionales. Si en el norte global han comenzado a imperar políticas de control y seguridad frente a las trabajadoras y trabajadores migratorios y sus hijos, la emergencia en algunos países de la región de mercados laborales más dinámicos, basados en procesos de integración económica y política, han derivado en un cambio regional del patrón migratorio. La clave de éste consiste en la ampliación de los territorios involucrados en los intercambios de población, pasando de migraciones vecinales hasta intercambios entre subregiones. Emergen nuevos flujos y se consolidan otros, se articulan nuevas redes de apoyo e integración, mientras los proyectos migratorios se diversifican y recorren diversos derroteros. En ese sentido, se dan procesos en que la integración de las comunidades basa su historicidad y alcance en los marcos que se establecen localmente para su recepción sociocultural, su regulación política y los intereses económicos que ordenan su inserción laboral. Desde fines de los noventas, Chile destaca en este contexto por convertirse en un creciente destino de estos flujos, mientras su añeja legislación migratoria se conserva desde los tiempos de la dictadura y rige, con los criterios de la ensangrentada doctrina de seguridad nacional, su arribo.

En efecto, los diferentes pactos gobernantes hasta la fecha no han implementado una política migratoria sistemática que rija los procesos de inclusión social para los extranjeros pese a haber firmado una serie de acuerdos administrativos y tratados internacionales que así lo estipulan. La existencia de un Estado negligente en esta materia y la reciente llegada al Gobierno de una derecha política que legisla mediante decretos medidas de inmigración selectiva (articuladas a discursos de criminalización hacia los migrantes pobres), lejos de un fenómeno circunscrito a la institucionalidad o a políticas derivadas de cálculos macroeconómicos coyunturales, son expresiones de procesos de exclusión y subordinación estructural de largo aliento, que han imbricado históricamente las categorías de raza, clase y sexo para estratificar y jerarquizar a la sociedad internamente y a los pueblos que en ella habitan. Los grupos dominantes alimentan la reproducción y el perfilamiento de jerarquías étnicas y sociales al interior de la población en función de sus intereses y la correlación de fuerzas internas en la que operan, dando pie a una estratificación social, étnica e ideológica, marcada por la continuidad en la actualidad del vínculo colonial: a modo de «colonialismo interno» (González Casanova). La máscara del multiculturalismo oficial que las elites adoptan como estrategia de travestismo para encubrir esta estructura de poder, con diferentes

esquemas de cooptación y neutralización de las contradicciones que esto implica, reproducen una inclusión condicionada de una parte de la sociedad civil, y producen una “ciudadanía recortada y de segunda clase, que moldea imaginarios e identidades subalternizadas al papel de ornamentos o masas anónimas que teatralizan su propia identidad” (Rivera Cusicanqui).

Más allá de los abusos laborales, inhumanas jornadas de trabajo y la sujeción a las arbitrariedades patronales, la vida de estas comunidades se ven limitadas por la falta de acceso a viviendas dignas y el hacinamiento habitacional, la violencia xenófoba, la violencia sexual, la marginación del sistema educativo y la precarización en el acceso a los ya desbaratados servicios sociales básicos locales: siendo subsumidas al encadenamiento de exclusiones y negaciones que, reproducidas institucionalmente, local y centralmente, mediática y cotidianamente, relegan a la población migrante latinoamericana (especialmente a haitianos, dominicanos, bolivianos y peruanos) al ámbito de lo económico y su “reproducción simple”. Sujetos al mundo del trabajo neoliberal y la producción de plusvalor, son excluidos como un “otro” externo de la dinámica cultural y la vida pública de los chilenos, en un “reparto de lo sensible” que los deja a trasluz de los términos estructurados históricamente de la política y sus posibilidades de acción.

De frente a una racializada exclusión sociopolítica, modulada en sus términos histórico-concretos en la «transición elitaria» a la democracia, diferentes comunidades migrantes han comenzado procesos de organización y politización que han cuestionado muchos de los términos de ese “cierre social” así como han visibilizado las formas en que se violan sus derechos humanos y las exclusiones que afectan a sus comunidades. Surgidas a fines de los noventa y dinamizadas por una serie de liderazgos que, no faltos de experiencia política anterior, se empaparon de las luchas sociales que acompañaron los ciclos de movilización popular y estudiantil del 2006 y el 2011. A partir de estos aprendizajes y la propia experiencia de su camino propio, las organizaciones migrantes y promigrantes han comenzado a desarrollar redes de sociabilidad y de apoyo mutuo entre comunidades, levantando orgánicas territoriales, operando mecanismos comunitarios de integración social, civil y cultural para con sus distintas comunidades, y más recientemente han comenzado procesos de construcción identitaria sociocultural en tanto migrantes, a fin de unificar, trascender e integrar a las diferentes nacionalidades que los componen, y poder representar su lucha y sus derechos. Luego del 2011, tal acumulación de fuerzas comienza un proceso de construcción de orgánicas que se proyectan a nivel nacional como el Movimiento de Acción Migrante y la Coordinadora Nacional de Inmigrantes en Chile. Con su articulación política y la construcción de algunas alianzas sociales con otros actores (centrales sindicales, organizaciones de pobladores y partidos políticos de izquierda), la fuerza social migrante ha articulado e instalado en el espacio público discursos en defensa de los derechos humanos y la dignidad de migrantes y chilenos, construyendo espacios de encuentro intercultural práctico y democrático en la sociedad civil, desde los cuales ha apuntalado al racismo y la xenofobia como problemas estructurales de la sociedad, proponiendo política pública en materia de migraciones, educación y discriminación.

A partir de esta constatación histórica y mi trabajo de investigación militante con organizaciones de migrantes, en esta ponencia quisiera tematizar las dinámicas de construcción política que han llevado a cabo los liderazgos y organizaciones migrantes

en la última década, con el objetivo de compartir los emergentes proyectos políticos y culturales que se están perfilando en su historicidad.

Metodológicamente, la investigación tras esta ponencia fue una investigación cualitativa y transdisciplinar, realizada a través de una serie de análisis sociohistóricos de distintos materiales y registros. Además de la pesquisa en la prensa en que los liderazgos de estas organizaciones habían instalado sus discursos (Revista SUR, Diario Uchile, Palabra Pública, El Mostrador, El Desconcierto, La Tercera, Emol, El Mercurio, La Estaca, CIPER, etc.), también he recopilado y analizado ciertos documentos colectivos de las mismas organizaciones (Coordinadora Nacional de Migrantes, Warmipura, Comunidad Haitiana en Chile, Movimiento de Acción Migrante, Colectivo Sin Fronteras, INDH, Munem, Plataforma de Organizaciones Haitianas en Chile). Pude revisar también una serie de videos y materiales audiovisuales relacionados a entrevistas, foros, charlas y documentales en donde se tematizan las migraciones, la política migratoria y el racismo local, y en donde muchos de estas actoras y actores han intervenido. Sin embargo, el registro quizá más rico con el que he trabajado son las anotaciones procedentes de mi militancia en el Movimiento de Pobladoras/es Vivienda Digna, plataforma en la que estamos organizados y luchando por la vivienda digna sin importar color ni nacionalidad, en un proceso en el que nos hemos vinculado a diversas organizaciones migrantes a nivel nacional. Esta participación me permitió la realización de una serie de entrevistas en profundidad a algunos de los liderazgos claves del movimiento, cuyos resultados me permitieron una interpretación más humanizada e interna de sus proyectos políticos y sus formas de construcción orgánica.

Tres son las claves analíticas que quisiera presentar de este trabajo investigativo. En primer lugar, caracterizaré las etapas y periodos históricos que he definido a partir de la relación entre la fisonomía social de la inmigración latinoamericana en Chile y las formas de organización, repertorios de acción y objetivos propuestos que exhibe su desarrollo. Relevando en especial las acciones y funciones que los liderazgos e intelectuales orgánicos migrantes han cumplido tanto al interior del movimiento y sus organizaciones como en la disputa política en el espacio público a la que han dado dirección. En segundo lugar, pretendo exponer de forma particularizada las posiciones y tensiones políticas que se han ido perfilando al interior movimiento respecto a temas claves como: la integración y sus límites, su diagnóstico del panorama político local, las formas de construcción política y orgánica, su identidad sociocultural y de clase, las diferentes proyecciones en el espacio nacional y/o local, y en especial, la conceptualización que del racismo estos intelectuales y dirigentes han comenzado a posicionar y tensionar. Para concluir, me gustaría compartir mis reflexiones políticas respecto a la trascendencia y necesidad que se expresa tras estos espacios de interculturalidad práctica y deliberación democrática, en función de relevar y proyectar una serie de prácticas prefigurativas y construcciones de sentido que a la vez son necesarias de considerar en una visión estratégica de parte de organizaciones e idearios políticos que se definan y operen políticamente como antirracistas y anticapitalistas.

.....

*** Bruno Rojas**

Centro de Estudios Culturales Latinoamericanos. Universidad de Chile - CECLA/UCHILE. Ñuñoa, Santiago, Chile

Resumen de ponencia

ENTRE LUCHAS Y RESISTENCIAS FRENTE AL MEGAPROYECTO MINERO CONGA EN EL PERÚ

*Shyrley Tatiana Peña Aymara

“¡Agua Sí, Oro No!”, “¡Conga No Va!” o “el agua es un tesoro que vale más que el oro” son algunas de las arengas que retratan parte de las luchas y resistencias contra el Megaproyecto Minero Conga en la región de Cajamarca (Perú). Éste fue impuesto de manera violenta a los pueblos originarios de Cajamarca en el año 2011 por parte del Estado y la empresa minera Yanacocha. Cada una de las expresiones citadas, enaltece y recuerda, como si fuera ayer, uno de los episodios de lucha y resistencia más conocidos en América Latina, con venas abiertas todavía.

En medio de todo, gran parte de las mujeres, hombres, niños, niñas, jóvenes, acianos y ancianas, y la sociedad civil nacional e internacional, vienen manifestándose firmemente en contra de la minería de las formas más originales y valiosas que merecen investigaciones profundas.

Los caminos para pensar la integración desde los pueblos de América Latina, basados en problemáticas como el modelo económico basado en el extractivismo; también merecen amplias discusiones dentro del ámbito académico, político, social, cultural, económico, etc. Es así que diferentes iniciativas integracionistas de los últimos años se ven protagonizadas en su mayoría por los Estados de la región expresadas en bloques regionales. Por ejemplo, la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), la Alianza del Pacífico, el Mercado Común de Sur (MERCOSUR), la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), entre otros, pero que a su vez; hoy vemos variados cuestionamientos hacia sus potencialidades y capacidad de actuación en la región.

Del mismo modo, a pesar del ascenso de gobiernos de izquierda o progresistas - autodeclarados-, en parte de Latinoamérica, no hubo cambios en términos de mercantilización y financiarización de la naturaleza. “(...) Independientemente del tipo de gobierno, el asalto a la Madre Tierra se ha acelerado (...)” (LANDER, 2014, p. 03, énfasis propio). Por tanto, el extractivismo se presenta como un problema que merece más estudios, pues viene ocasionando serios dilemas especialmente en el ámbito de la minería.

En medio de ello, gran parte de los pueblos más vulnerables a ser afectados, se encuentran en lugares donde las grandes empresas mineras transnacionales realizan sus actividades. Prueba de ello, es el caso del Megaproyecto Minero Conga situado en la región de Cajamarca donde la empresa minera Yanacocha pretende operar, a pesar del gran rechazo expresado por la población a ser afectada y como ya señalamos, de

manera violenta. Por tanto, el objetivo principal de esta ponencia es presentar los resultados de la tesis de maestría al analizar la importancia de las luchas, resistencias y formas de organización de los actores protagonistas frente al extractivismo minero en el estudio de caso del ya citado Megaproyecto Minero de esta región del país. De esa manera, podremos ver ¿cómo esas experiencias de luchas y resistencias frente a la actividad minera contribuyen a comprender más caminos para la integración latinoamericana desde de sus protagonistas? En el primer capítulo de enfoque teórico-metodológico es presentada a la minería como una actividad colonizadora y neocolonizadora. En el segundo, es presentado el estudio de caso elegido para la presente investigación; la región de Cajamarca, los impactos de la empresa minera Yanacocha y las características del megaproyecto. En el tercero, son identificados los actores protagonistas involucrados, quienes a partir de sus experiencias de lucha y resistencia concretizaron su suspensión. Esta investigación es de carácter cualitativo y fueron utilizadas fuentes primarias como entrevistas realizadas por la autora y fuentes secundarias sobre la temática. Esperamos que desde el presente trabajo podamos contribuir con los debates sobre los caminos posibles para repensar a la integración latinoamericana desde sus pueblos.

Palabras clave: Experiencias. Lucha. Resistencia. Megaproyecto Minero Conga. América Latina.

.....

* Shyrley Tatiana Peña Aymara

Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas UPIC. Lima, Perú

Resumen de ponencia

ESTADO DEL ARTE DE LA EVALUACIÓN DE LAS ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL EN MÉXICO

*María De Los Ángeles Flores Nava

El tema de la participación ciudadana es hoy en día muy estudiado, la sociedad entendida ya no sólo como partidos políticos, sino como el conjunto de organizaciones, que demandan, que están en la lucha por incidir en las decisiones públicas. Cabe mencionar que siempre ha existido la manera de incidir en decisiones públicas por medio de partidos políticos, por medio de sindicatos, pero ahora hay nuevas formas de organización civil, cuyo objetivo es tener incidencia en la toma de decisiones. Dos grandes organizaciones: partidos políticos y sindicatos entre 1970 y 1980 empiezan entrar en crisis de representatividad, esto abre paso a que aparezcan nuevas formas de organización, con objetivos de menor alcance, con una naturaleza que no se ve de manera inmediata ligada a la lucha de clases.

En la disciplina de las políticas públicas se encuentra presente la participación ciudadana, como un elemento importante de análisis y en la construcción de las mismas. Las organizaciones de la sociedad civil se convierten en mecanismos para incidir o para tener impacto en decisiones de gobierno, esta relación Estado-sociedad civil no está avocada a la transformación del Estado, está orientada a transformar en asuntos de interés público, es más una relación gobierno-sociedad civil, esta relación tiene que ver con la gestión pública, fundamentalmente con la ejecución de política pública. Se puede observar la presencia de la democracia participativa, es una relación que cobra importancia, aunque se observa limitada.

Por otro lado el sector no lucrativo es en todo el mundo una fuerza económica importante más de lo que se cree (un sector de 1,1 billones de dólares); existen diferencias en el tamaño general como en la composición de dicho sector entre los distintos países; que la filantropía tiene un papel menos significativo en su financiación que las cuotas o que el sector público; y que en años recientes el sector ha crecido considerablemente en la mayoría de los países sobre los que se dispone de datos.

El sector no lucrativo mexicano se manifiesta como un contribuyente relativamente modesto, en las décadas de los 1980 y 1990 el sector no lucrativo comenzó a proliferar no sólo para llenar estos vacíos existentes en relación a la prestación de servicios, sino también para exigir un lugar en la mesa sobre la que se deciden los programas y las políticas sociales. Aunque los resultados de México están por debajo de la media mundial se observa una tasa positiva de crecimiento de este sector.

Por su lado Bresser y Cunill (1998) para distinguir características de la sociedad civil consideran una reconceptualización de lo público, que ya no se concibe únicamente

como propio del Estado, hay una ampliación de lo público, hay un más allá, lo que da lugar al tercer sector, es un concepto no muy desarrollado. Implica también control social, un ejercicio puntual de rendición de cuentas, de cómo se realiza el control social.

Un aspecto relevante del análisis institucional lo observa Zicarddi (2004) donde expone que los diseños que existen no son adecuados, falta creatividad en el diseño de los mecanismos de participación ciudadana y hace una diferenciación entre los instrumentos. El deseo por la participación ciudadana, se da de manera dispersa y limitada. Y enfatiza que las organizaciones de la sociedad civil no sienten que tienen que ser sujetos de rendición de cuentas, esto plantea que se tiene una sociedad débil en ciertos puntos.

En lo que se refiere a la eficiencia del tercer sector y como menciona Thompson (2001:52) estas organizaciones de la sociedad civil tienen capacidad para hacer política de una manera diferente y en México son “las portadoras de una nueva cultura política frente a la capacidad del sistema político de dar respuesta a las demandas sociales”, de igual manera resalta el papel que juegan en el alivio de los problemas sociales que el mercado trae consigo y también resalta su carácter de lo no distributivo del lucro y que colocan en el centro de la escena social a la gente, características esenciales y que distinguen este sector, finalmente el mismo autor refiere que el reto está en fortalecer y desarrollar estas instituciones.

La evaluación para estas instituciones que como determinan Herrera, León & et al. (2006:67) “es necesario introducir mecanismos para evaluar con objetividad e independencia estas organizaciones, lo que sin duda exige desarrollar modelos que nos permitan valorarlas para facilitar la toma de decisiones y elaborar propuestas de cara a ofrecerles una asistencia técnica y formativa ajustada a sus necesidades”.

En lo que corresponde a la evaluación en el campo de los programas sociales, Iglesias en su prólogo al trabajo de Cohen y Franco (1992:11) destaca la importancia de la evaluación en el sector social y expone que “las decisiones en esta área suelen ser tomadas con las mejores intenciones de atender las necesidades de una determinada población, pero suelen carecer del correspondiente análisis técnico de las alternativas para seleccionar la más eficaz para el logro de los objetivos buscados y más eficiente en la utilización de los recursos que se destinarán”, de igual manera enfatiza la necesidad urgente de que en este campo se procure la instauración de técnicas de evaluación de políticas, programas y proyectos.

Díaz, Marcuello & Marcuello (2012) en su investigación realizada para Europa y Estados Unidos, consideran que la relevancia que las empresas sociales han tenido hace que se enfrenten a la necesidad de presentar sus resultados mostrando cuál es su impacto social y económico. En el estudio de estos autores se propone debatir si los métodos de evaluación son utilizables de manera genérica en distinto tipos de organizaciones, ya que las organizaciones de la sociedad civil que emerge ahora tiene características distintas como exponen Cohen y Arato.

Se identifican avances en los modelos de evaluación para las organizaciones sociales en México, sin embargo aún hay deficiencias principalmente que las evaluaciones tomen en cuenta las características específicas de las organizaciones de la sociedad civil que se ocupan de lo público no estatal para que su impacto en el fortalecimiento de los agentes de la democracia sea realmente medible.

.....

*** María De Los Ángeles Flores Nava**

*Instituto de Ciencias de Gobierno y Desarrollo Estratégico. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla - ICGDE/BUAP.
Puebla, Mexico, México*

Resumen de ponencia

ESTADO Y RESISTENCIA EN MÉXICO: LA CANDIDATURA DE MARIA JESÚS PATRICIO MARTÍNEZ

*Flavia Santoro

*Martín Andrés Epul

El presente escrito pretende abordar algunos aspectos acerca del uso de la violencia por parte del Estado mexicano, frente a la capacidad de resistencia de los movimientos sociales y de los grupos excluidos, a partir del análisis del fallido intento de candidatura presidencial de María de Jesús Patricio Martínez (Marichuy), representante del Consejo Indígena de Gobierno, grupo que aglutina una multiplicidad de sectores, particularmente indígenas, cuyo mayor exponente es el Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

Marichuy fue la única aspirante a la candidatura presidencial que hizo referencia de manera explícita a las problemáticas del México de abajo, no solo visibilizando el despojo y la opresión que sufren estos, sino también expresando su intención de emprender acciones concretas para mejorar sus condiciones de existencia.

Desde esta óptica, la candidatura de María de Jesús Patricio le otorga voz a aquellos grupos que Pilar Calveiro denomina como “prescindibles-peligrosos”, por ser los sectores de la sociedad que se encuentran fuera del orden instituido y que de manera constante sufren la violencia estatal puesto que representan una amenaza para su hegemonía. Para lograr su conservación, en numerosas ocasiones, el Estado necesita ejercer la violencia desde su centro de poder hacia los grupos que se encuentran en la periferia, mientras que al mismo tiempo demoniza y condena cualquier tipo de protesta o reacción por parte de estos, excusándose en la defensa del Estado de Derecho que él mismo vulnera constantemente.

En contrapartida, los diversos movimientos autónomos, y en particular el zapatismo, procuran, mediante la resistencia, abrir nuevos espacios de debate político, sin que esto implique necesariamente la apropiación del aparato estatal; por el contrario se construyen a sí mismos como aquella alternativa capaz de poner coto a la violencia del Estado, forjando nuevas vías de actuación política. En este sentido, la creación de los Caracoles simboliza un claro ejemplo de su proceder, tal vez el mayor; mientras que la adopción de la vía institucional puede ser considerada como un nuevo capítulo en la resistencia.

Ante la intención del zapatismo de entrar en la arena política, el Estado reaccionó frenando la candidatura de Marichuy amparado en su propio derecho, puesto que el mismo sistema electoral tiene incorporados los resguardos legales que le permiten la continuidad de los sectores dominantes, ya que al exigir una serie de requisitos que solo son accesibles para las elites, cancela cualquier posible apertura y anula la pronunciación de voces disidentes.

Las dificultades que tuvo que afrontar Marichuy pusieron de relieve los inconvenientes del sistema electoral mexicano para las candidaturas ciudadanas: se necesitaban más

de ochocientas mil firmas para obtener el registro. Trabajando con un grupo de voluntarios, y sin aceptar la ayuda del Estado, el movimiento consiguió aproximadamente doscientas mil, siendo, por mucho, el registro de firmas más confiable (94,48%). El resto de los partidos pudo contratar empresas privadas que realicen esta tarea, lo cual les facilitó la labor.

A pesar de no haber llegado a la candidatura, esta iniciativa sirvió para demostrar la exclusión política intrínseca del sistema electoral mexicano. Los movimientos indígenas en general y el zapatismo en particular, moviéndose como lo vienen haciendo tanto en el marco institucional como en lo contra-institucional, deberán plantearse a futuro como lograr aquella inclusión política que hasta el momento se les ha negado. El trayecto vivido demuestra que el zapatismo es un experto en reinventarse y redescubrirse.

A futuro nos es imposible dejar de preguntarnos respecto de lo que hubiese sucedido si efectivamente Marichuy lograba la candidatura, y si realmente ese era el propósito. No pretendemos establecer algún tipo de conclusión definitiva al respecto, por la inmediatez de los acontecimientos y porque reconocemos que las especulaciones posibles son múltiples y responden en cierto modo a la diversidad de respuestas y sentidos que se pueden esgrimir, teniendo como protagonista a un movimiento tan versátil como el zapatista.

.....

*** Flavia Santoro**

Universidad Católica de Córdoba - UCC. Córdoba, Argentina

*** Martín Andrés Epul**

Universidad Católica de Córdoba - UCC. Córdoba, Argentina

Resumen de ponencia

ESTUDIAR, APRENDER PARA AL BARRIO DEFENDER. DISPOSITIVOS DE FORMACIÓN POLÍTICA Y GENERACIÓN DE SABERES EN MOVIMIENTOS POPULARES URBANOS LATINOAMERICANOS

*Daniela Bruno

*Eliud Torres Velázquez

*Maria Mercedes Palumbo

Al paso de los años y las experiencias, organizaciones y movimientos sociales de las ciudades en América Latina dedican parte de su quehacer político a la incorporación de nuevos integrantes, la formación política de militantes comprometidos y los relevos generacionales en sus dirigencias. Para lo cual, han ido desplegando estrategias organizativas de participación política, dispositivos pedagógicos y colaboraciones de profesionales comprometidos con las luchas organizadas, generando saberes políticos y metodologías que permean de distintas maneras las subjetividades de los sujetos populares integrantes de los movimientos sociales-populares latinoamericanos.

En la presente ponencia grupal, nos proponemos acercar una mirada sobre la formación política de la militancia de movimientos populares a partir de un diálogo transfronterizo que une el Área Metropolitana de Buenos Aires con la Ciudad de México. Colaboradores académicos de las experiencias argentinas del Movimiento Popular La Dignidad (MPLD) y el Frente Popular Darío Santillán (FPDS) y de la mexicana Organización Popular Francisco Villa de Izquierda Independiente (OPFVII) compartirán algunos elementos epistemológicos, conceptuales, políticos, metodológicos participativos y orientaciones pedagógicas, con la intención de dialogar sobre estas cuestiones que permean los quehaceres colaborativos latinoamericanos entre movimientos sociales y academia.

Puntualmente, nos interesa indagar en los siguientes cuatro ejes transversales a las tres experiencias en análisis: i) las subjetividades que se busca construir desde y en los espacios-momentos de formación política; ii) los tres tipos de saberes legitimados y jerarquizados en las formaciones: técnico-científicos, político-militantes y experienciales; iii) los dispositivos pedagógicos dispuestos para llevar adelante la formación política así como los modos de organización que se dan los movimientos en torno a dicho trabajo en términos de los métodos de toma de decisiones, la construcción de áreas de formación y la selección de los responsables; y, iv) las contribuciones de los espacios-momentos de formación política a la totalidad político-pedagógica de los movimientos en cuanto a su configuración identitaria, la pragmática cotidiana, la organicidad de la militancia y la asunción de una mirada integral de las organizaciones.

Consideramos que este diálogo entre experiencias situadas en contextos distintos del sur global y con trayectorias históricas disímiles, pero influenciados en sus orígenes por

la irrupción zapatista y con el objetivo de crear poder popular, es pertinente en la medida en que las identificamos como experiencias tributarias de una misma matriz político-ideológica de corte autonomista. Maristella Svampa (2010) refiere a ella como nueva “narrativa” autonomista, enfatizando de este modo el carácter de “relato identitario” que distingue a esta matriz político ideológica de cuño relativamente reciente y que abreva en el fracaso general de las izquierdas tradicionales, lo mismo que en los procesos de desinstitucionalización de las sociedades contemporáneas. Esquemáticamente y siguiendo a Svampa, concebimos el autonomismo como relato de producción del sujeto que toma “en cuenta la experiencia personal de los actores (antes que una inscripción en la comunidad, el pueblo o la clase social)”, y afirma por sobre todo la autonomía, la horizontalidad y la democracia por consenso. Según la autora, esta nueva narrativa ha ido configurando un ethos común que además afirma como imperativo la desburocratización y democratización de las organizaciones y se alimenta, por ende, de una gran desconfianza respecto de las estructuras partidarias y sindicales, así como de toda instancia articuladora superior. La autonomía de esta manera aparece no sólo como un eje organizativo, sino además como un planteo estratégico, que remite a la “autodeterminación” por lo que su dinámica “tiende a desplegarse en la tensión inscripta entre la afirmación de un ethos colectivo libertario (la autonomía como horizonte utópico) y el repliegue diferencialista identitario (la autonomía como valor refugio)” (2010: 8).

Otra característica fundamental que comparten las experiencias en cuestión refiere a su carácter urbano popular con base en demandas y necesidades colectivas que las instituciones políticas formales (sindicatos, instituciones gubernamentales, partidos políticos) no han logrado satisfacer o canalizar, porque no tienen la capacidad mediadora, porque es oportunista o nulo el contacto con la sociedad subalterna o porque están francamente en contra de esa demanda. El sujeto político que emerge en estas experiencias expresa y articula una diversidad de sujetos resultantes de relaciones de explotación económica, opresión política y pobreza por lo que es posible pensar estos movimientos como expresiones organizativas diversas que las clases subalternas han ido construyendo en sus confrontaciones durante la fase capitalista neoliberal (Vilas, 1998). Asumiendo claro, que las transformaciones del capitalismo durante el neoliberalismo desestructuraron a la clase obrera y a sus organizaciones históricas, y configuraron un sujeto popular que ya no es estrictamente el obrero industrial sino otro diverso y plural, que expresa y articula múltiples relaciones de explotación y opresión capitalistas. En ese contexto, estas acciones colectivas populares urbanas se constituyen en efectivos “sistemas organizativos de participación social, de formación de discursos identitarios y en algunos casos de elaboración de propuestas capaces de afectar la arquitectura institucional de los Estados” (García Linera, Chávez León y Costas Monje, 2010: 22).

Así, la ponencia grupal aquí propuesta para la 8ava Conferencia CLACSO busca acercar miradas latinoamericanas sobre experiencias urbanas populares argentinas y mexicana, desde Buenos Aires hasta Ciudad de México, para dialogar en torno a sus particulares quehaceres que abonan a las luchas por la igualdad, la justicia social y la democracia.

Bibliografía

García Linera, A., Chávez León, M. y Costas Monje, P. (2010). Sociología de los

Movimientos Sociales en Bolivia. Estructuras de Movilización, repertorios culturales y acción política. La Paz: Plural editores-AGRUCO-NCCR Norte-Sur.

Svampa, Maristella (2010). Movimientos sociales, matrices sociopolíticas y nuevos escenarios en América latina, Working Papers Nro. 1, One World Perspectives, Universidad de Kassel. Disponible en: http://www.social-globalization.uni-kassel.de/owpDisplay.php?owp_id=9 (recuperado el 3 de junio de 2011).

Vilas, Carlos (1998). Actores, sujetos, movimientos: ¿dónde quedaron las clases?, en Neufeld, María Rosa; Grimberg, Mabel; Tiscornia, Sofía y Wallace, Santiago (comps) Antropología Social y Política. Hegemonía y poder: el mundo en movimiento. Buenos Aires: Eudeba.

.....

*** Daniela Bruno**

Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires - UBA. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

*** Eliud Torres Velázquez**

Universidad Autónoma Metropolitana - Xochimilco. Ciudad de México, México

*** Maria Mercedes Palumbo**

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras. Secretaría de Investigación y Posgrado - SIPFyL/UBA. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, México

Resumen de ponencia

EXPERIENCIAS PEDAGÓGICAS Y NARRATIVAS IDENTITARIAS: ESTUDIO DE CASO DEL GRUPO DE TRABAJO COMUNITARIO “NUESTRAS GRANJAS UNIDAS”

*María De Los Ángeles Ordóñez

En la presente expresaremos avances de la tesis de Maestría “Aportes a una pedagogía del trabajo: Experiencias socioeducativas y construcción de identidades en “emergentes laborales” de Córdoba. Un estudio de caso”. Desde el problema de investigación indagamos sobre las experiencias socioeducativas que podrían reconocerse en “emergentes laborales” de la Pampa de Pocho - Córdoba y las identidades que se construyen al interior del mismo.

Desde un enfoque socioantropológico (Guber, 2004), en diálogo con aportes de la sociología clínica (De Gaulejac, 2013 en Taracena, s/d: 55), llevamos adelante un estudio de caso (Stake, 1998) del grupo de productores de la Agricultura Familiar de la Pampa de Pocho, Traslasierra - Córdoba “Nuestras Granjas Unidas” (en adelante NGU). Acercamiento a Nuestras Granjas Unidas: Emergentes Laborales y Experiencias pedagógicas

NGU es un “grupo de trabajo comunitario” formado por 12 familias de pequeños productores/as con 6 años de organización. Puede incluirse “dentro del término Agricultura Familiar, ya que está caracterizada por una organización social del trabajo anclado predominantemente en vínculos de parentesco más que en relaciones salariales” (ARACH ET. AL. 2010: 19 en Maggi, 2015: 7). Actualmente forma parte del Movimiento de Trabajadores Excluidos-Rama Rural. Lo consideramos un “emergente laboral” ya que desarrolla una modalidad laboral a la que han recurrido individuos que viven de su fuerza de trabajo, con acuerdos colectivos en la posesión de los medios de producción, el proceso de trabajo y la gestión del emprendimiento, minimizando la presencia de relaciones asalariadas (Gaiger, 2004). Nos referimos a “la gestión de los trabajadores sobre una unidad empresarial prescindiendo de capitalistas y gerentes y desarrollando su propia organización del trabajo, bajo formas no jerárquicas” (Ruggeri, 2009).

Consideramos que al interior de estos emprendimientos, se llevarían adelante experiencias socioeducativas a partir del propio proceso de trabajo y organización del mismo. Comprendemos a la pedagogía como proceso de formación humana y “a los procesos sociales de producción y reproducción de la existencia como educativos o formadores (o deseducativos o deformadores) de humanidad de los sujetos” (Caldart, 2012: 87). El aprendizaje se asume formando parte del proceso de auto y hetero-identificaciones, que facilitarían la constitución de identidades laborales novedosas. Los emprendimientos de este tipo se proponen llevar adelante relaciones de trabajo diferentes a las establecidas por el capitalismo enfrentando a sus miembros a “nuevas responsabilidades y tareas dentro y fuera del proceso productivo y por lo tanto en la necesidad de nuevos conocimientos y saberes” (Guelman, s/f: 124). A partir de la

indagación sobre el proceso de trabajo y organización de NGU, identificamos que los trabajadores/as ponen en juego, por lo menos, saberes vinculados a la planificación, estimación de costos, logística, gestiones frente a organismos públicos, división de tareas, coordinación de tareas y reuniones, técnicos-productivos. Sin embargo, los únicos espacios que poseen una “intencionalidad pedagógica” pre-definida y planificada son las instancias denominadas como talleres de capacitación y formación técnicos.

De modo complementario, hipotetizamos que, en relación a estos procesos de pedagógicos se realizarían construcciones identitarias no siempre consistentes con las formas clásicas de ser trabajador asalariado, desocupado o cuentapropista. No sin contradicciones, las prácticas colectivas para la producción y organización laboral “son de hecho parte de estas experiencias cotidianas fundantes de nuevos saberes y nuevas subjetividades e identidades colectivas” (Guelman, 2009: 124).

Narrativas Identitarias y Praxis Comunicativa

Haremos foco sobre la construcción de éstas identidades, considerándolas “como performance, situando la mirada en las prácticas sociales mediante las cuales es desplegada una identidad en contexto, a partir de utilizar los recursos narrativos disponibles” (Abatedaga y Ordóñez; 2017). Las identidades como narración se concretan cuando las personas y grupos organizados de trabajadores dan significado a sus relaciones contando su experiencia (Epston, Murray & White; 1993; 13). El relato construye la identidad del personaje, su identidad narrativa, al mismo tiempo que construye la propia historia narrada, pues “es la identidad de la historia la que hace la identidad del sujeto colectivo” (Ricoeur, 1996 en Abatedaga y Ordóñez; 2017). Con base en lo dicho, consideramos que “las articulaciones comunicativas de las organizaciones hacen presumir una disputa de sentidos por identificaciones en tanto trabajadores de otro tipo (...)” (Abatedaga y Ordóñez; 2017).

Para abordar la praxis comunicativa y las narrativas identitarias es necesario problematizar las nociones de Política y Espacio Público. Para pensar la primera, retomamos a Rancière (2007), entendiendo que las experiencias que se describen se desarrollan bajo conceptos de lo común, considerando a la justicia política no simplemente como el orden que mantiene unidas las relaciones medidas entre los individuos y los bienes, sino que determina la distribución de lo común. En cuanto al Espacio Público, coincidimos con autores que se refieren a éste como un campo de arenas, donde se dirimen conflictos de poder (O'Donnell y Oszlak: 1984). Siguiendo a Negt y Kluge, reconocemos que bajo el control de las burguesías el espacio público es “una síntesis social ilusoria” (Holder, 2009) que pretende representar a la sociedad de forma homogénea; pero esa ilusión mantiene excluidos del debate en el espacio público a numerosos sectores sociales que producen desbordes o un “espacio público proletario” (Hansen; 1993): un “contra-concepto” de las variantes burguesa e industrial, ya que representa no sólo “la potenciación de grupos hasta entonces excluidos del espacio de la opinión pública, sino también un principio de organización, un concepto diferente de la vida pública” (Hansen; 1993: 29). En este contexto, estos actores desarrollan estrategias desde los bordes, intentando proponer narrativas identitarias autogestivas, buscando reducir las diferencias entre el auto reconocimiento interno que procuran proyectar hacia el afuera y las hetero-narraciones producidas en los espacios públicos mediáticos y estatales (Abatedaga y Ordóñez, 2017).

NGU desarrolla estrategias relacionadas con la necesidad de generar herramientas comunicacionales para la comercialización (logotipo, bandera, cartilla de presentación del grupo) y con el objetivo de ser reconocidos como productores y grupo de trabajo comunitario. Mantiene presencia en medios comunitarios y radios abiertas de la zona, así como en redes sociales (página de Facebook propia). La estrategia predominante es la participación en las instancias a las que son invitados (ferias, actos, reuniones, eventos), lo que implica instancias previas de reflexión en torno a la producción de un relato común. El vínculo con otras organizaciones e instituciones constituye una estrategia central expresado entre sus objetivos .

Auto-narrativas identitarias

En esta oportunidad, los personajes del relato son los productores/as de NGU y es posible identificar nodos que conforman el entramado identitario expresado en sus narrativas: Existen elementos relacionados al relato del origen de la organización, como momento fundacional: NGU comenzó a funcionar en el año 2011, a partir de la posibilidad de presentar un proyecto (Programa para el Desarrollo de Áreas Rurales), de financiamiento de infraestructura para el trabajo productivo de las familias . Esto tenía como objetivo resolver una problemática material a través de un subsidio estatal. Sin embargo, la organización comienza a funcionar de manera comunitaria sin haber recibido el subsidio, constituyéndose como un elemento importante en su narrativa. NGU no es una cooperativa formal, sino que funciona como un “grupo de trabajo comunitario” , el trabajo y su carácter comunitario sin puntos centrales del relato junto a la inexistencia de relaciones salariales entre los miembros, ya que lo que se intercambia es el trabajo. A su vez, se hace alusión a la organización como estrategia para poder sortear las dificultades económicas . Estos objetivos están anclados lo que podemos denominar como reivindicaciones redistributivas de la riqueza (Fraser: 2008). Según entrevistas realizadas a sus integrantes, con el tiempo se sumaron nuevos objetivos relacionados al campo de las reivindicaciones de justicia social en la “política de reconocimiento” (Fraser, 2008). Vemos la presencia de este discurso, tanto en instancias orales de presentación del grupo, como en la propia Cartilla: “A partir de las jornadas de trabajo comunitario luchamos y llevamos a la práctica propuestas y alternativas para mantener viva la cultura de vida en el campo y nuestros mejores valores como el compañerismo, la solidaridad, la amistad, el respeto, la humildad y la igualdad” . Identificamos una búsqueda de reconocimiento en tanto Productores/as de la Agricultura Familiar, representando un sector productivo invisibilizado, un actor social organizado que lleva adelante prácticas de producción diferentes a las hegemónicas (tanto en el modo de producción como en la forma de organización del trabajo).

Es importante indicar que la construcción de narrativas identitarias no puede ser comprendida de forma lineal sino dialéctica, ya que las identidades de los trabajadores se encuentran atravesados por múltiples contradicciones y esferas que ponen en juego la construcción de conciencias y sujetos.

.....

*** María De Los Ángeles Ordóñez**

Centro de Estudios Avanzados . Universidad Nacional de Córdoba - CEA/UNC. Córdoba, Argentina

Resumen de ponencia

EZLN: EL ANTAGONISMO EMERGENTE

*Victoria Darling

El alzamiento zapatista de 1994, ¿Es una singularidad o constituye un fenómeno de avanzada en el continente? Animados por esta pregunta y por la proximidad de la idea de creación colectiva en un proceso histórico de rebelión, indagamos en la especificidad del alzamiento de los indígenas zapatista del sureste mexicano, en años en que la idea de revolución posible era inimaginada por obsoleta y demodé.

Pretendemos responder a esa pregunta orientando un trabajo que surca un análisis aproximado al de correlación de fuerzas que propone Antonio Gramsci (1933). Considerando sus propuestas de reflexión como guía metodológica de pesquisa, útil para comprender un momento de confrontación, recuperamos aquellas variables que consideramos objetivas, para luego indagar en las variables subjetivas y finalizar en las características que asume la hegemonía estatal en Chiapas. Entendemos que esa recuperación es importante para dimensionar el nivel de colisión que se da entre el Ejército mexicano y el colectivo insurgente que proclama la revolución en el tiempo y territorio menos pensado.

Siguiendo esta línea, en un intento de sistematización, proponemos un abordaje de la experiencia de los y las zapatistas a partir de tres ejes de análisis: a) la especificidad de la correlación de fuerzas de Chiapas en el siglo XX; b) la autonomía indígena zapatista, entendiendo que su praxis es una amalgama histórica original; y, c) la episteme zapatista.

La autonomía zapatista, cristalizada tanto en las regiones Altos, Norte y Cañadas de la selva Lacandona, en Chiapas, crearon sistemas propios de gobierno así como políticas sociales singulares parte de un reordenamiento comunitario y territorial. Estas autonomías se caracterizan por rechazar la presencia de instituciones del Estado y se mantienen al margen de las instituciones y políticas gubernamentales.

Ahora bien, en los aspectos vinculados al saber de los zapatistas nos detendremos específicamente. Al distinguirse y en muchos casos, confrontar abiertamente con las tradiciones del pensamiento de izquierda tradicional ortodoxo como el marxismo leninismo, y a su vez, de las tradiciones de derecha, reificadas en el Estado neoliberal a partir de los años 90, los y las zapatistas inauguraron un proceso reflexivo propio. Este proceso critica el modo en que los intelectuales, periodistas y académicos ven y trabajan la cuestión indígena y al mismo tiempo propone una lectura y sugiere un tipo de producción académica alternativa. A ese conjunto de saberes críticos y propositivos lo denominamos episteme zapatista.

La episteme zapatista orienta un modo de comprender la realidad social y analizar los

procesos sociales, al mismo tiempo, ofrece elementos que sensibilizan a quienes simpatizan con el movimiento, a la comprensión de la experiencia de vida de quienes sufren la dominación vía exclusión estatal. En su modo de leer la actualidad política, reinventan las preguntas que orientan sus pasos y en ellos delimitan las estrategias para su supervivencia.

Dar cuenta de la profundidad y extensión de los saberes zapatistas permite alimentar el conjunto de conocimientos que desde hace un tiempo en la región latinoamericana, cuestiona y desafía epistemológicamente a las Ciencias Sociales en tanto saberes que poco vienen contribuyendo al acompañamiento y clarificación de los procesos que desencadenan movimientos sociales, populares y colectivos organizados.

Sobre estos temas ahondaremos, inclusive considerando la experiencia de antagonismo vía electoral del último tiempo, comprendiendo que el modo en que los indígenas zapatistas conciben la alternativa al capitalismo es no sólo crítica y rebelde, sino además, un conjunto de prácticas que conforman una política prefigurativa (Ouviña, 2013).

Para la investigación se trabajaron fuentes primarias y secundarias, notas resultado de experiencias de observación participante, materiales de la llamada Escuelita Zapatista (2014), documentos y comunicados así como entrevistas a intelectuales de reconocida trayectoria en el estudio del tema, realizadas en 2017 en la Ciudad de México.

La investigación forma parte del trabajo final, en proceso de realización, del posdoctorado en Cs Sociales de la Universidad de Buenos Aires.

.....

*** Victoria Darling**

*Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires - IEALC/UBA.
Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina*

Resumen de ponencia

FISCALIDADE, CIDADANIA E DEMOCRACIA: O CASO DO ATIVISMO FISCAL NA AMÉRICA LATINA

*Alice Guimaraes

O paper discute o papel potencial do ativismo fiscal na transformação das relações entre Estado e sociedade em diferentes países da América Latina, no sentido de promover um aprofundamento da democracia e o fortalecimento e expansão da cidadania. O tema da fiscalidade é central para compreender as relações entre Estados e sociedades contemporâneas. As obrigações dos indivíduos com a sociedade; as competências e legitimidade do Estado; a alocação de recursos públicos e privados; a promoção de diversas políticas públicas e a reprodução de desigualdades sociais são alguns dos vários aspectos da vida sociopolítica contemporânea que se relacionam intimamente com a questão fiscal. Pese esta centralidade, tal questão esteve até recentemente em grande medida ausente dos debates da sociedade civil e do âmbito da Esfera Pública, constituindo, enquanto temática, um quase-monopólio das elites políticas e econômicas, em discussões realizadas nos âmbitos do Estado e do Mercado. Tais discussões são caracterizadas, em sua maioria, por um alto nível de tecnicidade, recorrendo a uma linguagem amplamente excludente, e ocorrem predominantemente em espaços vedados à maioria dos atores sociais, principalmente aqueles que pertencem aos setores populares. Desde os anos 2000s, no entanto, no contexto da crise financeira global, da proliferação de paraísos fiscais e da expansão da indústria da evasão fiscal, questões relacionadas à transparência e à justiça fiscal vêm ganhando espaço na agenda política de diferentes setores da sociedade civil. A América Latina não é exceção a tal desenvolvimento, e ainda que tais movimentos sejam incipientes se comparados com movimentos sociais mais tradicionais (com base em identidades coletivas de classe, etnia, gênero e raça), assistimos a uma proliferação do ativismo fiscal na região. Na primeira parte do paper eu analiso o contexto no qual tal ativismo emerge, identificando os fatores que contribuíram para a apropriação da temática fiscal por uma gama mais ampla de atores sociais do que historicamente há sido o caso até então. Na sequência, o artigo explora a trajetória e a prática dos principais movimentos sociais, organizações, redes e iniciativas das sociedades civis da região que lidam com a temática da fiscalidade, tal como a Red de Justicia Fiscal de América Latina y el Caribe, Transparência Internacional e Publish What You Pay, entre outros. O artigo identifica suas temáticas; o enquadramento dado por tais movimentos a questão tributária; seus repertórios de ação coletiva, sua mobilização de recursos, e suas formas de engajamento com o estado. Adicionalmente, o artigo revisa como os diferentes estados da região tem reagido a tais movimentos, e os resultados teóricos e práticos de tal ativismo fiscal. Em seguida, eu exploro o potencial de tais mobilizações e iniciativas no sentido do aprofundamento da democracia e do fortalecimento da cidadania. Meu principal argumento é que a apropriação pela sociedade civil da temática fiscal, até então limitada aos espaços do mercado e do Estado, tem o

potencial de fortalecer a cidadania e os aspectos participativos da democracia, dado que a discussão sobre as políticas fiscais envolve necessariamente um debate mais amplo sobre que tipo de comunidade política é desejada pelos cidadãos. Adicionalmente, a apropriação popular da questão fiscal pressiona por uma democracia mais participativa, mediante um questionamento das fronteiras entre estado e sociedade civil. Finalmente, eu aponto os principais obstáculos para que esse potencial se realize. Mais especificamente, mostro como tal ativismo fiscal tem aceitado acriticamente muitos dos elementos e pressupostos do modelo tradicional de Estado, cidadania e democracia. Adicionalmente, a pauta de debates não se adapta as particularidades da região, e a dependência de tais movimentos de recursos de doadores externos limitam sua autonomia e criatividade. Se tais movimentos não mudarem isto, o potencial do ativismo fiscal em contribuir para uma democratização substantiva, e não apenas institucional, se torna impossível

.....

* Alice Guimaraes

Instituto de Estudios Sociales y Políticos. Universidad do Estado do Rio de Janeiro - IESP/UERJ. Botafogo- Rio de Janeiro, Brasil

Resumen de ponencia

FORMACIÓN PARA LA TRANSFORMACIÓN: 20 AÑOS PRACTICANDO LA PEDAGOGÍA PARA LA PAZ EN UN PAÍS EN GUERRA

*Angela Tuta Aponte

La ponencia aborda la reflexión sobre la experiencia pedagógica llevada a cabo por la autora durante distintos momentos y en diferentes organizaciones sociales y populares colombianas. Parte por analizar que las mencionadas organizaciones actúan en un país cuyas condiciones para la lucha social han sido muy adversas, en razón al conflicto armado que lo aqueja. Por lo cual se han visto obligadas a implementar un vasto repertorio de acción, destacando el de la formación política de sus militantes o activistas, proceso que les ha permitido crearse, crecer, movilizarse, fortalecerse y permanecer, así como aportar en la construcción de paz.

Estas organizaciones han diseñado y desarrollado sus propias estrategias didácticas y metodológicas que, con el paso del tiempo y aunando las diferentes experiencias, se han convertido en un aporte a las pedagogías alternativas. Se puede decir que de la experiencia formativa de las organizaciones sociales colombianas que han resistido la guerra durante décadas, se ha estado aportando en lo que se acuña como la Formación Para la Transformación.

Los procesos pedagógicos que las mencionadas organizaciones han llevado a cabo, han sido guiados por la necesidad de construir la paz en el país, entendiendo que para construirla se deben comprender primero las razones, las características y las dimensiones del conflicto colombiano para poder solucionarlo. De esta manera, la pedagogía que implementan: i) tiene como horizonte la transformación del estado actual de cosas; ii) se ubica desde un punto de vista crítico para analizar la historia y el contexto; iii) propone alternativas para lograr el objetivo de cambio; y iv) se organiza y actúa en consonancia con ese objetivo. Es decir, toda su acción formativa va encaminada a transformar el país. Su práctica pedagógica es al mismo tiempo una práctica política.

Se parte entonces de la idea que guía la actividad pedagógica, pero la pedagogía no está representada solamente en la filosofía que la orienta, ella también debe incluir estrategias didácticas y metodológicas que le permitan alcanzar su objetivo, esas estrategias deben implementarse de conformidad con el contexto, que varía según el tipo y condiciones de la población o de la organización, lo cual exige que éstas sean evaluadas y nutridas constantemente, enriqueciendo el proceso formativo. Por último, en la Formación para la Transformación se parte de dos postulados esenciales: primero, debe existir una estrecha armonía entre la teoría y la práctica: el militante se forma en los espacios educativos desarrollados para ese fin, al mismo

tiempo que en la cotidianidad de la organización, en el intercambio con los y las compañeras, en la tarea logística, en la acción. Su formación quedaría incompleta si esta no se diera a la par en esos dos niveles. El segundo, es un requisito sine qua non: el conocimiento se construye colectivamente.

La experiencia formativa que se analiza en la ponencia, se ha desarrollado por 20 años mediante escuelas y talleres con los movimientos campesino, estudiantil, juvenil, barrial y sindical. El recorrido proporcionado por esa importante experiencia pedagógica, también ha permitido analizar diferentes etapas de la lucha popular y social en Colombia, cada reto y objetivo planteado en cada etapa, representa, a su vez, un contexto determinado de la historia política del país, al cual el movimiento social ha respondido con puntuales análisis, interesantes propuestas y con determinadas características en su acción movilizadora.

Dos de los procesos formativos analizados más interesantes, fueron desarrollados con comunidades campesinas: uno, denominado “Democracia en Profundidad”, llevado a cabo durante los años 2005 al 2009, cuyo objetivo era organizar la lucha por la paz y la democracia, contra el autoritarismo del gobierno. El otro, generado por la Escuela de Formación Popular Pedro Nel Jiménez, que desde el año 2011 hasta la fecha, trabaja la necesidad del Proceso de Paz entre gobierno e insurgencias armadas, el apoyo a lo acordado en la mesa de La Habana y la exigencia de su implementación.

.....

*** Angela Tuta Aponte**

Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Bogotá. Universidad de La Salle - FCES. Bogotá, Colombia

Resumen de ponencia

FRENTE A LAS HERIDAS DE LA GUERRA, EL ARTE. UNA EXPERIENCIA JUVENIL EN SAMANÁ

*William Fernando Tabares Parra

El conflicto interno en Colombia se prolongó por más de 50 años, deterioró la dinámica social, las actividades de diversión y aprendizaje referentes a la cultura, y específicamente las expresiones artísticas. Samaná, fue uno de los municipios más afectados, teniendo cifras que ponen al 90% de la población como víctima de la guerra, pese a todo lo ocurrido sobrevivieron en la escena artística la danza y la música; adicionalmente, el trabajo con el muralismo y el teatro, son nuevas formas de expresión y con las cuales se ha evidenciado que las heridas de la guerra en los jóvenes se convierten en motivo para aprender, divertirse y reconocerse como habitantes y responsables de su territorio, su presente y su futuro. Con este trabajo es buscar a través de diversas expresiones artísticas una opción de aprendizaje, sensibilización y ocupación del tiempo de ocio entre la juventud samaneña, usando un método dialéctico de acción participativa para la construcción de ese espacio.

En el conflicto colombiano no todo el territorio se vio afectado de la misma manera, existen lugares donde llegó muy poco y otros donde se desarrolló con más vigor y barbarie, Samaná es uno de ellos. En este trabajo veremos cómo algunas formas de arte se mantuvieron en la escena local, cómo pueden ser interpretadas las actividades artísticas en forma de resistencia a los embates de la guerra que infortunadamente marcaron la vida cotidiana en este municipio. Pero, si bien es importante que hablemos de las afectaciones causadas por el tiempo de conflicto, será fundamental el presente de tranquilidad y resiliencia que goza este pueblo, específicamente hablando del trabajo de un grupo de jóvenes con la música y la danza, espacios que permanecieron durante la guerra bajo condiciones de adaptabilidad que se vieron obligados a asumir por los constantes toques de queda y otras normalidades de una discordia política y el consecuente estado de confrontación militar, así como la disposición de otro conjunto de personas que iniciaron un proceso con el muralismo y el teatro recientemente, de la mano de un proyecto llamado “co-creación para la paz en Caldas: capacidades y saberes de las comunidades como punto de partida para las políticas de convivencia” apoyado por la Universidad de Caldas y la Universidad Nacional sede Manizales. La pregunta guía será entonces ¿cómo se mantuvo la escena artística, en qué formas se veía presente entre la juventud samaneña en tiempo de conflicto y en qué medida las nuevas propuestas funcionan como pretexto para aprender, divertirse y dejar atrás las amarguras de la guerra?

Desde finales de la década del 90 entra fuertemente la lucha armada a Samaná, pero es en el 2002 que se agudiza, llegando a cifras altísimas en cuanto hechos victimizantes, asesinatos, desplazamientos, tortura, desaparición forzada, delitos sexuales, violación de derechos humanos, terrorismo, secuestro, en pocas palabras en

Samaná se vivieron las 13 categorías contempladas en la ley 1407 de 2011 para determinar jurídicamente cuales fueron las acciones ocurridas en el conflicto colombiano. Es de esperar que la vida allí cambiara, las relaciones sociales agonizaban, difícilmente se mantenían los lazos familiares en los casos donde aún quedaban personas a quien amar, pensemos entonces que si así fue con algo primordial en la vida humana como la dimensión afectiva familiar y social, los espacios culturales y recreativos quedaron totalmente relegados a las obligaciones concernientes al colegio, he incluso a pesar del compromiso institucional de los jóvenes en Samaná hubo momentos en que los enfrentamientos, las amenazas y la misma tensión entre las personas hacia que llegase a ser nulo ese momento de ensayo y casi fue inexistente el instante de presentar el trabajo por medio de comparsas o conciertos, ya fuera para danzas o para la banda, que durante un tiempo, casi una década, fue lo único artístico que se mantuvo, por lo menos en la esfera de lo público. Debemos señalar que hacemos referencia a lo público, pues entre los samaneños han existido otras instancias dedicadas al arte como la pintura, el dibujo, el tatuaje, la escritura y otras expresiones, pero se quedan en la parte privada y no se convierten en generadoras de convivencia, son actividades particulares y al rededor de estas actividades no se crean espacios de reunión.

Podemos decir que en la vida pública y como alternativas de ocupación del tiempo entre los jóvenes hay cuatro expresiones del arte presentes en la actualidad de Samaná: la danza, la música, el muralismo y el teatro. Como ya habíamos anotado más arriba, las dos primeras se han mantenido en el tiempo; el caso del teatro es especial, allí antes hubo un grupo bien estructurado e incluso escribían su propio material, pero se acabó en 1998; el muralismo es la propuesta más novedosa, pues durante el conflicto los muros solo eran pintados con amenazas y los nombres de los grupos armados, ahora se pintan de colores y formas bellas; en la música hay un significado emblemático por haber sido la muestra de la resistencia de un pueblo, ver entre miles de campesinos desplazados del corregimiento de Florencia, la zona más terriblemente golpeada por la barbarie ocurrida en Colombia, con lo poco que pudieron sacar de ropa y sus guitarras y tiples terciados, tocándolos mientras llegaban a la cabecera municipal, a pesar de estar encarnando el desarraigo, las escalas musicales sonaban al ritmo de sus pasos; en la danza hay un elemento metafórico, refleja el movimiento de los pies, el no quedarse en un solo lugar, conservando la alegría en la sonrisa coqueta de la bailarina. Y el teatro, representa un renacer, después de muchos años a Samaná regresa el arte escénico, luego de haber vuelto la tranquilidad, los jóvenes ahora pueden salir de sí mismos y ser alguien más, vivir por un rato las miserias y alegrías de la fantasía dramática.

Es conveniente seguir a Adorno (1969) y preguntarnos ¿qué significa superar el pasado? Y más aún, si realmente se quiere superar en el sentido de borrar de la memoria o mantenerlo vivo e imponerse a él con la fuerza del presente más inmediato, con la consciencia puesta en que no se puede cambiar lo acontecido pero si está en las manos de las nuevas generaciones construir nuevos recuerdos más grandes y sublimes que los del pasado reciente; sin duda hay una distancia entre el contexto de lo escrito por Adorno y lo ocurrido en Samaná, además de las obvias diferencias, los actores del conflicto en esta parte de Colombia no son fácilmente identificables así sea de público conocimiento que los mismos vecinos participaron activamente en tantos

acontecimientos desafortunados, es más cercano al genocidio de Ruanda, en el sentido que eran amigos y vecinos matándose entre ellos, pero también se diferencia por la clandestinidad de las acciones. Superar el pasado para los habitantes jóvenes de Samaná es levantar la mirada, darle la mano al vecino y construir comunidad, hoy se hace a través del arte, visto como una manera de sensibilizar a las comunidades y así evitar que se vuelvan a vivir momentos de angustia, temor e incertidumbre por la guerra, aunque también siguiendo a Adorno (1969) una educación estética no garantiza la no repetición de la barbarie. Por otro lado, es necesario pensar si lo que se busca es suprimir los instintos violentos que produjeron los desmanes de la guerra o únicamente sublimarlos a través de la expresión, en este caso tenemos que recurrir a lo planteado por Freud (1920) y ver al hombre como la conjunción de dos pulsiones, a saber eros y tanatos, a través de las cuales se consigue una humanidad equilibrada si ambas se mantienen en la tensión necesaria, no pretendemos por medio de la sensibilidad que puede cultivar el arte eliminar los impulsos agresivos, sino re-dirigirlos hacia instancias productoras de confianza entre la ciudadanía samaneña.

.....

*** William Fernando Tabares Parra**

Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. Universidad de Caldas - JURIDICASYSOC/UCALDAS. Manizales-Caldas, Colombia

Resumen de ponencia

GLOBALIZACIÓN Y MIGRACIÓN IRREGULAR. CRISIS HUMANITARIA Y DERECHOS HUMANOS.

*Cristina Victoria Pizzonia Barrionuevo

En esta ponencia revisamos la relación conceptual y real entre la soberanía de los estados y los derechos humanos de los migrantes, con especial referencia a las condiciones económicas y sociales del neoliberalismo en esta etapa de globalización y las normativas internacionales en relación a los derechos humanos de los migrantes. En contrapartida a las tendencias globalizantes que involucran a naciones, estados y regiones, se verifican procesos crecientes de soberanización de las naciones como respuesta a una globalización cuyos efectos son considerados negativos para amplios sectores de sus poblaciones, su economía y establishment político. Tanto en términos de sus economías como de los valores identitarios nacionales, la migración es considerada una amenaza por parte de los sectores medios empobrecidos por las nuevas estrategias laborales que privilegian la sobreexplotación y la deslocalización del trabajo, en el contexto del debilitamiento de la clase trabajadora y de sus posibilidades de negociación con las empresas y el estado, en una virtual situación de derrota. En este trabajo consideramos la lógica y dinámica del dilema entre soberanía y derechos humanos utilizando el modelo histórico “Dialéctica de la vulnerabilidad de los migrantes internacionales” desarrollada por el Dr. Jorge Bustamante, con especial referencia a las condiciones actuales de su cumplimiento en relación a los contextos políticos y económicos de los últimos tiempos. En este sentido, examinamos las distintas consideraciones sobre globalización, desigualdad y las actuales condiciones de la migración en el Espacio de Schengen que se expresan en el modelo como condiciones para la síntesis dialéctica de la integración migrantes - nacionales. Así como la nueva correlación de fuerzas en el gobierno de Donald Trump, la relación entre las aspiraciones de los votantes, la posible vuelta al proteccionismo, la pérdida de los valores liberales en los que las fronteras no constituían una barrera para el movimiento de ideas, bienes y personas. En estas condiciones el resultado no estaría lejos de rupturas nacionales profundas y el aumento de la importancia de las fronteras cerrándolas a las inversiones y a la fuerza de trabajo en la idea de una vuelta, de posibilidades inciertas, al cuidado de las poblaciones nativas. En la “Dialéctica de la vulnerabilidad de los migrantes internacionales”, es el derecho internacional aprobado por las naciones desde su soberanía el que se impone a las naciones en relación con los derechos de los migrantes, en una dialéctica en la que la síntesis es la integración de nacionales y extranjeros como iguales. Tal síntesis se reconocía en el contexto de la globalización como una etapa del capitalismo que permitía y fomentaba esta posibilidad, tal como sucedió con la creación del Espacio de Schengen que propiciaría esa integración. Sin embargo, la creación de espacios de libre movilidad están siendo cuestionados por las vía de los hechos y de las urnas toda vez que el neoliberalismo en la globalización como estrategia del capitalismo ha

incrementado estratosféricamente las ganancias de los ricos y empobrecido no solo a los más pobres sino a destruido una estructura social basada en el trabajo y el esfuerzo que permitió la construcción de las clases medias que coadyuvaron a la construcción de las naciones.

La migración internacional irregular tiene cada vez menos posibilidades de hacer valer sus derechos humanos, en una situación de riesgo que se ha ido incrementando con los años. El incremento de las desigualdades ha generado incremento de la migración y de los movimientos antimigrantes.

La crisis e inestabilidad de la UE y el Espacio de Schengen, el reposicionamiento de la política económica de los Estados Unidos y la propia crisis del proyecto capitalista neoliberal de la globalización fortalecen los criterios de soberanía nacional y su capacidad de decisiones nacionales, se alejan de los convenios internacionales. Por lo anterior, es cada vez más difícil considerar estas construcciones internacionales como elementos que propiciarían la síntesis de igualdad de derechos entre migrantes y nacionales.

Es posible que pensar al revés, que los principales violadores de los derechos humanos son los países de origen que obligan a la migración por no atender el derecho a la vida a través del trabajo, nos posicione en otra dimensión analítica, que exploremos.

El trabajo está organizado de la siguiente manera, el contexto internacional de la migración irregular, las complejas relaciones entre soberanía, migración y derechos humanos, consideraciones sobre las teorías sobre globalización, análisis de los efectos de la globalización y las crecientes desigualdades en los países de destino, el estado de la migración hacia Estados Unidos, la migración hacia la UE, el futuro incierto del Espacio de Schengen y los problemas a los que se enfrenta la migración irregular.

.....

*** Cristina Victoria Pizzonia Barrionuevo**

División de Ciencias Sociales y Humanidades. Universidad Autónoma Metropolitana - Unidad Xochimilco - DCSH/UAM-X. Xochimilco, México

Resumen de ponencia

GRIETAS A LAS ONTOLOGÍAS DEL CAPITALISMO Y NUEVAS FORMAS DE RESISTENCIA. UN ABORDAJE DESDE LAS EXPERIENCIAS DE LA ASAMBLEA DE VECINXS DE CHAVASCATE Y LA MULTISECTORIAL DEFENDAMOS ALBERDI

Universidad Nacional de Córdoba. Centro de Estudios Avanzados - CEA/UNC
(Argentina)

*Carla Eleonora Pedrazzani

*Roy Fernando Rodríguez Nazer

*Santiago Llorens

La propuesta de trabajo que compartimos aquí se trata de una invitación a adentrarnos a través del encuentro y el diálogo con dos experiencias de lucha y resistencia en diversos espacios de la provincia de Córdoba (Argentina) desde acontecimientos particulares: las disputas por el patrimonio e identidad barrial vinculadas a la multisectorial Defendamos Alberdi en la ciudad de Córdoba y, la experiencia de la Asamblea de Vecinxs de Chavascate de las Sierras Chicas en su lucha por los bienes naturales comunes.

Nuestro interés es crear un entretejido entre dichas experiencias, en tanto enredan una compleja trama de espacialidades producidas por estos colectivos y movimientos sociales, espacialidades conflictivas, enmarañadas que dislocan en diversas formas y contenidos los horizontes establecidos por “el desarrollismo inmobiliario” y las políticas gubernamentales en torno a la idea de “desarrollo” y “progreso”, en pos del uso de bienes comunes, la gestión comunitaria y popular de algunos espacios y la decisión sobre las transformaciones que ocurren en sus territorios, que muchas veces son rechazadas por considerarlas algunas espacialidades reaccionarias a lo establecido como orden a seguir.

Escobar (2015) sostiene que en el marco de las disputas por los territorios existen luchas ontológicas enmarcadas en una Epistemología del Sur que nos “señalan que debemos ir más allá del «desarrollo» y de la economía, y además demuestran que en última instancia nuestra capacidad para realizar otros mundos depende de la determinación humana por volver a unificar el campo sin fin de relaciones que forman el pluriverso” (p. 29).

Las luchas por el territorio, sus usos y significados se dan -según Escobar- en términos ontológicos en un mundo en crisis, pero esta crisis tiene que ver con un mundo específico o “una serie de prácticas de hacer el mundo”. Ese mundo es el de la forma dominante de la “euromodernidad” donde lo encierra una unicidad (capitalista, racionalista, liberal, secular, patriarcal, blanca,). El Mundo Mundial, tal como lo refiere Escobar “se ha apoderado del derecho a ser «el» Mundo, sometiendo a todos los

demás mundos a sus propios términos o, aún peor, relegándolos a la inexistencia; se trata de un mundo en el que tan solo cabe un Mundo". (p. 15)

Logra así la desaparición, la inexistencia de mundos diversos a través de operaciones ontológicas y epistemológicas. "La producción social de lo inexistente claramente da cuenta de la desaparición de mundos completos, a través de operaciones epistemológicas relacionadas con el saber, con el tiempo, con la productividad y con formas de pensar sobre escalas y diferencias..." por otra parte, "los mundos eliminados de esta manera se caracterizan por sus formas de ser relacionales, es decir, desafían y desobedecen a las operaciones epistemológicas que producen las ausencias" (p. 15). Consideramos que el reconocimiento de estas experiencias (la de la Asamblea y de la multisectorial) desde el encuentro y el diálogo posibilita un espaciotiempo de reflexión en torno a la valorización de otras formas de producir conocimiento, otras epistemes y lugares de enunciación que tienen como origen las propias luchas, conocimiento nacido en ellas, en los colectivos y movimientos sociales desde los cuales se entreteje un entramado desde la diferencia y lo pluriverso, desde la multiplicidad, conocimiento que irrumpe con aquello considerado como lo universal y única forma de conocimiento, conocimientos que dan cuenta de variadxs sujetxs y subjetividades políticas, de diversidad de situaciones, emergencias y espaciotiempos, de múltiples voces que se expresan desde sus propias vivencias, experiencias, recorridos y luchas por estar presentes, por decidir sobre sus vidas, sobre cómo quieren vivir y qué espacios quieren construir.

En este marco proponemos recuperar las prácticas de ambas experiencias y desde allí realizar una reflexión crítica en la que se articula una revisión epistemológica y ontológica con el objetivo de profundizar y visibilizar las lógicas de las luchas sociales que se oponen a la visión de progreso de la modernidad occidental, encarnada por el estado, desde sus diversos estamentos -desde la Justicia a las políticas de desarrollo territorial y urbano- y las empresas privadas.

Nuestros abordajes teórico-metodológicos abordan una línea que en los últimos años se ha fortalecido y adquirido gran importancia en la construcción de conocimiento, posibilitado diversos espacios de diálogo, debate y sustento de las resistencias: los Sures. Es aquí, en nuestros espacios del sur, dónde nos reconocemos parte de un colectivo que se aleja de la visión etnocéntrica europea. Y son estos grupos, sus luchas y sus prácticas los que nos permiten reconocer anudamientos de trayectorias diversas, pluriversas y sobrepuestas, basculamientos que abren puntos de ruptura en la continuidad espacio y temporal de lo moderno-colonial-capitalista-patriarcal, espacios de encuentros y desencuentros, de posibilidades, de resistencia, de reunión de discontinuidades, rupturas, porosidades que posibilitan espacios y entramados otros. Que insinúan "la presencia de lo otro, a veces de todo lo otro, es decir, de todo aquello que se opone o destaca la realidad existente" (Delgado, 2016. En: Stavrides, 2016: 9). Recuperamos aquí recorridos desde diversas experiencias de investigación que hemos realizado a partir de estrategias metodológicas cualitativas y participativas. Y que nos demandan realizar (re)lecturas, nuevas lecturas y revisiones críticas de las perspectivas teóricas y de pensamientos desde las cuales nos nutrimos y abordamos las realidades y que nos atraviesan en los encuentros.

.....

*** Carla Eleonora Pedrazzani**

Centro de Estudios Avanzados . Universidad Nacional de Córdoba - CEA/UNC. Córdoba, Argentina

*** Roy Fernando Rodríguez Nazer**

Centro de Estudios Avanzados . Universidad Nacional de Córdoba - CEA/UNC. Córdoba, Argentina

*** Santiago Llorens**

Centro de Estudios Avanzados . Universidad Nacional de Córdoba - CEA/UNC. Córdoba, Argentina

Resumen de ponencia

HILOS OCULTOS EN EL COBERTOR DE LA REVOLUCIÓN CON EL CONGRESO DE LOS PUEBLOS DE MANIZALES

*Yenny Andrea Belalcazar Vásquez

Este trabajo es el resultado de la Sistematización de nuestra experiencia en el “Cobertor de la Revolución” con el Congreso de los Pueblos de Manizales-Colombia (movimiento social articulador de organizaciones políticas y sociales, desde la construcción de mandatos populares), realizado durante los periodos académicos I y II de 2016. Para este caso, se socializa a través de una metáfora: “el tejido de un cobertor”, el cual es la expresión colectiva de artistas populares, quienes plasman sentires, pensares y esperanzas en un proceso organizativo, lo que lo hace único, innovador e irreplicable; es un tejido popular, que busca trascender y lograr cambios sociales, no sólo para cada uno de los tejedores, sino para todo el país.

En ese tejer y destejer nos sumamos como Trabajo Social mediante el telar de un proyecto social, el cual permitió orientar el sentido de cada puntada desde hilos paradigmáticos de la Teoría Crítica, por tanto la aguja de nuestra metodología fue la dialéctica, de tal forma que las fases desarrolladas no son lineales, sino interconectadas entre sí. Es entonces que, mediante esta experiencia y los aportes de diferentes tendencias alternativas a la ciencia positivista (la cual sólo estaba presta para el control social), surgen tendencias teórico-metodológicas de la investigación social que brindan un abanico de posibilidades, a partir de ello apostamos por la Sistematización de ésta práctica académica (que más que eso, es nuestro tejido colectivo), lo cual implicó constante reflexión del proceso social llevado a cabo.

La Sistematización, comprendida como una forma de investigar que parte del ejercicio de una experiencia, en la cual el sujeto investigado es también investigador, existe constante análisis, reflexión e interpretación crítica de la práctica (Jara, 2010), el saber por qué se hace determinada acción, qué se necesita para abordar la realidad, por qué se fracasó en el ejercicio (dado el caso que se presente), qué aprendizajes quedaron a nivel profesional, por qué pasó lo sucedido, cuáles son los aportes de los sujetos que están involucrados directa e indirectamente en la práctica, entre otros elementos que configuran el entramado de la realidad social en la cual está inmerso nuestro proyecto social, es decir, leer teóricamente los procesos que se están llevando a cabo con los miembros del Congreso de los Pueblos de Manizales, con el fin de movilizar los procesos organizativos del movimiento desde el poder popular para la construcción de la emancipación humana.

Al mismo tiempo, la sistematización permitió tejer desde la acción-reflexión, creación de conocimiento nuevo, que pretendió enriquecer la fundamentación teórico-metodológica de Trabajo Social y las construcciones teóricas de los movimientos

sociales; de tal manera que se logró articular coherentemente teoría y práctica en contraposición al hacer por el hacer y al academicismo inerte.

Por otro lado, los colores de dichos hilos, se fundamentaron en principios como la totalidad, la alteridad, los sujetos ético-políticos y la educación popular, ello ha conllevado a construir un cobertor con una urdimbre firme y a la configuración del Trabajo Colectivo a través del matiz del reconocimiento del proceso organizativo y de cada tejedor como sujeto político diverso, y con el fin de “Analizar la configuración del trabajo colectivo entre los procesos que conforman el Congreso de los Pueblos de Manizales para el fortalecimiento de su proceso organizativo”.

Una vez planteado este objetivo general, necesitamos tejer con base en unas metas que nos ayudaron a consolidarlo, por tanto planteamos los siguientes objetivos específicos:

- Identificar la concepción de trabajo colectivo que se ha construido entre los procesos del Congreso de los Pueblos de Manizales a través del proceso de intervención.
- Conocer las interrelaciones entorno al trabajo colectivo entre los procesos del Congreso de los Pueblos de Manizales.
- Develar los rasgos que propician el trabajo colectivo entre los procesos del Congreso de los Pueblos de Manizales.

A partir de ese tejer y destejer descubrimos hilos ocultos en el cobertor de la revolución por ejemplo: la construcción de sujetos políticos diversos lo cual da cabida a las distintas texturas, a la importancia del color que impregna cada tejedor, es decir, es un cobertor que pretende cobijar a todo un país, sin exclusión y apuntándole a la equidad, lo cual anima a otros a unirse a tejer, es por ello que, la articulación con otros procesos sociales, políticos y académicos son importantes para seguir el tejido desde la unidad al cobertor de la revolución.

Todos los hallazgos permitieron el análisis de la configuración del hilo del Trabajo Colectivo que se entrecruza entre los tejedores del CDP, en lo cual se destaca, la existencia de un hilo oculto que fija mucho más la urdimbre del cobertor: el reconocimiento, entendido como la capacidad de ver en otro diferente la posibilidad de entretejer juntos hacia un horizonte colectivo, pero en dicho construir colectivo, juegan también unas puntadas que conllevan a que sean otros sujetos quienes den la posibilidad de reconocer nuestra figura. De ahí que la articulación con otros tejedores cobre importancia en este entretejer, con el fin de lograr la Unidad hacia la transformación de la realidad.

Una unidad que no sólo la entendemos como el entretejer de fuerzas políticas organizativas, sino también, la suma del sector académico, siendo en este caso Trabajo Social, y sus alcances como generador de trabajo colectivo en nuestro proceso organizativo, configurándose en un tejedor reflexivo, acompañante y movilizador. De tal manera que, la importancia que esto genera para el movimiento tiene que ver con la posibilidad de proyección del trabajo, la generación de sistema de redes que facilitan el trabajo popular para de esta forma consolidar la transformación, es decir, el proceso con las bases y la materialización de mandatos correspondientes a la realidad concreta de los diferentes sectores y sus necesidades, por ejemplo, el trabajo con

niños y niñas, jóvenes, estudiantes, mujeres, ambientalistas, políticos, otros, lo cual corresponde a la consolidación de Poder Popular, pero fundamentado desde un enfoque disciplinar e investigativo.

Finalmente, el cobertor de la revolución es un tejido político, pensado críticamente y para un fin colectivo, en donde las ideas y la diversidad son bienvenidas, da cabida a las distintas texturas, es un cobertor para todo un país, y por qué no, a todo un continente, sin exclusión y apuntándole a la equidad, así pues, esperamos que este resultado sea de provecho y articule a nuevos tejedores al cobertor de la revolución.

.....

* Yenny Andrea Belalcazar Vásquez

Universidad Autónoma de Sinaloa UAS. CULIACÁN, México

Resumen de ponencia

HUELLAS DE LA REVOLUCIÓN RUSA EN LAS LUCHAS DE LOS TRABAJADORES DEL QUEBRACHO

*Matías Hoffman

En la presente ponencia surge como objetivo analizar la influencia de la Revolución Rusa en las luchas de La Forestal desde sus inicios, en 1919, hasta su trágico desenlace, en 1921, a partir de los escritos obreros en el periódico sindical de la Federación Obrera Regional Argentina del IX Congreso, La Organización Obrera. El Sindicato de Trabajadores del Tanino y Anexos se encontraba afiliado a esta central sindical y gran parte del conflicto es narrado, analizado y discutido en las páginas de su órgano comunicacional más importante.

El mismo será realizado mediante el examen discursivo de los artículos de la ya mencionada publicación sindical. Éstos han sido escritos por trabajadores y delegados de los obreros quebracheros, como también por enviados especiales de la FORA IX. El análisis de contenido tendrá como bases conceptuales los aportes de Roberto Pittaluga respecto de la influencia doble de la Revolución Rusa: para este autor, el hito más grande del clasismo internacional funciona como horizonte epocal, a la vez que como introductor de léxico revolucionario. En paralelo, tomaré de Niklas Luhmann sus categorías de generalización simbólica y esquematización binaria para analizar la construcción identitaria de los trabajadores en lucha a partir de la significación y los relatos que ellos hacen de su ocurrir.

Se espera apreciar la vigencia de un ideario revolucionario de corte clasista en las producciones de los trabajadores del quebracho que permitiría observar la construcción de la identidad obrera en las luchas del norte santafesino. Tal hipótesis surge de los particulares rasgos de la lucha del Chaco austral: este conflicto que atacó al régimen político-social diagramado por la empresa con, tan solo, proponerse modificar las bases económicas-laborales de la producción. La explotación económica y las paupérrimas condiciones de vida que ella conllevaba eran inextricables respecto del sistema de dominio y propiedad en que transcurría la vida de los trabajadores del tanino, mientras que la estructura del Estado de La Forestal -cual reino dentro del Estado Argentino-, con sus órganos y fuerzas de control propias, proveían a los obreros de un enemigo político tangible al cual era muy sencillo oponer como un “otro”, dadas sus prácticas cruentas y opresivas; por ende, la sola reivindicación salarial y la conquista de los más nimios derechos laborales podrían derivar o construirse en el ideario de los obreros como una lucha orgánica, holista, contra un sistema de opresión global -y palpable- en pequeña escala.

Con este trabajo pretendo aportar a la comprensión de los movimientos obreros del interior del país y sus formas de construcción identitarias. En paralelo, discutiré las posiciones clásicas que atribuyen la explosión del conflicto social y obrero en Argentina a la inmigración europea, a partir de la introducción de ideologías extremistas importadas, ya que mi análisis aborda una población marcadamente local, ajena a los

caudales migratorios. A su vez, existen pocos desarrollos sobre los sucesos de La Forestal, convirtiéndose éste en un terreno de estudio en gran medida inexplorado. Finalmente, esta investigación contribuye al estudio de los movimientos obreros en su aspecto más general, así como más particularmente, aquellos que han surgido en Latinoamérica -y guardan un componente propio de su tierra de origen-. Igualmente, a partir de la introducción de la teoría luhmanniana, pretendo realizar un aporte al estudio de las identidades políticas configuradas desde una perspectiva comunicacional.

.....

*** Matías Hoffman**

Facultad de Ciencias Sociales - Universidad de Buenos Aires FSOc - UBA. Capital Federal, Argentina

Resumen de ponencia

IMPREVISIBILIDADES AMIÚDES: MANIFESTAÇÃO POLÍTICA, JUVENTUDE E ESTÉTICA NO MOVIMENTO DE OCUPAÇÕES DE ESCOLAS SECUNDÁRIAS NO BRASIL CONTEMPORÂNEO

*Rogério De Souza

*Zaleski Rebuá Carlos Eduardo

Imprevisibilidades amiúdes: manifestação política, juventude e estética no movimento de ocupações de escolas secundárias no Brasil contemporâneo

A proposta deste trabalho é apresentar, em linhas gerais, a pesquisa ainda em andamento, sobre manifestação política, juventude e a estética do movimento de ocupações das escolas secundárias no Brasil contemporâneo. Pesquisa desenvolvida, conjuntamente, pelos Laboratório de Estudo da Cidade E Cultura - LECC e o Observatório de História, Educação e Cultura - HECO . Entende-se que pensar os movimentos políticos no Brasil contemporâneo e o papel que a juventude vem assumindo requer, antes de mais nada, uma reflexão sobre os acontecimentos que marcaram a cena política e social do país no ano de 2013, sem, no entanto, querer intuir que exista um processo histórico em curso. Pretende-se, muito mais, operar numa lógica de descontinuidade e desapego às inúmeras investidas democráticas após 1988. Uma ruptura ao “pacto social” estabelecido a partir da estabilização econômica com o Governo Fernando Henrique Cardoso e o Plano Real (1994), continuado, na versão das políticas de inserção social, com os governos Lula da Silva (2003-2010) e Dilma Rousseff (2010-2016).

Dito isto, este trabalho de pesquisa busca refletir sobre a potência política “em estado latente” que o alargamento da democracia trouxe à cena pública, na última década. Nunca fomos tão democráticos como nunca duvidamos tanto da democracia enquanto sistema político representativo. Nunca fomos tão afetados e afetamos tanto a estrutura política baseada no voto. Trata-se de uma forma peculiar de ambiguidade política. Ou como sugere Jacques Rancière (2014), fruto mais de um movimento de dissenso do que de consenso.

Para tanto, o pano de fundo para tais reflexões será as ações políticas de ocupação dos espaços públicos, como as escolas de ensino secundário, organizados e orquestrados pelos jovens estudantes desde 2014 - com ênfase para 2016/2017 -, dinâmicas que têm se tornado uma forma efetiva de manifestação dos jovens no cenário público. Performance, estética política, novas tecnologias, dissenso, enunciados e enunciadores serão expressões tomadas como objetos de análises para entender e, em alguma medida, apontar para mudanças na forma de atuação que a juventude atual vem realizando na sociedade civil e nos espaços e debates públicos e políticos. Ou seja, em

que sentido é possível perceber a inscrição na cena pública de uma estética política revigorada com os atos de ocupação de prédios públicos (principalmente escolas públicas), tendo jovens como sujeitos principais e qual a consonância dessa estética política com os eventos ocorridos em 2013, conhecidos como “Jornadas de Junho” (Braga, 2015)?

Entendemos que se dá na conjuntura, sobretudo desde 2013, um complexo processo de hibridização de novos sentimentos políticos e novas partilhas de sentidos (a experiência como *Erfahrung*) - tendo aqui E.P. Thompson (1981; 2011) e Walter Benjamin (1987; 2012) como lastro - com velhas morfologias da luta, mais à esquerda ou mais à esquerda do espectro político, cujas sínteses dialéticas permanecem em disputa num Brasil de 2018 que parece não ter forças suficientes para chegar às eleições de outubro, sob uma polarização obtusa e um arrefecimento de ódios que mimetizam os discursos das redes sociais, cada vez menos enredadas.

Compreendemos a experiência como elaboração complexa e coletiva de sentidos, representando a marca mais significativa no trato que intentamos realizar dos processos recentes de ocupação de espaços públicos no país. As ruas heterogêneas de Junho, ainda um ponto cego para muitos analistas e teorias; as escolas, que trouxeram à cena política jovens que parecem uma massa não pensante de hormônios desregulados e alienações; os espaços tomados por movimentos, como o MTST (cada vez mais vilipendiado política e midiaticamente), aqueles lugares que só se tornam visíveis quando escandaliza-dos.

Temos como uma preocupação central as Ocupações, deixadas de lado na maioria de nossas ponderações acadêmicas e diagnósticos político-sociais. Notar a falta do que temos esque-cido significa resgatar talvez a experiência mais incisiva como criação de sentidos coletivos e de partilha da política. As lutas no capitalismo tardio não podem ser sintetizadas em uma única esfera tam-pouco em uma só espacialidade/temporalidade. Todavia, há que se focalizar nos acontecimentos e experiências mais capazes do curto-circuito nas formas éticas, estéticas e políticas da hegemonia enquanto equilíbrio instável.

Por fim, sabendo que ocupações não duram para sempre” , esta pesquisa busca entender e analisar, num sentido da construção política, o que se produz para “o dia seguinte, ou seja, o que esses jovens em seus atos de ocupação e manifestação podem indicar como novas formas de vivenciar a política em um ambiente democrático? Ao fim e ao cabo, tais interrogações dirigem-se à formulação de uma hipótese que se pretende construir ao longo do percurso desta pesquisa (que ainda tentará mapear os processos ocorridos entre 2016 e 2018 no país, com a derrubada do governo Dilma e a escalada do conservadorismo de vários matizes): mesmo com o risco de um fetichismo político, de transformar manifestações e ocupações em entretenimento, em mercadoria -esvaziada de conteúdo e impotente ao movimento emancipatório - o que temos é uma abertura à uma forma revigorada de se pensar a democracia, uma abertura que demonstra tanto uma estética intuitiva quanto uma ação pedagógica e criativa por parte de um campo que podemos chamar de esquerda, pelo menos até aqui.

Referências

BENJAMIN, Walter. O narrador. Considerações sobre a obra de Nikolai Leskov. In: Magia e técnica, arte e política: ensaios sobre literatura e história da cultura (Obras escolhidas v. 1). São Paulo: Editora Brasiliense, 1987. p. 197-221.

____. Experiência e pobreza. In: O anjo da história. Belo Horizonte: Autêntica Editora, 2012. p. 83-90.

____. Experiência e pobreza. In: O anjo da história. 1.ed. Belo Horizonte: Autêntica Editora, 2012b. p. 83-90.

____. Para a crítica da violência. In: Escritos sobre mito e linguagem (1915- 1921). 2.ed. São Paulo: Duas Cidades; Editora 34, 2013. p. 121-156.

BRAGA, Ruy. Os sentidos de Junho. Blog Junho, 2015. Disponível em: . Acesso em: dez. 2017.

THOMPSON, E. P. A miséria da teoria ou um planetário de erros: uma crítica ao pensamento de Althusser. Rio de Janeiro: Zahar, 1981.

____. A formação da classe operária inglesa, 1: a árvore da liberdade. São Paulo: Paz e Terra, 2011.

ŽIŽEK, Slavoj. Acontecimento: uma viagem filosófica através de um conceito. 1. ed. Rio de Janeiro: Zahar, 2017.

.....

*** Rogério De Souza**

Universidade Federal da Paraíba UFP. João Pessoa, Brasil

*** Zaleski Rebuá Carlos Eduardo**

Universidade Federal da Paraíba UFP. João Pessoa, Brasil

Resumen de ponencia

INDUSTRIAL CONFLICT PRIOR, DURING AND AFTER THE GREAT RECESSION: A STUDY ON STRIKE ACTIVITY BETWEEN 2002 AND 2016 IN SPAIN

*Nicholas Pohl

The Great Recession and the upsurge of widespread social movements in various crisis-ridden countries gave new impetus to the debate on the relationship between economic breakdown and the occurrence of collective action. Regarding strikes, it is still an ongoing scientific debate whether and how economic crises actually affect strikes. In fact, multiple (and in part contradictory) explanatory models prevail. The business-cycle model directly relates strike activity to economic cycles and to the workers' changing bargaining position due to fluctuations in manpower supply and demand. The political exchange model, for its part, advocates for a look beyond the economy, towards the political exchange that takes place between unions and state actors. If this exchange is positive, strikes are expected to decrease because the distributional struggle would shift away from the marketplace and towards the public arena. The resource mobilization approach suggests that strikes depend on union strength and, hence, more attention should be paid to the changing resources available to the unions. Finally, the institutionalization approach calls for a closer look at the transformations of the collective bargaining framework, which are expected to affect the cost-benefit ratio of strikes.

Regarding the Spanish case, there is no doubt that workers were profoundly hit by the Great Recession: Short and long-term unemployment rates, the share of people being at risk of poverty or social exclusion increased, in-work poverty rates or rates of involuntary temporary and part-time employment - all these figures attest to the generalized deterioration of working and living conditions in Spain. But the crisis did not only affect individual workers, it also had negative effects on organized labor: Employment loss, for instance, resulted in a decline in union membership and thus in union strength. Especially the latter of the two labor market reforms in 2010 and 2012 significantly weakened the unions' bargaining power in the negotiation of collective agreements. While all these evolutions can easily be discerned and described, it is much more complex to examine whether and how they affected the patterns of strikes.

I revisit the issue by examining continuities and changes in strike activity between 2002 and 2016 in Spain. This time frame enables to draw comparisons between a pre-crisis period (2002-2007), a period during which the crisis came to its full force (2008-2013), and a period of moderate economic recovery (2014-2016). In order to provide in-depth insights into the processes at work, three scales are related with one another: Findings at a national scale are articulated both with patterns found at the level of the

Community of Madrid and with micro-processes observed at the company level of Madrid Underground. For the first two scales, official strike data provided by the Spanish Ministry of Employment and Social Security are analyzed. Regarding Madrid Underground, data were gathered through a 14 months lasting fieldwork among workers and union members within the company. This research design allows for a fine-grained analysis: Mixed methods relate macroscopic trends, obtained through analysis of aggregate data, with micro processes observed through an ethnographic study. The multi-scale approach, for its part, takes into account the specific logics that operate on different scales.

This paper offers a better understanding of the changing patterns of strikes during the recent economic crisis in Spain. I produce three main contributions to the research area on industrial conflict: 1) I stress the weakness of mono-causal explanatory models: I show that, rather than exclusive, the different theoretical perspectives are mutually conducive and that they are most significant if they are combined. 2) I call for a sequential and interactionist perspective: In fact, only the political exchange model considers (and only to a certain extent) interactions between different actors. In this paper, I argue that strikes can be better understood if they are considered as sequences of interactions, which include workers, unions, employers and governments. 3) I identify the shortcomings of studies limited to strikes: Research on industrial conflict is in fact often limited to strikes. In this paper, I also address the rise of the “Indignados” and the multiple “Mareas,” which took the streets (and the workplaces) in the aftermath of the Great Recession in Spain. I argue that strike patterns can only be fully understood if they are related to other contentious tactics - notably street protests - available to the workers. By bridging research on industrial conflict with social movement studies, this paper thus ultimately calls for an interdisciplinary perspective on collective action.

These empirical and theoretical insights also prove to be useful for unions and other political actors engaged in social change. The combination of an in-depth analysis of Madrid Underground with the examination of regional and national patterns prevents from hasty conclusions and allows one to consider the complexity of the processes at work. By taking into account that each scale involves specific configurations of and relationships between actors, such a perspective shows that varying processes can operate at different scales. This fine-grained analysis should guarantee that my findings correspond to the realities (and the dilemmas) that workers and union members face in their daily lives. Finally, this presentation should also serve as a basis for discussing the parallels but also the differences with those Latin American countries which have experienced comparably severe economic crises in the recent past.

.....

* Nicholas Pohl

Instituto de estudios políticos, históricos e internacionales, Universidad de Lausana IEPHI. Lausana, Suiza

Resumen de ponencia

INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN SUPERIOR PRIVADAS Y MERCANTILIZACIÓN DE LA EDUCACIÓN EN ECUADOR. UN ANÁLISIS DESDE LA LUCHA DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

Instituto Tecnológico Superior Eugenio Espejo - ITS EE (Ecuador)

*Hugo Eduardo Sashqui Guaypacha

*Karina Del Cisne Ponce Silva

*Tania Leonor Parra Proaño

El 27 de agosto de 2015 el Consejo de Educación Superior aprobó el Reglamento para aranceles, matrículas y derechos en las instituciones de educación superior particulares del Ecuador. Aquella resolución fue resultado de un proceso continuo de lucha del movimiento estudiantil, que no solo fue abanderada por los estudiantes de las universidades privadas, sino que también fue compartida con los estudiantes de establecimientos públicos y politécnicos. No obstante, la defensa por acceso, permanencia, estabilidad y continuidad en centros educativos particulares debe entenderse como un proceso continuo que no termina con la aprobación del Reglamento antes mencionado. Dicha ley dentro de poco cumplirá tres años pero no ha sido acatada en su totalidad. Si bien es cierto, se ha procurado regular el alza abusiva y arbitraria de aranceles, sin embargo no hemos reflexionado sobre la capacidad adquisitiva de los estudiantes para acceder a centros de educación superior privados, el endeudamiento que se someten los estudiantes para continuar sus estudios superiores, el encarecimiento de la educación superior y el progresivo elitismo de acceso a la IES privadas del Ecuador.

El Banco Mundial en su documento “El papel y el impacto de las asociaciones público-privadas en la educación” menciona que las políticas a favor de la privatización de la educación dan libertad de elección educativa a los individuos, vuelve al sistema educativo más eficiente e incluso incrementa la equidad en la educación. Sin embargo, esta concepción se aleja de concebir a la educación como un derecho humano y como un bien colectivo. Empero, la OCDE en 2009 manifestó a través de una revisión de la literatura académica sobre las políticas del mercado de la educación que las voces a favor de la privatización de la educación generan mayores niveles de segregación y desigualdad, mientras que los efectos sobre las mejoras en el aprendizaje no difieren significativamente del sistema público. Ahora bien, es preciso mencionar que la existencia de universidades particulares no sea necesariamente negativa, sino que los procesos de selección del alumnado de estas instituciones no son bajo criterios de equidad sino del poder adquisitivo que estos tengan para poder costear sus estudios, precisamente, porque la gran mayoría de jóvenes elige la universidad según los

ingresos económicos de su familia.

Sin duda, la privatización de la educación implica que se amplíen más las brechas educativas entre los más ricos y los más pobres, las desigualdades se incrementan y el anhelo de una educación de calidad se vuelve más lejana. Este fenómeno no únicamente es de carácter nacional, sino de alcance internacional, puesto que las medidas de privatización educativa en los últimos años como consecuencia han dejado que los estudiantes de las instituciones privadas se disparen en crecimiento. Debe entenderse que la privatización de la educación no supone únicamente transferir la propiedad de las instituciones públicas a manos privadas, sino la mayor participación de agentes privados en la provisión y financiamiento de servicios educativos en el medio.

A cien años de la Reforma de Córdoba (1918) no podemos olvidar como las conquistas del movimiento estudiantil trascendieron el claustro universitario y sacudieron la intelectualidad latinoamericana para que proyectara con su visión renovadora hacia otros ámbitos de la vida pública y social. Entre las repercusiones positivas para el futuro de la universidad latinoamericana estuvo el ataque y abolición a las instituciones coloniales como el gobierno vertical de la universidad a cargo de las clases dominantes (los hacendados y la burguesía) y en su lugar se implantó el cogobierno de los estudiantes, la libertad de cátedra, el libre ingreso a la universidad, la creación de extensiones universitarias para el pueblo como un esfuerzo de democratización de los estudios superiores.

Tampoco debemos dejar a un lado las protestas del aquel histórico mayo francés de 1968 perduran en la memoria del mundo y pone en evidencia la capacidad de organización, desarrollo de ideas y propuestas de los jóvenes en contraposición a la sociedad de consumo. El movimiento estudiantil de la época demostró que tenía la capacidad de movilizar a la sociedad y transformarla en el terreno político, social y cultural. El legado de aquellos jóvenes que tenían lemas como “la imaginación al poder” o “prohibido prohibir” ha logrado extender su influencia hasta nuestros días.

Ecuador no ha estado exento del poder estudiantil y mucho menos del espíritu revolucionario de los estudiantes. En 2014 frente al alza de aranceles en la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE), la Federación de Estudiantes de dicha universidad (FEUCE-Q) se levantó en protestas de rechazo a la subida abrupta del coste de las matrículas. Así mismo, un año más tarde en 2015 los estudiantes de la Universidad de las Américas (UDLA) se tomaron las calles por asalto en medio de sus vacaciones para protestar por el alza de valores en aranceles y matrículas.

Sin embargo, no fueron las únicas universidades en las que se habían generado irregularidades en el cobro de servicios educativos, la sensación por los altos costos de educación superior era y es un sentimiento compartido entre la mayoría de estudiantes de instituciones de educación superior privadas. Un intento para frenar el encarecimiento de la educación superior fue el Reglamento para la regulación de aranceles, matrículas y derechos en las instituciones de educación superior particulares, el mismo que fue aprobado el 27 de agosto de 2015 por el Consejo de

Educación Superior.

La puesta en marcha de este reglamento fue gracias a la presión de más de dos años por el movimiento estudiantil, principalmente, de las y los estudiantes de las Federaciones Universitarias de la Federación de Estudiantes Universitarios Particulares del Ecuador (FEUPE) que enmarcó su lucha de la regulación de aranceles de acuerdo a lo establecido en los artículos 26, 28, 345, 352, 353, 355 y 356 de la Constitución y su defensa del rol que debe tener el Estado en la educación y los derechos de acceso, permanencia, movilidad y egreso de los estudiantes.

Sin embargo, es necesario mencionar que la fuerza estudiantil debe fortalecerse aún más, en vista que no todas las universidades particulares del país cuentan con una federación de estudiantes que los represente y mucho menos que sea parte del gremio nacional. Además, este es proceso continuo de la defensa de los derechos estudiantiles no termina con la aprobación de este reglamento, sino que debe trascender hasta lograr que el acceso a la educación superior en todas las IES sea equitativo.

Los problemas en las universidades particulares del país giran en torno a la escasa concepción y consciencia de los y las estudiantes como sujetos coparticipes en la construcción del sistema de educación superior y la sociedad, y pese a que en nuestra Constitución está consagrado que se reconozca a la educación como un derecho y no como una mercancía, los estudiantes siguen siendo vistos como consumidores, como si fueran clientes de una empresa productora de títulos.

Es preciso señalar que la lucha por el control arbitrario de los aranceles tuvo un trasfondo importante que consistía en contribuir a la transformación cultural de la universidad ecuatoriana y los gremios estudiantiles gracias al movimiento estudiantil con la posibilidad de tener capacidad de incidencia frente a no solamente las coyunturas, sino también con nuestra realidad económica, social y política.

.....

*** Hugo Eduardo Sashqui Guaypacha**

Instituto Tecnológico Superior Eugenio Espejo ITS EE. Riobamba, Ecuador

*** Karina Del Cisne Ponce Silva**

Instituto Tecnológico Superior Eugenio Espejo ITS EE. Riobamba, Ecuador

*** Tania Leonor Parra Proaño**

Instituto Tecnológico Superior Eugenio Espejo ITS EE. Riobamba, Ecuador

Resumen de ponencia

JUVENTUDES EM MOVIMENTO: OS SARAUS COMO INSTRUMENTOS DE RESISTÊNCIA E ESPERANÇA PARA OS JOVENS DO LPJ.

*Jaiane De Oliveira

Neste artigo tenho como objetivo discutir as atividades desenvolvidas pelo Levante Popular da Juventude (LPJ) no Estado do Ceará/Brasil, que têm contribuído no processo de inclusão social e de cidadania dos jovens que compõem o Movimento. Dentro dos movimentos sociais ou mesmo nos coletivos de juventude os jovens têm encontrado um espaço para construir outros valores, outros modos de agenciamento e de produção da vida em sociedade.

Esse trabalho é resultado de um pequeno recorte de uma pesquisa de Doutorado que se encontra em curso (2015 - 2019), no Programa de Pós-graduação em Educação Brasileira da Universidade Federal do Ceará (UFC). O trabalho de natureza etnográfica acompanhou o itinerário de um Movimento Social de Juventude denominado de Levante Popular da Juventude (LPJ) no Estado do Ceará, utilizando-se de técnicas de observação, entrevistas e o registro de diário de campo.

O LPJ se identifica como Movimento social, uma organização da juventude. No ano de 2006 esse Movimento começou a ser pensado pelos movimentos populares da via campesina composto pelo: Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra (MST), Movimento dos Atingidos por Barragens (MAB), Movimento dos Pequenos Agricultores (MPA) e a Consulta Popular (CP). Nesse sentido, o Levante surge a partir de outros movimentos que reconhecem a necessidade de se organizar e construir um movimento de juventude, com e para a juventude brasileira.

As condições de opressão, de violência e exclusão vivenciadas pelos jovens pobres, negros, de baixa escolaridade têm permitido a percepção de que as pessoas em suas condições de negação de direitos podem, não apenas serem exploradas ou vítimas da dominação, mas também serem portadoras de uma capacidade de indignação e resistência popular às condições estruturais impostas pela lógica hegemônica (MELUCCI, 2001; ZIBECHI, 2015).

Dessa forma, organizados e em coletivo os jovens são criadores de novas formas de interação no interior das condições estruturais em que estão inseridos e realizam resistência de novo tipo, elaborada pela capacidade de organização em seus territórios, em que a dimensão cultural e simbólica ganha centralidade.

Gohn (2012, p. 19), define os movimentos sociais como fenômenos históricos decorrentes das lutas sociais, sujeitos a mudanças estruturais e conjunturais da sociedade civil e política, nessa medida, eles se transformam e não podem serem vistos como organizações estanques, fixas.

Segundo Abers e Bulow (2011, p. 53) os movimentos sociais têm sido compreendidos nas últimas três décadas “como uma forma de ação coletiva sustentada, a partir da qual atores que compartilham identidades ou solidariedades enfrentam estruturas

sociais ou práticas culturais dominantes”.

As primeiras atividades realizadas, no sentido de fundar, efetivamente, o LPJ tem início em 2005, com a participação de um pequeno grupo de pessoas ligadas a Pastoral da Juventude Rural e ao MST. Este grupo inicia as primeiras experiências de organização da juventude nas periferias de Porto Alegre/RS, a partir da realização de encontros, reuniões e trazendo os problemas vivenciados pela juventude como centro da discussão. O nome, Levante Popular da Juventude, surge de modo espontâneo, durante a apresentação da proposta do Movimento em uma escola na periferia de Porto Alegre, no Morro de Santa Tereza.

Nossos jovens eram muito ligados as pastorais e construíram o Levante muito no sentido de dialogar com aquela juventude e construir um instrumento alternativo de vida mesmo. E aí foram feitas várias iniciativas lá em Porto Alegre. Tanto na questão do hip-hop, como na questão da cultura, da dança e aí foi uma coisa que deu bastante certo o Levante no Rio Grande do Sul, porque parte do acúmulo nosso campo tinha, mas a gente precisava construir um instrumento de juventude de novo tipo (MIGUEL, LPJ, 2017).

O LPJ está organizado a partir de três frentes: a Territorial, a Camponesa e a Estudantil. A Juventude Territorial é constituída por jovens da periferia, das favelas, por estudantes secundaristas e da classe trabalhadora. A Frente Estudantil é constituída pelos jovens universitários e a Frente Territorial, formada pelos jovens do campo, do meio rural. Atualmente, o LPJ está presente em 26 Estados do Brasil, mais o Distrito Federal. O modelo organizativo acontece por células, que são grupos que se formam em cada uma das frentes e nesses espaços estudam e discutem as questões de cada território.

A concepção de juventude defendida no trabalho é de que não existe propriamente uma juventude, mas várias, definidas e caracterizadas de acordo com as vivências, situações e identidades sociais. Assim é preciso considerar que “juventude” é noção produtora de sentidos e contribui para o estabelecimento de representações sociais (BOURDIEU, 1983).

“Eis por que abordamos expressamente a multiplicidade das concepções de vida, no âmbito dessa geração, e não uma característica universal da geral” (WALTER, 1968, p. 23). Por isso, pensar a juventude exige compreender seus múltiplos condicionamentos e pertencimentos: sociais, culturais, econômicos, sexuais, étnicos, de gênero, temporais e espaciais/territoriais, portanto, a juventude é uma categoria relacional, complexa, heterogênea e múltipla (PAIS, 2003; GROppo, 2000;).

Segundo Dayrell (2003) os/as jovens são sujeitos ativos, que agem no/sobre o mundo, e nessa ação se produzem e, ao mesmo tempo, são produzidos no conjunto das relações sociais no qual se inserem. Dentro desse conjunto de relações, podemos destacar os agrupamentos juvenis. As experiências que os jovens adquirem dentro dos grupos também são anunciadas por eles como de grande importância para suas vidas, para conhecerem a si mesmos, suas habilidades, potencialidades e, acima de tudo, como uma oportunidade de enxergar novas possibilidades dentro do coletivo.

Com isso, a dimensão da cidadania também é retomada de modo que por meio da resistência, dos afetos e das ocupações em espaços públicos tragam o sentido de pertencimento a cidade, e a importância dos jovens como sujeitos que buscam autonomia e modos de participação mais horizontalizados e democráticos. A Cidadania, portanto está associada a noção de ter direitos, não se limitando aos

aspectos já previstos em lei, mas também inclui a criação de novas políticas públicas e na participação ativa dos sujeitos (DAGNINO, 2004).

Nesse caminhar fui compreendendo que sempre haverá os que resistem e de diversas formas. Grupos sociais em que a esperança sobrepuja o medo, a opressão, o vazio em meio ao caos urbano e a inexistência de um Estado como regulador da sociedade, onde a realidade passa também a ser o campo de possibilidades para a resistência e a criação coletiva.

Esse trabalho que acompanhou os movimentos da Juventude que compõe o LPJ tem revelado que nos territórios em que ocorrem a violência, o genocídio da população negra, jovem e periférica torna-se também território de resistência popular. Exemplo revelador disso tem sido as atividades desenvolvidas pelo LPJ durante os Saraus realizados nas periferias de Fortaleza/Ceará. Os saraus são atividades realizadas em espaços públicos da cidade (praças, centros culturais) em que os jovens tem a oportunidade de se apresentarem, narrarem suas histórias de vida e a situação na qual vivem. A partir das expressões culturais e artísticas, como o Rap, a poesia marginal, a dança, a música e o teatro, os/as jovens se expressam e se anunciam enquanto sujeitos portadores de cultura, resistência e criação de uma cultura juvenil que pulsa e traz a marca dos seus territórios de vida, de existência e produção de saberes.

Entre os mais de dois milhões e meio de habitantes da capital do Ceará, os saraus, enquanto atividade de rua, de ocupação dos espaços públicos da periferia, marcado pelo acirramento das violências entre gangues e facções criminosas, são um grito de rebeldia em que o caráter democrático do espaço público ganha atenção para além da rua como lugar de passagem.

Os Saraus realizados pelo LPJ junta e reúne grupos de pessoas do Movimento, mas também envolve toda a comunidade, adultos, crianças e ali constroem debates, suscita reflexões acerca dos dilemas enfrentados pelos jovens em seus territórios. Os Saraus realizados de modo temático envolvem discussões sobre a violência entre os jovens, a mulher e o feminismo, as condições étnicorraciais e as questões voltadas para a orientação sexual (LGBT fobia). De modo itinerante, o LPJ vai até as periferias e com isso amplia sua rede de diálogo com a sociedade civil.

Nesses espaços o LPJ desperta a capacidade criativa e inventiva que os jovens possuem de fazer política. Revelando sua capacidade de autonomia e organização cada vez mais horizontalizada, na medida em que são potencializados a usar sua arte como instrumento de invenção, como arma pela existência negada aos grupos periféricos. Com isso, os jovens são entrelaçados por uma rede de afetos, tomada de consciência e empoderamento, se configurando em um salto para a condição juvenil periférica, uma vez que suas produções artísticas perpassam por uma escrita-experiência objetivada pelas vivências experimentadas em seus cotidianos. Assim, mais que um culto a poesia, tais práticas realizadas nos saraus do LPJ são reveladoras de performances poéticas que expressam e representam relatos de vida, reivindicação da existência, subversão dos códigos violentos do Estado contra a juventude periférica exposta dia a dia pelas diferentes formas de violência histórica que se materializam por meio de extermínios e chacinas.

Dessa forma, mais do que juntar os jovens em uma organização social, o LPJ coloca o desafio de estabelecer uma compreensão que trate dos processos comuns que atingem a sociedade brasileira em sua estrutura macrosocial e política, cultural, aliado

as especificidades de cada território e de cada cultura juvenil em que a capacidade de transformação social pelos sujeitos ganha centralidade.

.....

*** Jaiane De Oliveira**

Universidade Federal do Ceará UFC. Fortaleza, Ceará, Brasil, Brasil

Resumen de ponencia

LA COLONIALIDAD DE LA PROTESTA EN ÁFRICA: HORIZONTES EPISTEMICIDAS O INSUMISIONES UTÓPICAS

*Indira Iasel Sánchez Bernal

*Marco Antonio Reyes Lugardo

La mayor parte de los movimientos y liderazgos que lucharon a favor de la liberación y descolonización del continente africano promovieron una serie de estructuras de dominación cuyo horizonte resultaba liberador pero cuyos anclajes epistémicos dejaban intacta la matriz del poder colonial. Así, las demandas en favor de “autonomía política”, “modernidad y desarrollo nacional”, el “Estado como entidad necesaria” y las consignas imperativas para “avanzar en el progreso histórico” inspiraron la mayor parte de los movimientos de la época, de modo que sirvieron inconscientemente como reproductores de la matriz de poder colonial y de sus inherentes herramientas, a saber: colonialidad del saber y poder.

Por lo anterior, la presente propuesta busca analizar los horizontes y anclajes cognitivos y epistémicos de los principales movimientos sociales desde la perspectiva del Largo Siglo XX historiográfico (1848-2018) a fin de hallar, a partir de la óptica historiográfica de la larga duración (Braudel, 1989; Aguirre Rojas, 2012, 2003), los comportamientos e inspiraciones que los movimientos sociales en África han tenido a través de la segunda fase o ciclo final descendente de la conformación capitalista, moderna y burguesa.

La presente ponencia permitirá analizar no sólo los movimientos sociales y rebeldías sino también la manera en la cual la integración del continente africano en dicho prologado periodo histórico impuso una agenda oculta detrás de la construcción de la modernidad, de la colonialidad y de sus respectivas herencias coloniales y colonizantes sobre las epistemes que han inspirado los procesos de resistencia y rebeldía africanos. Analizar la colonialidad nos permitirá, dice Grosfoguel (2006: 28), entender las formas mediante las cuales se preservan o mantienen las continuidades de las formas coloniales aún después del final de las administraciones coloniales, producidas por culturas y estructuras coloniales.

Problematización

La mayor parte de los trabajos realizados sobre protestas, movimientos sociales o procesos de independencia han desplegado su análisis a partir de periodos o cortes cronológicos muy estrechos, lo cual imposibilita una revisión profunda de los alcances de los movimientos sociales llevados a cabo a lo largo de más de un siglo en el continente africano que no sólo se centra en las demandas “exitosas” de corto plazo que al dejar intacta la matriz de poder colonial y su inherente colonialidad dejan también incólumes aquellas situaciones coloniales de opresión, explotación o

segregación que se mantienen y reproducen aún sin la presencia física, tangible de administraciones de carácter colonial. A diferencia de los análisis realizados sobre movimientos sociales y de protestas en África, este proyecto busca resolver las siguientes preguntas de investigación vertidas en el siguiente apartado.

Preguntas de Investigación

- ♣ ¿Cómo es que después de una serie de movimientos en contra de la dominación colonial, dichos movimientos de liberación terminan por reproducir la cultura política de las clases dominantes? ¿Por qué el hombre nuevo es tan parecido al viejo, patriarca, esclavista, colonialista, explotador que tanto combatimos?
- ♣ ¿Cómo fue remplazada la vieja matriz de poder colonial cuya hybris de punto cero (Mignolo,. 1995) se concentraba en Europa, por nuevos discursos de dominación impulsados por el Fondo Monetario Internacional los cuales, no obstante, dejan intactas las estructuras de la colonialidad del poder/saber?
- ♣ ¿Los colapsos estatales han desembocado en la conformación de formas de protesta de carácter no estatal y, por tanto, capaces de generar conocimientos o producir epistemes no-eurocentradas?
- ♣ ¿Es posible hallar indicios de movimientos africanos de protesta o rebeldía que se piensen a sí mismos desde fuera de la colonialidad del poder/saber y que escapen a formas eurocéntricas de hacer la protesta?
- ♣ ¿Existen movimientos africanos que hagan una crítica a la matriz de poder colonial y que, en este tenor, planteen mecanismos no coloniales de protesta y gobernanza?
- ♣ ¿La existencia de estos modelos de gobernanza sin Estado en África (la Hirak, y Somalilandia) permiten inferir una fase terminal o descendente de la hegemonía del sistema mundo europeo capitalista moderno al hacer por vez primera evidente los mecanismos de poder y saber que hacen posible la reproducción de la matriz del poder colonial en las periferias del sistema?

Justificación

En un sistema internacional impregnado de la ideología capitalista, en el cual el pensamiento crítico se ve mermado por las narrativas dominantes euro-estadounidenses y en donde el poder de agencia de las poblaciones se ha visto vulnerado a través de la colonialidad del poder y del saber, es importante visualizar y analizar los movimientos sociales y de protestas sociales desde la óptica de su propia racionalidad en diferentes contextos del mundo. De ahí, la importancia de analizar las rebeldías, las protestas y las revoluciones en el Continente africano para comprender las dinámicas epistemicidas de los actores neocolonizadores, pero también para visualizar los movimientos que pueden traer consigo la fase descendente del proyecto de conformación de la modernidad europea burguesa y capitalista.

.....

*** Indira Iasel Sánchez Bernal**

Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey, Campus Santa Fe-ITESM. Ciudad de México, México

*** Marco Antonio Reyes Lugardo**

Universidad Autónoma de la Ciudad de México - UACM. México, México

Resumen de ponencia

LA COMUNICACIÓN SINDICAL EN FACEBOOK: MEMES, HASHTAGS Y PARTICIPACIÓN POLÍTICA

*Karina Silva Santos

Resumen:

Esta investigación busca analizar los medios digitales como herramienta estratégica de compromiso político. Para ello, parte del estudio de caso de la relación del Sindicato de los Comerciantes de Río de Janeiro con los trabajadores en los medios digitales, que posee actualmente la página sindical más accesada de Río de Janeiro. Con ello, se pretende investigar cómo los sindicatos se están apropiando de los medios digitales corporativos y cómo éstos pueden contribuir a la participación política de los trabajadores.

Resumen Ampliado:

Los medios digitales ampliaron las posibilidades de relación entre actores sociales debido a las estructuras de conversación en red y al surgimiento de nuevos flujos comunicacionales. Ante la interactividad y conectividad de Internet, la relación de los individuos con organizaciones públicas o privadas ha sido impactada. Además, los impactos también se notan en la forma en que los ciudadanos consumen información, expresan opiniones y participan en el debate político. En esta perspectiva, las organizaciones sindicales están recurriendo cada vez más a Internet para adaptarse al nuevo medio y disminuir la distancia de sus representados.

A partir de eso, el objetivo de este trabajo es analizar de qué manera los medios digitales pueden contribuir en la participación y relación de los trabajadores con sus entidades representativas. Para ello, el estudio pretende, a través de análisis descriptivo con argumento inductivo, investigar la actuación y la relación del Sindicato de los Comerciantes de Río de Janeiro con los comerciantes en Facebook.

Ante la difusión de las TIC y de la Comunicación mediada por Computadora (CMC), la propuesta metodológica sugiere la utilización de dos métodos en conjunto, el análisis de redes sociales y el análisis textual. Esta combinación de métodos se debe a la ampliación de posibilidades de análisis permitidas en el ambiente complejo de Internet, siendo el análisis textual volcado para el análisis cualitativo de diálogos y textos, y la ARS centrada en la interpretación cuantitativa de datos. Además, buscamos examinar, a través del análisis de contenido, las temáticas abordadas por la entidad, para así comprender sus objetivos en línea, cuáles asuntos involucran más a los trabajadores y las motivaciones para este compromiso. Para ello, establecemos las siguientes categorías temáticas: política, acción sindical, asistencial e identitaria.

En base a autores como Castells, Alessandra Aldé y Wilson Gomes, investigamos los impactos de las TIC en la sociedad contemporánea y las promesas no materializadas de efectos democráticos de Internet. Se argumenta que la Internet por sí sola no se propone mejorar la democracia, pero utilizarla para ampliar mecanismos democráticos

es responsabilidad de la sociedad y de los organismos que la constituyen. Basándose en las ideas de Todd Graham, discordamos que las conversaciones políticas informales en línea, aunque en situaciones cotidianas, pueden contribuir al conocimiento político, el compromiso cívico y la tolerancia a diferentes perspectivas.

En complemento, Raquel Recuero (2009), apunta la importancia de los medios digitales en la construcción de capitales sociales, como visibilidad, reputación y autoridad. Relacionamos este potencial a las necesidades de legitimación de entidades representativas como sindicatos y, así, evidenciamos la importancia de la inserción de estos en los medios digitales.

Entendemos la predominancia del lenguaje mimetizado e informal utilizado por la entidad como estrategia de adaptación a los nuevos lenguajes oriundos de Internet en una estetización de la política para la aproximación con el ciudadano común. La llamada cultura participativa gana espacio y permite una página interactiva con efectos democratizantes, donde memes son utilizados por la entidad y usuarios para expresar opiniones políticas. Por eso, argumentamos que estas formas de interacción necesitan ser entendidas como forma de expresión online y herramienta de activismo.

La categorización temática permitió identificar dos objetivos de la actuación online: divulgar logros de la organización (40,7%); divulgar su posicionamiento sobre el contexto político actual (40,7%). Además, concluimos que la entidad utiliza Facebook principalmente para generar tráfico a su sitio, uso típico de páginas de la prensa.

Es posible comprender las motivaciones que llevan a los comerciantes a interactuar en determinados asuntos. Las publicaciones con mayor compromiso en el recorte estudiado pertenecen a la categoría acción sindical. Los comentarios de estos posts permitieron inferir que las principales motivaciones de las interacciones son negativas y relacionadas con intereses específicos, pues se concentran en reclamaciones referentes a los patrones, al salario ya la ausencia de fiscalización en las tiendas.

Reflejos sobre la diferencia de compromiso a temas de interés general, como política partidista e institucional, ya temas de interés específico, como conquistas de la categoría. Así pues, puntuamos por fin que temas de interés general son más difusos y, por eso, más difíciles de involucrar que cuestiones de interés específico, que están relacionadas con la vida privada y alcanzan directamente la rutina de los trabajadores. Así, consideramos que la vivencia en línea permite una expansión de la esfera política. Y, las prácticas de compartir y conversaciones políticas informales en línea sobre cuestiones cotidianas de los trabajadores están entrelazadas a aspectos de la ciudadanía.

Concluimos que estas interacciones en línea pueden ser consideradas actividades políticas, además de la extrema importancia en el aprendizaje político de la categoría. El uso de Facebook por el SECRJ ha generado una comunicación dialógica que contribuye al compromiso de la categoría en temas cotidianos que atraviesan pautas de la coyuntura política.

Reconociendo el momento de crisis de representatividad de las organizaciones contemporáneas, este trabajo es de gran relevancia, pues incide sobre la problemática sentida más allá de las organizaciones sindicales y apunta a posibles caminos de diálogo y cambio a través de nuevas dinámicas comunicacionales.

Bibliografía:

ALDÉ, Alessandra. Cidadãos da Rede, 2011. Contemporânea - Revista de Comunicação

e Cultura, vol. 9, nº 3/ 9, p. 370-388.

CASTELLS, Manuel. A galáxia da internet: reflexões sobre a internet, os negócios e a sociedade. Tradução Maria Luiza X. de A. Borges; revisão Paulo Vaz. Rio de Janeiro: Zahar, 2003.

CHAGAS, Viktor; FREIRE, Fernanda; RIOS, Daniel; MAGALHÃES, Dandara. A política dos memes e os memes da política: proposta metodológica de análise de conteúdo sobre memes dos debates nas Eleições 2014. Trabalho apresentado no VI Compolítica, 2015.

GOMES, Wilson. Internet e participação política em sociedades democráticas. Revista. Famecos, Porto Alegre, v.27, 2005, p. 58-78.

GRAHAM, Todd. Everyday political talk in the Internet based public sphere. In: Coleman, S and Freelon, D, (eds.) Handbook of Digital Politics. UK: Edward Elgar Cheltenham, 2015, p. 247-263.

RECUERO, Raquel. Redes sociais na internet. Porto Alegre: Sulina, 2009. Disponível em http://www.redessociais.net/cubocc_redessociais.pdf.

.....

* Karina Silva Santos

Programa de Pós Graduação em Comunicação da UFF PPGCOM UFF. Niterói, Brasil

Resumen de ponencia

LA CONSTRUCCIÓN DEL HEGEMÓN ANALÓGICO. DE LA LÓGICA DE LAS DIFERENCIAS A LA LÓGICA DE LAS EQUIVALENCIAS: EL CASO DEL MOVIMIENTO SOCIAL EN DEFENSA DEL MAÍZ NATIVO Y EN OPOSICIÓN AL MAÍZ TRANSGÉNICO EN MÉXICO.

*Marco Antonio Fernández Nava

*Rocío Romero Aguirre

La construcción del hegemón analógico. De la lógica de las diferencias a la lógica de las equivalencias: el caso del movimiento social en defensa del maíz nativo y en oposición al maíz transgénico en México.

Mtra. Rocío Romero Aguirre

Dr. Marco Antonio Fernández Nava

El movimiento social en defensa del maíz nativo y en oposición al maíz transgénico en México surgió en el año 2001 a partir de la contaminación de los maíces de la Sierra Norte del estado de Oaxaca. Desde el inicio de su lucha, ha recibido críticas por parte de los voceros de las multinacionales promotoras de la simiente transgénica. Estas críticas acusan al movimiento de “reacios al progreso” o de “déficit cognitivo”. En suma, acusan al movimiento de tener un desdén a la discusión y reflexión sobre problemas científicos. Es sobre este supuesto “vacío” que da cuenta nuestro trabajo. Para ello, demostraremos, por un lado, que el movimiento social entiende que el objeto llamado Ciencia, en abstracto, no existe; y por el otro, que el objeto llamado Ciencia es un discurso: en realidad, es el discurso por excelencia, dado que no sólo nos dice cómo la realidad es, sino que, además, se autodefine a sí mismo como el único discurso válido acerca de esa realidad. Demostraremos que el movimiento social entiende a la ciencia, y con ello, al maíz transgénico, como ciencia hecha, y que como tal, se presenta naturalmente como verdadera. De tal manera que el movimiento social que nos ocupa “no lee el diario del lunes” para enterarse lo qué pasó en la semana, es decir, NO pone la lupa en el maíz transgénico desde “afuera”, sino que dirige su mirada al proceso. Desde esta perspectiva, para el movimiento social el maíz transgénico no es resultado “objetivo” de los experimentos realizados, sino que se trata de negociaciones de los investigadores con otros científicos y también con otros actores significativos (técnicos, autoridades, empresarios, etc.). En este largo camino, el movimiento social responde como una insurrección de los saberes sometidos. Asume la crítica discursiva porque, como dijo Foucault, “el discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación, sino aquello por lo que, y por medio de lo cual se lucha, aquel poder del que quiere uno adueñarse”. Ante este desafío, y desde el año 2001, el movimiento social ha construido un hegemón

analógico. Así, el movimiento no se mueve para argumentar, sino que argumenta para moverse. Rompe el coro, pasa de espectador a actor. Lo que el movimiento social pone en cuestión, es que el objeto del litigio no es la demanda en sí misma, es decir, prohibir la siembra y comercialización del maíz transgénico en México; sino la calidad del sujeto demandante. ¿Está el movimiento en defensa del maíz nativo y en oposición al maíz transgénico en la capacidad de demandar algo? Sí, pues el movimiento no sólo ha entablado “litigios” en el sentido rancieriano, sino que ha agenciado políticamente esos litigios. Su demanda se torna petición (request) y reclamo (demand) e ilumina la capacidad del sujeto demandante en la universalidad. El movimiento, ha pasado de la lógica de las diferencias a la lógica de las equivalencias, como lo demuestra la Demanda Colectiva o la campaña #NoMásAbusosVsElMaíz, produce la universalidad de su demanda. Esto no significa que se anule la diferencia en nombre de la equivalencia: la equivalencia crece a partir de la diferencia y ésta se realiza a través de la equivalencia. El principal problema que plantea el movimiento en defensa del maíz nativo y en oposición al maíz transgénico, no es que se hablen “lenguas diferentes”, (metalenguaje vs sentido común), como tampoco remediar “fallos del lenguaje” (déficit cognitivo de la oposición). El problema es saber ¿quién tiene la palabra y quién la voz? ¿Quién tiene el verbo y quién lo toma prestado? Las herramientas metodológicas empleadas en este trabajo han sido el estudio de caso y el análisis cualitativo de la información recogida a través de entrevistas semiestructuradas en profundidad a informantes clave de las principales organizaciones que componen al movimiento social: Frente Democrático Campesino de Chihuahua, UNOSJO, GEA, ANEC, CECCAM, Carnaval del maíz y Semillas de Vida.

.....

*** Marco Antonio Fernández Nava**

Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco-UAMA. México, México

*** Rocío Romero Aguirre**

Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco-UAMA. México, México

Resumen de ponencia

LA DEMOCRATIZACIÓN DE LA SOCIEDAD Y EL ESTADO Y LOS PROCESOS LATINOAMERICANOS EN EL SIGLO XXI

*Pablo Anzalone

La democratización de la sociedad y el Estado y los procesos latinoamericanos en el siglo XXI

En los años 90 el neoliberalismo en América Latina tuvo su apogeo con un verdadero tsunami ideológico que impactó fuertemente en las estructuras económicas y también dejó profundas huellas en el plano cultural, en las representaciones, creencias y valores hegemónicos. Se creó una nueva hegemonía con fuerte impronta neoliberal, que aún hoy, no puede ser minimizada.

En pocos años las promesas de la oleada neoliberal se diluyeron y por el contrario sus consecuencias fueron graves fenómenos de sufrimiento social y crisis. El crecimiento de las resistencias populares implicó serios desgastes políticos para los gobiernos neoliberales.

Este nuevo escenario generó en casi toda América Latina una nueva etapa de avances populares que condujo a triunfos electorales de las izquierdas y la constitución de gobiernos “progresistas”.

La izquierda se convirtió en opción de gobierno cuando sumó todos los descontentos contra el neoliberalismo levantando una propuesta política y social alternativa.

En un momento mundial de crisis de las izquierdas, frente al neoliberalismo arrollador, América Latina mostró que otros modelos de país eran posibles y disputó esa hegemonía. Sin marco teórico ni ideológico común, retomando tradiciones de cada país, integrando por primera vez a la población indígena (en algunos casos), con el protagonismo de los trabajadores y las comunidades, reivindicando la dignidad y los derechos de los postergados.

La experiencia de esta década no ha sido estudiada en profundidad en sus avances, límites y errores, en sus actores y alianzas, en las modificaciones estructurales que generó.

Ganaron espacio las concepciones de las políticas públicas orientadas a los derechos humanos, económicos, sociales y culturales, a la ciudadanía plena y la inclusión social. Se produjo un incremento significativo del gasto público social. Estos modelos de crecimiento con redistribución tuvieron como resultado un abatimiento significativo de la indigencia y la pobreza en el continente.

El informe regional sobre Desarrollo Humano (PNUD 2016) pone el énfasis en que no hay una única receta. América Latina, es la región con más innovaciones en políticas sociales en el mundo. De esa riqueza, avances y pendientes, limitaciones estructurales y posibilidades de cambiar las correlaciones de fuerzas que dijeron inamovibles, de todo eso surgen aprendizajes.

Los actuales triunfos de la derecha en Brasil, Argentina y en las elecciones

parlamentarias de Venezuela, son el resultado de un conjunto de factores que requieren un análisis crítico y autocrítico. La crisis del capitalismo central iniciada en el 2008 y la reorganización del escenario mundial en curso, tuvo como consecuencias el fin del boom de las materias primas, la retracción de las inversiones, el aumento del poder del sector financiero y el comienzo de un período de recesión en América Latina. La derecha económica, social, religiosa y mediática que siempre retuvo y en algunos casos aumentó su poder, se reorganizó políticamente. Antes con Piñera y ahora con Macri ensayó la idea del gobierno como gerenciamiento tecnocrático y empresarial y logró el voto popular. En otros casos como Paraguay y Brasil aplicó un golpe empleando sus mayorías parlamentarias. Desestabilizar, agravar la crisis política y económica, generar una violenta polarización, forzar las normas democráticas, no fueron obstáculos con tal de volver al gobierno. Hay una reformulación de los límites en las estrategias de las derechas que forma parte del escenario actual.

Al mismo tiempo en estos procesos jugaron un papel clave los errores de la izquierda en el gobierno, en algunos casos graves. Por eso es imprescindible una reflexión crítica y autocrítica, de gobiernos, de partidos y también de movimientos sociales progresistas. Insisto aquí que no hay un solo actor sino por lo menos esos tres grupos de protagonistas en los procesos populares de cambio, gobiernos, partidos y movimientos sociales, combinados de distinta forma en cada país y en cada período. Esa perspectiva deja de lado las visiones estadocéntricas, partidocéntricas, vanguardistas o el reduccionismo al rol de líderes carismáticos como Lula, Chavez, Nestor, Cristina, Evo, Correa, Tabaré o Pepe. Sin desconocer ni dejar de analizar el rol de los liderazgos. Un análisis autocrítico y propositivo, no puede generalizar rápido, porque los procesos han sido muy heterogéneos. Esa también ha sido su riqueza. Para analizar estos procesos se requieren herramientas teóricas que permitan pensar la densidad y la influencia de lo cultural, el rearmado de la sociedad civil, además de la multiplicidad de mecanismos de dominación (eso que Gramsci jerarquizó en sus obras). Sin embargo este período se caracterizó por un debilitamiento de las reflexiones teóricas (Keucheyan 2016) cuyas consecuencias se prolongaron en el tiempo.

Hay muchos elementos a profundizar. Si se puede pensar en un concepto que los abarque se podría reflexionar desde la capacidad de modificar las estructuras sociales y políticas democratizándolas y fortaleciendo los actores sociales del cambio, para generar una nueva hegemonía. Analizar en cada campo los avances, las inercias y los retrocesos mirados desde esa perspectiva nos dará varias claves para comprender los procesos latinoamericanos en el siglo XXI.

Me interesa remarcar en este plano, que un punto fundamental son las formas de hacer política (y en particular la política como actividad de masas), que se desarrollaron en esta etapa bajo gobiernos progresistas. La reducción de la política a la acción de gobierno y la cooptación de los partidos por el Estado tiene efectos muy negativos sobre las posibilidades de conformación y el accionar de un bloque de fuerzas donde gobiernos, partidos y fuerzas sociales promuevan las transformaciones estructurales.

Se puede hablar de la construcción del sujeto “pueblo”, para analizar estos procesos sociales (Laclau y Mouffe 1987). El concepto de hegemonía aparece como una herramienta fermental para pensar esa diversidad de luchas y para replantear una nueva política en un período de crisis del pensamiento crítico. La idea fuerza de una

democratización radical de la sociedad que integre esas distintas luchas constituye una estrategia a esta etapa, frente al proyecto de una sociedad jerárquica y cada vez más desigual.

Mirados desde esa óptica los avances en democratización son heterogéneos y presentan grandes pendientes en los procesos latinoamericanos. Democratizar el sistema político en sus nudos críticos se vuelve una encrucijada. Una cuestión fundamental, es qué rol le asigna la política a las personas, ya sea como ciudadanos, como colectividades partidarias o agrupados en fuerzas sociales. Si la política la hace sólo el gobierno, entonces, el papel del ciudadano se reduce a elegir gobernantes cada cinco años y el rol de las fuerzas sociales se limita a defender sus reivindicaciones particulares. Esta forma de hacer política es la tradicional, la que viene matizada en el Estado capitalista y tiene mucho arraigo. En las democracias de baja intensidad que relata Boaventura de Souza (2016) hasta allí se llegó y el resto está fuera del sistema, con la marginación o criminalización correspondiente.

Algunas visiones críticas o conformistas generalizan la defensa o el cuestionamiento total a los procesos latinoamericanos en el siglo XXI. Pierden de vista que no han sido procesos lineales. Avances sociales y políticos muy significativos coexisten con factores de disgregación social, concentración de la riqueza y valores contrapuestos. Hay una pugna entre proyectos de sociedad que se traduce en muchos campos, una verdadera confrontación por lo público y una gran lucha por la hegemonía. Con resultados variados.

Desde algunas concepciones (Laclau y Mouffe 1987) se trata de redefinir el proyecto alternativo al capitalismo en términos de una radicalización de la democracia como articulación de las luchas contra las diferentes formas de subordinación de clase, género, etnia y otras. Incluyendo las resistencias a la alteración de los equilibrios ecológicos.

En un sentido similar Eric Olin Wright (2014) habla de justicia social y justicia política y propone un igualitarismo democrático que surge de la combinación de ambas. La democracia radical es un derecho propio, dice Wright, y también un valor instrumental para la justicia social.

Una democracia más profunda significa una forma de Estado y sociedad donde la población tiene injerencia en las políticas públicas, en el plano local y nacional. No excluye los mecanismos representativos pero crea mayores controles y vínculos con los representantes y un conjunto de prácticas directas de la población respecto a los temas colectivos. Lo local es un espacio para formas de participación y poder popular donde lo comunitario y lo ciudadano son planos convergentes. El territorio opera como campo donde se vinculan las políticas con la comunidad.

Esta ponencia apunta a fundamentar porqué y como los cambios estructurales en la salud, educación, medios de comunicación, convivencia, espacios públicos, relaciones de género, etnia, diversidad sexual, pasan, en buena parte, por su mayor democratización como sistema. La democratización profunda hace a la concepción de una sociedad distinta y, a la vez, es una respuesta a los problemas actuales de la población para ejercer sus derechos.

.....

*** Pablo Anzalone**

Departamento de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de la República - DS/UDELAR. Montevideo, Uruguay

Resumen de ponencia

LA DIGNA RABIA. FORMAS AFECTIVAS EN ESCENARIOS POLÍTICOS.

*Tania Jimena Hernández Crespo

El presente trabajo reflexiona sobre la rabia como afecto presente en las movilizaciones sociales contemporáneas. Los afectos han estado presentes en las formas de movilización social a lo largo de la historia, los fenómenos con un carácter afectivo cuya fuerza poco podía ser encasillada en las teorías de los movimientos sociales siguieron presentes en la historia y algunos autores establecieron categorías para estos, por ejemplo Freud y sus textos sobre la psicología de las masas, Wilhelm Reich, E.P. Thompson y sus estudios sobre las rebeliones del estomago, así como el grupo Socialismo y Barbarie, entre otros. Los afectos se hacen presentes como potencias para la acción política y configuran formas de acción y prácticas sociales determinadas, que establecen formas de articulación y de construcción de alternativas políticas diferenciadas. Estas reflexiones desde lógicas y formas afectivas revelan la importancia de trabajar entonces en la conceptualización y marcos de referencia que permitan, visualicen y reflexionen sobre fenómenos venidos desde los afectos. La rabia ha sido uno de los afectos más visibles en diversas expresiones contemporáneas. En el movimiento feminista o en las diferentes manifestaciones de las sublevaciones de mujeres un elemento que ha comenzado a aparecer es el tema de la rabia, el enojo, la ira, la furia. Mujeres enojadas y furiosas por todos lados comienzan a aparecer; en sus consignas, pancartas y estrategias de lucha aparece la rabia, la furia, el enojo y la ira como un lugar desde el cual se construye la lucha de las mujeres. También la rabia aparece como una estética en los cuerpos y como la representación de sí mismas, las batucadas de mujeres con las caras tapadas, gritando enardecidas son parte de las manifestaciones de estas rabias. Se trata de la invención de un nuevo sujeto, las mujeres rabiosas, las que no tienen miedo, las que hacen temblar a cualquiera, se trata pues de una estética que desplaza el lugar históricamente constituido para lo femenino y se despliega en una nueva invención. Mujeres que practican autodefensa feminista, mujeres que construyen estéticas en torno a la rabia, el enojo. Basta pensar en la consigna de “Somos malas y podemos ser peores”, esta forma de enunciación saca a las mujeres del lugar de víctima y la pone en otro lado. La rabia es también un lugar de sostenimiento de la lucha feminista ante una estructura inamovible, la del patriarcado y el capitalismo. En los debates en torno al acoso y los procesos de visibilización y de ruptura de formas normalizadas de la violencia hay un proceso que se resuelve desde la rabia. Cuando se abre un debate sobre la magnitud de la violencia, sobre la responsabilidad de la víctima, sobre la revictimización de quien ha sido violentada, las mujeres se enfrentan a un sistema que se jacta en la impunidad de los agresores y en las formas normalizadas de juzgamiento ante los cuerpos y las vidas de las mujeres. Ahí aparece la rabia como una forma de sostener un argumento en donde las formas de racionalidad del sistema patriarcal

todavía no es posible advertir, en donde lo que aparece es el juicio a la vida de las mujeres, la rabia aparece como respuesta. Solo se puede sostener desde la rabia lo que no puede ser movido en otros ámbitos. La rabia se gesta desde la historia, desde la historia de las mujeres pues lo que se convoca no es sólo la experiencia directa de las mujeres que conozco o de las que están en el presente, la rabia es también una conexión con el pasado, con la historia de todas las mujeres, con las historias de mujeres, con las violencias sostenidas por siglos sobre el cuerpo de las mujeres que es también la violencia hacia las mujeres que conocemos. Así mismo la rabia ha estado presente en el zapatismo así como en las movilizaciones de los jóvenes o de los familiares de los desaparecidos.

El presente trabajo, entonces, busca indagar los significados de la rabia en escenarios políticos, como forma de estudiar los afectos en la construcción de alternativas políticas.

.....

*** Tania Jimena Hernández Crespo**

División de Ciencias Sociales y Humanidades. Universidad Autónoma Metropolitana - Unidad Iztapalapa - DCSH/UAM-I. Iztapalapa, México

Resumen de ponencia

LA EXCLUSIÓN DE LA VIOLENCIA DEL CAMPO POLÍTICO. UNA CRÍTICA A LA SOCIOLOGÍA DEL MOVIMIENTO DE POBLADORES CHILENO DE LOS AÑOS '80

*Isidora Iñigo

Desde el retorno a la democracia en Chile, se pueden observar distintas acciones políticas que pueden ser calificadas como violentas: las “tomas de terreno” efectuadas por pobladores en la década de los noventa, el ataque a la propiedad privada por grupos mapuches en la Araucanía, los cortes de calle, barricadas y “encapuchados” que frecuentemente se observan en las marchas estudiantiles, son todas manifestaciones de distintas formas de violencia que continúan siendo parte del repertorio de acción de los actores sociales en la actualidad. Sin embargo, frente a esta realidad, la sociología ha guardado silencio. La violencia política aparece hoy como un objeto de investigación incómodo. Prueba de ello es la ausencia de estudios e investigaciones que apunten a un abordaje sistemático de sus formas de expresión.

El actual proceso de politización y expresión del malestar que está experimentando la sociedad chilena (PNUD, 2015), ha sido acompañado por la proliferación de investigaciones y producción intelectual en el ámbito de la sociología política; especialmente, de estudios sobre movimientos sociales. Con una clara hegemonía de las propuestas de los repertorios de acción de Tilly (2002) y de las oportunidades políticas de Tarrow (1998), han proliferado los estudios sobre analizo sobre todo el movimiento estudiantil (p.e. Aguilera, 2014; Donoso, 2013; Fernandez, 2013) y, en una menor medida, el movimiento mapuche (p.e. Tricot, 2009). Sin embargo, a pesar de la existencia de formas de acción violentas dentro del despliegue político de estos actores, ellas no son analizadas sistemáticamente en la mayoría de estos trabajos. Ahora bien, pese a las dificultades que no sólo en la actualidad sino que históricamente ha encontrado la sociología chilena para estudiar la violencia política, lo cierto es que han existido algunos intentos significativos por analizarla de forma sistemática. Entre ellos, destaca el trabajo que realizaron un grupo de sociólogos alrededor del dentro de estudios SUR, en el marco del análisis sobre el movimiento de pobladores de los ‘80. A partir de una lectura anclada en los principios de la teoría de la integración, arribaron a la conclusión que las protestas populares de principios de 1980 no eran la expresión de un nuevo actor político dispuesto a enfrentarse a la dictadura, sino que más bien corresponderían a las acciones propias de agentes sociales inmersos en un contexto de desintegración social y anomia. A través su análisis, no sólo desestimaron la posibilidad de comprender a los pobladores como un movimiento social (Iglesias, 2016; Cortés, 2014), sino que también excluyeron la posibilidad de pensar las relaciones entre violencia y política. La protesta, y sus medios de acción violentos, fueron interpretados como expresiones de una conducta desviada y no como como una expresión política como tal. De este modo entonces, aun cuando la violencia política es considerada, termina finalmente siendo negada dentro de su

propuesta.

El análisis que estos autores realizaron no sólo es importante por constituirse como uno de los esfuerzos más sistemáticos por pensar la violencia política desde la sociología durante las últimas décadas. Sino que, además, es significativo por la persistencia del recurso a la teoría de la integración para pensar los fenómenos de violencia actuales. Como sentencia Brunner a propósito de los “encapuchados” y episodios de violencia durante las marchas estudiantiles a un medio de comunicación de circulación nacional: “Las marchas se han vuelto una performance rutinaria, con un corolario de violencia que reflejan la elección de un “método de lucha”, una expresión de acción irracional-anárquica y una manifestación de jóvenes desintegrados que utilizan la calle como escenario para la anomia” (Brunner, 2012; en Iglesias, 2016: 157). Así, en el presente trabajo analizamos el lugar que ocupa la violencia política dentro de la teorías de la integración de Dukheim y Parsons, y las consecuencias que genera su utilización en el estudio de las violencias, a partir del análisis del caso del estudio de los sociólogos aglutinados en la Corporación de Estudios SUR sobre el movimiento pobladores en los 80”.

La revisión de estos trabajos, tanto de sus rendimientos pero sobre todo de sus límites, es un ejercicio que nos entrega importantes lecciones respecto a los desafíos implicados en la elaboración teórica y la investigación social sobre violencia política hoy, tanto a nivel latinoamericano como particularmente en el contexto chileno. Pese a que sus formas, contenidos y lugares que ocupa han cambiado, la persistencia de formas de violencia política nos obliga a perseverar en la tarea de generar marcos de interpretación y alternativas comprensivas adecuadas, con anclaje histórico, y construidas a partir de la especificidad de las realidades de nuestra región.

.....

* Isidora Iñigo

Instituto de Estudios Avanzados. Universidad de Santiago de Chile - IDEA/USACH. Providencia, Santiago, Chile

Resumen de ponencia

LA GUERRA FRÍA Y EL MOVIMIENTO CAMPESINO BRASILEÑO

*Clifford Andrew Welch

El artículo utiliza fuentes primarias y secundarias para analizar el impacto de la Guerra Fría en la durabilidad de la ideología marxista en el Brasil rural. Analiza el tema a lo largo de tres períodos importantes de la historia política reciente de Brasil: la República Populista (1945-1964), la Dictadura (1964-1985) y la Nueva República (1985-2016). Sostiene que la permanencia de la movilización política campesina en Brasil desafió la lógica geopolítica de la era que dictó la supresión del pensamiento marxista por la conclusión de la Guerra Fría y especialmente con el colapso de la Unión Soviética en 1991.

A pesar de los conflictos y las tensiones de la Guerra Fría, los comunistas de Brasil se resistieron a la bota, se recuperaron y lograron aprovechar la agenda de vez en cuando. Al luchar en la lógica bipolar de la Guerra Fría, los activistas del Partido Comunista Brasileiro (PCB) y sus descendientes abrieron espacio para las ideas marxistas como el comunitarismo, la lucha de clases y las esperanzas de un futuro utópico libre de deseos. En el campo, abogaban por causas de justicia social, tales como mejores condiciones de trabajo, reforma agraria y mayor poder para los trabajadores y sus organizaciones. Aunque muchos sacerdotes y políticos les advirtieron temor de los comunistas, muchos campesinos simpatizaban con ellos mientras prometían clandestinamente una vida mejor que la que los capitalistas propietarios, propietarios de fábricas e inversionistas proporcionaron: el mundo conocido de trabajo interminable, dinero sin valor y profunda indignidad, un mundo donde la subserviencia sola pavimentó el camino hacia el progreso. Las ideas marxistas resonaron con los trabajadores rurales y resultaron útiles a veces a la clase dominante. Algunas de estas ideas no eran más radicales que la sindicalización, la posesión de tierras y la educación pública, pero en el contexto brasileño, donde la esclavitud había sido abolida sólo tres generaciones antes del comienzo de la Guerra Fría, donde el autoritarismo había seducido a la burguesía, innovador. Incluso antes de que la Teología de la Liberación obtuviera un amplio apoyo en la Iglesia Católica Brasileña, numerosos clérigos y jóvenes católicos aceptaron las críticas marxistas al capitalismo. En Brasil, los campesinos se unieron a los comunistas ya los católicos radicales para ayudar a construir una de las organizaciones laborales rurales más grandes del mundo y los movimientos sin tierra más agresivos contemporáneos.

La historia del paso de Brasil desde la Segunda Guerra Mundial hasta el presente se puede dividir en tres períodos. Muchos historiadores llaman a los años de 1945 a 1964 la República Populista porque la democracia electoral fue restaurada después de la guerra y la franquicia se expandió a tal punto que los partidos hegemónicos tuvieron que formar plataformas con el llamamiento masivo para permanecer en el poder. Finalmente, estas apelaciones incluyeron la extensión de la legislación laboral a los

trabajadores rurales y la reforma agraria. El segundo período comenzó en 1964 cuando los grupos de la clase dominante conspiraron con los militares para terminar con la era populista e instalar un gobierno autoritario, eliminando muchos derechos humanos y políticos, interfiriendo severamente con el movimiento obrero rural. Un tercer período está marcado por el año 1985, cuando la dictadura militar-civil terminó con el asiento del primer presidente civil brasileño en 20 años.²

Irónicamente, al igual que las tensiones mundiales en la guerra fría, la guerra fría de Brasil se puede calmar con la restauración del estatuto jurídico del PCB en 1985.

Aunque el partido cambió formalmente de nombre tras el colapso de la URSS en 1991, la identificación con el comunismo internacional, en el campo los disidentes del PCB, así como otros partidos comunistas y socialistas, los sacerdotes izquierdistas y los ex-sacerdotes, y la ideología marxista-leninista se hicieron más presentes que nunca durante el período de la Nueva República.

.....

* Clifford Andrew Welch

Instituto de Políticas Públicas e Relações Internacionais da Universidade Estadual Paulista. Universidade Estadual Paulista - IPPRI_UNESP. São Paulo., Brasil

Resumen de ponencia

LA HETEROTOPÍA DEMOCRÁTICA. REAPROPIACIÓN ESPACIAL DE LO COMÚN.

Universidad Nacional de Córdoba. Centro de Estudios Avanzados - CEA/UNC
(Argentina)

*Facundo Martín

*Marcela Beatriz Rosales

*Rogério Gimenes Giugliano

“...lo que ocupa el centro del actual litigio político e intelectual en Latinoamérica es la cuestión de la igualdad (cuyo significado no es sólo económico sino también filosófico, jurídico, sexual, simbólico y social). La cuestión de la igualdad es hoy, como en el pasado, convertible con la cuestión democrática”, afirma Diego Tatián en su reciente libro “Lo interrumpido” (2017, p. 25). Coincidimos con este planteo en que la igualdad no demanda únicamente una redistribución más justa de los bienes sino un reconocimiento más amplio e incluyente de ciudadanías otras, como las denominamos en nuestra perspectiva de trabajo, que llevan adelante sus luchas por la redefinición de los criterios de inclusión/exclusión en términos de gramáticas de poder específicas, que intersectan territorialidad, identidad/identificaciones y pertenencia.

Repensar la cuestión democrática para nuestra región en el actual contexto de gobiernos conservadores nos desafía a reposicionar en primer plano el conflicto originario planteado por el demos en su emergencia, el desarreglo que supone para el orden establecido de las diferencias naturalizadas la demanda de la parte de los que no tienen parte (Rancière, 1996). Pero las luchas de nuestro demos regional y la reflexión teórico-crítica que las fundamenta reconocen una extensa praxis conjunta en la historia de nuestros países, que en las recientes décadas ha incorporado y contribuido en la gestación de cambios paradigmáticos en tres tópicos fundamentales estrechamente vinculados entre sí: ciudadanías, derechos humanos y desarrollo.

Como equipo que nuclea investigadores de diversos países centro y latinoamericanos procuramos aportar a las transformaciones teórico-prácticas en curso, una perspectiva enfocada en la centralidad que la categoría “espacio” ha ido adquiriendo progresivamente en acción y pensamiento, poniendo en discusión los paradigmas epistémicos modernos anclados en la categoría “tiempo”, con todas sus dicotomías asociadas, sobre los cuales se configuró una antropología alocrónica que otorgó legitimidad al diseño geopolítico de un sistema-mundo gestado a la medida del autodenominado “occidente” (Mignolo, 2003; Wallerstein, 1984).

Observamos que la narrativa lineal sobre el desarrollo y las transformaciones sociales originada en las grandes organizaciones mundiales, y reproducida en gran medida por las Ciencias Sociales, es extremadamente disonante con la multiplicidad de temporalidades y espacialidades que conviven en el Sur Global. Se trata de la necesidad de cuestionar los formatos que las categorías “tiempo” y “espacio” asumen

en las narrativas de diversos actantes, para debatir cuáles alternativas pueden ser adoptadas en el proceso de construcción de saber a partir de un espacio periférico/subalterno.

Proponemos un debate que contribuya al fortalecimiento de un abordaje que busca romper con los principios cronocéntricos del discurso hegemónico, incorporando conceptos como “espacialidad crítica” (Rosales, Garay Reyna, Pedrazzani, edits., 2016) y “difusión y flujo” (Milton Santos, 1999), entre otros. Argumentaremos que por la adopción de estrategias espacializantes se tornan más perceptibles los movimientos de transformación del Sur Global inducidos por los actantes del norte para combatir la pobreza, así como también el difícil diálogo entre lo local y lo global (Gimenes Giugliano, 2016 y 2017).

Por otra parte, en relación al modelo hegemónico de desarrollo es preciso señalar que las explicaciones latinoamericanas acerca del llamado “extractivismo” han sido efectivas para captar la atención pública y denunciar los daños sociales, políticos y ambientalmente injustos. Sin embargo, tales explicaciones deben ser re-imaginadas para evitar argumentos simplistas que podrían ser engañosos, ya que tienden a retratar un fenómeno complejo y espacialmente multifacético como un proceso centrado económicamente, simple y unívoco. Además, tal comprensión mecánica puede resultar en la pérdida del potencial de esta crítica, con implicaciones perjudiciales para la disputa política. El mantenimiento de una comprensión westfaliana y desarrollista del extractivismo y el descuido de las implicaciones espaciales relevantes plantean serias dificultades para asertivamente explicar los fenómenos complejos que estamos investigando (Martín, 2016 y 2017).

Estas consideraciones epistémico-metodológicas también pueden ser proyectadas al estudio y reflexión sobre las nuevas prácticas ciudadanas de participación directa, a través de las cuales han ido emergiendo paulatinamente ciudadanías que son críticas respecto a las representaciones “normalizadas” del espacio público ligadas al poder estatal (como mapas y estadísticas por ejemplo), y además éticamente exigentes respecto de las reglas jurídicas y prácticas de convivencia social -que siempre se fundan sobre determinadas concepciones imperantes del tiempo y del espacio. Ciudadanías que comprenden que la subjetividad -identidad o identificaciones-, la pertenencia y el reconocimiento de derechos también se constituyen espacial y temporalmente (Rosales, 2016 y 2017).

En el presente trabajo colectivo para el Foro de Pensamiento Crítico propuesto por CLACSO, buscamos hacer confluir nuestras investigaciones individuales y grupales, conjugando lecturas pertinentes y publicaciones previas sobre geografía crítica, sociología, ciencia política y filosofía -áreas específicas de trabajo de los tres ponentes- operando una redefinición de conceptos, haciendo foco en las nociones de “ciudadanía”, “derechos” y “desarrollo”, desde una perspectiva heterotópica de la democracia. Nuestra mirada, que rastrea y reconoce una larga tradición en el pensamiento crítico latinoamericano, ahonda en las transformaciones contemporáneas que atraviesan nuestros Estados con sus endeble regímenes democráticos frente a las contradicciones históricas que mantienen hasta nuestros días en relación a sus constituciones republicanas.

Diego Tatián sostiene en el libro citado que la dirección asumida por los gobiernos progresistas en las últimas décadas ha sido interrumpida, no clausurada, y nos invita a interrogarnos por la cuestión del “porvenir del presente”, en clave de desinterrupción,

concibiendo al tiempo como fuerza productiva que religa lo actual y lo inactual. Nosotros pensamos que la producción inmanente del deseo de los cuerpos -de los pueblos- gesta su porvenir en su (re)apropiación “espacial” de lo común.

.....

*** Facundo Martín**

Centro de Estudios Avanzados . Universidad Nacional de Córdoba - CEA/UNC. Córdoba, Argentina

*** Marcela Beatriz Rosales**

Centro de Estudios Avanzados . Universidad Nacional de Córdoba - CEA/UNC. Córdoba, Argentina

*** Rogério Gimenes Giugliano**

Centro de Estudios Avanzados . Universidad Nacional de Córdoba - CEA/UNC. Córdoba, Argentina

Resumen de ponencia

LA IDENTIDAD LATINOAMERICANA Y LOS MOVIMIENTOS SOCIALES: UN ESTUDIO DE CASO (LA COMUNIDAD CACATAIBOS-PERU)

Universidad Nacional de Córdoba. Centro de Estudios Avanzados - CEA/UNC
(Argentina)

*Carla Giannina Acosta Navarro

*Daniel Armando Lopez

El tema de la identidad americana y su construcción en los procesos de emancipación en el continente, nos lleva a un panorama reflexivo singular: “el otro” y las nuevas gramáticas del poder.

Es necesario aclarar que partimos en nuestro análisis de la premisa : La identidad de América debe tener como categoría sustancial el proceso de mestizaje integral (biológico y de valores sociales, culturales, económicos, políticos , filosóficos, etc.), que se inició en la conquista y llega a nuestros días ,que genero y genera novedosas respuestas a las situaciones coloniales, imperiales, neoimperiales y de hegemonías en este mundo globalizados.

Dentro de este proceso de mestizaje o fusión, nuestro interés sustancial es estar en el camino de comprender que es el “ser americano”, como se nutre, como se construye, aunque previamente nos habíamos preguntado, qué es el “lo mestizo” en nuestra América.

De esta manera, llegamos a investigar en esta ponencia, un aspecto que es fundamental para el quehacer socio-cultural en sentido lato, que es si: una identidad política es posible y “propia”, y en caso de ser así como se va construyendo en una nueva gramática del poder.

En esta ponencia queremos abrir al lector o investigador, una categoría política, donde la singularidad se hace evidente y donde las respuestas nos dan una pista epistemológica de lo “propio” en “lo político” , que alimentan nuestra identidad.

De esta manera, llegamos a una segunda premisa: al hablar de proceso identitario político debemos considerar que este proceso se desarrolla en escenarios singulares, pero siempre con un objetivo: obtener dignidad, igualdad y emancipación.

Es por ello que destacaremos un fenómeno de los procesos políticos latinoamericanos actuales, que tienen que ver con esas respuestas novedosas y singulares.

La calidad de “novedosas” (Boaventura de Sousa Santos), es el espíritu que queremos expresar en nuestras reflexiones, ya que estamos señalando enfáticamente la originalidad de nuestros procesos políticos .De esa manera, debemos saber que las políticas y sus procesos en el continente son resultado de relaciones singulares , sobre un contexto socio-cultural de desigualdad y exclusión que viven la mayoría de los Latinoamericanos.

Podemos señalar ,que sus causas actuales , devienen de las dinámicas participativas

“In-crescendo” de las mujeres, los pueblos o grupos étnicos y las minorías sociales, por sus derechos; a todos ellos los que debemos considerar ,sustancialmente ,como los protagonistas , que expresan propuestas , resistencias, protestas; donde emerge lo creativo, las resignificaciones y las expropiaciones de herramientas políticas, muchas veces tradicionales y antipopulares.

El caso que vamos a exponer para la política actual, es el fenómeno de “Los movimientos sociales contemporáneos”, expresiones políticas que surgieron ante el vaciamiento político partidocrático liberal de los últimos 40 años. Cuando las dictaduras, sobre todo las militares, que fueron moneda corriente en el continente en las décadas del 60 y 70, fueron agotándose en su dinámica de poder, lo que luego se orientó por parte de las hegemonías dominantes a una estrategia de poder, sustentada en el vaciamiento de las estructuras dirigenciales políticas-institucionales y por consecuencia los contenidos programáticos de los partidos políticos “ progresistas” ,quedaron en Stand By.

Siempre la intención será: vaciar el sentido emancipador de “lo político” y domesticar los reclamos de las mayorías. Estas son respuestas dadas por modelos instrumentados en otras latitudes (Enrique Dussel).

Consecuencia del fracaso de las políticas neoliberales represivas y las posteriores de “domesticación política” (Ruben Prada Alcoreza) , ocupando los espacios institucionales; se da entonces una mayor apertura del espacio público (Jurgen Habermas) , donde comienza a cimentarse una contracultura y resistencia que se sustenta en la construcción de una verdadera democracia social, producto de la deliberación y la participación del conjunto de los sectores sociales que están involucradas en un determinado conflicto , que ocuparán los espacios públicos con un sentido critico.

Es importante destacar que la redefinición y apropiación de estos espacios, como campus de los procesos de reclamo y reivindicaciones, recrea una singularidad propia de América latina y es la percepción que el poder popular tiene, como herramienta superadora de un estado de injusticia, en el sentido amplio del término, cuyo eje central es: Participación en la decisión.

Por lo tanto estas políticas de elites que buscan la dispersión, desorganización, confusión y disgregación de los problemas sociales, atentaba y atenta contra el contexto integrador y la cohesión que se necesita en lo comunal, lo nacional y en América Latina en general.

Ante este panorama, en América surgieron los movimientos sociales modernos ,en sus múltiples definiciones y contenidos, cubriendo viejas y nuevas necesidades, siempre con un “sentido emancipador”, reclamando dignidad, inclusión, equidad, igualdad y reconocimiento, como las expresiones más genuinas de lo popular y lo colectivo.

Cuando hablamos de emancipador ,lo decimos en el sentido que es necesario emanciparse de la dominación, la hegemonía, la subalternidad y de la “otredad” .El movimiento social en estos tiempos, se presenta como reclamo social que va ocupando un espacio político, porque se tiene claro que para toda intención de construcción de poder político, el lugar de construcción es el colectivo social solidario, que supera el sistema político tradicional de asistencia y de transitoriedad del espacio personal .

Podemos definir entonces, que “los nuevos movimientos sociales” , son respuestas novedosas como tipos de apropiación del poder político, una nueva gramática del

poder popular.

A partir de estas hipótesis de trabajo queremos describir un estudio de caso que responde a este análisis, y es el del Estudio de Campo realizado por la colega Carla Acosta Navarro realizado en Perú, en la comunidad Cacataibos en la Provincia de Padre Abad en la región Ucayali, Amazonia-Perú.

Por razones metodológicas, analizaremos la comunidad Mariscal Cáceres que está ubicado en la zona de amortiguamiento del Parque de la Cordillera Azul. Actualmente, el jefe es Willy Pino Bolívar quien se encuentra inscrito en el Libro de Comunidades Campesinas y Nativas de la SUNARP.

“Para los comuneros, el territorio es de la comunidad, se compone no sólo de la tierra en donde habitan y que trabajan, sino de los recursos naturales. El concepto, en oposición al de tierra, se refiere en general, al espacio y los recursos naturales bajo su control que les permiten desarrollar y reproducir aspectos sociales y culturales de sus medios de vida. También refleja los aspectos colectivos de las relaciones entre los pobladores indígenas y sus tierras. Los comuneros poseen una cosmovisión sobre territorio y recursos naturales integral, ya que se compone por tres elementos básicos: el suelo, el bosque y el agua. La valoración que le dan al territorio comprende el valor económico, productivo y espiritual. Asimismo, el lugar donde habitan no sólo es un espacio geográfico, creado por la naturaleza” Carla Acosta. También es un espacio crítico de construcción de identidad política

.....

*** Carla Giannina Acosta Navarro**

Centro de Estudios Avanzados . Universidad Nacional de Córdoba - CEA/UNC. Córdoba, Argentina

*** Daniel Armando Lopez**

Centro de Estudios Avanzados . Universidad Nacional de Córdoba - CEA/UNC. Córdoba, Argentina

Resumen de ponencia

LA MARCHA POR EL TIPNIS, UNA MOVILIZACIÓN POR EL DERECHO HUMANO A LA VIDA

*Adriana Vacaflores

A raíz de mi inquietud por seguir contribuyendo con el desarrollo social de los movimientos sociales es que decidí presentar mi ponencia que es parte de un proyecto de investigación. Considero que esta es una buena forma de demostrar que los Movimientos Sociales generan acción colectiva a través de manifestaciones no violentas y que con este tipo de acciones concebirán cambios positivos para su bienestar y el de la sociedad, siendo que las formas en las que hoy en día se manifiestan logran efectos transversales que afectan a la sociedad en su conjunto, lo que los hace actores esenciales del campo político. Y es así, que los movimientos sociales latinoamericanos son un claro ejemplo de esto y se manifiestan a través de acciones colectivas en términos de política, economía y/o en defensa de sus derechos y necesidades.

1. Objetivo

A partir de la metodología de investigación y de los análisis realizados, se pretende validar la hipótesis de investigación en base al discurso impartido por el movimiento social boliviano elegido, el cual será el sujeto de la investigación.

2. Objetivos específicos

- Realizar un análisis de discurso del movimiento social elegido para la investigación
- Analizar desde el enfoque de las ciencias sociales y humanas, las acciones realizadas en base a acciones pacíficas de un movimiento social en específico.
- Investigar sobre un movimiento social boliviano y sus formas de vinculación con el Estado y la sociedad civil en base a sus filosofías éticas y prácticas concretas.

Por lo tanto, para esta investigación decidí abocarme a un tema que si bien empezó el 2011 en Bolivia, aun continua vigente y puede ser un buen ejemplo de movilizaciones generadas en el contexto latinoamericano. ya que la acción colectiva generada por el movimientos social sujeto de esta investigación podría ser un modelo de buenas prácticas para posibles réplicas de movimientos sociales de otros países. Dicho movimiento social es la Confederación de Pueblos Indígenas de Bolivia (CIDOB). Escogí a la CIDOB porque durante muchos años llevaron y aun llevan adelante la lucha por la defensa del Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro Secure (TIPNIS), lucha que es por la defensa de la madre tierra y porque no se construya en medio de ese parque nacional una carretera, lo cual pondría en peligro el bienestar y la vida de miles de especies de animales y plantas que habitan en ese territorio y sobre todo afectaría el hábitat de varios pueblos indígenas que viven en esa región. Por lo que la CIDOB y varios de los pueblos indígenas originarios salieron en marchas multitudinarias en defensa del derecho que tenemos los seres humanos en preservar la naturaleza para el bienestar de la vida de generaciones futuras.

Si bien este tema fue altamente estudiado en Bolivia, lo que deseo demostrar aquí, es la forma en la que se realizaron las movilizaciones, las cuales estuvieron realizadas con matices pacíficos, acciones de gratitud y luchas integradas por diferentes pueblos indígenas, personas y organizaciones, que a su vez estuvieron apoyados por la mayoría de la población boliviana, lo cual no fue un hecho irrelevante, lo que lo llevo a ser de las movilizaciones mas importantes de la historia política de Bolivia.

Por lo tanto, la ponencia estará integrada por tres etapas:

1. Los antecedentes de las marchas indígenas por la defensa del TIPNIS.
2. Las repercusiones nacionales e internacionales de las movilizaciones.
3. Y finalmente la exposición de la capacidad de estos movimientos en generar acción colectiva a través de gestiones y acciones pacíficas.

Y para terminar este resumen de la ponencia quiero concluir diciendo que los movimientos sociales siempre fueron una inspiración para mi accionar y mi decisión de continuar investigando, porque considero que los movimientos sociales hacen cambios sustanciales en la sociedad y el campo político, pero ademas el espíritu que los mueve no solo es generador de acciones colectivas, es también un aliento de logros e ideologías.

.....

*** Adriana Vacaflores**

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Argentina. Programa Argentina - FLACSO . Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

Resumen de ponencia

LA POLÍTICA EN LA PRODUCCIÓN Y REPRODUCCIÓN DE MUNDO

*Arnaldo Delgado

Política y movimientos sociales: producción y reproducción de mundo

Arnaldo Delgado González
CIELA

El proceso de liberación tiene rostros reales, concretos, en sub-comunidades políticas que se encuentran en la invisibilidad e inaudibilidad del sistema, es decir, en su ámbito negativo, y que para constituirse como comunidad política, o Pueblo, necesitarán construirse un espacio en la política.

Para problematizar los espacios de incidencia de los movimientos sociales, en tanto sub-comunidades en miras a ser comunidad política, o Pueblo, es que será necesario preguntarnos por los territorios de disputa para instituir la potestad popular: sus distribuciones, sus anclajes, sus determinaciones y sobre todo por sus exterioridades. Nuestra tesis, es que el avance en desoprimir los territorios de opresión es condición para el tránsito de sub-comunidades a comunidad política, y que a su vez, este paso es condición necesaria para hacerse lugar, las y los comunes y corrientes organizados, en intervenir soberanamente en la disposición de sentido del mundo. El fundamento, por lo tanto, de la articulación para ser comunidad política será siempre por la soberanía y autonomía sobre los medios productivos y reproductivos del estar siendo en el mundo de las y los comunes y corrientes.

El mundo es escenario de las múltiples relaciones sociales en el ámbito cultural, y será entendido como la escenificación espacial del sentido, es decir, como la totalidad producida exterior al sujeto, pero cuya exterioridad está enmarcada por una totalidad de sentido: aquello co-conocido, co-construido y co-experimentado por los otros con anterioridad al nacimiento de uno mismo, y que constituye la mediación necesaria para la relación social.

El mundo es co-producido y co-construido, y se co-arma a través de la comunalización del esfuerzo y trabajo de las personas, pero la desigual distribución de roles en tal co-producción será objeto de la política. La disposición de los objetos en el mundo, es decir, el momento en que los objetos pasan a tener una compleja red de sentido, estará reservada para quienes posean los necesarios medios para producir económicamente y reproducir políticamente tal disposición. Por lo tanto, la soberanía sobre los medios poéticos, en tanto intervención de la potencia humana sobre la exterioridad objetual a uno mismo, a la larga, dirá sobre la posibilidad de intervención en la producción y reproducción de mundo, y con ello, el juego o rol de las comunidades sociales en la distribución de lo posible.

Si entendemos lo político como la distribución social de lo posible, y a la política como el ejercicio de dinamización constante de tal distribución, nos daremos cuenta, entonces, que el espacio político es el lugar que tienen las comunidades en la producción y reproducción del mundo, y con ello, en la producción del sentido. Queda la pregunta, entonces ¿cómo los movimientos sociales van corriendo los cercos para hacerse de un lugar en el espacio político y hacerse Pueblo? ¿Desde donde partirán por organizar los cimientos de su potestas para el despliegue de su hiperpotencia? En Chile, en el debate de las fuerzas políticas emergentes de cambio, el concepto de territorio, para designar el lugar para la movilización social, ha estado en la palestra y protagoniza parte de las proyecciones de superación del estado actual de opresión. Frases como “con los territorios”, “desde los territorios” y “hacia los territorios” en la argumentación política emergente, muchas veces se utilizan como comodines discursivos para connotar cierta adscripción, pero carecen, salvo pocas excepciones, de las delimitaciones conceptuales para cifrarlo en lo concreto de la táctica y estrategia política.

A grandes rasgos, si hablamos del espacio o territorio para instituir la potestad popular, y de los terrenos en donde se expresan las contradicciones del orden capitalista, colonial y patriarcal, nos daremos cuenta que no sólo se manifiestan geográficamente, sino que también de formas en las cuales una política revolucionaria debe incidir. Es por eso que deberemos cifrarlos, por un lado, en territorios geográficos, referenciables físicamente, y, por otro, en territorios no físicos, pero no por ello menos materiales, siendo en este último la sensibilidad y la cognición popular los territorios necesarios para la articulación intersubjetiva de las sub-comunidades en miras de ser Pueblo político. Tanto el territorio geográfico, como el territorio sensible-cognitivo, son parte de una relación mutua político-cultural indisoluble, y ambos deben ser foco de una filosofía política revolucionaria.

El paso de sub-comunidades a comunidad política es de lo que se trata. La recuperación del territorio sensible y del territorio cognitivo para la soberanía política no es sólo un fin, sino que es condición de articulación. No sólo será en una dimensión táctica y estratégica, sino que también será en la comunalización ética y estética donde los movimientos sociales, en tanto sub-comunidades oprimidas, se jugarán la posibilidad de hacerse comunidad política y abrirse lugar tanto en la distribución de lo posible como en la distribución del ordenamiento productivo de sentido en el mundo. El proyecto de totalidad para el despliegue de la hiperpotencia del Pueblo es un proyecto que requiere la disposición analógica a saberse violentados en común: uno mismo a la vez oprimido u oprimida en el sistema colonial, en el sistema capitalista y en el sistema patriarcal. Tal como dice el poeta chileno Mauricio Redolés en Bello Barrio: “Aquí nadie discrimina a los negros porque todos somos negros, aquí nadie discrimina a los obreros porque todos somos obreros, aquí nadie discrimina a las mujeres porque todos somos mujeres”. El pueblo es la comunidad articulada como un todos político de las y los subalternos. Es en ese saberse y sentirse en común donde hay una condición mínima para el paso de las sub-comunidades a la comunidad, o paso del movimiento social a un movimiento político.

En resumidas cuentas, la política revolucionaria por hacerse de un espacio político, a

través de la hiperpotencia, es por la distribución igualitaria de lo posible a la hora de disponer con-sentido los objetos del mundo a través de la producción y su reproducción; es por la soberanía en los medios productivos y reproductivos para soportar nuestro estar siendo en el mundo; es por el lugar que tenemos en el ordenamiento de la vida social cotidiana.

.....

*** Arnaldo Delgado**

Centro de investigación de Estéticas Latinoamericanas, Universidad de Chile CIELA. Santiago, Chile

Resumen de ponencia

LA PRODUCTIVIDAD TERRITORIAL DE LOS CONFLICTOS AMBIENTALES. EL CASO DEL CONFLICTO POR LAS PASTERAS EN GUALEGUAYCHÚ (ARGENTINA)

*Melisa Estrella

Este trabajo presenta algunos hallazgos del proyecto de investigación denominado “La productividad territorial de los conflictos ambientales. El caso del conflicto ambiental en Gualeguaychú por la instalación y el funcionamiento de la pastera en Fray Bentos (Uruguay)” que se desarrolló en el marco de una beca de investigación categoría perfeccionamiento de la Universidad Nacional de Luján entre 2016 y 2018.

Los conflictos ambientales son una modalidad específica de conflicto social que se organiza en torno a una disputa principal respecto de la forma de apropiación y uso de los recursos naturales y del territorio. El desarrollo de conflictos ambientales locales involucra una serie de efectos y resonancias denominados por Melé (2006) como productividades. Esta ponencia centra su interés en las productividad territorial entendida como aquella que se refiere al conjunto de arreglos sociales que el conflicto pone en juego en torno al territorio en cuestión (Melé, 2006; Azuela y Mussetta, 2008). Las marcas territoriales son abordadas como parte de las productividades de los conflictos ambientales, en tanto representa una apropiación material y a la vez simbólica de una forma espacial y al mismo tiempo, dan cuenta de una lucha con eje en el territorio como espacio apropiado en el marco de un determinado proyecto de construcción de la sociedad.

El trabajo desarrollado se enrola en el constructivismo geográfico y desde ese enfoque se diseñó el trabajo a partir de la articulación entre la técnica de observación y la realización de entrevistas en profundidad. La observación, técnica tradicional dentro de la disciplina geográfica, tuvo el objetivo de reconocer y describir marcas territoriales vinculadas al conflicto ambiental analizado, mientras que las entrevistas no directivas tuvieron por objetivo acceder a los sentidos y significados que dichas formas espaciales tienen para los sujetos. A partir del desarrollo de la propuesta metodológica en el marco de esta investigación, se considera que la articulación metodológica favoreció el abordaje del objeto de estudio al mismo tiempo que potenció la utilización de cada una de las técnicas y la riqueza de los datos aportados.

Centrado en el caso del conflicto ambiental que se desarrolló en Gualeguaychú a partir de la instalación y funcionamiento de Botnia en la costa uruguaya del río Uruguay, aquí se propone compartir el análisis y algunas interpretaciones que poseen ocho marcas y arreglos territoriales que se produjeron en el marco del conflicto. Un apartado especial es consignado a Arroyo Verde. Arroyo Verde, se ubica en el kilómetro 28 de la ruta

136. Es un tramo de la ruta rodeado por el arroyo Verde y que fue elegido como el lugar para realizar el corte de ruta por tiempo indeterminado. La construcción de Arroyo Verde como sitio del corte impulsó un proceso de reterritorialización en el que un espacio periférico y de tránsito desde el punto de vista de la comunidad de Gualaguaychú se transformó en un territorio usado, con una materialidad cuya función es acorde a la lógica desde la que fue creada y con una carga simbólica visible en las distintas marcas territoriales que componen el lugar. En la actualidad, este territorio está vinculado con el significado de territorio como abrigo (Santos 2000), ya que es apropiado desde lo local, lo horizontal, es decir, desde el dominio del acontecer solidario, donde para Santos (1997) esas solidaridades definen usos y generan valores de múltiples naturalezas, tales como culturales, sociales y económicas. Desde este trabajo se propone interpretar Arroyo Verde como territorio resignificado y constelación de marcas territoriales.

Las transformaciones espaciales que se pueden describir y analizar en el marco del conflicto analizado dan cuenta de procesos y características de la comunidad local, en particular, respecto de las concepciones y formas de acción colectiva. Como sostiene Massey (1993) la organización espacial pone de relieve las formas de funcionamiento de la sociedad y sus formas de cambio, de esta manera, el espacio y la espacialidad están implicados en la producción de procesos históricos y políticos.

En síntesis, a partir de esta ponencia se pretende contribuir al debate sobre el estudio de los conflictos ambientales y su interpretación en términos de saldos y síntesis, para observar como señalan Soto Fernandez y otros (2007), los cambios que se producen a favor o en contra de una mayor sustentabilidad.

.....

* Melisa Estrella

Universidad Nacional de Luján UNLu. Lujan, Argentina

Resumen de ponencia

LA RECUPERACIÓN DEL ESPACIO Y LA CONSTRUCCIÓN DE BIENES COMUNES A PARTIR DE LAS INICIATIVAS AUTOGESTIVAS DE HUERTAS AGROECOLÓGICAS UNIVERSITARIAS, ESTUDIO DE CASO EN UNIVERSIDADES PÚBLICAS EN BOGOTÁ 2011-2017

*Angie Paola García Patiño

*Maria Camila Díaz Espitia

*Myriam Alejandra Morales Albarracin

Bogotá es una ciudad con un alto nivel poblacional, sus habitantes se localizan en el área urbana a pesar de que su área es mayoritariamente rural y la vocación de sus suelos sea agrícola. El 30,8% de la población se encuentran en precarias condiciones socio-económicas y tienen dificultad para acceder a sus derechos (El Tiempo, 2017); adicionalmente, parte importante de esta población proviene del campo colombiano y reside en Bogotá a causa del desplazamiento forzado, fenómeno por el cual se ha transformado la ciudad. Bajo este escenario se debe reconocer que las huertas agroecológicas familiares se han convertido en una alternativa frente a las múltiples problemáticas que en la ciudad devienen, ahora bien ¿Cuál es el papel de las huertas agroecológicas universitarias?

En la actualidad en Bogotá se encuentran siete universidades públicas y más de 40 de carácter privado; en algunas ellas existen huertas agroecológicas; para el fin de la presente investigación se examinarán las experiencias de las huertas de: Huerta Sin Nombre creada por estudiantes de la Universidad Nacional, Huerta Mama Coca de los estudiantes de la Universidad Distrital Francisco de Paula Santander y Huerta la Wawa, perteneciente al Colectivo Huerta Agroecológica la Wawa, comprendida por estudiantes y egresados de la Escuela Superior de Administración Pública ESAP. Cabe mencionar, que hacemos parte de esta última y por ello el ejercicio realizado en la investigación dará cuenta de un proceso de reflexión que requiere el re-conocimiento de las prácticas realizadas, en las que se incluyen el intercambio de saberes sobre la tierra con las otras dos huertas seleccionadas, así como también la relación entre huerta-entorno.

Se abordan las tres huertas urbanas universitarias de Bogotá con el propósito de identificar su labor referida a la recuperación del espacio, fortalecimiento del tejido social, en el marco de la construcción de bienes comunes. En ese sentido, se recalca el accionar colaborativo que han tenido las huertas por lo cual se tiene en cuenta su gestión en la construcción de escenarios de re-encuentro y construcción de saberes. De tal modo, se pretende indagar si las prácticas huerteras en estas universidades conducen o no a la consolidación de bienes comunes; entendiendo aquellos no como

activos, sino, como relaciones sociales entre un grupo y su entorno social o físico caracterizados por sus prácticas colectivas y no comercializadas (Harvey, 2013 citado en Jiménez et al 2017). No obstante, se considerarán diversos abordajes teóricos que propendan a un análisis más exhaustivo y en el que el concepto de bien común no se considera inmutable.

En virtud del tema, según la INTA considera que una huerta es un espacio destinado a la producción de hortalizas y frutales, y se entiende por agroecológico a todo sistema de producción sustentable en el tiempo, que mediante el manejo racional de los recursos naturales (Centro Regional Chaco Formosa, 2011). En ellas, se contempla la diversidad biológica y no se accede a la utilización de productos de síntesis química, así pues el propósito es brindar alimentos sanos y abundantes, manteniendo o incrementando la fertilidad del suelo. Las prácticas de cultivo en una huerta agroecológica permiten escoger qué comer y cómo conseguirlo, lo que en últimas es la posibilidad de autocuidado y conciencia con el medio ambiente propiciando soberanía y seguridad alimentaria.

Por ese motivo en Bogotá se ha construido todo un tejido en forma de redes organizacionales que buscan la recuperación de saberes ancestrales sobre el cuidado y uso de la tierra, espacios solidarios que comparten conocimiento, semillas y alimento, por medio de jornadas de trabajo o talleres en los diferentes espacios que comparten las mismas prácticas. Este tipo de acciones han logrado demostrar que la revolución tecnológica no puede permear estos conocimientos, ya que sólo son transmisibles de voz en voz:

“Esta capacidad de observación e interpretación difícilmente puede adquirirse únicamente en los libros: ha de ser transmitida por quienes la realizan a diario. Esta forma de transmisión, así como este tipo de conocimientos, han sido despreciados desde que la tecnología y los conocimientos técnicos de la “revolución verde” lo invadieron todo. No se trata de idealizar a unos ni de desautorizar completamente a los otros, pero es necesario buscar diálogos entre saberes y, sobre todo, poner esos saberes al servicio de quienes los busquen y los necesiten “ (Herria, 2014, p14).

Puede decirse entonces que una de las razones por las que se constituyen estas huertas universitarias, se debe a las falencias que presenta la academia frente a la articulación teoría-praxis debido a sus preceptos tradicionalistas. En consecuencia, se logran rescatar saberes que se consideraban inexistentes, retomando saberes de la cultura campesina e indígenas propios del territorio colombiano . Adicionalmente la necesidad de esparcimiento en los estudiantes dentro de universidades públicas han llevado a que se den espacios vitales para la participación como son las huertas. De acuerdo a nuestra experiencia, los integrantes de cada organización estudian diferentes profesiones y tienen diferentes campos de acción, es evidente que estos espacios son la reivindicación de la lucha pacífica dentro de los establecimientos públicos de carácter universitario.

Por otro lado cabe decirse que el concepto de bien común se encuentra en un proceso continuo de construcción, en él se sostiene todo un sistema de autogestión, derechos

de consenso, relación para el control, acceso y utilización de los recursos. Los bienes comunes son producto de la población, como comprensión social compartida de quién tiene derecho de usar los recursos y sus condiciones, pues “llamaremos comunes a la manera de gestionar en común los recursos colectivos que permite establecer principios de cooperación, intercambio y explotación al margen del mercado. Cuando se habla de bienes comunes y de la mirada de lo común, el cambio ha de ser a partir del tejido social, ya que lo contrario sería una mera gestión colectiva del capitalismo.” (Gutierrez & Mora, 2011)

Al aproximarse de manera crítica a las tres experiencias de huerta puede afirmarse que aquellas se constituyen como bienes comunes debido a que sus prácticas disputan con el carácter individualista promovido por el capitalismo. La conjunción de epistemologías del sur en la agroecología propenden a la resistencia. En esa medida, es inminente la ruptura de las relaciones de subordinación y explotación ante el ejercicio de empoderamiento estudiantil a través de las huertas. Dado que estos cuerpos sociales rechazan los sistemas de alimentación y de siembra homogeneizados, industrializados y trangenizados que imponen a la clase subalterna el papel de receptor-consumidor.

Debe aclararse, que la comercialización ocasional de los alimentos para la subsistencia y no para la acumulación de capital no implica que las huertas pierdan su carácter de bienes comunales. Dado que parte de los ingresos percibidos se terminan retribuyendo a la huerta a través de insumos. Por otro lado, en estas huertas se observa que los actos transformadores se despliegan en territorios que desbordan la ciudad de Bogotá y que por supuesto incluyen diversas comunidades y territorialidades; lo anterior, permite la construcción de redes de apoyo ante la indiferencia institucional y del estudiantado. Cabe destacar que, el trabajo realizado con otras huertas urbanas, con algunos municipios en la zona cundi-boyacense y con el pueblo indígena Arhuaco de Jwerwa evidencian el encuentro de algo que trasciende a los actores que procuran constituir bienes comunes en zonas urbanas y rurales. Por lo cual, se atiborra la dicotomía agricultura-ciudad instalada desde la revolución industrial (Degenhart, 2016) y que ha venido resquebrajándose no sólo a partir de procesos de movimientos sociales, sino también, con el marketing realizado por la economía “verde”.

El no reconocimiento y la confrontación por parte de los actores institucionales frente a la apropiación de los espacios universitarios y la realización de procesos colectivos han desencadenado en la minimización de los esfuerzos realizados; en consecuencia han ocurrido disputas que terminan con el daño a los espacios construidos. Parte del estudiantado es indiferente a las prácticas colectivas que se proponen desde las huertas a pesar de la visión preponderantemente crítica con las que se etiqueta a las universidades públicas.

Las huertas han sido tomadas como puntos focales de conflicto al oponerse a decisiones irreverentes y organizarse para participar en las decisiones que incumben a la comunidad universitaria. Así pues, se ha logrado un avance en cuanto al reconocimiento de los procesos y a la aceptación de las huertas como espacios de

cimentación de conocimiento y de participación, propios de la democracia que se estipulan en la constitución. Se han emprendido labores conjuntas que buscan la reciprocidad en virtud de generar mayor acercamiento entre los estudiantes y la autoridad.

Sin embargo, esto ha llevado a un debate desde las organizaciones sociales, en la medida en que las administraciones se acercan para permear las acciones de transformación y de cambio que buscan los estudiantes y demás miembros en las huertas y de este modo mantener el poder de control sobre los establecimientos. La disyuntiva de si es necesario el reconocimiento institucional permitiendo la pérdida de la autonomía colectiva es la cuestión más importante dentro de los espacios, pues se entiende que las huertas universitarias son procesos sociales solidarios que se enmarcan en reglamentos, pero que en su labor logran formar profesionales con la vocación de ayudar.

.....

*** Angie Paola García Patiño**

Escuela Superior de Administración Pública - ESAP. Bogotá, Colombia

*** Maria Camila Diaz Espitia**

Escuela Superior de Administración Pública - ESAP. Bogotá, Colombia

*** Myriam Alejandra Morales Albarracín**

Escuela Superior de Administración Pública - ESAP. Bogotá, Colombia

Resumen de ponencia

LAS LUCHAS EN DEFENSA DE LOS RÍOS FRENTE A PROYECTOS HIDROELÉCTRICOS EN COSTA RICA, 1995-2015

*Alberto Gutiérrez

En Costa Rica, en las últimas dos décadas, han ganado notable visibilidad los conflictos socio-ambientales que giran alrededor del acceso, uso y gestión del agua, tanto en contextos rurales como también urbanos. Muestra de ello es el surgimiento y consolidación de una línea de investigación en esta temática que va creciendo día con día y alrededor de la cual convergen profesionales de distintas disciplinas, así como otros actores sociales y políticos fuera de la academia, especialmente los movimientos sociales comunitarios y ecologistas.

Dentro del panorama general de conflictos por el agua, aparece un tipo de disputa con características específicas, que son todas aquellas relacionadas con el represamiento de los ríos para la generación de energía eléctrica. No son pocos los casos (alrededor de 40) en que un proyecto hidroeléctrico (tanto público como privado) ha suscitado fuertes tensiones y ha encontrado oposición a nivel de las comunidades locales. Esta oposición, a su vez, ha asumido formas organizadas de acción colectiva, las cuales buscan frenar lo que consideran una amenaza sobre sus ríos y sus formas de vivir, conformando así un complejo escenario de conflictividad socio-ambiental asociado a proyectos de generación hidroeléctricos que ha venido en ascenso.

Esta realidad contrasta y pone en jaque la imagen arraigada hacia dentro y hacia fuera de Costa Rica, que concibe al país como paraíso natural y modelo a seguir en términos de políticas ambientales y sustentabilidad. Justamente uno de los pilares sobre los cuales se sostiene este imaginario es la creencia, aceptada acríticamente en el mainstream de la opinión pública, de que el país tiene una matriz energética “limpia”, considerando que dos terceras partes de la electricidad generada proviene del agua que fluye a través de sus ríos.

En esta ponencia se busca reflexionar sobre los diferentes procesos de conflicto y lucha socio-ambiental asociados a la construcción (o bien, a la intención de construir) proyectos de generación hidroeléctrica en distintos ríos del país, con énfasis en los acontecimientos que se han dado en los veinte años que abarcan entre 1995 y 2015. En este período no solamente se observa un aumento significativo en la ocurrencia de este tipo de contienda, sino que también, como resultado de esto, se fue conformando un movimiento social contra represas/en defensa de los ríos, compuesto por varias decenas de organizaciones comunales y ecologistas a lo largo del país.

Debido a la gran amplitud espacial y temporal que el trabajo abarca, el mismo no realiza un estudio de caso específico, sino que pone énfasis en entender las causas comunes que subyacen a los diferentes conflictos y, aún más importante, visualizar de qué maneras estos procesos de lucha, que se llevan a cabo en una gran diversidad de espacios geográficos y socio-culturales, se han articulado entre sí en dicho período y

han conformado una especie de “frente nacional” en defensa de los ríos. Entre los principales hallazgos de la investigación destaca el hecho de que a partir de la segunda mitad de los años 90, los distintos procesos de lucha contra proyectos hidroeléctricos, hasta entonces relativamente aislados y de alcance local, fueron estableciendo articulaciones entre sí, modificando la escala de los conflictos hacia el nivel nacional (y en algunos casos, internacional), dentro de lo que podríamos interpretar como una “política de escalas”.

No es casual que haya sido en la segunda mitad de los años 90 que se haya dado este fenómeno, considerando que fue en esa década que se dieron una serie de cambios importantes en términos de normativa y regulaciones en el sector eléctrico. En específico, se crearon dos leyes (leyes 7200 y 7508, conocidas como “leyes de cogeneración”), las cuales permitieron la participación de empresas privadas en la generación de electricidad, en lo que hasta entonces era competencia exclusiva del estatal Instituto Costarricense de Electricidad (ICE). En la práctica, estas leyes provocaron la proliferación de decenas de plantas privadas, en su mayoría de pequeña y mediana capacidad, sin embargo, con fuertes impactos socio-ambientales locales. Asimismo, en este nuevo contexto regido por los principios de la “competitividad”, no solo crecieron proyectos privados, sino también mega-proyectos promovidos desde el Estado, los cuales han contado con fuerte oposición.

A través de estas luchas, las comunidades organizadas han logrado obstaculizar significativamente los planes del gobierno y de empresas privadas de expandir la generación eléctrica, paralizando, archivando o inclusive extinguiendo en definitivo diferentes proyectos que estaban planteados. Sin embargo, más allá de casos puntuales, quizás el logro más importante de este movimiento es que logró hacer visibles los impactos socio-ambientales de la generación hidroeléctrica sobre los ríos, los ecosistemas y las comunidades rurales, posicionando esta temática como un problema público nacional. En ese proceso las comunidades se han convertido en actores sociales y políticos dentro de un campo que hasta entonces se asumía como exclusivo de técnicos, empresarios y funcionarios del gobierno, y que nunca había tomado en consideración sus sentimientos, opiniones y puntos de vista. Al final, si la generación hidroeléctrica es un tema de “interés nacional”, no se puede ignorar que todas aquellas comunidades afectadas negativamente por este tipo de desarrollos también forman parte de esta nación, y que sus voces merecen ser escuchadas.

.....

* Alberto Gutiérrez

Centro de Investigación y Estudios Políticos, Universidad de Costa Rica CIEP. San José, Costa Rica

Resumen de ponencia

LO COMÚN Y LAS ESTRUCTURAS COMUNALES COMO ESCENARIO DE DISPUTA: ESTUDIO DE CASO SUR DEL TOLIMA, COLOMBIA

*Lina Marcela González González

El Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera tiene como eje transversal el componente territorial¹ en la implementación de lo acordado entre las FARC-EP y el gobierno nacional. En este sentido, a través de seis criterios de priorización² se definieron 170 municipios divididos en 16 subregiones en los que se formularían y ejecutarían Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET), estos últimos caracterizados por contar con un horizonte de planeación de largo plazo, construcción participativa y herramientas para la materialización de la Reforma Rural Integral.

De este modo, por medio de los PDET se busca diseñar e implementar mecanismos de fortalecimiento institucional estatal que permitan a la administración pública limitar el fenómeno de soberanías en disputa (Uribe de Hincapié, 1999), unificando un proyecto político e histórico Estado ligado a las dinámicas capitalistas; sin embargo, es necesario indicar que en dichos municipios existen tensiones derivadas de relaciones sociales y de poder construidas en el marco del conflicto social y armado, lo cual genera condiciones de abigarramiento (Tapia, 2010) que lleva al enfrentamiento de modos de construcciones de institucionalidades que en algunos casos no coinciden con las definidas por el Estado.

Así, en el marco de la excepcionalidad política colombiana, se dio paso a configuraciones comunales de institucionalidad y organización comunitaria, las cuales estuvieron encargadas de la gestión de lo público y lo común durante décadas, permitiendo que se consolidaran formas comunales de gobierno, orientadas a generar acciones comunes que garantizarán la producción y reproducción de la vida comunitaria en sus múltiples dimensiones (Gutiérrez & Salazar, 2015), caracterizadas por dinámicas de relacionamiento social basadas en procesos de reciprocidad, solidaridad, cuidado de los bienes comunes, subsistencia, entre otros.

En este sentido, dentro de los municipios PDET se encuentra un Subregión denominada el Sur de Tolima, la cual alberga cuatro municipios, a saber: Ataco, Rioblanco, Chaparral y Planadas, los cuales se encuentran en sexta categoría municipal, es decir, municipios con poca población, poca capacidad de generar ingresos propios (poca capacidad fiscal) y territorios dispersos. Además, según cifras del DNP (2017) en la Subregión PDET del Sur del Tolima se encuentran 124.330 habitantes, de los cuales el 78% es rural, 97.530, mayoritariamente, campesinos y campesinas. Respecto al desarrollo del conflicto social y armado, en esta Subregión el hecho victimizante relacionado es el desplazamiento.

De acuerdo con lo anterior, se convierte en un aspecto de interés para el análisis político y social reflexionar sobre las dinámicas de construcción de institucionalidad,

formas de gestión de los asuntos comunes, configuración de subjetividades políticas y lógicas de relacionamiento social en los territorios del Sur del Tolima, dado que es un aporte desde los estudios sociales y políticos para replantear las maneras gubernamentales de la administración de la vida, en especial, en el momento histórico colombiano de transición de la guerra hacia la paz.

Durante sesenta años el país asistió a escenarios donde las dinámicas políticas estuvieron acompañadas por la sangre y la violencia; sin embargo, hoy se abre la oportunidad para que las relaciones políticas se basen en el respeto, la inclusión, el debate político y el consenso. De este modo, la firma del Acuerdo Final entre el Gobierno Nacional y las FARC-EP se convierte en un instrumento para que las lógicas sociales y de poder en el país se transformen y con ello se dé vuelco a la institucionalidad nacional y local, caracterizada por tener corte tradicional, estatalista y patrimonialista.

Por ende, la propuesta de investigación reconoce el momento histórico y busca generar insumos de carácter teórico y conceptual para analizar las conformas en las que se construyen estructuras de vida comunitaria en territorios marcados por las dinámicas históricas de la guerra, a partir de la reflexión de la consolidación de institucionalidades locales en el la Subregión del Sur del Tolima, con el objetivo de determinar las maneras en las que se disputa el poder y se configuran subjetividades políticas territorializadas capaces de replantear la matriz civilizatoria del capitalismo. De acuerdo a esto, la apuesta es resaltar las potencialidades de la organización comunitaria en la construcción de proyectos de vida comunitarios y proyecciones políticas enfocadas a alternativas de construcción y gestión de los asuntos comunes, posicionando las formas de organización comunal de carácter anticapitalista como escenario posible de la administración y gestión de los asuntos colectivos, con base en las reivindicaciones de clases y grupos subalternos que han sido marginados históricamente por las lógicas hegemónicas del ejercicio de la política. De igual forma, se encamina a reconocer que el saber administrativo de lo público está permeado por las estructuras epistemológicas del colonialismo interno, las cuales desconocen las relaciones comunales que escapan al capitalismo y se fundan en la solidaridad, la cooperación y mutua responsabilidad.

La configuración del Estado en América Latina reconoce lo que Zavaleta denominó la formación social abigarrada, caracterizada por tres aspectos. El primero, se refiere a “la no unificación de la sociedad” (Zavaleta, 2009, pág. 129), donde se consolida un Estado aparente; segundo, “la no unificación nacional ni clasista de la propia clase dominante” (Zavaleta, 2009, pág. 129), lo cual da paso a construir marcos de producción de plusvalía determinada; finalmente, “la aparición de planos de determinación diacrónicos” (Zavaleta, 2009, pág. 129), es decir, reconocimiento de evolución de diferentes modos de producción, autoridades y formas de gobierno. En síntesis, la noción de un Estado en condiciones de abigarramiento está orientada a analizar “la coexistencia y sobreposición desarticulada de varios tiempos históricos, modos de producción, concepciones del mundo, lenguas, culturas y diferentes estructuras de autoridad” (Tapia, 2010, pág. 100). Por ende, es necesario señalar que dichas circunstancias están articuladas a los rezagos y elementos de las matrices coloniales y patrimonialistas originadora de procesos multidimensionales de los países de la región, dada la trayectoria y carga histórica de los pueblos, especialmente, las subjetividades campesinas, indígenas y afrodescendientes, allí, los escenarios

multisociales “no se funden, sino que antagonizan o se complementan” (Rivera Cusicanqui, 2010, pág. 70).

No obstante, a la vez, el abigarramiento representa la posibilidad de “recuperar y crear las condiciones de control de los recursos naturales y de la vida política” (Tapia, 2010, pág.103), arrebatados por la modelo neoliberal, pues, toma como punto de partida la diversa configuración de proyectos de vida en los territorios, logrando dar vuelco a las dimensiones propias de la matriz colonial, por medio de la potencialización de las estructuras comunales, orientadas por la autoorganización y autogobierno de carácter anticapitalista.

De acuerdo con lo anterior, las condiciones de abigarramiento contradicen los postulados de la teoría contemporánea del Estado, o mejor, la alimentan, pues basadas en la realidad concreta de América Latina desmienten la existencia del monopolio de la política y la autoridad, generando marcos de interpretación a diversas formas y habilidades de gobierno, las cuales provienen de estructuras comunales. Por otro lado, es importante aclarar que el reconocimiento de las formas de organización de la autoridad en las comunidades no se asemeja a la desaparición del Estado, dado que, la discusión radica en la forma de presencia⁶ del aparato estatal en los territorios más no en su ausencia.

Con lo anterior, es evidente la importancia de estudiar las lógicas relacionamiento de las estructuras comunales de gobierno, en términos de su proceso de autoorganización y autogestión. Así, desde varias perspectivas académicas, especialmente de teóricos latinoamericanos (Keucheyan, 2013) han volcado sus reflexiones al marco de la reorganización del desenvolvimiento de las relaciones sociales y de poder en las comunidades que conforman las sociedades abigarradas. Específicamente, los estudios comunales se centran en analizar cómo “las comunidades han desplegado importantes rebeliones en defensa del territorio, el agua, las semillas, los saberes ancestrales, el trabajo, entre otros componentes fundamentales para construir una buena vida, una vida digna para todas y todos” (Jiménez & Puello, 2017, pág. 30).

En vista de lo anterior, se ubica lo común como escenario de disputa de diversos proyectos históricos, de carácter relacional y orientado a buscar dignificar las acciones de la vida misma, la cual trasciende a la humana, mediante la transformación social. La comunidad es entendida desde “la subalternidad a la que ha sido arrinconada y de la que no ha podido sustraerse” (García Linera, 2015, pág. 265), marcada por las formas de organización y apropiación comunal, el rol revolucionario subalterno y las fuerzas antagónicas que diluyen las relaciones comunales, las cuales se caracterizan por el vínculo existente entre la propiedad y posesión de la tierra.

Así, lo común asume una impronta transformadora y capaz de crear y recrear espacios relacionamiento colectivo, al “producir y reproducir formas colectivas de habitar el mundo desde otro lugar que no es el de la dominación, la explotación y el despojo” (Gutiérrez & Salazar, 2015, pág. 19). De igual forma, lo común afirma la vida desde la producción de la existencia colectiva, a través de los entramados simbólicos y materiales desde espacios de resistencia, puesto que, a pesar de la arremetida de las prácticas del capitalismo en las estructuras de organización comunal, existe y enuncia (Caffentz

.....

*** Lina Marcela González González**

Facultad de Investigaciones. Escuela Superior de Administración Pública - FI/ESAP. Bogotá, Colombia

Resumen de ponencia

LOS MOVIMIENTOS ESTUDIANTILES EN HONDURAS Y LA INSURRECCIÓN DE CONOCIMIENTOS E IDENTIDADES COLECTIVAS Y POLÍTICAS

*Jairo Isaac Fúnez Flores

Después de cien años de la reforma universitaria iniciada en Córdoba, Argentina, los estudiantes universitarios en tiempos contemporáneos han empezado a cuestionar la posición actual de los espacios universitarios. El movimiento estudiantil universitario en Honduras es un ejemplo claro que ha resistido a la reforma educativa neoliberal a través de la acción colectiva (Escobar & Barahona, 2017; Pérez, 2017). Al interrumpir la verticalidad de la política en tiempos en que la comunidad se disuelve y cuando la hiper-modernidad invade con sus falsas promesas desarrollistas e individualistas, los estudiantes están empezando a narrar su propia historia dentro de un contexto post-golpista en el cual ser activista, militante, periodista, o ambientalista, por ejemplo, equivale a la muerte. ¿Si la ideología neoliberal es una fuerza global y colonizadora (Escobar, 2010), será que la construcción de identidades colectivas y el compromiso social en espacios donde la individualidad y la competencia suelen prevalecer revelan que la “opción decolonial” y la decolonización de las universidades en Honduras es posible (Mignolo, 2011)? ¿Qué podemos aprender de los estudiantes que eligen el compromiso social sobre el “éxito” individual?

Se sabe muy bien que los intelectuales de nuestra América están creando otros discursos y prácticas de conocimientos que se han distanciado de las prácticas miméticas coloniales de la producción del conocimiento (Castro-Gómez, 2005; Cusicanqui, 2012; Mignolo, 2011; Quijano, 2000; Walsh, 2012). Este alejamiento, sin embargo, no significa que el discurso dominante se ignore totalmente. De hecho, las epistemologías del Sur (Santos, 2015) encuentran fortaleza en saber lo que es o no es enunciado sobre el sur. Para desligarnos del occidente, uno debe comprometerse a la geopolítica del conocimiento (Mignolo, 2000, 2011, 2012). En otras palabras, el locus de enunciación — el lugar donde la epistemología usualmente se esconde en el punto cero (Castro-Gómez, 2005) — se toma en serio para interrumpir la colonialidad del poder, el saber, y el ser. El lugar donde todo conocimiento es situado (Haraway, 1988), por lo tanto, es un marco conceptual útil para entender cómo la acción colectiva tomada por los estudiantes conlleva la producción de conocimiento, la formación de “comunidades de práctica” (Lave, 1991), y la reivindicación de relaciones colectivas (Zibechi, 2012) que a la misma vez evitan que las políticas educativas neoliberales se articulen y cristalicen dentro de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras. Los estudios que examinan cómo los estudiantes universitarios resisten la globalización neoliberal en América Latina se enfocan en los recientes movimientos estudiantiles en Chile (Bellei, Cabalin, y Orellana, 2014; Cabalin, 2012, 2014; Stromquist & Sanyal, 2013). Aunque estos estudios examinan los movimientos estudiantiles, suelen basarse a la economía política, la teoría de la modernización, o a la teoría de la movilización de

recursos (Robertson & Dale, 2015), olvidándose del campo sociocultural donde los conocimientos se producen intersubjetivamente. Adicionalmente, estos estudios olvidan que los movimientos estudiantiles emergen no de una comunidad estudiantil sin conflicto sino de la acción colectiva que fortalece un sentido de una identidad política—entendidas siempre como incompletas y contradictorias (Melucci, 1996)—para resistir los fundamentos curriculares de las políticas educativas neoliberales. Para entender cómo los estudiantes transforman el espacio colonial universitario en un lugar cultural, político, y decolonial, se requiere repensar cómo la etnografía comprometida (Escobar, 1992) puede informar cómo las identidades colectivas se articulan dentro de la universidad, siempre en relación con la sociedad y los movimientos económicos y políticos transnacionales (Escobar, 2007). Sherry Ortner (2016) proporciona una distinción conceptual útil entre etnografías “oscuras,” etnografías del bien, y etnografías de la resistencia (p. 47). Por un lado, esta presentación intentará demostrar que la teoría decolonial paradójicamente puede ser fortalecida a través de la etnografía (y viceversa), aunque es una metodología históricamente colonial. Por otro lado, los conocimientos y prácticas de resistencia construidas colectivamente por el movimiento estudiantil universitario en Honduras formará el eje central de este estudio.

References

- Bellei, C., Cabalin, C., & Orellana, V. (2014). The 2011 Chilean student movement against neoliberal educational policies. *Studies in Higher Education*, 39(3), 426-440.
- Cabalin, C. (2014). The conservative response to the 2011 Chilean student movement: Neoliberal education and media. *Discourse: studies in the cultural politics of education*, 35(4), 485-498.
- Cabalin, C. (2012). Neoliberal education and student movements in Chile: Inequalities and malaise. *Policy Futures in Education*, 10(2), 219-228.
- Castro-Gómez, S. (2005). *La hybris del punto cero. Ciencia, raza e ilustración en la Nueva Granada (1750-1816)*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Cusicanqui, Silvia Rivera. (2012). Ch'ixinakax utxiwa: A Reflection on the Practices and Discourses of Decolonization. *South Atlantic Quarterly*, 111(1), 95-109.
- Escobar, G. I. A., & Barahona, L. L. B. (2017). Profundización en la erosión y violación de los derechos de estudiantes y docentes en el nivel de educación superior en Honduras (2009-2016). *REVISTA INTERCAMBIO*, (10), 20.
- Escobar, A. (2010). Latin America at a crossroads: alternative modernizations, post-liberalism, or post-development?. *Cultural studies*, 24(1), 1-65.
- Haraway, D. (1988). Situated knowledges: The science question in feminism and the privilege of partial perspective. *Feminist studies*, 14(3), 575-599.
- Holland, D., & Lave, J. (2001). *History in person: Enduring struggles, contentious practice, intimate identities* (1st ed., School of American Research advanced seminar series). Santa Fe, N.M.: Oxford: School of American Research Press ; James Currey.
- Jara, O. (2010). Educación popular y cambio social en América Latina. *Community Development Journal*, 45(3), 1-11.
- Lave, J., & Wenger, E. (1991). *Situated learning: Legitimate peripheral participation (Learning in doing)*. Cambridge [England]; New York: Cambridge University Press.
- Mignolo, W. (2011). *The darker side of Western modernity : Global futures, decolonial*

- options (Latin America otherwise). Durham: Duke University Press.
- Mignolo, W. (2007). DELINKING. *Cultural Studies*, 21(2-3), 449-514.
- Ortner, S. B. (2016). Dark anthropology and its others: Theory since the eighties. *HAU: Journal of Ethnographic Theory*, 6(1), 47-73.
- Pérez, M. A. (2017, September 17). HONDURAS.- Democracia y paridad son sinónimos: Paridad Estudiantil, un asunto urgente. Retrieved from El Socialista Centroamericano: <http://www.elsoca.org/index.php/america-central/hondu/4493-honduras-democracia-y-paridad-son-sinonimos-paridad-estudiantil-un-asunto-urgente>
- Quijano, A. (2000). Coloniality of Power and Eurocentrism in Latin America. *International Sociology*, 15(2), 215-232.
- Robertson, S. L., & Dale, R. (2015). Towards a “critical cultural political economy” account of the globalising of education. *Globalisation, Societies and Education*, 13(1), 149-170.
- Stromquist, N. P., & Sanyal, A. (2013). Student resistance to neoliberalism in Chile. *International studies in sociology of education*, 23(2), 152-178.
- Walsh, C. (2012). “Other” knowledges,”Other” critiques: Reflections on the politics and practices of philosophy and decoloniality in the “Other” America. *Transmodernity: Journal of Peripheral Cultural Production of the Luso-Hispanic World*, 1(3).
- Zea, L., & Oliver, A. (1992). The role of the Americas in history (Social Philosophy Research Institute book series). Savage, Md.: Rowman & Littlefield.
- Zibechi, R. (2012). *Territories in Resistance A Cartography of Latin American Social Movements*. Edinburgh: Edinburgh : AK Press.

.....

* Jairo Isaac Fúnez Flores

Purdue University PU. West Lafayette, Estados Unidos

Resumen de ponencia

LOS MOVIMIENTOS SOCIALES COMO ACTORES LEGITIMADORES DEL ACUERDO DE PAZ CON LAS FARC- EP

*Luis Felipe Gómez Morales

Los movimientos sociales constituyen una expresión del disenso frente al ejercicio del poder, donde en últimas buscan la transformación de una realidad. En ese orden de ideas, este grupo de personas al realizar acciones colectivas se legitiman como actores políticos que pueden resultar en ser determinantes dentro de un contexto específico. Dicho de otra manera, los movimientos sociales son una manifestación de las personas en torno a una situación que requiere de atención por parte del Estado, ya sea para que le dé solución o, por el contrario, para que se transforme en realidades palpables. En ese sentido, dichas agrupaciones convergen como actores colectivos de gran importancia que en últimas buscan un cambio (Monferrer Tomas, 2006). Así, estas organizaciones han sido testigo de los hitos históricos del mundo occidental y de la crisis de la modernidad que se niega a aceptar la tradición puramente liberal (Pardo, 1997).

Este tipo de colectivo se ha configurado como un actor político-no gubernamental distinto de las organizaciones no gubernamentales que buscan ir más allá de la democracia representativa, dado que la construcción de una identidad colectiva supone las acciones presentes, pasadas o futuras tendientes a visibilizar una realidad que ignora o no puede contener un Estado (Weber citado en Arnaut, 2010). Sin embargo, dichas acciones que pueden ser vistas como la reunión de varias voluntades individuales que pueden terminar deslindándose del ideario de un movimiento social, si el mismo no puede perdurar en el tiempo (Diani, 1992).

Teniendo en cuenta la anterior premisa se entiende que los movimientos sociales actúan como un margen de acción distinto al de un partido político, dado que pueden ejercer presión directa en un gobierno, mientras “el movimiento sea sostenible en el tiempo” (Monferrer Tomás, 2006, p.382). De esta manera, existen varios tipos de movimientos sociales -de acuerdo con la naturaleza de la manifestación y al fin para que fue creado- encontrando entre ellos los de carácter sociopolítico, donde se pueden clasificar aquellos que aparecieron con ocasión al resultado del plebiscito del 2 octubre de 2016. Ahora bien, en este caso, los movimientos sociales representan una complejidad atendiendo que el país se encuentra en un contexto posterior al de un conflicto, de allí que devenga la necesidad de analizar qué son y cuál es su papel en la historia colombiana, siendo específico el proceso de paz celebrado entre el gobierno del presidente Juan Manuel Santos Calderón y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia -Ejército del Pueblo- (FARC-EP).

Lo anterior se sustenta en que la realidad latinoamericana ha dejado del lado el paradigma de considerarse el tercer mundo arraigado en los vestigios de la guerra fría, que busca llegar a parecerse a Europa o Estados Unidos, sino que, en aras de construir

una identidad propia, cuestiona el statu quo y presiona a sus Estados para que las realidades sociales, políticas y económicas devengan en una transformación (Santana Rodríguez, 1989). Por tal motivo, el proceso de paz representó un cambio en la sociedad colombiana que dio origen a varios movimientos sociales que dedican su esfuerzo en defender ante los opositores del proceso, una oportunidad para cerrar un proceso histórico y empezar un nuevo comienzo en Colombia.

En ese orden de ideas, dichos movimientos se legitimaron como actores políticos determinantes para que el Gobierno Nacional continuara con el proceso de paz y replanteara los aspectos considerables por los cuales el plebiscito fue votado de forma adversa. Así las cosas, la presente ponencia abordará los movimientos sociales como concepto, para luego dar paso al estudio de la legitimidad política y cómo dichos grupos se legitimaron durante este periodo, para finalizar con la presentación de una línea del tiempo en la que se evidencia a actores políticos que gozando de legitimidad contribuyeron a que se firmara el acuerdo final.

A nivel conceptual surgen disyuntivas en cuanto a la delimitación de la categoría movimiento social, resulta ser complejo, esto teniendo como causa que las manifestaciones de las personas no se circunscriben en la rigurosidad de la norma o de las demás fuentes del derecho, pero si se ampara en ella para que no vicie de legalidad. En ese orden de ideas, es menester construir una categoría conceptual que permita entender que la legitimidad de los movimientos sociales no está condicionada a las normas.

Por lo anterior, el presente trabajo tiene como objetivo principal presentar los principales elementos que componen el devenir de los movimientos sociales y, en especial, los que han surgido con ocasión al proceso de paz con la guerrilla de las FARC-EP, vislumbrando a partir de allí la necesidad de lograr la transformación de los paradigmas políticos, sociales y jurídicos deben tener legitimidad que vaya más allá de la que otorga la ley. Todo lo anterior dentro del contexto que plantea la democracia deliberativa.

Para lograrlo, se partirá con la construcción de los movimientos sociales como expresión de las democracias occidentales, en especial la deliberativa (Habermas, 2001). A partir de allí, se desarrollará la relación que presenta los movimientos sociales frente a una democracia deliberativa, para que, acto seguido, se construya el concepto de legitimidad política. Teniendo en cuenta estos elementos, se mostrará como los movimientos que surgieron con ocasión al proceso de paz, desde la firma del primer acuerdo, el paso por el no, la lucha para que no decayera el acuerdo y la segunda firma, adquirieron al final legitimidad como actores políticos determinantes, dentro de la democracia colombiana.

Atendiendo los objetivos trazados, es preciso partir desde el paradigma cualitativo de la investigación, en la medida que dado a que se presenta el resultado de una investigación básica, no es posible cuantificar o explicar científicamente el origen de los movimientos sociales (Cerdeña Gutiérrez, 2013). En ese orden de ideas, se utilizará el método hermenéutico como herramienta para interpretar los conceptos generales y a partir de allí, construir un concepto colectivo que sea acorde con el que se plantea en el escrito. Esa comprensión implicará en cierta medida, distanciarse -si es preciso- para encontrar el concepto de legitimidad esperado (Rojas Crotte, 2011).

.....

*** Luis Felipe Gómez Morales**

Universidad de San Buenaventura USB. Cali, Colombia

Resumen de ponencia

LOS MOVIMIENTOS SOCIALES EN VIEDMA Y PATAGONES, LA MATRIZ SOCIOPOLÍTICA Y EL DESARROLLO LOCAL EN LA ACTUALIDAD

*Daniela Miranda

*María Carolina Molinari

*María Julia Spigariol

El incremento de la conflictividad social ha marcado el contexto de surgimiento y consolidación de nuevos movimientos sociales en Viedma y Patagones. Es por ello que en sucesivos proyectos de investigación que desde 2003 se han desarrollado en el Centro Universitario Regional Zona Atlántica de la Universidad Nacional del Comahue (UNCo CURZA) -profundizando principalmente en la temática de los movimientos entre 2008 y 2010-, hemos intentado dar cuenta de cuáles han sido las principales manifestaciones de la sociedad local, los conflictos y las problemáticas que los atraviesan así como sus modalidades de intervención y activación en el espacio público que perduran hasta la actualidad. Todo ello asociado a la perspectiva del desarrollo local, desde una visión integral y como proyecto colectivo comunitario, y en el entendimiento de la existencia de redes de relaciones sociales y actores que confluyen en una matriz sociopolítica particular de la microregión. Dichos estudios parten de una perspectiva metodológica cualitativa, que incluye técnicas de recolección de información como las entrevistas abiertas y en profundidad y los grupos focales. Particularmente, para la cuestión de los movimientos sociales se realizó además una recopilación de documentos periodísticos para detectar las temáticas que los atraviesan, logrando identificar en medios de comunicación locales, cuáles eran los casos que aparecían en la escena pública, cuestionando al régimen político local. En ese sentido, algunos de los casos más relevantes que se presentan en el espacio público son los vinculados con las temáticas de los pueblos originarios, el medioambiente, los derechos humanos, la ocupación de tierras (hábitat), que pueden extenderse más allá de las fronteras de lo local, hacia la región e incluso enmarcarse en reclamos transnacionales. Se destacan en este abordaje como conceptos centrales, los de movimientos sociales,

régimen político, matriz política y desarrollo local, logrando de ese modo indagar sobre las temáticas que permanecen en conflicto y que son procesadas por una matriz estado céntrica de poder. Esto último implica, a su vez, que cada movimiento puede alcanzar una performatividad específica, entendiendo como tal al impacto en el régimen político, es decir, las respuestas y/o políticas públicas en torno de sus demandas.

Al mismo tiempo definimos como principales ejes de análisis de este trabajo los siguientes: a) Las bases y mecanismos que dan origen a los movimientos y a las demandas y protestas: es decir, los problemas, contenidos y derechos que se invocan; b) La forma de movilización adoptada: la trayectoria, los liderazgos, la organización y la forma de aparición en la escena pública; c) Las Razones que se esgrimen para explicar su constitución: fundamentos y justificaciones de los integrantes en relación con la existencia de los movimientos; d) Las creencias ideológicas, esto es, los principios y valores que estructuran las prácticas, las concepciones acerca del poder, la autoridad, el papel del estado, de la ley, y los factores que explican la situación en la que se encuentran quienes se movilizan y demandan. En ese sentido, se pueden caracterizar las creencias sobre lo existente, lo deseable y lo posible; e) Los límites materiales y simbólicos que intentan transformar, entendiendo que los movimientos y la acción colectiva de protesta o demanda consisten, en alguna medida, en la creación de una novedad, un quiebre, una ruptura con la serie de interacciones sociales existente antes de ella, suponiendo la pretensión de superar límites materiales, en muchos casos relacionados con la supervivencia (trabajo, vivienda, etc.) y simbólicos vinculados a creencias y representaciones de lo legítimo, normal, aceptable, posible, etc.. Y finalmente, como mencionamos más arriba f) La performatividad de los movimientos: el impacto político que alcanzan, la capacidad puesta en juego para redefinir el modo en que se perciben los problemas, las reglas que regulan la acción en relación con ellos, así como para introducir nuevos temas y estrategias discursivas en relación con los problemas preexistentes. Por ello también podemos observar que los ejes de conflicto han permanecido en latencia en el

ámbito público local-regional. Es decir, aquellos movimientos cuyas demandas no han encontrado respuestas del régimen político, presentan una profundización y vigencia de los reclamos varios años después de su surgimiento, logrando consolidarse como actores relevantes que pueden reactualizarse en la emergencia de nuevas problemáticas sociales.

.....

*** Daniela Miranda**

Universidad Nacional del Comahue- Centro Universitario Regional Zona Atlántica - UNCO CURZA. Viedma, Argentina

*** María Carolina Molinari**

Universidad Nacional del Comahue- Centro Universitario Regional Zona Atlántica - UNCO CURZA. Viedma, Argentina

*** María Julia Spigariol**

Universidad Nacional del Comahue- Centro Universitario Regional Zona Atlántica - UNCO CURZA. Viedma, Argentina

Resumen de ponencia

LOS USOS DEL PASADO. MÉXICO: DEMOCRACIA Y REVOLUCIÓN EN ENTREDICHO

*Julieta Mellano

Cada cultura y cada época definen un paradigma de recuerdos y olvidos, y el discurso oficial buscará en general ocultar las significaciones rebeldes, incorporando sólo algunos elementos ajustados, edulcorados. El problema surge entonces si reproducimos las exclusiones que el sistema de dominación imprime.

Es por ello que se vuelve necesario aquel desafío cultural que implica ir más allá de una resignificación de los valores hegemónicos, rompiendo orden natural en el plano discursivo, histórico, identitario.

Plantear un esbozo de esos momentos de peligro -y las definiciones que se crean- será la tarea que nos proponemos llevar adelante en esta presentación.

Nos plantearemos identificar las formas de construcción de la historia oficial a partir de la apelación al pasado rebelde -tergiversado y adecuado a la forma de dominación pertinente- con el fin de generar consensos en la construcción hegemónica del Estado. Aquello, para lograr que el análisis histórico nos brinde una base teórica que permita evidenciar la fundamentación que desde el Estado se desarrolla en la construcción de consensos (reconversión de significados de la rebeldía, creación de mitos patrios, entre otros) en pos de edificar una identidad nacional afín a la dominación.

Por último, analizar los límites que impone dicha apropiación en las formas de resistencias que adquieren los movimientos en México: verificar las capacidades de construcción autónoma y genuina de una historia de y desde los subalternos y su vinculación con las estrategias políticas promovidas. Esto último, estará ligado a resaltar la necesidad de enfrentar el desafío cultural por la recuperación de la historia olvidada y sus consecuencias en el plano político (autonomía- heteronimía/estrategias por el poder-antipoder de los movimientos sociales, entre otros).

Desde el plano teórico, partiré de la tesis VI de Walter Benjamin sobre la necesidad de dar una batalla por el sentido del pasado, eso de “apoderarse de un recuerdo tal como éste relumbra en un instante de peligro -de entregarse como instrumento de la clase dominante-”. Usaré de Gramsci y Lukács la idea de sentido común y de la reforma moral y intelectual, y el papel que le otorga a la historia y la construcción de la conciencia, respectivamente. Por supuesto retomaré las discusiones que aquí en México se libraron acerca del “Para qué de la historia”, e incorporaré elementos de análisis del discurso y la cuestión simbólica del ruso Yuri Lotman.

Porque parto del presente, y considero que ese es el verdadero sentido del estudio de la historia, busco hurgar en el pasado para comprender aspectos discursivos, olvidos premeditados y construcción simbólicas de todo tipo, que en el México actual permiten continuar reproduciendo lógicas políticas que -en particular para los movimientos sociales- implican un abandono de la lucha por el poder. Inclusive, un México atravesado por un contexto electoral conflictivo y por el recuerdo de los 50

años de Tlatelolco, la alusión al pasado en ocasiones se vuelve determinante. Una de las denuncias que va posicionándose en esta coyuntura difusa, es que en México existe, desde octubre de 1968 -con la masacre al movimiento estudiantil en la plaza de las tres culturas- hasta el presente -y Ayotzinapa es un hito incontrastable- un Estado genocida. Una coyuntura entonces, en la que la idea de democracia está puesta en cuestión mientras busca legitimarse a cualquier costo. El fantasma de la Revolución de 1910 ha sido ineludible en la construcción de consensos que logre recuperar ese pasado por parte del Estado, quitando los elementos que pudiesen alentar una subversión al orden impuesto. Mismo en 1968 -época de auge económico y de aparente florecimiento político en México- los representantes del Estado son ubicados como críticos al sistema dominante (Díaz Ordaz posicionándose a favor de los movimientos tercermundistas, Echeverría reuniéndose con Fidel Castro, escribiendo sobre Emiliano Zapata) hace preguntarnos: ¿Cómo la construcción de relatos pudo hacerse al margen de la verdadera realidad que se vivía en México? ¿Cómo Echeverría y Díaz Ordaz usaron la imagen del pasado revolucionario para hacer de ellos los herederos de la tradición revolucionaria mientras se encargaban de perpetrar uno de los crímenes de lesa humanidad más escandalosos de América Latina? necesidad de masacre para la consolidación de un Estado - hoy se recuerda desde el Estado la masacre de Tlatelolco, despojándolo del elemento rebelde, de la organización estudiantil, de la puesta en cuestión de la dominación, del papel criminal del Estado. Al día de hoy, sin conocer la cifra exacta de desaparecidos -ni encontrar sus cuerpos-, sin conocer lo ocurrido, ni haber avanzado en los juicios contra los funcionarios que perpetraron el genocidio, el Estado continúa perpetrando la impunidad y construye un sentido común dominante en el que la efeméride se posiciona por encima de la memoria. El mismo mecanismo que con la Revolución que marcó un parteaguas -no sólo en la política mexicana- sino en la sociedad latinoamericana toda.

Vemos cómo la historia, entonces, funciona como mediación subjetiva de la dominación y la creación de una identidad nacional. Los esfuerzos por transformarla en una arma para la transformación se vuelven urgentes y la memoria se impone por sobre el discurso dominante. La ideología, la subjetividad, la memoria, se transforman entonces en elementos teórico-prácticos que es necesario reubicar en el análisis coyuntural actual.

Cerramos entonces con las preguntas que guiarán esta ponencia, y las posteriores investigaciones, ¿Cómo se apropia el Estado del pasado rebelde para la construcción de discursos que generen consenso? ¿Qué olvidos -y por qué- se sostienen en pos de forjar una identidad nacional ad hoc a la dominación? ¿Qué consecuencias políticas ha traído tal entramado intersubjetivo y apropiación de la historia? ¿Cómo los subalternos han tomado ese mismo discurso para la construcción del propio?

.....

* Julieta Mellano

Programa de Posgrado en Estudios Latinoamericanos. Área de Coordinaciones de Posgrado, Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional Autónoma de México - PPEL/UNAM. México, México

Resumen de ponencia

LUCHAS POR LA VIVIENDA EN ESPAÑA, 2009-2017: CICLO DE PROTESTA, SINGULARIDADES Y CONSECUENCIAS

*Miguel Angel Martínez López

La crisis financiera global impactó de una manera contundente en España, revelando la fragilidad de un crecimiento económico asentado en un intenso desarrollo inmobiliario de todo el territorio, los dobles flujos de inversiones internacionales de capital y un insostenible endeudamiento público y privado. En la fase de crisis, especialmente a partir de 2010, se acelera la implementación autoritaria de políticas neoliberales “de austeridad” determinadas por las élites dominantes en la Unión Europea. La privatización y desabastecimiento de servicios públicos, en conjunción con elevadas e inéditas tasas de desempleo y precariedad laboral, precipitan a su vez una devastadora crisis residencial, manifiesta, ante todo, en masivos desahucios por impago de préstamos hipotecarios. En ese contexto, en la primavera de 2011 emerge una oleada de protestas conocida como 15M o movimiento de los Indignados con una duración aproximada de tres años cuando se manifiestan diversos signos de declive movilizador y ciclos electorales donde concurren nuevos partidos políticos, algunos, como Podemos, con notables raíces en el activismo previo. Más allá de la limitada duración de ese ciclo de protesta, las luchas por la vivienda lideradas por la PAH (Plataforma de Afectados por la Hipoteca) que habían nacido en 2009 continúan con su actividad activista durante un quinquenio añadido, por lo menos, hasta la actualidad (2017). Esa extraordinaria dinámica suscita relevantes interrogantes para la investigación: ¿cómo se articuló con el ciclo de protesta 15M? ¿por qué tuvo una continuidad más prolongada? ¿qué distingue a esas luchas por la vivienda de otras anteriores y de otras protestas anti-neoliberales contemporáneas?

El artículo presente responde específicamente a esas cuestiones por medio de tres estrategias: 1) el análisis contextual de las condiciones políticas, económicas y sociales que influyen en la configuración y desarrollo de ambos tipos de movilización (15M y PAH); 2) el análisis sociosemiótico de los discursos mediáticos y activistas en los que se investigan las condiciones externas e internas de evolución de la PAH; 3) el análisis de las consecuencias políticas y sociales (directas e indirectas, intencionadas y no intencionadas) que modulan las interacciones entre activistas, autoridades y públicos. La principal fuente empírica del estudio emprendido la constituyen 60 entrevistas a activistas de Madrid y Barcelona, y 400 noticias de medios de comunicación comerciales e independientes.

Por un lado, esta investigación pretende contribuir a los debates en torno al auge y declive de los movimientos sociales, su potencial institucionalización y las dinámicas de coalición, convergencia y difusión. El caso empírico de la PAH y otras organizaciones afines que configuran el núcleo de las luchas por la vivienda en la última década, resulta de interés para avanzar en el conocimiento concreto de dichos procesos. En

particular, se sugiere aquí una extensión de la tesis de la convergencia hacia una identificación de modos de articulación entre un movimiento particular y el ciclo de protesta (y las movilizaciones específicas que lo caracterizan) más amplio con el que se retroalimenta. A su vez, en este trabajo se reinterpretan los modos de articulación entre movimientos sociales y contexto económico-político en discusión con las tesis de la continuidad y de la reactividad a condiciones externas.

Por otro lado, desde un análisis crítico del discurso se indaga en las singularidades que estas luchas por la vivienda representan en la transformación de las ciudades españolas, las políticas de vivienda y los arreglos institucionales entre élites sociales (políticas y económicas) a la hora de enfrentarse a las demandas activistas. En este sentido, un argumento central de este trabajo es que los discursos de “éxito” y “fracaso” del movimiento se han articulado desde muy temprano con las interacciones activistas-autoridades-públicos, en comparación a otros movimientos anteriores y contemporáneos, de modo tal que han enmarcado y facilitado la prolongación de las luchas por la vivienda. Más en concreto, se someterá a análisis la tesis de la alianza con representantes políticos locales con un pasado activista, en cuanto determinante para la satisfacción de los objetivos del movimiento.

.....

*** Miguel Angel Martínez López**

Uppsala University UU. Uppsala, Suecia

Resumen de ponencia

LUTAS PELO DIREITO AO TERRITÓRIO: UMA NOVA GRAMÁTICA DAS LUTAS SOCIAIS NO ESPAÇO AGRÁRIO BRASILEIRO?

*Valter Do Carmo Cruz

No final da década de 1980 passam a ocorrer sensíveis mudanças na dinâmica política dos conflitos sociais no espaço agrário brasileiro, sobretudo, pela emergência de uma espécie de “polifonia política”, ou seja, da emergência de uma diversidade de vozes na cena pública e nas arenas políticas. Nesse período começam a ganhar força e objetivação, em forma de movimentos sociais, as reivindicações de uma diversidade de grupos sociais denominados ou autodenominados “populações tradicionais” ou, mais recentemente, “povos e comunidades tradicionais”.

Esse conjunto de agentes e forças sociais, historicamente marginalizados e invisibilizado no espaço público, torna-se protagonista na luta por direitos e justiça, como sugere a feliz expressão de Eder Sader (1988): “novos personagens entram em cena”. Muitos desses “novos” personagens, agora protagonistas, eram tidos como forças sociais que pertenciam ao passado e que, inevitavelmente, seriam incorporados ou, simplesmente, desapareceriam no processo de modernização capitalista que o espaço agrário brasileiro tem vivenciado nos últimos cinquenta anos. Contrariando esse diagnóstico, camponeses, povos e comunidades tradicionais, indígenas, afrodescendentes, longe de serem personagens anacrônicos, tornam-se protagonistas da invenção e da construção de outros possíveis futuros.

Esses movimentos sociais se diferenciam dos movimentos antecedentes por suas estratégias discursivas e identitárias, pois na constituição como sujeitos coletivos não mobilizam a auto-identificação de camponês ou trabalhador rural como era muito comum em décadas passadas (e que continua sendo para vários grupos sociais e movimentos). Esses novos atores políticos apresentam-se através de múltiplas denominações e apontam para a construção de novas e múltiplas identidades tais como índios, ribeirinhos, pequenos agricultores, seringueiros, varzeiros, castanheiros, populações quilombolas, mulheres quebradeiras de coco, etc.

Esses movimentos apontam para um processo de politização da própria cultura e de modos de vida “tradicionais”, ou seja, para um processo de politização dos “costumes em comum” valorizando a memória, a ancestralidade e os saberes tradicionais na construção das identidades socioculturais e sociopolíticas, afirmando um duplo processo que, ao mesmo tempo, direciona-as para o passado, buscando nas tradições e na memória sua força e apontando para o futuro, sinalizando para projetos alternativos de produção e organização comunitária, bem como de afirmação e participação política.

Mas essas (re)configurações identitárias não são gratuitas, são novas estratégias na luta por direitos, formas de garantias de direitos sociais e culturais, notadamente, o

chamado “direito étnico à terra”, ou aqueles que assegurem “a posse agroecológica” coletiva ou familiar das terras e dos recursos naturais. A constituição de novos sujeitos políticos, novos sujeitos de direito vêm redefinindo as táticas e estratégias de luta pela terra no espaço agrário brasileiro, sobretudo, pelo impacto da emergência da questão ambiental e da questão étnica que vem redefinindo o padrão de conflitividade e o campo relacional dos antagonismos, implicando uma espécie de “ambientalização” e “etnização” das lutas sociais, complexificando a questão fundiária e agrária.

Essas novas formas de agenciamentos políticos implicam uma ampliação das pautas de reivindicações e a criação de novas agendas políticas. Esses novos movimentos lutam não só contra a desigualdade - pela redistribuição de recursos materiais - mas também lutam pelo reconhecimento das diferenças culturais, luta pelo “respeito” e pela “dignidade” dos diferentes modos de vidas configurados nas suas diferentes territorialidades. Não se trata simplesmente de lutas fundiárias por redistribuição de terra, mas envolvem lutas pelo reconhecimento de seus territórios e territorialidades. Ocorre um deslocamento, não apenas semântico, mas um deslocamento epistêmico, político e jurídico - das lutas pelo direito a terra para as lutas pelo direito ao território. O objetivo desse trabalho é compreender o significado desse deslocamento da agenda e dos agenciamentos de luta pela terra para a agenda e os agenciamentos de luta pelo direito ao território (direitos territoriais) e suas implicações na dinâmica conflitiva do espaço agrário brasileiro.

.....

* Valter Do Carmo Cruz

Programa de Pós-Graduação em Geografia . Instituto de Ciências, Campus da Praia Vermelha, Departamento de Geografia . Universidade Federal Fluminense - PPGEQ/UFF. Niterói- Rio de Janeiro, Brasil

Resumen de ponencia

MEGAPROJETO DE MINERAÇÃO E INFRAESTRUTURA: CONFLITOS AGRÁRIOS ENVOLVENDO A MINERADORA VALE E TRABALHADORES RURAIS, CANAÃ DOS CARAJÁS-PA/BR

*Ana Beatriz Melo Gomes

*Anna Carollina Da Silveira Frazão

*Emmanuel De Almeida Farias Júnior

A produção de riquezas através do extrativismo mineral dialoga distintos períodos do desenvolvimento do capitalismo, a passagem “clássica” da acumulação primitiva para a acumulação capitalista, por exemplo. Megaprojetos econômicos, como a VALE, concentram grandes latifúndios e uma quantidade enorme de recursos naturais, ao mesmo tempo em que atua nos mercados de ações captando recursos de investidores individuais ou empresariais.

Os projetos econômicos de extração mineral envolvem uma gama enorme de recursos naturais e econômicos tanto privados quanto oriundo de bancos públicos. Os processos de extração mineral demandam terra e água em abundância. Não é raro que as comunidades e povos tradicionais “intrusados” por tais empreendimentos sejam deslocadas compulsoriamente. Desse modo, Almeida induz que “o tema dos deslocamentos compulsórios [...] inscreve-se como problema [...] em torno da eficácia dos chamados “planos de desenvolvimento” das agências multilaterais além de diversas situações sociais de conflito (1996, pg.30).” É a partir dessa perspectiva que o discurso a execução dos “projetos de infraestrutura” com o deslocamento forçado de “alguns” torna-se imperioso para que se possa produzir o “bem estar de todos”. (ALMEIDA, 1996)

Para atender aos projetos de extração mineral, são implantadas extensas malhas logísticas de transporte, tais como hidrovias, ferrovias e rodovias até as áreas de embarque, ou processamento, além do desastroso consumo de energia, demandando a construção de usinas hidrelétricas. Em seu artigo referente a construção da hidrelétrica de Marabá, Acevedo (2009) afirma que os efeitos sociais nas comunidades tradicionais causados pelos megaprojetos são evidentes e estão interligados se for levado em conta a “ideologia dos benefícios” que visa apenas o crescimento econômico do empreendimento que usufrui dos recursos minerais e da mão de obra da região sem proporcionar retorno benéfico para o território e povos no entorno da hidrelétrica.

Estas iniciativas de infraestrutura estão sendo modernizadas, redefinidas a partir de sofisticados projetos logísticos para a circulação de bens, serviços e pessoas. Tal infraestrutura tem sido denominada de “corredores”. Neste sentido, podemos nos referir ao “Corredor Carajás”, ligando Parauapebas (PA) ao Porto de Itaqui (MA). A VALE tem expandido o projeto de extração mineral da “província mineralógica de

Carajás”, obtendo autorizações para a exploração de novas minas e duplicação da malha ferroviária do “Corredor Carajás”.

É neste contexto que se insere o Projeto S11D, no município paraense de Canaã dos Carajás, com investimento de US\$ 19 bilhões. A VALE obteve a Licença de Operação, em 2016, já em operação, no dia 31 de janeiro de 2017, no Terminal Marítimo de Ponta da Madeira, foram embarcadas cerca de 26,5 mil toneladas.

A VALE adquire terras por toda a região de exploração da mina, tendo em vista atender as condicionantes ambientais. Atualmente alegar possuir mais da metade do território do município de Canaã dos Carajás. Tais processos de aquisição de terras são questionados por diversas organizações e entidades representativas, acusam a VALE de pressionar pequenos agricultores e posseiros a abrirem mão de suas propriedades por meio de coerções e “cercamento”. Tais “situações sociais” têm ocasionado intensos conflitos pela posse da terra.

Este texto objetiva trazer questões observadas a partir de pesquisas que estão em desenvolvimento pelo Programa Institucional de Bolsas de Iniciação Científica da Universidade Estadual do Maranhão-UEMA. Tais pesquisas abordam as tensões sociais no chamado “Corredor Carajás”, decorrentes do processo de expropriação territorial sofridos por indígenas, quilombolas, ribeirinhos, extrativistas, assentados e pequenos agricultores.

As tensões sociais constituem como possibilidades de análises sobre o funcionamento dos projetos de extrativismo mineral. Podemos definir tais tensões sociais de duas ordens: as causadas pela expropriação e pelo aquecimento do mercado terras, onde se excluem pequenos agricultores, povos indígenas, quilombolas, extrativistas, pescadores, dentre outros; as causadas pelo esgotamento dos recursos naturais, como a destruição de florestas e os prejuízos diretos a fauna, a poluição dos cursos d’água (vide Mariana).

Dessa forma, diante dos “efeitos sociais” e das pressões, os agentes sociais têm se organizado e articulado em distintas organizações: sindicatos, associações e acampamentos. Objetivando a luta pela terra e frente às violências praticadas pela VALE. Cabe destacar, que Almeida (2004) também prevê a politização dos movimentos sociais, não mais meras reuniões camponesas, mas grupos diferenciados com causas bem organizadas e difundidas por eles. Essa disposição é preconizada pelos constantes embates que esses trabalhadores rurais têm com a Vale e seus projetos, em que seus resultados foram nada mais que reações violentas e coercitivas da força pública local subordinada ao capital.

São vários os acampamentos, como o Grotão do Mutum, que resistem sob ameaças da Vale na região, por lutarem por suas terras e direitos e, principalmente, de poder realizar suas atividades agrícolas, uma vez que são famílias que tradicionalmente sobrevivem com a subsistência. Para tanto, em decorrência dos efeitos sociais produzidos, tais grupos tornaram-se agregados históricos que exigem seu reconhecimento jurídico-formal através do seu elo com a terra.

.....

*** Ana Beatriz Melo Gomes**

Universidade Estadual do Maranhão. São Luís, Brasil

*** Anna Carollina Da Silveira Frazão**

Universidade Estadual do Maranhão. São Luís, Brasil

*** Emmanuel De Almeida Farias Júnior**

Universidade Estadual do Maranhão. São Luís, Brasil

Resumen de ponencia

MEMORIA MILITANTE Y SUBJETIVIDADES POLÍTICAS UNA MIRADA DESDE EL SUR AL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE LA UNIVERSIDAD DE CUNDINAMARCA EN GIRARDOT

*Dennis Alejandro Tasso Cárdenas

Esta ponencia pretende mostrar los resultados del trabajo de grado para optar al título de magister en Desarrollo Educativo y Social. Investigación adscripta a la línea de Socialización Política, ésta, gira alrededor de los procesos de configuración de niños y jóvenes como sujetos políticos contemporáneos. La elección de las categorías con las que se trabajó en esta investigación dependieron de la línea: jóvenes, subjetividades políticas, movimiento estudiantil y memoria. En esta elección, influyó la militancia del autor en un colectivo estudiantil en su paso por la universidad.

Posteriormente, se realizó un rastreo de investigaciones para la elaboración de los antecedentes. Parte de esta búsqueda, se hizo en las bases de datos de diferentes instituciones. Después de elegir estas investigaciones, se dispusieron para su posterior análisis, para ello, se realizó un resumen analítico de educación, lo cual permitió: profundizar en el conocimiento y comprensión de las categorías propuestas; definir el tema de investigación; empezar a construir el problema de investigación; trazar los objetivos; y por último, bosquejar los referentes teóricos y los enfoques metodológicos desde los cuales se sustentó este informe investigativo. A continuación, se presenta los resultados de dicha triangulación en cinco momentos.

1.1 Los caminos hasta ahora recorridos

En este momento se expone lo que indagaron las investigaciones analizadas en los RAE. En lo que respecta a este punto, se puede decir que, se seleccionaron siete investigaciones que abordaron el movimiento estudiantil. Una de éstas, investigó los movimientos estudiantiles por medio de subjetividades políticas y la memoria larga (Aguilera, 2014). Otra, investigó las subjetividades políticas de los integrantes del movimiento estudiantil de la universidad del Atlántico (Uniatlántico), a través de sus narrativas y la reconstrucción de su memoria histórica (Terry, 2016). También, se encontró una investigación que hace una reflexión sobre los procesos de subjetivación política de tres movimientos estudiantiles (Cubides, 2014), uno en México, uno en Colombia y uno en Argentina. En otra, se investigó el proceso de configuración de subjetividades políticas en los líderes de la MANE (Guarín, 2015). Por otro lado, hubo una que investigó la aplicación del Terrorismo de Estado al movimiento estudiantil colombiano en los gobiernos de Uribe Vélez (Garzón, 2016). La sexta investigación seleccionada, indagó sobre “los usos políticos de la memoria que se manifiestan en sus discursos y actos conmemorativos por los casos de victimización del movimiento estudiantil de la Universidad de Antioquia, desde la narrativa individual y colectiva de

algunos líderes estudiantiles de este plantel educativo” (Cardona, 2016). Y una última, la investigación de Acevedo y González (2012), donde se resalta la importancia de profundizar en el conocimiento sobre los movimientos estudiantiles y de mantener viva la lucha por su memoria. Estas siete investigaciones fueron relevantes para investigar el movimiento estudiantil desde una perspectiva latinoamericana, perspectiva que remite al sujeto, así, optando por las memorias y las subjetividades políticas como ángulos de lectura.

También se seleccionaron dos grupos de investigaciones que abordaron las subjetividades políticas, uno con relación a la memoria y el otro con relación a los jóvenes. En el primer grupo se eligieron tres investigaciones, en éstas, se indagó sobre la formación de subjetividades políticas en contextos de violencia política y muestran el proceso de configuración subjetiva o subjetivación política a partir de los procesos de reconstrucción de memoria (Ortega y Herrera, 2012; Herrera, Ortega y Cristancho, 2013; Herrera y Pertuz, 2016).

En el segundo grupo se seleccionaron cinco investigaciones, en éstas, se encuentran los trabajos investigativos de Galindo y Acosta (2010), Ramírez (2012), Martínez y Cubides (2014), Alvarado y Arias (2015) y Vommaro (2016). Investigaciones que toman distancia de miradas adultocéntricas, asumiendo a los jóvenes como actores sociales o sujetos políticos capaces e idóneos para actuar en la esfera pública.

1.2 Senderos teóricos y conceptuales

En esta segunda parte, se exponen las categorías adyacentes a los referentes conceptuales de la revisión de antecedentes que son relevantes para la presente investigación. En el informe de la profesora Alcira Aguilera (2014) se destacaron dos categorías importantes. Una es el movimiento estudiantil, que desde los postulados de Melucci (1999) se asume como discontinuidad y ruptura, lo que hace posible tomar distancia de miradas ortodoxas, que definen a los movimientos sociales y estudiantiles desde categorías como “la predeterminación, la homogeneidad, la centralidad y la continuidad, características que fueron impresas en el sujeto de clase proletaria y que están en función de las relaciones sociales antagónicas en la lucha por el control del Estado” (Aguilera, 2014: 19). La otra, la memoria corta de Silvia Rivera (2010), “aquella que sintetiza y refuerza el pasado remoto en la experiencia presente” (Aguilera, 2014: 36) como una memoria militante. Postura que permite reconocer el cumulo de experiencia histórica de los movimientos indígenas que potencia las luchas presentes. Del trabajo de Juliana Cubides (2014) se destacan dos categorías: planos de fuerza y subjetividades políticas. En las investigaciones de la profesora Martha Herrera, se destaca la categoría de socialización política. De la investigación de Cardona (2016) se destaca los usos políticos de la memoria. El sentido que tomaron estas diferentes categorías para la presente investigación, radicó en que permitieron una lectura de los movimientos desde lo no visible, desde el interior.

1.3 Múltiples maneras de caminar

Aquí se presentan las metodologías usadas en las diferentes investigaciones que nos permiten observar cómo se han abordado y desarrollado las categorías en relación con los objetos de estudio. Se pudo hallar que aunque todas estas investigaciones son de tipo cualitativo, hay diferentes perspectivas y enfoques metodológicos, tales como: el análisis crítico del discurso, la hermenéutica, el análisis de narrativas, la pedagogía de la memoria, la etnografía y el análisis estructural del relato de Barthes. Las técnicas

más utilizadas son: las entrevistas, las biografías, la revisión bibliográfica y las historias de vida.

En concordancia con los propósitos de la presente investigación, el enfoque crítico-latinoamericano se perfiló como el más adecuado, asimismo, la observación participante, el diario de campo, los conversatorios y las entrevistas a profundidad, resultaron muy apropiados para el desarrollo metodológico, el cual requirió de inmersión en el contexto para la recopilación de la información de primera mano. Las metodologías participativas permiten generar procesos de construcción de conocimiento en doble vía, en tanto la participación de la población y los investigadores en este proceso investigativo se convierte en el eje entre teoría y práctica, lo que posibilita abordar la realidad desde la acción misma, y desde ahí edificar teorías emancipadoras (González, Aguilera y Torres, 2014) coherentes a cada contexto socio-histórico dado.

1.4 Kilómetros recorridos

En este momento se describen los alcances investigativos de los trabajos analizados. En síntesis, se puede decir que son diferentes autores quienes han investigado sobre los movimientos estudiantiles de las universidades públicas en Colombia. Estos son los casos de Absalón Jiménez (s.f.) en la UPN; Archila (1994; 2014) y Medina (2002) en la universidad Nacional; Rodríguez (2009) en la universidad Distrital; Aguilera en las tres universidades públicas de Bogotá, UPN, UN y UD; Angélica Báez en la universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia; Padilla (2009) y Piñeres (2008) en la universidad de Cartagena; Terryl (2016) en la Universidad del Atlántico; Herrera y Trujillo (1993) en la universidad del valle; y Acevedo Tarazona (2011) en la universidad industrial de Santander, Bohórquez (1999) en la universidad del Tolima. Todos estos, en universidades públicas de ciudades capitales.

1.5 Un nuevo horizonte por recorrer

En este último momento se realiza la formulación del problema y de los objetivos. Se puede decir que, el grueso de estudios sobre los movimientos estudiantiles en Colombia, ha estado centrado en las tres universidades públicas de Bogotá (UPN; UN; UD). Por otro lado, el estudio de estos movimientos en universidades públicas regionales es escaso, sin embargo, igual que el caso anterior, se condensa en ciudades capitales. Es decir que, el estudio de movimientos estudiantiles en ciudades intermedias o municipios es irrisorio, casi nulo. En este contexto, estos movimientos estudiantiles cobran interés investigativo en la medida que son procesos que han estado en ausencia para la academia (Santos, 2006). Por tanto, se optó por estudiar el movimiento estudiantil en la universidad de Cundinamarca, seccional Girardot, ya que no existen investigaciones sobre éste. Es así que, en la presente investigación se estudió el movimiento en mención desde adentro, desde lo no visible. Para ello, se propuso comprender los procesos de socialización política a través de dos categorías: memoria militante y subjetividad políticas.

Presentamos dos conclusiones del trabajo.

1 El movimiento estudiantil de la universidad de Cundinamarca en Girardot, ha sido un actor político determinante en la construcción de la institución y que ha incidido positivamente en ésta.

2 La heterogeneidad de colectivos, junto a la participación activa y comprometida de

estudiantes girardoteños de otras universidades demuestran que este movimiento, no ha dependido de una organización, sino que ha funcionado como una red de significaciones que lo mantiene y lo potencia la memoria militante que configura subjetividades políticas luchadoras de lo público

.....

*** Dennis Alejandro Tasso Cárdenas**

Universidad de Cundinamarca UdeC. Girardot, Colombia

Resumen de ponencia

MINERAÇÃO E DESENVOLVIMENTO NA AMÉRICA LATINA: A RELAÇÃO DE CONFLITO ENTRE ESTADO E ATORES SOCIAIS.

*Henrique Fonseca Correia

O presente trabalho consiste em uma proposta de análise das narrativas e práticas de Estados e atores sociais em meio a conflitos extrativistas mineiros, levando em consideração o debate sobre o desenvolvimento. Para tal se introduziu um debate teórico a fim de estabelecer como o conceito de desenvolvimento é mobilizado pelos atores dos conflitos estudados, seguido de uma análise de casos em meio a uma discussão conceitual sobre as formas e implicações dos conflitos. Observou-se a correlação intrínseca do Estado e seu desejo pelo desenvolvimento econômico, articulando seus interesses a empresas mineradoras e tomando posturas agressivas com relação aos atores sociais.

A relação do Estado com as organizações sociais, povos locais e movimentos sociais apresenta fortes tensões quando se trata da questão do extrativismo mineral, sobretudo o conflito produzido por ele. Essa relação de conflito deve ser observada a partir da discrepância entre os interesses expostos pelas práticas e narrativas sociais e àquelas apresentadas pelos Estados da América Latina.

É importante perceber o histórico de exploração da América Latina, aonde os países centrais de um locus do padrão capitalista de poder se interessam e pressionam o continente a tornar seus recursos disponíveis e fontes de desenvolvimento econômico, a partir de uma aplicação de um modelo modernizador e universalizante de produção, de forma que os princípios de progresso e civilização impõem uma lógica e racionalidade como medida universal para realidades sócio políticas e contextos históricos muito diferentes (Escobar, 1994; Said, 2007; Sousa Santos, 2001).

A América Latina vive hoje um novo momento de generalização do modelo extrativo-exportador, propiciando uma dinâmica de mercado baseada na exploração de recursos naturais, percebendo-se a crescente presença de empresas transnacionais na região, produzindo intensa mobilização indígena, campesina e ambientalista (Svampa, 2008). A implementação da prática extrativista na região produz casos como o mega projeto instalado pelas empresas canadenses Barrick Gold e Goldcorp, junto com a dominicana Pueblo Viejo Corporation, com investimento de ao redor de 3.8 bilhões de dólares causa intensos protestos na região com respostas violentas por parte do governo que incluem o ferimento e encarceramento de líderes e manifestantes.

O pós-desenvolvimentismo critica o caráter hegemônico do discurso desenvolvimentista dado a partir de sua ampla institucionalização a qual disseminou sua prática, causando profundas alterações na realidade econômica, social, cultural e política no pós segunda guerra mundial. De tal forma o eixo central da crítica pós-desenvolvimentista se dá no fato da institucionalização sistemática do desenvolvimento ser capaz de silenciar as vozes, conhecimentos e preocupações

daqueles que deveriam estar se beneficiando do desenvolvimento, os pobres da África, América Latina e Ásia (Escobar, 2005).

O conceito implica na possibilidade de se criar discursos e práticas que não estejam cristalizados pela visão do desenvolvimento, ou seja, visibilizar os discursos e práticas dos atores que teoricamente são o objeto do desenvolvimento. Isso pode ser feito por focar nas adaptações, subversões e resistências que populações locais efetuam mediante intervenções desenvolvimentistas, e por destacar as estratégias alternativas produzidas pelos movimentos sociais mediante a projetos desenvolvimentistas (Escobar, 2005).

Apesar da relevância do debate teórico do desenvolvimento, aqui apenas será mobilizado os conceitos que nos serão úteis posteriormente por uma questão de recorte analítico. Uma vertente que já escapa ao pós-desenvolvimentismo também nos será útil e pode ser introduzido a partir de Bringel e Echart (2017). Igualmente críticos a teoria da modernização e o caráter hegemônico do desenvolvimento capitalista nos moldes neoliberais, de forma que propõem resgatar o debate crítico sobre o desenvolvimento a fim de compreender as novas estratégias do Estado e diversos atores políticos e econômicos.

Assim, através do debate estabelecido pode-se determinar as ferramentas pelas quais esta tese será desenvolvida. Não cabe aqui fazer um debate definitivo sobre as diversas correntes das teorias do desenvolvimento, porém a discussão apresentada é proveitosa para a devida interpretação do objeto estudado, de forma que se adota uma perspectiva crítica quanto a concepção de desenvolvimento do padrão de poder capitalista mundial. Também será adotado o ponto de vista de se compreender os discursos dos movimentos sociais a partir de suas próprias perspectivas, observando suas práticas emancipatórias, sua conexão com a territorialidade e a percepção crítica ao conhecimento universalista eurocêntrico.

Para tanto será trabalhado neste artigo a análise das narrativas e práticas dos movimentos sociais em meio a um conflito extrativista mineiro tentando compreender a partir da lógica de desenvolvimento do Estado seu caráter violento e pouco permissivo para as demandas emanadas dos conflitos.

Bringel (2013) determina que tanto os movimentos sociais como o desenvolvimento podem ser considerados promessas de emancipação da modernidade. O autor ressalta uma importante complexidade das relações contemporâneas entre os movimentos sociais e o desenvolvimento, dado pela amplitude da disputa de significados no que diz respeito às lutas ambientais.

A motivação das mobilizações em torno de projetos mineiros é dada não somente pelo posicionamento prospectivo contrário a forma de desenvolvimento expressa pela atividade extrativa, mas também é impulsionada pelos impactos diretos de tais atividades no modo de vida e de subsistência de diversas populações locais.

A violência e a criminalização perante os conflitos mineiro na América Latina é recorrente, e ocorrem geralmente com líderes de processos de resistência com o objetivo de desmobilizar os movimentos e organizações, além de impor medo ao resto da população atingida pela economia extrativa mineira (OCMAL e CENSAT, 2016).

Desta forma os Estados e as empresas protagonistas de tais ações objetivam silenciar e eliminar a oposição aos projetos mineiros, ou criminalizar os protestos através de censuras sociais, econômicas, administrativas e penais.

A América Latina vive nas últimas décadas enorme pressão do setor extrativo

internacional, de forma a transformar regiões com importantes reservas minerais em economias dependentes da exportação extrativa. A prática extrativa no continente se tornou um dogma inquestionável aos governos mais progressistas ou liberais, seja por pretender uma fonte de recursos para diminuir as desigualdades sociais, no primeiro caso, seja para aquecer a economia e fomentar o desenvolvimento, no segundo (OCMAL, 2015).

O desenvolvimento do padrão de poder capitalista mundial contextualizado pela posição sistêmica da América Latina no mundo, e ainda por seu processo histórico estrutural de formação produz evidentes reflexos nas políticas dos governos regionais, bem como no posicionamento político dos mesmos perante suas sociedades civis. As perspectivas de desenvolvimentos aplicadas pelos diferentes Estados latino americanos excluem populações indígenas, negras e minoritárias que reafirmam a estrutura colonial de dominação no continente retirando diversos grupos do processo de desenvolvimento defendido.

Para tanto os conflitos produzidos a partir de projetos mineiros devem ser observados levando em conta tal articulação de interesses entre as empresas mineradoras e os Estados. Na análise decorrida de tais conflitos observamos que essa articulação produz uma resposta agressiva e violenta para com as demandas sociais, ao ponto do Estado dispor de grande energia para que se detenham os conflitos acerca do tema, incluindo agindo de forma a criminalizar organizações sociais e ativistas ambientais.

A resposta social a prática extrativista articulada entre as empresas e os Estados demonstra o conflito de interesses entre os atores. Os povos locais residentes de áreas de implementação de projetos mineiros são diretamente atingidos pelos impactos resultantes da extração de minérios, e por isso se tornam protagonistas na resistência contra as atuações das empresas, do mesmo modo que são constantemente criminalizados por suas mobilizações e lutas contra o modelo de desenvolvimento baseado no extrativismo.

Assim, as características das interações entre os Estados e atores sociais deixam nítido o papel dos primeiros de defesa de seus interesses, e consequentemente dos interesses das empresas, mesmo que isto signifique negligenciar demandas populares, ou tomar um posicionamento agressivo e violento quanto a elas. Desta percebe-se o caráter sistemático da prática agressiva dos Estados, que constroem uma estrutura de subjugamento de comunidades e território aonde ocorrem os conflitos. Portanto o caráter sistemático da violência no âmbito da mineração possui como plano de fundo a aliança entre o Estado e as empresas. O alto grau de coordenação entre eles para pressionar, perseguir e agredir os ativistas é tamanha que em muitos casos as vítimas não conseguem distinguir entre um ator e outro (OCMAL e CENSAT, 2016).

De tal forma as ações de resistência são geralmente observadas através da defesa do meio ambiente e do modo de vida local. Para tal, muitas vezes as comunidades atingidas por projetos de mineração mobilizam esforços de articulação nacional e transnacional através de outras organizações que permitam ampliar a visibilidade do conflito e de suas demandas. Portanto o artigo foi capaz de descrever a correlação da ideia de desenvolvimento defendida pelos Estados com a multiplicidade de impactos sofridos pelos atores sociais. A criminalização das manifestações contra o extrativismo é a evidência mais clara do papel metarregulador do Estado.

.....

*** Henrique Fonseca Correia**

Programa de Pós-Graduação em Sociologia / Universidade Federal Fluminense PPGS - UFF. Niterói, Brasil

Resumen de ponencia

MOEDA SOCIAL E ECONOMIA SOLIDÁRIA: INSTRUMENTOS PEDAGÓGICOS PROPOSTOS NA EDUCAÇÃO DE TEMPO INTEGRAL EM UMA ESCOLA PÚBLICA

*Eliandra Gomes Marques

*Filomena Lavado

Moeda social e Economia Solidária: instrumentos pedagógicos propostos na educação de tempo integral em uma escola pública

Eliandra Gomes Marques

Filomena Martins Lavado

Relataremos uma experiência pedagógica - desenvolvida entre 2012 e 2016 - com utilização de moeda social, num círculo inicial, realizada em escola pública que contempla um público anual aproximado de 250 estudantes, entre 6 e 13 anos de idade, no contra turno escolar do município de Itajaí, estado de Santa Catarina, Brasil, no âmbito do projeto: “A Educação Financeira e a Economia Solidária em um Contexto Lúdico e Sensibilizador na Educação Integral”.

Este relato, sob o ponto de vista de formadoras em economia solidária, falará sobre o projeto citado que teve por objetivo geral promover aprendizagens diferenciadas que permitiriam ao educando vivenciar e planejar ações, assumir e partilhar responsabilidades num universo coletivo e autogestionário, através da empregabilidade de uma corrente de experimentos ludo-pedagógicos, cujo elo principal seria a moeda social, envolvendo todas as disciplinas e todo o universo escolar, desde os educandos e suas famílias, os educadores e todo o “staff” da unidade escolar.

Inicialmente as professoras das disciplinas de Ciências, Português, Matemática e Educação Física reuniram-se para enfrentar o desafio de desenvolver um trabalho interdisciplinar, coletivo e social de acordo com as diretrizes governamentais contidas em documentos oficiais brasileiros como a LDB Lei de Diretrizes e Bases da Educação Nacional (Lei nº 9.394/1996) e o PCN Parâmetros Curriculares Nacionais. Em suas abordagens, esses documentos referendam “...que os parâmetros curriculares nacionais definem que os currículos e conteúdos não podem ser trabalhados apenas como transmissão de conhecimentos, mas que as práticas docentes devem encaminhar os alunos rumo à aprendizagem e a sua autonomia.” Assim, através de estudos e pesquisas dessas professoras, surgiu a ideia da criação de uma MOEDA SOCIAL que envolvesse estudo da matemática financeira; da história da humanidade referente ao escambo, à economia e às finanças; das ciências sobre o comportamento humano envolvendo a sustentabilidade ambiental e o consumo; das expressões linguísticas, idiomáticas e físicas utilizadas na comunicação desse universo e das artes e artesanatos que poderiam colaborar no fechamento desse organograma circular.

Mas, a moeda social, por si só seria um experimento pedagógico restritivo/limitado, pois sua utilização demandaria uma complexidade maior como a criação de uma rede/um sistema de relações envolvendo também a produção; circulação; oferta; troca para o consumo consciente de bens e serviços.

Então, outros instrumentos pedagógicos foram integrados a essa MOEDA SOCIAL, como uma COOPERATIVA DE MATERIAIS RECICLÁVEIS, um BANCO COMUNITÁRIO e FEIRAS/ATIVIDADES DE TROCAS, tornando mais significativos os conhecimentos relacionados à Educação Financeira e à Economia Solidária.

- Economia Solidária é um movimento social que se apresenta como uma opção de trabalho associativo e de enfrentamento ao capitalismo moderno. Institui o valor do ser humano - e não do trabalho - como fonte para a construção da qualidade de vida de seus integrantes. Também é uma ferramenta econômica utilizada pelas políticas públicas para o desenvolvimento local, através do apoio e fomento de associações e cooperativas que promovem atividades econômicas (produção, distribuição, comercialização e trocas; incluindo ainda finanças solidárias envolvendo cooperativas de crédito solidários, bancos comunitários de desenvolvimento e os fundos solidários). Vale informar ainda, que durante o desenvolvimento do projeto nos anos seguintes, várias instituições de apoio e fomento à Economia Solidária de Itajaí e região se envolveram em atividades internas e externas do mesmo, como o Instituto Eco Cidadão; a COOPERFOZ -Cooperativa de Catadores de Itajaí; o CEPESI - Centro Público de Economia Solidária de Itajaí, a FAMAI - Fundação Municipal do Meio Ambiente; a COOPERAR Cooperativa Rural e Artesanal de Itajaí, entre tantas outras. Quanto ao projeto, a metodologia utilizada foi a pesquisa-ação, uma vez que a intenção não se delimita em apenas compreender ou descrever a prática, mas, sobretudo, refleti-la para transformá-la, visto que estão implicados ciclos de ação-reflexão-ação.

O projeto foi iniciado com os educandos em 2012 em atividades coletivas e voluntárias, envolvendo todas as disciplinas, para a criação e construção do nome e características físicas da MOEDA SOCIAL, que ficou denominada como NECDINDIN. A Cooperativa de Materiais Recicláveis e o Banco Comunitário que iriam gerir os recursos para aquisição e utilização da moeda social ficaram denominados COOPERATIVA 5 R's e BANCO RECICOOPER, sendo que os cooperados e os correntistas seriam os próprios educandos; protagonistas de todas as atividades realizadas nas práticas educativas durante o ano escolar.

A COOPERATIVA 5 R's era abastecida com a venda mensal de materiais recicláveis (latinhas, lacres e painéis de alumínio, vidros de conservas e óleo de cozinha usado) que eram entregues pelos educandos e seus familiares na escola, mediante o recebimento de pontos de troca de acordo com cada material, e registrados em planilhas individuais por educando e por turma, fixadas na Sala dos Professores. Esse processo de entrega, controle, organização e venda dos materiais recebidos eram realizados pelos educandos, com supervisão de educadores, em atividades que posteriormente eram discutidas em sala de aula, promovendo aprendizados e pensamentos críticos sobre as mesmas.

Então, uma vez ao mês abria-se as instalações físicas do Banco RECICOOPER quando

essas planilhas eram manuseadas, procedendo à soma de todos os pontos, divulgando o montante obtido por cada educando e que era convertido pela moeda social NECDINDIN ao câmbio fixado e de 5 pontos X NC\$ 1,00.

Esse montante também era registrado na conta corrente de cada participante, em um livro especial para esse fim. Nesse momento os educandos recebiam a moeda social NECDINDIN em cédulas impressas de NC\$2,00, NC\$5,00, NC\$10,00, NC\$20,00, NC\$50,00 e NC100,00 que seriam utilizadas na própria escola através da aquisição ou troca de produtos oferecidos em atividades paralelas de FEIRAS DE TROCAS com a promoção de bazares temáticos (dia de mães/pais/crianças) (semana do meio ambiente, semana do lixo zero), cafés solidários, feiras orgânicas e outras.

Ao final de cada ano acontecia uma Assembleia Geral de Prestação de Contas dos valores arrecadados e eventualmente utilizados em materiais necessários para a realização de algumas atividades como as FEIRAS DE TROCAS, por exemplo. Na Assembleia Geral os educandos praticavam o seu direito de opinar e votar quanto à destinação das sobras financeiras do projeto, sendo que os votos tinham pesos diferentes, de acordo com a grau de participação de cada um nas atividades durante todo o ano letivo (1;2;3).

Assim, nas semanas antecedentes ao fim do ano letivo, o projeto era encerrado pois os valores do Banco RECICOOPER eram zerados com as destinações das sobras decididas na Assembleia Geral e as contas correntes encerradas com a utilização total da moeda social distribuída durante o ano e utilizada nesse período. Havia ainda numa última atividade de FEIRA DE TROCAS, com tema natalino, visto que no ano seguinte o projeto seria reiniciado em sua totalidade, envolvendo um novo público devido à rotatividade de educandos e educadores.

Nessa atividade de reinício do projeto, de explicação de sua prática eram os próprios educandos do ano anterior que se voluntariavam para serem os replicadores e comentaristas das experiências passadas (cada educando pode permanecer nessa unidade de ensino de contra turno até 9 anos, período de estudo do ensino fundamental no Brasil).

Constatou-se que esta práxis viabilizou um processo de aprendizagem muito importante para a vida do educando em relação às finanças e ao meio ambiente, visando qualidade de vida para si e sua família. Assim como, concebeu a Educação como uma prática comprometida com a troca de saberes possibilitando a vivência de experiências e a criação de espaços para a participação dos educandos e educadores no processo de construção de valores voltados à prática da democracia participativa. Os resultados foram muito relevantes dadas as condições para que os envolvidos no projeto refletissem a respeito do uso consciente do dinheiro e da correta destinação dos resíduos sólidos envolvendo conceitos de cooperativismo como responsabilidade social e ética.

Muito interessante foi verificar a ação transformadora que o projeto proporcionou a todos, não somente para os educandos e suas famílias, mas também para os educadores e outros membros da comunidade escolar. Assim como o progresso de seu escopo, que ano a ano evoluía agregando novas atividades coletivas sugeridas por todos, uma vez que foi um processo educativo democrático e participativo que cresceu e se multiplicou também com o apoio e articulação de várias instituições do movimento da Economia Solidária que foram se envolvendo nos trabalhos voluntários. Exemplo disso foi o Instituto Eco Cidadão, uma ONG que promove a educação e a

sustentabilidade ambiental e que realizou diversas oficinas voltadas para esse tema, com ênfase na Semana Lixo Zero, movimento do qual é representante na região norte do litoral catarinense.

Palavras-chave: Moeda social. Cooperativismo. Banco Comunitário. Economia Solidária. Sustentabilidade Ambiental. Políticas Públicas.

.....

* Eliandra Gomes Marques

Instituto Eco Cidadão. Santa Rosa do Sul, Brasil

* Filomena Lavado

Instituto Eco Cidadão. Santa Rosa do Sul, Brasil

Resumen de ponencia

MOVIMENTOS E PROTESTOS EM TRÊS CIDADES PAULISTAS.

*Vinícius De Souza Sturari

Várias manifestações começam a emergir pelo mundo a partir de 2008, com as mais diversas reivindicações. Islândia, Tunísia, Turquia, Egito, Espanha e Estados Unidos são alguns dos países que podemos citar em que as manifestações tomaram grande visibilidade, principalmente por conta do uso intenso das redes sociais e da internet, com portais de notícias, sites, etc. A rede se tornou o principal meio responsável pela difusão e organização das manifestações, tanto por meio de postagens individuais nas redes sociais como por intermédio de Movimentos Sociais da era da internet, chamados pelo sociólogo Manuel Castells de Movimentos de Rede, devido à sua atuação em redes online e às características de organização. Essas manifestações, apesar de suas diferenças, trazem características comuns: além do fato de se organizarem através da rede, algumas tiveram princípios de cunho econômico, devido à crise financeira que teve início nesse mesmo ano de 2008; também levantaram a bandeira da democracia, seja reivindicando eleições diretas e a saída de ditadores do poder, seja pedindo mais democracia através da possibilidade de ampliar a participação. Este trabalho tem como objetivo geral discorrer sobre as manifestações que ocorreram no Brasil recentemente, em 2013 e 2015. As inaugurais se iniciaram na cidade de São Paulo, com a data da primeira manifestação em 06 de junho de 2013. Essa manifestação foi organizada pelo Movimento Passe Livre (MPL), um movimento horizontal, ou seja, sem lideranças e no qual as decisões são tomadas coletivamente através de assembleias, que tem como principal bandeira um transporte realmente público e gratuito, não mais nas mãos de empresas privadas de transporte, e que garanta o direito à cidade para todos. As primeiras manifestações ocorreram em 06 e 10 de junho de 2013 e pediam a revogação do aumento da tarifa do transporte coletivo que fora de vinte centavos. Com números entre 2 e 5 mil manifestantes, foram fortemente reprimidas pela Polícia Militar, fato que foi o estopim para a multiplicação de participantes e de manifestações que se espalharam pelas principais capitais do país, num movimento de ampliação das pautas e demandas das manifestações que ficaram conhecidas como “Jornadas de Junho”. Essas manifestações trouxeram como novos atores os novos Movimentos Sociais, ou Movimentos de Rede, e novas dinâmicas de participação política, com a organização dos protestos e discussões através das redes, além das próprias manifestações. As “Jornadas de Junho” marcam a abertura de um novo ciclo de protestos no Brasil contemporâneo, que se estende das manifestações de 2013 com a luta por direitos a manifestações contra a corrupção e o governo, em 2015. Nessa fase os novos Movimentos Sociais, ou Movimentos de Rede, entram em cena e aparecem como principais articuladores dos atos por todo o país, fazendo chamadas através das redes sociais para a população comparecer às manifestações e ir às ruas. Enquanto as

manifestações de 2013 são fruto das demandas do Movimento Passe Livre (MPL), com a bandeira da mobilidade urbana, as manifestações de 2015 são organizadas principalmente pelo Movimento Brasil Livre (MBL) e Vem pra Rua, dois movimentos caracterizados por alguns autores como sendo da nova direita, organizados pela internet e liderados por Kim Kataguiri e Rogério Chequer, respectivamente, além de outros nomes. Destaca-se novamente o papel da internet como principal meio de articulação dos movimentos e organização das manifestações, através de eventos criados nas redes sociais como o Facebook, imagens e vídeos, fóruns de discussão, notícias em tempo real e filmagens divulgadas de dentro das manifestações. Dada a contextualização anterior, esse trabalho tem como objetivo específico compreender as motivações das pessoas que foram às ruas na manifestação que ocorreu em 16 de agosto de 2015, bem como o papel dos novos Movimentos de Rede na articulação das manifestações. Para isso, aplicamos um questionário que tinha como objetivo colher informações sobre o perfil sócio-econômico e político-associativo do participante, bem como sua motivação para estar presente àquela manifestação. Além disso, as perguntas permitiram perceber o grau de confiança com relação às instituições democráticas. Tal questionário foi aplicado nas manifestações que ocorreram nas cidades de Araraquara, Ribeirão Preto e São Paulo, no estado de São Paulo. O questionário foi aplicado por pesquisadores espalhados nessas manifestações que pediam, aleatoriamente, que as pessoas respondessem-nos. Foram obtidas 86, 98 e 107 respostas, respectivamente, totalizando 291 participantes. Analisamos tais dados de maneira qualitativa, com o intuito de perceber e identificar o perfil dos manifestantes, quais suas reivindicações e a importância dos novos Movimentos Sociais para a presença deles na manifestação, etc. Além disso, buscando entender melhor esses movimentos e suas demandas, realizamos uma pesquisa nos sites, páginas e perfis em redes sociais desses movimentos na internet, a fim de coletar dados que contribuíssem com a caracterização deles como Movimentos de Rede e avaliar melhor a atuação deles tanto nos protestos como na própria rede. Os resultados encontrados demonstram empiricamente o que alguns autores já levantaram, sobre a crise de representação e desconfiança nas instituições e nos políticos. Também revelaram baixa simpatia pelos movimentos sociais, levando-nos a compreender as manifestações e os novos movimentos em rede como alternativas às tradicionais formas de organização dos movimentos sociais. Também os resultados permitiram mostrar a força da pauta anticorrupção como motivação da participação. Os dados coletados permitiram traçar o perfil sócio-econômico e político-associativo dos manifestantes. Trazem ainda possibilidades de análises e sugestões de pontos que podem ser abordados em pesquisas futuras, por ser um tema amplo e de recente discussão.

.....

* Vinícius De Souza Sturari

Faculdade de Ciências e Letras-Unesp. Campus de Araraquara. Universidade Estadual Paulista - FCL/CAr. Araraquara, SP, Brasil

Resumen de ponencia

MOVIMENTOS SOCIAIS CONTEMPORÂNEOS: O ACAMPAMENTO DOM CELSO-MST: A HISTÓRIA E A REALIDADE CONVULSIVA DA LUTA CAMPONESA EM PORTO NACIONAL - TOCANTINS

*Fabiana Scoleso

A lógica do desenvolvimento do capitalismo contemporâneo é parte especialmente importante no atual contexto das lutas camponesas no estado do Tocantins que tem vivido grandes transformações em função da expansão do agronegócio e das megacorporações de capital transnacional, recebendo incentivos do governo tornando o Brasil um dos maiores exportadores mundiais de grãos de soja com um número reduzido de empresas controlando o mercado.

Ainda que a configuração territorial seja radicalmente distinta das formas anteriores, as transformações carregam consigo a complexidade atual assim como suas heranças. Por este motivo é sempre relevante compreendermos categorias de análise como o desenvolvimento desigual e combinado elaborado pelo importante sociólogo Francisco de Oliveira.

Neste sentido a análise das novas contradições do capital revela também especificidades dos conflitos, as novas desigualdades revelando as heranças e contradições da formação social brasileira e de suas forças políticas.

O acampamento Dom Celso, local de nossa pesquisa, é fruto deste processo que ora nos propomos a compreender. A luta pela terra, a qual nos remetemos, ganhou especialmente nova dimensão a partir do processo de desindustrialização iniciado no governo de Fernando Henrique Cardoso e na maior valorização das commodities no mercado internacionais. A expansão do agronegócio e a especulação imobiliária, juntos, expulsaram e excluíram parcelas significativas de pessoas. Estas, sem ter como viver, comer e morar passaram a integrar na região norte do país o Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra que há 25 anos promove a luta camponesa e contribui com o processo de ocupação, acampamento de famílias e reforma agrária.

A luta pela terra em Porto Nacional está relacionada não apenas com o aprofundamento da especulação imobiliária, tão própria do processo de financeirização da terra, mas também com o avanço do agronegócio que adquiriu novos contornos com a reprimarização da economia. Os impactos sobre os territórios, prementes e fruto de relações históricas, têm na Era Neoliberal se potencializado e hipertrofiado as Leis presentes na Constituição brasileira de 1988 que garante o acesso a Reforma Agrária e o direito à moradia.

O Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra ocupou a área que fica à 18 quilômetros da cidade de Porto Nacional no ano de 2015 e reivindicaram lotes junto ao INCRA (Instituto Nacional de Colonização e Reforma Agrária) para futuro assentamento das famílias. A população base do acampamento Dom Celso é formada

por remanescentes do acampamento Sebastião Bezerra, instalado às margens da Rodovia TO-050 entre os anos de 2011 e 2015 assim como moradores da periferia da cidade de Porto Nacional, em especial do Bairro da Vila Nova.

O avanço do conservadorismo, aliado a uma política reformista constitutiva dos interesses financeiros transnacionais obstaculizaram e cercearam as liberdades democráticas, reforçando a capacidade punitiva do Estado, tendo como maior exemplo a flexibilização e a perda gradativa dos direitos historicamente conquistados constituindo um novo diagrama dos movimentos sociais no Brasil e na América Latina. Reflexo de novas perspectivas, temporalidades e processos, os movimentos sociais e os conflitos experimentaram outras formas de protesto: as experiências de ocupação. Terras, cidades, praças e ruas foram tomadas não por um fenômeno, mas por uma força social sempre existente e que é potencializada em momentos de crise. As novas práticas desdobraram na reorganização de práticas sindicais, novos coletivos e movimentos sociais por todo o mundo e adquiriu, no Brasil, suas peculiaridades. Sujeitos sociais, grupos dominantes e sistemas políticos precisam ser entendidos também por uma análise transconjuntural pois revela uma redefinição de territorialidade da dominação aparelhada pelo neoliberalismo.....

...

.....

* Fabiana Scoleso

Universidade Federal do Tocantins - UFT. Tocantins, Brasil

Resumen de ponencia

MOVIMENTOS SOCIAIS E EDUCAÇÃO SUPERIOR NO BRASIL: AÇÃO COLETIVA E PROTAGONISMO NA CONSTRUÇÃO DO PLANO NACIONAL DE EDUCAÇÃO (2014-2024)

*Ana Maria Morais Costa

A comunicação proposta apresenta uma análise do protagonismo dos Movimentos Sociais no Brasil referente ao processo de construção e aprovação do Plano Nacional de Educação - PNE 2014-2024 (Lei 13.005, de 25 de junho de 2014) com ênfase nas metas para a Educação Superior. Fruto de uma pesquisa realizada no período de 2011 a 2014 sobre os meandros, conflitos, dilemas e processos existentes na elaboração e aprovação do PNE privilegia-se a ação coletiva, desencadeada por diversos atores sociais, num momento de inflexão na política brasileira. Desse modo o foco principal é o protagonismo dos movimentos sociais no delineamento de temas fundamentais incorporados ao referido documento, especialmente, no tocante à educação superior. Para tanto, em todo o percurso do trabalho as ressonâncias desse protagonismo são identificadas e devidamente analisadas. Como ponto de partida a pesquisa assumiu os seguintes questionamentos problematizadores: Em qual contexto histórico os Movimentos Sociais assumiram o acesso à educação superior como direito social? Quais protagonistas se envolveram no debate em torno da política de educação superior no PNE (2014-2024)? Quais os confrontos e antagonismos estão ali presentes? Qual o papel dos Movimentos Sociais na Conferência Nacional de Educação (CONAE) e no Fórum Nacional de Educação (FNE)? Para respondê-los, articulou-se a política educacional proposta pelo PNE com as reivindicações históricas dos Movimentos Sociais pelo acesso à educação como direito social, evidenciando o processo de construção das diretrizes, metas e estratégias nos contextos políticos e sociais de articulação, proposição e reivindicação nos quais ocorreu a atuação dos protagonistas para elaboração e aprovação desta política; assim como, os antagonismos identificados. Como aporte teórico/metodológico adotou-se como empiria o estudo dos processos de construção e aprovação do referido PNE inserido nos espaços de participação coletiva, na construção de acordos e proposições como a Conferência Nacional de Educação realizada em 2010, em Brasília/DF, as conferências municipais, intermunicipais e estaduais, o Fórum Nacional de Educação (FNE) e a Comissão Especial da Câmara Federal que o precederam. Para análise dos documentos e depoimentos dos protagonistas dos Movimentos Sociais selecionados como sujeitos da pesquisa, os guias teóricos e os fundamentos conceituais foram a sociologia das ausências, sociologia das emergências e o procedimento de tradução propostos por Boaventura Santos (2005; 2006; 2007; 2010), em diálogo com outros guias teóricos, como a teoria do reconhecimento social apresentada por Axel Honneth, Charles Taylor e Nancy Fraser (2001; 2003) e as noções do confronto político e oportunidade política

organizadas por Sidney Tarrow (2009). Partindo-se dessa base conceitual foi privilegiada a relação dos Movimentos Sociais com a pauta da educação brasileira quando direcionados para o PNE, analisada com base nas contribuições de Germano (2013; 2011; 2008; 2007; 1982), Dourado (2011; 2010; 2006); Saviani (2014; 2010; 2009; 2007; 2004,), Gohn (2012; 2010; 1997; 1995), Dagnino (1994) e Scherer-Warren (1993), dentre outros autores que contribuem com o caráter transdisciplinar desta pesquisa. As contribuições desses autores propiciaram o entendimento da diversidade epistemológica encontrada nas experiências desenvolvidas nos Movimentos Sociais - por meio de suas ações em diversos espaços sociais e institucionais, observando-se as conquistas obtidas na política educacional contida no PNE 2014-2024; bem como a compreensão da luta pelo reconhecimento social e suas conexões com os temas emergentes presentes no debate da educação nacional. Desse modo, o estudo apontou elementos que possibilitaram a confirmação da tese de que a Política de Educação Superior aprovada no PNE 2014-2024 (Lei nº 13.005/2014) representa as ressonâncias das mobilizações e reivindicações dos Movimentos Sociais pelo acesso à educação como direito social inalienável.

.....

*** Ana Maria Moraes Costa**

Universidade do Estado do Rio Grande do Norte UERN. Mossoró, Brasil

Resumen de ponencia

MOVIMENTOS SOCIAIS E TERRITÓRIOS EM DISPUTA EM TEMPOS DE AÇÃO DIRETA DO CAPITAL.

*Dennis De Oliveira

*Fabiana Amaral

*Maíra Carvalho De Moraes

A proposta da mesa é apresentar as pesquisas realizadas no âmbito do projeto de investigação - Movimentos sociais, comunicação, cultura e território na América Latina*, que estudou o cenário dos novos movimentos sociais diante da realidade de concentração global do poder do capitalismo em países da América Latina, a saber: Brasil, Colômbia e Argentina.

Parte-se do princípio que o capitalismo contemporâneo age pela ação direta do capital que desregulamenta o modo de produção e o trabalho, intensificando os processos de desigualdades sociais que gera um movimento contestatório significativo e renovado com bases em outras lógicas que expressam alternativas a este poder estabelecido. O conceito que se utiliza neste projeto para esta nova lógica do capitalismo é Ação Direta do Capital, emprestando o conceito de “ação direta” do movimento anarquista que pregava o uso de métodos de força para impedir ou constranger atitudes indesejáveis. A “ação direta do capital” constrange Estados, Poder Público, esfera pública e todas as instituições mediadoras constituídas no bojo da sociedade liberal para que os interesses do capital não sejam contrariados ou regulados. Há um ativismo do capital na sociedade a tal ponto que há uma separação e iminente divórcio do Poder e da Política. (Bauman, 2007). Enquanto o poder se concentra cada vez mais nas estruturas privadas do capital, a política se desfoca e se transforma em mero espetáculo cênico.

Diante deste cenário, por novos movimentos sociais entendemos todas as formas de resistência que politizam a dimensão cotidiana, principalmente no tocante aos mecanismos de opressão das discriminações de gênero, etnia e origem regional, bem como aqueles que reivindicam identidades singulares. Tais movimentos ressignificam a cultura e o território como lugares de contrapontos e tem a comunicação como um elemento central de organização. Estas práticas políticas sinalizam para a constituição de uma nova esfera pública que entra em confronto com o espaço público oficial. A América Latina é a região onde estas experiências têm mais possibilidades de crescimento. Isto porque, entre outros fatores, o continente latino-americano é produto de processos de violência. Violência perpetrada pela colonização, pelo histórico de governos despóticos, pelo tratamento aos movimentos sociais, pela desigualdade social, pelo lugar subalterno na economia mundial e pelas violências étnicas.

Aníbal Quijano afirma que “a produção histórica da América Latina começa com a destruição de todo um mundo histórico, provavelmente a maior destruição sociocultural e demográfica da história que chegou ao nosso conhecimento” (2005: p.

16). Quijano refere-se à destruição das civilizações dos povos originários da América, porém agregam-se a isso a destruição também das civilizações africanas com o advento da transplantação forçada e da escravização dos povos daquele continente. O processo de violência que constitui o que se conhece hoje como América Latina ocorreu em quatro dimensões: a-) desintegração dos padrões de poder e de civilização de experiências avançadas da humanidade; b-) genocídio físico destas populações; c-) eliminação deliberada dos mais importantes líderes destas experiências; d-) estabelecimento de processos de repressão material e continuada dos sobreviventes de forma a impedir a constituição de subjetividades alternativas. (Quijano, 2005) Portanto, a configuração do capital acarreta mudanças estruturais do modo de produção e, conseqüentemente, revela uma nova relação dos movimentos sociais com os poderes constituídos. Surgem, assim, outros graus de resistência pautados por uma nova lógica fortalecida por novos arranjos políticos e sociais. Os estudos realizados podem ser sintetizados em algumas inferências:

a-) existe processos de insurgências sendo construídos nas periferias das metrópoles estudadas - Buenos Aires e São Paulo e Bogotá;

b-) estes conflitos no campo dos territórios metropolitanos é produto de um deslocamento das contradições sociais do espaço da produção (como está presente na literatura clássica do marxismo) para os das vivências cotidianas, em que operam também mecanismos de opressões múltiplas vinculadas a discriminações de raça, gênero, classe e origem regional;

c-) as insurgências se direcionam tanto pela resistência a uma apropriação capitalista do espaço urbano (expresso pela luta pelo direito à cidade) como pela luta pela visibilidade e expressão das suas vozes como sujeitos coletivos em democracias recém construídas, instáveis e ainda constantemente abaladas pela ação dos poderes econômicos globais.

A relevância da proposta, ao apresentar os resultados da pesquisa sobre o papel dos movimentos sociais em tempos de ação direta do capital, está na necessidade de ampliar o debate sobre como o quadro de crises econômica, institucional, social e jurídica, que assola a realidade latino-americana, causa uma instabilidade e coloca um novo contexto para os movimentos sociais.

*Projeto Coordenado pelo Prof. Dr. Dennis de Oliveira e, que conta com a participação da Profª Drª Fabiana Felix do Amaral e Silva, como pesquisadora sênior associada, e com a colaboração da mestranda Maíra Carvalho de Moraes. Este projeto estudou as experiências de movimentos nas cidades de São Paulo (Brasil), Buenos Aires (Argentina) e Bogotá (Colômbia). Financiado pela Fapesp no período de maio de 2016 a maio de 2018

Referências Bibliográficas

BAUMAN, Z. Tempos Liquidados. Rio: Jorge Zahar, 2007

QUIJANO, A. Dom Quixote e os Moinhos de vento da América Latina. Estudos Avançados. vol. 19 no.55 São Paulo Sept./Dec. 2005

.....

*** Dennis De Oliveira**

Centro de Estudos latino-americanos sobre cultura e comunicação- CELACC- ECA-USP. SÃO PAULO, Brasil

*** Fabiana Amaral**

Centro de Estudos Latino-americanos sobre cultura e comunicação- CELACC. Guarulhos, Brasil

*** Maíra Carvalho De Moraes**

Centro de Estudos Latino-americanos sobre cultura e comunicação- CELACC. Guarulhos, Brasil

Resumen de ponencia

MULHERES INSURGENTES E AS FRATURAS EXPOSTAS DA DEMOCRACIA FORMAL

*Yasmin Curzi

Historicamente, movimentos feministas têm sublinhado as relações de poder nas sociedades e como elas produzem desigualdades. Apesar dos discursos contundentes de universalidade dos direitos, na análise das relações sociais práticas, fundamentalmente na “esfera privada”, mulheres foram privadas de direitos básicos, tais como integridade física, mobilidade, acesso a espaços públicos, acesso à saúde e à educação, forçadas ao casamento, recebendo salários menores e ocupando trabalhos menos estáveis. A baixa efetividade das Constituições modernas, como é o caso do Brasil, é conveniente com este cenário. O véu da universalidade e da neutralidade que transveste a democracia formal reputa aos indivíduos o seu sucesso na vida social. Entretanto, o próprio conceito de “interesse público” é, em realidade, construído por uma classe específica, dominante na sociedade. Sendo assim, mulheres tem tido seus direitos e “assuntos” constantemente negligenciados pelas instituições públicas, naturalmente, pela falta de acesso aos espaços de poder.

Tendo os movimentos sociais como principais agentes, a democracia radical expõe os conflitos entre setores da sociedade - no caso brasileiro, os campos estão bem delineados entre conservadores e feministas. Dialeticamente, os movimentos de mulheres por mais direitos e espaço nas instituições da vida pública democrática enfrentam ambos, o reacionarismo dos homens da elite política e os crescentes movimentos de direita na sociedade civil - tais como o Movimento Brasil Livre (MBL), o Movimento Contra a Corrupção (MCC) e o Vem Para a Rua. Como Geoffrey Pleyers (2014) observa, os movimentos conservadores são efetivamente engajados na manutenção do establishment. Assim, conforme proliferam-se os movimentos e ações de mulheres, como com a Marcha Mundial das Mulheres, a mobilização Internacional do 8 de Março, além de coletivos capilarizados em escolas e universidades, aumentam as ações de movimentos conservadores em backlash. Nossa hipótese é que o fato de que aqueles se organizam para confrontar o avanço das pautas feministas apontaria para a potencialidade que os movimentos de mulheres possuem para “balançar” o establishment. Ou seja, quando os setores conservadores afirmam que as agendas feministas são anti-naturais, estariam confirmando que há uma potencialidade transformativa dos papéis sociais a partir do engajamento individual-coletivo que modifica também as percepções dos selfs dessas atrizes sociais.

Diante de tudo isso, o presente trabalho obstina traçar um panorama sobre os novos movimentos de mulheres na cidade do Rio de Janeiro, tendo como enfoque mobilizações recentes em torno da greve do 8 de Março e as séries de manifestações que têm sido conhecidas como “Primavera Feminista”, ocorrendo desde 2015. Em um primeiro momento, traçamos um panorama sobre a ausência de políticas públicas e de participação feminina no Legislativo brasileiro, apresentando dados do Tribunal

Eleitoral a respeito. Observou-se o desmantelamento da Secretaria de Política para Mulheres, criada pelo governo do Partido dos Trabalhadores, a partir do golpe de 2016. Também, iniciativas de setores conservadores em 2015 obstinaram minar o financiamento público de campanhas femininas, a partir de uma “minirreforma eleitoral”, como buscaremos apresentar neste trabalho.

Em segundo lugar, procuramos problematizar tais entraves para a participação feminina nas instituições da democracia formal, sugerindo que estes implicam a maior agência de mulheres na sociedade civil, de forma auto-organizada, tendo em vista a negligência do Estado e o status de cidadania de “segunda-classe”. Procuramos demonstrar, neste segundo ponto, que parlamentares homens tem “sequestrado” pautas que supostamente integram os interesses dos movimentos de mulheres, mas o fazem sob uma perspectiva punitivista, muito alinhada ao populismo penal.

Por fim, buscamos, a partir das teorias de democracia radical de Laclau e Mouffe (1985), apontar como os movimentos feministas têm sido relevantes para expor as fraturas na democracia liberal. Nos filiamos à compreensão de que é preciso retornar à raiz do conceito de democracia para visualizar transformações sociais efetivas. Assim, obstinamos evidenciar que os movimentos de mulheres são imprescindíveis não apenas por forçarem o impedimento de retrocessos, como observado no engajamento destes grupos em manifestações contra projetos reacionários sobre direitos reprodutivos, durante a “Primavera Feminista”, mas também e, fundamentalmente, pela alteração das subjetividades coletivas, denotando o papel destes movimentos para o alargamento das percepções de violências sofridas e da ampliação da compreensão do direito a ter direitos por mulheres.

.....

* Yasmin Curzi

Fundacao Getulio Vargas FGV-Rj. Rio de Janeiro, Brasil

Resumen de ponencia

NAS MARGENS DA CIDADE, AS MARGENS DA POLÍTICA: MOVIMENTOS SEM-TETO E LUTA POPULAR NA PERIFERIA DO CAPITALISMO

*Flávia Gabriella Franco Mariano

O trabalho apresenta os resultados da pesquisa culminada em dissertação de Mestrado, que se propôs a identificar características gerais e singulares que instituem e distinguem a práxis de movimentos sem-teto que se desenvolveram no cenário neoliberal brasileiro, relacionando as formas de politização da demanda com os condicionamentos que remetem à classe social. Compreendendo que tratamos de movimentos de urgência (MOURIAUX, 2002), pautados por demandas sobre condições de sobrevivência de setores das classes trabalhadoras, analisa-se características que distinguem estes setores marcados pela marginalização social e econômica, bem como suas transfigurações para o campo do posicionamento social e da ação política. A pesquisa se organizou por meio de dois eixos que orientaram a investigação: 1) Como se articulam fatores estruturais e conjunturais que assentam o contexto de surgimento e desenvolvimento dos movimentos sem-teto no Brasil?; 2) Considerando os condicionamentos econômicos, políticos e ideológicos de suas bases sociais, quais as relações e sentidos políticos forjados na mediação da ação coletiva nesses movimentos sociais? Diante destas problematizações, buscamos trazer à tona a reflexão sobre as perspectivas, limites e possibilidades anti-sistêmicas das lutas populares frente ao capitalismo brasileiro. Analisamos elementos que compõem o quadro societal que baseia a existência dos movimentos sem-teto, observando seus condicionamentos sobre a estrutura urbana e a segmentação social. Almejando averiguar sentidos e conteúdos na luta por moradia, articulamos estruturas sistemáticas e assistemáticas de investigação, mesclando a análise de aspectos sócio-históricos à dados construídos em 4 anos de investigação exploratória de campo. Além de materiais primários internos aos movimentos, gravações de reuniões e atividades públicas, e notas de campo produzidas em duas ocupações urbanas da cidade de Uberlândia (MG) - Brasil, nos debruçamos na análise de 13 entrevistas realizadas com acampados e lideranças de dois movimentos sem-teto: o Movimento Sem Teto do Brasil (MSTB), que atualmente nacionalizado responde como Movimento dos Trabalhadores Sem-Teto (MTST), e Movimento Popular Sem-Teto do Brasil (MPSTB). Optamos pela construção metodológica do campo sob estes dois movimentos, tendo em vista a expressão de propostas organizativas consideravelmente distintas. Na abordagem etnográfica política, que incluiu a participação ativa em atividades do movimento (e perpassou a participação em uma ocupação e uma ação de resistência à reintegração de posse), exploramos as divergências que os distinguem como duas expressões de movimentos sem-teto, buscando compreender conflitos, contradições e sínteses presentes nas relações que envolvem a organização e participação destes sujeitos na disputa por seus interesses econômicos, materiais e simbólicos. Sob este arcabouço, partimos de

uma análise dos processos específicos que estiveram sob observação direta, destacando-se as fontes orais como opção metodológica de obter, mais que informações, conteúdos, a partir dos quais as experiências coletivas possam ser cientificamente assimiladas. Os movimentos sem-teto surgem no Brasil em um contexto de emergência do projeto político-ideológico neoliberal como condutor de ação do governo brasileiro, encetando resultados socioeconômicos com impactos diretos sobre os trabalhadores - flexibilização e redução significativa dos postos de trabalho, perda de direitos, precarização do trabalho (ANTUNES, 2001). Estas mudanças na estratégia de desenvolvimento, que representaram nossos primeiros influxos a uma nova divisão internacional do trabalho (ANTUNES E POCHMANN, 2008) e ao efetivo desenvolvimento da reestruturação produtiva do capital no Brasil, expressam uma nova forma histórica da dependência estrutural que evidencia o capitalismo periférico como uma forma específica, estruturalmente produzida e vinculada em consonância com a dinâmica do capitalismo internacional (MARINI, 2000). Articulamos a caracterização deste quadro, que sustenta aumento da produção de excedente na superexploração da força de trabalho (CARCANHOLO, 2008) e na privatização das condições de reprodução social da crescente população urbana no Brasil, à constituição de massas pauperizadas e tecidos urbanos marcados pela periferização e pela segregação socioespacial. Haja vista a fragmentação, a heterogeneização e a complexificação da classe trabalhadora brasileira sob a intensificação das formas de exploração e exclusão social, assimilamos que os sem-teto compreendem uma fração de classe trabalhadora que, em nossa análise, encaixa-se na categoria de massa marginal cunhada por Nun (1969). Trata-se de uma camada superexplorada e pauperizada, desempregada ou em empregada em trabalhos muito precários, localizados à margem das relações de produção dominantes no capitalismo contemporâneo - indicando a relação combinada entre acumulação capitalista e miséria dependente. Denotamos a correspondência deste sistema de exclusões advindo da marginalidade com a espoliação urbana (KOWARICK, 1979) em suas mais variáveis materialidades. Isso posto, direcionamo-nos a compreender como esse contexto é assimilado na práxis dos movimentos. Identificamos na ação coletiva sem-teto expressões do que Bonduki e Kowarick (1988) caracterizam como “politização” dos sujeitos e demandas a partir das reivindicações coletivas. Os movimentos sem-teto forjam a ação coletiva por meio de um processo de “consciência da exclusão”, que abre um campo de resistência à lógica sistêmica, localizado na ação direta como insubordinação. A ação direta e organizada de ocupar terrenos urbanos ociosos (caracterizados pela ação especulativa imobiliária) são a fundação sob a qual se estruturam os repertórios e articulam a conjunção de relações sociais fundadas nesta forma de luta. Frente às experiências de carência de bens e serviços coletivos e ao reconhecimento destas como privações de direitos, observamos que as ocupações se apresentam como meio estratégico de providência imediata da moradia por estes grupos de trabalhadores marginalizados, que têm a urgência de prover a habitação familiar. Reside aí o aspecto primário da autonomia instituída na mediação dos movimentos sem-teto, que buscam “modificar as condições nas quais a subordinação é vivenciada” (MILIBAND, 1999, p. 484), imediatamente em função de suas urgências. Como essas lutas de urgência, maquinadas pelas camadas marginalizadas, se enredam às dinâmicas da luta de classes? É possível inferir que há uma relação dialética entre a condição de marginalidade e a opção central pela ação direta. A articulação direta

entre as reivindicações do mundo do trabalho com aquelas relativas à vida urbana e ao local de moradia nem sempre é realizada de forma organizada e coesa na maior parte dos movimentos sem-teto. A forma e a gradação com que as organizações concebem esses antagonismos e se projetam no sentido de construção de relações sociais alternativas às que estruturam o capital não são homogêneas. De toda forma, na organização e na ação coletiva dos sem-teto estão presentes conteúdos que, direta ou indiretamente, confrontam a produção capitalista da pobreza e da desigualdade por meio da legitimação quase absoluta da propriedade privada; bem como o sistema jurídico-político que a sustenta. Inferimos nesta pesquisa que os conflitos que envolvem a posse dos terrenos urbanos podem ser compreendidos como embates entre projetos de conservação e de subversão da ordem espacial orientada pela propriedade privada e dirigida pelos interesses do capital. A luta por moradia, baseada nas próprias contradições da dinâmica da sociedade capitalista, confronta o urbano instituído, expondo as fissuras dos mecanismos de dominação do capital. São dessas fissuras, pois, que brotam as práxis criativas, dispostas a romper com a ordem dada, e a alterar ou reconstruir materialidades e sociabilidades. Este processo aberto de conversão das contradições em contestação aponta para a interpelação do antagonismo originário da posição de classe ao passo que, no confronto com as estruturas que coordenam a reprodução das classes, articula-se a disputa pela organização da cidade enquanto processo sistêmico. As relações entre movimentos sem-teto e os mais variados agentes que circundam sua constituição (e, em determinada medida, também os constituem nestas relações) apontam para que: tanto quanto a classe é relacional, o posicionamento político também é instituído nas relações de alianças e embates entre classes e frações de classes. Destaca-se que a pauperização econômica e a espoliação urbana condicionam também situações de espoliação política das mais diversas formas. A marginalidade produtiva e reprodutiva traduz-se também em marginalidade política. Isso posto, apontamos, ainda, que a luta popular por moradia expressa não apenas territórios, mas, práxis sociais em disputa. O encerramento desta pesquisa, assim, antes de apresentar resultados que rumam à uma conclusão absoluta, lança-nos a outros apontamentos, problemáticas e hipóteses para a compreensão do todo complexo que conforma os movimentos sem-teto e o conjunto variado de mediações econômicas, políticas e ideológicas que circundam esta massa marginal na América Latina.

.....

* Flávia Gabriella Franco Mariano

Departamento de Ciência Política da Universidade Federal de Minas Gerais DCP -UFMG. Belo Horizonte, Brasil

Resumen de ponencia

NI UNA MENOS ¿POLITIZACIÓN TRANSNACIONAL DEL FEMICIDIO/FEMINICIDIO?

*Valeria Innocente

Tras una sucesión de femicidios a lo largo del año 2015 en la Argentina, el crimen de Chiara Páez, se constituyó en el detonante (Rovetto 2015) de un proceso de movilizaciones bajo la consigna Ni Una Menos, que cruzó las fronteras y se instaló en distintos países de América Latina. El interés de este trabajo es analizar el fenómeno desde la óptica de la politización como proceso de configuración de arenas públicas que se da a través de la categorización (Cefai), la recualificación (Lagroye), la generalización (Bolstanki) y/o el despliegue de un problema (Barthe), y que lo coloca en la esfera de lo político (PNUD Chile 2015; Morales y Reynares 2012). Y al mismo tiempo, capturar su dimensión transnacional, es decir los procesos de difusión horizontal y vertical (Tarrow 2005, Roggeband 2010) de la cuestión, poniendo especial atención en aquellas formas de difusión y significación del problema, que se dan a partir de las redes sociales y que constituyen una suerte de prácticas y dinámicas transnacionales de politización de la cuestión.

Desde una propuesta teórico-analítica que combina la sociología de los problemas públicos, las teorías de la acción colectiva transnacional y los estudios recientes sobre tecnopolítica, sostengo que las movilizaciones Ni Una Menos produjeron un proceso de politización transnacional del femicidio en la región latinoamericana. A través de una convergencia y sinergia de dinámicas nacionales y transnacionales de politización, el femicidio o feminicidio re-enmarca y actualiza la lucha contra la violencia de género, generando y revitalizando arenas públicas de disputa en todo América Latina. Este proceso de politización inició en Argentina, con el tuit de una periodista: “Actrices, políticas, artistas, empresarias, referentes sociales ... mujeres, todas, bah.. no vamos a levantar la voz? NOS ESTAN MATANDO”. A partir de este llamado de atención, un grupo de escritoras, periodistas e intelectuales convocaron a una marcha a través de las redes sociales bajo la consigna “Ni Una Menos”. En pocas horas se viralizó, llegó a los medios de comunicación nacionales e internacionales y abrió un ciclo de movilizaciones en contra del femicidio en distintos países de Latinoamérica. La primera manifestación tuvo lugar en Argentina el 3 de junio de 2015 con una participación de aproximadamente 200 mil personas frente al Congreso de la Nación y movilizaciones en 120 ciudades de todo el país.

“A lo largo del mes de mayo se irían sumando cientos y cientos de personalidades, instituciones y organizaciones a través de la publicación de una selfie promoviendo la movilización y la consigna” (Annunziata et. al. 2016, 50). Colectivos de mujeres pro y contra el aborto por primera vez coinciden en un espacio de lucha, organizaciones de derechos humanos, artistas y figuras reconocidas en el ámbito de la cultura, del deporte, líderes de todo el arco político, incluso personajes televisivos acusados de reproducir la cosificación de la mujer a través de sus programas, publican en sus redes

fotos con la consigna #NiUnaMenos. “La movilización implicó demandas que se dirigieron tanto hacia el accionar del Estado en todos sus niveles como hacia la sociedad civil en pos de generar un cambio cultural para erradicar la violencia hacia las mujeres” (Cabral y Acacio 2016, 181).

Los países vecinos adhirieron a la convocatoria el mismo 3 de junio con movilizaciones en 8 ciudades de Chile y 15 departamentos de Uruguay, con la participación de alrededor de 8 mil personas en este último (lo que representa un número muy alto para las movilizaciones en ese país). Las repercusiones en las redes sociales alcanzaron a toda América Latina, EEUU, Europa y África.

A partir de ese momento las movilizaciones bajo la consigna de #NiUnaMenos se replicaron en países de América Latina y Europa. En cada lugar los procesos colectivos siguieron distintas trayectorias, surgieron colectivos y organizaciones de mujeres, grupos y plataformas en redes sociales, se consolidaron redes de organizaciones bajo esa consigna. A través de un relevamiento en redes sociales y medios de comunicación latinoamericanos se identificaron acciones y organizaciones bajo la consigna Ni Una Menos en Chile, Uruguay, Brasil, Paraguay, Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia, Costa Rica, Guatemala, México y República Dominicana. En Europa se observaron fuertes repercusiones en Italia, en donde se conformó un colectivo denominado “Non Una Di Meno”, y España, donde se registran múltiples acciones bajo esa consigna. También se pudieron relevar actividades con la consigna Ni Una Menos en Francia, Austria, Rusia, Bélgica, Corea del Sur, Polonia, Irlanda y Escocia.

El fenómeno de movilizaciones Ni Una Menos, es un proceso aún reciente, se encuentra en un momento embrionario de configuración y cuenta con muy pocos estudios. Sin embargo, se pueden distinguir con claridad, al menos, dos procesos que convergen en su interior: uno de politización del problema del femicidio y otro de difusión transnacional del mismo.

La violencia contra las mujeres y el femicidio o feminicidio, no son problemas nuevos en América Latina ni en el mundo. Desde la década de los 60 la violencia de género comienza a ser problematizada públicamente en Europa y Estados Unidos (Cabral y Acacio 2016). “El concepto de femicidio fue acuñado y difundido por Diana Russell, en 1976, en el marco del Primer Tribunal Contra Crímenes en Contra de las Mujeres” (Cabral y Acacio 2016).

En América Latina las pioneras en esta lucha fueron las organizaciones de mujeres de México en torno a los asesinatos de mujeres en la zona de frontera con EE.UU., especialmente en Ciudad Juárez. En torno a ello Marcela Lagarde (2004) (retomando los aportes de Russell) define el término de “feminicidio” incorporando la responsabilidad del Estado en el mismo. Por su parte en Argentina, la lucha contra la violencia hacia las mujeres tiene eco en las organizaciones de derechos humanos y de mujeres durante el proceso de recuperación democrática en la década de los 80 (Cabral y Acacio 2016).

Sin embargo, es con el fenómeno de movilizaciones Ni Una Menos que el término de femicidio o feminicidio adquiere mayor visibilidad y se propone, a priori, como un nuevo marco (y cita el pie) para el problema de la violencia de género. Detrás de la lucha contra el femicidio, como expresión extrema de la violencia hacia las mujeres, se albergan una batería de reivindicaciones e interpretaciones y conexiones de sentido que varían según los procesos de politización en cada país.

En este sentido, el fenómeno genera muchos interrogantes: ¿por qué y cómo se dio un

proceso de politización o repolitización de este problema? ¿Implica una recategorización (Cefai 2011) de la violencia de género en torno al femicidio? ¿Cómo se define y que implica la lucha contra el femicidio? ¿Qué disputas de sentido se dan en la arena pública? ¿Cómo es que los públicos (Cefai 2011) se presentan tan amplios y heterogéneos? ¿Qué reivindicaciones recoge la consigna Ni Una Menos? ¿Cuáles son las repercusiones transnacionales de la lucha bajo la consigna Ni Una Menos? ¿Estamos frente a un fenómeno de difusión transnacional de la acción colectiva en los términos de Tarrow (2005), de activación de las redes de activistas ya existentes en torno a este problema (Khagram, Riker y Sikkink 2002), o podemos hablar quizás de un proceso de politización transnacional?

En estas líneas se intenta dar cuenta de estos interrogantes a partir de la reconstrucción del proceso de politización del femicidio y de difusión transnacional de la lucha, circunscribiendo la investigación a la región latinoamericana en tanto es principalmente allí dónde se registran acciones y colectivos de lucha bajo la consigna Ni Una Menos. Al mismo tiempo, la propuesta delimita el estudio de la trayectoria de politización en Argentina, como país en el cuál surge la consigna; el análisis de las dinámicas y formas de difusión transnacional del fenómeno en América Latina; y el estudio del proceso de politización del problema en Ecuador como uno de los países que entra en interacción con estas dinámicas transnacionales de politización del femicidio.

La investigación de este fenómeno de movilizaciones abordada desde la noción de politización y de acción colectiva transnacional puede constituir un aporte tanto para la teoría acerca de los procesos de politización y de transnacionalización de problemas públicos, como también una contribución para los escasos estudios acerca de la violencia de género y especialmente del femicidio desde la perspectiva de la sociología política en América Latina. En términos más concretos esta investigación permitiría conocer y dimensionar la importancia y magnitud de estos procesos socio-políticos que se dan en torno a la cuestión de género en la sociedad latinoamericana.

.....

* Valeria Innocente

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Ecuador - FLACSO. Quito, Ecuador

Resumen de ponencia

NOVOS MOVIMENTOS SOCIAIS NO PIAUÍ: DA ECLOSÃO A CRISE IDENTITÁRIA

*Francisco Mesquita De Oliveira

O trabalho em tela análise a atuação dos novos movimentos sociais no Estado do Piauí do surgimento aos dias de hoje. Tomamos por movimento social ações coletivas. No debate sobre teoria e prática das ações coletivas se convencionou dividir o objeto em dois grupos: numa abordagem clássica de perspectiva marxista, “velhos” movimentos sociais (movimento operário) e na abordagem contemporâneas de viés teórico culturalista em novos movimentos sociais, movimento ambiental, estudantil, de mulheres, entre outros (MELUCCI, 2001; LACLAU, 1986; TOURAINE, 1989; BORJA, 1975; CASTELLS, 1983). Com o fim do regime político militar pela pressão social, em fins dos anos de 1970, eclodem no Brasil os novos movimentos sociais (clubes de mães, associações de bairros, conselhos comunitários, movimento contra o custo de vida, movimentos ambientais, Comunidades Eclesiais de Bases - CEBs, grupos de jovens) e iniciam reuniões públicas, greves, mobilizações, reivindicação de serviços públicos e denúncias contra descaso do poder público a situação de pobreza de parte expressiva da população. Posteriormente, no início dos anos 80, lutas pontuais se transformam em manifestações públicas pela redemocratização do Estado (na campanha pelas eleições diretas já! mobilizações pela Assembleia Nacional Constituinte) e reivindicação de direitos espalham-se pelo país numa eclosão dos novos movimentos sociais (TELES, 1987; SADER, 1988; DOIMO, 1995; DAGNINO, 2004). No Piauí, emergem novos movimentos sociais, mas não sem antes o terreno ser preparado com atuação dos movimentos da ação católica no início dos anos de 1960 do século XX, a exemplo da Juventude Estudantil Católica (JEC), Juventude Universitária Católica (JUC), Juventude Operária Católica (JOC) Juventude Agrária Católica (JAC) e Ação Operária Católica (ACO). Esses movimentos inauguram um novo tempo no sentido da construção de sujeitos sociais coletivos afinados com as expectativas de mudança de setores da população piauiense (MEDEIROS, 1996; CARVALHO, 2006). O apoio de setores da Igreja Católica novamente foi fundamental ao surgimento dos novos movimentos sociais no Estado. Pesquisadores indicam o bairro Parque Piauí, localizado na periferia da capital Teresina o ponto nascedouro desses sujeitos, na segunda metade dos anos 70, com o trabalho de pastoral de padres italianos em Teresina, que apoiam atividades dos moradores do bairro contra a carestia, na ótica da teologia da libertação, na organização de CEBs e de grupos pastorais, especialmente grupos de jovens. Esse trabalho no Parque Piauí se espalha para outros bairros da cidade e para outras cidades no Estado: Picos, Esperantina, Campo Maior, Pimenteiras, Valença e tantas outras. Nessa época o déficit habitacional de Teresina pressiona o crescimento de vilas e favelas na periferia pela corrida da população do interior para a capital. O poder público tenta remediar essa situação com urbanização e construção de conjuntos habitacionais carentes de infraestrutura e

distante do centro da cidade. Isto tudo faz o contexto das lutas sociais mais dinâmico. Para se ter ideia desse processo, em 1960 Teresina tinha 142.691 (cento quarenta e dois mil, seiscentos noventa e um) habitantes, trinta anos depois, em 1991, a população da capital era 598.323 (quinhentos noventa e oito mil, trezentos e vinte e três) habitantes (VIEIRA e FAÇNHA, 2016), mais que quadruplica e a cidade não apresenta planejamento capaz de reverter a precarização da periferia. É nesse contexto que surge os Conselhos Comunitários, Associações de Moradores de Bairros na periferia de Teresina, Centros de Assessoria e Educação Popular, mais tarde denominados de Organização Não-governamental (ONG) que assessoram e organizam os movimentos sociais e as CEBs na capital e no interior do Estado. Em 1986 foram criadas em Teresina duas Federações de movimentos populares urbanos: Federação de Associações de Moradores e Conselhos Comunitários (FAMCC) e Federação das Associações de Moradores do Estado do Piauí (FAMEPI). É criado, em 1982, o Centro Piauiense de Ação Cultural (CEPAC) que dedica-se à assessoria a movimentos populares urbanos, movimento sindical (urbano e rural) e a produção de material didático de educação popular. No bairro Parque Piauí é criado o Centro de Estudos Alternativos do Parque Piauí (CEA). Na cidade de Esperantina é criado em 1984 o Centro de Educação Popular Esperantinense (CEPES) para assessorar CEBs e movimentos sociais em parte dos municípios do norte do Estado. Mais tarde são criados o Centro de Assessoria a Movimentos Populares (CAMP), em Paranaíba, o Centro de Educação Popular de Valença (CEPAV), em Valença, o Centro Manoel Otavio, em União, e o Centro Mandacaru (1991), em Pedro II. Também no Piauí, nesse processo, ocorrer renovação sindical urbano e rural. Vários sindicatos urbanos tem direções renovadas e mudança na postura sindical e sindicato de trabalhadores rurais. É criado o Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra (MST) no Estado em 1985. O Movimento Interestadual das Quebradeiras de Coco Babaçu (MIQCB) surge no Piauí no final dos anos 80 para organizar mulheres extrativistas de coco babaçu (SILVA, 2014). Na área urbana o Movimento de Lésbicas, Gays, Bissexuais, Travestis e Transexuais (LGBT) surge no Piauí no final dos anos 80, na luta das pessoas LGBT por política de saúde para a AIDS e contra o preconceito da sociedade. Na década de 90 ele se fortalece, conquistam confiança de setores do poder público e estrutura-se após a criação do Grupo Matizes, em 2002. A partir do trabalho dessa ONG e de outros grupos, em diálogo com o poder público municipal e Estadual o movimento consegue apoio à criação de políticas e garantia dos direitos das pessoas LGBT. Assim, é criado em 2003, na Secretaria de Assistência Social do Estado a Coordenação de Livre Orientação Sexual para ajudar na criação de políticas públicas direcionadas a esse público. O movimento estudantil no Piauí se organiza em vários centros acadêmicos e grêmios desde dos anos 80. Nos primeiros meses do ano de 2011, segue no mês de agosto e em janeiro de 2012 um conjunto de manifestações contra a má qualidade do transporte coletivo e o alto preço da tarifa de ônibus na capital. No pico das manifestações, denominadas de “semana dos indignados”, “movimento pela melhoria do transporte coletivo” ou “manifestações dos estudantes” conseguiu reunir mais de 20 mil pessoas, entre estudantes universitários, secundaristas, trabalhadores, sindicalistas e populares. (NETO, 2016). A pujança dos novos movimentos sociais no Piauí, nas décadas de 80 e 90, desde a democratização do Estado, os fez sujeitos sociais legítimos, criativos, atuantes na defesa de direitos de cidadania e conquista de direitos sociais. Geraram processos organizativos, lideranças conscientes e plurais no

fortalecimento das identidades coletivas. Porém, esses sujeitos chegam aos anos 2000 em meio a uma crise identitária. No Piauí, a crise dos sujeitos é reflexo da fadiga desses atores em âmbito nacional e coincide com governos do Partido dos Trabalhadores em âmbito nacional e Estadual. Tomamos por crise o processo de diminuição (perda) do poder de mobilização social, em consequência da fragmentação dos sujeitos coletivos, com óbices as lutas, sua organização interna e consequente diminuição de legitimidade. No Piauí, a crise nos novos movimentos sociais inicia antes dos governos petistas no estado, mas evolui justamente na época desses governos, num processo de relação estado movimentos sociais com baixa autonomia e independência. Desde os anos 90, no Brasil, nos governos do PT, assim como Piauí, aos poucos os movimentos sociais urbanos e rurais, sindicais e populares na participação social, paulatinamente avançam na transição da estratégia de mobilização e enfrentamento para atuação colaboracionista (CARLOS, 2011; GUIMARÃES, 2015; MIGUEL, 2017). Essa estratégia apresenta avanço e limites. Por exemplo, a abertura do Estado à participação de movimentos sociais em conselhos setoriais, em orçamentos participativos e conferências públicas, em tese espaços participativos e deliberativos, os movimentos sentiram-se instados a colaborar na proposição, fiscalização e controle de políticas públicas nas três esferas da federação. Expressiva parte desses atores, inclusive ONGs, nas últimas duas décadas, investiram tempo, pessoal e debates nesses espaços públicos partilhados, deixando em segundo plano a organização interna e seu fortalecimento. Além disso, no Piauí, em várias prefeituras, gabinetes parlamentares, secretarias de Estado de governos e órgãos públicos diversos estiveram e estão lideranças de movimentos sociais populares e sindicais (urbanos e rurais) na execução da gestão pública. O governo, sempre menor que o estado, e este, via de regra é constituído na correlação de forças político-econômicas e sociais antagônicas, no caso do Piauí, estrategicamente o governo se relaciona com os movimentos sociais na perspectiva de atenuar a pressão social sobre si. Mas, o problema não é ocupar espaços e cargos públicos, é, sobretudo, ocupa-los de forma irreflexiva, fortalecendo relação dúbia entre estado e socialidade. Em resumo, a crise nos novos movimentos sociais no Piauí relaciona-se a quatro fatores distintos e completos: incapacidade de renovação de lideranças e baixa criatividade nas lutas sociais; vínculo de lideranças com cargos públicos e assessoria parlamentar; relação de parceria ambígua entre estado movimento social e; dificuldade em acompanhar e discernir as mudanças da sociedade. É justamente nesse contexto de crise dos novos movimentos sociais que ocorre uma onda explosiva de manifestações conservadoras no Brasil e desagua no impeachment da Presidente Dilma Rousseff (2015) e na prisão do ex-presidente Lula em 2018.

.....

* Francisco Mesquita De Oliveira

Universidade Federal do Piauí UFPI. Teresina, Brasil

Resumen de ponencia

NUEVAS CIUDADANÍAS: EMERGENCIAS, DEMANDAS, FORMAS DE ORGANIZACIÓN, INSCRIPCIONES Y DESENLACES.

*Graciela Susana Gonano

*Melina Andrea Deangeli

*Rosa Alejandra Gleser

Esta ponencia tiene como objetivo problematizar las experiencias de las nuevas ciudadanías y sus disputas en el marco de las transformaciones producidas en Argentina, con especial referencia al caso de las nuevos movimientos vinculados a cuestiones ambientalistas, de género y empresas recuperadas de la provincia de Córdoba. Para ello, no centraremos en reconstruir las modalidades que asume la acción política y las demandas sostenidas en particular por cuatro actores políticos de relevancia en Córdoba: la Asociación Civil “Devenir Diverse”, Asociación Madres de Ituzaingó Anexo, Colectivo de Vecinos Autoconvocados “Santa Ana sin Basura” y la experiencia de la empresa recuperada del periódico “Comercio y Justicia”. Nos centraremos, fundamentalmente, en el análisis de los testimonios de los protagonistas de dichos procesos.

Los últimos treinta años, en América Latina en general y en Argentina en particular, estuvieron signados por transiciones democráticas y por la consolidación de este sistema como horizonte político. Desde los inicios de la década de 1980, en un nuevo clima cultural democrático comenzaron a surgir movimientos que plantearon nuevas formas de hacer política. A través de estos nuevos formatos de participación y visibilización, los ciudadanos encontraron cauces innovadores para construir y expresar colectivamente intereses, reivindicaciones y valores comunes. La participación y el compromiso ciudadano fueron protagonistas, asimismo, del período comprendido por los gobiernos kirchneristas en la Argentina. Tal como ha señalado Susana Bonetto (2015), la Argentina “post neoliberal” implicó la reformulación de la política como escenario legítimo de representación y transformación de la sociedad, la construcción de una alternativa viable al neoliberalismo y el sostenimiento de una propuesta de ampliación de derechos y de equidad social. En este marco se inscribe el surgimiento de la organizaciones que constituyen nuestro objeto de análisis.

La Asociación Civil Devenir Diverse, ha asumido un protagonismo fundamental en los debates por la Ley del Matrimonio Igualitario y de Identidad de Género. Por su parte, la Asociación Madres de Ituzaingó Anexo, centra sus demandas en la defensa del derecho a la vida, la salud y el ambiente sano ante la amenaza que para la plena vigencia de esos derechos representan las fumigaciones con agrotóxicos, de los campos con soja cercanos a sus viviendas. La experiencia del Colectivo de Vecinos Autoconvocados “Santa María sin Basura” se inicia en el año 2016 con el fin denunciar y resistir la instalación de un megabasural cercano a la población de Santa Ana que, conforme a los proyectos del gobierno provincial, recibiría toda la basura de la ciudad

de Córdoba más la de 20 localidades más y serían enterradas a menos de 2km de las viviendas de los vecinos. Por último, el caso del periódico Comercio y Justicia, constituye, por su parte, un ejemplo de empresa recuperada por los trabajadores para conservar su fuente de trabajo sosteniendo la continuidad del periódico bajo la forma de cooperativa de trabajo.

La acción colectiva de protesta se torna un proceso reflexivo en el cual un grupo se reconoce como un colectivo que se encuentra en un trance de identificación, que, en la línea que estamos presentando, ocurre en la esfera pública. Este proceso no es sencillo; lleva implícito numerosos momentos en esta constitución e incluye fracasos, deserciones, oportunismos y evaluación de costos-beneficios. Siguiendo en esta argumentación, fundamental en la conformación de estos colectivos es la definición del sujeto que constituye la acción colectiva de protesta, del quién protesta y del contra quién protesta. Esta enunciación refiere a algún tipo de proyecto colectivo que busca consolidar un nosotros, es decir un proceso de generación de un “nombre”, de una identidad compartida por el grupo. Sostenemos que estas experiencias de organización encuentran, independientemente de sus particulares características, un denominador común que radica en la formulación de demandas ciudadanas en términos de derechos. El registro en que se formulan y se expresan las reivindicaciones que estos actores sostienen es, fundamentalmente, el lenguaje de los derechos. Asimismo, algunos de estos actores han implementado estrategias que incluyen acciones judiciales y “usos estratégicos del derecho” (Manzo) a los fines de lograr las transformaciones que pretenden. Estas ciudadanías formulan sus demandas mediante la referencia a los derechos que se exigen y denunciando la vulneración de los mismos. Así, en estas experiencias encontramos una fuerte imbricación entre ciudadanía y derechos.

.....

*** Graciela Susana Gonano**

Centro de Investigaciones Facultad de Filosofía y Humanidades - Universidad Nacional de Córdoba. Cruz del Eje, Córdoba, Argentina

*** Melina Andrea Deangeli**

Facultad Ciencias Sociales - FCS. Córdoba, Argentina

*** Rosa Alejandra Gleser**

Facultad Ciencias Sociales - FCS. Córdoba, Argentina

Resumen de ponencia

O AVANÇO PENAL SOBRE A AÇÃO POLÍTICA NO BRASIL EM DESDEMOCRATIZAÇÃO

*Veronica De Freitas

Nos últimos anos, o Brasil vive um período de forte impacto da crise da coalizão de poder nacional, com o encadeamento de uma série de medidas no sentido da supressão de direitos da população. Essa crise das elites políticas acompanha uma forte onda de mobilização social, a qual pode ser identificada nas ruas do país desde 2013, com a abertura de uma sequência de ciclos de protestos nacionais. Nesse bojo, o presente artigo analisa como 2013 pode ser compreendido enquanto um marco na história brasileira, na qual cresceu a desvinculação entre os detentores do poder e os cidadãos, apresentando-se como um de seus aspectos o deslizamento da ação política para a arena penal. Em associação com o tratamento dos ativistas como caso de polícia, desde então pode-se identificar avanços na institucionalidade nacional no sentido da tipificação penal dos repertórios de confrontação da ação coletiva. Dessa forma, os últimos anos são compreendidos enquanto um período de modificação da qualidade da relação dos governantes com a população, aprofundando tentativas de supressão de direitos, entre os quais o direito político à manifestação.

Vivemos no Brasil pouco mais de um século de uma deficiente República, marcada por dois longos processos ditatoriais que contribuíram para a conformação das características da posição de repressão estatal diante da ação política. Nesse sentido, estuda-se aqui o processo iniciado a partir de 2013 como um momento de inflexão pós-redemocratização do tratamento penal de manifestantes e ativistas. Além da revisão da literatura do campo, este trabalho parte da análise documental legislativa, bem como da cobertura midiática como fonte para demarcação dos principais acontecimentos do período. Como aporte teórico será utilizada a Teoria do Confronto Político, a partir da qual pretende-se enxergar o momento político iniciado em 2013 na qualidade de um processo, com o olhar voltado para a relação entre os atores das diferentes organizações políticas e os agentes estatais para uma leitura do complexo cenário atual.

O ano de 2013 entrou para a história nacional como um marco na ação contenciosa, sendo um dos principais momentos da mobilização política no país, com mais de um milhão de pessoas nas ruas. De outro lado, constituiu-se também como um período emblemático da ação repressiva da polícia nos diferentes estados brasileiros diante dos protestos massivos que ocupavam o espaço público. Dessa forma, foi abundante o uso de armamentos menos letais, em menor escala de armas de fogo, detenção de manifestantes sem atender ao devido processo legal, discursos públicos de agentes estatais retratando a ação dos ativistas como criminosa.

No entanto, o que se observa é que esse processo não se deteve aos protestos de milhares de pessoas que abalaram o país. Afinal, identifica-se um alargamento institucional posterior no sentido de permitir aos operadores do direito a ação punitiva

sobre os atores das organizações políticas. Nesse bojo, duas leis nacionais se destacam desde aquele período: a Lei de Organizações Criminosas (Lei nº 12.850/2013) e a Lei Antiterror (Lei nº 13.260/2016). A Legislação nº 12.850/2013 foi publicada no dia 02 de agosto de 2013 e imediatamente associada às mobilizações que abalavam o país. Revelou-se, assim, como uma atualização dos mecanismos de controle penal, em especial no que tange à colaboração premiada, à ação controlada e à infiltração de agentes. Cada um desses pontos são capítulos da legislação, com a previsão de infiltração de agentes pelo prazo de até “6 (seis) meses, sem prejuízo de eventuais renovações, desde que comprovada sua necessidade” (§ 3º, art 10, Lei nº 12.850/13). Aprovada no ano dos grandes protestos e utilizada nos casos relacionados às mobilizações de 2013, a legislação foi também utilizada em julho de 2016, em Porto Alegre, contra estudantes secundaristas, um jornalista e um cineasta diante de uma ocupação da Secretaria da Fazenda no Rio Grande do Sul, em meio a um protesto por melhorias na educação; foi também utilizada em 5 de agosto de 2016, um dia depois do assassinato de um trabalhador rural no interior do Pará, pelo Ministério Público de Goiás para a prisão de quatro integrantes do Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra (MST). Ressalta-se como além do enquadramento penal em si, os mecanismos de controle apresentam um teor igualmente repressivo com relação às práticas cotidianas no âmbito dos movimentos sociais.

Por sua vez, a Lei Antiterror é também um acontecimento posterior a 2013 e que apresenta elevados riscos de incidência estatal no controle dos repertórios dos movimentos sociais (TARROW, 1997). Destaca-se que legislações antiterror apresentam uma longa trajetória diante da formação dos Estados Nacionais, iniciando-se o debate da categoria jurídica do terrorismo no século XIX em países europeus e na ditadura de Vargas no caso brasileiro. Desde então, já houve diversos ciclos de renovação do inimigo público sob o rótulo de “terrorista”, sendo o atual um ciclo sob hegemonia norte-americana a partir dos atentados do 11 de setembro de 2001 (FREITAS, 2017). Ao longo de mais de um século de legislações que utilizam o terrorismo como categoria, o sentido sistemático é o de crime político. Apesar do caso atual compreender a ação de grupos religiosos, ainda assim política, é importante alertar que mesmo nos últimos anos imputações de terrorismo são encontradas em diferentes casos nacionais para enquadrar a ação de movimentos sociais, é o caso dos Mapuches no Chile (JALIFF, 2013) e dos ecoterroristas nos Estados Unidos (TERWINDT, 2012).

A Teoria do Confronto Político é aqui utilizada como marco teórico (TILLY, TARROW, MCADAM, 2009), compreendendo-se que a ação coletiva se dá a partir das interações dos atores e seus antagonistas, tendo o Estado como uma importante esfera de análise na compreensão da expressão dos movimentos sociais. A escolha da imprensa como fonte é também selecionada a partir dos acúmulos deste enquadramento teórico, cujo método foi utilizado de forma sistemática pelos autores que desenvolveram a presente concepção analítica.

.....

*** Veronica De Freitas**

Programa de Pós-Graduação em Sociologia da Universidade de São Paulo PPGS-USP. São Paulo, Brasil

Resumen de ponencia

ORGANIZACIÓN SOCIAL, MOVIMIENTOS SOCIALES EN CAMINO DE LA COMPRENSIÓN LATINOAMERICANA

*Alfonso Insuasty Rodríguez

*Jose Fernando Valencia Grajales

*Mayda Soraya Marín Galeano

Organización social, movimientos sociales en camino de la comprensión latinoamericana

Social organization, social movements underway Latin American understanding

Mayda Soraya Marín Galeano

José Fernando Valencia Grajales

Alfonso Insuasty Rodríguez

Resumen

La organización social y los movimientos sociales han tenido varias perspectivas de carácter evolucionista y como explicación de la sociedad. Sin embargo dichas explicaciones europeas y norteamericanas no suplen las particularidades de los nuevos y viejos movimientos sociales, especialmente porque ellos no pueden identificar la identidad propia latinoamericana, y mucho menos sus relaciones con la tierra, la comunidad y la búsqueda del buen vivir. Ello se intenta estudiar en el presente trabajo que obedece a la investigación realizada dentro del marco de REDIPAZ.

Palabras clave: organización social, Movimientos sociales, territorialidad, vida cotidiana, buen vivir

Abstract

Social organization and social movements have had various perspectives of evolutionary character and an explanation of the society. However these European and American explanations do not supply the particulars of the new and old social movements, especially because they cannot identify the Latin American identity, much less their relationships with the land, the community and the pursuit of the good life. This is to study in this work due to the research conducted within the framework of REDIPAZ.

Keywords: social organization, social movements, territoriality, daily life, good living

Organización social

Referirse a la categoría “organización social” nos lleva desde lo teórico a explicaciones dadas por las ciencias de la política, la historia, la sociología, la filosofía, la psicología y la antropología referente a cómo explicar esa interacción de los individuos que se juntan en comunidad con el fin de obtener unos determinados objetivos, esta a su vez puede estar determinada por escalas o grados que pueden hacer parte o no de otra mayor. “El concepto remite a orden social, estructura social, movimiento social y

sistema social. Todo ello porque se cree que está estructurada, ordenada, sujeta a leyes y, por lo tanto, es susceptible de ser abordada de manera objetiva” (Uricoechea, 2002, p. 23).

La filosofía ha abordado el tema desde las corrientes filosóficas realistas o ingenuas (Naïve de sentido común) y el Empirismo, atendiendo que la sociedad es real y a su vez es producto de la experiencia humana, lo que permite su estudio de forma ordenada en sus diversas vertientes especialmente cultural. En cuanto la historia, atendiendo su capacidad para comprender la estructura, leyes y condiciones de la realidad, que pueden estar matizadas por el relato, el tiempo, el espacio y la temática (Moradiellos, 2005; Casanova, 2003) nos lleva a un área particular de dicha ciencia histórica como lo es el tema desde la perspectiva de la Historia social “dirigida al estudio de grupos sociales, sus interrelaciones y sus funciones en las estructuras y procesos económicos y culturales” (Colmenares, 1997) la historia ha entendido y comprendido las organizaciones sociales como un fenómeno civilizatorio (evolucionista en parte) que se ha explicado como organizaciones políticas, tribales, familiares o de clanes por medio de las cuales se han tenido periodos de aglutinación social o dispersión, que han conducido a fenómenos de globalización o aislamiento y que a su vez trae fenómenos económicos, culturales, políticos, comunicativos y mentales, es decir, es una expresión de carácter consiente e inconsciente (Horton Cooley, 1910).

Desde la Psicología es entendida como el estudio de la conducta y los procesos mentales del hombre principalmente, desde la psiquis individual y su interrelación con la sociedad. Pero que en lo referente a la sociedad misma se entiende como psicología social, la cual estudia a la sociedad como un producto de interrelaciones sociales donde preferiblemente se estudia desde la comunicación como el medio idóneo para tomar conciencia de la existencia de la sociedad, en donde dicha conciencia, inteligencia o mente se entiende como un producto social, que se desarrolla por medio de la psicología social, dirigida al interaccionismo simbólico gestual (Mead, 1964). En esta misma área se pueden mencionar los estudios de Sigmund Freud, acerca de la psicología de las masas que considera que un “individuo como miembro de un linaje, de un pueblo, de una casta, de un estamento, de una institución, o como integrante de una multitud organizada en forma de masa durante cierto lapso y para determinado fin” (Freud, 1992, p. 68) Freud tomando lo dicho por William McDougall en su psicología social que evidencia su oposición al behaviorismo (McDougall, 1927) y a Gustave Le Bon referentes al alma de las masas, apreciaciones de la vida anímica colectiva, Sugestión y libido, Iglesia y ejército, La identificación el Enamoramiento e hipnosis, El instinto gregario, La masa y la horda primordial, Un grado en el interior del yo (Freud, 1992)

La antropología será la ciencia de la que primero se tiene noticia acerca de las investigaciones sobre las organizaciones sociales con autores como Rivers (1914), Radcliffe-Brown (1931; 1965), Morgan (Morgan, 1980, 1962) y Malinowski (Malinowski, 1929, 1970) quienes desde la comparación sobre las diferentes organizaciones sociales, propusieron una serie de periodos civilizatorios, determinados por la economía, la evolución, y el progreso como elementos característicos y necesarios dentro de dichas organizaciones sociales, creyendo que las sociedades tiene estados de evolución y en vista de ello van en escala desde la tribu hacia formas complejas como el estado.

Movimientos sociales

Desde la ciencia política se ha intentado explicar las organizaciones sociales como “movimiento social” y para ello se han fundamentado en 3 vertientes: la primera desde la historia política que la define como ideología (Corvalán, 2015); la segunda como movimiento antiautoritario frente a las dictaduras europeas (Pont Vidal, 1998) y finalmente como un asunto propio de los obreros (Pont Vidal, 1998) o reivindicatorio de derechos laborales, políticos y sociales. En el caso de la sociología autores como Ferdinand Tönnies lo refieren como convivencia social y por ende dicha coexistencia deriva en relaciones sociales que devienen en amalgamas sociales desde las autoritarias-comunitarias hasta las igualitarias-societarias (Tönnies, 1942, pp. 37-115) y estas a su vez se subdividen en unidades sociales como las agrupaciones sociales que se caracterizan por un acto de voluntad, de constitución, coordinación, dependencia y fines comunes (Tönnies, 1942, p. 118).

Para Rudolf Habermas los movimientos sociales son más colectividades sociales, donde su clasificación depende del tipo de faceta: ideología, motivación, soporte, estructura, estrategia y funciones. Para los esposos Weber (Pont Vidal, 1998, p. 260) implica referirse a la sociología como la ciencia de la convivencia social. Para Weber la Burocracia es una de esas organizaciones sociales que una vez se consolida pasando de comunitaria a societaria, transforma su actuar en pro de relaciones de poder inquebrantables frente a la sumisión de sus funcionarios por medio de la disciplina (Weber, 2002, p. 742) o por medio de lo que hoy llamamos en la modernidad el manual de funciones.

Lo anterior nos permite apreciar que las ciencias sociales se ocupan de la complejidad del fenómeno de los movimientos sociales desde hace aproximadamente ciento cincuenta años, desde los diferentes disciplinas. Ello también es evidenciado por Charles Tilly, (1995) quien informa que dicho periodo no deja claros la forma de integración de estos, los cuales pueden ser por un grupo o semigrupo, o algo similar, porque el movimiento puede ser un asunto complejo o esporádico. Además de que se puede derivar de ellos acciones políticas, económicas o culturales. No es necesario que nazcan de una historia natural autoproducida o que sea de carácter espontáneo. La misma puede estar en contra del poder establecido o en pro de dichos entes estatales, conforme a la acción y la interacción.

La investigación de los movimientos sociales desde el entorno europeo se ha centrado en espacios temporales que datan de movimientos signados en la clase social, el trabajo, la producción económica y la construcción de colectividades. Para Sydney Tarrow (1997) dichos movimientos se entienden como “desafíos colectivos (interrupción, obstrucción, introducción o incertidumbre) planteados por personas que comparten objetivos comunes (intereses y valores) y solidaridad (nacida de la identidad) en una interacción mantenida con las elites, los oponentes y las autoridades” (Tarrow, 1997, p. 21).

A diferencia de lo planteado por las ciencias sociales en las áreas de la política, la historia, la sociología, la filosofía, la psicología y la antropología, los movimientos sociales no encajan de forma exacta en los moldes que se pretenden incluir, según la visión de Touraine, todo ello porque: “Les mouvements sociaux ne sont pas des objets sociaux constitués, réglés par des normes institutionnalisées et maintenues par des sanctions légales. Il est impossible d'ajouter à un traité de sociologie portant sur les institutions” (Touraine, 1984, p. 3), es decir, no están constituidos a manera de normas universales, pero tampoco, pueden ser estos incluidos como una parte de las

instituciones sociales clásicas, ya constituidas a lo largo de los años, son más bien asuntos de la modernidad, de la novedad, es por ello que es difícil de explicar si no se les adjunta con las teorías estructuralistas, funcionalistas, sistemáticas u organicistas (teorías del orden), atendiendo el movimiento como un agente de institucionalización del conflicto, porque de lo contrario se debería de comprender que los movimientos sociales son agentes de cambio.

.....

*** Alfonso Insuasty Rodriguez**

kavilando. Medellín, Colombia

*** Jose Fernando Valencia Grajales**

kavilando. Medellín, Colombia

*** Mayda Soraya Marin Galeano**

Grupo de Investigación y editorial Kavilando. Medellín, Colombia

Resumen de ponencia

PATRIOTISMO DIGITAL EN PUERTO RICO, ANTES Y DESPUÉS DEL HURACÁN MARÍA.

*Tatiana Matos Veloz

RESUMEN

Un famoso estribillo de una canción borinqueña que narra: y en un país tan hermoso, ¿quién no se siente patriota?, inspiró a investigar la evolución de un patriotismo plasmado de una manera digital en la red social facebook, antes y después del huracán María. Se consideró la bandera puertorriqueña como un símbolo de nostalgia, sentimiento y patriotismo que ha constituido una representación simbólica de la nacionalidad que persiguen los puertorriqueños y se descifró como en la era digital, la sociedad puertorriqueña de clase alta vs la clase media o baja está consumiendo y construyendo vínculos sociales e interpersonales a través de movimientos “culturales” enlazados a la promoción del turismo o la venta de un producto o servicio.

Para el desarrollo de la investigación se optó por un abordaje cualitativo, de naturaleza exploratoria y método etnográfico a través de la red social Facebook con el propósito de documentar como las nuevas tecnologías han reconfigurado el turismo descrito por Molina (2005) como post-turismo. El mismo es definido como una amplia gama de cambios sociales y culturales, materializados en nuevos estilos de vida, que terminan a su vez en emergentes patrones de consumo.

Las manifestaciones o eventos evaluados que dieron luz a los resultados de la presente investigación fueron: “Sigue la bandera; 78 Pueblos y una bandera”, “Open Mobile pinta de oro a Puerto Rico”, “Puerto Rico se levanta” y “Dinner en Blanc, PR”. Como expresa Senabre (2007), se demostró que el usuario se lanza a la consecución de la aparente felicidad mediante un producto manipulado o abreviado de la auténtica esencia histórica de una civilización, sin percatarse del engranaje mercantilista al que pasa a formar parte, o aceptándolo como una parte más de sí mismo.

En Puerto Rico particularmente varios sistemas económicos han trazado su esencia sobre sus consumidores que quizás ni siquiera lo sospechan. ¿Quién se lucra?, ¿Quién lo organiza?, ¿Quién lo aprueba?. Desde esta perspectiva, el puertorriqueño valora, protege, persigue y se vincula con eventos que involucren su patria. Por ejemplo: en el mes de septiembre de 2016 inició el proyecto “78 pueblos y una bandera” el cual resalta distintos lugares de la isla. El mismo fue creado por un joven de 25 años de edad del pueblo de Villalba llamado Héctor Collazo que decidió pintar la bandera en lugares turísticos o que con la bandera se pudiese promover. El mismo intentó valorar las calles, playas, ríos, montañas, la gente e historia de Puerto Rico. Cada vez que finaliza una obra, coloca la foto en el álbum de su página de Facebook (@HectorPR16)

con la dirección exacta y exhorta a sus seguidores a que se tomen fotos frente al mural y se las envíen colocando el hashtag #HectorPR16 para compartirlas en su página. El proyecto inspiró a la ciudadanía a darle la vuelta a la isla, a consumir y a conocer lugares pocos visitados por la mayoría de los boricuas. El interés ciudadano se desbordó palpablemente al punto de contar actualmente con más de 78,369 seguidores en sus redes sociales.

En definitiva, las experiencias están siendo llenadas por un particular modelo humano de vida sometido a un ritmo estructurado por el mercado. A menos, que como expresa Senabre (2007) seamos consciente de ello, en libertad donde las operaciones simbólicas culturales en que se está estructurando la oferta del turismo con este sesgo no son, en modo alguno, representaciones de la herencia cultural de la humanidad, por mucho que la publicidad insista en ello, son toscas simplificaciones que adquieren un cariz de calidad y de distinción al añadirles atributos culturales.

La verdadera esencia del testimonio de lo que ha sido la humanidad Puertorriqueña tiene otro perfil: es la acumulación de la experiencia cultural humana. Y en esa misma circunstancia es formar parte de la experiencia, lo más alejado que pudiéramos imaginar de los formatos en que se está presentando “lo cultural” arraigado a un ícono y sostenidos a palabras como: turismo, patrimonio y cultura. Por tal razón, es necesario desautorizar el planteamiento que trata de reducir y manipular el significado trascendente de la cultura puertorriqueña vendiendo una felicidad disfrazada de consumismo y sesgada de acuerdo a intereses consumistas por empresas y comercios del país.

.....

* Tatiana Matos Veloz

Escuela Graduada de Comunicaciones. Universidad de Puerto Rico. San Juan, Puerto Rico

Resumen de ponencia

PEDALEAR... DIFERENTES FORMAS DE EJERCER PARTICIPACIÓN CIUDADANA. UN ESTUDIO DESDE EL COLECTIVO SOCIAL MUJERES BICI-BLES.

*Adriana Ines Avila Zárate

*Andres Mejia Delgadillo

Se reconoce que la participación de los ciudadanos en la vida pública ocurre principalmente a través de asociaciones. Es decir, se entiende que la ciudadanía se ejerce principalmente de forma colectiva, lo cual corresponde tanto a una cuestión de conveniencia práctica como a una condición existencial de la idea misma de ciudadanía. Ahora bien, diferentes autores han señalado la diferencia en carácter que puede tener dicha participación, según los propósitos, enfoques y modos de involucramiento de los ciudadanos. Por ejemplo, Westheimer y Kahne (2004) distinguen entre una participación individualmente responsable –relacionada con que los individuos se comporten en sus vidas cotidianas de modos que sean cuidadosos acerca de otros en su entorno cercano así como de la sociedad y el entorno en general–, socialmente responsable –relacionada con acciones de los individuos a través de colectivos para realizar acciones que intentan mitigar el efecto de problemas sociales y ambientales (p.e. participación en actividades de limpieza de parques o playas, o en actividades de construcción de viviendas para entregarlas gratuitamente a los más necesitados)–, y orientada a la justicia –relacionada con acciones colectivas orientadas a transformar las condiciones sociales, culturales y económicas que propician la existencia de inequidades entre grupos sociales–. Distinciones similares, aunque con diferencias significativas de matices, son propuestas por otros autores como Ruitenberg (2015), quien compara la participación ciudadana que tiene un contenido político de otra que no lo tiene; Mejía (sin publicar), quien distingue entre participación social, participación comunitaria y participación política; o Moreno y Mejía (2016), quienes proponen diferentes tipos de participación ciudadana que dependen del modelo de ciudadanía que se adopte: p.e. republicana, democrática deliberativa o democrática radical.

La mayoría de estas conceptualizaciones conciben estos modos de participación como radicalmente diferentes; es decir, como distintos en un nivel de perspectiva. Esto sugeriría que diversas asociaciones ciudadanas orientarían su acción hacia diferentes tipos de participación, según también las posibilidades que permitan diversos contextos.

En esta ponencia reportamos sobre un estudio de caso, desde una experiencia de investigación participante, sobre la participación ciudadana que se vive en el colectivo Mujeres Bici-bles. El estudio se hizo a través de una experiencia de investigación autobiográfica en conjunto con un estudio etnográfico basado en un diario de observación de campo y en entrevistas semiestructuradas a mujeres miembros del colectivo.

El nombre del colectivo en cuestión - Mujeres Bici-bles - representa un juego de palabras entre bicicleta y visible; se trata de un colectivo de mujeres que busca el empoderamiento de género, empezando por la autonomía en la movilidad haciendo uso de la bicicleta como medio de transporte. Inició en la ciudad de Bucaramanga, Colombia, y ya cuenta con varios grupos que han seguido sus pasos en otras ciudades del país y de Latinoamérica. La incorporación de la perspectiva de género en este grupo se plantea como un aspecto que podría ayudar a que la movilidad sea equitativa, accesible y que genere oportunidades para el desarrollo de la ciudad en la cual se hace necesario que aspectos de género sean considerados en el diseño y la planificación de las infraestructuras de movilidad de manera que se motive la inclusión social y el aumento de empoderamiento económico y social de las mujeres.

Con este ideal en mente el colectivo realiza diferentes actividades tanto internas al grupo como abiertas a la ciudadanía, que están asociadas con la promoción de la bici por sus múltiples beneficios para la economía, la salud y el medio ambiente. A diferencia de otros colectivos de bicicletas, la promoción que se realiza en Mujeres Bici-bles es sobre el uso de la bici como medio de transporte, no como recreación ni como deporte. Las actividades que se realizan son muestra de cómo en un mismo colectivo pueden darse diferentes modos de entender y experimentar la participación ciudadana. Por ejemplo, las rodadas en bicicleta, en las cuales el colectivo convoca a la ciudadanía a realizar recorridos en bici por la ciudad con el fin de ir aprendiendo sobre cómo movilizarse en medio del tráfico y la gente en una ciudad que hasta hace pocos meses no se había detenido a pensar en los bici-usuarios. Tal actividad tiene una orientación política, representa un fuerte interés por llamar la atención, el hecho mismo de recorrer la ciudad pese a las señales de “prohibido montar bici” es en sí misma una forma de manifestación y rebeldía. Pese a esto para muchos no es más que una actividad de tipo social donde se puede compartir con otros el interés por las bicicletas.

Otra actividad de gran importancia para el colectivo y de reconocimiento a nivel de la ciudad, es la Escuela “Hazte Bici-ble” en la que se enseña de manera gratuita, a mujeres de diferentes edades que nunca habían tenido la oportunidad de subirse a una bici, cómo manejarla (incluso se les presta la bici a quienes lo requieran). Esta es una actividad que tiene un fuerte componente de participación comunitaria, donde el énfasis está en ayudar a quienes lo requieran e ir abonando el terreno para que más mujeres se unan a esta causa. Curiosamente la Escuela, es un espacio diverso en el que se cruzan diferentes historias y percepciones. Para muchas mujeres resulta cautivador lo que se hace y producto de su experiencia no solo aprenden a montar bici, sino que empiezan a ser parte del colectivo, participando en las demás actividades hasta comprometerse a tal punto que se convierten en mujeres Bici-bles. Para otras por su parte, es una experiencia genial para compartir lo que se sabe, pero no se reconocen como voceras de la causa política que persigue la visión del colectivo.

También se han realizado múltiples manifestaciones y tomas pacíficas sobre algunas vías y señalización anti - bicicletas en la ciudad, con el fin de destacar el desacuerdo con la falta de políticas públicas que atiendan a este sector de la ciudadanía. Tales manifestaciones que retan a las mujeres como ciudadanas de derechos, lleva a algunas a fortalecer su compromiso asumiendo una participación cada vez más política, otras

lo asumen como una forma de ayudar y así su participación se orienta más a una percepción comunitaria, y otras lo asumen como una participación más de tipo social. A los ideales del colectivo se han venido sumando desde el año 2012 los intereses y expectativas de varias mujeres que consideraban el colectivo como una buena oportunidad para hacer algo por la ciudad, o compartir temores y experiencias, o aprender algo, o conocer gente y compartir el gusto por la bicicleta. Son diversas las motivaciones que llevaron a las mujeres a estar en el colectivo e incluso dichas motivaciones fueron cambiando con el tiempo haciendo que algunas dejaran el grupo y otras en cambio, se empezaran a sentir parte, a tener parte y a tomar parte en Mujeres Bici-bles. Al adentrarnos en el análisis sobre cómo funciona el colectivo fuimos reconociendo que la percepción que tiene cada mujer sobre el grupo, lo que significa para ella y lo que quiere que sea, las lleva a participar de diferentes maneras. El estudio realizado con este grupo nos permitió reconocer que no existe una percepción unánime sobre el colectivo, si no que la percepción de cada quien sobre lo que es el grupo y se espera del mismo, las lleva a participar en consecuencia. Encontramos además cómo es posible que convivan diferentes tipos de participación ciudadana y así mismo diferentes percepciones sobre lo que es el colectivo y justo es ahí donde identificamos cómo la percepción que las personas tengan sobre la comunidad marca su participación. Tales diferencias están aisladas, están interconectadas y hacen que el colectivo funcione desde un piso donde todos pueden aportar a la causa y ser líderes en potencia. Vimos por ejemplo cómo alguien puede llegar a Mujeres Bici-bles pensando en solo salir a rodar por las calles, pero poco a poco, al vivir las demás actividades que se realizan va adquiriendo conocimientos y habilidades que la llevan a participar de otro modo e incluso a modificar su identidad como ciudadana. Nuestro análisis apunta en la dirección de una complejización de nuestra comprensión de los modos de participación ciudadana, los cuales se pueden concebir en términos de un repertorio del cual disponen los ciudadanos para ser, tener, tomar y hacer parte, en diferentes momentos según las posibilidades contextuales a la vez que según los modos dinámicos de desarrollo de la subjetividad de cada cual. Además, encontramos que las diferentes combinaciones y formas de relación de estos modos de participación, para diversos individuos dentro de un grupo, no deben ser vistas solamente como formas eclécticas de mezcla, fragmentadas, parciales, sino como modos coherentes en sí mismos de dar sentido a formas de experiencia ricas y complejas, dentro de las realidades tanto individuales de cada cual, como del colectivo.

.....

*** Adriana Ines Avila Zárate**

Universidad Autónoma de Bucaramanga - UNAB. Bucaramanga, Colombia

*** Andres Mejia Delgadillo**

Universidad Autónoma de Bucaramanga - UNAB. Bucaramanga, Colombia

Resumen de ponencia

PENSAR LOS MOVIMIENTOS SOCIALES LATINOAMERICANOS EN CLAVE CLASISTA. LA PERSPECTIVA DE LA LUCHA DE CLASES COMO HERRAMIENTA ANALÍTICA

*Pablo Ariel Becher

En los últimos años, el interés por explorar el devenir y el potencial político de los movimientos sociales ha generado una serie de debates teórico-metodológicos, propiciando la reflexión crítica sobre su propia significatividad dentro del proceso político y social contemporáneo. El desarrollo del capitalismo neoliberal, que tiene sus antecedentes en las últimas dictaduras militares en diversos países de Latinoamérica durante las décadas de 1970 y 1980, ha intensificado el ingreso del capital extranjero y el afianzamiento de un modelo de desarrollo de expropiación, despojo y explotación, con grandes masas humanas empobrecidas y excluidas de derechos sociales y económicos mínimos. A su vez, el ingreso de teorías posmodernas y la revitalización de una hegemonía conservadora en las últimas décadas, posibilitaron nuevas estrategias reaccionarias y el sustento ideológico para los argumentos de los sectores de derecha. En este sentido, las lógicas de resistencia se han expandido y acelerado, generando diversos grados de organización y coordinación en las luchas colectivas. En Argentina, los movimientos sociales de diverso cuño, atravesados por diversas contradicciones de clase, étnicos, de género, ambientales, etc., comienzan a visibilizarse en términos de organización y conflictividad.

Este trabajo aborda y revisa una serie de estudios y enfoques relacionados con los movimientos sociales y la conflictividad, desde las propuestas de las teorías de la movilización de recursos (MacAdam, MacCarthy y Zald), la teoría de la estructura de oportunidades (Tarrow), la teoría histórica política (Tilly) hasta el enfoque de los Nuevos Movimientos Sociales (Touraine) para llegar al punto de vista teórico marxista, donde se realizará una revisión de sus influencias más importantes aplicadas de manera general a los casos de estudios en Argentina.

La teoría científica marxista hace referencia a un cuerpo de conceptos aplicados a la praxis concreta que sirven como herramientas para analizar científicamente a las sociedades de manera holística, lo que permite entender los movimientos sociales como parte del movimiento dialéctico entre fuerzas sociales en disputa.

El desplazamiento de conceptos que marcaron las ciencias sociales por décadas, provenientes del análisis del materialismo histórico y dialéctico, como modo de producción, fuerzas productivas, conflicto, imperialismo, estructura de clases y lucha de clases, etc., implicó su reemplazo por nuevas nociones destinadas a explicar realidades supuestamente inéditas, tales como los conceptos de “protesta social”, “globalización” o “acción colectiva”. Las causas de este viraje teórico deben buscarse en las transformaciones a nivel mundial y nacional que tuvieron un impacto en el

terreno ideológico y político, donde se dio de hecho la hegemonía del discurso neoliberal y posmoderno. Por otra parte, en los países dependientes, como en Latinoamérica, la imposición de dictaduras militares, terrorismos de Estado, persecuciones, asesinatos y genocidios provocaron la fragmentación del creciente movimiento obrero y de los sectores populares, logrando un disciplinamiento social profundamente conservador con enormes pérdidas humanas que disolvieron la fecundidad de la lucha política, económica e intelectual de los sectores subalternos. Los nuevos interrogantes que plantea la teoría social se establecen desde una posición que enfatiza la complejidad de las “nuevas sociedades” (Giddens; Melucci; Beck), y propone una homogeneización de las problemáticas que atraviesan los países “dependientes” con los llamados países “desarrollados” o del “primer mundo”. En este sentido, diversas teorías sociales sobre los movimientos sociales contemporáneos comparten como característica común la calificación de las relaciones sociales como producto de una “novedad”; con una existencia que se genera por fuera de los espacios institucionales, partidos, sindicatos o grupos de interés tradicionales; desligadas de la categoría de clase o estructura; como formas alternativa de protesta social y con un énfasis en la cultura y la identidad.

Entre las nociones teóricas fundamentales dentro del marxismo se identifica a la lucha de clases como un instrumento dialéctico para observar, analizar la sociedad y comprender su dinámica. Las clases sociales no se conciben como entidades objetivas determinadas con existencia previa a las relaciones sociales, desde una mirada economicista, sino como partes constituyentes de un entrelazamiento o confrontación entre sí. En este proceso de enfrentamientos entre fuerzas sociales se generan un conjunto de alianzas en pugna, cada una de las cuales expresan articulaciones de oposición, antagonismo y dominación, en determinados momentos históricos. Comprender la génesis, desarrollo y los repertorios de acción colectiva de los movimientos sociales contemporáneos, junto con las prácticas sociales y sus manifestaciones culturales dentro del conjunto de fuerzas sociales en disputa, conlleva a precisar una estrategia de resistencia y analizar las relaciones dentro del entramado político.

Este trabajo invita entonces a reflexionar sobre la visión clasista, no para privilegiarla por sobre las demás contradicciones del sujeto social, sino para comprender las formas en que los actores se expresan y organizan colectivamente. Se intentará conectar la teoría marxista con otros conceptos analíticos propios de otras corrientes teóricas, con el fin de posibilitar una síntesis que visibilice la conexión entre distintas interpretaciones, principalmente entre las visiones que enfatizan la relación entre estructura y agencia de los sujetos.

.....

* Pablo Ariel Becher

Colectivo de Estudios e Investigaciones Sociales - CEISO. Buenos Aires, Argentina

Resumen de ponencia

PERSECCIONES DEL USO DE LAS REDES SOCIALES VIRTUALES EN LOS ESTUDIANTES ADOLESCENTES DE LOS COLEGIOS PÚBLICOS DE PIEDECUESTA, SANTANDER, COLOMBIA

*Juan Pablo Villamizar Rivera

Cuando se aborda el estudio teórico y práctico en sesiones informativas y charlas educativas referentes a la aplicación de los derechos humanos en las instituciones educativas de Piedecuesta, la explicación y ejemplificación de los mismos se pueden categorizar con los estudiantes según los estudios vigentes en el área de las humanidades como derechos de primera generación (derechos individuales), derechos de segunda generación (derechos colectivos), derechos de tercera generación (derechos medioambientales) y los derechos de cuarta generación (derechos del acceso al internet). La categorización de los derechos humanos en estos cuatro conceptos se pueden abordar y explicar de múltiples maneras en su aplicación normativa y práctica debido a la inmensidad de literatura que existe para su entendimiento y comprensión en el quehacer pedagógico de aprendizaje hacia los educandos.

En la práctica educativa cuando se aborda por medio de preguntas e indagaciones preliminares a los estudiantes en la educación secundaria por la definición de los derechos humanos según las categorías expuestas líneas atrás, los mismos pueden identificar qué: los derechos de primera generación son los derechos de los individuos al tener un nombre, una nacionalidad, una familia; los derechos de segunda generación serían los que están relacionados con la religión, las organizaciones sociales y sindicales, los partidos políticos; los derechos de tercera generación estarían identificados con el goce y el disfrute al medio ambiente, el aire puro, la naturaleza y los derechos de cuarta generación los relacionados con el acceso al internet. Cuando se indaga a los estudiantes si conocen cómo se pueden vulnerar los derechos generacionales las explicaciones son variadas al citar ejemplos que pueden demostrar cómo se vulnera o no un derecho a un niño que no tiene acceso a la educación, cómo a un niño se le aísla o rechaza por pertenecer a una determinada religión, cómo se contaminan los ríos con desechos y se afecta el medio ambiente, etcétera.

Hasta este punto existe medianamente una comprensión social de qué es un derecho, cuáles son, cómo se vulneran o respetan según las normatividad vigente; pero cuando se indaga a los adolescentes si conocen casos de vulneración de derechos humanos a través del uso del internet, en ocasiones no comprenden cómo podría existir un indicio de violación de derechos humanos en una plataforma virtual que les permite acceder a múltiples contenidos de entretenimientos, juegos, redes sociales y comunicación

inmediata a través de mensajes de texto y voz.

La interpretación del mundo virtual que permite el acceso al internet es una herramienta súper poderosa de comunicación que en ocasiones no es concebida por los estudiantes como una amenaza a la vulneración de derechos, sino como una oportunidad para explorar nuevos mundos mas allá de la interacción personal, sin generar noción de peligro de afectación social y personal en el quehacer diario de los adolescente.

Tal vez el internet al ser una herramienta relativamente reciente no deja vislumbrar los peligros a los que se pueden exponer cuando no hacen uso responsable del manejo de sus redes sociales virtuales en temáticas cómo:

Ciberacoso. Definido como una amenaza y hostigamiento a través de herramientas tecnológicas utilizadas por un individuo para persuadir a otro.

Grooming. Extranjerismo tomado del inglés que está relacionado con una serie de conductas deliberadamente emprendidas por un adulto con el objetivo de ganarse la amistad de un menor de edad a través del internet con el fin de abusar del el o de ella.

Sexting. Extranjerismo tomado del inglés que está relacionado como una forma de generar intimidación entre dos personas por medio del envío de mensajes de texto e imágenes eróticas a través de internet (computador o celular).

Indudablemente no podemos negar que el internet es una herramienta de comunicación mundial que ha revolucionado la forma en que nos comunicamos e interpretamos el mundo, ha cambiado la perspectiva de la humanidad pero también ha cambiado los métodos de propagación de posibles amenazas de violencia que se pueden generar a través de redes sociales y foros virtuales a los que generalmente acceden los jóvenes en búsqueda de compañía, afecto, sentimientos y amigos mientras los adultos en ocasiones (sus padres y familiares) desconocen los lenguajes comunicativos que se están emitiendo a través de la virtualidad social y puedan vulnerar los derechos humanos.

En la actualidad con mayor frecuencia los estudiantes se informan por las noticias de casos de niños, niñas y adolescentes que han sido maltratados, acosados y violados a través de las redes sociales virtuales, generando entre ellos indignación social que lo demuestran por medio de los múltiples comentarios que publican en los muros de sus redes sociales y comentarios de pasillo en los colegios, reflexiones que replican y replican, ignorando en ocasiones que esas noticias que suceden otros lugares del mundo también pueden ser las noticias de un compañero de clase, amigo o familiar.

Por eso cuando se aborda en los talleres educativos de los colegios a los estudiantes y se les pregunta por las posibles causales de vulneración de derechos humanos de cuarta generación (acceso al internet) como lo son el “ciberacoso”, el “sexting”, el matoneo y el “grooming” mediante la proyección de videos en estudios de casos donde jóvenes fueron acosados, maltratados o violados por medio de métodos

persuasivos que se dieron a través del internet, la sensibilización que se puede lograr mediante estas proyecciones es mayor a la que se alcanza cuando se le indaga sobre el tema mediante una lectura sugerida o comentario reflexivo de clase, entonces, podríamos determinar de manera preliminar que un posible método a aplicar para concientizar a los estudiantes de la vulneración de derechos a través del internet, estaría en la sensibilización de ayudas audiovisuales que causan mayor impacto de aprendizaje.

El reto que afronta la educación en la actualidad para mitigar los riesgos de vulneración de derechos a través del internet son grandes, por eso la formación integral de los jóvenes en las instituciones educativas mediante la aplicación de herramientas metodológicas audiovisuales que les permitan comprender el escenario de la virtualidad es importante mediante campañas de persuasión que involucre no sólo a los educando sino a profesores y padres de familia que tienen la corresponsabilidad proteger a los jóvenes de las posibles amenazas que se generen a partir de la virtualización de la sociedad .

Es innegable que las nuevas tecnologías de la información y la comunicación que se replican a través de las redes sociales virtuales representan un peligro para todo aquel que las intervenga y las utilice, especialmente aquella población vulnerable (adolescentes) frente a factores incontrolables por el mal uso de las mismas cuando se comparte información de carácter privada. Niños, niñas y jóvenes deben estar bajo normas específicas que permitan mitigar los factores de riesgo que representa la vulneración de la privacidad y que puede desembocar en prácticas como el ciberacoso, bullying y grooming

Finalmente la reflexión del impacto de las redes sociales virtuales nos ha planteado una serie de estrategias para afrontar la globalización de las tecnologías de información y comunicación en la educación pública y las relaciones socio culturales principalmente el impacto que genera el acceso al internet como medio de comunicación para generar violencia mas allá del aula de clases.

.....

*** Juan Pablo Villamizar Rivera**

Universidad Industrial de Santander UIS. Bucaramanga, Colombia

Resumen de ponencia

POLÍTICA AUTÓNOMA Y MOVIMIENTOS EN DEFENSA DEL TERRITORIO EN EL CHILE CONTEMPORÁNEO

*Katia Valenzuela Fuentes

En la última década, Chile se ha sumado a la tendencia Latinoamericana de ascenso de la conflictividad social. Desde 2011, múltiples expresiones de resistencia han dado luz a emergentes subjetividades políticas que han desafiado el legado institucional de la dictadura militar y la neoliberalización de la sociedad. Estas explosiones de indignación ocurren en medio de una severa crisis del sistema político, donde crecientes sectores de la población comienzan abiertamente a cuestionar la legitimidad y credibilidad del estado y sus instituciones (Mira, 2011; Gaudichaud, 2013). Los resultados del Estudio Nacional de Opinión Pública 2016 del Centro de Estudios Públicos - CEP parecen apoyar este análisis. De acuerdo a la mencionada encuesta (2016), el Gobierno, el sistema judicial, el parlamento y los partidos políticos son consideradas las cuatro instituciones con menor credibilidad por parte de la ciudadanía. La creciente desafección con el modelo político de representación es también expresada en la menor participación electoral durante las últimas elecciones presidenciales. Con una modalidad de inscripción automática y voto voluntario en vigencia desde el año 2012, la última elección presidencial que eligió al actual presidente de derecha Sebastián Piñera (2017) fue zanjada con una abstención del 53% en primera vuelta y un 51% en segunda vuelta. La misma tendencia fue encontrada en la última elección de autoridades municipales en 2016, con un 66% de abstención y la tasa más baja de participación electoral desde el retorno a la democracia en 1989.

En este contexto de creciente desencanto con la política formal y sus instituciones, una oleada de movilizaciones sociales se han hecho presentes en el país, y muchas han orientado sus demandas hacia la defensa del territorio y el medio ambiente. Este ciclo de luchas nace como respuesta a los devastadores efectos de crecientes proyectos extractivistas, de infraestructura y desarrollo amparados por un modelo económico neoliberal que aún permanece vigente a pesar de los 28 años transcurridos desde el retorno a la democracia. Gradualmente, decenas de movimientos y conflictos han comenzado a hacerse visibles en la escena pública, denunciando las limitaciones de la legislación ambiental y modelo de desarrollo vigente, y apostando por la defensa del territorio y sus “bienes comunes”. La incesante resistencia mapuche contra los monocultivos forestales, las multitudinarias movilizaciones contra la aprobación del proyecto Hidroaysén, los movimientos para detener la operación de proyectos mineros en el norte de Chile, el levantamiento en Freirina contra la planta Agrosúper y el movimiento social de Chiloé contra el sector salmonero, son sólo algunos ejemplos del giro ecoterritorial (Svampa, 2012) observado en los conflictos sociales del Chile contemporáneo.

Siguiendo la tendencia global de desafección ciudadana con el sistema político, recientes investigaciones realizadas en Argentina (Svampa, 2012), México (Navarro, 2015) y Chile (Bolados, 2016) sugieren que los nuevos movimientos socio-ambientales se han dotado de novedosos formatos políticos de tipo asambleario, articulando una aguda crítica al sistema político de representación y planteando demandas de mayor autonomía y participación democrática. Esta apuesta política por la autonomía, democracia directa y horizontalidad ya ha sido observada en importantes movimientos sociales latinoamericanos, tales como el Zapatismo mexicano (Holloway, 1998), los Piqueteros argentinos (Dinerstein, 2002), e incluso en un sector importante del movimiento estudiantil chileno de 2006 y 2011 (Valenzuela Fuentes, 2015). En su tesis doctoral, la autora ha potenciado esta línea de investigación, desarrollando un análisis de la política autónoma en colectivos urbanos de Chile y México. En particular, la autora ha explorado cómo estos grupos dan forma a un enfoque político no estado-céntrico que pone en tela de juicio la legitimidad del sistema político vigente, ensayando formas políticas de nuevo tipo basadas en valores como la autonomía, horizontalidad, autogestión, educación popular y política afectiva. Pero, ¿ha sido capaz este paradigma de cambio social de irradiarse al mapa de la conflictividad social chilena? ¿En qué medida estas formas de politización han trascendido los sectores más militantes y se han expandido a redes ciudadanas y movimientos de composición más heterogénea, tales como los emergentes movimientos socio-ambientales y socio-territoriales? ¿De qué manera este enfoque político coexiste, antagoniza, negocia y/o se articula con apuestas de corte más institucional o reivindicativas de defensa del territorio? La presente ponencia busca abrir la reflexión sobre estas interrogantes, analizando los procesos de subjetivación política presentes en luchas socio-ambientales en el Chile contemporáneo. Para ello, se presentarán resultados preliminares de un proyecto de investigación en curso que busca analizar las nuevas formas de politización surgidas a partir de luchas en defensa del territorio localizadas en la zona centro-sur de Chile durante el último quinquenio. Para ello, se pondrá especial énfasis en los repertorios de acción, estructuras orgánicas, finalidades y horizontes de lucha desplegados por los movimientos socio-ambientales y las formas en las que éstos antagonizan con el Estado y capital.

.....

* Katia Valenzuela Fuentes

Departamento de Planificación Territorial, Facultad de Ciencias Ambientales, Universidad de Concepción UdeC. Concepcion, Chile

Resumen de ponencia

POLÍTICAS E EXPERIÊNCIAS PÚBLICAS: O MOVIMENTO HIP HOP DA CEILÂNDIA/DF COMO "PRÁTICA DAS PRÁTICAS" URBANAS

*Janaina Lopes Pereira Peres

*Luiz Fernando Macedo Bessa

*Rosana De Freitas Boullosa

Cidade é um daqueles objetos de estudo que pode ser assumido por diferentes campos disciplinares, modelando e sendo modelado por diferentes matrizes interpretativas, tais como a economia, o urbanismo, a geografia, entre outras. Ao lado destes percursos mais clássicos de estudo, alguns campos interdisciplinares também começam a assumi-la como objeto, reunindo alguns primeiros esforços. Dentre estes, destacamos o campo interdisciplinar de estudos em políticas públicas, que começa a produzir estudos sobre políticas públicas urbanas, particularmente em referência tanto à chamada sociologia francesa da ação quanto às contribuições pioneiras da primeira geração de filósofos pragmáticos, a partir da assunção de que a cidade é o êxito de processos de construção de público e de seus problemas, por meio das suas práticas de uso. E é justamente neste novo movimento que este trabalho se insere.

Inserida no escopo de outra pesquisa, mais ampla, que desenvolve um olhar pós-pragmatista para o estudo da política urbana, a partir do campo de estudo das políticas públicas (no âmbito do Programa de Pós-Graduação em Desenvolvimento Sociedade e Cooperação Internacional - PPGDSCI/CEAM/UnB e no Grupo de Pesquisa "Processos de Inovação e Aprendizagem em Políticas Públicas e Gestão Social" (GPP/FACE/UnB)), em um movimento crítico, sobretudo, às abordagens dominantes em tal campo, que assumem a ação (racional e linear) dos governos (ou dos atores dotados de poder) como objetos centrais de análise. Do ponto de vista ontológico, esta pesquisa considera que políticas públicas vão além do que os governos fazem ou deixam de fazer (DYE, 1972), pois dizem respeito a fluxos multiatoriais de construção de problemas e preservação de bens, ambos no plano da pública relevância.

Seguindo esta direção, o presente trabalho objetiva re-interpretar, a partir de uma nova lente cognitiva, o movimento hip hop da Ceilândia/DF - uma das 31 Regiões Administrativas que conformam o controverso e contraditório território de Brasília -, escolhidos como pano de fundo e locus para tal exercício de construção. Quer-se demonstrar que, ao compreendermos o movimento hip hop como não linear, não homogêneo e não necessariamente projetado/planejado, outras (e talvez novas) possibilidades interpretativas emergem. Embora inspirado pela cidade estabelecida, por realidades já cristalizadas, por cotidianos assumidos como dados, o hip hop parece mais interessado nas cidades possíveis, nas utopias, nas brechas, nas oportunidades de mudança, seja da cidade ou das mentalidades de quem a constrói e de quem é construído, diariamente - e, por vezes, inconscientemente - pelas "quebradas" brasileiras. Entre os espaços cristalizados, é sempre possível encontrar brechas (ou, se

necessário, abri-las à picareta): espaços invisibilizados, escondidos, não regulados, não condicionados, a partir dos quais é possível criar - por meio dos usos - outros lugares, que se sobrepõem espacial e temporalmente aos já existentes, em um movimento de produção de contraespacialidades (PERES; BESSA, 2017).

Para isso, adotamos, como pontos de partida teórico-metodológicos, o pragmatismo americano de John Dewey (e a releitura francesa dessa abordagem); o conceito de arena pública, de Daniel Cefaï (2011); o conceito de práticas, de Pier Luigi Crosta (2009) e a teoria da "mirada ao revés" para o estudo das políticas públicas, desenvolvida por Boullosa (2013). Adotar tal referencial teórico significa criticar as tentativas de despolitização das políticas públicas e a perspectiva estadocêntrica de matriz positivista; significa problematizar a pretensa neutralidade científica atribuída à análise racional das políticas públicas; e significa, sobretudo, assumir, como premissas de pesquisa, que: as políticas públicas são socialmente construídas; podem ser entendidas como processos ou fluxos multiautoriais; acontecem no espaço público, conformando diferentes arenas; e são constituídas de interações múltiplas, quer dizer, de práticas de público (CROSTA, 2009; BOULLOSA, 2013).

Do ponto de vista empírico, esta proposta está alicerçada na observação participante (em palestras, debates, rodas, cursos, oficinas e eventos relativos ao tema) e em entrevistas realizadas com praticantes do movimento hip hop da Ceilândia, que, em suas falas, revelam possibilidades de redesenho das políticas públicas - a partir das margens, das ruas -, em resistência às tendências hegemônicas supracitadas. Não nos interessa, de fato, a discussão sobre o enquadramento ou não do Movimento hip hop em um movimento artístico - ou do rap, do break e do graffiti, considerados individualmente, no repertório de obras de arte. Interessa-nos, por outro lado, seu potencial de construir outras narrativas, outras perspectivas ou caminhos interpretativos (PERES; BESSA, 2017).

Assim, os resultados parciais desta pesquisa apontam, justamente, para tais potencialidades: potencial de resignificação dos lugares; potencial, embora fragmentado e difuso, de transformação dos "fazer" e "saberes" coletivos e artísticos em "saberes" e "fazer" políticos. Trata-se de uma interpretação que busca valorizar as estéticas - que às vezes desagradam - impostas pelo movimento hip hop e que se reforça a partir dos dizeres de Dewey (1998, p. 291), quando afirma que "a função da arte sempre foi quebrar a crosta da consciência convencionalizada e rotineira. Coisas comuns, uma flor, um brilho do luar, o canto de um pássaro, não coisas raras e remotas, são meios com os quais os níveis mais profundos da vida são tocados para que surjam como desejo e pensamento".

Por fim, esta nova lente parece revelar que a "garantia de permanência" talvez não seja mais uma prerrogativa passível de ser atribuída às coisas (à arte, à cidade, às políticas, etc.), pois, em função de seu caráter (cada vez mais) público, as coisas estão em constante transformação - são moldadas por coletividades que tem a liberdade e os instrumentos para alterá-la continuamente: nesse sentido, a coisa viva e a experiência conjunta ganham relevo como potenciais instrumentos de transformação e chamam atenção para o fato de que política pública não é apenas o que o governo faz, mas o que todos nós fazemos.

.....

*** Janaina Lopes Pereira Peres**

Universidade de Brasília - UnB. Brasília, Brasil

*** Luiz Fernando Macedo Bessa**

Universidade de Brasília - UnB. Brasília, Brasil

*** Rosana De Freitas Boullosa**

Universidade de Brasília - UnB. Brasília, Brasil

Resumen de ponencia

PRÁCTICAS SOCIOPOLÍTICAS Y POLITICIDAD URBANO-POPULAR: EL CASO DE LA ORGANIZACIÓN BARRIAL DE COLINAS DEL NORTE EN EL NOROCCIDENTE DE QUITO

*Danilo Rosero

La búsqueda por comprender las formas bajo las cuales se configura y se expresa la politicidad de los pobres urbanos constituye un tema de larga data en las reflexiones de la sociología política ecuatoriana y de la región. Desde mediados del siglo pasado, fruto de los fuertes procesos de migración y urbanización que acompañaron a los sucesivos momentos de “modernización” de las formaciones sociales latinoamericanas, se buscó desarrollar líneas de análisis sobre los sectores urbano-populares y su relacionamiento con la política (Hurtado, 2013). En este marco se pueden ubicar a los numerosos trabajos desarrollados a partir de los años cincuenta, los cuales, tomando como punto de partida los análisis de Gino Germani (1971) desde una perspectiva funcionalista, criticados posteriormente desde perspectivas marxistas como las de O’Donnell (1973), Castells (1974) o Ianni (1975), hasta los análisis del discurso entre los cuales destacan los aportes de Laclau (1977, 2005), De Ípola (1983), Sigal y Verón (1986) o De la Torre (1994), han buscado explicar los fenómenos socio-políticos a través de las cuales se expresa la politicidad de los pobres urbanos y cómo estas se relacionan a sus condiciones materiales. Es en esta línea que se han construido como modelos explicativos los del populismo, el clientelismo, la cultura política y el movimiento urbano popular.

Sin embargo, más allá de sus aportes, este tipo de acercamientos han reproducido concepciones dicotómicas de la realidad que simplifican y enfocan el análisis de la politicidad urbano-popular hacia uno de los polos de los siguientes clivajes: acción colectiva vs. clientelismo; estructuralismo vs. agencialismo; y, culturalismo vs. instrumentalismo, desatendiendo la complejidad analítica que demanda su abordaje (Hurtado, 2015). Como lo señala E.P. Thompson, este marco de interpretaciones no hacen más que alimentar una “visión espasmódica de la historia popular” (Thompson, 1984: 62), en las que más allá de hacerse manifiesta una restricción comprensiva de la politicidad urbano-popular, se le dota de una caracterización peyorativa en tanto esta se aleja de los roles / posiciones de sujeto-individuo (sujeto ciudadano o sujeto de clase) o de modelos de sociedad (moderna o democrática) a partir de los cuales deberían operar. Por tanto, su “negatividad” provendría del “alejamiento”, la “desviación” o la “asincronía” que muestran en relación a los marcos analíticos que les sirven de base.

Estos modelos explicativos más que constituir marcos bajo los cuales se puede comprender la politicidad urbano-popular, componen aquello a lo que Bachelard (2000) denomina “obstáculos epistemológicos”, los cuales impiden la comprensión de

la politicidad urbano-popular. Estos obstáculos no sólo que impiden comprender las dinámicas que atraviesan y se tejen en el mundo popular, sus universos simbólicos, las lógicas de acción política que se producen a ese nivel y su vinculación y condicionamiento por un marco relacional y contextual específico, sino, y principalmente, desconocer el sentido político de la cotidianidad de los pobres urbanos (Scott, 1990), explicándolo únicamente desde una mirada lejana o cuando la política se manifiesta a través de procesos o eventos electorales.

En respuesta a las limitaciones comprensivas de los enfoques señalados, han surgido investigaciones que se inscriben en el campo de la sociología política, basadas en acercamientos etnográficos, orientadas, por un lado, a la reconstrucción de las redes de relaciones y tramas socio-políticas en las cuales se inscriben los pobres urbanos, y por el otro, a la comprensión de los modos de hacer política en el mundo urbano-popular, así como a la resignificación de los universos simbólicos y lógicas de acción que emergen a este nivel. Algunos de estos trabajos los componen los esfuerzos de Auyero, 2001, 2004; Auyero, Page y Lapegna, 2008; Frederic, 2004; Merklen, 2005; Ferraudi, 2009; Paladino, 2010; Vommaro y Quiróz, 2011; Hurtado, 2013.

Sobre la base de una comprensión que privilegia una mirada relacional, situacional y temporal de la politicidad urbano-popular, esta literatura ha buscado explicar, desde una óptica diferente a los modelos clásicos, las formas bajo las cuales se configuran las prácticas sociopolíticas de los pobres urbanos y su relación con la irresuelta cuestión urbana, los rostros que asume la política popular en relación a la gestión cotidiana de demandas, las expresiones y sentidos simbólicos que adquieren estas prácticas en el marco de los sistema de relaciones que hacen parte de microuniversos locales, las complejas dinámicas que caracterizan a los relacionamientos que se establecen entre el mundo popular y el sistema político, la importancia del “trabajo político” de líderes locales y las formas organizativas populares en tanto constituyen lazos que conectan sociedad y política.

A pesar del repunte actual de investigaciones basadas en los acercamientos y enfoques señalados, principalmente en países como Argentina y México, la comprensión de las tramas de interacción sociopolítica en las que se encuentran inmersos los pobres urbanos forma parte de una agenda de investigación aún en ciernes en el Ecuador, identificándose contados aportes en esta línea (Menéndez Carrión, 1985; Burgwal, 1995; Villarreal, 2015). Es en este marco que la presente ponencia busca discutir elementos que permitan comprender los procesos bajo los cuales se configura la politicidad urbano-popular en el país, tomando en cuenta las particularidades nacionales al respecto de los procesos de urbanización, el sistema político ecuatoriano, los momentos de desinstitucionalización / reinstitucionalización del Estado (nacional y local) y las diversas y heterogéneas formas orgánicas que asumen las organizaciones territoriales.

Para ello, la ponencia busca poner en discusión una comprensión sociológica sobre las relaciones, acciones y prácticas sociopolíticas que hacen parte de la politicidad de los pobres urbanos del país, orientada por la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo se constituyen los pobres urbanos como sujetos políticos en la ciudad de Quito? El

objeto analítico de esta investigación, siguiendo a Melucci (2010), lo conforma la “construcción social” de la politicidad urbano-popular basada en la “inversión organizativa” que realizan los pobres urbanos para orientar sus acciones; por tanto se busca problematizar la “organización” como nivel analítico. Este abordaje se hace posible a través de la definición de un caso de estudio que sirve como objeto empírico de esta investigación: la organización barrial de Colinas del Norte, un barrio localizado en el noroccidente de la ciudad de Quito.

Para la producción, análisis e interpretación de datos, esta investigación propone un modelo teórico-analítico que combina conceptos provenientes de la teoría de la acción colectiva de Alberto Melucci (2010), la sociología de la experiencia de Francois Dubet (1998) y la escuela del proceso político (Tilly, Tarrow y McAdam, 2005), con los marcos analíticos provenientes de las investigaciones que se inscriben en el campo de la sociología política basadas en acercamientos etnográficos para reconstruir y comprender en su complejidad las tramas de interacción sociopolítica en las que se encuentran inmersos los pobres urbanos (Auyero, 2001, 2004; Auyero, Page y Lapegna, 2008; Merklen, 2005; Hurtado, 2013).

De esta forma, a través de este marco teórico-analítico, se ha producido un análisis etno-sociológico de la dinámica organizativa y sociopolítica de la organización barrial de Colinas del Norte en el noroccidente de la ciudad de Quito, planteando de manera general que la politicidad urbano-popular puede ser comprendida a partir de “sistemas de acción” contruidos y activados por los pobres urbanos con base en los sistemas de relaciones que forman parte de su cotidianidad; es decir como un “trabajo” de los pobres urbanos en tanto sujetos condicionados por el campo sistémico en el cual se inscriben, pero a partir del cual dirigen un proceso de apropiación recursiva de las posibilidades que este les otorga para constituirse como un actor colectivo y producir diversas lógicas de acción. A través de este abordaje se busca rebatir las tesis sociológicas que conciben las expresiones de la politicidad urbano-popular como una unidad empírica de la cual partir, las cuales se plantean como inherentes a las pautas racionales o culturales de los pobres urbanos en tanto sujetos determinados por sus condiciones de precariedad estructural y marginalidad social.

En esta línea, partiendo del abordaje de la politicidad urbano-popular como “sistemas de acción”, se busca demostrar: 1) que las prácticas sociopolíticas que despliegan los pobres urbanos constituyen un producto socio-histórico y socio-espacial que entrelaza diversas lógicas de acción, cuya reproducción y reactualización estaría ligada a la irresuelta cuestión urbana; 2) que estas prácticas se construyen de manera colectiva, interactiva y recursiva sobre la base de procesos de “organización” e “identificación colectiva” que producen los pobres urbanos a través de las organizaciones de base territorial, las cuales operan como nodos de socialización y politización de las tramas de interacción urbano-populares, fundadas sobre una red dinámica y compleja de conflictividades locales y supralocales superpuestas; y, 3) que las organizaciones de base territorial conectan el microcosmos barrial y el macrocosmos social, operando como “interfaces” que enlazan lo social y lo político. Sin embargo las formas bajo las cuales aseguran este “lazo sociopolítico” se habrían ido modificando históricamente en función de los procesos de reinstitucionalización del Estado central y local, lo cual ha

incidido en el debilitamiento de este tipo de organizaciones y la reorientación de los procesos de politización subalterna.

.....

*** Danilo Rosero**

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Ecuador - FLACSO. Quito, Ecuador

Resumen de ponencia

PROCESAMIENTO POLÍTICO, ARTICULACIONES Y FORMAS DE ORGANIZACIÓN TERRITORIAL DE LAS ORGANIZACIONES POLÍTICAS EN SANTIAGO DEL ESTERO DURANTE EL KIRCHNERISMO (2005-2015)

*Hernan Campos

Se analizó el proceso de conformación en la provincia de las organizaciones políticas kirchneristas teniendo en cuenta el entorno caracterizado por la fuerte capilaridad de las redes partidarias. Se reconstruyeron las prácticas políticas de quienes fueron integrantes de algunas organizaciones kirchneristas como el Movimiento Evita y La Cámpora. En este sentido interesó conocer aspectos vinculados a su conformación y a las trayectorias de sus principales dirigentes, las modalidades que asume su organización territorial y las características que adoptaron las articulaciones políticas entre organizaciones, partidos y gobiernos.

Es necesario caracterizar el funcionamiento territorial de las organizaciones políticas como redes sedimentadas e inscriptas en los barrios en el contexto de la consolidación del Frente Cívico y del gobierno kirchnerista en Santiago del Estero. Se interpreta los modos locales de procesamiento de la política de orden nacional por parte de los sectores populares, considerando los espacios provinciales como territorios específicos de producción de lo político.

La ponencia explora la relaciones entre organizaciones identificadas con el kirchnerismo y el gobierno provincial por fuera de las variables centradas en las negociaciones y tensiones entre el Poder Ejecutivo nacional con los provinciales, para focalizar el análisis en el procesamiento político de lo nacional y lo provincial.

La investigación pone foco en una dimensión que suele ser relegada a la hora de problematizar cuales son los alcances de una fuerza nacional, como el kirchnerismo, en un territorio político provincial donde el juego político tiende a constreñirse de las influencias nacionales. Esto es, el entorno y las formas históricas y específicas que asume la politicidad popular que circulan entre los sectores populares y que estructuran las prácticas de los partidos y organizaciones que aspiran a incidir en el juego político. Las organizaciones kirchneristas se insertaron en la provincia procesando las experiencias nacionales y provinciales del “hacer política”. En este sentido, las organizaciones abordadas contienen formas de organización que retoman la tradición peronista, relacionándose con los sectores populares a través de sedimentadas redes de sociabilidad e intercambio que se caracterizan por distribuir bienes materiales y simbólicos. En este sentido, las formas de relaciones con el gobierno provincial, imprimió determinadas lógicas de articulación que se presentaron en las posibilidades e imposibilidades de las experiencias del partido provincial Compromiso social y del armado nacional de Unidos y Organizados.

En base a las experiencias del Movimiento Evita y La Cámpora, el artículo dio cuenta

que la organización territorial es un conjunto de prácticas sostenidas en el tiempo dentro de una comunidad. Estas prácticas, comprenden tareas específicas distribuidas según la posición que ocupan los integrantes dentro de las organizaciones. Estas tareas se inscriben dentro de la sociabilidad política que tienen la conducción de las organizaciones, los referentes territoriales y los militantes, brotando una especificidad política que es razonable.

Para el trabajo de campo, se realizaron registros de observación de actividades políticas como reuniones, actos, encuentros de dirigentes, movilizaciones. También se realizaron entrevistas a dirigentes partidarios, referentes territoriales y militantes de organizaciones Kirchneristas y de otros partidos y organizaciones políticas. A estos medios de interrogación a las fuentes, se sumó el trabajo de archivo y el análisis de documentos y de diarios de la provincia.

El porqué de poner el acento en el Movimiento Evita y en La Cámpora respondió a que fueron las organizaciones kirchneristas con mayor crecimiento organizativo relativo en la provincia. Además, el Movimiento Evita fue la organización que se insertó en la provincia a principios del recorte temporal de la investigación y la decisión de poner el acento en La Cámpora es porque la organización que se auto referenció de ser una “organización política de Néstor y de Cristina” desde su fundación.

.....

* Hernan Campos

*Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales y de la Salud. Universidad Nacional de Santiago del Estero - FHCSyS/UNSE.
Santiago del Estero, Argentina*

Resumen de ponencia

PROCESOS DE CAMBIO SOCIAL DESDE EL CIBERESPACIO: CASO “NI UNA MENOS - PERÚ”

*Katherine Johana Soto Torres

La presente investigación tiene como objetivo explicar cómo las redes sociales facilitaron el proceso de manifestación de las mujeres, configurando el movimiento “Ni una menos”, para ello es determinante explicar cómo se construyen los nuevos movimientos sociales en el ciberespacio, analizar como las redes sociales se constituyen como espacio opinión pública frente a las problemáticas sociales, así como explorar como se inicia el movimiento NI UNA MENOS en el Perú, a través de las redes sociales.

La consigna “Ni una menos”, demandada inicialmente por miles de mujeres y hombres argentinos a través de sus redes sociales, es tomada de la poeta mexicana Susana Chaves Castillo, quien en 1995 escribió “Ni una menos, ni una muerta más”, debido a los sistemáticos feminicidios que se vivían en la ciudad de Juárez, México.

El hashtag #NiUnaMenos y los recientes actos de violencia contra las mujeres en Argentina, cobró gran impacto entre periodistas y activistas, quienes empezaron a usarlo a través de sus publicaciones en sus cuentas de twitter, convocándose a una reunión, para posteriormente planificar, lo que sería, una de las marchas contra la violencia de género más grandes de la historia argentina, realizada el 3 de junio del 2015. (El Comercio, 2016)

Es así como “Ni una menos” cobró vida desde las redes sociales, hasta ubicarse en las plazas de Argentina, y en muchos países de Latinoamérica, que se convocaron bajo la misma consigna posteriormente en México, Brasil, Chile Colombia, Uruguay, y Perú en el 2016.

En el Perú, la marcha convocada bajo la consigna “Ni una menos” fue una de las más grandes de la historia de las mujeres peruanas, teniendo según distintos medios periodísticos locales e internacionales, más de medio millón de personas en las calles. (Nodal - Noticias de América Latina y el Caribe, 2016)

Al igual que en otros países de Latinoamérica, en el Perú, la motivación de organización y movilización, fue promovida por los últimos hechos de violencia y las alarmantes cifras que se registraban por violencia de género, donde según Observatorio de Criminalidad del Ministerio Público (2015), sólo entre enero del 2009 y octubre del 2015, 795 mujeres fueron víctimas de feminicidio. (Observatorio de Criminalidad del Ministerio Público, 2015)

Es así como desde las redes sociales, empiezan las denuncias de indignación frente a los múltiples hechos de violencia y los negligentes resultados recibidos por los administradores de justicia, como la sentencia emitida por la Corte Superior de Justicia de Ayacucho, en el caso de Cindy Arlette Contreras, quien fue brutalmente agredida en el año 2015, en un hotel en la provincia de Huamanga, Ayacucho.

La participación de las internautas generó movilidad a través de las redes sociales, para la creación y sostenibilidad de un grupo de Facebook llamado: “Ni una menos: movilización nacional ya”, tomando de las experiencias de otros países de Latinoamérica, quienes se movilizaron bajo la consigna “#NiUnaMenos”, dos años anteriores.

Las redes sociales permitieron un acercamiento entre mujeres que se identificaban con las denuncias expuestas en el grupo. Sumado a ello, las usuarias conectadas al grupo de Facebook empezaron a masificar la convocatoria de la organización, identificadas con el hashtag #NiUnaMenosPerú, el cual representaba la indignación colectiva.

Por primera vez en el Perú, muchas mujeres generaron redes en el ciberespacio, organizándose en distintos distritos de Lima y regiones del país, la cual ha permitió gran confluencia de personas en las calles y plazas de Perú, quienes demandaban respeto y la erradicación del machismo dentro de la sociedad, mayor acceso de justicia para las mujeres, así como un mayor presupuesto desde el estado para políticas de prevención de violencia género.

La investigación de este fenómeno sociológico “Ni una menos - Perú 2016”, extiende su explicación sobre la evolución y las relaciones de poder que existen en las redes sociales. Presenta las características que tienen los nuevos movimientos sociales que toman como principal espacio de organización a las redes sociales.

Busca abordar el proceso de socialización en el ciberespacio. La magnitud de las personas conectadas a las redes sociales en el mundo, así como en el Perú. También se investiga sobre las brechas digitales de género que existen en nuestro país, como reto importante a superar, para la construcción de una sociedad con igualdad en acceso a información y oportunidades.

Contextualiza el fenómeno estudiado, y desarrolla la participación de los movimientos de mujeres en las redes sociales, tomando como ejemplo una experiencia internacional, y el contexto del caso del nacimiento de “Ni Una menos - Perú”, y trascendencia de la convocatoria en el Perú.

Es relevante desarrollar el uso y alcance de las redes sociales como herramientas comunicativas que deben ser trabajadas como una nueva dimensión para la creación de políticas públicas, sustentos de proyectos de ley, y metodologías que se puedan construir. Así como la importancia de conectar estos mecanismos en proyección a generar un tratamiento sociológico que busque erradicar la violencia de género. Finalmente, es importante desarrollar las conclusiones arribadas a partir del trabajo de análisis e investigación bibliográfica, que permitió afirmar que nos encontramos frente a una sociedad digital que va evolucionando cada día acorde a las necesidades de sus usuarios, que contiene redes sociales que facilitan los procesos de comunicación, organización y movilización dentro de los nuevos movimientos sociales, en el caso específico: Ni una menos - Perú.

.....

*** Katherine Johana Soto Torres**

Unidad de Post-Grado. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Mayor de San Marcos - UPG/UNMSM. Lima, Perú

Resumen de ponencia

PROTESTAS CONTEMPORÁNEAS, SUBJETIVIDAD Y PERFORMATIVIDAD, ¿SEGUIMOS HABLANDO DE MOVIMIENTOS SOCIALES?

*Yarimeth Osorio

El concepto movimiento social se ha puesto en duda para nombrar a las protestas de la última década. Una vez más, se destaca la novedad y se pasa por alto la continuidad entre ciclos de movilización. La cualidad performativa fue uno de los elementos de novedad más nombrados por académicos y periodistas, pero ¿a qué se refiere? Esta propuesta parte de una tesis realizada a nivel licenciatura que se propuso esclarecer las diferentes acepciones de lo performativo en relación a los movimientos sociales y averiguar si es, en efecto, un elemento distintivo de los últimos fenómenos de protesta. En esta ponencia se pretende dar cuenta de las reflexiones que han actualizado aquella investigación.

La investigación parte de la lectura de producciones académicas recientes que declaran la obsolescencia del concepto movimiento social para nombrar a los últimos fenómenos de protesta, debido a su novedad. Proponen, en cambio, el uso de otros términos para nombrarlos. Términos que exaltan sus cualidades comunicativas (especialmente el uso de las redes de internet) y sus principios políticos, alejados de la representación institucional.

Los resultados a los que se llegó se traducen en tres propuestas 1) reconocer la tradición de los postulados teóricos desarrollados durante la segunda mitad del siglo XX, ya que continúan siendo la pauta para la explicación, la discusión y el enriquecimiento dialéctico de las teorías de los movimientos sociales de las últimas dos décadas; 2) comprender que la aparente novedad de los movimientos que integran el último ciclo de protesta no es absoluta, pues las propiedades organizativas (la aparente falta de jerarquía), políticas (el desapego por la política partidista) y comunicativas (uso de las nuevas tecnología) con las que se les caracteriza ya habían sido observadas con anterioridad (si bien de manera incipiente) en movimientos pertenecientes al ciclo de protestas altermundistas; y 3) que la performatividad, en sus múltiples acepciones (como recurso discursivo, como elemento ritual y como puesta en escena), tiene relación con la movilización social desde hace tiempo, por lo que no es un elemento exclusivo de los más recientes fenómenos de protesta.

Se reconoce que la performatividad es una cualidad que ha tomado un papel fundamental en las últimas protestas al ser una forma expresiva que, a la vez, materializa la experiencia de los participantes. Especialmente desde el giro cultural, en el estudio de las protestas se han resaltado los análisis del cuerpo, las emociones, la acción y lo simbólico. Sin embargo, cabe preguntarse si lo novedoso es el elemento

performativo o si, en realidad, la novedad radica en la intensidad con la que se ha estudiado actualmente y no en el elemento en sí. Sobre todo, se considera pertinente reflexionar si es justo atribuir la cualidad performativa como una novedad que diferencie los movimientos sociales contemporáneos de sus antecesores.

Se destaca que lo performativo alude a múltiples acepciones donde se incluyen: 1) una larga tradición en el arte acción y en la filosofía, partiendo de la filosofía del lenguaje, 2) la formación de la escuela de estudios de performance, que se propuso analizar la realidad social como ritual y transmisor cultural, y 3) su más reciente incursión en la protesta, donde se le asigna el sinónimo de política prefigurativa. Por lo que se propone una reflexión sobre el estudio actual de la protesta, bajo el argumento de que la cualidad performativa estaba presente en los movimientos sociales desde hace medio siglo.

En consecuencia, se anuncia pertinente pensar en los matices necesarios para el estudio de los movimientos sociales contemporáneos y la pertinencia de no proponer a botepronto el uso de términos que sumen a la confusión conceptual.

Por otro lado, se considera que la subjetividad ha adquirido un sentido central para la comprensión de las últimas protestas. Particularmente, porque ha tomado el lugar en el estudio de los movimientos sociales que antes pertenecía a la identidad. Desde la perspectiva de la acción, resulta pertinente pensar en las atribuciones que se hacen hacia la subjetividad política juvenil como rechazo de la representación institucional, cuando resulta que el rechazo se dirige también hacia la radicalización. Muestra de ello está en los contrastantes productos políticos que han surgido de los más recientes movimientos.

En la actualidad, la movilización trata con identidades fragmentadas que ponen en cuestión la dirección misma de los movimientos sociales particulares. La diferenciación, el uso de redes y el individualismo afectan las formas de acción, la articulación y los desenlaces de los movimientos. Efectos que pueden resultar contraproducentes con los fines de la protesta y que se relacionan con el rechazo personal hacia la institucionalización, así como a la radicalización de la organización social.

En resumen, esta ponencia tiene por objetivo realizar una reflexión sobre los participantes de los movimientos sociales actuales, si es que pueden seguir llamándose así, a partir de dos categorías centrales: la subjetividad y la performatividad. Con el fin de analizar los medios, desenlaces y transformaciones que permean en estos fenómenos y que ponen en tela de juicio su concepción teórica.

.....

* Yarimeth Osorio

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Nacional Autónoma de México - FCPyS/UNAM. México D.F., México

Resumen de ponencia

QUESTÃO AMBIENTAL E A RESSIGNIFICAÇÃO DO CONCEITO DE CIDADANIA

*Cristina Teixeira

O ambientalismo enquanto movimento social engendrou diferentes ressignificações da relação entre a sociedade e a natureza, introduzindo noções específicas para tratar desta relação, como o meio ambiente, e redefinindo noções significativas na organização social dos países ocidentais modernos, dentre elas, a noção de cidadania. Diferentes concepções científicas, epistemológicas, político-ideológicas e éticas constituem as distintas concepções de causas e soluções da crise ambiental que caracterizando a pluralidade do ambientalismo. Dentre elas, estão aquelas que acentuam a crise ambiental enquanto crise civilizatória e consideram que as questões em torno da relação entre a sociedade e a natureza ou do meio ambiente estão na interface entre as dimensões ecológicas, econômicas, culturais, morais e político-institucionais que constituem as sociedades. Particularmente após a internacionalização do debate sobre a crise ambiental, diretrizes internacionais e políticas públicas relacionadas ao meio ambiente atuaram como um dos instrumentos de institucionalização do ambientalismo. Neste processo de institucionalização, a noção de cidadania permaneceu como orientação e objetivo a ser alcançado em diretrizes internacionais relacionadas ao meio ambiente e em políticas públicas nacionais, estaduais e municipais, no caso brasileiro. A educação, considerada como um instrumento de enfrentamento da crise ambiental manteve a cidadania como formação a ser alcançada para o enfrentamento da crise socioambiental. Países “do norte” e “do sul”, em função de suas especificidades, reinterpretaram a noção da cidadania nos objetivos da educação republicana neles instituída e a mantiveram em políticas públicas específicas para educação ambiental. Nos diferentes discursos no campo da educação ambiental no Brasil encontra-se a afirmação segundo a qual a educação ambiental tem como objetivo promover a cidadania, esta imprescindível ao enfrentamento da questão ambiental. Raramente se encontra nestes discursos o sentido de cidadania utilizado, tornando-se esta, uma noção geral e de difícil instrumentalização no processo de formação educacional ambiental. Observa-se que a cidadania nas publicações, documentos, projetos e outras vias do discurso sobre educação ambiental não se difere da concepção de cidadania herdeira do *citoyen* da Revolução Francesa e da educação republicana. Embora a educação ambiental proponha a formação do cidadão, este permanece relativo ao Estado-Nação, territorializado, paralelo e não integrado aos demais objetivos da educação ambiental que não se esgotam na formação cívica. A Lei de Diretrizes e Bases da Educação Nacional (LDB), de 1996, assim como as diretrizes do Plano Nacional de Educação (PNE), de 2014, estabelecem que a educação deve preparar o educando para o exercício da cidadania. Contudo, para além dos diferentes sentidos que esta mesma cidadania possa expressar ao longo da história, em diferentes sociedades, em

diferentes ideologias ou teorias políticas, existem outras possibilidades de se conceber o cidadão diante da questão ambiental, particularmente quando esta incorpora novos critérios em sua definição, por exemplo, a relação da sociedade com o meio ambiente ou a questão das diferentes cosmologias que regem esta relação. Os conceitos de cidadania ambiental e meta-cidadania ecológica assim o fazem, mas poucos são os casos nos quais o discurso da educação ambiental integra, de fato, os “critérios ambientais” e as implicações que esta inclusão pode acarretar em termos de transformação social. Este é o caso de documentos de política pública voltados à educação ambiental no Brasil. Esta comunicação parte das concepções de cidadania ambiental de Edgard Gaudiano e de meta-cidadania ecológica de Eduardo Gudynas para analisar o sentido de cidadania presente nas Diretrizes Curriculares Nacionais para a Educação Ambiental, de 2012, no Brasil. Ainda que estas Diretrizes façam menção à cidadania ambiental e à cidadania planetária, elas enfatizam a formação da cidadania sem adjetivações. Afinal, qual o sentido de cidadania estabelecido para a educação ambiental escolar brasileira? No caminho para responder a questão, observou-se uma tensão entre os princípios de formação do cidadão da escola republicana e a sua possibilidade de incorporar propostas de formação de cidadãos ambientais ou de meta-cidadãos ecológicos e, conseqüentemente, atuar no processo de transformação social que considere a diversidade de possibilidades de relação entre a sociedade e a natureza, esta o objeto da educação ambiental. Em função desta tensão, reflete-se sobre a efetividade da educação ambiental escolar como locus privilegiado, dentre diferentes espaços da formação humana, para formar “outros cidadãos”.

.....

* Cristina Teixeira

Universidade Federal do Paraná UFPR. Curitiba, Brasil

Resumen de ponencia

RACIONALIDADES DE LA PARTICIPACIÓN: SENTIDOS, ACTORES Y RELACIONES. SISTEMATIZACIÓN Y REFLEXIÓN EN TORNO A UNA EXPERIENCIA IAP DEL CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES.

Universidad del Nordeste. Rectorado de la UNNE. Centro de Estudios Sociales - CES/UNNE (Argentina)

*Cielo García Barrios

*Laura González Foutel

*Mercedes Oraisón

Desde hace más de una década venimos trabajando la cuestión de la participación y su vinculación con la construcción de la ciudadanía y la democracia. Nuestros estudios han analizado cómo se configuran los espacios y las prácticas participativas, los roles y las relaciones de los actores y los sentidos y racionalidades de la participación en distintos ámbitos: la escuela secundaria, la universidad, las comisiones vecinales, las organizaciones comunitarias, el presupuesto participativo, los Centros de Integración Comunitaria y las mesas de gestión de programas estatales (1). Estos estudios articulan, en todos los casos, la intervención territorial con investigaciones sobre la conformación de la subjetividad política y la construcción de la ciudadanía. Se analizaron en este marco un conjunto de experiencias vinculadas, por un lado, a programas oficiales de promoción de la participación ciudadana y, por otro, al modo en que las organizaciones de base y referentes despliegan diversas prácticas de participación y acción colectiva. Como conclusiones generales, se visualiza como tendencia en gran parte de los procesos analizados: los condicionamientos que el Estado y la cultura política local imprimen a los espacios y prácticas participativos, terminan alineándolos a una racionalidad tecnocrática que asocia la participación a la gestión y ésta a la petición, cerrando el círculo de clientelismo. La pregunta que aparece y se consolida como el interrogante clave en estas experiencias se vincula con el potencial transformador, democratizador y emancipador que algunas propuestas teóricas asignan a la participación.

La ponencia presenta un proyecto IAP actualmente en marcha centrado en la participación y la gestión asociada de un centro comunitario, que pretende dar continuidad a los trabajos anteriores y aportar al interrogante recién mencionado. El proyecto, que se desarrolla en un barrio periférico de la ciudad de Corrientes con altos niveles de NBI, busca fundamentalmente comprender los condicionamientos y racionalidades de la participación en contextos de vulnerabilidad y en el marco de relaciones políticas marcadas por el asistencialismo y el clientelismo. Asimismo, se orienta a acompañar una experiencia de conformación de un espacio asociativo - entre vecinos y referentes estatales- de deliberación, concertación y

elaboración de proyectos de promoción comunitaria y desarrollo local que plantee formas de interpelación política y construcción de ciudadanía alternativas a la cultura política vigente.

Luego de más de dos años de desarrollo de la experiencia, el trabajo reúne un conjunto de reflexiones sobre los modos en que subjetiva la participación, la política y la relación con el Estado, proponiendo algunas coordenadas para entender los actores y sentidos políticos emergentes.

Finalmente, se valoran las rupturas que la experiencia en desarrollo plantea en las relaciones universidad - sociedad y en las formas la construcción del conocimiento, a partir de una interacción entre actores sociales y académicos más simétrica, de cooperación, de intercambio de saberes y de una redistribución del poder.

(1)

Oraisón, M. (2015) "Políticas sociales y construcción de ciudadanía: limitaciones y potencialidades de la participación como estrategia de inclusión". En: Mariano Suárez (Compilador) *Pensar la Democracia Participativa*. Salto, Departamento de Ciencias Sociales CENUR del Litoral Norte - UdelaR - Sede Salto

Oraisón, M. (2015) "Perspectiva de ciudadanía y subjetividad política en jóvenes universitarios argentinos. En: *Revista Dialéctica Libertadora*, Nº 7, enero - diciembre.

Oraisón, M. (2013) "Participación ciudadana y organizaciones comunitarias: espacios, prácticas y posicionamientos políticos". En: Pérez, Ana María y Oraisón, Mercedes (Coord.) *Estudios sobre participación: procesos, sujetos y contextos*. Centro de Estudios Sociales - UNNE.

Oraisón, M. y González Foutel, L. (2012a). "El programa Presupuesto Participativo: participación ciudadana, democracia deliberativa e inclusión social. Análisis de las tensiones y potencialidades de la experiencia de Corrientes". En: *Revista de Estudios Regionales y Mercado de Trabajo*. Ediciones SIMEL-CEUR. Nº 8

Oraisón, M. (2012b) "Participación Ciudadana y Educación para la Democracia". En: *Revista Interamericana de Educación para la Democracia / International Journal of Education for Democracy (RIED/IJED)* Vol. 4, No. 1.

Oraisón, M. (2011) "Sobre la relación Estado - Sociedad civil: la participación ciudadana. El caso de las comisiones vecinales de la ciudad de Corrientes, Argentina". En: *Nómadas, Revista crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, MT (2011, 1) América Latina

Oraisón, M. (2009) "Participación, escuela y ciudadanía: perspectiva crítica y praxis política". En: *Revista Investigación en la Escuela*, Nº 68 *Educación para la participación ciudadana*, Sevilla, Diada, 2009, pp. 39 - 50.

Núñez, Cyntia Itatí. (2013) *Participación, Capital social y MTD's. Entre la compensación y la institucionalización política*. En el Libro: *Estudios sobre participación: procesos, sujetos y contextos*. Editor: Pérez, Ana María y Oraisón, Mercedes (Coord.) Código ISBN /ISSN: 978-950-656-145-1- Estudios Sociológicos Editora.

Núñez, Cyntia Itatí. (2013) *Reciprocidad, comunidad y solidaridad a través de las experiencias de movimientos de trabajadores desocupados* Nombre del Evento: XXIX Congreso Alas-Chile Crisis y Emergencias Sociales en América Latina. Santiago, Chile

González Foutel, Laura Marcela. (2013) *Acción colectiva, construcción de espacio público y participación*. En el Libro: *Estudios sobre participación: procesos, sujetos y contextos*. Editor: Pérez, Ana María y Oraisón, Mercedes (Coord.) Código ISBN /ISSN: 978-950-656-145-1. Estudios Sociológicos Editora.

González Foutel, Laura Marcela. (2015) OSC: hacia aprendizajes colectivos. Título del Libro: Nuevos protagonistas en el contexto de América Latina y el Caribe: I Congreso de la AAS Editor: CEFIS-AAS - Código ISBN /ISSN: 978-987-46176-0-6.

González Foutel, Laura Marcela. "Presupuesto Participativo y cultura política: análisis del caso de la ciudad de Corrientes" VIII Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata. 2014. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (UNLP)

González Foutel, Laura Marcela. (2015) "Organizaciones de la sociedad civil: hacia aprendizajes colectivos". 1er Congreso de la Asociación Argentina de Sociología "Nuevos Protagonistas en el contexto de América Latina y el Caribe" y Encuentro PRE - ALAS Chaco preparatorio del ALAS Costa Rica 2015. Resistencia, Chaco - Argentina.

.....

*** Cielo García Barrios**

Centro de Estudios Sociales . Rectorado de la UNNE. Universidad del Nordeste - CES/UNNE. Resistencia, Chaco, Argentina

*** Laura González Foutel**

Centro de Estudios Sociales . Rectorado de la UNNE. Universidad del Nordeste - CES/UNNE. Resistencia, Chaco, Argentina

*** Mercedes Oraisón**

Centro de Estudios Sociales . Rectorado de la UNNE. Universidad del Nordeste - CES/UNNE. Resistencia, Chaco, Argentina

Resumen de ponencia

REINVENCIONES DEMOCRÁTICAS “DESDE ABAJO” EN ECUADOR Y CHILE

*Victor Fernandez

Los estudios sobre movimientos sociales plantean que estos son a menudo actores importantes para la democratización. Sin embargo esta relación no está predeterminada: los movimientos no necesariamente fomentan ni defienden la democracia, dado que nacen habitualmente alrededor de un interés o de un agravio concreto, más que de reivindicaciones democráticas propiamente tales (Rossi y Della Porta, 2011; Tilly y Wood, 2009).

Entonces, ¿Qué condiciones hacen posible que una movilización social se plantee como horizonte de su demanda la ampliación de la democracia y hasta qué punto ese proceso se relaciona con el repertorio de prácticas desplegadas por el propio movimiento?

Esta ponencia aborda la pregunta por la relación entre movimientos sociales y democratización buscando establecer cómo —mediante que repertorios y mecanismos— una movilización social llega a impugnar el marco democrático existente y plantea explícitamente la necesidad de ampliarlo. Se analizan como casos las movilizaciones de dos conflictos socioambientales en Chile, comparándolos con la experiencia de gestión participativa del Cantón de Cotacachi, en Ecuador.

En particular, se trata de identificar las condiciones que permiten que la agenda del movimiento se politice, definiendo este término como la trayectoria mediante la que una demanda social particular se transforma en una discusión sobre la capacidad de decidir y ejercer el poder en una sociedad, implicando una discusión sobre la estructura y las relaciones de poder al interior de la sociedad (PNUD, 2015; Trom, 1999).

Así, se logra conectar con la discusión sobre las posibilidades de ampliación y profundización democrática “desde abajo”, es decir, desde prácticas que ocurren en contextos específicos para dar respuesta a problemas concretos pues en estos procesos surgen preguntas que impugnan el marco democrático existente y abren espacios a ampliaciones democráticas (Santos y Avritzer, 2005; Goldfrank 2007; Lissidini, 2015).

La hipótesis central es que el proceso de politización que configura la aparición de la demanda democratizadora depende de la relación no lineal entre identidad movilizable políticamente, redes de contacto y prácticas participativas.

Consecuentemente, se consideran tres aspectos en el análisis. El primer aspecto es la identidad, entendida como la identificación con un actor colectivo más amplio (Diani, 2015). El segundo aspecto es la existencia de redes de contacto entre los actores del movimiento (Della Porta y Diani, 2011). El tercer aspecto es la existencia de prácticas participativas entendidas como comportamientos que influyen o intentan influir en la distribución de bienes públicos o en el proceso político (Aparecido 2011; Villasante

2014).

Los casos presentados son los de las movilizaciones contra la construcción del terminal GNL en Penco-Lirquén y las movilizaciones del año 2016 en Chiloé ("Mayo Chilote"). Se compara con el proceso de la Asamblea Cantonal de Cotacachi, como una experiencia que ha logrado modificar la institucionalidad local. Se presentan resultados preliminares de una investigación en curso, que constituye la Tesis Doctoral del ponente.

Bibliografía.

Aparecido, E; Borba, J y Salinas, A. (2011). Participación y democracia en América Latina: Los determinantes individuales de la participación política. El Colegio de México. Foro Internacional 204, LI, 2011 (2) pp. 242-270.

Diani, M. (2015a). Revisando el concepto de movimiento social. Encrucijadas-Revista Crítica de Ciencias Sociales, 9, 902.

Goldfrank, B. (2007). ¿De la ciudad a la nación? La democracia participativa y la izquierda latinoamericana. Revista Nueva Sociedad n°212.

Lissidini, A. (2015). Democracia directa en América Latina: avances, contradicciones y desafíos. Recuperado de: <http://nuso.org/documento/democracia-directa-en-america-latina-avances-contradicciones-y-desafios/>

PNUD. (2015). Desarrollo Humano en Chile: Los tiempos de la politización. Santiago: PNUD.

Rossi, F y Della Porta, D. (2011). Acerca del rol de los movimientos sociales, sindicatos y redes de activistas en los proceso de democratización. Desarrollo Económico-Revista de Ciencias Sociales. Buenos Aires. vol. 50, n°200 pp. 521-545.

Santos, B y Avritzer, L. (2005). Para ampliar el canon democrático. Recuperado de <http://www.ces.uc.pt/bss/documentos/IntroDemoES.pdf>

Tilly, Ch. y Wood, L. (2009). Los movimientos sociales, 1768-2008. Desde sus orígenes a facebook. Barcelona: Crítica.

Trom, D (1999) DE LA RÉFUTATION DE L'EFFET "NIMBY" CONSIDÉRÉE COMME UNE PRATIQUE MILITANTE: Notes pour une approche pragmatique de l'activité revendicative en Revue française de science politique Vol. 49, No. 1 (FÉVRIER 1999), pp. 31-50

Villasante, T.R. (2014). Redes de vida desbordantes: fundamentos para el cambio desde la vida cotidiana. Madrid: Los libros de la catarata.

.....

*** Victor Fernandez**

Instituto de Estudios Avanzados. Universidad de Santiago de Chile - IDEA/USACH. Providencia, Santiago, Chile

Resumen de ponencia

RESISTÊNCIAS E PRODUÇÃO SISTEMÁTICA DE VIOLÊNCIA EM MEGAPROJETOS EXTRATIVISTAS

*Juliana Neves Barros

*Laís Jabace

A atual fase do extrativismo mineral assume características novas por suas modalidades tecnológicas, produtivas, de investimento e de comercialização. Na América Latina intensificou-se, durante os últimos anos, a expansão de megaprojetos destinados a controlar a extração e exportação dos recursos naturais sem maior valor agregado. a entrada em uma ordem econômica e político-ideológica sustentada pelo grande aumento dos preços internacionais das matérias-primas e bens de consumo mais exigidos pelos principais países e potências emergentes, que gera vantagens comparativas no crescimento econômico, mas que produz novas assimetrias e desigualdades profundas nas sociedades latino-americanas. Do ponto de vista econômico e social, impulsiona um processo de reprimarização das economias; do ponto de vista da lógica de acumulação, envolve o aprofundamento da dinâmica da despossessão ou expropriação de terras, recursos e territórios e produz novas e perigosas formas de dominação e de dependência, com uma tendência para minar economias regionais a partir da insuficiente diversificação econômica. Esse “Consenso das Commodities” carrega um fardo não só econômico mas também político-ideológico, que alude à ideia sobre o caráter irrevogável ou convincente da atual dinâmica extrativa, dada a conjunção entre a crescente demanda global por bens primários e os recursos naturais existentes na América Latina. O consenso funcionaria como um horizonte histórico-compreensivo no que diz respeito à produção de alternativas. Como resultado, todo discurso crítico ou oposição radical seria entendido como fundamentalismo ambientalista irracional. Insiste-se assim que o resultado final do extrativismo é positivo e que os impactos sociais e ambientais podem ser controlados ou compensados; reconfiguram-se os discursos sobre o desenvolvimento, em que comunidades locais devem aceitar os sacrifícios para alcançar supostas metas nacionais, e em troca lhes são oferecidas medidas compensatórias, que podem ir desde programas focalizados de assistência social à conversão dos atingidos em sócios/parceiros das empresas. A dominação territorial dos grandes empreendimentos extrativistas é estruturada em sistemas de repressão entendidos não apenas como produtores de violência, opressão e perseguição, mas também de imposição hegemônica da percepção de uma determinada ordem “naturalizada” que pretende gerar um efeito totalizante e de caráter inamovível. Uma vez estabelecida, por sua constituição dialética, no entanto, observa-se resistência e/ou conformismo dos dominados que se veem extraídos do seu modo de vida e bens. Essa dominação, pois, não se perpetua continuamente em terreno pacífico: dadas as resistências que suscita, as elites dominantes precisam desenvolver ações incessantes no sentido de manter e de ampliar seu controle

material e influência simbólica em um permanente jogo de micro avanços e recuos presentes nas relações de poder. Mostra-se assim insustentável qualquer concepção política estática de naturalização e de legitimação social. Os conflitos e a constituição de movimentos sociais organizados vêm a nos mostrar que o horizonte neoextrativista é fortemente contestado e constrangido por meio de lutas locais, nacionais e internacionais e que a “violência da fetichização” não se realiza de forma plena e absoluta.

O avanço expropriatório nos territórios corresponde a um foco de violência estrutural que resvala em conflitos cada vez mais frequentes, intensos, com múltiplos episódios de repressões, assassinatos, perseguições de lideranças, criminalização e judicialização. Observa-se a consagração de um novo regime - de direito e de fato - que implica a atribuição assimétrica de direitos entre populações e corporações, cujos efeitos excedem amplamente as distorções verificáveis no campo das regras formais dos sistemas representativos e republicanos, apontando para uma deterioração institucional da democracia. A profundidade desse processo destrutivo explicita o papel central e decisivo que tem a violência como epicentro generativo, como meio de produção e de legitimação da ordem colonial, sendo uma violência que se institucionaliza em “formas de vida modernas”.

Intimamente ligada aos processos sócio-políticos geradores de violência e de opressão, aparece a noção de sofrimento social como experiência ativamente produzida e distribuída no interior da ordem social, resultante do que o poder político, econômico e institucional produz nas pessoas e, reciprocamente, de como estas mesmas formas de poder influenciam as respostas dessas pessoas aos problemas sociais. Pretendemos abordar alguns modos de resistência experimentados pelas comunidades afetadas por grandes empreendimentos extrativistas e realizar um delineamento analítico a partir das falas de representantes desses movimentos a respeito das violências que lhes são impostas. Para tanto, foram analisadas narrativas trazidas por representantes de movimentos e grupos envolvidos em lutas contra grandes empreendimentos extrativos na Amazônia e cerrado brasileiros, além de relatos sobre a atuação e disputas envolvendo brasileira Vale em Moçambique. Com o intuito de adensar a análise dos depoimentos, foram realizadas observações in loco nos estados brasileiros do Maranhão, Minas Gerais e Pará e em Moçambique.

Em geral, as narrativas sobre as resistências ao processo de sofrimento e desestruturação social provocados transitam na ambiguidade de sentidos. Percebe-se uma multiplicidade de formas e linguagens de luta e distintas temporalidades envolvidas, que muitas vezes revelam-se em discursos e jogos de corpos aparentemente velados, o que nos impõe a complexificação do entendimento sobre o que é passividade, aceitação ou contestação. Modos de insubordinação que acionam desde as dimensões culturais e artísticas, capazes de conferir um pouco mais de ludicidade à luta, tornando-a mais palatável às subjetividades nela imersas, às possibilidades de participação institucional-democráticas e até aquelas que expressam situações-limite de risco e exposição dos corpos dispostos a um confronto mais radicalizado.

.....

*** Juliana Neves Barros**

Universidade Federal do Recôncavo da Bahia - UFRB. Salvador, Brasil

*** Laís Jabace**

Universidade Federal do Recôncavo da Bahia - UFRB. Salvador, Brasil

Resumen de ponencia

RESISTENCIAS SOCIALES EN RED: ALTERNATIVAS DE PARTICIPACIÓN POLÍTICA JUVENIL EN EL CONTEXTO DE VIOLENCIA EN MEDELLÍN

*Esperanza Milena Torres Madroño

En la presente ponencia se despliegan algunos insumos para reflexionar el sentido político de las redes comunitarias como alternativas para la participación juvenil en el contexto de violencia en la ciudad de Medellín y con apuestas para la construcción de paz. Ello en el marco del proyecto de investigación “Repertorios de acción de iniciativas de articulación social y comunitaria para la construcción de paz en Medellín en el periodo 1990-2015”. Este proyecto es parte de la apuesta académica del grupo de Estudios en Desarrollo Local y Gestión Territorial de la Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia, por comprender la paz desde los sujetos y sus estrategias de resistencia a las formas de violencia instaladas en el contexto y no únicamente como una búsqueda de las agendas políticas institucionalmente establecidas.

Para la realización del estudio se focalizaron dos experiencias: La Red de Organizaciones Comunitarias -ROC- que tiene lugar a finales de los años 90 y la Campaña Sin Discreción Contra la Militarización de la Vida y los Territorios del año 2013, dos momentos diferentes de la historia de Medellín que permiten entender la condición juvenil en perspectiva histórica, por tratarse de dos articulaciones conformadas principalmente por los jóvenes de la época y que en el marco del desencanto de las formas de participación moderna y la amenaza por la violencia, encuentran en la articulación en red la posibilidad de reconstruir vínculos, proyectar agendas conjuntas de ciudad, crear solidaridades y hermanamientos para afianzar las luchas colectivas.

La configuración de articulaciones en red en la ciudad de Medellín tuvo como contexto y preámbulo la nueva Carta Constitucional Colombiana de 1991 que da apertura al paradigma político y social de la democracia con nuevas formas de participación ciudadana en el marco del Estado Social de Derecho, paradójicamente esta misma Constitución crea las condiciones para la apertura económica, aspecto previo para la inmersión del país en la globalización y la neoliberalización, que favorece la inmersión de la lógica económica en las dinámicas organizativas y comunitarias de la ciudad. De igual manera los años 90 y 2000, reflejan el recrudecimiento de las violencias en la ciudad, la guerra entre guerrillas y el ascenso paramilitar conllevan al aumento de la victimización por amenazas a las organizaciones sociales y comunitarias en los territorios donde los jóvenes son afectados directamente.

Las redes, en este marco, nacen atravesadas por la necesidad de resignificarse estratégicamente para la sobrevivencia, en algunos casos para mantener su existencia en el sistema económico y garantizar su sostenimiento, y en otros como una estrategia para aunar solidaridades que permitan solventar la debilidad del Gobierno por generar garantías para la protección de la vida de los sujetos organizados y atender las

necesidades básicas requeridas para una vida digna en los territorios.

Es así que en ese contexto de oportunidad y amenaza, las redes emergen con una doble connotación, por un lado como respuesta a las exigencias del sistema económico y político, que proyecta a la red como una estrategia para acceder a recursos públicos a través de la gestión de proyectos y el acceso a salarios para sus integrantes, y por otro lado, la red como una oportunidad de resistencia pacífica, de solidaridades y protección mutua en un escenario de amenaza abierta contra la vida y seguridad de los integrantes de las organizaciones barriales.

La ROC y la Campaña Antimilitar corresponden a experiencias de resistencia pacífica, que generan estrategias para la actuación política de los jóvenes inmersos en exclusiones sistemáticas y diferentes formas de violencia. El discurso antimilitar, la lucha por los servicios públicos domiciliarios, la crítica al modelo económico y al sistema de valores patriarcal se posicionan como emblemas que aglutinan procesos organizativos que de la incidencia barrial pasan a pensar en la ciudad y en el sistema mundo.

Corporación Con-Vivamos (2016). Experiencia Educativa y de Incidencia de la “Campaña Sin Discreción, Contra la Militarización de la Vida y los Territorios. En Corporación Educativa Combos, Corporación Con-Vivamos, Corporación Mujeres que Crean, Red Feminista y Animilitarista, Corporación Seden & Coordinación programa, Abriendo horizontes desde la educación en derechos humanos con jóvenes. Experiencias de formación juvenil en Medellín y Bogotá. Bogotá, Colombia.

Referencias

- Cardona (2005). Homicidios en Medellín, Colombia, entre 1990 y 2002: actores, móviles y circunstancias. Cuadernos de Salud Pública, Vol. 21, 840-851.
- Dabas, E. (1993). Red de redes. Las prácticas de la intervención en redes sociales. Buenos Aires, Paidós.
- González, A. (2006). Acción colectiva en contexto de conflictividad violenta: una propuesta para su interpretación. Circunstancias, IX (10), 1-55.
- Gechem, S (2009). Los partidos políticos en Colombia: entre la realidad y la ficción. Revista Derecho del Estado, núm. 23. 131-146
- Najmanovic, D. (2005). La organización en redes de redes y de organizaciones. La historia crítica en el mundo actual Colección Conceptos Fundamentales de nuestro tiempo. México: Editorial Universidad Nacional Autónoma de México Instituto de Investigaciones Sociales.
- ROC y Equipo de la Red Juvenil (2010). La Red de Organizaciones Comunitarias, una experiencia de articulación barrial, zonal y de ciudad por una vida digna, sin miseria ni exclusión. Kavilando, 2 (2), 133-212.
- Reguillo, R. (2000). Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto. Grupo Editorial Norma. Bogotá.
- Ruiz, L. (2013). La participación de la red de organizaciones sociales y comunitarias - ENREDOS- en la gestión del desarrollo local. Medellín: Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia.
- Villasante, T. (1998). Redes para mejor-vivir, más allá de los dilemas del desarrollo local. Buenos Aires. Lumen: Humanitas.

.....

*** Esperanza Milena Torres Madroño**

Institución Universitaria Colegio. Colegio Mayor de Antioquia - IUCMA/COLMAYOR. Antioquia, Medellín, Colombia

Resumen de ponencia

RETOS DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES EN PARAGUAY: DE LA INCONFORMIDAD A LA ACCIÓN

*Freddy Camilo Triana Domínguez

*Javier Aldana Rojas

*Juan Alexis Parada Silva

La presente ponencia pretende analizar los desafíos de algunos movimientos sociales de Paraguay y mostrar cómo han pasado de la simple inconformidad a llevar a cabo acciones puntuales que buscan la construcción de un mundo más justo, incluyente, un mundo más humano. Se trata de hacer explícito un hilo conductor entre las reivindicaciones sociales y la búsqueda de la justicia.

Paraguay bordea los 7 millones de habitantes en la actualidad (2017) y es uno de los más desiguales e inequitativos del mundo. Problemas como el desempleo, el subempleo, la pobreza extrema, el analfabetismo, el acceso a un sistema de salud y a una pensión digna son el pan de cada día en este país suramericano.

No sólo es el desempleo que bordea el 30% de la población, uno de las principales larvas de la sociedad paraguaya, sino el subempleo también lo es, donde muchos individuos se encuentran ejerciendo un determinado oficio, donde no tienen lo mínimo de seguridad social, como es el caso de la informalidad.

Igualmente, otra situación preocupante tiene que ver con la cantidad de paraguayos que viven con menos de US\$ 4,0 al día (umbral regional de pobreza), más de un millón de personas. La pobreza y la desigualdad de ingresos siguen siendo un reto importante, situación que se agrava en el sector rural y en las laderas de las ciudades, creando suburbios donde la situación social es muy precaria y las condiciones sanitarias son verdaderamente paupérrimas.

Efectivamente, la pobreza obedece a factores multidimensionales que exige por parte del Estado estrategias integrales para su superación que en el caso del Paraguay, todavía están por implementar. Con los altos índices de pobreza se afectan todos los derechos, entre ellos, la justicia, la participación, la alimentación, la salud y la educación. Es evidente que la pobreza también socava los cimientos de la democracia donde existe inequidad y faltan oportunidades para salir avantes al interior de la sociedad. Se habla de un crecimiento económico, donde los dueños de grandes conglomerados ganan, pero no de un desarrollo económico que beneficie a todos los paraguayos.

En el 2012 cerca de unos 200.000 niños se encontraban por fuera del sistema educativo, la mayoría de ellos en condiciones de pobreza.

En relación con las prestaciones jubilatorias y de pensiones, Paraguay tiene una situación muy baja, en relación con sus países vecinos y miembros de MERCOSUR, con tan sólo el 16,6 % en comparación con Argentina, 89,3%, Brasil, el 85,1 y Uruguay, 84,5. O sea que no sólo no hay un empleo formal, sino que es muy improbable que uno se pensione en Paraguay. Este país hace parte, del Mercado Común del Sur

(Mercosur) desde su fundación en marzo de 1991, no obstante, su talante social es el más bajo de los países miembros y su

A pesar de que existe una política de subsidios monetarios que coadyuvan en los ingresos monetarios de los hogares paraguayos que en el 2014 lograron beneficiar al 27% de la población rural en condiciones de pobreza extrema y al 28 % del sector urbano, se logró palpar que la cobertura es pequeña, en relación con lo que se requiere. Adicionalmente a esto, también se logró evidenciar que los recursos financieros para estas políticas son limitados y no obedecen a una política de estado, sino a programas temporales que rayan con el asistencialismo.

A pesar de los esfuerzos en materia de educación, en el fomento de trabajo formal, en la reducción de la deuda pública y en la extensión de la protección social en la última década 2007-2017, Paraguay es un país que sigue quedando relegado en el continente, junto con otros países de altos niveles de pobreza y desigualdad, como Bolivia y El Salvador. Aunque significativos, estos progresos han sido muy lentos y siguen reflejando atraso y falta de interés de las clases dirigentes para empoderar a los excluidos y más débiles.

Es pertinente fraguar una concertación nacional donde surjan escenarios que permitan articular las necesidades y las peticiones de todos los paraguayos donde se otean horizontes de esperanza tanto a nivel laboral, productivo, educativo y social. En esta concertación nacional, no sólo tienen cabida los movimientos sociales, sino que es un imperativo que sean protagonistas del afianzamiento de unas políticas para la equidad y la inclusión social, las cuales tanto necesita el país suramericano.

.....

*** Freddy Camilo Triana Domínguez**

Universidad Santo Tomás. Bogotá, Colombia

*** Javier Aldana Rojas**

Universidad Santo Tomás. Bogotá, Colombia

*** Juan Alexis Parada Silva**

Universidad Santo Tomás. Bogotá, Colombia

Resumen de ponencia

RUPTURAS, MUTACIONES Y LÍNEAS DE FUGA ANARQUISTA EN LOS PROCESOS DE ORGANIZACIÓN POLÍTICA EN CÁRCELES: ESPAÑA, CHILE, COLOMBIA

*William Andres Mesa Cardenas

El presente texto es un esfuerzo por adentrarse en el tema carcelario y penitenciario, del control y del dominio desde otra perspectiva. Configura un trabajo sistemático por evidenciar posibilidades, resistencias y fugas no solo al sometimiento producto de las rejas y los calabozos, de las celdas y los barrotes, sino evasiones al tiempo muerto en prisión, a la normalización y al panóptico social.

Es preponderante no solo el nivel, sino también la inmensa producción textual que los temas carcelarios han alcanzado en los estudios, análisis y reflexiones políticas, históricas, antropológicas, filosóficas y culturales. Importantes contribuciones para comprender la prisión como una institución de miniaturización social, como máquina panóptica, como elemento de control y neutralización de los indómitos e insubordinados, como poder molar articulado a un engranaje represivo estatal, una máquina desterritorializadora, que sujeta y normaliza, pues fabrica y reproduce valores de obediencia y moldea actitudes de sumisión. Disciplina, vigila, y establece sistemas microfascistas en sus poros. La cárcel como un aparato concreto, como un tipo de poder específico, con sus técnicas, sus prácticas discursivas y no discursivas, con sus lenguajes de dominio, con su anatomía de poder disciplinario y a su vez como aparato de Estado.

En efecto, estos aportes son significativos, pues establecen un estudio interdisciplinario y transdisciplinario en relación a la institución carcelaria más allá de lo evidente, pues permite trascender de sus muros, para conocer su interior: “el interior de la bestia”.

Si bien, ante el ejercicio de dominio efectuado por el sistema carcelario, diferentes perspectivas de resistencias y reconfiguraciones de relaciones de poder se forjan, en las cuales -desde perspectiva histórica y como función estructural organizativa-, los presos han gestionado desde sus diferentes trincheras ideológicas y prácticas políticas, métodos de lucha resultantes de sus propios desenvolvimientos y participaciones en diferentes movimientos guerrilleros, partidos políticos, organizaciones sociales o sindicatos. En los diferentes espacios carcelarios de la presente reflexión varias prácticas políticas y organizativas han permitido mantener tanto los presos como sus asociaciones resistiendo y combatiendo las inclemencias del sistema, pero a su vez, dichos procesos a través de la historia y de la actualización de la maquinaria represiva, se han tornado como repeticiones orgánicas del poder (como nuevos rostros del dominio carcelario), como procesos de adaptación, disciplinamiento y aceptación

jerárquica, evidentemente algunas veces a raíz del propio encierro, y otras como un elemento profundamente ideológico que funciona y se hace más visible en la lucha por sobrevivir en climas y ambientes donde impera la violencia.

Estas organizaciones de presos, -tomando como referencia el análisis de las organizaciones de presos en Colombia-, se constituyen en la actualidad como raíces fijas, como procesos arqueológicos de la cárcel, con respectivas condiciones de funcionamiento, con formaciones específicas de poder, cuyas reivindicaciones en algunos puntos reflejan el mantenimiento del orden carcelario como elemento interiorizado en sus componentes más básicos, además como sostenimiento de microfascismos: castigo, control, ideologización de otros detenidos e incluso como obstáculos para nuevos agenciamientos colectivos.

En ese sentido, es parte de esta ponencia establecer formas otras de comprender las resistencias al interior de las cárceles, ya no desde el vector estructural e ideológico, o no como único y absoluto de las organizaciones y los grupos que surgen como nuevos agenciamientos de posibilidad. Grupos que advienen y aluden posibilidades, que mutan, que generan máquinas de subjetividades con otras elecciones y creaciones políticas, permitiendo a los presos desalienarse, desajustarse, establecer nuevas relaciones de fuerza en los espacios y campos de acción, constituyendo formas en que los aspectos revolucionarios se recuperan, donde se actúa, se trasgrede y se crean universos autónomos de movilización de deseos revolucionarios, de ruptura y potencialmente anarquistas.

Se plantea también, un estudio sobre el metabolismo de las organizaciones de presos políticos, sus líneas de fuga, sus mapas, muchos de ellos como nuevas conexiones de alteridad, como grupos micropolíticos con capacidad incluso de transformaciones macro y desbordantes de los escenarios de sujeción.

La ponencia desarrolla un análisis de las líneas de fuga, rupturas y desprendimientos ideológicos en las formas de organización entre presos a través de tres momentos específicos: el primero de ellos, un acercamiento histórico a la Coordinadora de Presos en Lucha -COPEL- en España (1975) y el Kamina Libre en Chile (1994), ambas organizaciones cuyos contornos libertarios, mutaciones ideológicas y rupturistas, las convierten en referentes necesarios para la comprensión de las resistencias contra la cárcel.

El segundo momento analiza varios procesos de organización política al interior de las prisiones colombianas, entre los cuales se evidencian los colectivos de presos políticos, el Movimiento Nacional Carcelario y las Mesas de Trabajo Carcelarias desde el primer lustro de la década del 90, hasta el 2006. En este capítulo se establece una descripción de las formas operativas, la estructura interna de las organizaciones, las relaciones de poder, elementos semióticos y estéticos contextualizados y enmarcados en la constitución de la “nueva cultura penitenciaria”; nuevas formas de represión, construcción de cárceles de alta seguridad y participación del Buro Federal de Prisiones de los Estados Unidos.

Además se relacionan acontecimientos importantes en la historia penitenciaria

colombiana, como es la reproducción del conflicto armado interno en las prisiones.

En el tercer y último momento, se analiza y reflexiona las diferentes mutaciones, rupturas y líneas de fuga a los procesos políticos y agenciamientos de presos, como posibilidades y evidencias del surgimiento de nuevas miradas, visiones, prácticas y métodos de resistencia. De la misma manera, se establece y se visibilizan acontecimientos, líneas de evasión a las maneras de operar jerárquica y estructuralmente (metamorfosis del marxismo-leninismo al anarquismo), proponiéndose nuevos deseos revolucionarios, que reconfiguran la individualidad, la colectividad, la autogestión, y la resistencia móvil, dinámica y nómada en prisión.

Se demuestra cómo nuevas perspectivas y cambios de carácter táctico, recomponen lo estratégico. Cómo situaciones específicas marcan nuevos caminos y escenarios en la lucha de las organizaciones de presos, al igual que se deconstruye la ideología para dar lugar a la afectividad, a la pluralidad, a la diversidad, al amor como capacidad política, colocándose en cuestionamiento elementos antes impensados en prisión como el tema del género, la sexualidad o el patriarcado. Cómo emergen las evasiones subjetivas estéticas en la literatura, la poesía y diferentes aristas artísticas. Cómo nuevos flujos de poder articulan adaptaciones a las organizaciones emergentes en búsqueda de experimentaciones inéditas en prisión, a través del ensamblarismo y de la influencia a modo de contaminación, un potencial que supera las categorías sujetantes del marco jurídico y social carcelario, diversificando imaginarios tales como la “delincuencia común” o “lumpenproletariado”, ahora vistos como elementos de fuerza, posibilidad y creación.

Se perfila el discurrir de estas emergencias organizativas políticas como modos creativos de resistir y de acontecer, generando nuevas intensidades de luchas, rompiendo la centralidad del ejercicio de la decisión, deconstruyendo las líneas de las dicotomías y las estratificaciones de las jerarquías militares o políticas, para desplegar deseos, potenciales y desplazamientos en una nueva experiencia de vitalidad resistente desde el anarquismo. De esta manera, la pregunta que orienta este trabajo es: ¿cómo se producen rupturas, mutaciones, líneas de fuga y desprendimientos ideológicos en formas de organización política libertaria emergente entre presos al interior del sistema carcelario?

De la misma manera, el presente estudio sobre organizaciones políticas carcelarias, atiende a una observación micropolítica articulada a la investigación y militancia política, en un intento de generar y propiciar un diálogo crítico que permite “jugar con la diferencia, con lo inédito”, con un nuevo proceso de riqueza teórica y práctica desde el anarquismo, de ampliación conceptual que profundiza en una necesidad ética (solidaria) de sostener encuentros, diálogos de saberes, debates y propuestas con los detenidos y presos, generando nuevas formas de comprensión política y social.

Respecto a las técnicas e instrumentos de recolección de la información, se realizaron varias entrevistas a presos políticos y presos comunes, en las cuales se dilucidaron temas de funcionamiento organizativo, a la par de entrevistas a sujetos que participaron directa o indirectamente de los procesos aquí narrados y analizados. De la

misma manera, la ponencia parte de diálogos extensos con los detenidos, producto de las visitas y los acompañamientos, llamadas telefónicas y cartas. En la perspectiva bibliográfica, no solo se optó por utilizar los libros y artículos de carácter formal (científico), sino también el potencial de los fanzines, de las revistas y comunicados producto de los diferentes esfuerzos tanto de organizaciones como de individualidades.

Finalmente, esta investigación sostiene un proceso reflexivo, un intento de agenciar lo potencial en detenidos y prisioneros en las cárceles colombianas, en función de su deseo como impulso creativo, vital y enérgico; el deseo de la libertad.

.....

*** William Andres Mesa Cardenas**
Cruz Negra Anarquista CNA. Bogotá, Colombia

Resumen de ponencia

SENTIDOS Y EMOCIONES EN LA LUCHA ANTIFUJIMORISTA: LA ESTRUCTURA DE OPORTUNIDADES POLÍTICAS ENTRE 1997-2000

*Omar Alonso Marañón Tovar

El presente artículo discute la categoría de Estructura de Oportunidades Políticas (EOP) en relación a las emociones y sentidos que surgen en la acción colectiva. Según esta categoría, desarrollada por el sociólogo Sidney Tarrow, los actores están incentivados a protestar cuando perciben cambios en el entorno político-institucional que disminuyen los costos de la acción colectiva. Los actores son concebidos como individuos racionales, guiados por el criterio del costo-beneficio, en búsqueda de recursos para satisfacer sus intereses. De esta manera la EOP está analíticamente diferenciada de importantes elementos que forman parte de la acción colectiva como los sentidos y/o las emociones. Si bien Tarrow reconoce que la EOP varía según su interacción con otros factores de movilización que contemplan dichos sentidos y emociones, el presente artículo ofrece reflexiones analíticas que apuntan a integrar estos elementos en el marco de análisis estructural de la acción colectiva.

A través de un análisis de las condiciones estructurales y de las percepciones individuales para la acción, el trabajo describe el caso de los estudiantes movilizados de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) y la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM) entre 1997-2000. A principio de los años noventa el Perú transitó por una refundación política y económica apuntalada por el gobierno de Alberto Fujimori (1990-2000). El modelo democrático y desarrollista imperante en los años ochenta desapareció y en su lugar se construyó un modelo autoritario y neoliberal. Fujimori se caracterizó por liderar estos cambios mediante un estilo que se denominó como “antipolítico”; es decir, de exaltación de la eficiencia y de denigración de todo lo asociado a lo político. La alta aprobación popular de Fujimori expresó, en la perspectiva de muchos autores, un nuevo ambiente permeado por la antipolítica.

En el escenario de hegemonía fujimorista aparecieron espontánea e inesperadamente una serie de movilizaciones contra el autoritarismo entre 1997-2000. Los jóvenes de las universidades nacionales y privadas inicialmente impulsaron las protestas a raíz de las acciones gubernamentales por moldear la institucionalidad para permitir una segunda reelección consecutiva de Fujimori. Las marchas sorprendieron a la opinión pública pues la noción que se tenía de los jóvenes era de unos personajes antipolíticos y por tanto dedicados a su vida personal, familiar y laboral. Asimismo, el gobierno de Fujimori estaba caracterizado por su impronta represiva a través del Servicio de Inteligencia y las designaciones de subversivos hacia sus adversarios. El gobierno a lo largo de toda la década de los noventa se encargó de amedrentar y desaparecer selectivamente a quienes desafiaron sus planes autoritarios. Sin embargo, a pesar de

los altos costos que imponía el entorno fue posible que los estudiantes, junto a otros grupos y personas, manifestaran su disconformidad en las calles. Las protestas continuaron hasta el año 2000 y enmarcaron el fin del gobierno de Fujimori cuando el congreso declaró la vacancia presidencial.

¿Cuál fue el contexto político de las manifestaciones entre 1997-2000? ¿Cómo se hicieron posibles las manifestaciones de los estudiantes en Lima? La evidencia sugiere que la movilización surgió desde una interacción entre los condicionamientos del contexto y los sentidos y emociones expresados por manifestantes y antagonistas. Si bien existió la represión estatal y la supresión social de la protesta, asociando a los manifestantes con terroristas que generarían inestabilidad, esto a su vez generó un sentido de injusticia y un sentimiento de solidaridad entre los estudiantes. La protesta fue posible por una dialéctica entre el miedo propiciado por el gobierno y la injusticia percibida por los estudiantes. La EOP no logra dar cuenta de este proceso pues concibe que los actores se movilizan en base a criterios costo-beneficio y además porque contempla que las oportunidades políticas solo están caracterizadas por proveer o disminuir recursos. Por lo tanto, la conclusión analítica señala que la EOP podría integrar en su análisis a las dimensiones culturales y emocionales de la acción colectiva.

.....

* Omar Alonso Marañón Tovar

Universidad Nacional Mayor de San Marcos UNMSM. Lima, Perú

Resumen de ponencia

SOCIOLOGÍA RURAL Y MOVIMIENTOS SOCIALES EN A.L. EN UN CONTEXTO DECOLONIAL

*Armando Sanchez

Armando Sánchez Albarrán

Departamento de Sociología Universidad Autónoma Metropolitana unidad

Azcapotzalco

Correos: armando_Sa2002@yahoo.com.mx; armando.salbarran@gmail.com

23. Movimientos sociales y ciudadanías

Resumen

Reflexionar, desde la Sociología Rural, respecto a los espacios de acción de los movimientos sociales glociales en América Latina en los últimos treinta años a través del surgimiento de una sociedad civil rural, en Nuestra América, como en los casos de La Vía Campesina-en A.L., el EZLN, en México; La CONAIE, en Ecuador, el MST, en Brasil, como ejemplos, frente a los efectos desestructurantes del orden social ocasionados a consecuencia del proceso de financiación de la economía a escala mundial y el nuevo ciclo de acumulación por desposesión que se presenta, por una parte, en los llamados mega proyectos y, de manera concreta, en presas, minería, petróleo, transgénicos, biocombustibles, construcción, entre otros; Por otro lado, complementados por un marco jurídico político que promueve procesos de privatización de la salud, educación, trabajo, y, que se acompaña, por una parte, de la reducción de derechos laborales y civiles, y por la otra, de la ampliación del crimen organizado, que va al parejo de la reducción del Estado de derecho y la criminalización de la protesta por parte de los gobiernos de corte neoliberal. En ese contexto económico y político, varios autores como Arturo Escobar, Aníbal Quijano, Armando Bartra, Maristella Svampa, Boaventura de Sousa, Pablo González Casanova, entre otros, han aportado su punto de vista decolonial en el debate epistemológico de los movimientos sociales pues surgen acciones de protesta social que plantean un reto en su estudio pues sugieren el agotamiento de paradigmas eurocentristas de análisis en la teoría de los movimientos sociales pues su estudio abarca características de los movimientos red, utilización de acciones con un carácter disruptivo y que, además, logran, en muchas ocasiones, la cobertura de los medios de comunicación con lo que reciben, en algunas ocasiones, la solidaridad internacional. Además, gracias a las nuevas tecnologías de la información y de la recuperación ontológica de las luchas en el continente, construyen una identidad, cultura e ideología les permite la reproducción cultural del movimiento social. Este trabajo sugiere como, desde diferentes marcos teóricos, es posible elaborar un diagnóstico y prospectiva de la sociología de los movimientos sociales. Se concluye, enumerando respecto de las aportaciones teóricas y conceptuales de los movimientos sociales en América Latina y

reconociendo, sin embargo, que los efectos más perversos de la lucha no provienen únicamente de las consecuencias económicas y políticas de las luchas, sino del proceso de depauperación y vulnerabilidad acelerada de la mayoría de la población en América Latina y en el mundo en un marco de pérdida de derechos sociales y de agudización de la polarización social, y sin embargo, dominada políticamente, por una ideología neoconservadora neoliberal.

La sociología rural se ha caracterizado, a lo largo de su historia, por las rápidas transformaciones de su objeto de estudio: la vertiginosa modernización de las sociedades agrarias. Una de las virtudes de esta especialidad es su capacidad para asimilar nuevos marcos epistemológicos, conceptos y metodologías que tienden a enriquecer su ámbito de estudio. Una propuesta teórica prometedora es la ecosociología pues elabora una crítica que abarca las dimensiones económicas, políticas, sociales y culturales a la manera en que se aborda tradicionalmente el desarrollo rural. Pero además, algunos de sus postulados parten de una crítica epistemológica que proviene del sur, como la propuesta de Boaventura de Sousa Santos. Dicha perspectiva cuestiona también la manera en la que tradicionalmente se analizan los problemas sociales de los problemas naturales. Del cuestionamiento a la manera en que las teorías predominantes estudian los procesos naturales se levanta una propuesta epistemológica la socioecología y los movimientos sociales ambientales desde el SUR que abarca a la economía, la política, la sociología y la cultura: Ésta, representa una posibilidad muy prometedora para hacer frente a dichas interrogantes cuestionando, en el ámbito de las teorías económicas predominantes, como en el caso de la teoría monetarista, la validez de algunos de los postulados económicos encaminados hacia la “máxima ganancia” y la destrucción de los recursos naturales. En lo político, cuestiona a la democracia representativa que, desde los gobiernos neoliberales, justifican y reproducen el modelo de explotación económica de los recursos naturales y a las formas de dominación política. Desde una perspectiva crítica, los nuevos movimientos sociales, entre ellos los ecologistas, cuestionan los procesos de marginación y exclusión social. Desde esta trinchera reivindican y revaloran el papel de los pequeños productores campesinos y de los pueblos originarios, vislumbrado así una alternativa y esperanza frente a los problemas que ocasiona el calentamiento global pues uno de los lemas de La Vía Campesina es “los pequeños productores enfriaremos el planeta”. En síntesis, la sociología rural enriquece su marco teórico conceptual con las aportaciones provenientes del pensamiento ambiental, especialmente de la ecosociología.

.....

*** Armando Sanchez**

División de Ciencias Sociales y Humanidades. Universidad Autónoma Metropolitana - Unidad Azcapotzalco - DCSH/UAM-A. Azcapotzalco, D.F., México

Resumen de ponencia

SUBJETIVIDAD POLÍTICA EN ACTIVISTAS, INFLUENCIA Y DESARROLLO EN MOVIMIENTOS SOCIALES DIGITALES

*Julián David Castañeda Muñoz

Colombia cuenta con una conectividad a internet cada vez más elevada, facilitado el acceso a diversas formas alternativas de comunicación. Un ejemplo de esto son las redes sociales, estas han generado que sus actores comuniquen, tengan la posibilidad de permear, retroalimentar y construir ideas, pensamientos en entornos virtuales, esta audiencia genera una construcción, una nueva visión del otro, otro que esta tras una pantalla.

Como menciona Cortés, S, Mendez, I Lacasa, P. (2016) en Ipads, Apps y Redes Sociales. Construyendo narrativas multimodales en las aulas.

La incorporación de las redes sociales en la vida cotidiana de muchos de los niños y jóvenes de hoy en día, posibilitan una experimentación en el tiempo y el espacio diferente al que hasta ahora habían vivido. Se rompe la narrativa lineal de su experiencia, sus vivencias del mundo se trasladan y reconstruyen en espacios virtuales. Las redes sociales permiten diversas formas de aporte a la sociedad, de acuerdo a las construcciones sociales y prácticas culturales en la búsqueda o como respuesta de la inmediatez de pensamiento y la reacción a diversas imágenes, twits, comentarios, que se ven o, se comparten en la red.

Estas redes generan cambios en dinámicas cognitivas, sociales, emocionales y evidentemente en lo referente a lo corporal, como también han modificado hábitos económicos, políticos y culturales,

Las redes sociales en los últimos años se han convertido en un escenario central para el estudio de la vida cotidiana de los individuos y, en el ámbito político, son un espacio que facilita distintas formas de participación política. Es así como las redes sociales constituyen una nueva forma de ejercer participación dentro del sistema político.

Sánchez, I y López, W. (2013)

Hoy las personas aportan a procesos comunicativos logrando que los límites entre emisor y receptor, autor- espectador sean cada más complejos, más difusos, en cuanto a la concepción de emisor- receptor, a partir de particularidades como lo son la vida offline- online, compartimos una sociedad única en la historia de la humanidad, que si bien reconoce, vive y se desarrolla a partir de las experiencias, las vivencias y sus interacciones, sus formas de narrar y de convivencia social han cambiado radicalmente, en este momento contextual donde se vive y articula la cotidianidad a partir de espacios digitales.

Esta nueva realidad social está definida por una cultura participativa, donde los ciudadanos dejan de ser sólo consumidores y receptores de mensajes, para convertirse en creadores y emisores de contenidos dirigidos a múltiples audiencias y desde múltiples formatos. Cortés, S, Mendez, I Lacasa, P. (2016)

Por eso, el interés de comprender como a partir de esos contenidos inmersos en una

cultura digital, participativa y expuesta a compartir experiencias de manera permanente y de formas diversas en formato y contenido, cambia o se propone cambiar la forma de comprensión ciudadana y participativa, “los usuarios participan en espacios que no necesariamente se alinean con sus creencias” Montaña, S., González, V., Ariza, C.(2013), ya que Internet permite que las personas se enfrenten como nunca a diversas y distintas visiones con las que no habían tenido contacto, de no tener acercamientos a la conectividad o, las redes sociales. Según un estudio del «Pew Research Center»'s Internet American Life Project» y el «Project for Excellence in Journalism» (Purcell, et al., 2010) Internet y las redes sociales han convertido las informaciones en portátiles, personalizadas y participativas. Pérez, J.; Tejedor, S.; Simelio, N.; y Marin.; B. (2015)

Dando sentido a esta información se pretende conocer los espacios de encuentro que son generadores de lazos de reflexividad social, de comprensión de ser y de sociedad entorno a la ciudadanía, y la participación, aportar a identificar como se potencia a través de las redes sociales la ciudadanía y en ese orden de ideas o desarrollo contribuir en la reflexión de cómo se genera y construyen las prácticas políticas y como estas aportan a la formación ciudadana, entendida la práctica política como diría Arnaus, R; (2013). “la relación no solo orienta lo que hago, sino también como lo hago y lo que digo de lo que me/nos pasa” (p. 71) se buscará el interés que existe en los jóvenes hacia la política y la construcción de lo público, sobre el poder y el gobierno, y su participación y desarrollo en las prácticas políticas.

Esta búsqueda permitirá comprender Las prácticas como “el producto del aprendizaje del juego social; que le permite saber al agente lo que hay que hacer en una situación determinada -lo que en el deporte se llama el sentido del juego-, arte de anticipar el desarrollo futuro del juego” (Capdevielle, J. 2011. P, 39).

Así encontrar sentido en la configuración subjetiva, y cómo esta contribuye a la socialización política.

El principio unificador y generador de todas las prácticas, y en particular de las orientaciones habitualmente descritas como "elecciones" de la "vocación" o directamente como efectos de la "toma de conciencia", no es otro que el habitus, sistema de disposiciones inconscientes producido por la interiorización de estructuras objetivas. Como lugar geométrico de los determinismos objetivos y de las esperanzas subjetivas, el habitus tiende a producir prácticas (y en consecuencia carreras) objetivamente adherentes a las estructuras objetivas. (Bourdieu, P. 1983:35).

Como se ha argumentado hasta el momento, las redes sociales permiten ser el eje de encuentros, de situaciones que aportan y seguirán aportando al desarrollo del Ser Humano, desde las diferentes visiones de mundo vital. Estas redes articulan los procesos, los aglomera, visualiza, y genera reacción, diversas formas de reflexión, por esto se pretende conocer las prácticas políticas que se dan en ese entorno, con el interés de analizar cómo se afecta la subjetividad con estas prácticas y que hacen para crear, aportar espacios de consolidación de procesos de formación ciudadana que contribuyan a encuentros ciudadanos de construcción colectiva de un entorno para la constitución de estado-nación.

Se trata de identificar tendencias con precisión, con la intención de conocer el impacto que puedan tener sobre las personas como influenciadores y su posibilidad de construir ciudadanía, para aportar a conocer, e interpretar del mejor modo posible cambios en la estructura social a partir de las redes sociales, propender por

comprender estos lugares de encuentro offline- online, de reflexividad en busca de un entorno en estratos socioeconómicos diversos, con énfasis en lo público, en la convención, en la cercanía al influenciador de la red social, al otro, a la convivencia, en crear espacios para todos.

.....

* Julián David Castañeda Muñoz

Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO. Bogotá, Colombia

Resumen de ponencia

TECNOLOGÍAS DIGITALES Y ACCIÓN COLECTIVA: UN ENCUENTRO INDISPENSABLE EN EL SIGLO XXI.

*Anahí Méndez

*Martín Ariel Gendler

*Silvia Lago Martínez

A partir de la década de 1970 se pueden comenzar a vislumbrar diversos cambios político-económico-sociales en las distintas sociedades de nuestro tiempo a partir del crecimiento exponencial de la producción, incorporación y difuminación de las tecnologías digitales.

La emergencia de nuevas prácticas en la intervención y participación política vinculadas con la irrupción y desarrollo de estas tecnologías, invita a una mayor apertura en las investigaciones si se quiere capturar el uso múltiple y variado de la información y el conocimiento por los actores sociales en el entorno de la cultura digital. La prevalencia de diversos modelos hegemónicos como el del Proyecto Sociedad de la Información, el neoliberalismo en general, el extractivismo, el especismo, el patriarcado, el Nuevo Orden Mundial, entre otros, está siendo cuestionada en sus diversas aristas por prácticas sociales y actividades de interacción política, por nuevas dinámicas de construcción y cooperación social en red las cuáles muchas de ellas incorporan a las tecnologías digitales.

Cabe destacar que la configuración de prácticas, apropiaciones y creaciones tecnológicas exige la necesidad de un nuevo enfoque conceptual y metodológico sobre la utilización de las tecnologías digitales en procesos de cambio social y cultural. Esta ponencia presenta algunos avances de las investigaciones realizadas en el marco del Grupo de Trabajo de CLACSO “Tecnopolítica, cultura digital y ciudadanía” y de diferentes proyectos de investigación y tesis de posgrado que venimos llevando a cabo en los últimos años en el equipo E-SIC del Instituto Gino Germani.

Estudiamos las diferentes apropiaciones y creaciones tecnológicas con fines activistas que venimos registrando, comprendiendo y analizando sobre los colectivos de arte político, organizaciones animalistas, los movimientos feministas y de mujeres, y el Partido Intergaláctico Pirata Argentino. Para hacerlo hemos recurrido a una metodología de enfoque cualitativo, donde articulamos diferentes técnicas: entrevistas en profundidad a los principales referentes de cada grupo, observación en el ciberespacio (fundamentalmente análisis de los contenidos publicados en sus redes sociales y en sus webs), material audiovisual, registro de imágenes y fotografías, documentos, y observación de sus acciones en los espacios públicos de Buenos Aires. El objetivo de este trabajo es dar cuenta de la relación mutua que existe entre las prácticas tecnológicas y las estrategias organizativas, las acciones políticas y culturales promovidas por cada grupo según sus propios objetivos, y la acción colectiva que despliegan.

Entendemos que los colectivos abordados forman parte de un activismo social y

político característico del Siglo XXI, donde la protesta reviste una estética particular en la recuperación del cuerpo mediante la cual ponen en disputa las nociones de género, salud, educación, a la relación con el ambiente y lo viviente. Se produce, también, la apropiación del ciberespacio y del territorio de la ciudad en una suerte de espacios contiguos que brindan universos diferentes y complementarios para su acción; sus formas de organización son autogestivas e independientes de partidos políticos tradicionales y Estado; y construyen identidades colectivas en el devenir de sus procesos de lucha.

En este sentido, las tecnologías digital e Internet en particular, permiten expandir y visibilizar el accionar de éstos colectivos, pero también contribuyen fuertemente a la conformación, consolidación, identidad, organización, difusión, prácticas y estrategias de las organizaciones, generando nuevas condiciones para el activismo social y político. La imbricación entre el espacio online propio de Internet y el espacio offline o físico de la acción, facilita que expresiones individuales puedan conformar conjuntamente expresiones colectivas, que marquen nuevas formas de cooperación no atadas a los controles tradicionales.

Consideramos que en nuestro contexto contemporáneo estas dimensiones de la acción política y cultural desempeñan un papel destacado que debe ser tenido en cuenta a la hora de interpretar sociológicamente la acción colectiva de los colectivos y movimientos sociales.

.....

*** Anahí Méndez**

Instituto de Investigaciones Gino Germani - IIGG. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

*** Martín Ariel Gendler**

*Instituto de Investigaciones Gino Germani - IIGG /Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas - CONICET.
Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina*

*** Silvia Lago Martínez**

Instituto de Investigaciones Gino Germani - IIGG. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

Resumen de ponencia

TERRITORIO, INSTITUCIONES E INSTITUCIONALIZACIÓN: ELEMENTOS ENTRAMADOS PARA ANALIZAR MOVIMIENTOS SOCIOTERRITORIALES

*Fernanda Torres

Propongo en este trabajo revisar, una vez más, el concepto de política institucional y no institucional para pensar ciertas formas de acción política en contextos y situaciones donde el funcionamiento real de la democracia liberal supone, al menos, corrimientos respecto al “tipo ideal” que define sus principios.

El referente empírico elegido para analizar este tipo de prácticas políticas no institucionalizadas o, como ya fue señalado por O’Donnell (1997) institucionalizadas de “otra” manera, son los movimientos socioterritoriales (Fernandes, 2005).

El recorrido supone, entonces, comenzar discutiendo las definiciones del concepto territorio, del concepto instituciones y del concepto movimiento socioterritorial. Para este último, incorporo la discusión en torno a cuatro ejes: estrategia, identidad, sociabilidad política e instituciones; para luego, abocarme a esta última dimensión y sus vinculaciones para comprender los movimientos sociales y la especificidad que revisten los socioterritoriales en relación a sus procesos de institucionalización/desinstitucionalización formal e informal.

Las instituciones son una mediación entre la sociedad civil y el régimen político, de tal modo que puedan ser redefinidas las formas de participación y los dispositivos de legitimación que conforman una comunidad política (O’Donnell, 1997). Al ampliar la perspectiva de análisis, la institucionalización no queda reducida al espacio de lo estatal, sino que es posible pensarla como estabilización o como establecimiento de ciertas regularidades, pautas comunes en escenarios propios de la sociedad civil, que se hallan politizados. Los movimientos sociales, de acuerdo a Tapia (2008) no tienen un lugar específico donde hacer política, por ello pueden transitar la sociedad civil e incluso el estado politizando los espacios sociales.

Analizando el recorrido protagonizado por ciertos movimientos sociales pueden ser identificadas ciertas prácticas y sentidos que han ido cobrando un profundo carácter institucional (en la mayoría de los casos de manera informal): la movilización social y los procesos de territorialización se cuentan entre ellos. De estos dos procesos, me ocupare en este trabajo del segundo, al analizar los movimientos que definimos como socioterritoriales: movimientos sociales que transforman el espacio en territorio a través de la conflictualidad entre las fuerzas políticas que intentan crear, conquistar y controlar sus territorios (Fernandes, 2005). Y lo haremos en base a un esquema de análisis basado en cuatro ejes: control y apropiación del espacio como estrategia; identidades y demandas vinculadas al territorio; visibilización y politización de la reproducción social e institucionalización socioterritorial, siendo este último el central. Los movimientos socioterritoriales tienden a construir instituciones en y a través del territorio, proveyendo herramientas a través de las cuales resolver sus objetivos.

Aclaro de antemano, mi posición crítica respecto a asociar el análisis de procesos de institucionalización de movimientos sociales como cooptación de una fracción o partido político ni como sumisión/integración al gobierno. Por el contrario, considero que el interrogante por la institucionalización supone atender a los efectos de un ciclo de movilización sobre el funcionamiento del régimen político en el que se da dicha movilización y, en particular, me interesa revisar la dimensión territorial de dicha interacción.

¿Qué implica el proceso de institucionalización y/o de desinstitucionalización de un movimiento social? ¿Y que especificidad confiere a dicho proceso cuando estamos ante un movimiento socioterritorial? Ambos interrogantes son los que guiarán la presente ponencia.

- Fernandes Mançano, Bernardo (2005) "Movimientos socio-territoriales y movimientos socio-espaciales" OSAL 16: 273-283.
- O'Donnell, Guillermo. (1997) "Otra institucionalización" en O'Donnell, G. Contrapuntos. Buenos Aires: Paidós.
- Tapia, Luis (2008) "Movimientos sociales, movimientos societales y los no lugares de la política" en Tapia, L. Política Salvaje, La Paz: CLACSO, Muela del Diablo Editores y Comuna.

.....

* Fernanda Torres

Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de La Plata - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas - IdIHCS/UNLP-CONICET. La Plata, Argentina

Resumen de ponencia

THE ART OF PROTESTING: ART MUSEUMS AS SITES OF VIOLENT PROTEST

*John Kerr

There is a long history of art museums being used as sites of protest. As spaces of past, present and future meaning, they represent ideal locations for people to try to shape the present and the future. From peaceful demonstrations to terrorist attacks, the current risks of violent protest to art museums is high. Motivated by political, cultural, social and religious reasons, these protests can range from those that specifically target art objects within the art museums, to others that use the locations as stages on which to protest. The paper begins by considering why art museums attract so many protests. It then examines contemporary and historical case studies in Brazil and the UK to help our understanding of the challenges that these protests pose to art museums and the people tasked with the security of objects within them.

While art museums still convey and reinforce ideologies and shape how societies see themselves and are viewed by others, they also provide “battlegrounds” to challenge dominant discourses (Dubin, 2008). These “battlegrounds” are parts of “culture wars” (Hunter, 1991; Sepulveda dos Santos, 2003). Hunter (1991) articulates these wars as being the fights between the “impulse towards orthodoxy” from “the impulse toward progressivism” (Hunter, 1991: 42-3). The two case studies chosen by the author are examples through which to analyse these “culture wars”.

The first case study in Brazil in 2017 highlights how museums can be used as “sites of persuasion” (Dubin, 2008) to challenge a popular progressive discourse promulgating a secular, free, open version of society in order to try to impose a populist, conservative and moralistic discourse as the dominant narrative for Brazil’s currently polarised society. Sepulveda dos Santos (2003) highlights the role of art museums in increasing the “plural and fragmented process of identity formation” (Sepulveda dos Santos, 2003:42). As locations of identity building, over the last thirty years many art museums in Brazil have not been forming a single collective identity but, instead, have been offering the possibility that cultural ownership can be shared and that identity can be explored rather than imposed. The actors in the protests in 2017 were very aware of the significance of the locations’ role in this identity building and understood that to control art museums can enable them to shape and impose how the “community” is represented and be able to heavily influence this community’s “truths” and “values” (Dubin, 2008). The second case study in the UK in 1913/4 shows how actors in protests can use art museums as the locations of “sites of persuasion” to challenge dominant discourses and affect change in the “community’s” “truths” and “values”. In this case study, the dominant discourse was about women and society. In contrast to the first case study, the protesters in the UK in 1913/4 were proposing a

freer, more open and more equal society. Their goal was to achieve the right for women to vote. The fact that the case study which was fighting for a progressive future occurred over 100 years ago and the one trying to curtail freedom happened last year highlights how important art museums have been within the contestation of power in the past and present.

The paper also considers possible risks and potential reactions to these types of protests in the future. It proposes that as sites of persuasion, people involved in the management of art museums must have more awareness of the threats the sites face from violent protests. It argues that typical situational crime prevention approaches are insufficient when dealing with the threat of violent protest and argues for a crime prevention approach that includes more awareness of the meanings that art museums can have for societies. Lastly, the paper finishes by arguing that although protests can be highly problematic for people involved with art museums, the ongoing appeal of these spaces as sites of protest signifies the importance of art museums as locations of cultural meaning.

.....

* John Kerr

University of Roehampton, London UR. Londres, Reino Unido

Resumen de ponencia

TRANSFORMACIÓN SOCIAL, MEMORIA BARRIAL Y LA GESTIÓN ASOCIADA BASE DE MOVIMIENTO CIUDADANO A NIVEL BARRIAL Y DE LA UPZ 29 MINUTO DE DIOS

Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO (Colombia)

*Clara Stella Juliao Vargas

*Diego Andres Gonzalez Cardona

*Luis Carlos Solano Cubillos

El proyecto “Gestión Asociada Barrio Minuto de Dios” se constituye en abril de 2014, y logro diseminarse hacia la UPZ 29 de Engativa durante el año 2017; a la fecha persisten dos plenarios de Gestión Asociada como escenarios de articulación y gestión conjunta entre actores sociales, cada uno con plan de acción a partir de visiones conjuntas cuyo desarrollo ha permitido ir transformando aquello que “no gusta”, y desarrollar acciones colectivamente como solución a situaciones problemáticas identificadas, reconociendo que debe hacer cada actor social para lograrlo. Luego formular conjuntamente el mapa decisional en cada plenario (2014 para Minuto de dios y 2017 para UPZ 29) se puede argumentar que ha sido una experiencia formativa que entiende la Gestión Asociada como un enfoque y herramienta metodológica que posibilita el encuentro de varios actores, el movimiento ciudadano frente a problemáticas sentidas y cuya misma acción se convierte en oportunidad para construir un nosotros y planificar-gestionar colaborativamente nuevas situaciones que van apareciendo.

Al proyecto se vincularon: Juntas de Acción Comunal, Corporación Universitaria Minuto de Dios-UNIMINUTO, Alcaldía Local de Engativa, Habitantes y comerciantes, Secretaria Distrital Seguridad y convivencia, Secretaria de Movilidad, Policía Nacional y esporádicamente IDU, Defensoría del pueblo, Asociación de vendedores informales, Instituto Para La Economía Social, la Corporación Minuto de Dios y el Colegio Minuto de Dios. Así, se convierte en un escenario donde se constituyen practicas intersectoriales y de participación extendida donde las diferencias de poder, formación e información son tratadas prioritariamente para favorecer a los actores más débiles de forma que puedan formalizar su acción y participación al hora de llegar a consensos (Poggiese, 2011).

La transformación social y la memoria barrial: Una sociedad como la actual con rasgos cambiantes, hace igualmente cambiantes las propuestas que suponen la incorporación de nuevas y adecuadas formas de relacionarse con el conocimiento y, por consiguiente, con el aprendizaje y la enseñanza (Echeverry, 2009), igualmente con la apropiación del conocimiento frente a su propia historia y la de su entorno barrial. Al plantearnos reflexiones sobre cuales serían esas condiciones, o con que aspectos están relacionadas, podemos perfectamente remitirnos a argumentos frente a la calidad de vida de los habitantes expresados como bienestar general de la persona (interno

espiritual y psicológico y externo como relación con los demás), Bienestar ambiental (relación armónica con el entorno), bienestar sociopolítico (participación social, seguridad personal y jurídica) y bienestar psicosocial como satisfacción individual (Rueda (1998) citado por Zulaica y Celemín 2008). Y lógicamente retomar con Beltrán (2012) el hecho que la realidad social es muy compleja por estar impregnada de sentido, por ser histórica y cambiante, quien adicionalmente afirma, que el conocimiento de dicha realidad está ligado a valores, prejuicios e ideologías de los mismos investigadores, adicionando otro nivel de complejidad.

En ese marco es fácil comprender como en las ciudades, en sus barrios, se plantean y se amplían los principales problemas sociales, y al mismo tiempo pueden ser escenarios de cambio creativo, en cada una de ellas se cristalizan los conflictos y transformaciones sociales de diferente índole que producen efectos profundos en las ciudades y sus pobladores (Sachs-Jeantet, 1995), por eso mismo deben ser observadas y estudiadas. Idea similar la plantea Altabef (2003) para quien habitar involucra acciones y prácticas sociales, innatas a la naturaleza humana, así el vivir genera hábitos, usos y costumbres en el ámbito individual y colectivo.

Desde estos ámbitos, los procesos y conflictos han de estar mediados y condicionados no sólo por los requerimientos actuales (sociales, culturales y de conocimiento) que demanda la nueva sociedad, sino, también, por las concepciones que los actores del proceso tienen sobre ésta y por la necesidad de generar conocimiento científico y aplicado que contribuya al desarrollo y la transformación social. El conocimiento puede estar relacionado con estudios referidos a tipos de hogar y posible evolución de los hogares, costumbres y tradiciones, rutinas, rituales y uso del espacio así como requerimientos espaciales según necesidades de uso y transformación del espacio de sus dimensiones y su equipamiento. Lo anterior sumado a temas referidos al compartir en comunidad y sus posibilidades de interacción en ese espacio barrial, interacciones que para el caso del barrio Minuto de Dios, de acuerdo con resultados del proceso de investigación previo (Juliao y otros, 2016) se han venido disminuyendo.

Durante el año 2015 se evidenció la importancia de una propuesta para abordar las transformaciones sociales del barrio como un factor que debía retomarse para mejorar la interacción e integración barrial y visibilizar en función del reconocimiento de los cambios a nivel urbano, social y económico de las familias y del barrio como eje de servicios educativos, culturales y religiosos en la localidad, dada su historia y proceso de desarrollo.

En el barrio Minuto de Dios se han desarrollado investigaciones relacionadas con la memoria histórica desde ámbitos eclesiales, académicos y artísticos. Esto ha permitido develar aspectos históricos del territorio según los intereses del investigador. En esa medida la reconstrucción comunitaria de la memoria histórica de los habitantes del barrio pretende valorar sus saberes y experiencias alrededor del proyecto García-Herreriano. Es importante mencionar que en este proceso reconstructivo se evidencian vivencias personales, familiares y comunitarias que han confluído en el territorio desde su fundación como proyecto de comunidad barrial a la actualidad. En ese marco entendemos que la recuperación de la memoria histórica apunta a la reconstrucción del pasado desde una mirada presente, generando procesos de identidad y apropiación en el territorio que permiten orientar el accionar hacia el futuro. Para ello, la toma de conciencia histórica es esencial en el desarrollo del proceso, pues “somos seres históricos que nos vamos realizando en el tiempo y el

espacio, y que somos no sólo seres pasivos condicionados por las circunstancias, sino que somos protagonistas, gestores, sujetos de la historia” (Salesianos Don Bosco [SDB], s.f). Lo anterior permite comprender que en la medida que el sujeto interioriza y apropia su historia personal y colectiva se encuentra en la disposición de incidir de forma efectiva en su vida y por ende en su entorno social. Es importante tener en cuenta que la recuperación de la historia da protagonismo a las personas involucradas en los procesos sociales y culturales en el tiempo, dado que a cada una le pertenece un contexto subjetivo de la historia pero que a su vez constituye una historia común, es decir, el entramado de subjetividades configura una identidad compartida.

Por otra parte, se retoma la transformación social como proceso relativo al cambio demandado por las personas y para las personas, normalmente frente a contexto de desigualdades o injusticia, asumido algunas veces como de falta de recursos o acceso a los mismos, en esta medida se puede asociar a la eliminación de las barreras que frenan el acceso de los sectores débiles a las oportunidades de progreso y a los beneficios de las políticas públicas. Desde las ciencias sociales la transformación social se refiere a la existencia de alteraciones en las estructuras sociales como respuesta a factores culturales, políticos, éticos, económicos y epistemológicos ligados al conocimiento y la investigación sobre la realidad social (Cubides y Duran,).

El barrio Minuto de Dios y sus transformaciones sociales: La historia del barrio estuvo ligada a la construcción por sectores, de viviendas para familias de escasos recursos, y favoreció en su momento no solo el trabajo comunitario sino la integración social y cultural de sus habitantes; hasta hace unos 4 años ese trabajo comunitario se consideró perdido u olvidado por parte de la misma población del barrio (Entrevista a pobladores y grupos focales) al punto de mencionar reiteradamente que solo está en la evocación y los recuerdos individuales y familiares como motivo de encuentro y remembranza después del almuerzo dominiguero. De alguna forma se recuerdan y recrean las palabras de su fundador: El Minuto de Dios debe ser una comunidad cohesionada y altamente dinámica. Todos debemos ser solidarios y fraternales. Entre nosotros no debe haber ninguno que sufra necesidades sin que se sienta acompañado y ayudado eficazmente. Por eso quiero invitaros a despertar al espíritu de comunidad, de forma que el sufrimiento de cualquier miembro afecte todo el cuerpo. (Rafael Garcia Herreros "Palabras del pastor" Vol 1, pag 35). El barrio ha sufrido grandes modificaciones que sus habitantes cuestionan como concepción de modelo ejemplar de ciudad, pues desde sus inicios se concibió como un barrio residencial, de acuerdo con los recuerdos de sus habitantes originarios (Entrevista o grupo focal) no se permitía el establecimiento de comercios, tiendas ni almacenes, ha sufrido en los últimos años una serie de transformaciones en materia de uso y aprovechamiento de los predios e inmuebles en ellos ubicados. Se han generado corredores comerciales asociados a las vías principales, por donde diariamente innumerables vehículos atraviesan el barrio con destino a otros barrios de la UPZ 29 y la localidad de Engativa. Las entidades de la Organización Minuto de Dios, ampliaron su radio de acción compraron inmuebles, para instalar oficinas y espacios de servicio. Aquí surge la necesidad de plantear acciones, estrategia y proyectos que atiendan de manera colectiva y articulada esas posibles situaciones de conflicto vecinal y barrial y que medie diversas apuestas.

.....

*** Clara Stella Juliao Vargas**

Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO. Bogotá, Colombia

*** Diego Andres Gonzalez Cardona**

Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO. Bogotá, Colombia

*** Luis Carlos Solano Cubillos**

Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO. Bogotá, Colombia

Resumen de ponencia

UN DESPOJO PERMANENTE. APUNTES PARA COMPRENDER LAS AGENCIAS POLÍTICAS EN LOS MONTES DE MARÍA

*Jonathan Caro Parrado

*Silvia Juliana Becerra Ostos

Los Montes de María son una subregión del caribe colombiano, que se ha caracterizado por ser una importante zona de producción agrícola, y de forma paralela, ser el epicentro de una serie de conflictos territoriales que han marcado la trayectoria de las diferentes comunidades agrarias y étnicas que habitan la región y que han buscado tener acceso a tierras y recursos que puedan garantizar la supervivencia y permanencia en la zona.

Desde el siglo XIX hasta nuestros días, las luchas que han emprendido las comunidades agrarias por el acceso a la tierra fueron construyendo un escenario conflictivo, caracterizado por el acaparamiento y concentración de tierras en manos de una serie de familias que se han ido consolidando como latifundistas con un inmenso poder político a escala local y departamental; el arribo de grupos armados al margen de la ley que buscaron ejercer control territorial en la región y el acceso a vías claves para negocios ilegales, tales como o son el narcotráfico y el contrabando; por otra parte, la existencia de una compleja red de políticos que bajo la lógica clientelar han ejercido una influencia enorme, que se ha manifestado en la presión sobre pobladores para que diezmen sus reclamos a partir de dadivas, que no solucionan los problemas estructurales (difícil acceso a servicios públicos e invisibilidad política), sino que además de favorecer a las elites locales en el mantenimiento del estatus quo, dieron lugar a la creación y consolidación de grupos paramilitares que se asentaron en la región, agudizando la brecha social, la situación de despojo de tierras y el desplazamiento forzado.

A pesar de la consolidación del modelo hacendatario, las comunidades lograron fortalecer sus economías campesinas, gracias a su conocimientos y saberes propios lo que les permitió utilizar los recursos de manera colectiva para su beneficio y a la fortaleza cultural que construyó un tejido social resistente. Sin embargo el conflicto despojo a las comunidades sistemáticamente de estas dos características, le dejó como único camino el mercado y empobrecido a la gente.

El conflicto social en los montes de María se puede remontar a principios del siglo XX, pero este alcanzaría su cúspide durante las décadas de 1960 y 1970 gracias a la conformación y consolidación de la ANUC (Asociación Nacional de Usuarios Campesinos), una organización de base, que articuló la necesidad de generar procesos de organización colectiva que pudieran demandar al estado derechos básicos como la salud y la educación, con una reivindicación de carácter histórico como lo ha sido el acceso equitativo a la tierra.

Esta estrategia resultó incómoda para los latifundistas regionales, quienes intentaron

utilizar su influencia política para diezmar la efervescencia del movimiento campesino por medio del pacto de Chicoral (1973) que sería un duro golpe para la ANUC, ya que este pacto supeditaría los intereses campesinos a la agenda territorial de los latifundistas con el beneplácito del gobierno conservador de Misael Pastrana. En la década de 1980, se daría la debacle de la organización debido a las pugnas al interior de la organización por varios sectores de la izquierda y grupos afines al estado que generarían una división de la ANUC (Línea Armenia -pro estado- y línea Sincelejo - con una orientación hacia la izquierda-) junto con la llegada de grupos armados de corte paramilitar que fueron auxiliados y financiados por latifundistas y las elites regionales como manera de contraatacar y perseguir a los líderes campesinos, y así, los campesinos entrarían en una etapa que se caracterizó por la intimidación y, entre otras, por la llegada de las guerrillas de las FARC y el ELN, quienes agudizarían la situación de orden público y pondrían en aprietos la acción colectiva de los campesinos que claramente disminuyó.

La década de 1990 se caracterizó por la arremetida del conflicto armado en la región y con éste, la pugna entre grupos paramilitares y guerrilla que generó una ola de violencia que hasta el día de hoy tiene secuelas vivas en los habitantes de la región, así mismo, la movilización campesina, cuyo horizonte de sentido se encontraba en la lucha por la tierra, entró en un periodo de parsimonia ocasionado por la intimidación de los grupos armados, el señalamiento por parte del gobierno de ser auxiliares de la guerrilla y la desmotivación de tener a muchas de sus cabezas visibles muertas o en el exilio. Se presentó además el desmonte de toda la institucionalidad agraria y la apertura económica, elementos que apuntan a la destrucción de la forma de vida campesina característica de la región.

Para la primera parte de la década del 2000, la región de los Montes de María sufriría con más crudeza las arremetidas violentas por parte de grupos paramilitares (Bloque héroes de los Montes de María y Bloque Mojana), muchas veces con el beneplácito o una actitud pasiva por parte de las Fuerzas Armadas. Fue así, como la violencia se volcaría contra las distintas formas de organización comunitaria, ya que las reivindicaciones por el acceso a la tierra eran vistas como una estrategia de la guerrilla para ganar base social y consolidar su presencia en la zona.

De forma paralela existen amenazas como: la implementación de monocultivos con la que se ha dado una ruptura en las formas locales de trabajo que ha generado la transformación de familias propietarias y productoras de alimento en consumidoras y asalariadas; la privatización del agua, debido a que “El agua en la zona no constituye un bien público, sino un recurso destinado a la producción agroindustrial.”

(Ojeda, 2016, p. 114); la persistencia del paramilitarismo en la política local; los abusos por parte de las fuerzas militares que siguen restringiendo la movilidad de los campesinos; sumado a que la llegada de los monocultivos ha modificado el paisaje de la región a partir de alambrados y la vigilancia privada que también han privatizado caminos que eran de uso común.

Lo anterior desató una persecución contra organizaciones como ASOCARES que surgiría en el municipio de Ovejas, departamento de Sucre, cuya experiencia es el centro del presente texto, de quienes sus trayectorias organizativas y de resistencia pacífica valen la pena hacer visibles, en aras de dar cuenta de la historicidad de uno de los actores sociales que han construido una de las tantas prácticas de acción política que se han llevado a cabo en la región y que han levantado la bandera de la defensa

del territorio.

Para ASOCARES, la acción colectiva ha implicado entender la política como un ejercicio enmarcado en la diversidad, ante las estrategias de homogenización que se llevaron a cabo durante la guerra, al entender que la guerra silencia y pretende uniformar el pensamiento. La acción política de ASOCARES y otras organizaciones ha buscado generar espacios plurales a partir del trabajo colectivo, la fiesta y la espiritualidad, en donde no existe lugar para las relaciones verticales y de dominación, por el contrario, se construyen escenarios para la creación y la autodeterminación desde todos los habitantes.

Las estrategias del paramilitarismo y de los empresarios de la tierra, pretendían demostrar su poder de destrucción, al contrario, ASOCARES con su repertorio organizativo se construye en la cotidianidad, no cae en la devastación y extracción inescrupulosa de la naturaleza para producir el mundo (Arent, 1997), por el contrario, la comunidad y el territorio se producen de la mano de la naturaleza, en clara oposición al ideal de progreso moderno y capitalista.

Ante la implantación de los monocultivos de palmas y teca, que se figura como una amenaza seria por parte de los empresarios territoriales (sobre todo de capital antioqueño) la recuperación de las formas tradicionales de producción a través de los cultivos de pan coger muestran la apuesta de las comunidades por crear las condiciones necesarias para soberanía alimentaria.

Por otra parte las agendas políticas de ASOCARES, toman distancia del ejercicio de la política tradicional local que ha estado marcada por la transición de las distintas elites regionales, además de estar inmiscuida en sonados escándalos de corrupción y parapolítica, por lo que apelar al territorio y a su carácter ontológico implica que se entienda que el ejercicio de la política desde esta escala, asume a los hombres como una pluralidad; la política en este caso, involucra actuar entre y con ellos a partir del conocimiento del territorio y su intervención en este.

ASOCARES y las distintas comunidades montemarianas, rescatan la experiencia del presente y saltan al pasado para proyectarse al futuro a través de proyectos de vida más allá del desarrollo capitalista disfrazado de monocultivos e “industrias verdes”. Debe aclararse que, en este ejercicio político, la organización no niega al estado, de hecho, no se toma como con contrario al cual se debe oponer, ya que para los líderes de ASOCARES, el estado debe ser un garante para que las comunidades puedan desarrollarse libremente. Para culminar, los horizontes de la lucha política de ASOCARES se resumen en el vivir el mundo y estar con los otros (Arendt, 1997, p.p 79) reconociendo que la naturaleza es crucial para esta manera de vivir.

.....

*** Jonathan Caro Parrado**

Departamento de Ciencias Sociales (DCS-UPN). Bogotá, Colombia

*** Silvia Juliana Becerra Ostos**

Departamento de Ciencias Sociales (DCS-UPN). Bogotá, Colombia

Resumen de ponencia

UNIVERSIDADE COMO TRINCHEIRA DE LUTAS: ANÁLISE DA FORMAÇÃO POLÍTICA A PARTIR DOS ENCONTROS NACIONAIS DE ESTUDANTES DE PEDAGOGIA

*Tainá Christine Da Conceição Peixoto

A apresentação a ser feito no evento da CLACSO trata-se de uma abordagem acerca da investigação da dissertação de mestrado ainda em andamento pela pesquisadora Tainá Christine da Conceição Peixoto sob orientação do Doutor Josenilton Nunes Vieira.

Trata-se de um estudo sobre a formação política dos estudantes de Pedagogia a partir da análise dos Encontros Nacionais dos Estudantes de Pedagogia como espaço formativo do Movimento dos Estudantes de Pedagogia. Nosso interesse pela temática surge em um contexto da situação política nacional e internacional de grande efervescência da luta do povo pelos seus direitos. As greves operárias, as jornadas de junho de 2013, o avanço da luta camponesa, as lutas por libertação nacional no mundo são indicadores que entramos em um outro patamar da luta de classes - de uma elevação do caráter da luta e de um acirramento de todas as contradições antagônicas entre as classes sociais. E, como a educação não está apartada dessa situação surgem grandes levantamentos no Brasil na luta pelos direitos educacionais que sirvam ao povo, exemplos, greves, manifestações de professores, ocupações estudantis universitárias e secundaristas como forma de defesa de seus interesses para o ensino público.

Nesse contexto, a própria instituição que se insere o programa de pós-graduação da Universidade de Pernambuco viveu durante os meses de outubro a dezembro do ano de 2016, um acontecimento histórico. Pela primeira vez desencadeou-se uma greve de professores/as e uma ocupação estudantil por 70 dias, em que, os/as estudantes universitários/as estiveram à frente como protagonistas dessa luta. Esta realidade não estava apartada de um movimento nacional, na qual uma onda de ocupações estudantis desencadeada em diversas regiões do país criticava as políticas educacionais como: corte de verbas para a educação pública com a Proposta de Emenda Constitucional nº 55, a Reforma do Ensino do Médio, o fechamento de escolas, principalmente das periferias, a entrega das gestões escolares a organizações sociais (terceiro setor) e a policiais militares, privatização da pós-graduação em universidades públicas pelo Supremo Tribunal Federal.

É a partir desse cenário que temos nos debruçado a compreender a realidade particular dos estudantes de pedagogia brasileiro, tendo em vista que, nacionalmente, estudantes desse curso possuem uma tradição de engajamento frente não só das lutas em defesa do ensino como também dos direitos do povo em geral. Os estudantes de Pedagogia possuem sua própria organização e entidade estudantil, sendo reconhecidos no movimento estudantil brasileiro como o movimento de curso mais

organizado. Desta forma, nossas indagações convergem para entender: Qual o papel do movimento estudantil de Pedagogia como agente de formação política na universidade? Em especial, como os estudantes de Pedagogia atuaram nas ações e movimentos de lutas coletivas diante desses levantamentos ocorridos no período 2016-2018 em defesa da Universidade Brasileira? Quais as implicações formativas da participação nesses movimentos estudantis? Qual é o papel do Encontro Nacional de Estudantes de Pedagogia para a organização dos estudantes de Pedagogia? Para responder às perguntas formuladas constitui-se como objetivo geral compreender as implicações da participação dos estudantes de Pedagogia no Encontro Nacional de Estudantes de Pedagogia ocorrido no período de 2016-2018 para a formação política de novos pedagogos e pedagogas. Desdobrando-se como objetivos específicos: a) Mapear as produções teóricas decorrentes de estudos clássicos e de pesquisas empíricas, realizadas no período 2007 - 2016, a respeito da formação política de pedagogos e pedagogas construídas em seus cursos de graduação em Pedagogia; b) Analisar o papel do Encontro Nacional dos Estudantes de Pedagogia como espaço de formação política de estudantes de pedagogia; c) Identificar os movimentos de lutas coletivas desencadeados pela participação no Encontro Nacional de Estudantes de Pedagogia no período 2016 - 2018 assim como o caráter das dimensões políticas revelado nas ações de seus protagonistas. Os fundamentos metodológicos da pesquisa estão baseados nos pressupostos do materialismo histórico dialético porque nossa finalidade é desenvolver uma pesquisa crítica e engajada politicamente. Conforme afirma Frigotto (2001, p.79) sobre a definição da pesquisa em educação baseada no materialismo histórico dialético como “uma postura, um método investigativo e práxis cujo objetivo é de realizar um movimento de superação e transformação” da problemática apresentada.

O ponto de partida do materialismo dialético, entendido como a base filosófica do marxismo, ou ainda, a filosofia marxista, é a existência da realidade objetiva e a convicção de que é possível conhecê-la, diferentemente de concepções anteriores que negam a existência da realidade material ou em alguns casos, em que se admite sua existência, nega-se, com isso, a possibilidade de conhecê-la. Para a filosofia marxista, a realidade objetiva é composta pelos fenômenos da natureza, bem como as relações sociais entre homens, ou seja, a sociedade e, inclusive, o pensamento. Para Triviños, “o pesquisador que segue uma linha teórica baseada no materialismo dialético deve ter presente em seu estudo uma concepção dialética da realidade natural e social e do pensamento, a materialidade dos fenômenos e que estes são possíveis de conhecer” (TRIVIÑOS, 1987, p. 73).

Partindo desse ponto de vista, ao pretender analisar a formação política dos estudantes de pedagogia, há um esforço empreendido na análise para estabelecer as leis fundamentais que estão implicadas num movimento entre parte-todo, não de maneira mecanicista, abstrata, idealista e unilateral, como é característica dos métodos de análise metafísicos de todos os matizes, mas buscando compreender as contradições existentes e revelando os enlaces da luta de classes no seio da categoria educacional. Desta forma, definimos como categoria de análises a) os sistemas de ensino de brasileiro como instrumento ideológico estatal para aplicação de uma linha específica para educação nos países do Terceiro Mundo; nessa relação entre o geral e

o particular, nos detivemos em compreender a universidade como um mero aparelho reprodutor do estado ou uma verdadeira trincheira da luta de classes e, por último, analisar a formação política dos estudantes de pedagogia tendo o movimento estudantil, especificamente, o Encontro Nacional dos Estudantes de Pedagogia como lócus investigativo por ser principal agente dessa formação.

As fontes e registros documentais e audiovisuais compõem o arcabouço dos instrumentos de pesquisa contribuindo para remontar as memórias registradas. São os documentos, os materiais da Executiva Nacional de Estudantes de Pedagogia do período de 2016 a 2018 como a) carta da ExNEPe aos estudantes e pedagogos de todo o Brasil; b) Cartilha de Estudos; c) Estatuto Atual da ExNEPe; d) Plano de Luta dos Estudantes de Pedagogia 2017.2-2018; e) Balanço do 37º ENEPe produzido em vídeo; f) vídeo sobre a vitoriosa histórica jornada, dentre outros.

Nossos resultados parciais com vistas na realização da revisão de literatura realizada entre o período de 2007 a 2017 em 3 bancos de dados apontam:

Evidências que as produções científicas tem concentração a nível de mestrado em relação às teses de doutorado produzidas e que há uma expansão em relação as teses a partir do período de 2013, momento em que há grande efervescência nas lutas populares desde os anos 2000 no Brasil.

Em relação ao interesse nas áreas de Pesquisa, constata-se no Banco de Teses e Dissertações que 37,5% da temática geral corresponde a análise na formação política na formação inicial retificando um quadro de escassez deste campo de pesquisa revelado nos anos anteriores por Cortiano e Romanovski (2007). No que condiz as produções no espaço da Universidade a formação política está compreendida para além da sala de aula como a extensão universitária e o próprio movimento estudantil se destaca como elemento fundante deste processo.

Na Revista Brasileira de Educação não encontramos artigos científicos no mesmo período sobre a formação política e no Grupo de Trabalho 3 da Associação Nacional de Pesquisadores em Educação (ANPED) sobre movimentos sociais, não foram encontrando trabalhos diretamente vinculado ao movimento estudantil. Todavia, do levantamento feito sobre o curso de Pedagogia, verificamos que as pesquisas têm demonstrado, que os movimentos sociais, principalmente, os movimentos do campo têm se articulado para disputar tanto as escolas como as universidades em torno dos interesses de povos que estão em luta em maior parte pelos camponeses do MST quanto os indígenas. Nas universidades, a disputa se dá em torno da concepção de formação de professores para atuação, nestes casos, nos espaços não formais, movimentos populares e escolas do campo.

.....

*** Tainá Christine Da Conceição Peixoto**

Programa de Pós-Graduação em Formação de Professores e Práticas Interdisciplinares da Universidade de Pernambuco - campus Petrolina PPGFPPI/ UPE. Petrolina, Brasil

Resumen de ponencia

VÍCTIMAS Y DISPOSITIVOS DE REPARACIÓN EN ARGENTINA. DOS CASOS CONTEMPORÁNEOS EN PERSPECTIVA COMPARADA

*Carolina Schillagi

*Diego Zenobi

La Argentina cuenta con una larga historia vinculada a las demandas de justicia movilizadas por familiares que exigen justicia por sus parientes. Si bien la periodización consagrada señala como el momento fundacional el surgimiento a fines de los 70 de las Madres de plaza de mayo -una de las más importantes organizaciones de DDHH- lo cierto es que varias décadas antes pueden rastrearse diversas modalidades de organización y protesta impulsadas por familiares.

Durante los años “80, las demandas contra el terrorismo de Estado impulsadas por los organismos de derechos humanos que nucleaban a ex detenidos y familiares de desaparecidos, tuvieron un papel protagónico en el escenario público. En la década de los “90, sin dejar de estar presente la movilización contra los crímenes de lesa humanidad, se fue configurando un movimiento anti impunidad centrado en los reclamos de justicia contra la violencia institucional y otras demandas cívicas. Dicho proceso fue convergiendo hacia la mitad de esa década en la configuración de un campo de protestas sociales más amplio que incluyó a diversos movimientos sociales y organizaciones de desocupados que surgieron al calor del neoliberalismo imperante. A ese campo se sumaron hacia los 2000 las víctimas de delitos urbanos, como importantes actores sociales que corporizaron los reclamos contra la llamada “inseguridad”, además de aquellas que portaban reclamos con relación a la cuestión de los accidentes de tránsito y de diversas tragedias (inundaciones, atentados terroristas, entre otras). De modo tal que a lo largo de las últimas décadas, personas que se presentan como familiares de víctimas o directamente como víctimas y que fundamentan sus padecimientos en situaciones muy diversas, han cobrado gran relevancia en la escena pública.

Si bien los estudios sobre el tema suelen enfatizar los aspectos organizativos, las trayectorias y las estrategias de estos activismos de cara a la denuncia, lo cierto es que estas formas de demanda, no sólo están en situación contenciosa y de confrontación frente al Estado al que le reclaman justicia. También se relacionan con el Estado a través de los vínculos que establecen con los operadores y agentes que se desempeñan en el marco de dispositivos orientados a gestionar la situación crítica por la que han atravesado. Frente a la rígida oposición entre Estado y movimientos, cabe indagar en las zonas porosas, en las fronteras y en los modos de circulación de las víctimas por los dispositivos estatales a través de los cuales ellas son consagradas oficialmente como tales.

En el presente trabajo nos proponemos abordar comparativamente las relaciones que tramaron los familiares de víctimas y los sobrevivientes con determinados dispositivos

puestos en juego en dos “tragedias” diferentes. Por un lado se trata del incendio del local Cromañón ocurrido en 2004 en Buenos Aires en el que murieron 194 jóvenes y hubo miles de sobrevivientes. Por otro, el caso de la explosión y derrumbe por una fuga de gas, del edificio ubicado en la calle Salta de la ciudad de Rosario en el que fallecieron 22 personas y cientos quedaron sin hogar, ocurrido en 2013. A través del análisis de los dispositivos destinados a “gobernar los desastres”, nos proponemos aportar al entendimiento acerca de los modos en que las personas devienen “víctimas” al relacionarse con los mismos.

En los dos casos propuestos las víctimas, familiares, sobrevivientes, se organizaron y movilizaron para demandar justicia. Como señalamos arriba esta es una tradición con larga data en nuestro país. Sin embargo las consignas, los modos de organización y las trayectorias de estos colectivos no siempre fueron coincidentes con las movilizadas por otros actores políticos y víctimas reclamantes, hecho que les dio su particularidad. En el caso del Estado también las respuestas mostraron continuidades y diferencias. Operando en relación con dispositivos preexistentes, las víctimas realizaron presentaciones penales y demandas civiles buscando justicia y reparación por las vías ya establecidas. Pero también se crearon dispositivos que atendieron a la especificidad de esos casos. Así por ejemplo, se sancionaron leyes de reparación integral, subsidios, se realizaron conmemoraciones, se crearon esquemas de atención médica y mental específicas, etc. En algunos casos las víctimas y sus familiares pasaron a formar parte del Estado como legisladores, como funcionarios, o como especialistas de esos dispositivos.

En investigaciones previas sobre ambos casos, hemos analizado las formas de involucramiento entre los colectivos de familiares de víctimas y las instancias estatales encargadas de dar algún tipo de respuesta a lo acontecido. En ese sentido, en el presente trabajo nos planteamos explorar a través de la consideración de los dos casos, el tipo y la naturaleza de la relación que se establece entre los dispositivos y las personas que entran en contacto con ellos:

1) Por un lado, indagaremos en términos generales en las relaciones que las víctimas establecieron con ciertos dispositivos tales como normativa, protocolos de atención, tecnologías y organismos e instituciones orientados a gestionar ambas situaciones críticas.

2) En segundo término, nos interesan especialmente los dispositivos destinados a la reparación económica. Se trata de subsidios, demandas civiles, fondos compensatorios, ayudas económicas, etc.

Nuestra indagación de esos objetos, estará articulada en torno a dos dimensiones comparativas.

A) La primera de ellas es común a ambos objetos de indagación y se relaciona con el modo en que son nombradas y puestas en juego las categorías centrales a cada caso relativas al hecho (masacre/tragedia/incendio/explosión) así como a la definición social sus protagonistas (víctimas, damnificados, consumidores afectados, familiares, etc).

B) La segunda dimensión de comparación es más específica y se limita la reparación económica: refiere a cómo juegan aquellas categorías en relación con la valuación de los daños sufridos a causa de los desastres que estudiamos.

A través del análisis de esos dispositivos de gobierno, pretendemos comprender los procesos sociales a través de los que se instituyen diferentes tipo de víctimas y

sufrimientos: familiares / muertos/ víctimas directas e indirectas /daño físico o material o emocional / sobrevivientes / damnificados / afectados. Particularmente, en el caso de la reparación económica, se cristalizan las diferencias entre víctimas ya que se trazan diferencias entre tipos de daños y padecimientos que son cuantificados. Por otra parte, surgen una serie de controversias en torno a estos dispositivos que ponen en tensión aquello que Zelizer ha llamado “mundos hostiles”, al pretender “poner precio a lo que no tiene precio”. En este caso, estudiaremos cómo están organizadas las modalidades de reparación económica, cuáles son los principales argumentos que relacionan el daño con la cuantificación económica, cómo se experimenta la relación entre reparación monetaria y justicia, cuantificación del daño sufrido y reparación por la pérdida, etc.

A través de la delimitación de estas dos dimensiones de comparación, pretendemos contribuir a echar luz acerca de los procesos de producción social de las víctimas, que según creemos, deben considerar tanto sus posiciones contenciosas y sus narraciones de sufrimiento así como también la acción de otros agentes y dispositivos que contribuyen a producirlas como víctimas de un daño que podía ser evitado y que debe ser reparado. El fin último de este ejercicio de comparación es desnaturalizar los supuestos que guían nuestras indagaciones sobre el tema y volver así a problematizar el proceso por el cual los familiares de personas muertas y los sobrevivientes de determinadas circunstancias se constituyen como “víctimas”.

Contamos en el medio local con numerosas investigaciones sobre las víctimas del terrorismo de Estado y sobre sus modalidades de organización para la defensa de los DDHH. Sin embargo, no abundan los trabajos ocupados en indagar en las experiencias de “otras” víctimas que no han alcanzado el mismo protagonismo público, o no han logrado institucionalizar sus demandas, o -y esto debe ponderarse- no cuentan con la simpatía de los investigadores dedicados a las ciencias sociales por promover modos punitivistas, contrarios a los derechos humanos, etc.

En base a investigaciones previas en las que venimos trabajando desde hace algunos años, creemos que como adelanto provisorio de las especulaciones finales puede sugerirse que el gobierno de los desastres a través de dispositivos, permite entender los modos en que el Estado participa de manera simultánea en la restauración de un orden previo y en el proceso de producción social de las víctimas. Ello también permite poner en cuestión la idea de sentido común según la cual los procesos de asociación y de “aparición” de víctimas surgen de modo natural luego de un evento crítico, ya que ello sólo es posible a partir de la relación que las víctimas establecen entre sí y con esos dispositivos. En esta línea de reflexión, Estado y sociedad civil no aparecen como polos radicalmente opuestos sino como instancias interdependientes que participan al mismo tiempo, aunque con evidentes diferencias en la naturaleza de sus intervenciones, en la producción social de las víctimas.

.....

* Carolina Schillagi

Universidad de Buenos Aires-UBA/CONICET. Buenos Aires, Argentina

*** Diego Zenobi**

Universidad de Buenos Aires-UBA/CONICET. Buenos Aires, Argentina

Resumen de ponencia

¿A QUIÉN BENEFICIA REALMENTE EL ACUERDO SOBRE LAS VÍCTIMAS DEL CONFLICTO ARMADO EN COLOMBIA, DEL CULMINADO PROCESO DE PAZ?

*Diana Valentina Rincon Toquica

Los Acuerdos De Paz entre el Gobierno Colombiano y las FARC-EP en apariencia fueron negociados por dos partes, pero esto no es cierto. Otros actores también pusieron letras en los acuerdos. Esta investigación analiza el punto 5 de los suscritos: “Sobre las víctimas del conflicto: Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición”, a partir de las relaciones de fuerza y contradicción entre los actores que estaban sentados en la mesa más los que no, con el propósito de entender como realmente se llega a ese acuerdo final y como además del Gobierno y las FARC-EP, los movimientos sociales y la derecha juegan un papel importante en este. Esta investigación devela cuales son los intereses, los recursos y las acciones de los actores en conflicto, y hará énfasis en los movimientos sociales ya que son los más invisibilizados y su influencia en este punto es más preponderante que en otros.

Este acuerdo llama la atención de diferentes grupos de la sociedad porque allí se negoció temas claves para los actores armados legales e ilegales del conflicto colombiano y para movimientos sociales, en especial las víctimas que superan las cinco millones de personas. En este punto se acordó la justicia para las víctimas y por tanto las sanciones a los actores armados: Guerrilla, militares, parte de los paramilitares, al igual que a civiles que los hayan financiado. Se negoció además los mecanismos mediante los cuales se sabría la verdad de lo ocurrido, la reparación a las víctimas y las garantías de no repetición.

Para llevar a cabo esta investigación se parte de los conceptos de dialéctica y contradicción acuñados por la teoría marxista. Metodológicamente tiene como técnicas investigativas la revisión documental: análisis de artículos, noticias, comunicados oficiales de actores etc, y entrevistas no directivas a personas que pertenecen a algún actor en particular. Primero es analizado cada actor por separado y luego se analiza las relaciones de fuerza entre ellos.

Como resultados parciales, ya que la investigación se encuentra en proceso, se resalta los siguientes actores como importantes dentro de este acuerdo: Víctimas del conflicto armado y sus organizaciones; organizaciones de carácter étnico: Afrocolombianos e indígenas; bloque en contra del proceso de paz integrado por partidos políticos, terratenientes, emporios empresariales, medios de comunicación y militares; y el Gobierno Nacional de Colombia y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo.

Las víctimas jugaron un papel importante por varias situaciones: Su fuerza política para el 2014 era grande ya que venían de movilizarse y organizarse desde años atrás. Un hito es el 2005 cuando la Ley de Justicia y Paz privilegio la voz de los victimarios y no la de las víctimas, produciendo indignación con la ella y la creación del Movimiento Nacional de Víctimas de Crímenes de Estado (Movice). Además la Mesa de la Habana tuvo la intención de diferenciar estas negociaciones con la generación de canales de escucha, como los Foros Regionales Y El Nacional De Víctimas (2014). El viaje a la Habana de 60 víctimas se debe principalmente a lo expuesto.

Las organizaciones étnicas encabezadas por el Consejo de paz Afro-Colombiano (CONPA), la organización nacional indígena de Colombia (ONIC) y el Gobierno Mayor De Las Autoridades Indígenas Tradicionales De Colombia, tuvieron un rol importante dentro de los acuerdos de paz al agregar el Capítulo Étnico en ellos. Allí hay disposiciones especiales para la implementación de los acuerdos en sus territorios: se tendrán en cuenta sus costumbres y autonomía.

Este capítulo se pudo incluir gracias a la presión de movilizaciones a nivel nacional y eventos como el Foro Nacional de Paz de los Pueblos Indígenas (febrero 2015), entre otras. Además, estas organizaciones movilizaron la escena internacional recibiendo apoyo de congresistas estadounidenses: Hank Johnson y Keith Ellison, y organizaciones como la Coalición de Sindicalistas Negros (CBTU) de EE.UU. entre otros.

El movimiento de mujeres y LGTBI tuvo similar actuación a la de organizaciones étnicas pues se movilizaron nacionalmente y llevaron a cabo la Cumbre Nacional de Mujeres por la Paz (2013). Las mujeres dentro de las FARC-EP también hicieron presión en su organización. Además figuras como la Nobel de la Paz, Jody Williams o la expresidenta chilena Michelle Bachellet, instaron al gobierno a incluir más mujeres en las negociaciones. Todo esto logro la creación de la subcomisión de género que puso en todo el acuerdo este enfoque.

La relación de los movimientos sociales con otros actores se enfrenta sobre todo en la discusión sobre la Justicia. Las víctimas abogaban por una justicia integral, donde guerrilleros y militares declararan lo sucedido en la guerra y se conociera la verdad, donde se reparara a las víctimas mediante actos simbólicos de perdón, hallando familiares desaparecidos, restituyendo tierras entre otras, y donde hubiera garantías de no repetición. El Gobierno Colombiano tenía una visión cercana. También abogaba por verdad, reparación y garantías de no repetición. Pero las Fuerzas Militares no se sintieron recogidas por completo en las propuestas, ya que tendrían que aceptar las violaciones a los Derechos Humanos que hicieron y los castigos correspondientes.

Las FF.MM. optaron por dos vías, una parte se adhirió al Gobierno Nacional y ejerció presión desde adentro, por ejemplo generales activos fueron incluidos en la Subcomisión Técnica Para El Fin Del Conflicto. Otra parte más conservadora optó por estar en contra de las negociaciones como muchos militares retirados. Consiguieron en conjunto un trato diferenciado respecto a la guerrilla. Para el juzgamiento de militares se tendrá en cuenta el Derecho Operacional, es decir, que sus acciones se juzgaran en clave de ser los legales y legítimos poseedores del monopolio de la fuerza.

Además los militares o policías que hayan sido condenados por violaciones al Derecho Internacional de derechos humanos (DIDH) y el Derecho Internacional Humanitario (DIH) antes de que entrara en vigor la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) o en esta, tendrían el beneficio de seguir cumpliendo su condena en una Unidad Militar o Policial y no en cárceles ordinarias, siempre y cuando colaboren con la verdad y garantías de

no repetición.

Las FARC-EP por su parte, al principio de las negociaciones se mostraron reticentes a aceptar algunos hechos victimizadores como la violencia sexual. Pero con la presión social y mediática fueron suavizando su discurso respecto a las víctimas. Sin embargo en lo referente a las penas por sus crímenes siempre hubo rechazo total a la cárcel y demandas de amnistías a la mayor cantidad de delitos posibles.

El actor más reticente de los acuerdos, que tiene como figura visible al expresidente y senador Álvaro Uribe Vélez, es el bloque en contra del proceso de paz. Quienes además de mantener gran popularidad debido en parte, al apoyo de medios masivos de comunicación como RCN del emporio Ardila Lule, abogaban para que militares, empresarios y terratenientes no tuvieran ningún tipo de pena dentro de los acuerdos, sin embargo, lo que lograron fue el tratamiento diferenciado de los militares respecto a la guerrilla y luego del plebiscito de todos los agentes del Estado, al igual que la no inclusión de condenas a empresas, por las que si abogaban las FARC-EP y algunas organizaciones de víctimas.

Este bloque al abanderarse del No en el plebiscito y resultar ganador, introdujo en el nuevo pacto más de sus intereses. En relación a la justicia se amplía el concepto de Agentes del Estado como todas aquellas personas empleadas por este y no limitándola a las FF.MM. o policiales. Esto se traduce en que las sanciones a los Agentes las pondrá el Estado mismo.

Resalta fácilmente al leer el nuevo acuerdo que las personas con orientación sexual no heterosexual o que su género no corresponde con su sexo quedan relegadas. Es decir, no podrán acceder a beneficios especiales de reparación por vulneraciones debidas a su orientación sexual o de género no heteropatriarcal, en razón del conflicto armado, lo que si sucedía en el primer acuerdo suscrito y gracias a la comisión de género.

El Acuerdo Sobre Víctimas Del Conflicto fue pues, negociado con múltiples medios y a partir de las relaciones de fuerza entre actores. Algunos fueron capaces de limitar a otros, como el bloque en contra del proceso de paz luego de la victoria del No, o la presión de casi todos a las FARC-EP para que reconociera sus crímenes. Destaca el papel poco o nada publicitado de los movimientos sociales, atribuyéndole a veces sus victorias a la buena voluntad de la mesa de diálogo. Y es patente como cada actor utilizó escenarios distintos para alcanzar sus objetivos, Las FARC-EP y el Gobierno Colombiano negociaron el acuerdo en la mesa de la Habana, el bloque en contra del proceso de paz lo negoció en los medios de comunicación, en los discursos de Uribe, en la presión de los militares, y los movimientos sociales lo negociaron en las asambleas, en los foros y en las calles.

.....

* Diana Valentina Rincon Toquica

Universidad de Antioquia UdeA. Medellín, Colombia

Resumen de ponencia

¿CÓMO SE FORJA UN/A CONSTRUIR/A DE PAZ? BUSCANDO PISTAS EN LAS VIDAS DE ACTIVISTAS CHILENXS DE LA TERCERA EDAD QUE MILITARON EN LA IZQUIERDA ARMADA

*Carolina Muñoz-Proto

*Carolina Villar Castillo

La creciente concentración de riqueza y poder, sumada al creciente malestar social y crisis de legitimidad el modelo socioeconómico en Chile y la región (Jaimovich, González, Calbucura, del Valle Orellana, & Graus, 2018) nos desafía a interrogar desde una mirada crítica los horizontes de acción que se nos abren. Abordamos esta interrogante con la mirada puesta en la posible construcción de una paz sostenible que implique un progresivo aumento de la justicia social y una progresiva disminución de la violencia estructural y directa (Christie, 2006; Coleman & Deutsch, 2012). Nos preguntamos: ¿Qué características deberán tener las próximas generaciones de luchadorxs y líderes sociales, especialmente aquellxs que quieran abordar la transformación social desde la no violencia? ¿Cuáles serán las políticas, programas y acciones educativas que lleven a fortalecer en la juventud la capacidad de construir una cultura de paz a través de su participación en movimientos y en conflictos sociales?

Interrogantes como estas nos evocan el pasado, especialmente en sociedades que han vivido dictaduras, guerras civiles y otras instancias recientes de cruento conflicto y represión: ¿Qué podemos aprender de las generaciones cuyas experiencias formativas de participación social y política ocurrieron durante dichos conflictos del pasado reciente? ¿Cómo nutren y cómo limitan estas experiencias pasadas el desarrollo de nuevos imaginarios políticos? ¿Cómo informan la formación de las nuevas generaciones de actores en la construcción de paz y la participación no violenta en instancias de conflicto social?

Con estas preguntas en mente hemos escuchado y reflexionado sobre los relatos de experiencia de excombatientes de la izquierda armada chilena (1960 al 1990) que han sostenido largas trayectorias de participación y/o liderazgo y que hoy son activistas por la democratización del desarrollo socio-ambiental, la democratización de los medios de comunicación, y el derecho a la educación en la zona central de Chile.

En esta escucha, nos guían las siguientes preguntas: ¿Qué podemos aprender de las trayectorias acción política estos activistas de la tercera edad sobre los actuales debates públicos sobre la legitimidad y eficacia de diversas metodologías de lucha por la justicia social? ¿Qué nos dicen sobre el aparente reemplazo de un imaginario político de revolución armada en el que las organizaciones políticas jerárquicas fueron protagonistas por otras formas de acción que aún se están forjando en los movimientos de base y entre las nuevas generaciones?

A pesar del pequeño tamaño de esta población, hemos logrado través de un muestreo de bola de nieve (Sadler, Lee, Lim, & Fullerton, 2010), dialogar con nueve hombres y tres mujeres (N=13) de 61 a 80 años. Entre ellxs figuran excombatientes de las principales organizaciones político-militares de la historia reciente del país, incluyendo: Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR, n=5); Brigadas de Defensa del Partido Comunista (n=1); Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU, n=1) y Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR, n=1). Dentro de una lógica de investigación narrativa o biográfica (Bamberg, 2011; Bernasconi, 2011; Bolívar y Domingo, 2006; Charmaz & McMullen, 2011), una dupla de investigadores realizó al menos cuatro entrevistas con cada participante: 1) Entrevista de sondeo y consentimiento informado; 2) entrevista narrativa abierta; 3) entrevista de profundización sobre momentos de inflexión en el relato; y 4) entrevista de análisis colaborativo). Utilizando una adaptación propia del método feminista de la Guía de Escucha (Ancapichún, Muñoz-Proto, Villar-Castillo, Squella-Soto, Jiménez-Díaz & Bedoya-Durán, 2016) realizamos un análisis narrativo de la trama, las temáticas centrales y la construcción narrativa de identidad, focalizándonos en los segmentos que dan cuenta de los giros, inflexiones y cambios de rumbo en las trayectorias de acción política. En relación a la presentación de resultados, la ponencia destacará dichas inflexiones, giros, y cambios de rumbo que conforman las trayectorias de acción política estudiadas. Esto nos permiten comprender cómo los participantes fueron forjando proyectos de vida de compromiso y coherencia a lo largo de las décadas y a través de los cambios sociopolíticos del país. Los relatos comparten una infancia formativa en la que se vivió o se fue testigo de la pobreza, el clasismo, la marginalización y otras formas de violencia estructural. Si bien las trayectorias que se despliegan a partir de esa infancia son diversas, comparten al menos cuatro puntos de inflexión de importancia para las preguntas del estudio.

Primero, lxs participantes narran un despertar a la dimensión política de la vida en medio de la efervescencia nacional de la segunda mitad del siglo XX.

En un segundo momento de inflexión se relata cómo la exploración política en la juventud culmina con la entrada a una organización político-militar.

En tercer lugar, lxs participantes narran el momento de su abandono de la lucha armada en un tercer momento de inflexión en las trayectorias en el que se desarticulan las organizaciones político-militares por conflictos internos o el abandono estratégico de la lucha armada, lo cual es narrado como la Gran Derrota de sus trayectorias.

El cuarto momento de inflexión los relatos se refieren a un renacer a la vida política en post-transición inspirados por las movilizaciones estudiantiles y socio-ambientales que han marcado la presente década y que han creado espacios para el diálogo intergeneracional entre activistas de la tercera edad y activistas secundarios y universitarios.

Basándonos en estos resultados presentaremos nuestras conclusiones sobre el desarrollo de las trayectorias de estos importantes actores de la historia reciente de Chile, considerando las condiciones que facilitaron y limitaron el aprendizaje y adopción de formas no violentas de lucha. Discutiremos también los significados que lxs participantes del estudio construyen en torno a su adopción de diferentes metodologías de lucha (sindical, comunitaria, político-militar, asambleística, etc.) y a su militancia en diferentes tipos de organizaciones sociales (partidos políticos, guerrillas

urbanas, nuevos movimientos sociales, agrupaciones territoriales, etc.) a la luz de los desafíos que, a su juicio, enfrentan las nuevas generaciones de actores sociales. Finalmente, nuestras conclusiones abordan las implicancias del estudio para el eventual desarrollo de políticas y programas para la educación ciudadana en construcción de paz y conflictividad noviolenta. El foco de estos alcances está en la enseñanza-aprendizaje de las capacidades necesarias para la construcción de paz en sociedades post-transición a través de la participación en situaciones de conflictividad social.

En su conjunto, los resultados y conclusiones de este estudio contribuyen a la investigación sobre la construcción de la democracia, la paz, y la reconciliación en el contexto post-transicional, desde una perspectiva cultural, generacional y psicosocial crítica. A nivel transdisciplinar, estos avances muestran cómo el estudio del conflicto destructivo puede dar luces sobre los desafíos y posibilidades de la noviolencia y la construcción de paz en contextos de violencia estructural.

Referencias

Ancapichún, A., Muñoz-Proto, C., Villar-Castillo, C., Squella-Soto, R., Jiménez-Díaz, Luis., Bedoya-Durán, E. Adaptación de la técnica guía de escucha a la documentación y elaboración colaborativa de experiencias de acción colectiva en contextos de violencia y trauma. Ponencia presentada en 1° Congreso Nacional de la Sociedad Chilena de Psicología Comunitaria. Temuco, Chile, 09 al 11 de noviembre 2016.

Bamberg, M. (2011). Who am I? Narration and its contribution to self and identity. *Theory & Psychology*, 21(1), 3-24.

Bernasconi, O. (2011). Aproximación narrativa al estudio de fenómenos sociales: Principales líneas de desarrollo. *Acta Sociológica*, 56, 9-36.

Bolívar, A., & Domingo, J. (2006). Biographical and Narrative Research in Iberoamerica: Areas of Development and Current Situation. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 7(4).

Bowen, S. Fábrega, F. & Medel, R. (2012). Movimientos Sociales Rurales y Problemática Medioambiental: La Disputa por la Territorialidad.

Charmaz, K., & McMullen, L. M. (2011). *Five Ways of Doing Qualitative Analysis: Phenomenological Psychology, Grounded Theory, Discourse Analysis, Narrative Research, and Intuitive Inquiry*. Guilford Press.

Christie, D. J. (2006). What is Peace Psychology the Psychology of? *Journal of Social Issues*, 62(1), 1-17. doi:10.1111/j.1540-4560.2006.00436.x

Coleman, P., & Deutsch, M. (2012). *The Psychological Components of a Sustainable Peace*. Springer.

Jaimovich, D., González, B., Calbucura, J., del Valle Orellana, N., & Graus, C. M. (2018).

Conflictos sociales y ambientales en Chile. *Iberoamericana*, 18(67), 205-230.

Sadler, G. R., Lee, H.-C., Lim, R. S.-H., & Fullerton, J. (2010). Recruitment of hard-to reach population subgroups via adaptations of the snowball sampling strategy. *Nursing & Health Sciences*, 12(3), 369-374. doi:10.1111/j.1442-2018.2010.00541.x

.....

*** Carolina Muñoz-Proto**

Escuela de Psicología. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso - EPUCV. Viña del Mar, Chile

*** Carolina Villar Castillo**

Escuela de Psicología - Pontificia Universidad Católica de Valparaíso - EPUCV. Viña del Mar, Chile

Resumen de ponencia

¿CÓMO SURGE Y QUÉ ES LA GESTIÓN AMBIENTAL-TERRITORIAL DE BASE? UNA MIRADA DESDE AMÉRICA LATINA.

*Facundo Martín Hernández

La Segunda Guerra Mundial abrió una etapa de agudización de la capacidad destructiva de la industria militar de las potencias mundiales. En el período de la Guerra Fría, los organismos internacionales contribuyeron al tratamiento de temas ambientales, producto del temor a una confrontación de grandes magnitudes entre las superpotencias que comprometiese la continuidad de la vida planetaria. La creciente atención a la crisis ambiental, producto de la carrera armamentística, el desarrollo urbano-industrial acelerado, la incorporación cada vez más voluminosa de agentes contaminantes a la atmósfera, los suelos y el agua, incitó a que la Organización de las Naciones Unidas convocaran a la Conferencia sobre el Medio Humano celebrada en Estocolmo, en 1972. Dicha conferencia, fue la progenitora de numerosas reuniones desarrolladas por instituciones internacionales con la finalidad de contribuir a la concientización ecológica a escala mundial y gubernamental.

A partir de que se introducía en las agendas públicas e internacionales, el tema ambiental adquirió una mayor relevancia, traspasando las instituciones gubernamentales y sus comisiones y programas, al repercutir en organizaciones sociales, que provenían de colectivos pacifistas, que advertían el peligro de una crisis ambiental y humanitaria desatada por la escalada de conflictos político-militares. En forma paralela, a partir de la década del 60" surge, en el seno de los países capitalistas occidentales de mayor desarrollo industrial, una militancia por los derechos de la naturaleza, por la defensa de los ecosistemas y de sus componentes más amenazados. En tal coyuntura, se fundan numerosas ONGs "verdes" (World Wildlife Fund, Friends of the Earth, Natural Reward Defense Council, Greenpeace). En 1992, el activismo ambiental es reconocido e incorporado en el Programa 21 aprobado en la Cumbre de la Tierra en Río de Janeiro, auspiciándolos como posibles aliados a los organismos gubernamentales, si se expresan en forma "independiente", al margen de las disputas en el campo político. Tal requisito expresa la importancia para el sistema dominante de desideologizar el problema ambiental, esto es, que queden excluidas como referentes las organizaciones que cuestionen el orden socio-ambiental y económico mundial.

En respuesta a la negación de colocar el problema ambiental como una derivación del modelo de producción capitalista, crecen movimientos sociales que abordan la temática desde una perspectiva antisistema. Estos contribuyen a desplazar el foco que el establishment instala en la problemática, al tratarla como una consecuencia de la falta de voluntad política de disponer de nuevas técnicas de producción o de la ausencia de cuadros tecnocráticos que contribuyan a matizar las externalidades negativas que toda intervención antrópica sugiere. Al mismo tiempo, estos

movimientos reencuadran la conflictividad como parte de la lucha de clases, del control del aparato del Estado, de la batalla cultural, de las disputas por la autonomía de los pueblos, etc. Los modelos extractivistas, como el minero a gran escala, el agrobusiness y la introducción de agrotóxicos en las cadenas alimenticias, la deforestación para la industria y el ganado, derivan temáticas que, en las últimas décadas, han reforzado la intervención de diferentes organizaciones sociales: autoconvocantes, estructuradas en partidos, formadas como movimientos, asambleas de deliberación y acción, entre otras, que se reproducen para modificar las lógicas productivistas. La guerra, en su expresión como amenaza mundial y como resultado de los choques imperialistas, sin dejar de ser uno de los temas convocantes, ha dejado de ser lo que congrega e incentiva la formación de los llamados movimientos socio-ambientales. También, ya no solo se trata de la defensa de una especie o de un ecosistema particular, sino que se extiende que la defensa del medio ambiente o el derecho a un ambiente “sano”, tiene que activarse de cara a una situación crítica que impacta en el espacio apropiado, significado y vivenciado por las comunidades humanas en convivencia con los elementos ecosistémicos que al ser trasgredidos y corrompidos por una determinada racionalidad económica, que coloca por encima de los intereses populares los corporativos, degradan las condiciones de existencia social. Se trata, entonces, de un orden socio-ambiental que es cuestionado y enfrentado. En este encuentro, de las comunidades humanas y las demás comunidades bióticas y los factores abióticos sobre los que se desarrolla y reproduce toda existencia, lo “ambiental” se transforma en sinónimo de “territorial”. Por tal motivo, las organizaciones sociales que disputan sobre el conflicto ambiental lo están haciendo en un contexto en el que se defiende el territorio, sobre todo, el “qué hacer con el mismo y quiénes tienen el derecho de hacerlo”. En este punto, lo que aparece es que reclamar el territorio para impedir intervenciones de Estados o corporaciones que resulten en una fractura o descomposición socio-ambiental, es un acto que inaugura la pugna por la gestión y administración del territorio y el medio ambiente. Las definiciones de gestión ambiental que abundan en los manuales de administración, delimitan tal proceso a las acciones técnicas y normativas que, como resultado de su correcta aplicación, contribuyan a conservar, reparar o mejorar el estado del medio ambiente y/o de los recursos naturales que son aprovechados. Al margen de ciertos elementos conceptuales que se hacen presentes en casi todas las definiciones, existen diferentes perspectivas en la delimitación del concepto, sus alcances y objetivos, aunque cabe destacar que se presenta un predominio de interpretarla desde un enfoque reduccionista y determinista, que pone el acento en las funciones de la administración pública. Otras definiciones, rompen con la perspectiva anterior, centrada en la autoridad, al incorporar al conjunto social como un horizonte deseable en la gestión como proceso participativo y colectivo, y lo ambiental como temática multidimensional. Respecto a la gestión territorial, sucede lo mismo que en el caso anterior. Por un lado, se la plantea como una función pública que, sobre todo, disponga a través de normativas un orden que guíe o limite la producción social del espacio. Otras definiciones sostienen que este proceso ha de ser democrático, con participación ciudadana, coordinando e integrando políticas sectoriales, adaptado a las diferentes conciencias, y considerando las tendencias y evolución a largo plazo de los aspectos que inciden en el territorio. Existe otra forma de entender la gestión ambiental y territorial a la luz de la

conflictividad socio-ambiental descripta y brevemente analizada, que es la perspectiva en la que se intenta subvertir el control sobre un espacio afectado a una intervención, por organizaciones que parten de una base social que rechaza la degradación de las condiciones de existencia que genera, o se supone que lo hace, la legitimación de tal proceso, caracterizado como perjudicial. Lo que se cuestiona es el accionar de los intereses empresariales, la habilitación y connivencia de la administración pública, la ausencia de controles y penas, los mecanismos por los cuáles se pretende manipular la opinión pública, etc. En este sentido, no se trata de una participación de todos los actores intervinientes, con la expectativa de acordar intereses contrapuestos y antagónicos, sino que se basa más en la confrontación para dirimir el conflicto. Así, medio ambiente y territorio se transforman en el mismo objetivo. Por ejemplo, en Brasil, en la década de 1980, organizaciones sindicales y movimientos sociales ligados a la preservación de la selva como ecosistema y como fuente de riqueza y trabajo, se confrontaron a los intereses de una poderosa e influyente oligarquía ganadera que, para despejar la tierra de la mata selvática, efectuaba una deforestación a gran escala. La confrontación logró que se fundaran, por la iniciativa del Consejo Nacional de los Recolectores de Caucho, reservas para la extracción del caucho. En Argentina, asambleas populares, como las del pueblo de Famatina (La Rioja), han expulsado corporaciones mineras desde el 2005 (Barrick Gold, Sisko Mining Corporation, Shandong Gold), y en Malvinas Argentinas (Córdoba) buena parte de la población se organizó en asambleas para expulsar e impedir que Monsanto construyese una planta de semillas transgénicas en el año 2012. En Chile, es histórica la lucha del pueblo mapuche contra las hidroeléctricas que lo despojan de sus tierras ancestrales, o en Ecuador donde las comunidades indígenas se confrontan al modelo extractivista petrolero en el oriente selvático. Todos estos movimientos y organizaciones se han enfrentado a las empresas mediante estrategias de territorialidad, estas son, siguiendo a Robert Sack, de afectación, influencia, o control de personas, fenómenos y relaciones, con la finalidad de delimitar y reafirmar el dominio sobre un área geográfica.

La gestión que parte de la idea de que la pugna y el disenso son las primeras etapas que deben ser experimentadas, y que tal accionar es el resultado de organizaciones sociales populares, es lo que se denomina “gestión ambiental-territorial de base” (GATeB). Esto significa que la lucha puede ser ilustrada como una herramienta eficaz para preservar o conservar el medio ambiente, para sanear el hábitat, resguardar la cultura productiva de los pueblos y defender el territorio frente a las intervenciones de las corporaciones privadas y estatales. La finalidad de este trabajo introductorio es, en sintonía con el giro ecoterritorial que se registra en el campo analítico de las ciencias sociales y en la organización social, delimitar lo que es la GATeB, cómo y por qué surge, y ejemplificar con casos históricos y vigentes de América Latina.

.....

* Facundo Martín Hernández

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas CONICET. Mar del Plata, Argentina

Resumen de ponencia

¿PUEDEN DIALOGAR LOS FEMINISMOS Y ECOLOGISMOS? RESULTADOS DE UN EXPERIMENTO EN MEDIOS DE COMUNICACIÓN UNIVERSITARIOS.

*Mauricio Álvarez Mora Álvarez Mora

¿Pueden dialogar los feminismos y ecologismos? Resultados de un experimento en medios de comunicación universitarios.

Proponentes: Rebeca Arguedas Ramírez y Mauricio Álvarez Mora
Graduados de la Maestría Estudios Latinoamericanos IDELA

¿Qué es necesario para que exista el diálogo? Igualdad de condiciones. Una premisa, de fondo y forma, para que una propuesta dialógica sea posible y al mismo tiempo sea una acción para descolonizar el pensamiento y despatriarcalizarlo es el reconocimiento de los privilegios y el reconocimiento horizontal del pensamiento del otro. “no tenerse miedo recíprocamente” afirma la académica feminista Francesca Gargallo.

Compartiendo reflexiones y estudios realizados entre los ponentes se realizó un experimento académico en el marco del trabajo final de graduación de la Maestría en Estudios Latinoamericanos del IDELA que consistió en “poner” a dialogar representantes de ecologismos y feminismos para imaginar “buenos vivires”, entendidos como una manera de nombrar horizontes utópicos o transformaciones sociales pensados y vividos desde Abya Yala o Latinoamérica.

La ponencia reflexionará sobre los resultados y procesos de este experimento pensado frente a la crisis civilizatoria de un sistema patriarcal, capitalista, racista, eurocentrado, extractivista-colonialista, con el pre-texto y pretexto de la reflexión sobre buenos vivires. Un ejercicio de encuentro dialógico entre activistas de feminismos y ecologismos que buscó reconocer claves para descolonizar y despatriarcalizar prácticas de los mismos movimientos sociales y luces que desde sus reivindicaciones aportan a una experiencia y reflexión situada en Costa Rica y Latinoamérica para sumar al análisis vivo y a las prácticas concretas que cuestionen, imaginen y entretejan buenos vivires, todo a través de medios de comunicación como un pequeño experimento transmedia que hizo que estos diálogos fueran mediados y viajaran como contenidos a través de la radio, la televisión y la redes sociales.

Reflexionar “buen vivir” a partir de la mirada de feministas y ecologistas en Costa Rica como una forma de nombrar transformaciones sociales desde el pensamiento latinoamericano implicó dimensionar el valor del diálogo y de la disposición veraz de parte de quienes participaron en este experimento dialógico, que nos llevó a la conclusión que el encuentro y diálogo se convirtieron o siempre fueron, un fin en sí

mismo, en el tanto representa un ejercicio de buen vivir, no una aspiración, sino una práctica concreta. Lo que podríamos haber considerado “horizonte utópico”, se convirtió en realidad aquí y ahora.

Se propone además este proceso como muestra de que los medios de comunicación de las universidades fungen como espacio “híbrido”, en el tanto es academia pero también medio para interactuar, comunicarse, difundir y cuestionar conocimientos. En el contexto de este trabajo los medios universitarios ofrecieron la posibilidad de mimetizar movimientos sociales, el estudiantado y las personas académicas. ¿Quiénes éramos nosotros allí?, por ejemplo ¿académicos? ¿activistas? ¿estudiantes? ¿comunicadores? ¿científicos sociales experimentando en un laboratorio?

El experimento social a pequeña escala colocó como sujeto de estudio a quienes generalmente están en el lugar desde donde se estudia a los otros (en caso de personas académicas). El experimento puso en evidencia que procesos que estimulen la creatividad informal, en espacios de encuentro y diálogo, en este caso a través de medios de comunicación, es un ejercicio que permite teorizar y tejer saberes de manera conjunta, colectiva.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ávila, M. P. (2016). Argentina: Feminismo ecologista o ecologismo feminista. Disponible en: http://www.biodiversidadla.org/Portada_Principal/Documentos/Argentina_Feminismo_o_ecologista_o_ecologismo_feminista

Borrero, J. M. (2002). La imaginación abolicionista. Ensayos de ecología política. Cali: PNUMA/CELA/Hivos.

Cabnal, L. (2010). Acercamiento a la construcción de la propuesta de pensamiento epistémico de las mujeres indígenas feministas comunitarias de Abya Yala. En Feminista Siempre. Feminismos Diversos: Feminismo Comunitario. (números de página). Ciudad: ACSUR-Las Segovias.

Espinoza-Miñoso, Yuderkis (2014). “Una crítica descolonial a la epistemología feminista crítica”. presentado originalmente bajo el título de “El feminismo descolonial como epistemología contra-hegemónica”, en la mesa redonda “¿Cómo construir epistemologías contra-hegemónicas? Os desafios da arte, a educação, a tecnologia e a criatividade del Facendo Genero”, efectuada el 10 de noviembre de 2013. Disponible en: <http://www.elcotidianoenlinea.com.mx/pdf/18402.pdf>

Fallas Baldi, O. (1992). Modelos de desarrollo y crisis ambiental en Costa Rica. San José: Cuadernos de Estudio de la Asociación Ecologista Costarricense (AECO). Consultado en <http://studylib.es/doc/7834513/modelos-de-desarrollo-y-crisis-ambiental-en-costa-rica>.

Federici, S. (2010). *El Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación primitiva*. Madrid: Traficantes de Sueños.

Gargallo, F. (2013). "Consolidación de las Ideas y Prácticas Feministas Latinoamericanas: del Feminismo de la Igualdad al Feminismo Comunitario", conferencia para el Seminario Ideas y Prácticas Feministas Latinoamericanas: Retos y Desafíos (7-10 de mayo de 2013), organizado por Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos (CELARG), el Centro de Estudios de la Mujer de la Universidad Central de Venezuela, el Centro de Investigaciones Críticas y Socioculturales, la Fundación Rosa Luxemburgo y la Red de Colectivos La Araña Feminista. Disponible en: <http://wp.me/P1Mnan-p2> <http://wp.me/P1Mnan-p2>

Leff, E. (2006). *La ecología política en América Latina. Un campo en construcción*. En publicación: *Los tormentos de la materia. Aportes para una ecología política latinoamericana*. Alimonda, Héctor. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires.

Lértora Mendoza, C. (2002). *Ecofeminismo latinoamericano. Proyecto: DICCIONARIO DEL PENSAMIENTO ALTERNATIVO II*. FEPAI. Disponible en: <http://www.cecies.org/articulo.asp?id=387>

Martínez Alier, J. (2009). *El Ecologismo de los pobres*. Barcelona: Editorial Icaria.

Maldonado, C. (2011). *Termodinámica y complejidad. Una introducción para las ciencias sociales y humanas*. Colombia: Ediciones desde abajo. Recuperado de: <http://www.carlosmaldonado.org/articulos/Termodinamica.pdf>

Paredes & Guzmán (2014). *El tejido de la rebeldía. ¿Qué es el feminismo Comunitario?*. Bolivia.

Puleo, A.a (2004). Entrevista. "Existe un ecofeminismo para la igualdad en el futuro modelo de desarrollo" en "Mujeres al natural. 30 Diálogos sin aditivos, ni conservantes". Juan Carlos Ruiz. Mandala Ediciones.

Red Latinoamericana de Mujeres Defensoras de los Derechos Sociales y Ambientales. (2016). *Pedido Garantías para defensoras de derechos humanos socioambientales en América Latina*. Disponible en: http://media.wix.com/ugd/c1218a_40eee11e6d02498da4440f6816f65844.pdf
<https://www.salvalaselva.org/noticias/7783/extractivismo-y-violencia-de-genero>

Salgado & Amaya (2009). "Construyendo el Buen Vivir en Talamanca. San José: Vicerrectoría de Acción Social de la Universidad de Costa Rica. Disponible en <http://kioscosambientales.ucr.ac.cr/documentos/talam/memoriagraf-paraver.pdf>

Sagot R., M. (2013). *El femicidio como necropolítica en Centroamérica*. Disponible en: <http://www.labrys.net.br/labrys24/feminicide/monserat.htm>

Seoane, J. & Taddei, E. (2010). Recolonización, bienes comunes de la naturaleza y alternativas de los pueblos. Brasil: Diálogo de los Pueblos y Geal.

Svampa, M. (2013). "Consenso de los Commodities y lenguajes de valoración en América Latina". Revista Nueva Sociedad 244, Marzo - Abril 2013, ISSN: 0251-3552

Shiva, V. (2010). Vandana Shiva: Ecofeminismo, derechos de la naturaleza, Suma Kawsay. Diálogo con mujeres ecuatorianas y conferencia. Disponible en: <http://seminariodefeminismonuestroamericano.blogspot.com/2013/04/vandana-shiva-ecofeminismo-derechos-de.html>

Torres García, I. (2011) "Costa Rica: movimiento de mujeres y liderazgo". Rev. Casa de la Mujer ISSN 2215-2725. N°21 (2): 69-110, julio-diciembre 2012

Zibechi, R. (2015). "Descolonizar el pensamiento crítico y las prácticas emancipatorias," Revisado en: <http://kaosenlared.net/raul-zibecchi-descolonizar-el-pensamiento-critico-y-las-practicas-emancipatorias-video/>

.....

*** Mauricio Álvarez Mora Álvarez Mora**

Instituto de Estudios Latinoamericanos - IDELA. Heredia, Costa Rica

Resumen de ponencia

“CIUDADANÍA Y EDUCACIÓN EN CHILE. ANTECEDENTES HISTÓRICOS Y DISPUTA ACTUAL”.

*René Varas

Ciudadanía y Educación en Chile.

Antecedentes históricos y disputa actual.

Resumen de ponencia propuesta para ser presentada en la VIII Conferencia Latinoamericana y Caribeña de Ciencias Sociales y Primer Foro Mundial de Pensamiento Crítico, CLACSO 2018.

René Varas González. Discente de la maestría del Programa de Post graduación en Políticas Públicas y Formación Humana de la Universidad del Estado de Río de Janeiro (PPFH-UERJ), Brasil. Profesor de la Facultad de Educación de la Universidad de las Américas, Chile.

La ponencia contiene una problematización histórica y teórica del concepto de ciudadanía y sus relaciones con la educación, con foco en Chile. Tal problematización corresponde a resultados parciales de una pesquisa en desarrollo, cuyo título es “Ciudadanía y Educación en Chile. Antecedentes históricos y disputa actual”. Pesquisa que pretende aportar a la comprensión de las relaciones entre educación y ciudadanía, en su devenir histórico y la actualidad, en tanto ámbito que el movimiento social por la educación y el gobierno saliente presidido por Michel Bachelet, han problematizado, criticando lo existente y proponiendo políticas educativas alternativas para superarlo (ACES, 2011; Ley n° 20.911)

A través de la reconstrucción histórica y teórica de las relaciones entre educación y ciudadanía se procura sustentar una lectura crítica de la manera como la educación, la democracia y la formación ciudadana son significadas por el discurso y las disposiciones de la política gubernamental emanada de una coalición de partidos políticos caracterizada por su orientación ideológica de carácter esencialmente neoliberal (Ruiz, 2010. Salazar, 2012).

Se relacionan los conceptos de educación y democracia propuestos por el neoliberalismo, que tienden a incluir o excluir determinados significados y formas particulares de ejercer la ciudadanía (Ortiz, 2014), y de enseñarla por parte de educadores y educadoras (Varas, 2004). Concepción y concreción de la educación neoliberal que afrontan los estudiantes secundarios, proponiendo nuevos significados y formas de ejercer la ciudadanía como estrategia para su superación (Cornejo, 2007). Contrastando el discurso oficial, y los mandatos legales que impone a los establecimientos educacionales en el campo de la formación ciudadana, con algunas de las prácticas y propuestas del movimiento de estudiantes secundarios del siglo XXI, las consideraciones histórica de la ponencia permiten situar a este movimiento dentro de una tradición democrático-republicana (Vergara, 2012), con la que comparte prácticas y fundamentos, en sus intentos por democratizar la educación, esto es, para concretarla como un derecho humano universal.

La indagación y las reflexiones sobre la formación ciudadana que serán expuestas, buscan realzar y fundamentar las contribuciones que el movimiento estudiantil secundario realiza al ejercicio y al aprendizaje de la ciudadanía, Durante las movilizaciones populares por la educación del año 2011, los estudiantes secundarios llegaron a ocupar hasta mil establecimientos educacionales a lo largo de todo el país durante los meses de junio a octubre (RADDE, 2012). A estas “tomas” las acompañaron con múltiples actividades internas e intervenciones en diversos espacios públicos; elaboraron demandas locales sobre las necesidades más urgentes en cada establecimiento educacional y propuestas de reforma a la educación, logrando establecer un debate nacional que acabó vinculando al sistema escolar, basado en la competencia y el lucro, con las respuestas institucionales a las necesidades y aspiraciones de las personas en otras esferas de la vida humana como la salud, la previsión social y la participación política, expandiéndose la crítica a la mercantilización de la vida hasta hacer converger diversos movimientos sociales en la demanda por la realización de una Asamblea Constituyente. Se llegó a exigir que se pusiese fin a un orden neoliberal resguardado por la Constitución (1980) impuesta por Pinochet. De esta forma, el movimiento de estudiantes secundarios se constituyó como un actor político relevante en la esfera pública.

La ponencia, y la pesquisa que la sustenta, pretenden contribuir al debate sobre los aportes del movimiento social y las limitaciones de la actual política educativa, hacia el ejercicio y el aprendizaje de una ciudadanía crítica en Chile. Con ese objetivo se revisan a) los orígenes del ideal de la educación sustentado por las organizaciones de las y los estudiantes secundarios movilizadores, concebido como un bien público y un derecho universal que debe ser defendido y ejercido colectivamente, y garantizado por el Estado; b) los discursos y las prácticas que fundamentan y concretan la educación que las y los estudiantes secundarios movilizadores rechazan, y los principios y características de aquella con la que pretenden suplantarla, que incluye, entre otros rasgos, la formación ciudadana como un elemento primordial. Y por otro lado, se atiende a: c) los significados, los fundamentos y las disposiciones prácticas con que se proyectó la formación ciudadana en la propuesta del gobierno de la Nueva Mayoría; para finalmente analizar, d) cómo dialoga, o no (en la práctica y los contenidos), la propuesta de formación ciudadana del gobierno de la Nueva Mayoría con las experiencias y proposiciones del movimiento de las y los estudiantes secundarios chilenos movilizadores por el derecho a la educación.

Bibliografía

ACES (2011) “Propuesta para la educación que queremos”. Asamblea coordinadora de estudiante secundarios. Link:

http://www.opech.cl/comunicaciones/2012/05/aces_final.pdf

Cornejo, R. (2007) et. al. “Participación e incidencia de la sociedad civil en las políticas educativas: el caso chileno”. Fundación Laboratorio de Políticas Públicas. Buenos Aires, Argentina.

Ortiz, M. (2014) “El perfil del ciudadano neoliberal: la ciudadanía de la autogestión neoliberal”. En: Sociológica, año 29, número 83, septiembre-diciembre de 2014, pp. 165-200.

RADDE (2012) “Criminalización de la movilización estudiantil en Chile en el año 2011. Informe Red de Abogados por la Defensa de los Derechos Estudiantiles”. Ed. Asociación Chilena pro Naciones Unidas, ACHNU - Foro por el Derecho a la Educación. Santiago, Chile. Link:
https://www.rtei.org/documents/54/Criminalizacion_de_la_Movilizacion_Estudiantil_en_Chile_en_el_a%C3%B1o_2011.pdf

REPÚBLICA DE CHILE. (2016) “Ley 20.911. Crea el plan de formación ciudadana para los establecimientos educacionales reconocidos por el Estado”. Link
<https://www.leychile.cl/N?i=1088963&f=2016-03-03&p=>

Ruiz, C. (2010) “De la República al mercado”. LOM. Santiago, Chile.

Salazar, G. (2012) “Movimientos Sociales en Chile. Trayectoria histórica y proyección política”. Uqbar. Santiago, Chile.

Varas, R; et. al. (2004) “El complejo camino de la formación ciudadana”. LOM. Santiago, Chile.

Vergara, J. (2012) “El debate entre la educación republicana y la neoliberal en Chile”. En: Polisemia N° 13. Bogotá. Enero - junio de 2012. pp 62 - 73.
<http://biblioteca.uniminuto.edu/ojs/index.php/POLI/article/viewFile/363/360>

.....

* René Varas

Programa de Pós-Graduação em Políticas Públicas e Formação Humana. Universidade do Estado do Rio de Janeiro - PPFH/UERJ. Maracanã. Rio de Janeiro, Brasil

Resumen de ponencia

“IMAGINARIOS POLÍTICOS EN EL RECIENTE 'ASALTO A LAS INSTITUCIONES' DEL ESTADO ESPAÑOL: ¿HACIA UN DESBORDE DEL PARADIGMA TECNOCRÁTICO?”

*Luis Moreno-Caballud

Resulta muy fácil ahora, siete años después de la irrupción del movimiento 15M en el estado español, infantilizar las voces esperanzadas y a veces quizás ingenuas que emergieron en ese momento. Eran voces que hacían lo posible por no basar su importancia, su valor, en su supuesta pertenencia a la Oficialidad, a la Autoridad, al bloque tecnocrático de "Los Que Saben". Intentábamos que nuestras voces tuvieran valor sin entrar en el juego de la desigualdad. Y eso es bien difícil. Había que inventar otro juego. En las plazas, en Juventud sin Futuro, en las asambleas de la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH), en las Mareas en defensa de la sanidad y la educación públicas, y en infinidad de otros espacios similares, se ensayaron herramientas múltiples para conseguirlo, ninguna infalible. Desde el uso de un registro coloquial y del femenino para los plurales, en el nivel de la lengua, a dispositivos complejos creados por ensayo y error como el asesoramiento colectivo de la PAH, o la constante referencia a nuestra igualdad ante lo cotidiano, lo corporal, a la interdependencia y a la necesidad de sostener materialmente las vidas en las plazas.

No se inventó nada en el sentido de que, junto a los juegos de desigualdad omnipresentes, existen siempre también espacios para la construcción de dinámicas igualitarias, por más precarios que sean. Pero lo que sí sucedió, me parece, fue que durante unos meses hubo una fuerte presencia de esas prácticas igualitarias en la vida cotidiana de mucha gente, aunque fuera sólo como posibilidad. Se hablaba de indignación, de protesta, de crisis económica, pero al mismo tiempo, una especie de pregunta muchas veces no explicitada parecía invadirlo todo: si el juego jerárquico y competitivo de la Oficialidad y sus Expertos nos han metido en este desastre, ¿no podremos jugar a otro juego, no sería posible una especie de tregua en este constante estar por encima o por debajo de los demás para intentar ahora hacerlo de otra manera, para intentarlo ahora como iguales?

Esta posibilidad se ensayó (y se sigue ensayando) sobre todo en diversas situaciones de lucha y de protesta, pero también de convivencia cotidiana, de intervención en el entorno urbano y de experimentación artística o filosófica. Se potenciaron espacios de relación en los que se trató de evitar que el dinero y el prestigio cultural determinaran el valor de las cosas, siempre con muchos problemas, por supuesto, porque la vida está ya profundamente atravesada por esas formas de valoración en el mundo neoliberal y tecnocrático. En algunos casos, se cayó en las paradojas de los purismos anti-jerárquicos (llegando a ver en cualquier gesto la amenaza de la reaparición de la desigualdad). Se fetichizaron a veces algunas herramientas, como la asamblea. Pero, al

mismo tiempo, se extendió un cierto “clima” (como lo llamó Amador Fernández-Savater) en el que cundió el ánimo a considerar al otro, al desconocido, como un posible igual, y como un posible colaborador.

Era como si, por un momento, el público dejará de escuchar a la Voz de la Oficialidad, y nos miráramos unos a otros a la cara, para intentar hacer algo juntos. Y el valor de ese algo, no podía venir ya de su pertenencia al repertorio de Los Que Saben. Por el contrario, la tendencia en espacios como las plazas ocupadas, la PAH, etc., era a reconocer valor a las palabras y actos cuando remitían a un mundo en el que cualquiera tenía la capacidad de saber y de valer, sin necesidad de la validación de quienes estaban arriba.

Por otro lado, los mecanismos de producción de desigualdad no dejaban de actuar arrastrándonos de vuelta a su miseria cotidiana, una miseria que para quienes están peor supone perder sus casas, que sus hijos no coman o coman mal, y otras dificultades de supervivencia básicas. Y para quienes están mejor, para la clase media en vías de precarización, la ausencia de un horizonte laboral y la dificultad de desarrollar sus capacidades y habilidades en un entorno ferozmente jerárquico, entre otras cosas.

Ante esto, dos procesos diferentes -aunque ambos impuros y con solapamientos entre ellos- estaban en marcha. Uno, el que inicia el 15M: la construcción de prácticas igualitarias que nos permitan dar valor y sostener nuestras vidas en espacios de colaboración que tratan de desmontar las desigualdades ya existentes. Y otro, el que tal vez ha acabado prevaleciendo: un rearme hecho en nombre de quienes están abajo frente a quienes están arriba, pero un rearme con las propias herramientas del juego de la desigualdad y dentro de su lógica competitiva.

¿Por qué ha acabado prevaleciendo este segundo proceso, al menos por el momento? No lo sé. Ni creo que sea posible establecer causas concluyentes. ¿Por qué desfallecemos? ¿Por qué a veces la alegría se convierte en miedo? Más que una respuesta, lo que quizás nos permite el formular así la pregunta es añadir ese “por el momento”. No hay nada que nos pueda garantizar que la potencia de las prácticas igualitarias no vaya a irrumpir otra vez, desplazando a la pasión de la desigualdad, como sucedió en el 15M, cuando pocos lo esperaban.

Pero fue quizás justamente la capacidad de penetración que tuvo esa pregunta que lanza el 15M -“¿y si lo intentamos como iguales?”-, la que ha planteado un desafío fundamental a las prácticas de igualdad que aparecieron en 2011. Se ha esperado de ellas que encontraran una especie de expresión total, general (y sí, también, estatal).

Y eso ha llevado a que el proceso de construcción de igualdad se haya encontrado teniendo que responder a la pregunta por cómo sería “intentarlo como iguales” desde las instituciones de representación política, porque tradicionalmente éstas han cumplido ese papel supuesta expresión de lo general. Que estas instituciones estaban en realidad fuertemente atravesadas por lógicas de desigualdad y exclusión era bien sabido, y sin embargo, buena parte de la energía experimental liberada por el 15M se

ha ido canalizando hacia el famoso “asalto institucional”. Quizás, me parece, porque no hemos encontrado una forma mejor de articular la fuerte voluntad de no convertirse en gueto que animó a las plazas desde el primer momento. El 15M nunca fue un asunto de “activistas” ni de “movimientos sociales”, fue un proceso transversal y masivo, y es como si a la altura de finales de 2013 la inteligencia colectiva que lo impulsaba hubiera preferido optar la difícil vía institucional antes que por una renuncia a seguir siendo mayoritaria.

Los riesgos de esta preferencia resultaban patentes. ¿Quién no sabía que las instituciones políticas y el juego electoral eran un terreno minado? Pero también lo eran en alguna medida las plazas, los barrios, los hospitales, las escuelas, etc, todos esos espacios estaban ya también recorridos por profundas desigualdades. El salto cualitativo, entonces, me parece que no es tanto el intento de llevar la lógica igualitaria del 15M a las instituciones políticas (ya se había intentado llevar a otras instituciones -culturales, educativas, sanitarias, etc- que eran igualmente refractarias a ellas). El cambio importante de deriva me parece que es el que se produce en los momentos -y no hay aquí una linealidad sencilla- en los que las herramientas y lógicas de la desigualdad se empiezan a utilizar en pro del objetivo o de la pregunta igualitaria que puso en marcha el proceso del 15M.

No hay blanco o negro, se trata de procesos impuros, complejos y ambiguos. Pero me parece que eso no nos puede impedir aspirar a marcar diferencias. No a todo el mundo se le ha metido en la garganta la Voz de la Oficialidad de la misma manera, no en todo los frentes del “asalto institucional” se ha cedido al retorno de los repertorios de la desigualdad con la misma complacencia. No son lo mismo, por poner quizás el ejemplo concreto más importante, los procesos municipalistas que Podemos. Sus relaciones con la herencia igualitaria del 15M son distintas.

En realidad, aún trabajando a trazo grueso y desde hipótesis que habría que matizar mucho más, me parece que es justo decir que el salto cualitativo principal que ha aparecido en estos años es justamente el desmarque de la actual dirección de Podemos -el llamado “grupo de la Complutense”- respecto a esa herencia igualitaria del 15M. Ninguna voz dentro del universo plural de personas afectadas por la grieta que abre el 15M había decidido reivindicar tan abierta y contundentemente un retorno a aspectos fundamentales de la Voz de la Autoridad, y del mundo desigual en el que se basa.

Afortunadamente, tenemos contra-ejemplos. Y quizás, más allá de toda otra consideración teórica, ese sea el mejor argumento de la crítica a la actual dirección de Podemos: existen los llamados “Ayuntamientos del cambio” y también las “confluencias”, y en ellas hemos visto que hay maneras diferentes de acercarse a las instituciones, maneras que intentan -no sin multitud de problemas- ser más fieles al método igualitario del 15M.

Frente a la hipótesis de los de la Complutense y su “máquina electoral”, allí donde el “asalto institucional” se ha mostrado menos basado en las herramientas del autoritarismo cultural y la competitividad, allí donde se ha mostrado más generoso

permitiendo confluencias, lógicas no partidistas y liderazgos menos patriarcales, es donde los resultados electorales han sido mejores. Podemos se ha convertido rápidamente en un partido más, pero los procesos de transformación política abiertos por los municipalismos y las confluencias siguen experimentando con la posibilidad de llevar lógicas igualitarias a las instituciones políticas. Se ha demostrado así que el problema no es la entrada en las instituciones, sino el acatamiento acrítico de los juegos de desigualdad que las impregnan.

.....

*** Luis Moreno-Caballud**

University of Pennsylvania UP. Philadelphia, Estados Unidos

Resumen de ponencia

“REALISMO SIN RENUNCIA”: MANIFESTACIONES ESTUDIANTILES, GRATUIDAD DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR Y MODELO NEOLIBERAL EN CHILE, 1990-2017

*Braulio Cariman

Garretón (2001) plantea que hemos transitado de una matriz estructuralista clásica que concebía a la sociedad como un sistema articulado de estructuras (componente duro) guiado por leyes universales y a la historia como una sucesión lineal de etapas en las que los actores (componente blando) eran portadores de un rol histórico determinado; a una matriz de “alcance medio” en la que se concibe a la sociedad como un espacio en el que conviven una diversidad de niveles o dimensiones, además de diversas esferas o ámbitos de la acción social que explican la emergencia de nuevos ejes de acción colectiva asociada a una explosión de identidades adscriptivas y la expansión valorativa de la dimensión ciudadana que generan movilizaciones esporádicas y acciones fragmentarias y defensivas, con baja institucionalización y representación políticas (Garretón, 2001), no programáticos y sin unidad de propósitos que canalizarían diversas reivindicaciones focalizadas (De Piero y Gradin, 2015) en un tipo de acción colectiva denominada “forma multitud” (García Linera, 2008) resultado de la agregación de individuos “suelos” que son convocados, dirigidos y movilizados por una red organizativa flexible y laxa para expresar una emocionalidad (humillación, indignación, descontento, frustración) (De Piero y Gradin, 2015) frente a los abusos, excesos, injusticias e inmoralidades de un abstracto “modelo” o “sistema” económico y político, a través de expresiones efervescentes y festivas de impaciencia y convicción que promueven apenas una reforma ética del capitalismo (Delgado, 2016), una emancipación personal, social y cultural (Boaventura de Sousa, 2004) o reacciones individuales de tipo consumista (Garretón, 2001).

En contraste al carácter irracional de la forma multitud, la categoría de “situación de multitud” (Fillieule y Tartakowsky, 2015) intenta explicar los comportamientos colectivos de acuerdo a las situaciones específicas que enfrentan los individuos que en una situación manifestante serían más bien parte de redes de contacto de “militantes activos” por lo que su participación, esporádica y puntual, podría constituir una puerta de entrada a formas más formales de participación política en el marco de una “democracia de protesta” o de una “sociedad en y de movimiento(s)” caracterizada por la multiplicación de micromovilizaciónes (o manifestaciones de cercanía) que ocupan momentáneamente lugares físicos abiertos para expresar colectivamente demandas específicas en clave política. Es decir, abarcan la calle, el objeto, los espectadores inmediatos y la base social, aunque lo más relevante es la interacción entre los diversos actores ya que la manifestación es un acto de dramaturgia que se desarrolla en presencia de públicos y para públicos que permitiría transformar una “multitud” en una “manifestación”, afianzando la identidad y solidaridad grupal y

generando adhesión, unanimidad y socialización de la práctica manifestante mediante el contagio mutuo de sentimientos y emociones de la que pueden nacer solidaridades orgánicas y comportamientos ceremoniales y rituales más duraderas (Fillieule y Tartakowsky, 2015).

Las demandas sociales así expresadas pueden provocar respuestas que en general son el resultado de la acción de decidores que se enfrentan a problemas ambiguos y multidimensionales, información incompleta, tiempo, habilidades y recursos limitados y presiones de una multiplicidad de actores que defienden múltiples intereses y actúan en el espacio político para influir en la agregación, articulación, selección y jerarquización de las demandas, problemas e intereses que serán parte de la agenda de gobierno (Lahera, 2002). Por lo tanto, la agenda de gobierno es una combinación dinámica del contexto, la viabilidad política y el programa de gobierno que, a su vez, está determinado por la base doctrinaria de la coalición de gobierno, políticas de continuidad, demandas de actores sociales organizados potentes o afines al gobierno, asuntos negociados con la oposición, problemas emergentes imperativos, campañas mediáticas fuertes y perseverantes, iniciativas provenientes de la tecnocracia y la burocracia, respuestas a crisis externas o circunstancias imprevistas y convicciones o prioridades personales de un Presidente con suficiente poder personal para llevar a cabo la agenda de gobierno y gestionar eficazmente el conflicto social y la acción de los actores de veto ya que mientras más actores, instancias y momentos de veto hay, mayores serán las dificultades para introducir cambios en las políticas (Boeninger, 2007) debido a que los actores de veto en la decisión sólo permiten cambios graduales cuando se modifican sus propias preferencias o metas o cuando se producen transformaciones en los intereses, creencias y valores dominantes en la sociedad (Sabatier, 1995 referido en Olavarria, 2012), mientras que los actores de veto en la implementación pueden obstaculizar o sabotear los cambios decididos en función de sus propios intereses, disposiciones y condiciones de operación (Aguilar, 2000).

Esta noción transaccional de las políticas asume que bajo condiciones de racionalidad limitada los decidores hacen lo que pueden o hacen como que hacen (Forester, 2000) y las decisiones siguen más bien la regla de “salir del paso” (Lindblom, 2000), por lo que una política es el resultado de un proceso sistemático de aproximaciones sucesivas, graduales, experimentales y correctivas que se encaminan hacia objetivos deseados que se van modificando sobre la marcha. Por lo tanto, la lógica incremental es a la vez un método, una estrategia de aprendizaje colectivo, un patrón de comportamiento político o una exploración inteligente (Lindblom, 2000) que permite reducir los riesgos, mantener los consensos básicos y corregir los errores con rapidez. Además, la lógica incremental es una característica innata de los sistemas democráticos competitivos en los que las políticas cambian generalmente a través de ajustes incrementales como resultado de la actuación de múltiples actores defensores de intereses que determinan que cualquier modificación en las políticas requiere discutir, persuadir e ir avanzando a pasos pequeños, incluso de “contrabando”, en las cuestiones comunes y ordinarias mientras que dificultan o impiden realizar cambios en las cuestiones más fundamentales aunque los cambios hayan sido planeados con todo cuidado (Lindblom, 2000).

En correspondencia con lo anterior, en el período comprendido entre 1990 y 2017 el sistema de educación superior chileno no ha tenido ninguna reforma en el sentido de un cambio estructural y profundo de las bases económicas e ideológicas que lo sustentan y sólo ha experimentado cambios y ajustes que han posibilitado su perfeccionamiento, consolidación y profundización bajo la lógica de nudos transaccionales (Cariman, 2013) luego de diversos ciclos de movilizaciones estudiantiles que contrariamente han apelado sistemáticamente en lo discursivo a la modificación de su matriz neoliberal, revelando una gran capacidad política de los actores políticos y económicos de la educación para traducir a su favor la protesta y el malestar estudiantil.

En el primer nudo transaccional los reformadores se enfrentaron a los defensores de la obra educacional de la dictadura militar civil (1973-1990), que se tradujo en la renuncia a la reforma del sistema por la continuidad del modelo reforzando la lógica del subsidio a la demanda por medio de la ampliación de becas y créditos estudiantiles (ajustes por continuidad); mientras que los estudiantes exigían más y mejores ayudas estudiantiles (matriz socio-económica) en detrimento de sus demandas históricas de democratización y participación (matriz política). En el segundo nudo transaccional se enfrentaron quienes querían dotar de mayores capacidades de regulación del Estado frente a la masificación de instituciones autónomas y quienes defendieron la autonomía de estas generándose como resultado la instalación de un modelo de acreditación voluntaria a cambio del acceso a crédito estudiantil (acreditación por crédito), lo que reforzó la matriz crediticia, el endeudamiento estudiantil y la supremacía de la educación superior privada; mientras que los estudiantes se enfocaron en denunciar la deficiente calidad de la educación, su alto costo económico, el endeudamiento financiero y el negocio lucrativo y corrupto asociado, abogando por una educación gratuita, de calidad y sin lucro en cuanto derecho social (matriz socio-cultural). En el tercer y último nudo transaccional se enfrentaron quienes demandaron una educación como derecho social, pública, gratuita y de calidad, y quienes defendieron (apelando a la vulnerabilidad económica y libertad de elegir instituciones de los estudiantes) el acceso de las instituciones de educación superior privadas a todos los instrumentos públicos de financiamiento estudiantil, (regulación suave a cambio de gratuidad y becas) lo que terminó por consagrar la supremacía de la educación superior privada.

.....

*** Braulio Cariman**

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Argentina. Programa Argentina - FLACSO . Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

